



Universidad de Granada

Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género

**Programa Oficial de Doctorado Estudios de las Mujeres, Discursos y Prácticas
de Género**

TESIS DOCTORAL

**Representaciones sobre las mujeres brasileñas en los discursos de la prensa
transnacional**

Directora: Ana María Muñoz-Muñoz

DAMIANA BALLERINI

GRANADA

2016

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Damiana Ballerini
ISBN: 978-84-9163-091-3
URI: <http://hdl.handle.net/10481/44834>

Compromiso de respeto de los derechos de autor

La doctoranda Damiana Ballerini y la directora de la tesis Ana María Muñoz-Muñoz, garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por la doctoranda bajo la dirección de la directora de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada, 15 de septiembre de 2016

Director/es de la Tesis

Doctorando



Damiana Ballerini

Fdo.: Ana M^a Muñoz Muñoz

Fdo.: Damiana Ballerini

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a varias personas que estuvieron a mi lado en el proceso de construcción de esta tesis doctoral. A mi madre Zélia que me dio cariño, apoyo y me encorajó a seguir adelante. A mi compañero Álvaro por su amor, cariño, sus sugerencias y su comprensión en los momentos en que estuve «ausente» debido a mi trabajo o a las investigaciones de campo. Agradezco a mis queridas amigas Romina Rimondi y Viviane Castro Camozzato, que desde lejos me escucharon y me apoyaron con sus consejos y sugerencias. Además, a Neiva Ongaratto y su familia.

Agradezco a mi directora Ana María Muñoz Muñoz por sus lecturas atentas, por animarme, por su paciencia y sus importantes sugerencias.

No puedo dejar de agradecer a las mujeres entrevistadas en los tres contextos estudiados Brasil, España e Italia, ya que sin sus testimonios no sería posible hacer este trabajo. Además, sus redes contactos y su disposición en participar, fueron fundamentales para hacer las entrevistas y construir esta tesis.

Quiero también agradecer a varias universidades brasileñas, española e italiana por posibilitar mi formación, mi trabajo y la difusión de mis investigaciones. De modo especial a: Universidad de Granada, *Universidade Federal do Rio Grande do Sul*, *Alma Mater Studiorum — Università di Bologna*, *Universidade Estadual de Alagoas*, *Universidade Federal do Vale do São Francisco* y *Universidade do Estado da Bahia*.

«Olho o mapa da cidade
Como quem examinasse
A anatomia de um corpo...

(É nem que fosse o meu corpo!)

Sinto uma dor infinita
Das ruas de Porto Alegre
Onde jamais passarei...

Há tanta esquina esquisita,
Tanta nuança de paredes,
Há tanta moça bonita
Nas ruas que não andei
(E há uma rua encantada
Que nem em sonhos sonhei...)

Quando eu for, um dia desses,
Poeira ou folha levada
No vento da madrugada,
Serei um pouco do nada
Invisível, delicioso

Que faz com que o teu ar
Pareça mais um olhar,
Suave mistério amoroso,
Cidade de meu andar
(Deste já tão longo andar!)

E talvez de meu repouso...»

(Mario Quintana. *O Mapa*).

Resumen

Representaciones sobre las mujeres brasileñas en los discursos de la prensa transnacional

Bajo la perspectiva feminista, con la contribución de los Estudios Culturales, se estudian las representaciones de las «mujeres brasileñas» entre Brasil, España e Italia. Se observa que la identidad nacional brasileña está construida e implicada en las relaciones de género y atravesada por relaciones étnico-raciales y de clase. El objetivo general de la investigación es analizar la percepción que esas inmigrantes en Italia, España y retornadas a Brasil tienen sobre sus desplazamientos entre esos países; así como analizar los discursos periodísticos de la prensa sobre las mujeres brasileñas. Se tiene en consideración cómo sus identidades se reconstruyen a través de su subjetividad y del discurso utilizado por los medios de comunicación de los países de inmigración. A partir de distintas herramientas metodológicas como la Teoría Fundamentada (TF), el Análisis Crítico del Discurso (ACD) y el Análisis Feminista Crítico del Discurso (AFCD), es posible examinar interdisciplinariamente las noticias sobre mujeres brasileñas en los periódicos *Folha de São Paulo* (Brasil), *Corriere della Sera* (Italia) y *El País* (España), publicadas en 2014. A su vez, en 2015 se hicieron entrevistas en profundidad a brasileñas inmigrantes en Italia y España y retornadas a Brasil. Los medios de comunicación son importantes herramientas pedagógicas que nos enseñan a través de sus discursos el modo de ser y de actuar. A través del análisis de la prensa transnacional es posible percibir que circula entre esos países una imagen hipersexualizada de la mujer brasileña, además de otros estereotipos ligados a Brasil: la alegría, la violencia, la pobreza, la samba, el carnaval, lo exótico y la simpatía. Asimismo, el análisis de la situación de las inmigrantes en los países de asentamiento nos ayuda a comprender mejor la dinámica de la nacionalidad o de la autoidentificación a una nación o Estado-nación. Aunque los estereotipos crean imágenes cristalizadas acerca de un grupo social, no siempre son tomados de modo peyorativo, ya que pueden ser utilizados a su favor y otras veces decontruidos. Además, la identidad nacional juega un rol importante en la definición del sujeto. Por tanto, el modo en el que una inmigrante se autoidentifica tiene que ver con la manera en que es identificada por los demás en la sociedad de acogida.

Palabras clave: Identidad nacional brasileña, Análisis Feminista Crítico del Discurso, Medios de Comunicación, estereotipos, relaciones étnico-raciales.

Abstract

Representations of Brazilian women in the discourse of transnational press

By the feminist perspective, with the contribution of cultural studies, the representations of the «Brazilian women» between Brazil, Spain and Italy are studied. It is noted that the Brazilian national identity is built and involved on gender relations and crossed by ethnic-racial and class relations. The overall objective of the research is to analyze the perception that these migrants in Italy, Spain and those that returned to Brazil have on their movements between those countries; well as to analyze the journalistic discourses in the press about Brazilian women. It takes into consideration how their identities are reconstructed through its subjectivity and discourse used by the media of the countries of immigration. From various methodological tools such as Grounded Theory (TF), the Critical Discourse Analysis (ACD) and the Feminist Critical Discourse Analysis (AFCD) is possible to examine with an interdisciplinary approach the news about Brazilian women in the newspapers *Folha de São Paulo* (Brazil), *Corriere della Sera* (Italy) and *El País* (Spain), published in 2014. In addition, in-depth interviews made in 2015 with Brazilian immigrants in Italy and Spain and some that returned to Brazil. The media are important pedagogical devices teaching us through his speeches the way of being and acting. Through the analysis of transnational press it is possible to perceive that circulate among these countries a hypersexualized image of Brazilian women, and other stereotypes linked to Brazil: joy, violence, poverty, samba, carnival, exotic and sympathy. Also, the analysis of the situation of immigrants in countries of settlement helps us to better understand the dynamics of the nationality or of the self-identification to a nation or nation-state. Although stereotypes create crystallized images about a social group, they are not always taken pejoratively since they can be used on benefit of subjects and sometimes be deconstructed. In addition, national identity plays an important role in defining the subject. So, the way in which an immigrant identifies itself is related to the way in which it's identified by others in the host society.

Keywords: Brazilian National Identity, Feminist Critical Discourse Analysis, Media, Stereotypes, Ethnic-racial Relations.

Índice

Introducción	10
1. Cuestiones metodológicas	16
1.1. Las posibilidades metodológicas de la Teoría Fundamentada y del Análisis Crítico (y Feminista) del Discurso en la investigación feminista	16
1.2. La entrevista cualitativa o en profundidad	24
1.3. La Teoría Fundamentada en los datos	30
1.4. El Análisis Feminista Crítico del Discurso y El Análisis Crítico del Discurso	34
1.5. El corpus investigativo	40
1.5.1. Los reportajes periodísticos	40
1.5.2. Las entrevistas en profundidad	43
2. Referencial teórico	
Identidades nacionales, racismo, estereotipos, discurso, corporalidades y cartografías	45
2.1. Identidades nacionales y cartografías en los movimientos migratorios internacionales desde Brasil	45
2.2. Apuntes sobre el racismo y el mestizaje en la construcción de la identidad nacional brasileña	64
2.3. Cuerpos, medios de comunicación y discursos sobre las mujeres brasileñas	78
3. Los discursos sobre las mujeres brasileñas en la prensa transnacional	91
3.1. La prensa de Brasil	91
3.1.1. Discursos desde el periódico <i>Folha de São Paulo</i> : las mujeres brasileñas y los gringos en el Mundial de Fútbol 2014	91
3.1.2. La noticia como discurso	92
3.1.3. El <i>Folha de São Paulo</i> y la representación de las «Mulheres Brasileiras» ...	101

3.2. La prensa de Italia.....	149
3.2.1. El periódico <i>Corriere della Sera</i> : «Donne Brasiliane» en imágenes en la prensa italiana.....	149
3.2.2. Discusión Inicial.....	149
3.2.3. «Donne Brasiliane» desde el <i>Corriere della Sera</i>	157
3.3. La prensa de España.....	187
3.3.1. El Mundial de Fútbol de 2014 a través del periódico El País: las representaciones de las mujeres brasileñas y de la brasileñidad en la prensa española.....	187
3.3.2. Discusión Inicial.....	188
3.3.3. El periódico El País y el análisis de las noticias.....	201
3.4. Consideraciones acerca de las representaciones de las mujeres brasileñas en los discursos de la prensa transnacional	240
4. Brasil, España e Italia: las entrevistas en los contextos transnacionales ...	251
4.1. Entrevistas en Brasil	251
4.1.1. El retorno de mujeres brasileñas inmigrantes en Italia a Brasil	251
4.1.2. Apuntes Iniciales.....	253
4.1.3. El análisis de las entrevistas.....	262
4.2. Entrevistas en Italia.....	301
4.2.1. La identidad nacional brasileña en juego: mujeres inmigrantes en Italia y la performance de la brasilidad	301
4.2.2. Apuntes Iniciales.....	302
4.2.3. El análisis de las entrevistas.....	312
4.3. Entrevistas en España	346
4.3.1. Las trayectorias de mujeres brasileñas inmigrantes en España y las representaciones de la brasilidad	346
4.3.2. Apuntes Iniciales.....	347
4.3.3. El análisis de las entrevistas.....	352
4.4. Las representaciones de las mujeres brasileñas en el contexto transnacional a partir de las entrevistas	382
5. Consideraciones finales y conclusiones	390

Referencias bibliográficas	397
Reportajes periodísticos analizados	418

Introducción

En esta tesis doctoral, por tratarse de las representaciones de las «mujeres brasileñas» entre Brasil, España e Italia, se observa que la identidad nacional brasileña está construida e implicada en las relaciones de género. Así, esa nacionalidad puede ser entendida a través de la metáfora de una cultura nacional o *comunidad imaginada* (Anderson, 1989), cuyos orígenes pueden ser encontrados en la creación de los Estados-nación donde se buscó la unificación de diversas personas dentro de un mismo territorio, a través de una lengua y tradiciones comunes. La identidad nacional es un tipo de identidad cultural (Smith, 1997; Hall, 2002) y, por eso mismo, construida, forjada y en constante remodelación por la cultura y la sociedad.

La identidad nacional, como argumenta Zygmunt Bauman, también es «gestada» culturalmente por el Estado:

«[...] jamás fue como las otras identidades. Diferentemente de ellas, que no exigían adhesión inequívoca y fidelidad exclusiva, la identidad nacional no reconocía competidores, mucho menos opositores. [...] la identidad nacional objetivaba el derecho monopolista de trazar la frontera entre “nosotros” y “ellos”» (Bauman, 2005, p. 28).

En el ambiente mundial de la era de la información vemos nuestras vidas y nuestro entorno tomando forma a través de la globalización y de la identidad, siendo ésta una construcción social donde están implicadas relaciones de poder. Asimismo, hay identidades colectivas que afrontan la globalización buscando afirmar sus particularidades culturales y el control bajo sus acciones y las del grupo (Castells, 1999).

Desde 2014 vemos surgir un *revival* de los separatismos en Europa, más concretamente en regiones de España, Italia, Francia, Alemania, Reino Unido y Bélgica: País Vasco, Flandes, Escocia, Cataluña, Véneto (nacionalistas venecianos), Padania (en el norte de Italia), Córcega, Baviera y Tirol del Sur. Las tendencias separatistas de las regiones europeas buscan más autonomía e incluso se habla de separación del Estado-nación al que «pertenecen», ya que muchas entienden que tienen una cultura o una étnica histórica que debe ser preservada (Deutsche Welle, 2014). Este *revival* se da, en parte, en un momento en que el continente se enfrenta

a una crisis económica desde 2007-2008 y en el que también se instaló una «crisis inmigratoria» en Europa, más acentuada en el Mediterráneo.

Por tanto, al pensar en esta tesis se tuvieron en cuenta dichas cuestiones del nacionalismo y de la construcción de la identidad nacional, así como los planteamientos que emergieron en una tesis de Máster titulada *Verso l'Italia: los procesos migratorios de las mujeres brasileñas*, hecha entre 2009 y 2011, en la que investigué las identidades de las mujeres brasileñas en sus procesos migratorios en Italia. Desde dicho trabajo de investigación, me preguntaba cómo los estereotipos ligados a Brasil y a las mujeres brasileñas las representaban en la sociedad de inmigración y cuál es el impacto en sus identidades. Pasados algunos años, al hacer el proyecto de esta tesis y con una mayor visibilidad de Brasil en el extranjero, me pareció importante seguir estudiando los estereotipos ligados a las mujeres brasileñas, sobre todo su hipersexualización desde los discursos entre su país de origen, Italia y España. Sin embargo, además de hacer entrevistas en profundidad con las brasileñas inmigrantes, era necesario cruzar estos datos con los discursos periodísticos entre estos tres países. En un momento en que Brasil era anfitrión del Mundial de Fútbol de 2014 y de las Olimpíadas en Río de Janeiro en 2016, es importante analizar cómo se observa la brasilidad en esos dos países europeos a través de las representaciones de las mujeres brasileñas.

Por consiguiente, a partir de la perspectiva del transnacionalismo, en el contexto de los movimientos migratorios, es importante valorar los lugares por donde las personas circulan alrededor del mundo, los encuentros, los saberes e identidades nacionales que están en juego. Para ello, la cartografía puede ser presentada como un punto de vista posible y fructífero para estudiar y entender las migraciones internacionales. Además, el punto de vista «*dal basso*» tiene en consideración lo que piensan las propias inmigrantes brasileñas sobre sus trayectorias migratorias, incluido el retorno a su patria natal, y cómo su identidad nacional es reconstruida en los desplazamientos entre Brasil y Europa.

En este sentido, la existencia de los Estados-nación es una de las condiciones posibles para la ocurrencia de las migraciones internacionales. Las conexiones transnacionales (los viajes) son posibilitadas por los lazos nacionales, pero dependen del estatus de inmigrante en el país de asentamiento (Mitchell, 2003). O sea, el *Green Card*, el *permesso di soggiorno* o el permiso de residencia son dispositivos accionados en los países de asentamiento para cambiar el estatus

migratorio de muchos inmigrantes y pueden influenciar en la manera en que perciben sus experiencias como sujetos, desde una extranjería acentuada como una «integración» en la nueva sociedad. Otro elemento importante en el estatus jurídico-social del inmigrante es adquirir una doble nacionalidad a través de varios medios, como el matrimonio, la adopción o el reconocimiento de la nacionalidad del país de asentamiento, como ocurrió con las brasileñas participantes en esta investigación. Por eso, su estatus ciudadano puede influir en el modo en que reconstruyen sus identidades nacionales.

Por tanto, esta tesis doctoral es una reflexión sobre la forma en que las imágenes discursivas sobre las mujeres brasileñas que circulan en las sociedades de asentamiento, principalmente a través de los medios de comunicación de Brasil y Europa, ponen en evidencia sus cuerpos como representación de la identidad nacional brasileña. Asimismo, se estudia críticamente la construcción de esas imágenes estereotipadas, poniendo de relieve la productividad educativa de las representaciones en nuestra sociedad, a partir del contexto de las Pedagogías Culturales (Costa, 2005) y las Pedagogías de las Imágenes (Trevisan, 2002).

La toma de la palabra y del lenguaje es importante para que se cambie el sexismo en los discursos (Fernández Fraile, 2001), ya que la mujer suele ser objeto de descripción (Muñoz-Muñoz & González-Moreno, 2014) y representaciones a través de una mirada sexista masculina. Por eso, el género es una categoría útil para pensar cómo aprendemos a ser mujeres u hombres, un proceso de aprendizaje que atraviesa las instituciones formales e informales de la sociedad y dónde circulan muchos discursos acerca de cómo son y deben ser los cuerpos deseables, sobre todo los de las mujeres brasileñas como símbolo de la nación. De este modo, los *mass media* como parte de la Pedagogía Cultural (Costa 2002a), juegan un rol importante en difundir estereotipos y enseñarnos cómo deben ser las cosas a partir de discursos vistos como únicos y «verdaderos». Los discursos construyen la realidad de un cuerpo representativo que se espera encontrar en las mujeres brasileñas tanto en Brasil como en España o Italia. Su nacionalidad está personificada en sus cuerpos, vistos desde una perspectiva que va más allá de una entidad biológica y cultural (Meyer, 2003).

En esta dirección, los discursos sobre Brasil influyen de algún modo la forma en que cada brasileña y brasileño se define a sí mismo a partir de su nacionalidad. Los discursos, estereotipados, que construyen lo nacional están

fuertemente marcados por características vinculadas a Brasil: la alegría, la morenidad, el calor, lo tropical, lo exótico, la naturaleza exuberante, la pobreza, el crimen y la sagacidad o *malandraje* [*malandragem*].

A partir de las ideas presentadas, fueron planteadas las siguientes cuestiones en el trabajo de investigación:

¿De qué manera las identidades de las mujeres brasileñas son (re)construidas por el desplazamiento desde su país de origen hacia los países de «acogida», Italia y España?

¿De qué modo los estereotipos articulados a su identidad nacional las enmarcan como sujetos sexualizados?

¿Qué roles se les atribuye en las relaciones de género en el eje Brasil-Italia-España?

¿Cuáles son las imágenes circulantes sobre el cuerpo de las mujeres brasileñas en el imaginario internacional y cómo son presentados en los medios de comunicación de Italia y España?

Los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la creación de imágenes sobre las mujeres, haciendo hincapié en los papeles de género. En este sentido, las mujeres migrantes brasileñas se representan constantemente, tanto en los medios como en las sociedades de inmigración, como fuertemente sexualizadas. Estas imágenes están sobre todo interrelacionadas con aspectos del género, la etnia, la clase y/o la edad.

Las imágenes producidas a través de los procesos discursivos, pretenden crear realidades en base a los roles de género incidiendo en los cuerpos de las mujeres. Por eso, es importante resaltar qué piensan las propias mujeres en su condición de inmigrantes/extranjeras en las sociedades mencionadas, ya que las imágenes crean representaciones sobre ellas. Interesa saber qué tienen que decir esos cuerpos, que en muchas ocasiones son retratados sin derecho a voz.

Esta tesis, al hacer el análisis de esas imágenes a través de entrevistas en profundidad y de discursos periodísticos de la prensa transnacional, utiliza la Teoría Fundamentada, el Análisis Crítico del Discurso y el Análisis Feminista Crítico del Discurso como aporte metodológico. Las entrevistas fueron realizadas entre mayo y septiembre de 2015, y los reportajes periodísticos de *Folha de São Paulo*, *Corriere della Sera* y *El País* fueron publicados entre marzo y noviembre de 2014, teniendo como telón de fondo el Mundial de Fútbol de 2014 en Brasil.

Analizar el punto de vista de las mujeres brasileñas entrevistadas es imprescindible, ya que da la posibilidad de intercambiar conocimientos y de hablar con ellas. En un primer momento, es posible destacar la existencia de estereotipos ligados a la imagen de Brasil en el extranjero, como el país del carnaval, del fútbol, de las bellas mujeres, de la playa y como tierra paradisíaca. Por lo tanto, es necesario estudiar en qué medida estos estereotipos representan a las mujeres procedentes de Brasil.

El objetivo general de la investigación doctoral es analizar la percepción de las propias inmigrantes en Italia, España y retornadas a Brasil sobre sus desplazamientos entre esos países; así como los discursos periodísticos de la prensa sobre las mujeres brasileñas. Se tiene en cuenta el modo en que sus identidades se reconstruyen a través de su subjetividad y del discurso utilizado por los medios de comunicación de los países de inmigración. Los objetivos específicos son:

1. Examinar la constitución de los estereotipos de las mujeres brasileñas y la forma en la que éstos actúan en conjunto con las diversas identidades: género, clase, etnia y nacional;
2. Observar el modo en el que los discursos en los medios de comunicación (prensa digital) de los países de inmigración son efectivos para la creación de imágenes estereotipadas de las mujeres brasileñas;
3. Indagar cómo se representan los cuerpos de las mujeres brasileñas en los medios y la manera en que las mujeres entrevistadas forjan sus identidades en relación a estas representaciones.

A partir de estos puntos, es fundamental verificar la medida en que las mujeres brasileñas, sujetos de la investigación, ven sus identidades marcadas por estereotipos que pretenden crear imágenes sobre ellas.

Desde esos planteamientos la tesis doctoral fue construida, fundamentalmente, en cinco capítulos divididos entre *Cuestiones metodológicas*; *Referencial teórico*; *Los discursos sobre las mujeres brasileñas en la prensa transnacional*; *Brasil, España e Italia: las entrevistas en los contextos transnacionales*; *Consideraciones finales y conclusiones*.

A través de las *Cuestiones metodológicas* se discute sobre las contribuciones del Análisis Crítico (y Feminista) del Discurso y la Teoría Fundamentada para examinar los materiales seleccionados (entrevistas y noticias periodísticas). La teoría

construida emerge del examen de los datos y a través de las categorías de análisis: **Brasilidad, Mujeres Brasileñas, El Mundial, Mirada Extranjera e Identidad Migrante**; además del diálogo con los autores y autoras que estudian las migraciones, el nacionalismo y las identidades nacionales.

En el *Referencial teórico* se hace un repaso a las discusiones teóricas sobre cartografías, corporalidades, identidades nacionales, racismo, estereotipos y discurso, que son importantes para entender los desplazamientos de mujeres brasileñas entre Brasil, España e Italia. Asimismo, da sostén al trabajo investigativo y ayuda al diálogo sobre la construcción de las identidades nacionales en el contexto de las migraciones internacionales. Por tanto, las teorías feministas, los Estudios Culturales, las Pedagogías Culturales y la Pedagogía de las Imágenes son valiosas orientaciones de este trabajo investigativo.

El tercer capítulo, *Los discursos sobre las mujeres brasileñas en la prensa transnacional*, analiza los discursos sobre las mujeres brasileñas, en los reportajes seleccionados de los periódicos *Folha de São Paulo*, *Corriere della Sera* y *El País*. Al hacer el estudio minucioso de las noticias a partir de las cuatro primeras categorías de análisis, ya mencionadas, se ponen de relieve estereotipos vinculados a Brasil y las representaciones de la brasilidad a través de los cuerpos de las brasileñas. En el cuarto capítulo, *Brasil, España e Italia: las entrevistas en los contextos transnacionales* se analizan, a partir de las cinco categorías, los discursos de mujeres brasileñas sobre su camino migratorio y su(s) identidad(es) nacional(es) en un contexto transnacional. Finalmente, el quinto capítulo, *Consideraciones finales y conclusiones*, retoma el hilo conductor de la investigación conectando los discursos de la prensa y de las entrevistas, para entender la conexión de la productividad de los discursos a representar y reconstruir la identidad nacional brasileña.

1. Cuestiones metodológicas

1.1. Las posibilidades metodológicas de la Teoría Fundamentada y del Análisis Crítico (y Feminista) del Discurso en la investigación feminista

«Investigar es un proceso de creación y no de mera constatación. La originalidad de la investigación está en la originalidad de la mirada. [...] La investigación científica está siempre al servicio de algo o de alguien. Los saberes son producidos obedeciendo a regímenes de verdad que siguen reglas específicas de acuerdo con la racionalidad de una época. Estas racionalidades son radicalmente históricas y corresponden a intereses situados y datados. No existe producción de saber fuera de los juegos de poder» (Costa, 2002b, p. 152; 153).

En esta investigación se emplean múltiples métodos, como la Teoría Fundamentada (TF), además de instrumentos de recolección de datos: entrevistas en profundidad (Valles, 2002), análisis de imágenes y de textos de reportajes en la prensa *online*. Los periódicos analizados son, respectivamente, brasileño, español e italiano: *Folha de São Paulo*, *El País* y *Corriere della Sera*, con noticias sobre mujeres brasileñas seleccionadas del año 2014. El Análisis Crítico del Discurso (ACD) y el Análisis Feminista Crítico del Discurso (AFCD) son utilizados como métodos de interpretación de datos. El abordaje cualitativo (Flick, 2007) es el eje principal que orienta este trabajo. Las entrevistas en profundidad fueron realizadas a mujeres brasileñas inmigrantes en España e Italia y retornadas a Brasil en el período de mayo a septiembre de 2015. Tales entrevistas pretenden fomentar un diálogo colaborativo entre las personas involucradas en la conversación a través de una relación de respeto entre las dos personas implicadas (Valles, 2002).

Para Uwe Flick (2009), la investigación cualitativa es utilizada como un término *paraguas*, donde son agrupados diversos tipos de investigación social, aunque con metodologías e intereses distintos entre sí. Pero una investigación cualitativa debe seguir criterios de calidad bien definidos, buscando la originalidad y la novedad a partir de cuestiones éticas. Se puede hacer una investigación uniendo

la Teoría Fundamentada¹ con entrevistas o el análisis del discurso (Flick, 2011). La cuestión ética es algo imprescindible en una investigación de este tipo y está relacionada con criterios de calidad. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta tres aspectos:

«[...] la calidad es considerada como precondition para la investigación éticamente sólida. [...] considera la reflexión sobre cuestiones éticas (proteger los datos, evitar daños a los participantes, respetar perspectivas y privacidades y lo demás) como una característica de calidad de la investigación (cualitativa). [...] hacer investigación según patrones de calidad puede afectar cuestiones éticas» (Flick, 2009, p. 24).

La investigación cualitativa tiene un perfil propio, ya que no es simplemente la negación de la cuantitativa. Sin embargo, es interesante puntuar que, «ambos abordajes pueden ser combinados como estrategias complementarias de investigación» (Flick, 2011, p. 24). Así pues, dicha investigación viene despertando cada vez más interés en investigadores sociales, con un número creciente de publicaciones. Este abordaje, a pesar de las distintas definiciones:

«[...] utiliza el texto como material empírico (en lugar de números), parte de la noción de construcción social de las realidades en estudio, está interesada en las perspectivas de los participantes, en sus prácticas diarias y en su conocimiento cotidiano relativo a la cuestión de estudio» (Flick, 2011, p. 16).

Creswell y Plano Clarck (2013) hablan sobre los métodos mixtos, una combinación de los abordajes cuantitativo y cualitativo, el llamado «tercer movimiento metodológico», en que el investigador:

- «recoge y analiza de modo persuasivo y riguroso tanto los datos cualitativos como los cuantitativos (teniendo como base las cuestiones de investigación);
- vincula las dos formas de datos concomitantemente, combinándolos de modo secuencial, haciendo uno construir el otro o incorporando uno al otro;
- da prioridad a una o a ambas formas de datos (en los términos que la investigación enfatiza);
- utiliza esos procedimientos en un único estudio o en múltiples fases de un programa de estudio;

¹ Autores como: Erving Goffman, Howard Becker, Anselm Strauss y Barney Glaser desarrollaron teorías «fundamentadas empíricamente» (Becker, et al., 1961 *apud* Flick, 2011, p. 19), pues «[...] estaban interesados en el uso de la investigación empírica para descubrir y desarrollar teorías de fenómenos que sean relevantes en términos prácticos, que no podrían ser tratados por investigación de levantamiento (*survey*) y grandes teorías» (Flick, 2011, p. 20).

- estructura esos procedimientos de acuerdo con visiones de mundo filosóficas y lentes teóricas;
- combina los procedimientos en proyectos de investigación específicos que encaminan el plan para la conducción del estudio» (Creswell & Plano Clarck, 2013, p. 22).

Una investigación con métodos mixtos puede ser elaborada, por ejemplo, para entender cuestiones relacionadas con las mujeres, grupos focales, entrevistas con personas de una determinada comunidad, relaciones entre personas, etc. Siendo importante resaltar que, ni siempre es recomendable su uso, pues en el caso de que la investigación tenga el objetivo de «[...] dar voces a los participantes, levantar el mapa de la complejidad de la situación y comunicar las múltiples perspectivas de los participantes», sería más interesante utilizar la investigación cualitativa (Creswell & Plano Clarck, 2013, p. 24).

La triangulación de métodos cualitativos y cuantitativos sería una «[...] evaluación mutua de resultados» o nos ayudaría a «verificar [...] los resultados cualitativos en relación a los cuantitativos» (Bryman, 1992 *apud* Flick, 2011, p. 23-24). Bauer, Gaskell y Allum (2002, p. 20) al tratar de la calidad y la cantidad, ponen de relieve que:

«la elección cualitativa o cuantitativa es primariamente una decisión acerca de la generación de datos y los métodos de análisis, y solo secundariamente una elección acerca del delineamiento de la investigación o de intereses del conocimiento».

Ellos también trabajan, sobre todo, con la cualitativa, que entienden ser una «investigación no-numérica». Los datos sociales pueden ser recolectados a partir de tres medios: «texto, imagen y materiales sonoros»; o dos modos: comunicación informal («con pocas reglas implícitas», de modo más espontáneo) y comunicación formal (necesitan cierta competencia, con reglas más explícitas). Trazar comparaciones entre los dos tipos de investigación es polémico, ya que es difícil delimitar los campos de actuación de la cualitativa y la cuantitativa:

«La investigación cuantitativa trabaja con números, utiliza modelos estadísticos para explicar los datos, y es considerada *hard*. El prototipo más conocido es la investigación de levantamiento de opinión [*survey*]. En contraste, la investigación cualitativa evita números, trabaja con interpretaciones de las realidades sociales, y es considerada *soft*. El prototipo más conocido es, probablemente, la entrevista en profundidad» (Bauer, Gaskell, & Allum, 2002, p. 22).

Es importante considerar las limitaciones de cada uno de los abordajes, técnicas o modos de investigar, incluso combinándolos cuando sea necesario a lo largo de una investigación. Además, es imprescindible asumir una posición crítica acerca de lo que investigamos, que se tengan en cuenta los sujetos implicados en una investigación y también el público que va acceder a los resultados de una investigación. Por ello:

«la prontitud de los investigadores en cuestionar sus propios presupuestos y las interpretaciones subsecuentes de acuerdo con los datos, juntamente con el modo en que los resultados son recibidos y por quién son recibidos, son factores mucho más importantes para la posibilidad de una acción emancipadora que de la elección de la técnica empleada» (Bauer, Gaskell, & Allum, 2002, p. 35).

La concepción filosófica de los constructivistas sociales, como parte del abordaje cualitativo, busca comprender el mundo en que vivimos a partir de los variados y múltiples significados atribuidos por los sujetos interpretados por el investigador. Éste está abierto a cuestionamientos, mediante la interacción con los participantes, ya que busca entender sus puntos de vista a partir de una escucha sensible: «la intención del investigador es interpretar los significados que los demás atribuyen al mundo. En vez de empezar con una teoría [...], los investigadores generan o inductivamente desarrollan una teoría o un patrón de significado» (Creswell, 2010, p. 31).

Estos significados subjetivos son importantes para que se pueda comprender cómo los sujetos organizan su mundo y qué explicaciones dan a los hechos que forman parte, al igual que para entender cómo son negociados y construidos histórica y socialmente. Por tanto, a partir del constructivismo social podemos señalar algunos principios que nos ayudan en la investigación cualitativa, a partir de esta concepción filosófica:

- «1. Los significados son construidos por los seres humanos cuando éstos se encajan en el mundo que están interpretando. Los investigadores cualitativos tienden a utilizar cuestiones abiertas para que los participantes puedan compartir sus opiniones.
2. Los seres humanos se ajustan a su mundo y extraen sentido de él basados en sus perspectivas históricas y sociales, pues todos nosotros nacemos en un mundo de significados que nos son conferidos por nuestra cultura. Así, los investigadores cualitativos buscan entender el contexto o el escenario de los participantes, visitando tal contexto y reuniendo informaciones personalmente.

Asimismo, interpretan lo que encuentran, una interpretación moldeada por las propias experiencias y orígenes del investigador.

3. La generación básica de significado es siempre social, surgiendo dentro y fuera de la interacción con una comunidad humana. El proceso de la investigación cualitativa es principalmente inductivo, con el investigador generando significado a partir de los datos recogidos en el campo» (Crotty, 1998 *apud* Creswell, 2010, p. 31-32).

Aparte de los significados subjetivos surgidos en el campo de investigación, es importante atender el modo en que se conduce la investigación y en que el investigador interpreta los datos para que desde ahí surja la teoría. Efectivamente, se puede decir que «la elección de los métodos va a depender de la intención de especificar el tipo de información a ser recogida antes del estudio o permitir que surja de los participantes del proyecto» (Creswell, 2010, p. 41).

Al elegir abordajes cualitativos, como la Teoría Fundamentada, teniendo en cuenta, en este caso, la construcción social como una posible concepción filosófica, también compartida con las perspectivas feministas y de los Estudios Culturales, los datos pueden surgir de la observación del contexto a partir del trabajo con textos, imágenes o entrevistas. De este modo, durante el proceso investigativo el investigador/investigadora:

- «Se posiciona;
- Reúne significados de los participantes;
- Se concentra en un concepto o fenómeno único;
- Trae valores personales para el estudio;
- Estudia el contexto o el ambiente de los participantes;
- Valida la prescripción de los resultados;
- Hace interpretaciones de los datos;
- Crea una agenda para el cambio o reforma;
- Colabora con los participantes» (Creswell, 2010, p. 42).

La investigación cualitativa es una posibilidad para entender los significados de los acontecimientos, pero implica el compromiso y el posicionamiento de la investigadora ante los participantes y el contexto en que se diseña el terreno donde se trabaja. Por lo demás, es un tipo de investigación:

«[...] exploratoria y conveniente cuando el investigador no conoce las variables importantes a ser examinadas. Ese tipo de abordaje puede ser necesario porque el tópico es nuevo, porque el tópico jamás fue tratado con una determinada muestra o grupo de personas y porque las teorías existentes no se aplican a la muestra o al grupo particular que está siendo estudiado» (Morse, 1991 *apud* Creswell, 2010, p. 31).

A partir de las proposiciones de Donna J. Haraway (1995), Maria Lúcia Castagna Wortmann considera la interrelación entre la ciencia y la cultura, siendo ésta una categoría central en los análisis culturales de la actividad científica (Wortmann, 2002, p. 75):

«[...] implica insertar las explicaciones científicas en una cartografía en la que la cultura es central y en la que la ciencia y la actividad científica son vistas no solamente como influenciadas por la cultura (y, especialmente, por los procesos políticos y económicos), sino más bien ellas mismas, como producciones culturales. Eso difiere bastante de las posiciones más usuales asumidas frente la ciencia».

Por tanto, a partir de los Estudios Culturales², la cultura adquiere un rol central en las investigaciones científicas. Además de las categorías como naturaleza y cuerpo, hay otros temas pertinentes en dichos análisis: «[...] género y sexualidad, nacionalidad e identidad nacional, colonialismo y postcolonialismo, raza y etnia, [...] política de la identidad, pedagogía...» (Nelson, Treichler, & Grossberg, 1995 *apud* Wortmann, 2002, p. 78). Asimismo, se puede señalar el carácter interdisciplinar del proceso investigativo, ya que los análisis se realizan a partir de varias áreas del conocimiento. De esta manera, la educación es vista como una instancia cultural, en que lo educativo va más allá de las instituciones escolares. Así, otras instancias adquieren un carácter pedagógico como los medios de comunicación y «[...] la televisión, la publicidad, los libros de ficción, el turismo, las películas, las exhibiciones de museos, etc.» (Wortmann, 2002, p. 79).

A través de la mirada del/la investigador/a se construyen los objetos atribuyéndoles sentido. Al mismo tiempo, se narran como algo ya existente teniendo la mediación del poder y del lenguaje que promueven una «realidad». Todo ello pasa por la significación, que es:

«[...] un proceso social de conocimiento. Cuando individuos, grupos, tradiciones, describen o explican algo en una narrativa o discurso, tenemos el lenguaje produciendo una “realidad”, instituyendo algo como existente de tal o cual forma. Así, quien tiene el poder de narrar a las personas, cosas o procesos, exponiendo cómo están constituidos, cómo funcionan o qué atributos poseen, es quien da las cartas de la representación³, o sea, el que establece lo que tiene o no estatuto de “realidad”» (Costa, 2002a, p. 104).

² Aquí también se asume una perspectiva construccionista. Cabe también destacar que, a partir de la virada cultural se atribuye «[...] a la cultura una posición privilegiada en los procesos de construcción y de circulación de los significados y en la vida social como un todo [...]» (Wortmann, 2002, p. 89).

³ Las representaciones “son presentaciones”, es decir, son formas culturales de referir, mostrar o nombrar un grupo o un sujeto» (Kibby, 1997 *apud* Louro, 2003, p. 98).

Asimismo, vivimos en una sociedad regida por un orden discursivo traspasado por el poder que algunos tienen que narrar y representar a los demás a partir del lenguaje. Así como los sujetos, como constituidos y constituyentes, los discursos circulantes también están situados en un periodo histórico y en una sociedad específica. Por ello, es importante resaltar la centralidad que adquiere el lenguaje en ese proceso de construcción de sujetos y de la «realidad»:

«Las sociedades y culturas en que vivimos están dirigidas por una poderosa orden discursiva que rige lo que debe ser dicho y lo que debe ser callado y los propios sujetos no están exentos de esos efectos. Los sujetos se constituyen en el interior de las tramas históricas. Ellos son, simultáneamente, constituidos y constituyentes. En esta concepción, la centralidad del lenguaje pasa a ser evidente» (Costa, 2002a, p.101).

En esta investigación, desde el punto de vista feminista, es fundamental aclarar la perspectiva desde la que se habla, por tanto, son primordiales los conocimientos situados y un posicionamiento en cuanto sujeto. Donna J. Haraway defiende los *Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial* que: «trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto. En caso de lograrlo, podremos responder de lo que aprendemos y de cómo miramos» (Haraway, 1995, p. 327). Al hablar acerca de la investigación académica y del activismo feminista, problematiza la idea de ciencia, la «objetividad», el universalismo y los binarismos como explicación para los fenómenos que estudiamos. La autora propone, desde la perspectiva constructorista social, una epistemología en base a la objetividad feminista:

«Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y en cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro» (Haraway, 1995, p. 322).

Desde *la perspectiva de la Vista* es posible deconstruir los binarismos, ya que esa objetividad feminista se construye a partir de los *conocimientos situados*. La visión objetiva no es un intento de explicar lo universal, sino que tiene un carácter particular, parcial, específico y limitado, ya que entiende la identidad y el sujeto como no acabados, en proceso de construcción. Los ojos funcionan como lentes que

utilizamos para mirar nuestro alrededor y nos ayudan a seleccionar e interpretar los hechos, ya que «[...] todos los ojos, incluidos los nuestros, son sistemas perceptivos activos que construyen traducciones y maneras específicas de ver, es decir, formas de vida» (Haraway, 1995, p. 327). La visión *desde abajo* es evocada como una posibilidad de mirar los acontecimientos críticamente, desde una perspectiva particular de construcción de conocimientos tanto acerca de nosotras como de los demás:

«Mirar desde abajo no se aprende fácilmente y tampoco deja de acarrear problemas, incluso si “nosotras” habitamos “naturalmente” el gran terreno subterráneo de los conocimientos subyugados. Las posiciones de los subyugados no están exentas de re-examen crítico, de descodificación, de deconstrucción ni de interpretación, es decir, de los dos modos hermenéuticos y semiológicos de investigación crítica» (Haraway, 1995, p. 328).

Este yo, que mira, es parcial y está en construcción, asimismo «[...] es capaz de unirse a otro, de ver junto al otro sin pretender ser el otro». No obstante, hay que tener en consideración que la mirada está envuelta en el «poder de ver» (Haraway, 1995, p. 332, 330). La objetividad feminista sitúa la visión en un lugar específico, ya que se posiciona. *Ocupar un lugar* nos remite a diversos cuestionamientos y a la responsabilidad de lo que hacemos. Por tanto, es imprescindible preguntarse:

«¿Cómo ver?
¿Desde dónde ver?
¿Qué limita la visión?
¿Para qué mirar?
¿Con quién ser?
¿Quién logra tener más de un punto de vista?
¿A quién se ciega?
¿Quién se tapa los ojos?
¿Quién interpreta el campo visual?
¿Qué otros poderes sensoriales deseamos cultivar además de la visión?» (Haraway, 1995, p. 333).

El posicionamiento crítico del feminismo, al situar el conocimiento y problematizar el modo desde dónde y cómo se mira, también critica la tradición binaria occidental que crea fronteras «simétricas», a partir de la visión de un mundo determinado y fijo, en que los términos se encuentran en oposición y al servicio de otros: sexo/género, animal/humano, máquina/organismo, cuerpo/mente o naturaleza/cultura. La objetividad feminista no significa tener respuestas finales y

completas para los acontecimientos, sino que tiene el compromiso y la responsabilidad con el sujeto que se relaciona: «no tenemos ideas claras y bien establecidas». Al mismo tiempo, los deseos de responsabilidad de «[...] las esperanzas feministas de parcialidad, de objetividad y de conocimientos situados, se vuelven conversación y códigos en este poderoso nudo en terrenos de cuerpos y significados posibles» (Haraway, 1995, p. 345; 346).

La hermenéutica, a partir de Gadamer (1993), también hace una crítica a la *tradición fundacional de la filosofía occidental*, pues ésta pone el sujeto como centro del conocimiento y poder sobre los objetos, como modo de encontrar la verdad. Sin embargo, esa posición filosófica sostiene que el sujeto «es forjado a partir del mundo, más precisamente, a partir de la tradición de sentido donde éste está situado» (Grün & Costa, 2002, p. 97). Así, el sujeto no tendría poder sobre el objeto u otro sujeto, pues él mismo se trasformaría en el proceso de construcción de una teoría, donde sus verdades son puestas en jaque, causando ciertas crisis que son propias de movimientos investigativos, ya que estamos expuestos a seguir otros caminos. La investigadora cambiará su forma de ver el mundo, de actuar, no siendo exactamente la misma que la del momento en que comenzó la trayectoria investigativa. La producción de conocimientos en que nos involucramos nos reclama entrega y responsabilidad para comprender el mundo a nuestro alrededor y la persona con la que estamos interactuando. Por eso:

«la persona que escribe las primeras páginas y la que firma su nombre y pone el punto final en la última página no son, de modo alguno, la misma persona. En una postura hermenéutica ocurre siempre un proceso autocorrectivo en el que las personas involucradas se transforman» (Grün & Costa, 2002, p. 101).

1.2. La entrevista cualitativa o en profundidad

La entrevista es una herramienta para la recolección de datos muy utilizada en las ciencias sociales trabajando con la experiencia subjetiva:

«La entrevista en profundidad es una técnica dinámica y flexible, útil para la aprehensión de una realidad, tanto para tratar cuestiones relacionadas a lo íntimo del entrevistado, como para la descripción de los procesos complejos en los cuales está o estuvo involucrado» (Duarte, 2006, p. 64).

Esta técnica es un componente clave para ayudar en el intercambio social y puede servir para analizar narrativas (Côrtes Miguel, 2010). Asimismo, es importante observar que la interacción entre los sujetos implicados en el proceso se da por una mediación: «cuando realizamos una entrevista, actuamos como mediadores para que el sujeto aprehenda su propia situación desde otro ángulo, conduciendo al otro a volverse sobre sí mismo; incitándolo a buscar relaciones y organizarlas» (Duarte, 2004, p. 220).

La entrevista se muestra como una herramienta posible de entender el proceso de movilidad geográfica a partir de la narración de los sujetos migrantes (Morais & Paviani, 2009). Tratándose de la perspectiva del género, la entrevista puede ser utilizada para conocer las historias de los sujetos desde sus puntos de vista sobre la realidad. De esta manera, la entrevista «es una herramienta valiosa para acceder al conocimiento excluido o silenciado, así como para visibilizar y preservar este conocimiento que se ha omitido o ignorado» (Blasquez Graf, Bustos Romero, & Restrepo, 2010).

Para orientar el modo de recoger datos a partir de entrevistas, utilizamos las preguntas guía que «son específicas de cada investigación, al principio tienen un carácter más general, y conforme va avanzando la investigación se formulan de manera más concreta» (Strauss & Corbin, 1998 *apud* Andréu Abela, García-Nieto, & Pérez Corbacho, 2007, p. 66).

En los análisis culturales de eventos discursivos, como la entrevista, es importante estar atenta a los significados que les damos o les atribuimos desde nuestra posición o punto de vista. En este sentido, debemos tener en cuenta que:

«Los significados que asumimos como observadores, lectores, o público, jamás son exactamente los mismos atribuidos por los hablantes, escritores, u otros observadores, y es por eso que el significado debe de ser activamente leído o interpretado» (Hall, 1997, p. 33 *apud* Wortmann, 2002, p. 82).

En una misma dirección, Rosa Maria Hessel Silveira (2002), destaca que las entrevistas son instrumentos muy utilizados en investigaciones en el área de la

Educación y en las Ciencias Humanas. Más allá de ser instrumentos de recolección de datos, nos propone verlas como géneros o eventos discursivos:

«[...] complejos, forjados no solamente por la pareja entrevistador/entrevistado, sino también por las imágenes, representaciones, expectativas que circulan — de parte a parte — en el momento y situación de realización de las mismas y, posteriormente, de su escucha y análisis» (Silveira, 2002, p. 120).

Se las ve como eventos discursivos por entender que el lenguaje⁴ que las atraviesa constituye verdades acerca de un hecho o acontecimiento. Del mismo modo, la identidad social está asociada al lenguaje y a las relaciones de poder. La lengua sirve tanto para la comunicación como para tener el control sobre los individuos. Los estereotipos son creados en la sociedad haciendo generalizaciones con respecto a personas o grupos.

En este sentido, hombres y mujeres son representados por el lenguaje y por discursos estereotipados, con fuerte influencia del tejido social en el que están vinculados. En una interacción lingüística, históricamente, el discurso masculino tradicional detuvo el *monólogo* como modo de comunicación, mientras que las mujeres fueron relacionadas al *discurso dialógico* (conversaciones y diálogos), con menos prestigio social que el primero. A través de la educación se transmiten y se crean roles sociales asignados a cada sexo. De esta forma, se enseñó a las mujeres a expresar sus sentimientos lingüísticamente, a partir de la conversación, por la exposición de sus dificultades; inversamente, los varones son educados a no expresarlos y resolverlos por sí mismos. El uso que se hace de la palabra está envuelta en una esfera de poder, pues:

«La palabra, o más bien el control de la palabra, está unida al poder. Tal hecho está unido al dominio de la palabra, de la palabra significativa, asertiva, que puede convertirse en un instrumento de dominación, de opresión, o de seducción del otro, o bien abrirse a una negociación participativa y cooperativa del significado y del rol social asignado a cada cual» (Fernández Fraile, 2001, p. 144).

Asimismo, es importante hacer cambios en la toma del poder a partir de la

⁴ El lenguaje «[...] no es más visto como “espejo” variablemente translucido de una verdad anterior, sino como constituidor de verdades, como atravesada por voces anteriores...» (Silveira, 2002, p. 120).

palabra y del lenguaje. La lengua está atravesada por el sexismo, nombrando a los hombres en detrimento de las mujeres, que son en muchos casos vistas bajo su sombra. Por lo tanto, es necesario preguntar: «¿cuál es la imagen de las mujeres en los diferentes discursos? ¿En qué medida las formas lingüísticas inscriben y transmiten la diferencia sexual?». Aparte de esto, el feminismo⁵ busca problematizar el uso que se hace de la lengua para representar a mujeres y hombres, siendo las primeras vistas usualmente como dependientes de ellos. Por eso, la feminización de la lengua es buscada con ahínco, pues puede fomentar la igualdad de género y evitar su uso sexista. Además, es imprescindible en una conversación o entrevista considerar el silencio como una forma de resistencia y de poder: «[...] el silencio no puede ser interpretado siempre como signo de debilidad, sin que se tenga en cuenta su funcionalidad: puede interpretarse, al contrario, como un valor de resistencia, incluso como un signo de poder» (Fernández Fraile, 2001, p. 111; 146).

El lenguaje habla de la identidad y construye la propia realidad. Al hablar de las historias de las personas podemos contribuir, a partir de una investigación, a promover la igualdad entre las personas, sobre todo, estimulada por el diálogo, pero teniendo en cuenta que estamos situados en un espacio-tiempo. Éste nos permite algunas posibilidades de cambio y de transformación social, no como algo dado, sino construido:

«[...] si asumimos la asertativa de que el lenguaje, el texto, las palabras, los discursos, construyen la realidad, se debe llenar un inmenso vacío, realizar una enorme tarea política en el campo de la pedagogía... [...] “es necesario rellenar el mundo de historias”; historias de sujetos no nombrados, historias de personas y lugares que solo pasan a existir después de instituidos por una cámara de televisión, registrados por fotografías o narrados en películas, revistas, periódicos, novelas, libros. El mundo, las vidas de las personas, las identidades, son construidos, reinventados, instituidos a cada nueva historia que circula» (Costa 2002a: 111).

Además de circular historias sobre otras personas, los sujetos pueden tomar la palabra, contando historias sobre sus propias vidas, teniendo como punto de partida sus propias experiencias y su lugar en el mundo. Narrativas que, pautadas

⁵ Para María Eugenia Fernández Fraile (2001, p. 146): «La diferenciación entre el habla masculina y el habla femenina (entre el habla de las mujeres y el habla de los hombres) ha sido enfocada por el feminismo en el terreno ideológico, lo que antropólogos y dialectólogos no habían hecho, y es esencial poner el acento en la “condición de la mujer más que en el sexo”, es decir, adoptar un punto de vista social, más que un punto de vista psico-biológico».

por la productividad de los discursos, son localizadas, datadas y (re)creadoras de realidades:

«Cuando los sujetos se narran a sí mismos, hablan de sus experiencias históricamente constituidas desde el lugar que ocupan, y son esas historias las que producen una identidad particular, diferente, no subsumida en la identidad esencialista del sujeto de la modernidad» (Costa 2002 a: 112).

La entrevista de la prensa (desde la escrita hasta la que se trasmite por televisión) se realiza en base a la «escenificación», en que entrevistadores y entrevistados asumen roles más allá de la dualidad de alguien que pregunta y otro que responde. Pues cuenta con la presencia del público, ya sea a través de la voz que le da el entrevistador haciendo preguntas al entrevistado, como a través de la voz de ese tercer elemento (el público). Toda la dinámica de este evento discursivo está pensada en escenificar a los oyentes del vehículo de comunicación (Arfuch, 1995 *apud* Silveira, 2002).

La entrevista en una investigación académica, así como la entrevista periodística, no está exenta de «[...] juegos de representaciones e imágenes, negociaciones y disputas, escaramuzas y retiradas estratégicas» (Silveira, 2002, p. 122). Por su carácter dialógico, afronta:

«en primer lugar, la situación comunicativa, regida por el intercambio dialógico, sus participantes, su vecindad con la conversación cotidiana, los usos del lenguaje, sus infracciones, lo que de previsible y de imprevisible tiene ese juego intersubjetivo de la verdad (del coloquial al formal, del chiste, del malentendido, de la ironía o de la agresión)» (Arfuch, 1995, p. 25 *apud* Silveira, 2002, p. 122).

En una entrevista⁶ están envueltos diálogos, interacciones, resistencias, conflictos, juegos de poder en que clásicamente el entrevistador, como agente, actúa frente al entrevistado, como «el que sufre la acción». Sin embargo, no deja de tener elementos de incoherencia en esta relación que, a menudo resulta ambigua y va

⁶ Hay muchas advertencias al entrevistador para hacer una «buena» entrevista con el fin de buscar la verdad y extraerla del entrevistado, pero no siempre las cosas funcionan como uno se imagina y planea, pudiendo haber imprevistos a lo largo del camino, silencios inesperados, respuestas cortas, etc. Por tanto, «[...] aunque se trate de intercambios pautados, en que uno de los interlocutores es el que pregunta y el otro está allí para responder, sabemos que todo el encuentro tiene una buena dosis de acaso y, en consecuencia, nunca es del todo previsible» (Arfuch, 1995, p. 34 *apud* Silveira, 2002, p. 127).

más allá de la interacción dual de personas, en que una pregunta y la otra contesta.

«Edad, estatus social y profesional, prevalencia económica, género, situación familiar, origen regional [...] son dimensiones no despreciables en esa delicada situación en que las identidades de entrevistador/entrevistado son asumidas. Si, por un lado, nuestra imagen usual de entrevistas tiende a incluir un sujeto preguntando, “qué quiere saber”, cuestionando, y llegando, en ciertas ocasiones, a acorralar al entrevistado (lo que, obviamente, iría de encuentro a todas las recomendaciones tradicionales sobre cuidados de realización de las mismas), el entrevistado también echa mano de numerosas estrategias de fuga, sustitución y subversión de los tópicos propuestos» (Silveira, 2002, p. 126).

Cuando hacemos una investigación nos posicionamos desde nuestro bagaje cultural y esto va a influenciar en el modo en que hacemos nuestro análisis. Se busca comprender el punto de vista del otro a partir nuestro *background*, es decir, de nuestra comprensión del mundo, de las visiones que tenemos y del entorno que compartimos. A partir de ese planteamiento, se puede deducir que:

«El que quiere comprender un texto realiza siempre una proyección. Tan pronto como aparece en el texto un primer sentido, el intérprete proyecta enseguida un sentido del todo. Naturalmente que el sentido solo se manifiesta porque ya uno lee el texto desde determinadas expectativas relacionadas a su vez con algún sentido determinado. La comprensión de lo que pone en el texto consiste precisamente en la elaboración de este proyecto previo que, por supuesto, tiene que ir siendo constantemente revisado en base a lo que vaya resultando conforme se avanza en la penetración del sentido» (Gadamer, 1993, p. 333).

Esa proyección está relacionada con el primer sentido que damos a nuestra interpretación, tanto de las entrevistas como de los medios de comunicación (prensa digital con sus textos e imágenes) y, seguidamente, se van dando nuevos sentidos a medida que se fundamenta teóricamente y se corrobora con los datos empíricos. En este sentido, es necesario trabajar de modo articulado, fundamentando el análisis a partir de la interrelación entre los datos de los cuales disponemos y la teoría.

Para realizar las entrevistas en profundidad, fue utilizado como punto de partida este guion de preguntas:

1. Datos personales (nombre, edad, escolaridad, pertenencia étnico-racial (etnia y color/«raza»), estado civil, ocupación laboral (antes y después de la migración), clase social, religión, escolaridad de los progenitores, etc.);
2. Ruta migratoria (año de emigración, medio, vino sola o acompañada), provincia de procedencia (en Brasil) y migración en la familia;
3. Motivación para el viaje migratorio;
4. Nacionalidades (además de la brasileña) o estatus de la inmigrante: *permesso di soggiorno* (Italia), *carte de resident* (España), etc.;
5. ¿Al emigrar obtuvo algún tipo de apoyo en España o Italia de asociación o consulado brasileño en el país de acogida y contacto con otros inmigrantes?
6. ¿Con quién vive en Italia/España?
7. Vínculos transnacionales (contacto con Brasil vía viajes, carta, correo electrónico, *Facebook*, *Skype* y ayuda de connacionales o de otras nacionalidades);
8. Informaciones acerca de España o Italia antes de la emigración y conocimientos de la lengua extranjera;
9. ¿Cómo ve las imágenes de mujeres y hombres de Brasil en España o Italia cuando emigro?
10. ¿Cómo se siente estando aquí? ¿Su nivel de vida cambió en algún aspecto si lo compara con el de Brasil?
11. ¿Pretende volver a Brasil? (para las inmigrantes) O, ¿por qué volviste a Brasil? (para las retornadas);
12. ¿Qué piensa sobre Brasil en la actualidad?
13. El Mundial de Fútbol en Brasil.

1.3. La Teoría Fundamentada en los datos

La investigación tiene como diseño fundamental la perspectiva de la Teoría Fundamentada (Andréu Abela, García-Nieto, & Pérez Corbacho, 2007), donde se lleva a cabo un diálogo constante entre los datos y la teoría. La construcción de la *Teoría Fundamentada* (TF), *Grounded Theory* o *Teoría Fundamentada en los Datos* (TFD) se da a partir de los datos recolectados y analizados durante la investigación:

«Los datos forman la base de nuestra teoría, y nuestro análisis de esos datos origina los conceptos que construimos. Los investigadores que utilizan la teoría fundamentada reúnen datos para elaborar análisis teóricos desde el inicio de un proyecto» (Charmaz, 2009, p. 15).

A partir de los primeros datos hacemos una codificación y clasificación de los mismos, que nos permite crear categorías iniciales para que se puedan comparar las distintas informaciones que tenemos. En ese proceso de codificación, cualitativamente vamos construyendo una teoría fundamentada en los datos, que nos dará la dirección de la investigación y el modo de interpretarlos. En caso de que sea necesario buscar nuevas informaciones, nos volcamos nuevamente al trabajo de campo para la recolección de otros datos, que puedan ayudarnos a comprender las categorías iniciales y a construir nuestra teoría fundamentada.

La TF o TFD, por el hecho de construir una teoría basada en datos procedentes de investigación y no solamente en conceptos abstractos, requiere un ciclo de investigación mediante un proceso que está en búsqueda constante de nuevos datos, ya que al analizarlos se demanda la recolección de nuevas informaciones. La TF utiliza datos a partir de varios medios de recolección: entrevistas, encuestas, notas de campo, informes, imágenes, observaciones, textos escritos, narrativas, cartas, biografías, prensa, materiales audiovisuales, etc. (Andréu Abela et al., 2007; Charmaz, 2009). Lo que determina qué métodos de recolección elegir es el problema de investigación y se puede utilizar una combinación de ellos:

«Los métodos *son* meras herramientas. Sin embargo, algunas herramientas son más útiles que otras. Cuando combinamos con *insight* y esmero, los métodos de la *teoría fundamentada* ofrecen instrumentos apurados para generar, extraer y dar sentido a los datos. La teoría fundamentada puede proporcionarnos directrices flexibles y no prescripciones rígidas. Con directrices flexibles, se puede encaminar el estudio y, al mismo tiempo, dejar fluir la imaginación» (Charmaz, 2009, p. 31-32).

Surgida en los años sesenta, en los Estados Unidos, a partir de estudios de Barney Glaser y Anselm Strauss acerca del proceso de muerte en enfermos en situación grave en hospitales, se utilizaron distintos tipos de métodos para analizar ese proceso, a través de una investigación cualitativa con la validación y la fiabilidad de una investigación científica. No obstante, se demostró que se podría también

hacer ciencia no solamente a partir de métodos cuantitativos entendidos como más «rigurosos», ya que el abordaje cualitativo utilizando métodos de la Teoría Fundamentada permitía el rigor y la posibilidad de generar teoría sin separar la recolección y el análisis de los datos (Glaser & Strauss, 1967 *apud* Charmaz, 2009).

La construcción de la TF presenta unas directrices más flexibles, ya que es un modo de aprendizaje en que el que investiga también se ve involucrado en cada etapa del proceso. Así pues, «los investigadores que utilizan la teoría fundamentada se detienen y escriben siempre que las ideas se les ocurren» (Charmaz, 2009, p. 25). Es una forma de interpretar el mundo que nos rodea, y en este sentido:

«ni los datos ni las teorías son descubiertos. Al contrario, somos parte del mundo que estudiamos y de los datos que recolectamos. Nosotros *construimos* nuestras teorías fundamentalmente por medio de nuestros involucramientos y de nuestras interacciones con las personas, las perspectivas y las prácticas de investigación, tanto pasados como presentes» (Charmaz, 2009, p. 24-25).

La teoría se genera en base a los datos recolectados de investigación empírica, y es un modo posible de entender o explicar la realidad. Además, en este proceso se hacen preguntas (quién, qué, dónde, cuándo, por qué, con qué) acerca de un acontecimiento «[...] para ir esclareciendo las dudas que surgen de los datos, establecer hipótesis, relacionar conceptos y establecer el camino de la investigación» (Strauss & Corbin, 1998 *apud* Andréu Abela et al., 2007, p. 56):

«La lógica de la teoría fundamentada orienta sus *métodos de recolección de datos*, tal como de elaboración teórica. Tenga por objetivo la creación o adopción de métodos comprometidos con el desarrollo de sus ideas emergentes. Esa innovación puede ocurrir en cualquier momento de la investigación, pues tú tomarás conocimiento de cosas de las que te gustaría haber explotado antes» (Charmaz, 2009, p. 33).

Las etapas de la TF pueden ser: recolección de datos, codificación inicial de los datos, redacción del memorando o memorándum inicial, nueva recolección de datos, codificación focalizada, escrito del memorando a partir de códigos elevados a las categorías conceptuales y sucesivamente hasta un muestreo teórico y una saturación teórica:

«Teorizar significa parar, considerar y repensar de una nueva

manera. Suspendimos el flujo de la experiencia estudiada y nos aislamos a ella. Para alcanzar la sensibilidad teórica, observamos la vida estudiada a partir de múltiples perspectivas privilegiadas, hacemos comparaciones, seguimos pistas y explotamos ideas. Como tú trazas tu dirección por medio de las acciones de la acción de teorizar, puede que no consigas antever los puntos finales o las paradas a lo largo del camino» (Charmaz, 2009, p. 185).

Las categorías y las hipótesis son elementos de la teoría. Las categorías se forman por conceptos, es decir, ambos están interconectados, pero tienen sus definiciones: «la *categoría* es una agrupación de conceptos de significado similar o relacionado obteniendo un nivel de abstracción más alto». Pues, «[...] ya no son los datos brutos sin conceptos derivados de los datos con un grado de abstracción teórica». Ya *concepto* es una «representación abstracta de un suceso, objeto acción/interacción que un investigador identifica como una revelación significativa del dato». Por otro lado, podremos entender que «las *hipótesis* son los enunciados que formula el investigador sobre las relaciones entre las categorías, o bien entre las categorías y sus propiedades [...] van surgiendo durante el análisis de los datos y en el proceso analítico» (Andréu Abela et al., 2007, p. 57-58). Puesto que la teoría es una construcción concebida a partir de los datos, sobre todo recolectados por el que hace la investigación, es importante analizarlos bajo varias perspectivas: «[...] el investigador debe concebir una idea, explorarla y someterla a consideración desde diferentes ángulos o perspectivas. Por ello el análisis implica una interrelación entre el investigador y los datos» (Andréu Abela et al., 2007, p. 59). En ese sentido, «la perspectiva teórica podría buscar producir cambio o simplemente proporcionar una lente por medio de la cual todo el estudio podría ser examinado» (Creswell & Plano Clarck, 2013, p. 27).

La teoría emerge de la recogida de datos y del análisis a un mismo tiempo. Es importante observar la relación entre el muestreo teórico y la saturación teórica como guía que recolección de datos. Este análisis constante nos dará las claves de la necesidad de recolectar más datos que sean precisos para las categorías que estamos trabajando, pues nos ayudan a construir la teoría a través de un *muestreo teórico*, como un proceso abierto. Éste «es el proceso de recogida de datos dirigido por el desarrollo de la teoría, mediante el cual la recogida, codificación y análisis de los datos se va realizando conjuntamente» (Andréu Abela et al., 2007, p. 63). En un momento dado de la investigación puede producirse una *saturación teórica*, que es

el «momento en el que no surgen de los datos analizados nuevas propiedades de la *categoría*, es decir, cuando los datos no aportan nada nuevo» (Andréu Abela et al., 2007, p. 62).

1.4. El Análisis Feminista Crítico del Discurso y El Análisis Crítico del Discurso

Otra herramienta fundamental de este trabajo es el análisis crítico del discurso (Van Dijk, 2000; Fairclough, 2003; Meyer, 2003; Wodak, 2003a), al tratar de analizar las entrevistas y los reportajes de la prensa digital con sus textos e imágenes en los países implicados. En este sentido, es importante partir del concepto de discurso de Foucault, pues: «es necesario concebir el discurso como una violencia que hacemos a las cosas, en todo caso como una práctica que les imponemos; es en esta práctica donde los acontecimientos del discurso encuentran el principio de su regularidad» (Foucault, 2000, p. 53). Para Michael Meyer (2003) el Análisis Crítico del Discurso (ACD) está en consonancia con la Teoría Fundamentada, ya que:

«[...] la recogida de datos es un elemento que nunca se excluye por completo, y siempre surgen nuevas cuestiones que solo pueden abordarse si se obtienen nuevos datos o si se reexaminan los datos recogidos con anterioridad» (Meyer, 2003, p. 49).

El ACD está implicado en la transformación social, ya que: «los estudios críticos explicitan su posición social y política: toman partido y participan activamente a fin de poner de manifiesto, desmitificar o cuestionar la dominación con sus análisis del discurso» (Van Dijk, 2000, p. 49). Asimismo, se debe tener en consideración la interrelación de las discriminaciones de género, clase, etnia, etc. Por tanto, dependiendo de donde se mire, se tendrá un tipo de perspectiva, y esto se debe tener en cuenta:

«las personas que difieren por su clase social, por su género, por su nacionalidad, por su pertenencia étnica o cultural o por su experiencia de la vida, generan diferentes “realizaciones” de una posición concreta» (Fairclough, 2003).

También es importante destacar que este trabajo de investigación utiliza las

herramientas metodológicas desde una perspectiva feminista, pues es el punto de partida para deconstruir la mirada androcéntrica y objetiva, modificando de algún modo la invisibilidad de las mujeres en las realidades sociales más diversas. Esta perspectiva implica un modo diferente de entender a los sujetos colaboradores, ya que también están involucrados en el proceso de construcción del conocimiento (Bartra, 2002; Harding, 2002; Blazquez Graf, Flores Palacios, & Ríos Everardo, 2010).

Para Giulia Colaizzi (1990) el movimiento feminista está implicado en la teoría del discurso, pues:

«[...] hacer feminismo es hacer teoría del discurso, porque es una toma de consciencia del carácter discursivo, es decir, histórico-político, de lo que llamamos realidad, de su carácter de construcción y producto y, al mismo tiempo, un intento consciente de participar en el juego político y en el debate epistemológico para determinar una transformación en las estructuras sociales y culturales de la sociedad, hacia la utopía — una utopía indispensable — de un mundo donde exclusión, explotación y opresión no sean el paradigma normativo» (Colaizzi, 1990, p. 20).

Las entrevistas fueron realizadas a mujeres siendo requisito fundamental y específico que sean procedentes de Brasil. También se hace relevante que vivan o realicen alguna actividad en Italia y en España. En un momento posterior a la realización de las entrevistas, se parte hacia la etapa siguiente de escucha y transcripción, buscando analizar los discursos de las personas implicadas.

El estudio de las entrevistas se da desde una perspectiva micro, *desde abajo* (Mezzadra, 2006), a través del Análisis Crítico del Discurso (ACD). El ACD permite, más allá de la observación y descripción de los datos, el posicionamiento de la investigadora. Así, el conocimiento del entorno en que ocurren las narrativas se vuelve un elemento fundamental.

Para una comprensión de las entrevistas, de forma contextualizada, el trabajo de Teun Van Dijk (cf. Meyer, 2003) es un instrumento adecuado. Dicho trabajo sugiere que el análisis se detenga en algunos marcadores lingüísticos:

«El énfasis y la entonación; el orden de las palabras; el estilo léxico; la coherencia; las iniciativas semánticas locales, como las rectificaciones; la elección del tema; los actos de habla; la organización esquemática; las figuras retóricas; las estructuras sintácticas; las estructuras proposicionales; los turnos de palabra; las

objeciones; los titubeos» (Meyer, 2003, p. 52).

En este sentido, el análisis se dibuja en seis pasos:

- 1) «El análisis de las macroestructuras semánticas: esto es, de los temas y de las macroproposiciones.
- 2) El análisis de los significados locales, lugares en los que las muchas formas de significado tácito o indirecto, como las implicaciones, las presuposiciones, las alusiones, las ambigüedades, las omisiones y las polarizaciones resultan especialmente interesantes.
- 3) El análisis de las estructuras formales «sutiles»: aquí es donde se analizan la mayoría de los marcadores lingüísticos mencionados.
- 4) El análisis de las formas o formatos del discurso global y local.
- 5) El análisis de las específicas realizaciones lingüísticas, por ejemplo, las hipérboles, las lítotes, etcétera.
- 6) El análisis del contexto» (Meyer, 2003, p. 52).

Más allá de una perspectiva crítica, la investigación ocurre desde un posicionamiento feminista, es decir, utilizando también el punto de vista del *Feminist Critical Discourse Analysis*, lo que se puede llamar el *Análisis Feminista Crítico del Discurso* (AFCD). En esa línea, Wodak (2008) cita algunos elementos fundamentales que deben ser destacados en este tipo de análisis:

1) *Estrategias discursivas de auto representación y representación de los demás*: este punto se enfocará sobre el posicionamiento de las personas en su contexto de inmigración, su perspectiva, sus referencias y también la intensificación/mitigación de sus experiencias;

2) *Argumentación*: se pone de relieve los patrones de argumentación percibidos o las reglas de los argumentos hacia las conclusiones a que llegan los sujetos;

3) *Categorías gramaticales*: los verbos o las categorías utilizadas por las entrevistadas permiten examinar el contenido emocional de sus testimonios. Los sentimientos emergidos desde sus posicionamientos e identificaciones son muy relevantes para el análisis.

Las *categorías de análisis* textual son construidas durante el proceso de la investigación y no elegidas *a priori*, pues están relacionadas con los significados del discurso en el texto analizado y con la problemática de pesquisa:

«[...] son, por tanto, formas y significados textuales asociados a

maneras particulares de representar, (inter)actuar e identificar(-se) en prácticas sociales situadas. A través de ellas, podemos analizar textos buscando levantar el mapa de conexiones entre el discurso y el no discurso, teniendo en cuenta sus efectos sociales» (Ramalho; Resende 2011, p. 112-113).

Además, es importante tener presente que una investigación que utiliza la Teoría Fundamentada conlleva un trabajo siempre «abierto», es decir, se añaden otros elementos de análisis al desarrollar la investigación. Por tanto, es un proceso continuo de auto verificación metodológica, que permite a la investigadora verificar los grados más adecuados para el ajuste de sus «lentes» (su método) permitiendo mirar con más nitidez las realidades presentadas.

Para el análisis de los datos aportados son utilizadas las técnicas del ACD y AFCD tanto de las entrevistas como de los reportajes de la prensa digital, que tengan como noticia las mujeres brasileñas o Brasil. Los discursos circulantes en los medios de comunicación son fuentes de poder y dictan modos de comportamientos, incluso los posicionamientos de los sujetos, siendo capaces de construir y fomentar estereotipos. Por ello, analizar los medios por la prensa digital (*online*) con sus reportajes sobre las mujeres brasileñas, como las entrevistas, es imprescindible para estudiar la productividad de los discursos presentes en la sociedad, el modo en que interpelan los sujetos y crean realidades. Por tanto, el análisis discursivo de textos y las imágenes en la prensa digital se centran fundamentalmente en los enunciados que los componen:

- La manera en que son representadas las mujeres ¿se les da voz o solo se habla de ellas?
- El contexto de las noticias ¿desde dónde se habla y para quién?
- Sección de ubicación de las noticias dentro de los periódicos;
- ¿Qué mensajes quieren transmitirnos?
- ¿Cómo se interrelacionan género, etnia, extranjería y clase en estos discursos?

Juntamente con la realización de las entrevistas en los tres contextos específicos (Italia, España y Brasil), se hace la recogida de datos en los medios ya mencionados. Seguidamente, se lleva a cabo una selección del texto y de las imágenes en los reportajes representativos en la prensa digital de mayor circulación en estos países (*Folha de São Paulo*, *El País* y *Corriere della Sera*) a partir de las expresiones: «mujer brasileña», «mujeres brasileñas», «*donna brasiliana*», «*donne*

brasiliense», «*mulher brasileira*» y «*mulheres brasileiras*».

El año elegido de las noticias es el de 2014, justamente por ser el año en que se celebra el Mundial de Fútbol en Brasil. Este evento deportivo, de alcance internacional, pone en evidencia en el extranjero imágenes acerca de Brasil y de las mujeres brasileñas y, además de esto, es una ventana de informaciones sobre el país para el resto del mundo. El fútbol es una marca de la identidad nacional brasileña y, además, la transmisión de eventos deportivos como el Mundial de Fútbol por los medios de comunicación promociona la imagen del país hacia fuera, dándole aún más proyección internacional. Por tanto:

«al promover el Mundial de Fútbol, el gobierno brasileño aproxima miradas globales que buscan asistir a las competiciones y ver lo que el país tiene para exponer. O sea, con esa exhibición, la imagen que Brasil consolidará será la que quedará delante del mundo» (Oliver, 2012 *apud* Sanfelice et al., 2014, p. 180).

Los medios de comunicación, a partir de los aparatos discursivos de su cobertura, ayudan a crear imágenes sobre el país y construir o reforzar elementos de su identidad nacional. Igualmente, es importante destacar que ese deporte representa la brasilidad, como ya se ha mencionado, pues el país:

«[...] hizo de ese deporte la materialidad de la representatividad nacional. [...] los medios buscan establecer relaciones regionales o nacionales a través de su discurso. De ese modo, la identidad nacional se ve reforzada a través de la construcción selectiva de versiones idealizadas de la realidad del país, apoyándose exclusivamente en los sucesos del pasado como parte de la consciencia nacional» (Sanfelice et al., 2014, p. 80).

Después de la elección de los reportajes se llevó a cabo la transcripción de las entrevistas y un análisis conjunto de los enunciados de los materiales mediáticos. Se destaca que los datos recogidos son parte del contexto migratorio, que también es *un espacio de discurso*:

«la inmigración es un espacio de discurso que regula tanto las voces que participan, los posicionamientos de los sujetos y su categorización, como el tipo de relaciones que pueden establecer entre ellos. El mecanismo básico de regulación de este espacio discursivo — y que le dota de coherencia — es el dispositivo de enunciación (teniendo en cuenta que éste no solo produce los textos-discursos, sino que los dota de sentido y orienta las interpretaciones

al posibilitar o imposibilitar lugares enunciativos)» (Bernárdez Rodal & Grupo PICNIC, 2007).

Analizar los materiales en estos tres países, adquiere cierta relevancia para el estudio del rol que juegan los estereotipos a la hora de construir realidades y del poder discursivo de los medios de comunicación (Samarão, 2007; Catalá Pérez, 2008; Santos, 2010). Asimismo, es importante resaltar que la investigación parte, sobre todo, de los testimonios de las mujeres brasileñas que son inmigrantes en España e Italia, además de brasileñas migrantes de retorno a Brasil. En este sentido, esta investigación tiene como base la perspectiva de las personas implicadas en los procesos migratorios entre estos países, siendo imprescindible la visión *desde abajo* que tiene en consideración su situación como migrantes.

Es por ello que, desde el momento de la preparación de la investigación, me veo implicada como mujer brasileña migrante. Tengo interés en examinar cómo los discursos circulantes en los medios de comunicación (la prensa digital) y en las distintas sociedades, brasileña (origen) y española e italiana (inmigración), enmarcan identidades y construyen estereotipos acerca de este grupo de mujeres en el que me incluyo.

Cuando hacemos una investigación cualitativa, trabajamos con un grupo reducido de individuos. La investigación de campo es llevada a cabo teniendo en cuenta el proceso comunicativo complejo con los interlocutores, que demanda un diálogo constante: «[...] que, en muchas situaciones, por causa de una diferencia de edad, clase, grupo étnico, sexo u otro factor, existe una diferencia significativa entre los dos universos simbólicos capaz de poner arena en el diálogo» (Fonseca, 1999, p. 59). De igual modo, los sujetos son situados a partir de un tejido histórico y social particular. Además, más allá de nuestra posición como investigadora, es necesario estar atenta a que «[...] somos parte de la realidad que investigamos» y nuestra mirada es guiada a través de las culturas sobre las que tenemos contacto. Por tanto, «al cruzar los datos, comparar diferentes tipos de discurso, confrontar hablas de diferentes sujetos sobre la misma realidad, se construye la tesitura de la vida social en que todo valor, emoción o actitud está inscrita» (Fonseca, 1999, p. 65, 64).

Esta investigación, — un estudio de carácter interdisciplinar, por utilizar una combinación de varios métodos, pero teniendo sobre todo un abordaje cualitativo —, está diseñada en una especie de *bricolaje*. La investigadora, al utilizar diversas

estrategias o herramientas en el proceso ecléctico de la investigación, va construyéndose como un *bricoleur*. Por tanto, bricolaje es entendido como: «[...] el proceso de empleo de esas estrategias metodológicas a la medida que son necesarias en el desenrollar del contexto de la situación de investigación» (Kincheloe & Berry, 2007, p. 15-16).

1.5. El corpus investigativo

1.5.1. Los reportajes periodísticos

Los reportajes seleccionados de los periódicos *Folha de São Paulo*, *El País* y *Corriere della Sera* fueron publicados entre marzo y noviembre de 2014. Tienen como telón de fondo el Mundial de Fútbol en Brasil del mismo año y se seleccionaron a partir de las palabras clave «*mulheres brasileiras*», «*mujeres brasileñas*» y «*donne brasiliane*».

En la prensa brasileña, *Folha de São Paulo*, las noticias seleccionadas fueron publicadas entre marzo y junio de 2014. Los cinco reportajes, escritos en lengua portuguesa, elegidos para el análisis son: «***Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa***» (22 de junio de 2014); «***Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil***» (17 de junio de 2014); «***Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa***» (16 de junio de 2014); «***Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras***» (27 de marzo de 2014) y «***Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza***» (18 de junio de 2014).

Ya en la prensa italiana, el corpus del análisis cuenta con seis reportajes publicados, entre los meses de junio y noviembre de 2014, en el periódico italiano *Corriere della Sera*: «***Anna, un fisico 'brasiliano'***» (25 de noviembre de 2014), «***Falso made in Italy a San Lorenzo***» (18 de junio de 2014), «***Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane***» (28 de junio de 2014), «***Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico***» (6 de agosto

de 2014), «**Prostituzione ad Agrigento, nove arresti**» (20 de junio de 2014), «**Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano**» (22 de agosto de 2014).

En el periódico español *El País*, se hizo una búsqueda del término «mujeres brasileñas» y, a partir de ahí, fueron seleccionados cinco reportajes publicados en junio de 2014: «**Retrato del país del fútbol**» (2 de junio de 2014), «**A cantar con el Mundial**» (10 de junio de 2014), «**Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual**» (11 de junio de 2014), «**El país del fútbol en tierra de enemigos**» (13 de junio de 2014) y «**Extraterrestres**» (29 de junio de 2014). En la tabla siguiente se puede visualizar el conjunto de reportajes en sus respectivos periódicos:

Folha de São Paulo	
Titular	Fecha
<i>Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa</i>	22 de junio de 2014
<i>Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil</i>	17 de junio de 2014
<i>Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa</i>	16 de junio de 2014
<i>Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras</i>	27 de marzo de 2014
<i>Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza</i>	18 de junio de 2014
Corriere della Sera	
Titular	Fecha
<i>Anna, un fisico 'brasiliano'</i>	2 de junio de 2014
<i>Falso made in Italy a San Lorenzo</i>	18 de junio de 2014
<i>Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane</i>	28 de junio de 2014
<i>Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico</i>	6 de agosto de 2014
<i>Prostituzione ad Agrigento, nove arresti</i>	20 de junio de 2014
<i>Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano</i>	22 de agosto de 2014
El País	
Titular	Fecha
<i>Retrato del país del fútbol</i>	2 de junio de 2014
<i>A cantar con el Mundial</i>	10 de junio de 2014
<i>Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual</i>	11 de junio de 2014
<i>El país del fútbol en tierra de enemigos</i>	13 de junio de 2014
<i>Extraterrestres</i>	29 de junio de 2014

1.5.1.1. Las categorías de análisis de la prensa

Desde el enfoque de la TF, las categorías de análisis son construidas en base al examen minucioso de los datos con los que trabajamos en una investigación, ya que las categorías no deben ser construidas a partir de conceptos preconcebidos. Para Kathy Charmaz (2009, p. 70), la codificación «[...] define la estructura analítica a partir de la cual se construye el análisis». Además, permite estudiar los datos a partir de un proceso que va desde la codificación inicial hasta la construcción de la teoría, a partir de la escritura de memorandos:

«La codificación es el eslabón fundamental entre la recogida de los datos y el desarrollo de una teoría emergente para explicar esos datos. Por la codificación, tú *defines* lo que ocurre en los datos y empiezas a discutir lo que eso significa» (Charmaz, 2009, p. 70).

Al utilizar como herramienta metodológica el ACD para el examen de textos y sus imágenes, podemos también trabajar con las categorías de análisis a partir de los datos (Wodak, 2003b).

Las categorías de análisis fueron construidas a partir de examinar los textos, las imágenes y las noticias. Un párrafo o una frase pueden contener o hacer referencia a una o más categorías al mismo tiempo:

1. Brasilidad: los aspectos que identifican a Brasil, tanto a nivel nacional como internacional, evocando las características comúnmente atribuidas a sus habitantes, a la naturaleza, a la cultura, a la comida, a las costumbres, a los lugares, etc.

2. Mujeres Brasileñas: el modo de representar a las mujeres brasileñas, los atributos físicos (sus cuerpos y sus rasgos, etc.), los cánones de belleza, comportamiento, actitudes, trabajo, etc. Los discursos ligados, principalmente, a su nacionalidad articulada, a género, «raza»/etnia y generación.

3. El Mundial: los aspectos que hagan referencia al Mundial de Fútbol 2014 en Brasil, en sus varios ámbitos: el deporte, las cuestiones políticas y sociales, la economía, el espectáculo, las obras de los estadios, la seguridad, el turismo y todos los aparatos construidos y accionados discursivamente a partir del evento.

4. Mirada Extranjera: representación de Brasil y de la brasilidad a partir del ámbito internacional, sobre todo, los discursos pronunciados por personas extranjeras acerca de la identidad nacional brasileña.

1.5.2. Las entrevistas en profundidad

Las entrevistas fueron hechas en España, Italia y Brasil en el período de mayo a septiembre de 2015. Cada una tuvo la duración de entre una hora y una hora y cuarenta minutos. Los nombres de las participantes son ficticios. Por tanto, se utilizan seudónimos para preservar sus identidades. Las entrevistadas tienen entre 24 y 45 años y son procedentes de las regiones Sur, Nordeste, Sureste y Centro-Oeste de Brasil. La clase social de origen de las entrevistadas varía entre la clase trabajadora y la clase media. Ya en términos de escolaridad, poseen estudios secundarios y universitarios, incluso a nivel de Posgrado. En la tabla siguiente se puede visualizar el perfil de las entrevistadas:

Inmigrantes en Italia retornadas a Brasil				
<i>Seudónimo</i>	<i>Edad</i>	<i>Escolaridad</i>	<i>Año de migración a Italia</i>	<i>Año de retorno a Brasil</i>
Pietra	44	Estudios Secundarios	2003	2008
Bianca	42	Estudios Universitarios	2004	2005
Inmigrantes en Italia				
<i>Seudónimo</i>	<i>Edad</i>	<i>Escolaridad</i>	<i>Año de migración</i>	
Gloria	25	Estudios Universitarios	1993	
Ágata	24	Estudios Secundarios	1993	
Vitoria	38	Estudios Secundarios	2002	
Flora	31	Estudios Universitarios	2013	
Nina	36	Estudios Universitarios	2004	
Inmigrantes en España				
<i>Seudónimo</i>	<i>Edad</i>	<i>Escolaridad</i>	<i>Año de migración</i>	
Mercedes	43	Estudios Universitarios	2007	
Lola	45	Estudios Universitarios	2001	

1.5.2.1. Las categorías de análisis de las entrevistas

Desde los múltiples enfoques metodológicos, las categorías de análisis sirven para interpretar las trayectorias migratorias de las mujeres entrevistadas, dando énfasis a su retorno a Brasil.

1. Brasilidad: los aspectos que identifican a Brasil, tanto a nivel nacional como internacional, evocando las características comúnmente atribuidas a sus habitantes, a la naturaleza, a la cultura, a la comida, a las costumbres, a los lugares, etc.

2. Mujeres Brasileñas: el modo de representar a las mujeres brasileñas, los atributos físicos (sus cuerpos y sus rasgos, etc.), los cánones de belleza, comportamiento, actitudes, trabajo, etc. Los discursos ligados, principalmente, a su nacionalidad articulada, a género, «raza»/etnia y generación.

3. El Mundial: los aspectos que hagan referencia al Mundial de Fútbol 2014 en Brasil, en sus varios ámbitos: el deporte, las cuestiones políticas y sociales, la economía, el espectáculo, las obras de los estadios, la seguridad, el turismo y todos los aparatos construidos y accionados discursivamente a partir del evento.

4. Mirada Extranjera: representación de Brasil y de la brasilidad a partir del ámbito internacional, sobre todo, los discursos pronunciados por personas extranjeras acerca de la identidad nacional brasileña.

5. Identidad Migrante: trata de los discursos acerca de la trayectoria migratoria de las mujeres brasileñas, vista a partir de la circularidad, desde la motivación de migrar a otro país, el «retorno» al país de origen o la re-migración. La percepción del proceso migratorio, a partir de la subjetividad de las mujeres brasileñas, es el punto de partida para accionar la memoria de modo a recordar las motivaciones del viaje y los planes para la estadía en el país de acogida y un posible retorno. A pesar de tener en consideración lo que piensan las mujeres sobre su identidad migrante y los cambios en la redefinición de sus identidades, es importante resaltar la influencia de los más diversos discursos, tanto en la sociedad de origen como en la de acogida, en sus planes migratorios.

2. Referencial teórico

Identidades nacionales, racismo, estereotipos, discurso, corporalidades y cartografías

«A fin de cuentas preguntar “quién es usted” solo tiene sentido si usted cree que pueda ser otra cosa más allá de usted mismo; solo si usted tiene una elección, y solo si lo que usted elige depende de usted; o sea, solo si usted tiene que hacer alguna cosa para que la elección sea “real” y se sostenga» (Bauman, 2005, p. 25).⁷

2.1. Identidades nacionales y cartografías en los movimientos migratorios internacionales desde Brasil

Este capítulo trata de pensar las identidades nacionales en las migraciones internacionales desde Brasil hacia Europa y los Estados Unidos de América. Igualmente, se problematiza la idea de que al migrar los sujetos «llevan» consigo su identidad nacional, algo que los identifica con uno o más países y pone en evidencia cierto transnacionalismo en relaciones entre varios contextos en que circulan. Además, tiene como objetivo estudiar una posible relación entre la idea de cartografía y las identidades nacionales de los migrantes brasileños en la movilidad internacional, a partir de un análisis de género articulado de las relaciones étnico-raciales, de clase y generacionales.

Al pensar acerca de los movimientos migratorios, es importante tener en cuenta los lugares por donde las personas circulan alrededor del mundo, los encuentros, los saberes e identidades nacionales que están en juego. Para ello, la cartografía puede ser presentada como un punto de vista posible y fructífero para estudiar y entender las migraciones internacionales.

El término cartografía procede del griego *chartis graphein* [mapa escrito] y se

⁷ Todas las traducciones al castellano son propias.

define como «el arte de trazar mapas geográficos»⁸. Pero la cartografía va más allá de la cuestión geográfica, ya que puede ser incluso un modo de hacer investigación, buscando no solamente en un mapa o una carta la localización de un punto de encuentro entre quien hace la investigación y quienes participan del proceso investigativo. Sin embargo, desde un punto geográfico, la confección de mapas puede ser vista como anterior a la escrita, como un modo de representar un terreno eligiendo colores y símbolos apropiados para que se pueda leer e interpretar.

Trazar mapas es un modo de localizarse en el mundo. Tanto los mapas como las cartas están presentes en la ciencia de la cartografía, ya que es «[...] el arte de expresar (representar), por medio de mapas y cartas, el conocimiento de la superficie terrestre» (Rosa, 2004, p. 4). En este sentido, la palabra *mapa* se refiere a una «representación gráfica, en general una superficie plana y en una determinada escala, con la representación de accidentes físicos y culturales de la superficie de la Tierra, o de un planeta o satélite» (ABNT *apud* Rosa, 2004, p. 6). Todavía la expresión *carta* puede ser entendida como una:

«[...] representación de los aspectos naturales y artificiales de la Tierra, destinada a fines prácticos de la actividad humana, permitiendo la evaluación precisa de distancias, direcciones y la localización plana, generalmente en media o gran escala, de una superficie de la Tierra, subdividida en hojas, de modo sistemático, obedeciendo a un plan nacional o internacional» (Rosa, 2004, p. 6).

En otra dirección, pero relacionado de algún modo con la cartografía, Gilles Deleuze y Felix Guattari (2006) proponen el sistema-radicular, más allá de la botánica, como un modo de interpretación o de concepción del mundo. Éste tiene la característica de un rizoma, con su sistema fasciculado donde no hay una raíz principal subterránea (unidad principal) de donde parten las ramas como en el sistema-raíz (dualismo y binarismo), pero se asienta en seis principios: conexión, heterogeneidad, multiplicidad, ruptura *asignificante*, cartografía y *decalcomanía*. El rizoma «[...] tiene formas muy diversas, desde la extensión superficial ramificada en todos los sentidos hasta las concreciones en bulbos y tubérculo». A partir de este terreno, escribir está relacionado con la cartografía, ya que «escribir nada tiene que ver con significar, pero sí con calcorrear, cartografiar, aunque en tierras por venir»

⁸ Según el Diccionario de la lengua española (DRAE). Accesible en: <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>>.

(Deleuze & Guattari, 2006, p. 15; 10). El quinto principio, en la cartografía, es la figura de un *mapa*:

«El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. [...] hace, él mismo, parte del rizoma. Es abierto, es conectable en todas sus dimensiones, desmontable, invertible, susceptible de recibir modificaciones constantemente. [...] puede rasgarse, ser puesto al revés, adaptarse a los montajes de cualquier naturaleza, ser puesto en astillero por un individuo, un grupo, una formación social. Se puede diseñar en una pared, concebirlo como una obra de arte, construirlo como una acción política o como una meditación. [...] tiene entradas múltiples. [...] es una cuestión de *performance*» (Deleuze & Guattari, 2006, p. 29-30).

El rizoma tiene que ver con analizar, está en terreno movedizo, es un *intermezzo*, va más allá de una jerarquía, de la genealogía o de la memoria, lleno de líneas de fuga y relacionado con el mapa «[...] que tiene que ser producido, construido, siempre demostrable, conectable, invertible, modificable, con entradas y salidas múltiples, con sus líneas de fuga» (Deleuze & Guattari, 2006, p. 52).

La cartografía también puede ser concebida como un «método de investigación-intervención», con el objetivo de trazar un plan común (lo que se comparte) entre investigadores e investigados, los participantes, con la idea de construir colectivamente el conocimiento respetando las diferencias. La dimensión recíproca es importante para la conexión de aquellos que participan de la investigación, buscando fomentar una interacción entre ellos. Se va más allá de ser una simple recolección de datos, ya que las informaciones de algún modo se comparten en el grupo:

«La investigación cartográfica se posiciona entre aquellas que afirman la importancia del interés de la ciencia por lo que investiga, aceptándose en contrapartida el interés propio del objeto. La dimensión interactiva o participativa característica de la experiencia del “inter-ese” es revalorizada, lo que confiere al trabajo de la investigación un sentido de cuidado. El investigador sale de la posición de quien — en un punto de vista de tercera persona — juzga la realidad del fenómeno estudiado, para aquella posición o actitud (el *ethos* de la investigación) de quien se interesa y cuida» (Kastrup & Passos, 2013, p. 272).

En la investigación cartográfica, el investigado, además de ser el que da las informaciones, comparte su modo de pensar con quien investiga. La relación no es

de un investigador buscando comprender un objeto, sino a un sujeto. Aquel que pone su subjetividad⁹ en juego. Los conceptos de *sujeto* y *subjetividad* están relacionados entre sí, y de algún modo ligados a distintas demarcaciones. El primero puede ser entendido a partir de distintas perspectivas, desde Descartes o Kant hasta Michel Foucault:

«En la tradición de la Filosofía occidental, que culmina — con Descartes y Kant — en la llamada “filosofía de la consciencia”, el concepto de “sujeto” es utilizado para expresar la idea de que el ser humano es constituido de un núcleo autónomo, racional, consciente y unificado en el cual se localiza el origen y el centro de la acción. De perspectivas variadas, Marx, Nietzsche, Heidegger y Freud efectuaron la crítica de esta “teoría del sujeto”. Más recientemente, esta noción de “sujeto” fue radicalmente cuestionada por Jacques Lacan, Jacques Derrida y Michel Foucault, entre otros. En la crítica posestructuralista de Michel Foucault, por ejemplo, el “sujeto” no pasa de un efecto del discurso y del poder» (Silva, 2000, p. 102).

Estas perspectivas ponen en evidencia distintas comprensiones acerca del concepto, a partir del entendimiento de un sujeto racional, centrado, unificado y autónomo — basado en Kant o Descartes, hasta una crítica a ésta a partir del postestructuralismo — que pone en jaque la noción del sujeto, concibiéndolo como descentrado, no unificado y constituido a partir de varias identidades, a veces contradictorias. Incluso en la educación, desde los sesgos postestructuralista y de los Estudios Culturales, la idea de que el sujeto se modifica está en constante construcción y es difícil aprehender su esencia o buscar centrarlo en una única identidad desde una cohesión. Asimismo, el concepto de subjetividad es evocado para que podamos repensar la propia construcción del sujeto:

«[...] con frecuencia tomado simplemente como sinónimo de “sujeto”. En este sentido, se puede aplicar al concepto de “subjetividad” todos los cuestionamientos que son hechos al concepto de “sujeto”. En términos generales, se refiere a las propiedades y a los elementos que caracterizarían al ser humano como “sujeto”. En un registro dado, “subjetividad” se opone a aquellos elementos que, en el ser humano, se distinguen del que es característicamente social, cargando las connotaciones de interioridad y esencialidad asociadas a la etimología de la palabra “sujeto” — *subyectun* —, substancia que

⁹ La subjetividad, utilizada sobre todo en una investigación desde un abordaje cualitativo, puede ser entendida como el espacio íntimo del individuo, pues conjuga tanto el mundo interior como el exterior con sus sentimientos, emociones y modos de interpretar el mundo (André, 2002). Ese punto de partida subjetivo es muy utilizado en investigación desde distintas perspectivas como: la hermenéutica, la fenomenología, la etnometodología y la etnografía.

está abajo, subyacente» (Silva, 2000, p. 101-102).

El sujeto, en la modernidad tardía, está descentrado, pues ya no tiene una esencia común, un centro, donde anclar su identidad como se pensaba en la modernidad, porque el centro cambia de posición y adquiere nuevos contornos, a medida que la sociedad cambia. La descentración del sujeto se da a partir de varios cambios conceptuales, a través de movimientos filosóficos, lingüísticos, sociales y/o corrientes del pensamiento occidental: marxista, Psicoanálisis (Freud y Lacan), lingüística estructural (Saussure), poder disciplinar (Foucault), feminismo (crítica teórica y movimiento social). Además de las dos concepciones de identidad: del sujeto sociológico y del Iluminismo, tenemos la concepción de sujeto para la posmodernidad, donde «el propio proceso de identificación, a través del cual nos proyectamos en nuestras identidades culturales, se volviese más provisorio, variable y problemático» (Hall, 2002, p. 12).

Igualmente, la propia identidad nacional, a partir de 1970, con el movimiento de globalización y sus posibles consecuencias, da otros tonos al concepto de identidad nacional:

- «Las identidades nacionales están *desintegrándose*, como resultado del crecimiento de la homogeneización cultural y del “posmoderno global”.
- Las identidades nacionales y otras identidades “locales” o particularistas, están siendo *reforzadas* por la resistencia a la globalización.
- Las identidades nacionales están en declive, pero *nuevas* identidades — híbridas — están teniendo lugar» (Hall, 2002, p. 69).

Para Octavio Ianni, la globalización o el globalismo provoca tanto un movimiento de homogeneización global como de resistencia local. El regionalismo y el nacionalismo serían gestados en su interior. Por lo demás, «al globalizarse, el mundo se pluraliza, multiplicando sus diversidades, revelándose un caleidoscopio desconocido, sorprendente» (Ianni, 2011, p. 31-32).

Por otro lado, Ademar Bogo (2008) hace una crítica al modo en que es vista la identidad para la postmodernidad. Para él, ésta solo trabaja con la idea de individualización humana y del sesgo cultural, sin tener en consideración que la identidad puede tener una formación biológica y estar sometida a la clase social siendo un bien colectivo, más allá de lo cultural. Por lo tanto, a partir de la teoría marxista «[...] las identidades de género, de edad, de etnia, de cultura, la

subjetividad y cuantas otras puedan ser privilegiadas en las discusiones actuales, en el proceso de transformación de la sociedad, están relacionadas y sometidas a la identidad de clase de exploradores y de explorados» (Bogo, 2008, p. 9).

Por otra parte, para Zygmunt Bauman (2005) la identidad está ligada a la liquidez del mundo moderno, un mundo en que parece que todo cambia muy rápidamente, lo que conlleva a un carácter de inseguridad social y colapso del Estado del bienestar. Al mismo tiempo, en una comunidad de individuos, a partir de los lazos sociales, hay una búsqueda tanto por volver a la seguridad del mundo familiar (las raíces) como por diferenciarse del *outsider* (visto como amenaza a la integridad del grupo):

«[...] la “pertenencia” y la “identidad” no tienen la solidez de una roca, no son garantes para toda la vida, son bastante negociables y revocables; y que las decisiones que el propio individuo toma, los caminos que recorre, la manera en cómo actúa — y la determinación de mantenerse firme a todo eso — son factores cruciales tanto para la “pertenencia” como para la “identidad”» (Bauman, 2005, p. 17).

La identidad también está ligada a la autoidentificación nacional, pues cada individuo, además de un nombre, tiene su nacimiento ligado a la pertenencia en cuanto ciudadano de uno o más países (no tratando el caso de los apátridas). Debiendo, por lo tanto, tener por lo menos una nacionalidad. Sin embargo, el hecho de tener más de una, puede causar desconfianza por parte de los estados-nación, ya que pone en jaque la fidelidad a una única nación:

«Y el naciente Estado moderno hizo lo necesario para retomar ese deber obligatorio a todas las personas que se encontraban en el interior de su soberanía territorial. Nacida como ficción, la identidad necesitaba de mucha coerción y convencimiento para consolidarse y concretizarse en una realidad (más correctamente: en la única realidad imaginable), y la historia del nacimiento y de la maduración del Estado moderno fue permeada por ambos» (Bauman, 2005, p. 26).

El Estado pretende que sus súbditos sean fieles incondicionalmente a su nacionalidad para poder asegurar su soberanía. Esta obediencia es necesaria para que sea efectiva su continuidad, a partir de la creencia de que todos los ciudadanos tienen en común *un destino compartido*. Hay una insistencia para que todos se reconozcan como «iguales» o pertenecientes a una gran familia (la nación), aunque

existan, dentro de un mismo territorio, ciudadanos de las más distintas creencias y pertenencias:

«Tal como la ciudadanía ha sido principalmente tutelada, regulada o administrada, también la soberanía nacional pasa a ser crecientemente tutelada, regulada o administrada. [...] Por cierto, el ejercicio de la propia ciudadanía, en ámbito local, nacional, regional y mundial, ha sido delimitado o agilizado por el juego de las fuerzas que preponderan en escala global» (Ianni, 2011, p. 15-16).

Cuando se habla de una identidad nacional, hacemos referencia tanto a la identidad como a la nación. Siendo ésta una de las primeras identidades, que adquirimos en la sociedad desde nuestro nacimiento. En relación a las otras identidades, tenemos también la sexual. A pesar de su importancia para la definición del individuo nacional, en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) los términos *identidad* y *nacional* aparecen separados:

«**Identidad:**

1. f. Cualidad de idéntico.
2. f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.
3. f. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.
4. f. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.
5. f. Mat. Igualdad algebraica que se verifica siempre, cualquiera que sea el valor de sus variables.»

«**Nacional:**

1. adj. Perteneciente o relativo a una nación.
2. adj. Natural de una nación, en contraposición a extranjero. U. t. c. s.
3. m. Individuo de la milicia nacional».

Existen otros términos que están también relacionados a la palabra *nacional*, a saber: Audiencia Nacional, bienes nacionales, capital nacional, colores nacionales, concilio nacional, contabilidad nacional, fiesta nacional, lotería nacional, milicia nacional, monumento nacional, que nos remiten a un territorio, un Estado y su grupo de ciudadanos y ciudadanas. Sin embargo, lo más aproximado a la idea de *identidad nacional* aparece en la expresión *Carné de Identidad*: «1. f. La que sirve para acreditar la personalidad del titular».

La idea de lo nacional está en contraposición a la del extranjero, que también es parte de su construcción. En contrapartida, éste representa la negación de aquél

que es nacional o tiene reconocida su ciudadanía, a partir del territorio o de la sangre, tomados como referencia. La identidad nacional se comprueba generalmente a través de un carné de identidad. En este sentido, puede tener el valor semántico de personalizar «[...] la consciencia que una persona tiene de sí misma» o de relacionar la identidad física a la de identificación — una persona *ser identificada* — viva o muerta, para atestar que realmente es la persona de quien se habla (Detienne, 2013, p. 11).

«La nación es una creación simultáneamente geográfica, económica, demográfica, cultural, social y política, con todas las características de un proceso histórico. Formándose y transformándose según el juego de las fuerzas sociales internas y externas, modificándose de tiempos en tiempos, o continuamente. Simbolizada en el estado-nación, en general adquiere la fisonomía de esta o de aquella clase dominante, de este o de aquel bloque de poder» (Ianni, 2011, p. 83).

La nación está formada a partir de varios elementos y presenta muchas de sus facetas (geográfica, económica, demográfica, cultural, social y política — por hacer referencia a algunas de ellas) — pero necesita de un Estado para fortalecerse y tener el control sobre sus ciudadanos y los extranjeros. El propio nómada «que va de un lugar a otro sin establecer una residencia fija» (DRAE), es una figura que transita de un lugar o país al otro, pudiendo ser mirado con desconfianza por el Estado, ya que se le escapa una fijación de la residencia:

«Los nómadas clásicamente estudiados por los etnólogos tienen el sentido del lugar y del territorio, el sentido del tiempo y del retorno. Ese nomadismo es, entonces, diferente del que llamamos metafóricamente de nomadismo para hablar de la movilidad actual, movilidad “sobremoderna”» (Augé, 2010, p. 15).

Marc Augé llama la atención al movimiento de globalización y su aceleración del tiempo con el inmediatismo del consumo en el presente y la supuesta pérdida de referencias de los orígenes (de las raíces culturales y sociales entre pasado, presente y futuro). En este sentido, el nómada no es solo alguien que cambia de lugar y no se apega a un territorio o no establece residencia fija, sino que es la figura que puede explicar la movilidad «sobremoderna», en la que hay un creciente desplazamiento cada vez más acelerado de las poblaciones hacia los lugares. Además:

«Nómada “es la palabra-clave que define el modo de vida, el estilo cultural y el consumo de los años 2000. Pues todos cargarán consigo su identidad: el nomadismo será el modo supremo del orden mercantil [...]. Los medios de transporte (coche, avión, tren, navío), soportes naturales de este nomadismo, serán lugares privilegiados de reunión de objetos nómades: teléfonos, telefax, televisores, lectores de video, ordenadores, microondas... Sea en avión, tren, navío o a domicilio, el individuo se alimentará moviéndose, con tal de no perder tiempo”» (Attali, 1990 *apud* Ianni, 2011, p. 26).

La propia movilidad «*sobremoderna*» tiene un fuerte elemento del presente inmediato, ya que los objetos nómadas son el eslabón entre las personas y los hechos, dan la idea de una conexión rápida para que se repasen los datos de modo preciso en la comunicación entre los individuos, ya que da la sensación de que, además del desplazamiento veloz, no podemos perder tiempo. En este sentido, en un mismo día, podemos desplazarnos de un punto del globo al otro, haciendo diversas conexiones. Algo que, hace algunas décadas o siglos requería mucho más tiempo. Los desplazamientos, a pesar de en un primer momento ser entendidos como fáciles, dan la impresión de que pueden inmediatamente conectar más rápidamente a las personas. No obstante, no están disponibles para todo aquel que simplemente desee hacerlos, sino para aquellos que pueden pagarlos. Así, «la movilidad en el espacio permanece un ideal inaccesible para muchos, en cuanto es la primera condición para una educación real y una aprensión concreta de la vida social» (Augé, 2010, p. 107).

Augé destaca la importancia de pensar la movilidad *sobremoderna* a partir de la educación, ya que ésta puede proporcionar a las personas el conocimiento de otros lugares y la compartición de experiencias. Igualmente, es algo importante para trabajar la posibilidad de inclusión en un sistema de globalización, donde las poblaciones se desplazan:

«La movilidad *sobremoderna* se exprime en los movimientos de población (migraciones, turismo, movilidad profesional), en la comunicación general instantánea y en la circulación de los productos, de las imágenes y de las informaciones» (Augé, 2010, p. 15).

Los desplazamientos de personas pueden ocurrir tanto por periodos de tiempo cortos, el turismo, como por periodos largos, las migraciones. En estos últimos, los individuos cruzan varias fronteras durante la movilidad. Éstas no son exclusivamente físicas y naturales, sino que también pueden ser virtuales. Asimismo, marcan la distancia o unión entre las personas, algo que denota la necesidad del aprendizaje y del encuentro acerca de (y con) la movilidad en el sistema de globalización:

«Muchas culturas tienen simbolizado el límite y la encrucijada, esos lugares particulares donde ocurre alguna cosa de la aventura humana, cuando uno parte al encuentro del otro. Existen fronteras naturales (montañas, ríos, desfiladeros), fronteras lingüísticas, fronteras culturales o políticas. La frontera señala, de inicio, la necesidad de aprender para comprender» (Augé, 2010, p. 24).

La globalización, junto al desarrollo de los transportes, puede facilitar la movilidad y la circulación de informaciones y mercancías por medios de la apertura de las fronteras. Por otro lado, la globalización, al mismo tiempo, ocasiona una aprensión de otras culturas con sus valores e informaciones. Siendo vista, en muchos casos, como un obstáculo a lo local, al nacionalismo y al regionalismo, por poner en jaque muchas identidades (locales) que se ven amenazadas. Sin embargo, tanto el nacionalismo como el regionalismo pueden ser su producto, en el sentido de un estímulo a que se creen otros movimientos tanto de oposición como de adhesión a la globalización:

«[...] la nación es un proceso histórico, una realidad que se forma y transforma de modo contradictorio, en general bajo la influencia de grupos y clases, o bloques de poder, dominantes; no siempre contemplando reivindicaciones de sectores sociales subalternos, subordinados o tutelados» (Ianni, 2011, p. 112).

En este sentido, la nación como un elemento construido, que tiene una trayectoria histórica busca, a partir de la cohesión, unir a diversos grupos, en muchos casos rivales, bajo un mismo territorio o un dominio. El rol de construir la unión es, muchas veces, asumido por las élites, que necesariamente no son parte de los grupos mayoritarios y no siempre tienen en consideración las reivindicaciones de los grupos subalternos:

«Son muchas las sociedades en que la población aún no se transformó en pueblo, entendido como una colectividad de ciudadanos. Hecho que muchas veces aparece claramente en las ideologías raciales por medio de las cuales también se clasifican, jerarquizan y discriminan racialmente individuo y colectividades» (Ianni, 2011, p. 168).

La existencia de los Estados-nación es una de las condiciones que posibilitan la ocurrencia de las migraciones internacionales. En este contexto, «[...] los procesos inmigratorios son dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales que envuelven necesariamente grupos étnicos diferentes» (Goettert, 2010, p. 39). En el centro de esas dinámicas tiene lugar un proceso en que las identidades son negociadas por los inmigrantes en el campo político y cultural. Por consiguiente, el proceso de migración se da a través de la movilidad.

En el escenario de las migraciones internacionales, es difícil precisar el número exacto de migrantes que parten de Brasil, pues muchos no están empadronados en los países de asentamiento. Por eso, se hacen estimativas al respecto del número aproximado de emigrantes. Se calcula que el número de brasileños en el extranjero, según el Censo Demográfico de 2010 del IBGE (*Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*), era de aproximadamente 491.243 brasileños. Por otro lado, el Ministerio de Relaciones Exteriores estima alrededor de 2,5 millones de brasileños en el extranjero siendo principalmente «Estados Unidos (23,8%), Portugal (13,4%), España (9,4%), Japón (7,4%), Italia (7,0%) e Inglaterra (6,2%)» los países de destino de la mayor parte de la migración brasileña (Brasil, 2012).

Brasil es considerado históricamente como un país de inmigrantes, ya que — entre finales del siglo XIX y entre el comienzo y la mitad del XX — fue receptor de un gran contingente de población española e italiana. Sin embargo, paulatinamente se ha ido transformando, igualmente, en un país de emigrantes, sobre todo a partir de la década de los ochenta, debido a las transformaciones sociales provocadas por la crisis económica y financiera nacional (Masanet Ripoll & Padilla, 2010). Esa es llamada *década perdida*, con una inflación alta y unas bajas perspectivas de crecimiento económico.

En la misma dirección, en lo que se refiere a los flujos migratorios, Italia también se tornó tanto un país de emigración como de inmigración, durante el siglo XX (Croci, 2009; Póvoa Neto, 2005), ya que pasa a recibir más inmigrantes

internacionales. Lo mismo ocurre con España (Masanet Ripoll & Padilla, 2010) que, además, presenta una creciente feminización de la comunidad inmigrante brasileña (Masanet Ripoll & Baeninger, 2010). Por lo tanto, Italia y España tienen una significativa presencia de mujeres inmigrantes procedentes de Brasil.

Al estudiar las migraciones internacionales, es importante tener en consideración la naturaleza comparativa de los flujos migratorios. Si tomamos, por ejemplo, el caso de migrantes en los Estados Unidos (uno de los principales países receptores de personas procedentes de Brasil), podríamos comparar el grupo de brasileños con otras comunidades o grupos. O, incluso, buscar agrupaciones de brasileños en diversos países, para saber más acerca de ese grupo en otros contextos. El transnacionalismo es un tipo de acción que busca mantener una conexión entre el país de origen y el de destino (Mitchell, 2003):

«[...] pocos inmigrantes internacionales renuncian enteramente a la cultura y a la sociedad de sus naciones de origen. De hecho, bajo las condiciones globales que han emergido en los últimos cincuenta años, cada vez más inmigrantes desean y son capaces de mantener vínculos con la sociedad donde han nacido. Para formar identidades que incluyan normas de la sociedad de origen y también adaptarse al ambiente de llegada, el inmigrante puede comprometerse en diversas estrategias de vinculación. Estos vínculos toman formas variadas y exhiben fuerzas diferentes, dependiendo de la naturaleza y trayectorias específicas del flujo migratorio» (Mitchell, 2003, p. 36).

Igualmente, el transnacionalismo pone de relieve la relación (contactos sociales o intercambios) que muchos de los inmigrantes mantienen desde el país receptor con su sociedad de origen. A pesar de estar lejos de su «hogar», siguen estrechando los lazos y buscando mantener el eslabón con la sociedad de origen y, por supuesto, hay algunos que piensan algún día regresar a su país. Los lazos transnacionales se pueden conectar aún más también a través de viajes en avión o tecnologías de la comunicación (cartas, teléfono, correo electrónico, *Skype*, *Facebook*, *Orkut*). Estos lazos atraviesan las fronteras nacionales. Asimismo, dentro de la perspectiva del transnacionalismo surge el concepto de *transmigrantes*, que son inmigrantes conectados al escenario internacional, sin perder la conexión entre los Estados-nación:

«No son visitantes, porque se establecieron y se incorporaron en las instituciones económicas y políticas, en las localidades y los patrones de vida cotidiana de los países en que residen. Sin embargo, al mismo tiempo, mantienen conexiones,

construyen instituciones, conducen transacciones e influyen eventos locales y nacionales en los países desde donde emigraron» (Glick-Schiller, Basch, & Blanc, 1995, p. 48).

Christopher Mitchell (2003), a partir de una revisión de los estudios migratorios, apunta siete factores que influyen sobre las conexiones transnacionales: renta y capital social, tamaño de la comunidad, densidad de la comunidad (grado de proximidad del grupo), estatus legal de los inmigrantes (incluso las denuncias de los indocumentados por parte de miembros de la comunidad), asistencia recibida de grupos de interés, políticas del gobierno del país de origen y tiempo transcurrido desde el inicio de la emigración. Otro factor que facilita los movimientos transnacionales es la *migración iô-iô* (ida y vuelta) entre Brasil y el país de acogida (Margolis, 2001 *apud* Mitchell, 2003). Esos son posibilitados, de modo más concreto, cuando el inmigrante tiene un permiso de residencia del país de acogida, como el *Green Card*, el *permesso di soggiorno* o el permiso de residencia.

Pero, ¿será que podemos hablar de la existencia de una comunidad brasileña en un país como los Estados Unidos? Según Maxine Margolis (2003) es posible que en este país, no haya una comunidad cohesiva. A partir de sus investigaciones, desde 1989 en Nueva York, notó que hay una *falta de ethos comunitario* por parte de los brasileños, siendo difícil establecer exactamente el tamaño de esa comunidad, ya que son muchos los «indocumentados» y también por la falta de un sentido y de organización de los propios brasileños que residen allí. Muchos de ellos tienen más de un empleo y sienten dificultades para relacionarse con sus paisanos. Además, hay una fuerte negación del estatus de inmigrantes por parte de algunos, que se ven solamente como turistas y, una vez que consigan una suma de dinero, piensan en volver a Brasil. El 11 de septiembre de 2001 (el «ataque» a las Torres Gemelas) hizo que se formara una especie de miedo hacia los inmigrantes (disminución del empleo y aumento de la vigilancia por parte de las autoridades inmigratorias, con la posibilidad de deportación de los no-documentados). Sin embargo, aún así, la emigración hacia los Estados Unidos no se ha visto estancada, pese a una mejora significativa de la economía brasileña, ya en los noventa. El deseo de regresar al país de origen se ve afectado por lazos familiares en el país de acogida. Muchas de las personas que ya están instaladas, intentan traer a los familiares desde Brasil para que vivan en su nuevo «hogar»:

«Una vez que un flujo de migración esté en acción, como una bola de nieve, éste trae familias y amigos adicionales incluso bajo circunstancias más favorables. [...] tales corrientes migratorias parecen adquirir una vida propia debido al deseo continuo de juntarse con la familia y con los amigos que viven en el extranjero. Además, con redes de amigos y parientes surgiendo en los Estados Unidos, el coste de la emigración se reduce. Tales redes desempeñan un rol crítico en la diseminación de información acerca del proceso migratorio, influenciando la decisión de migrar» (Margolis, 2003, p. 58).

La intensidad de las redes de apoyo (o transnacionales) y del tiempo de residencia en un país, pueden aumentar o disminuir las posibilidades de un asentamiento más prolongado en el país de inmigración. Por tanto, para saber más acerca de la evolución de la organización de una comunidad transnacional es imprescindible seguir haciendo *investigaciones longitudinales* (Mitchell, 2003). Es decir, por un tiempo prolongado para analizar cómo los distintos miembros se relacionan entre sí y las tensiones procedentes de los contactos entre ambos países.

La propia cuestión de la construcción de una comunidad de brasileños es algo que está relacionado con el tiempo en que se pretende permanecer en el país de acogida y el tiempo que uno dispone para estrechar los lazos con los paisanos. Esta construcción está relacionada con la concepción de una identidad étnica, o un discurso que busca diferenciar el «nosotros» y el «ellos» entre los connacionales (por diferencias de clase social) y las posibles ayudas mutuas. Sin embargo, hay un factor que es importante señalar, y se trata de la negación de ser brasileño, cuando se cuestiona la nacionalidad: «Yo era brasileño» (Resende, 2002 *apud* Margolis, 2003). Tal afirmación, puede evidenciar cierta depreciación del país de origen.

No obstante, el llamamiento a una supuesta identidad étnica: «no somos como ellos», es productivo cuando se quiere diferenciar a los brasileños de otros grupos de inmigrantes, sobre todo hispánicos, ya que tal negación pone de relieve supuestas diferenciaciones entre los grupos relacionadas a una ética en el trabajo, la clase social y una mayor escolarización. Sin embargo, hay una parcela significativa de estadounidenses que reconocen a los brasileños como pertenecientes a la categoría de los hispánicos (Margolis, 2003).

En ese sentido, es importante resaltar que algunos brasileños residentes en Boston (EE.UU.) se construyen en cuanto comunidad por su origen nacional y no precisamente a partir de una identidad étnica, sea ésta la hispánica u otra. Ya que

hispanic pone al margen la identidad brasileña y «[...] dejar de ser un grupo nacional para presentarse como, o integrar un grupo étnico, es un paso hacia la asimilación cultural». Del mismo modo que, «[...] las categorías étnicas, las categorías raciales son, ambas, socialmente construidas» (Martes, 2003, p. 75; 73). En los Estados Unidos, los brasileños son situados en la categoría *hispanic*. Muchos brasileños, cuando se les pregunta acerca de su origen étnico-racial, dicen no encuadrarse exactamente en las categorías existentes de ese país (*afro-american, asian-american, euro-american, indian-american, latino* o *hispanic*)¹⁰ o son puestos por las instituciones (como las escuelas) arbitrariamente en esa categoría. A pesar de que algunos se consideran como *whites, latinos, blacks* y *others* (incluso latinos), una mínima parte acepta esa designación asignada por la sociedad hospedera (Martes, 2003). Una vez más, es relevante señalar la intersección entre la sociedad brasileña y la estadounidense:

«una vez que en Brasil, delante de la “hibridación” el blanco se sobrepone al negro, al llegar a Boston, los brasileños “se quedan más negros”, [...] es decir, perciben que son clasificados como negros por los miembros de la sociedad receptora y pasan a reinterpretar el color de su piel» (Martes, 2003, p. 80-81).

Brasil, un país que presenta un contexto «similar» al de los Estados Unidos, también está formado por inmigrantes a pesar de la fuerte política de asimilación engendrada por los gobiernos desde el siglo XIX. Otra perspectiva interesante de analizar la presencia brasileña en los Estados Unidos, es interrelacionar varias categorías como género, familia, amistad y redes sociales.

Un estudio de DeBiaggi (2003) con familias brasileñas (heterosexuales) en la ciudad de Boston en los años noventa, trata del proceso de aculturación en la sociedad estadounidense. En este sentido, es importante resaltar que muchas parejas acaban separándose, ya que hombres y mujeres tienen la necesidad de compartir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos en el país de inmigración, algo que era «responsabilidad» de las mujeres en Brasil. Las actitudes más igualitarias hacen que muchas de ellas se sientan más independientes. Por otro lado, los hombres perciben que su estatus de jefe de la casa ya no tiene el mismo poder que antes. Así, mujeres y hombres ven afectados sus roles de femineidad y

¹⁰ Véase Hollinger, 2000 *apud* Martes, 2003.

masculinidad (paradójicamente, tanto en modo positivo como negativo), por los «cambios» que la inmigración provoca en sus vidas, a pesar de que la percepción de género (sobre todo respecto a la división de tareas) continúe estando estereotipada:

«A través del trabajo, las mujeres adquieren un grado de independencia y poder en la relación conyugal que aumenta su sentimiento de autonomía y autoconfianza. Si antes la mujer dependía del marido para tomar decisiones en relación con los gastos de la casa, los miembros de la familia y los rumbos de su propia vida, ahora se siente en el poder de asumir sus propios deseos y necesidades» (DeBiaggi, 2003, p. 177).

En la misma dirección, Gláucia de Oliveira Assis (2003) — al estudiar familias brasileñas que van desde Criciúma (Santa Catarina) a los Estados Unidos, contando con una «corriente» migratoria transversal hacia Italia —, señala que hay un reordenamiento de los roles de género en el contexto migratorio. Es interesante apuntar que las mujeres estuvieron presentes en los flujos migratorios por lo menos desde el siglo XIX¹¹. En este contexto de llegada a los EE.UU., a los hombres se les representaba como personas en busca de trabajo y a las mujeres como acompañantes de sus maridos o de su familia. En ese sentido, se puede destacar que, desde los años treinta, existe una fuerte presencia de mujeres en las migraciones internacionales, a pesar de la invisibilidad de sus trayectorias y de representaciones estereotipadas en algunos estudios más clásicos de las migraciones. A partir de los estudios feministas, se buscó mostrar las diferentes facetas de dicha presencia, poniendo en evidencia otros factores. Pues, las migraciones no pueden ser solamente vistas como un cálculo racional del individuo, o solo de carácter económico. Hay otras motivaciones que llevan a los sujetos a emprender un viaje migratorio y también hay muchas mujeres que son protagonistas de redes sociales que permiten a sus familiares emigrar. Por lo tanto, se las considera como pieza clave en la articulación de las redes:

«En ese contexto, la migración, articulada por las redes sociales,

¹¹ La película *The immigrant* (2013) retrata el caso de dos hermanas (Ewa y Magda) que llegan solas a los Estados Unidos desde Polonia, en 1921, con la esperanza de reencontrarse con su tía, casada con un polaco, que vive en Nueva York. A su llegada, las dos son separadas, pues Magda podría tener tuberculosis y debe quedarse durante seis meses en el hospital de Ellis Island y, en el caso de que no se cure, será deportada. Ewa por estar «sola» es llevada al juzgado para ser deportada, ya que en el país de inmigración, por cuestiones morales, no se puede admitir a mujeres solas (no casadas). Según lo que el policía de la inmigración le dice: «en este país no autorizamos la entrada de mujeres solas. Sobre todo si hay problemas de moral. Debido a su situación, tengo que comunicarle su incapacidad de poder ganarse la vida».

también va dejando de ser vista exclusivamente como decisión racional de un individuo para ser encarada como una estrategia de grupos familiares, de amistad o de vecindad en que las mujeres se incorporen activamente» (Assis, 2003, p. 205).

Las relaciones en red se dan a través de varias formas: lazos sociales, parentesco, amistad y origen común, siendo medios que ayudan a quienes pretenden emigrar y no necesariamente disponen de recursos a nivel social o económico. Es importante destacar el rol de hombres y mujeres en las redes en la emigración: ellos tenderían a buscar apoyo en sus amigos, y ellas en la red familiar (Assis, 2003).

La corriente de migración brasileña hacia Estados Unidos también está relacionada con Italia. Algunas personas ítalo-brasileñas, al emigrar, utilizan su pasaporte italiano para viajar como turistas, pero luego, se vuelven «indocumentadas» al caducar dicho período. Aunque tengan la doble nacionalidad (brasileña e italiana), hay casos de personas que son deportadas al llegar al territorio estadounidense. En ese sentido, la *italianidad* es accionada para facilitar la entrada a ese país, ya que para los brasileños es requisito poseer un visado como turistas para viajar allí:

«En el caso de la migración hacia Italia, los emigrantes necesitan reconstruir toda su genealogía de la familia para conseguir comprobar que son de origen (italianos). Esa búsqueda hacia la doble nacionalidad ha sido apuntada por Savoldi (1998) como una de las causas de la revalorización de la cultura italiana. En este punto, una vez más, la familia aparece como elemento de reconstrucción de identidad: las fiestas de familia, los viajes a Italia para buscar documentación o encontrar parientes son elementos revalorizados en ese contexto. Es como si ese parentesco tan distante abriese una nueva tierra de oportunidades, Europa» (Assis, 2003, p. 210).

A pesar de la revalorización de la *italianidad* y de las posibilidades de empleo en los países europeos, sobre todo en Italia, muchos de los habitantes de la región sur brasileña van hacia los Estados Unidos, ya que cuentan con redes de apoyo más establecidas. Cabe destacar que los ítalo-brasileños, al salir de Brasil, utilizan el pasaporte brasileño y «entran» en aquel país con el italiano o también, en algunos casos, buscan «pasar por México» pagando una suma alta de dinero para cruzar la frontera estadounidense (Assis, 2003).

En Portugal, los jóvenes (chicos y chicas) brasileños residentes, entre 18 y 20

años y sin familiares adultos, también buscaron apoyo en algunos parientes o amigos a la hora de emigrar y una de sus motivaciones es el acceso al mundo del consumo. Esta migración, según Paula C. Togni (2011), posibilita una movilidad económica, pero no laboral, ya que en el país lusitano suelen trabajar en el mismo tipo de actividad que en Brasil: las mujeres en el servicio doméstico y los hombres en la construcción civil. En ambos casos, también predomina la baja escolaridad. Las mujeres inmigrantes, en su sociedad de origen, son estigmatizadas como mujeres y la emigración hacia Portugal se asocia a la práctica de la prostitución. Lo curioso es que no ocurre lo mismo cuando el destino es los Estados Unidos.

En Portugal, la propia *brasilidad* es resignificada desde connotaciones distintas cuando se relaciona con sus actitudes y con sus cuerpos: ellos (los «gajos») cuidan más su depilación, su cabello, las ropas con accesorios y los tatuajes; y ellas (las «gajas»), invierten en ropas más ajustadas, cabello alisado, brillos y tacón alto para salir de fiesta. Los chicos negros son vistos como menos atractivos para relacionarse con otras personas. A pesar de esto, existe una búsqueda por superar los estigmas de color/«raza»¹² asociados a una clase social: «ser “negro brasileño” en Cacém [Portugal] parece mejor que ser negro y pobre en Mantena [Minas Gerais, Brasil]» (Togni, 2011, p. 410). La propia construcción de ser brasileña, a pesar de los estereotipos de fuerte sexualización en la sociedad portuguesa, juega con la inversión en una imagen corporal que diferencia a las brasileñas de las portuguesas, sobre todo, cuando se comparan las imágenes de la investigadora (Paula) con una de las entrevistadas (Sheila), ambas brasileñas:

«Yo te veo allí, aquella es portuguesa, aquella allí es brasileña. Ahora tú ya tienes cara de portuguesa. Es un poco la ropa, tu modo de actuar, tú eres blanquita. Ahora vaya allí, deja el cabello crecer, lo tiñes de rubio platinado, póngase pantalones bien ajustados, una blusa con un buen escote: eres brasileña» (Togni, 2011, p. 422).

La propia nacionalidad marcada y reconocida a partir de atributos del cuerpo es construida desde Brasil y se ve reinterpretada en el contexto de emigración portugués. Además, éste se presenta como un «escenario marcado por una excesiva sexualización de la “mujer brasileña” y de la noción de una “cultura” sexual brasileña» (Togni, 2003, p. 428).

¹² «Raza» es una categoría seudocientífica, pero a partir de ahora no la entrecomillaré («») al referirme a ella.

Adriana Piscitelli (2011b) a partir de una etnografía multisituada, investiga a lo largo de la primera década del siglo XXI las trayectorias migratorias de mujeres brasileñas en los mercados transnacionales del sexo, entre Brasil y Europa (Italia y España). Los intercambios entre ellas y sus «clientes» o «novios» son atravesados tanto por la cuestión del «*programa*» (ligado a la prostitución) como por la «*ayuda*» (cambios de sexo con afecto por contribución económica). En este sentido, el intercambio de sexo, aunque no siendo considerado por ellas como prostitución, conlleva beneficios materiales y cierta movilidad social. En el establecimiento de lazos emocionales en los países de migración:

«Esas mujeres tendían a prestar atención solamente a hombres nativos de los países europeos en los que estaban residiendo y a otros europeos percibidos aún como mejor posicionados en el mundo. Y unos y otros, sin embargo, no necesariamente “romantizados”, eran considerados como portadores de estilos de masculinidad valorizados, por el compromiso con la familia y la propensión al cuidado» (Piscitelli, 2011b, p. 568).

Asimismo, la sexualización de la mujer brasileña conlleva ventajas en el mercado matrimonial en los Estados Unidos, incluso tratándose de obtener el *Green Card*, que sería la posibilidad de «regularizar» su situación de inmigrante. Esa sexualización tanto puede ser evocada para reforzar el estereotipo de la mujer brasileña, como para ser un elemento valorizado en los matrimonios con estadounidenses (Assis, 2011).

En España hay una gran presencia de mujeres entre los inmigrantes brasileños, alrededor de un 58%, según datos de 2008. Las representaciones de «la mujer brasileña» están marcadas por un sentido peyorativo, a partir de la imagen de símbolo sexual. Las imágenes estereotipadas, entre brasileños y españoles, además de construidas en las relaciones en sociedad, circulan también a través de los medios de comunicación. La asociación de mujeres brasileñas con la prostitución acaba teniendo un impacto negativo para ellas, por ser un elemento que les puede causar sufrimiento (Masanet Ripoll & Baeninger, 2010).

2.2. Apuntes sobre el racismo y el mestizaje en la construcción de la identidad nacional brasileña

La identidad nacional brasileña fue construida, desde el siglo XIX¹³, en base a la diversidad y al mestizaje, adquiriendo tonos de *racismo a la moda brasileña*. En su constitución también fue preponderante la presencia de inmigrantes de diversos países que llegaron al país, sobre todo, en aquel siglo. En este sentido, es importante hacer un análisis de su construcción o la redefinición de la brasilidad con brasileños inmigrantes en otros países, discutiendo la supuesta formación de una comunidad en base a una lengua común o a aspectos culturales que los definen como pertenecientes a ese país.

Además de una cultura o tradiciones comunes, la lengua es otro factor importante para la constitución de una nación y, consecuentemente, de la identidad nacional. Ya en un contexto migratorio, puede ser accionada para mantener vivos los recuerdos de esos orígenes nacionales y los lazos que unen a sus ciudadanos, aunque vivan en otro país.

Kabengele Munanga (2008), al tratar de la identidad nacional brasileña, rediscute el rol de la identidad negra y del mestizaje en esta configuración. Por un lado, esa identidad está marcada por la diversidad (pueblos europeos, africanos, amerindios, asiáticos, etc.) y el mestizaje; y, por otro, por la «herencia» negra.

El *racismo a la moda brasileña* puede ser entendido como una marca, ya que tiene en consideración el fenotipo (color de la piel) y, por ello, una persona con antepasados negros, con una piel más clara, podría pasar al grupo de los «blancos» y conseguir un ascenso social. Este tipo de posición, por vía del mestizaje, situando de un lado los negros, y del otro los mestizos, reforzaría la dificultad de unión entre los que son claramente negros y aquellos que son aparentemente considerados blancos, por el color más claro de la piel. Ideológicamente, las élites, entre los siglos XIX y XX, buscaban en el mestizaje un supuesto «emblanquecimiento» de la población negra brasileña, y uno de los modos de fomentarlo era traer población europea al país por medio de la inmigración. En el siglo XIX, hubo ese intento de emblanquecer a la gran población negra existente, pero este ideario se caracterizó por ser un fracaso. La preocupación era «borrar» de la constitución de la identidad

¹³ Se trabaja a partir del siglo XIX, aunque la identidad nacional brasileña ya estaría siendo gestada desde el siglo XVIII (Fiorin, 2009).

brasileña la influencia negra, por ser ésta considerada negativa e inferior, ya que estaba asociada a los trabajos manuales y a la esclavitud. El racismo puede adquirir tonos de sutileza y de ambigüedad, con un entrecruzamiento entre raza y clase, ya que en el pensamiento popular una persona afrodescendiente (o negra) está constantemente asociada a la pobreza, y una persona blanca pobre es vista como perteneciente al grupo negro.

La identidad brasileña, a partir de Munanga, fue construida en base a la asimilación, sobre todo de la identidad negra, en una cultura nacional con tonos de diversidad, pero pautada por el mestizaje en busca de una unidad nacional. En esta unidad todos serían mestizos y formadores de un pueblo nacional:

«la élite brasileña, preocupada por la construcción de una unidad nacional, veía a ésta amenazada por la pluralidad étnico-racial. El mestizaje era para ella un puente para el destino final: el emblanquecimiento del pueblo brasileño» (Munanga, 2008, p. 105).

Contemporáneamente, una persona, aunque tenga la piel clara, puede reconocerse como afrodescendiente como un acto político. Este reconocimiento no siempre está arraigado en (todas) las capas populares brasileñas, ya que según estadísticas del Censo Demográfico de 2010, hay alrededor de más de cien colores de piel autodeclarados por parte de la población.

La inmigración europea en Brasil, desde el comienzo del siglo XIX, fue una estrategia tanto económica como demográfica de las élites políticas para moldear la identidad mestiza brasileña, emblanqueciéndola. Ese proyecto nacional estaba calcado en teorías raciales, que intentaban «explicar la inferioridad de los negros e indígenas», que necesitarían ser asimilados a partir de la construcción de una nueva identidad nacional reconfigurando la «raza *brasílica*», lo que enmascaraba su exclusión en la sociedad brasileña (Silva, 2012, p. 211).

Desde finales del siglo XIX, Brasil es conocido como un país multiétnico por varios intelectuales brasileños, influenciados por teorías raciales procedentes de Europa¹⁴ y de los EE.UU.. El país era pensado bajo el sesgo racial, es decir, la raza era una parte importante en la constitución y el destino de la nación, muchas veces algo temido por parte de la élite. Esta influencia era percibida como una cierta

¹⁴ Cecil Roth (1940) señala que el racismo moderno tendría sus orígenes con el sistema de castas impuesto por los colonizadores españoles en las Américas y con la «limpieza de sangre» dada en el siglo XV en España contra los judíos y los musulmanes.

imitación tardía de las teorías europeas y estadounidenses (sin un juzgamiento crítico), o como un modo original del pensamiento racial brasileño, de absorber lo que interesaba para interpretar la realidad brasileña. La *representación mestiza* era apuntada como un factor de degeneración de la población, ya que existía tanto la creencia de que la mezcla de razas¹⁵ generaría un ser mestizo estéril (a partir de Broca), como la que creía, por otro lado, en su *extrema fertilidad* (visión de Gobineau y de Le Bon)¹⁶ (Schwarcz, 2008):

«En medio a un contexto caracterizado por el enflaquecimiento y fin de la esclavitud, y por la realización de un nuevo proyecto político para el país, las teorías raciales se presentaban en cuanto modelo teórico viable en la justificación del complicado juego de interés que se montaba. Más allá de los problemas más preeminentes relativos a la sustitución de la mano de obra o aunque a la conservación de una jerarquía social bastante rígida, parecía ser necesario establecer criterios diferenciados de ciudadanía» (Schwarcz, 2008, p. 18).

A principios del siglo XIX, el rey Don João VI se traslada a Brasil (que por aquel entonces era una colonia portuguesa) con parte de su corte y empieza a crear instituciones tanto educacionales como culturales o científicas (escuelas, facultades, universidades, bibliotecas, museos, etc.), dando inicio a un desarrollo de la memoria nacional a partir de la centralización del poder portugués. El *Instituto Histórico e Geográfico* fundado en 1838 (en el período del Brasil monárquico y post-independencia de Portugal) es una de las instituciones consideradas como responsables de dar cuerpo a nuestra nación y de fomentar la construcción de una identidad nacional: «en sus manos estaba la responsabilidad de crear una historia para la nación, inventar una memoria para un país que debería separar, a partir de entonces, sus destinos de los de la antigua metrópolis europea» (Schwarcz, 2008, p. 24).

¹⁵ «Existirían las tres grandes razas — blanca, negra y amarilla — específicas en su origen y desarrollo. [...] los grupos negros, amarillos y mestizos “serían pueblos inferiores no por ser incivilizados, no perfectibles y no susceptibles al progreso”». (Renan, 1872 *apud* Schwarcz, 2008, p. 62).

¹⁶ Había por lo menos dos visiones acerca del origen de la humanidad, en boga ya en el siglo XIX, que acabaron por influenciar las teorías raciales: la monogenista (hasta mediados del siglo XIX) y la poligenista (a partir de mediados del siglo XIX). La primera creía en un origen común, uno, de la humanidad (a partir de la biblia), y ya la segunda hacía hincapié en «varios centros de creación», contestando la versión bíblica, ya que ésta dio margen a explicaciones biológicas de las diferencias raciales. A partir de ahí emergen la frenología (como incluso inspiración para la caricatura) y la antropometría. En *El origen de las especies* (1859), Charles Darwin propone un origen evolucionista de la humanidad, a partir de un enfoque biológico, tornándose un paradigma (Schwarcz, 2008).

Por influencia de la literatura estadounidense y europea, Brasil se autorepresentaba como una nación *científica y moderna*. El emperador Don Pedro II (nieta de Don João VI), como «mecenas de la *sciencia*», participaba en exposiciones universales, en expediciones o eventos científicos. Al participar en las primeras, presentaba el nuevo país que se estaba construyendo en América, ya no solamente como un sitio donde los viajeros occidentales podían apreciar la flora y la fauna: «no más la “mata y la salvajería” deberían ser la carta de presentación de la nación, sino una imagen moderna, industrializada, civilizada y científica» (Schwarcz, 2008, p. 31-32).

Además de la creación del *Instituto Histórico e Geográfico* en el siglo XIX, la obligatoriedad de la enseñanza de la asignatura de *Geografía* en las escuelas, en el siglo siguiente, fue un elemento decisivo para que se creara un discurso geográfico sobre la grandeza de la naturaleza brasileña y para mostrar el «retrato de Brasil». Tal aprendizaje podría contribuir a forjar la identidad nacional, marcada por el territorio continental y la abundancia de sus riquezas naturales. El país fue muchas veces descrito tanto como un «paraíso terrenal» como un «lugar infernal», puesto que se pensaba que, a pesar de la abundancia y de la riqueza natural, el pueblo no estaba a su altura. En la contemporaneidad, los propios héroes brasileños, sobre todo en el ámbito político y militar, eran vistos con desconfianza por parte de la población por su agresividad. Por otro lado, las figuras más carismáticas de héroes nacionales son apuntadas como víctimas por alguna tragedia como Tiradentes o Ayrton Senna (Del Gaudio, 2007). La propia construcción de la historia nacional está marcada por la Geografía, ya que es recurrente el discurso de que Brasil es un país enorme, pero unido por una lengua «común», a pesar de las diferencias regionales. Esta acentuación en la narrativa geográfica quizás sea debido a la:

«[...] “relativa ausencia” de que un “mito fundador” asentado en la historia, presentase el “mito fundador” asentado en la naturaleza, la extensión territorial, los dones del clima y las aguas, además de las riquezas naturales (minerales) brasileñas, en suma, en su geografía» (Del Gaudio, 2007, p. 51).

Ese discurso ayudó a promover un arraigamiento de la población, que se encontraba distante entre sí por la «grandeza» del territorio, en el sentimiento de pertenencia a un mismo pueblo. Esto es algo que fomenta el nacionalismo patriótico marcado por una fuerte subjetividad, llamado también de *verdeamarelismo*:

«fue elaborado en el curso de los años por la clase dominante brasileña como imagen celebrativa del “país esencialmente agrario” y su construcción coincide con el período en que el “principio de la nacionalidad” era definido por la extensión del territorio y por la densidad demográfica» (Chauí, 2000, p. 32 *apud* Del Gaudio, 2007, p. 59).

La grandeza territorial y la importancia del pasado son elementos esenciales para analizar la cuestión de los discursos de la nación en el siglo XIX, a partir de algunos intelectuales como Eduardo Prado. Brasil tuvo influencia de Europa y de las Américas en la formación de su identidad a partir de la mirada exterior. La propia civilización brasileña puede ser pensada a partir de varios matices en su identidad nacional: la identidad política, la religiosa, de la *miscigenação* [el mestizaje], la naturaleza y la histórica (Armani, 2010).

Para entender esa dinámica es necesario señalar que la noción o idea de Europa va más allá de un qué geográfico, pues está relacionada con una identidad grupal. El gentilicio «europeo», no solamente ligado al continente, pasa a ser utilizado a partir del siglo XVI, y esa identidad colectiva era moldeada y pensada como un contrapunto al avance e invasión de los turcos. Además de éstos, la India, China, Perú o Brasil ayudaron de algún modo a construir la idea de Europa (Burke, 1980 *apud* Armani, 2010). En la construcción de la identidad nacional brasileña hay un peso significativo de esta imagen europea, ya que:

«en las polémicas intelectuales de Brasil durante este período [siglo XIX], Europa y algunos de sus principales sujetos nacionales eran aún y, sobre todo, aquellos exteriores constitutivos que balizaban y/o servían como parámetro para las discusiones acerca de la identidad nacional (Ventura, 1991; Ortiz, 1984), o sea, una especie de universal desde donde todas las discusiones surgían y para donde retornaban: una circularidad que tenía como uno de sus centros de referencia el *Viejo Mundo*» (Armani, 2010, p. 46).

Eduardo Prado, intelectual brasileño de finales del siglo XIX, entendía que en el período republicano el país asentaba la construcción de su civilización a partir de copias, lo que no era considerado como algo recomendable. La búsqueda de una originalidad era primordial para formar un Estado y un ejemplo era Inglaterra, a partir del contexto europeo, vista como un país que asentaba su formación en su raza y en su tradición, no en la copia. Por lo tanto:

«cualquier nación que quisiera reivindicar a sí misma el estatus de nación autónoma debería ser pensada como autosuficiente y capaz de determinarse a sí misma, sin cualquier tipo de impedimento externo a esa autodeterminación» (Armani, 2010, p. 56).

A pesar de ello, es importante observar que la evocación de una originalidad por parte de intelectuales como Prado, se sentía como algo que no se concretizaba, ya que existía el pensamiento de que la identidad nacional brasileña se había formado desde dos entes exteriores: Europa y las Américas. Otro país europeo que tenía un lazo fuerte con Brasil era Portugal, que había contribuido a través de su raza (cualidad moral) a la configuración de lo que se tornaría la nacionalidad brasileña, sobre todo, en la figura del rey Don João VI con su «pacifismo», como mentor de esta nacionalidad (Lima, 2000 *apud* Armani, 2010). Además de lo que concernía a las fronteras europeas, la otra faceta exterior (alteridad o álter ego) de lo que se configuró como Brasil, serían las Américas tanto al sur del Ecuador como la parte anglosajona:

«La identidad del mestizaje o de la fusión racial fue preconizada por Prado como factor de superioridad civilizacional del brasileño, no porque el autor fuese un nacionalista resentido cuando comparaba Brasil con otras naciones, sino porque la fusión racial habría permitido al brasileño triunfar sobre una naturaleza inhóspita y poco convidada para la creación de una civilización» (Armani, 2010, p. 131-132).

La fusión racial, en las palabras de Eduardo Prado, adquiere cierta especificidad cuando se habla de la constitución de la identidad nacional brasileña. Para él, ésta fue construida en gran medida en base a copias, teniendo el elemento europeo una gran importancia. Brasil necesitaría constituirse como nación de modo original y, quizás, una búsqueda por una originalidad estaría calcada en el mestizaje, como una gran narrativa para la identidad brasileña.

Por otro lado, al evocar el mestizaje como elemento configurador de la identidad nacional brasileña, se le niega el carácter negro, bien como los demás, como bien manifiesta Munanga (2008). En ese sentido, el racismo puede tener varios matices, generalmente entendido como una:

«tendencia a considerar como personas inferiores y grupos humanos con características físicas y culturales diferentes de aquellas del grupo al cual se pertenece. En la teoría postestructuralista, utilizada en los Estudios Culturales, el racismo es concebido como el resultado de un proceso lingüístico y discursivo de construcción de la diferencia» (Silva, 2000, p. 95).

Para hacer un paralelismo con la cuestión brasileña, podemos considerar el contexto británico¹⁷ en que el término «negro», de influencia estadounidense, llegó a abarcar políticamente entre los 70 y los 80 a los sujetos asiáticos y afro-caribeños, creando una idea de comunidad. No se buscaba una diferenciación de tonos distintos de piel en un primer momento, llegando a llamarles «personas de color» pertenecientes a un grupo heterogéneo. La cuestión no era solamente el color de la piel, sino que había en la sociedad británica una racialización de esas personas por otros factores como su posición de género o de clase:

«[...] los grupos afro-caribeños y asiáticos experimentaron la racialización de su posición de clase, a su vez atravesada por el género, a través de un racismo que ponía en primer plano su “no blancura” como una temática común dentro del discurso de las “personas de color”» (Brah, 2011, p. 125).

En Europa, entre los años 80 y 90, hay un florecimiento de nuevos racismos o un «neo-racismo», este que articula la raza a la nación. En Gran Bretaña, ser británico está ligado a ser europeo y blanco, perteneciente al grupo que se forjó en el territorio. Por otro lado, los grupos de «personas de color» (muchos procedentes de sus excolonias) son posicionados como minorías, lo que evidencia un nuevo ropaje al racismo, no anclado en la supuesta superioridad racial del grupo blanco, pero en la dificultad de las minorías en la inserción en la *britanidad*. En el grupo heterogéneo de la minoría están presentes los irlandeses, los paquistaníes, los indios, los asiáticos, los caribeños y, en algún modo, los judíos. Esta relación de la raza con la nación da lugar a un nuevo tipo de racismo, ya que:

«Era un racismo que combinaba una desautorización de la inferioridad o la superioridad biológica con una gran importancia del “modo de vida”, de la diferencia cultural como la base “natural” de los sentimientos de hostilidad hacia los de fuera. Dentro de este

¹⁷ «Existe una tendencia en Gran Bretaña a reconocer el racismo como “algo relacionado con la presencia de personas negras”, pero es importante remarcar que, tanto las personas blancas como las negras, experimentan su género, su clase y su sexualidad a través de la “raza”» (Brah, 2011, p. 134).

discurso, la conciencia nacional llegó a entenderse como un instinto para la autopreservación y la supervivencia nacional» (Brah, 2011, p. 197).

Es la vieja (o renovada) retórica de la separación entre nosotros y ellos, éstos que no hacen esfuerzos para integrarse, no aprenden la lengua, preservan sus costumbres, etc. En esta dirección, en el caso de Gran Bretaña, Avtar Brah (2011) llama la atención para diferentes tipos de pertenencias en relación a la identidad nacional: ciudadanos, residentes (con derechos civiles y nacionalidad del tercer mundo) y migrantes (con derechos limitados). En este caso, en la legislación sobre inmigración se hace una distinción entre las personas con un «ancestro británico» (padre o abuelo en el contexto de las antiguas colonias y sus descendientes), y los *nonpatrial* (procedentes sobre todo del «tercer mundo»), sujetos a controles por parte del Estado.

Volviendo al caso brasileño, la presencia de inmigrantes fue vista desde el siglo XIX como un intento de «blanquear» a la población, pero en varios casos el mestizaje no fue productivo, pues muchos grupos, a pesar de estar lejos de su patria y de intentos de asimilación, seguían y siguen afirmándose como inmigrantes (extranjeros) o como brasileños resaltando sus orígenes extranjeros (italo-brasileños o teuto-brasileños, etc.). Desde este punto de vista, se puede afirmar que la integración de nacionales e inmigrantes, no entendidos en lados opuestos, no es una tarea fácil para un Estado-nación.

Esta identidad nacional puede ser entendida como una construcción, una invención o un discurso. A partir de esta visión, necesita de una narrativa calcada en varios elementos como una bandera, una lengua, la literatura o símbolos que la representen y que remitan a orígenes en común del pueblo que forma la nación (Fiorin, 2009):

«La identidad autodescrita del brasileño es siempre la que es creada por el principio de la participación, de la mezcla. Desde ahí se describe el brasileño como alguien abierto, acogedor, cordial, agradable, siempre listo a dar un “*jeitinho*”. Se oculta el prejuicio, la violencia que sobrepasa las relaciones cotidianas, etc.» (Fiorin, 2009, p. 124).

Es importante pensar también en el modo en que una persona brasileña, en la condición de inmigrante en otro país, se considera a sí misma como tal, sobre todo si

es un país que habla otra lengua distinta a la suya de origen. ¿Será posible crear lazos con la comunidad de origen en el país de inmigración?

En un país extranjero, los inmigrantes que son capaces de comunicarse en la lengua local tienen más posibilidades de conseguir mejores trabajos. Sin embargo, en algunos países como en los Estados Unidos, hay muchas personas brasileñas que no aprenden el inglés o que tienen dificultad con el idioma porque en el día a día hay alguien que actúa como intérprete para ellas. Otras pasan por situaciones embarazosas al decir frases aprendidas de memoria en inglés, que luego se tornan anécdotas por no tener sentido alguno. Por otro lado, los brasileños que saben manejarse mejor en el inglés acaban cobrando por sus servicios de «intérpretes» a los demás paisanos (Mota, 2010). El sentimiento de solidaridad, considerado como algo común entre éstos, puede ser repensado bajo estrategias de supervivencia económica o de afirmación ante el grupo. Por otra parte:

«el bajo nivel de competencia comunicativa en una segunda lengua puede llevar a un alto grado de dificultad de comprensión y aceptación de la realidad, provocando sentimientos de irritación, tristeza y frustración, que pasan a constituirse en un constante estado de “choque cultural”» (Mota, 2010, p. 23).

En muchos casos, no se puede hablar de la formación de comunidades en el extranjero solo en base a la nacionalidad, como ocurre con la «comunidad brasileña» en los Estados Unidos. Según Maxine Margolis (2003), la falta de organización y de solidaridad, la gran cantidad de empleos (dos o tres) en que generalmente una persona trabaja, las diferencias de clase social, el nivel de escolaridad y la negación del estatus de inmigrantes, pueden contribuir para que no se cree esta comunidad brasileña inmigrante. Esto también puede suceder «debido a la intención de estar aquí hoy e irse mañana y debido a sus vínculos mantenidos con la tierra de nacimiento, muchos inmigrantes brasileños no invierten en la construcción de la comunidad» (Margolis, 2003, p. 59) o en una identidad étnica.

Por otro lado, Ana Braga Martes (2003), a partir de sus investigaciones con brasileños en Boston, señala que éstos pueden cambiar la percepción de su identidad racial o étnica de acuerdo con la clasificación que reciben y cómo son «encuadrados» en la sociedad estadounidense. En este caso, una persona que se consideraba blanca en Brasil, podría ser vista como *Hispanic/Latino* o *Non-White* en el contexto migratorio. Asimismo, es interesante resaltar que la investigadora llama

la atención al intento de organización de una comunidad brasileña a partir de su origen nacional, no necesariamente desde el punto de vista de una identidad étnica, ya que Brasil es visto como una mezcla de razas; al contrario de la sociedad americana, que enaltecería una supuesta «pureza» racial.

Roberto Cardoso de Oliveira (2000) trata la etnización de las identidades nacionales de inmigrantes, a partir del entendimiento de que la identidad está basada en una ambigüedad, en «(des)caminos». Los grupos de inmigrantes son identificados por los otros, la sociedad de acogida, en base a la intersección de los mecanismos de identidad, etnicidad y nacionalidad, considerando diferencias de escolaridad, de clase social (más pobres o de clase media) o el estatus de inmigrante (con o «sin papeles»), que pueden tener peso cuando uno se identifica con una u otra identidad. Además, es importante resaltar que «[...] lo que se puede observar es que esa ambigüedad inherente al proceso identitario que se verifica entre los inmigrantes abre una vía para el surgimiento de una crisis de identidad, ya sean triviales o virtuales» (Cardoso de Oliveira, 2000, p. 42).

El juego de la ambigüedad, en el proceso de construcción de las identidades nacionales, también puede presentarse en un contexto de frontera (entre países), como el caso de Andorra (entre España y Francia). En este caso, varios elementos (la tierra, la historia, la sangre, la propiedad o la lengua), son evocados como marcadores de exclusión o inclusión nacional, donde se encuentran yuxtapuestas la etnia y la nacionalidad, pero aquí la dicotomía es sobre todo nacional (D'Argemir & Pujadas, 1997, p. 134 *apud* Cardoso de Oliveira, 2000).

El modo en que una persona es identificada en una sociedad de inmigración, puede cambiar la percepción que uno tiene de sí mismo, o sea, de su identidad. Así, «[...] el color de la piel (características que muchos pueblos usan para definir raza), origen nacional y lengua son atributos elementales de la identidad de personas y grupos» (Martes, 2003, p. 73). Por consiguiente, una comunidad nacional no siempre está basada exclusivamente en lazos nacionales comunes o en una lengua compartida; puede ser que, al emigrar, el sujeto no se sienta perteneciente a la sociedad de acogida, a pesar de toda la inversión personal y económica que hace al emigrar.

Sin embargo, la lengua es un mecanismo importante de definición de una cultura nacional, así como la creación de un sistema educacional nacional que posibilite enseñarla y expandirla. Por lo tanto, el aprendizaje de la(s) lengua(s) del

país de destino es un importante sostén para el inmigrante en su integración social y cultural. Esta(s) lengua(s) puede(n) crear barreras entre aquellos que saben y tienen más posibilidades de integrarse o, por otro lado, aquellos que no la dominan y que pueden quedarse al margen de la sociedad. El aprendizaje y el uso de una lengua es un importante marcador cultural nacional, puesto que:

«La formación de una cultura nacional contribuyó a crear patrones de alfabetización universales, generalizó una única lengua vernácula como el medio dominante de comunicación en toda la nación, creó una cultura homogénea y mantuvo instituciones culturales nacionales, como, por ejemplo, un sistema educacional nacional» (Hall, 2002, p. 49).

La lengua, en muchos casos, no puede ser la única razón para que se forme una nación. Por otro lado, una lengua de la élite o de los grupos dominantes, aunque siendo una lengua minoritaria, puede tornarse un elemento de enlace social. A pesar de ser un grupo reducido, pero con poderes políticos y económicos, éste puede imponerla como la lengua oficial y común. En este sentido, «[...] la lengua cultural oficial de los dominantes y de la élite frecuentemente se transforma en la lengua real de los Estados modernos vía educación pública y otros mecanismos administrativos» (Hobsbawm, 2011, p. 74). A partir de esta constatación, el autor enumera algunas razones para que la lengua de la élite sea un importante marcador de la nacionalidad o de cohesión protonacional: crea una comunidad intercomunicante siendo un modelo a la gran comunidad, una lengua común es construida pareciendo eterna y fija, puede transformarse en la lengua oficial de los Estados modernos por la educación pública (Hobsbawm, 2011, p. 72). En Brasil, a pesar de las centenas de lenguas o dialectos existentes, fue adoptada como lengua oficial el portugués, incluso siendo un intento de reunir las diferentes etnias alrededor de una comunidad común enalteciendo el sentido de la brasilidad, de la patria verde-amarilla.

Por otro lado, en un contexto de inmigración, una persona puede saber o utilizar más de una lengua para comunicarse. El hijo de un o una inmigrante, por ejemplo, convive con el bilingüismo, que incide en su identidad nacional, de un modo esquizofrénico pues tanto aprende la lengua del país donde nace, como puede aprender la lengua que sus padres aportan consigo al inmigrar desde su tierra (Uyeno, 2003). No obstante, definir la diferencia entre lengua materna y lengua

extranjera no es algo fácil, ya que ambas están ubicadas en la frontera de la identidad.

La lengua materna es «[...] la lengua por medio de la que uno se comunicó en su casa» (Uyeno, 2003, p. 40) o la primera lengua aprendida a través de la madre (Coracini, 2003). Al conceptuarla se puede también tener en cuenta: «[...] a) la tierra donde se nace; b) la sangre que se hereda; c) la lengua en la cual uno es creado» (Uyeno, 2003, p. 41). Por otro lado, la lengua extranjera toma cuerpo de una segunda lengua, algo extraño, perteneciente al otro, ese desconocido (Coracini, 2003).

A partir de la disputa por definición de las identidades, además de la cuestión lingüística que da nombre y significado a las personas o cosas, tenemos algunos movimientos identitarios (mujeres, afrodescendientes, campesinos o inmigrantes) dentro de los movimientos sociales, que luchan por la visibilidad de su grupo. A pesar de que las mujeres son mayoría en algunos de estos movimientos, como en los feministas, aún procuran asegurar su lugar de visibilidad en la sociedad brasileña. La propia categoría «mujer» está envuelta en una atmósfera de exclusión socioeconómica y de estatus social (Gohn, 2008) y es apropiada por el feminismo como medio de unir un grupo, que contrariamente no es homogéneo. Dado que «[...] el sujeto feminista se revela discursivamente construido y por el propio sistema político que, supuestamente, debería facilitar su emancipación» (Butler, 2010, p. 19).

Asimismo, la apropiación de la categoría mujer es evocada para dar legitimidad a los discursos nacionalistas, que la muestra como la representación del cuerpo de la nación, siendo la guardiana de lo nativo, de la raza y del honor de la patria:

«El significado adjudicado a “mujer” en los discursos nacionalistas como portadora de la “raza”, del honor masculino, y como dependiente del hombre, tiene el efecto de “producir” mujeres (y niños) como forraje ideológico de nacionalismos rivales» (Brah, 2011, p. 114).

En esta dirección, es importante discutir el significado de *discurso*, ya que éste mismo se muestra eficaz como elemento de nombramiento de los sujetos y en la construcción del lenguaje. Al mismo tiempo de ser una práctica, el discurso tiene un vínculo con el deseo y el poder, pues:

«[...] no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que — esto la historia no cesa de enseñárnoslo — el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse» (Foucault, 1992, p. 13).

Para Michel Foucault, el discurso está presente en toda sociedad (occidental) y actúa en el control, la selección y la distribución de su producción. Por lo demás, existe también una voluntad de verdad relacionada con la del saber, que emprende una búsqueda por un discurso verdadero que excluye lo falso, que legitima el saber que debe ser distribuido y aceptado en la sociedad. Precisamente los tres grandes sistemas de exclusión que afectan al discurso son: la *palabra prohibida*, la *separación de la locura* y la *voluntad de verdad*, siendo ésta última la más preeminente. Para dar un ejemplo más concreto, podemos señalar el hecho de que el discurso del loco tiene la paradoja de contener, al mismo tiempo, la palabra que enmascara la verdad y la que se queda en el olvido, ya que no deja de circular, pero carece de legitimación. De esta manera, la pareja razón-locura actúan en un tipo de exclusión (Foucault, 1992). El discurso, en general, es:

«Formalmente definido, el término se refiere, en general, a complejos verbales más extensos que de una simple sentencia. Se focalizan, en general, conjuntos de expresiones verbales amplias, identificados con ciertas instituciones o situaciones sociales como, por ejemplo, el discurso de la Ciencia, el discurso jurídico, el discurso médico, el discurso de la Pedagogía, el discurso del aula. [...] el discurso no describe simplemente objetos que le son exteriores: el discurso “fabrica” los objetos sobre los cuales habla. Así [...] la sexualidad y la locura [son analizadas] como efectos de ciertos “saberes”, vistos como formas particulares de discurso» (Silva, 2000, p. 43).

Varias instituciones occidentales son construidas y permeadas impregnadas a partir de los discursos. Además de construirlos, lo hacen circular para que sigan siendo productivos. El propio modo en que nos constituimos como individuos pasa por el discurso y sus formas de construir las verdades. La educación, en este terreno tan fértil, es la propia «adecuación social del discurso», ya que es un lugar productivo tanto para las identidades como para los discursos.

«La educación, por más que sea, de derecho, el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder a no importa qué tipo de discurso, se sabe que sigue en su

distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales. Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican» (Foucault, 1992, p. 38).

Por tanto, la educación es un aparato eficaz para construir discursos y adaptarnos a ellos, nos enseña la(s) lengua(s), las costumbres y los modos de construirnos como ente nacional. Nos ayuda a moldear nuestra identidad nacional o nuestra identificación con una comunidad, reconociéndonos como pertenecientes a un gran grupo, aunque no tengamos la oportunidad de conocer a los demás miembros de la nación.

Avtar Brah nos recuerda que la visión que cada persona tiene del mundo está relacionada con el contexto cultural del que proviene o vive. A partir de ahí, ese modo de pertenencia está relacionada con la diferencia que puede tener, por lo menos, cuatro sutilezas: la experiencia, la relación social, la subjetividad y la identidad:

«Nuestras vidas abarcan un rango tan inmenso de variabilidad — geográfica, ambiental, física, emocional, psicológica y social, todas relacionadas entre sí — que su sentido elude constantemente la compartimentalización y la totalización. En esta línea, la diversidad cultural es el rechazo a la “rigidez del significado”, tal y como se articula, por ejemplo, en el arte, en la música, en la literatura, en la arquitectura, en la práctica religiosa, en la ciencia y en la tecnología, las formas de organización económica, las tradiciones políticas y las cambiantes modalidades de subjetividad. Podemos afirmar y celebrar la diversidad cultural mientras seamos conscientes de que la noción de “diferencia cultural” es susceptible de apropiación por tendencias políticas que marcan límites esencialistas e impermeables entre los grupos» (Brah, 2011, p. 119).

Zygmunt Bauman (2005, p. 13; 17), al pensar en la constitución de la identidad, afirma que a partir de investigaciones en los estudios postcoloniales, «[...] el recurso a la identidad debería ser considerado un proceso continuo de redefinirse y de inventar y reinventar su propia historia». La evocación de la identidad nos remite a algo complejo y, a veces, paradójico: una búsqueda por raíces en el pasado o una añoranza, además de una conformidad con la fluidez del mundo en el que vivimos. La propia evocación de la comunidad se sumerge, por un lado, en el sentido de estrechamiento de los lazos familiares y, por el otro, en el miedo al *outsider*.

En ese sentido, la autoidentificación nacional puede ponernos en una

encrucijada, ya que ésta nos indica la pertenencia a una «identidad étnica o nacional», que puede ser el sentimiento de ser parte de nuestra tierra o de nuestro entorno, en el sentido de ser nuestra nación; pero, ése no nos remite precisamente a un identificarse con los otros ciudadanos que ni siquiera conocemos. Además, la identidad nacional, siendo diferente de otras identidades, despierta y requiere una «adhesión inequívoca y fidelidad exclusiva» a una nación o Estado-nación, que actúa para obtener la obediencia de sus ciudadanos. Esa «[...] objetivaba el derecho monopolista de trazar la frontera entre “nosotros” y “ellos”» (Bauman, 2005, p. 28).

A partir de la idea de hibridación, Néstor García Canclini argumenta que existen fronteras construidas entre países que moldean las culturas con las que nos identificamos e intentan diferenciarlas, pero que la globalización subraya los movimientos interculturales, de unión y de mezcla. Por tanto, «las fronteras rígidas establecidas por los Estados modernos se volvieron porosas. Pocas culturas pueden ser ahora descritas como unidades estables, con límites precisos basados en la ocupación de un territorio delimitado» (Canclini, 2008, p. XXIX).

Al tratar de los brasileños en el mundo y de la construcción de sus identidades (poniendo aquí el énfasis en la identidad nacional), Jones Goettert (2010) argumenta que el migrante es un «ser de lugares» y que la migración presupone movi­lidades, sobre todo cuando hablamos de las migraciones internacionales que están vinculadas a movimientos entre Estados-naciones. Éstos actúan en la «[...] división (“desigual y combinada”) internacional del trabajo y de la riqueza, participan de la definición de políticas de población, de los que nacen y mueren, trabajan y no trabajan, de los que entran y salen» (Goettert, 2010, p. 22-23) de un país para otro y viceversa.

2.3. Cuerpos, medios de comunicación y discursos sobre las mujeres brasileñas

Es importante hacer algunas consideraciones teóricas, bajo la óptica de los Estudios Culturales y los Estudios Feministas, acerca del papel de los medios de comunicación en la construcción de discursos sobre las mujeres y sus cuerpos a partir de imágenes estereotipadas. Las mujeres brasileñas son representadas

comúnmente a través de sus cuerpos extremadamente sexualizados. El eslabón entre el género y la nacionalidad ayuda a diseñar discursos sobre ellas y sobre sus cuerpos. El tema del cuerpo, junto con el del discurso o el de los medios de comunicación, suscita un importante debate entre diversas estudiosas feministas (Brah, 2011; Piscitelli, 2011b; Muñoz-Muñoz & González-Moreno, 2014) y aún están puestos en evidencia, siendo importante analizarlos a la luz de esas múltiples miradas.

Por tanto, es importante señalar algunas contribuciones del movimiento feminista¹⁸ «occidental» para construir el análisis teórico. En un primer momento, este movimiento buscaba sacar a la luz la visibilidad pública (colectiva) y la participación de las mujeres en la sociedad, centrándose en los derechos a ser conquistados por ellas en cuanto a grupo: sufragio, trabajo remunerado, crítica costumbrista (sexualidad, violencia) o crítica de las imágenes de y sobre las mujeres en los medios de comunicación (Gohn, 2008).

Alrededor de los años ochenta, emerge la categoría «género» para intentar explicar las desigualdades entre hombres y mujeres como construcciones históricas, sociales, culturales y no biológicas. Dicha categoría hace referencia tanto a la «[...] construcción de la identidad sexual» como «[...] es un término relacional, que nombra la interacción entre el masculino y el femenino»; por lo tanto, el estudio de uno es coadyuvante del otro (Soares, 2004 *apud* Gohn, 2008, p. 140). Además, el feminismo, como un movimiento social, busca la transformación de «las relaciones sociales de poder insertas en el género» (Brah, 2011, p. 131).

Por otro lado, la distinción hecha a veces entre género («cultural») y sexo («biológico») va más allá de la oposición cultura *versus* naturaleza, ya que a partir de dispositivos discursivos ambos términos son construcciones sociales:

«[...] el género no es para la cultura como el sexo para la naturaleza; éste también es un medio discursivo/cultural por el cual “la naturaleza sexuada” o “un sexo natural” es producido y establecido como “pre-discurso”, anterior a la cultura, una superficie políticamente neutra *sobre la cual* actúa la cultura» (Butler, 2010, p. 25).

A pesar de que el género haya emergido como una importante categoría para intentar analizar las relaciones humanas, el Diccionario de la Real Academia

¹⁸ El movimiento feminista en realidad es plural y se podría llamar de feminismos, ya que son varias las corrientes teóricas que ayudan a dar cuerpo al movimiento de mujeres y al feminismo (Meyer, 2003).

Española (DRAE) aún no incorpora estas discusiones, de base feminista, para referirse al concepto. Ya que define el término Género así:

- «1. *m.* Conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes.
- 2. *m.* Clase o tipo a que pertenecen personas o cosas. *Ese género de bromas no me gusta.*
- 3. *m.* En el comercio, mercancía.
- 4. *m.* Tela o tejido. *Géneros de algodón, de hilo, de seda.*
- 5. *m.* En las artes, cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras según rasgos comunes de forma y de contenido.
- 6. *m. Biol.* Taxón que agrupa a especies que comparten ciertos caracteres.
- 7. *m. Gram.* Clase a la que pertenece un nombre sustantivo o un pronombre por el hecho de concertar con él una forma y, generalmente solo una, de la flexión del adjetivo y del pronombre. En las lenguas indoeuropeas estas formas son tres en determinados adjetivos y pronombres: masculina, femenina y neutra.
- 8. *m. Gram.* Cada una de estas formas.
- 9. *m. Gram.* Forma por la que se distinguen algunas veces los nombres sustantivos según pertenezcan a una u otra de las tres clases».

A partir de los significados reunidos por el DRAE, tenemos desde características de diversos grupos de seres, pasando por productos o mercancías hasta la clásica definición gramatical que nombra un grupo de sustantivos. Lo que se acerca más, quizás, a la acepción feminista, tal vez sea la clase del pronombre: «masculina, femenina o neutra».

La investigadora feminista Dagmar E. Meyer se define a sí misma como posestructuralista. A partir de esta perspectiva, el género es pensado en relación con el poder y el lenguaje, que produce discursos acerca del cuerpo y del sujeto. Asimismo, el género es una categoría útil a la hora de pensar en la educación y en el modo en el que aprendemos a partir de las distintas instancias educativas, como los medios de comunicación de masa [*mass media*], siendo la prensa parte de la Pedagogía Cultural:

«[...] esta posición teórica amplía la noción de lo educativo más allá de los procesos familiares y/o escolares, al dar énfasis en que educar engloba un complejo de fuerzas y de procesos (que incluye, en la contemporaneidad, instancias como los medios de comunicación de masa, los juguetes, la literatura, el cine, la música) en el interior de los cuales individuos son transformados en — y aprenden a reconocerse como — hombres y mujeres, en el ámbito de las

sociedades y grupos a los que pertenecen» (Meyer, 2003, p. 17).

La propia noción de Pedagogía Cultural corrobora para entender que la educación va más allá de la escolarización y que aprendemos en instituciones como la familia y otras instancias de la sociedad, que lanzan modelos de mujeres y hombres aceptados socialmente como ideales. El cuerpo no es entendido exclusivamente como una entidad biológica, sino culturalmente construida a partir de discursos que nos dicen cómo debe ser.

En ese sentido, se analiza en qué medida el género atraviesa los cuerpos nombrándolos como sexuados, indicando el rol de cada uno en la sociedad a partir del nacimiento, basándose en características que definirían hombres o mujeres, a partir de una norma establecida como única. Al hacer un análisis de las relaciones de desigualdad entre los sujetos, se puede articular el género a otras categorías como clase, sexualidad, raza/etnia, generación, religión y nacionalidad, que están inscritas en un cuerpo, teniendo en consideración el lugar y el tiempo desde donde se habla (Meyer, 2003).

Al hablar de las imágenes en nuestra sociedad, podemos considerar dos conceptos entrelazados que parecen claves para entender cómo operan en la formación de identidades: representación (o representaciones) y significado(s):

«[...] representación como el resultado de un proceso de producción de significados por los discursos, y no como un contenido que es espejo y reflejo de una “realidad” anterior al discurso que la nombra. [...] representaciones son las nociones que se establecen discursivamente, instituyendo significados de acuerdo con criterios de validez y legitimidad establecidos según relaciones de poder. [...] Son mutantes, no fijas, y no expresan, en sus diferentes configuraciones, aproximaciones a un supuesto “correcto”, “verdadero”, “mejor”. De otro modo, el empleo de categorías de evaluación, en esta concepción, es inadecuado e innecesario» (Costa, 2005, p. 40-41).

Amarildo Trevisan (2002) trata de la cuestión de las Pedagogías de las Imágenes y llama la atención para la *Bildung* (formación cultural) que debe ser fomentada a través del estudio de las imágenes por la educación, ya que éstas, por sí mismas, no educan:

«La educación tiene un rol extremadamente importante en la formación del nuevo campo de actuación de la *Bildung*, en el sentido de

traducir, para el mundo de la vida, conocimientos que resulten en la formación de agentes productores y socializadores de capital cultural» (Trevisan, 2002, p. 133).

En este sentido, existe la necesidad de fomentar una formación cultural de los individuos a partir de las imágenes culturales, para que establezcan una sólida opinión pública y se conviertan en sujetos críticos. La educación, en líneas generales, da gran importancia al estudio de los conceptos y, en muchos casos, no los trabaja como posibilidad de parte de la *Bildung*. Cada vez más, las imágenes culturales forman parte del mundo en el que vivimos, y en estos tiempos postmodernos es imprescindible aprender a decodificarlas más allá de una cuestión meramente estética:

«En la posmodernidad no vale una referencia externa a la imagen, o mejor, la referencia es puramente estética, las imágenes actúan por sí mismas sin justificativas previas, pues son copias de copias. [...] Las imágenes se tornan autónomas en la posmodernidad, pues no guardan un nexo causal o, entonces, un vínculo esencial con ninguna estructura superior que sea capaz de anclarlas» (Trevisan, 2002, p. 115).

Las imágenes, tanto culturales como visuales, entendidas como parte del discurso, están cargadas de poder, ya que interpelan a los sujetos a partir de sus formaciones discursivas. Intentan formar significados sobre un determinado contexto y decir lo que debe ser visto como verdadero y bueno:

«Las imágenes visuales también producen poder, de ahí la importancia de comprender el movimiento de poder en las tecnologías de la vista: las artes visuales como la pintura o la escultura, la práctica cinematográfica o la danza, los efectos visuales de las tecnologías de la comunicación» (Brah, 2011, p. 154).

Según Trevisan (2002), estas imágenes están presentes en diversos campos de nuestra sociedad occidental, más allá del arte, y pueden ser utilizadas por la publicidad para convertir en mercancía un determinado objeto o persona en dirección a su «manipulación». Para que no se recurra a ésta, es importante resaltar que la formación educativa en este campo debe tener en consideración la decodificación de imágenes a partir de la lectura de sus significados:

«[...] la publicidad y las imágenes de los *media* pasaron a tener un rol mucho más integrador en las prácticas culturales, teniendo asumida ahora una importancia mucho mayor en la dinámica del crecimiento del capitalismo. Además, la publicidad ya no parte de la idea de informar o promover en el sentido común, volviéndose cada vez más para la manipulación de los deseos y los gustos mediante imágenes que pueden o no tener relación con el producto a ser vendido» (Harvey, 2001, p. 259 *apud* Trevisan, 2002, p. 161).

Vivimos en una cultura de la imagen, como afirma Douglas Kellner (2009) que, al analizar la publicidad de cigarrillos en los años 1980 en los Estados Unidos, defiende el *alfabetismo crítico en relación a los media* para la formación de individuos críticos, a partir del análisis de imágenes publicitarias. Por lo tanto, a partir de una pedagogía crítica y postmoderna el hecho de:

«leer imágenes críticamente, implica aprender cómo apreciar, decodificar e interpretar imágenes, analizando tanto la *forma* en que son construidas y en que operan en nuestras vidas, como el *contenido que éstas comunican* en situaciones concretas» (Kellner, 2009, p. 109).

La imagen en la publicidad como un artefacto cultural de las Pedagogías Culturales y formadora de identidades y de opiniones es un importante campo de significados y de representación en la socialización de los sujetos. Ésta nos dice lo que debemos hacer, cómo debemos actuar, qué debemos pensar, qué comprar, qué desear, etc.:

«La publicidad constituye una de las esferas más avanzadas de la producción de la imagen, con más dinero, talento, y energía invertidos en esta forma de cultura que en cualquier otra en nuestra sociedad hiper-capitalista. La propia publicidad es una pedagogía que enseña a los individuos lo que éstos necesitan y deben desear, pensar y hacer para ser felices, bien sucedidos [...] enseña una visión de mundo, valores y qué comportamientos son socialmente aceptables y cuáles inaceptables» (Kellner, 2009, p. 112).

Las imágenes, — tanto en la publicidad como en la prensa, como soporte de la noticia —, pueden ayudarnos a crear representaciones acerca de un cuerpo o de un grupo de personas. Los discursos presentes en estos campos, nos dicen incesantemente cómo deben ser las cosas, creando significados que van más allá de lo que vemos. Paradójicamente, a pesar de la presunta manipulación de nuestros deseos, las imágenes en la postmodernidad son al mismo tiempo productoras de

comportamientos y se alimentan de lo que está en discusión en la sociedad. Así, también podemos decir que, como sujetos, somos productores de significados que son capturados por quienes hacen las imágenes volverse productos a ser consumidos, creando y alterando patrones de comportamiento ya existentes. Sin embargo, no podemos dejar de resaltar el aspecto de influencia de los medios de comunicación a nivel mundial, sobre todo por el alcance de la globalización en crear gustos «universales» y modos de interpretar el mundo:

«[...] los medios de comunicación se constituyen en el intelectual orgánico de los grupos, clases o centros de poder dominantes en la sociedad global. Desde que alcanzaron envergadura mundial, los medios impresos y electrónicos pasaron a monopolizar o a influenciar decisivamente gran parte de las informaciones e interpretaciones sobre lo que ocurre en el mundo, en todos los sitios y recintos del nuevo mapa del mundo» (Ianni, 2011, p. 146).

No solamente los comportamientos son influenciados por los medios, sino el modo en que «elegimos» lo que es bello o deseable, sobre todo lo que tiene que ver con la imagen del cuerpo o el color de la piel, entre otros atributos físicos:

«El aspecto importaba debido a la historia de la racialización de los “aspectos”; importaba porque los discursos sobre el cuerpo habían sido cruciales para la constitución de los racismos. Y el poder racializado operaba en y a través de los cuerpos» (Brah, 2011, p. 25).

Existe una producción de estereotipos raciales de género a partir de los medios de comunicación, donde se crea o se refuerza un proceso de exclusión, a partir de relaciones de poder, en los que las mayorías (grupos de personas que detienen los recursos económicos) excluyen a las minorías (con trazos culturales o físicos desvalorizados por aquellos), a partir de la discriminación. Los medios de comunicación, en especial la publicidad, construyen representaciones sociales sobre dichos grupos, sobre todo cuando el otro, visto como minoría, es representado a partir de una mirada peyorativa. La publicidad es un vehículo mediante el que se crean estereotipos y éstos se cristalizan manteniendo las relaciones de desigualdad (Roso, 2002).

El término *estereotipo* puede ser entendido como una:

«[...] opinión extremadamente simplificada, fija y envesada acerca de las actitudes, comportamientos y características de un grupo cultural o social distinto al que se pertenece. El etnocentrismo, el racismo, el

sexismo y la homofobia, se basan todos, en gran parte, en la producción y reproducción de estereotipos acerca de los respectivos grupos sociales alcanzados por esas actitudes tendenciosas. En el análisis cultural contemporáneo, el concepto es visto con cierta desconfianza, por sus connotaciones psicológicas, al focalizar el individuo y no procesos sociales e históricos» (Silva, 2000, p. 54).

Términos como estereotipo, cliché, *poncif*, frases hechas, ideas comunes (*idées reçues*) o lugares comunes (hasta la idea de trivialidad), reguardando sus significados y los usos de acuerdo con un periodo histórico — pudiendo señalar sus inicios aún en el siglo XVIII¹⁹ — están ligados a la construcción de imágenes comunes acerca de un determinado fenómeno o grupo de personas. Algunos de estos términos tienen su origen en las artes gráficas o en la imprenta. Además del carácter metafórico, pueden presentar tanto tonos peyorativos como de burla o de crítica. Incluso pueden tomar una dimensión que lleve a actitudes de racismo o prejuicio de un determinado grupo sobre otro(s). Es importante resaltar que, «[...] el desarrollo de la prensa y luego de los diferentes medios de comunicación junto con el advenimiento de las sociedades democráticas modernas, creó la obsesión por lo estereotipado» (Amossy & Herschberg Pierrot, 2001, p. 9). Los estereotipos discursivos pueden valerse de imágenes (publicitaria o no), fotografías, cine, televisión, etc.

Ruth Amossy y Anne Herschberg Pierrot ponen en evidencia la noción de estereotipo, con su origen en la tipografía. Desde los años veinte, a partir de Walter Lippmann (1922), se adquieren tonos de imagen cristalizada o generalizada utilizada por los individuos o la opinión pública, con una acepción peyorativa o de un juicio acrítico aunque necesaria para nuestra socialización. Es preciso señalar que «se trata de representaciones cristalizadas, esquemas culturales preexistentes, a través de los cuales cada uno filtra la realidad del entorno». O sea, «estas imágenes de nuestra mente son ficticias, no porque sean mentirosas, sino porque expresan un imaginario social» (Lippmann, 1922 *apud* Amossy & Herschberg Pierrot, 2001, p. 32).

El término mencionado anteriormente es interesante para que podamos analizar la relación entre personas o grupos, pero no siempre adquiere un tono

¹⁹ Por ahora también utilizadas como expresiones en la literatura, palabras como el «estereotipo», surgido en el siglo XX, empleadas en sentido figurado, ayudan a producir de modo masivo un modelo fijo. Sin embargo, la expresión «lugares comunes» sería conocida desde la Antigüedad griega y no tendría un origen peyorativo. Ya *idées reçues* tiene como sinónimo: «convenciones, preconceptos o prejuicios» (Amossy & Herschberg Pierrot, 2001).

peyorativo. La idea de imaginario se articula de algún modo con la del estereotipo:

«[...] el “imaginario” se refiere al conjunto de imágenes pre-verbales — visuales y espaciales — que intervienen en la constitución del sujeto, lo “simbólico” designa el dominio del lenguaje en ese proceso y lo “real” es construido por aquello que es imposible de ser representado (por palabras o imágenes)» (Silva, 2000, p. 70).

Los medios de comunicación, a partir de las imágenes publicitarias, de la prensa o de la televisión, al transmitir eventos deportivos, como el fútbol, los transforma en mercancías para el consumo del espectador por ser un fenómeno mediático. La exhibición de un Mundial de Fútbol puede dar visibilidad internacional a un país como Brasil, conocido como la «*pátria de chuteiras*», reforzando su identidad nacional y su identificación con el deporte creando un imaginario social acerca de la nación. Además de promover su imagen en el extranjero, ya que es evento de alcance mundial, puede incrementar el comercio o el turismo, pues proyecta la imagen del país hacia fuera (Sanfelice et al., 2014).

Más allá de la amplitud de la visibilidad que Brasil alcanza en los últimos años en el ámbito internacional, sobre todo desde la última década, culminando con el Mundial de Fútbol de 2014 y luego los Juegos Olímpicos de 2016, es importante indagar la manera en la que se crea un imaginario o una imagen sobre el país (Sá, 2002). Pasa lo mismo sobre las mujeres brasileñas desde el extranjero; principalmente, cuando hablamos de la creación de imágenes de sus cuerpos, que representarían la identidad nacional brasileña.

Al parecer, Brasil está exportando a los EE.UU. un modelo de belleza para las nalgas, conocido como *brazilian butt lift* o la cirugía de la *bunda brasileira*. Además de eso, un modo de hacer depilación en la ingle, que ya se conoce también en países europeos, como España e Italia:

«La semana pasada, cuando Kim Kardashian apareció en la portada de la revista “Paper” exhibiendo unas nalgas enormes, tan grandes que era capaz de servir de mesa para un vaso de champán, muchos especularon que se había hecho una cirugía plástica. Nombre del procedimiento: *Brazilian butt lift*, o sea, *lift bunda brasileira*. Sí. Esa es una de las cirugías más habladas del momento en los Estados Unidos (país que siempre fue el campeón de cirugías plásticas, pero ahora pierde frente a Brasil). Se trata de un procedimiento quirúrgico donde la persona saca la gordura de otras partes del cuerpo y la coloca en las nalgas [*bunda*]. La búsqueda es tan grande que preocupa a las autoridades médicas americanas.

Bien, después de exportar la “*Brazilian Wax*”, la depilación de la ingle a la brasileña, ahora exportamos una imagen de las nalgas que da nombre a una cirugía plástica» (Lemos, 2014).

Denise Sant’Anna (*apud* Carneiro, 2014) afirma que el modelo de belleza contemporáneo de la mujer brasileña, con las nalgas aventajadas y muslos gruesos, está haciendo surgir un nuevo canon de belleza en los EE.UU., país que tenía un fetiche hacia los senos grandes. El nuevo canon «[...] es una mezcla de la belleza de las negras y de las latinas, con cuerpos más redondeados y labios gruesos, con patrones occidentales, como cabellos lisos y rubios, y piernas y narices finas, que son elementos de la mujer blanca...». Además, un «nuevo» término, muy utilizado para hacerse fotografía de autorretrato, «*selfie*» es reinventado a través de la palabra «*belfie*», que sería el autorretrato de las nalgas («*traseiro*» o «*popozão*»). Éstas que serían el *cult* del momento en lo que se refiere al cuerpo, sobre todo, a partir de la cultura *hip hop* de marcada influencia latina.

Las imágenes de los anuncios publicitarios (en la televisión, revistas, periódicos u *outdoors*), son aparatos pedagógicos que producen identidades de género y sexuales, presentando cánones de masculinidad o feminidad para el consumo. Al articular texto e imagen se crean mercancías con una determinada calidad con la intención de vender. Éstas actúan en la construcción de sujetos, haciendo hincapié en supuestos patrones ideales (con determinada clase social, raza, nacionalidad, etc.) para que sean seguidos por las mujeres, al representarlas como madres y amas de casa, o por hombres, como proveedores del hogar (Sabat, 2003). En este sentido, los medios de comunicación son productores de conocimiento creando productos y sujetos. Al despertar el deseo de consumo, actúan en la creación de representaciones sociales de sujetos a partir de un cuerpo, ropa u objetos relacionados con ellos. Por tanto, son productivos tanto en crear esas representaciones como en transformar patrones, pero con el objetivo de hacer consumir una determinada idea o mercancía (Sabat, 2001).

Así, los medios de comunicación actúan como dispositivos pedagógicos creando modos de ver y de ser el femenino a partir de estrategias discursivas que crean identidades individuales o colectivas, utilizando también los significados culturales atribuidos a un determinado género. En el caso de la televisión, aunque la mujer sea la presentadora de un programa, sigue siendo representada como seductora a través del modo en que es encuadrada por la cámara (su cuerpo debe

estar cuidado y ser bello), y por su modo de hablar. Ya el hombre, al tomar la palabra también en un programa, da su opinión o se comunica con el público desde una posición de especialista en temas como el sexo, el temperamento o el comportamiento social (Fischer, 2001).

Además, es importante señalar que un cuerpo es definido más allá de sus características biológicas, ya que posee también una dimensión cultural y social, o sea, su definición depende del momento histórico en que está situado. Así pues, las identidades están inscritas en el cuerpo, éste que es construido y nombrado por el lenguaje. Las propias representaciones sobre el cuerpo son cambiantes y a veces incongruentes, existiendo un culto al cuerpo joven, saludable y bello que remonta al siglo XVIII. Para alcanzar el patrón de belleza que circula en nuestra sociedad, es necesaria una inversión personal y económica (Goellner, 2003). En este sentido, «el cuerpo joven es proclamado como algo a ser deseado, perseguido, minuciosamente invertido» (Neckel, 2003, p. 63).

A pesar de que en los cuerpos se encuentra reconocida nuestra identidad y forma parte de la construcción de nuestra subjetividad, estos mismos pueden mezclar dichas características masculinas o femeninas, que problematizan las identidades sexuales y de género. Puesto que, «los cuerpos [...] están lejos de ser una evidencia segura de las identidades (Louro, 2003, p. 49). Asimismo, definir el cuerpo sano o el enfermo en la Cibercultura puede ser problemático y pone en evidencia la exclusión social que vivimos, donde pocas personas pueden hacer modificaciones para tener un cuerpo más de acuerdo al modelo del *ciborg* (mixto de organismo y cibernética). A partir de éste, las limitaciones biológicas pueden ser sanadas con transformaciones en el cuerpo guiadas por las tecnologías, sean por cirugías plásticas o por implantes para mejorar su *performance* remodelando el cuerpo. Entonces, hay toda una inversión de una industria del *design* corporal, para que el sujeto esté siempre en busca de novedades y se sienta responsable de la apariencia de su cuerpo, siendo capaz de modificarlo para alcanzar la salud plena (Couto, 2003).

Los medios de comunicación nos influyen en la búsqueda por adecuar nuestro cuerpo a un supuesto ideal de belleza imperante en la sociedad en que vivimos. Además, nos dicen que es posible tener el cuerpo deseado a través de nuestro propio esfuerzo:

«[...] lo que se experimenta hoy no es *ser* un cuerpo, sino tener un

cuerpo que siempre podamos, si no rechazar totalmente, primorear, sea en relación a la apariencia que deseamos tener, sea en relación a la potencialización de las funciones que merecen nuestro interés» (Tucherman, 2007, p. 11).

Al hablar de la identidad nacional brasileña, el cuerpo juega un rol relevante en contextos transnacionales, sobre todo cuando se trata de las mujeres. En Europa, el cuerpo y el cariño de la mujer brasileña son vistos como atractivos en el mercado matrimonial transnacional (Piscitelli, 2011b). En Portugal, las representaciones sobre Brasil y las mujeres brasileñas, a partir de la sociedad y de los medios de comunicación, son atravesadas por discursos que remiten a las relaciones coloniales y postcoloniales. Existe una fuerte sexualización de las mujeres y una inferiorización del país a partir de su feminización, en que las brasileñas, y los hombres brasileños (a partir de la figura del futbolista), son relacionadas con la prostitución y con la «*malandragem*» con tonos de tropicalidad, exotismo, alegría, sensualidad y simpatía. Lo interesante es que, a pesar de que Brasil es representado como un país de la mezcla, se racializa el sexo y la clase. En este sentido, tanto las mujeres brasileñas «morenas» como las «blancas» son identificadas por sus cuerpos sensuales y con tonos exóticos por su brasilidad. Por lo demás, en este contexto migratorio, muchas son vistas desarrollando trabajos desvalorizados en el servicio doméstico, asociados a condiciones de vulnerabilidad y bajo estatus. Esa sexualización de la mujer brasileña adquiere una dimensión quizás internacional, no solamente siendo un fenómeno luso (Pontes, 2004).

En el contexto estadounidense, la ideología de la mezcla de razas y, por consiguiente, la morenidad es apuntada como marca de la brasilidad. Concretamente, las danzarinas eróticas brasileñas en Nueva York utilizan supuestos atributos de un cuerpo moreno seductor para ganar dinero en el mercado del sexo, que sería más rentable que el del servicio doméstico. La seducción y el exotismo, vistos como atributos de una brasilidad tallada por estereotipos, deben de interiorizarse por ellas para llevar a cabo su trabajo. Paradójicamente, las brasileñas hacen uso de esos atributos para seducir, ya que representan su identidad nacional. Al mismo tiempo, eso se encuentra en tensión con su vida personal, pues para su integración y la movilidad social tan deseada en esa sociedad, deben recoger otros atributos como la *blanquedad* (Maia, 2009).

La samba y el carnaval son elementos importantes para la construcción y la

representación de la brasilidad. La cantora y actriz Carmen Miranda, portuguesa de nacimiento, que se mudó a Brasil con sus padres desde muy pequeña, es conocida en la primera mitad del siglo XX como emperatriz de la samba, un ritmo que a partir de Río de Janeiro se expande al resto del país y se torna un importante marcador de la identidad nacional brasileña. En los Estados Unidos, aunque siendo considerada blanca en Brasil, Carmen Miranda es marcada como latina, la *Otra exótica*, siendo conocida como la *Brazilian Bombshell*. Su figura representaría un Brasil joven, moderno y seductor (Schpun, 2008).

3. Los discursos sobre las mujeres brasileñas en la prensa transnacional

El presente capítulo examina las representaciones de las mujeres brasileñas a través de los discursos de los periódicos *Folha de São Paulo*, *Corriere della Sera* y *El País*. Los reportajes analizados en la prensa brasileña, italiana y española fueron publicados entre marzo y noviembre de 2014, y tienen como telón de fondo el Mundial de Fútbol de 2014, celebrado en Brasil.

3.1. La prensa de Brasil

3.1.1. Discursos desde el periódico *Folha de São Paulo*: las mujeres brasileñas y los gringos en el Mundial de Fútbol 2014

«*News made like the Times News
(a weekly cheat to draw Money)
and could not be fitter reprehended,
than in raising this ridiculous Office of the
Staple,
Where in the Age may see her own Folly,
or hunger and thirst after publish'd Pamphlets
of News,
set out every Saturday,
but made all at home,
and no Syllable of truth in them*»
(Jonson, 1625 *apud* Furtado, 2013).

Este apartado estudia las representaciones de las mujeres brasileñas en cinco reportajes del periódico *Folha de São Paulo*, publicadas entre marzo y junio de 2014. El *corpus* de la investigación está constituido por las noticias emitidas el año pasado, como un marco para la difusión de imágenes acerca de Brasil en el extranjero, sobre todo, por la transmisión a diversos países de un evento deportivo del Mundial de Fútbol en Brasil (Sanfelice et al., 2014).

3.1.2. *La noticia como discurso*

Teun A. Van Dijk (1990) habla que, al estudiar interdisciplinariamente la noticia de la prensa como un discurso, debemos considerar por lo menos algunos aspectos: sus estructuras textuales, su modo de producción y su comprensión por parte de quienes la producen (periódico y periodistas) y la leen (lector o espectador).

Asimismo, Van Dijk (1990) pone de relieve las siguientes categorías del esquema periodístico (las que estructuran una noticia): el titular, el encabezamiento y los acontecimientos principales (elementos obligatorios); los antecedentes de los acontecimientos principales, consecuencias, reacciones verbales, comentario (pueden variar de una noticia a otra y no son obligatorios). El discurso periodístico utiliza estrategias persuasivas para darle más veracidad a la historia contada, a partir de la construcción de la verdad y, por tanto, emplea algunas estrategias: descripción directa (uso de testigos oculares), cifras, fuentes y citas. Además, aunque el/la periodista firme una noticia, no es siempre el testigo ocular de lo sucedido, ya que es común que no salga de la redacción, pues cuenta con un arsenal de reporteros u otras fuentes que les proviene de informaciones. Asimismo, muchas de las noticias son producidas por agencias especializadas, que las distribuyen por distintos periódicos.

Para Michel Foucault (2000), el discurso es entendido como «cosa pronunciada o escrita» (p. 8). Por otra parte, hay un control de la producción del discurso en todas las sociedades: «[...] es al mismo tiempo controlada, seleccionada, organizada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros» (p. 8-9).

Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau (2008) destacan que el discurso es contextualizado, pues «[...] no se puede, de hecho, atribuir un sentido a un enunciado fuera del contexto. Además, el discurso contribuye para definir su contexto y puede modificarlo» (p. 171). Ya el estereotipo y el cliché, en sus orígenes a partir de la prensa, están de algún modo ligados en su uso y significado, denominando algo fijo o cristalizado que son reproducidos en serie; aunque, contemporáneamente, el primero tenga que ver con una representación o idea colectivas y el segundo, con el efecto estilístico repetido.

Al hacer una investigación, a partir del análisis del discurso foucaultiano, de

periódicos decimonovenos producidos en la ciudad de Porto Alegre, Beatriz Marocco (2004) argumenta que, los discursos periodísticos entre finales del siglo XIX y la mitad del XX, producían representaciones «negativas» sobre diversos sujetos puestos al margen de la sociedad: prostitutas, jugadores, pobres y niños callejeros.

«[...] la prensa brasileña habló como nunca acerca de la vida y las relaciones promiscuas de un conjunto de individuos, sobre los callejones de unos pocos palmos de ancho por los que acostumbraban vagar, sobre las corralas viejas y miserables en que vivían y las tabernas ruidosas que frecuentaban. De los pobres, se decía que todos eran virtualmente peligrosos. De los mendigos, salvo los “auténticos”, que eran agentes de la depravación y profesionales de las enfermedades falsas. De la prostituta, que era un foco de inmoralidad y de peligro para las “jóvenes incautas”. Del jugador, que era una amenaza de contagio. De los niños que deambulaban por las calles, que eran los criminosos y las prostitutas del mañana» (Marocco, 2004, p. 15).

El documental *O Mercado de Notícias*, Jorge Furtado (2013) hace una crítica al periodismo y a los medios de comunicación en Brasil, a partir de trece entrevistas con destacados periodistas brasileños (pero con tan solo dos mujeres entre los entrevistados). La producción fílmica se desarrolla a partir de un debate acerca de la situación del periodismo y la prensa a partir del abordaje de distintos e interrelacionados desafíos alrededor del tema: la profesión del periodista, su supuesta veracidad y neutralidad en el trato con la noticia; la relación noticia (periodistas y demás profesionales del periodismo) y lector a partir de las interpretaciones de la información y del mundo; las posiciones políticas (no tan claras) de los periódicos brasileños; relaciones de poder y el lenguaje: el contar historias desde una mirada que selecciona la información, el confronto de opiniones y la construcción de la realidad. La propia información al ser publicada, a pesar de pretender ser lo más fiable posible a la realidad, no está exenta de tornarse una mercancía. En este sentido, es interesante la puesta en escena de algunas partes de la obra teatral *The Staple of News* de Ben Jonson, publicada en 1625 y considerada como precursora del periodismo. El dramaturgo inglés hace una crítica, de modo irónico, a la creación de un «mercado de noticias» que buscaba atraer al público para el consumo de historias creadas, documentadas o «inventadas» y publicadas a cambio de dinero. Las noticias son acerca de asuntos cotidianos, personalidades o acontecimientos fantásticos y buscan instigar la curiosidad de un público ávido por

novedades.

Helion Póvoa Neto (2006) al examinar algunas noticias de la prensa brasileña, publicadas entre 2001 y 2005, sobre inmigrantes brasileños en Europa, notó que, sobre todo, las mujeres son asociadas a la prostitución y la explotación humana. Los destinos migratorios preferidos son las Américas, Europa y Asia, entre ellos están España e Italia. Entre las causas de tales movimientos están la violencia, el desempleo en Brasil, lo que provocaría también la «fuga de cerebros». Además de la prensa, hay una inversión de los medios de comunicación nacionales en emitir telenovelas que tratan de la migración de brasileños, poniendo en relieve su carácter pedagógico e informativo.

De acuerdo con Adriana Piscitelli, algunos artículos de revistas y un reportaje televisivo en los medios de comunicación brasileños al, actúan en la construcción de un «sexo tropical», por el modo como tratan el turismo sexual en el país. Así, pueden ser analizados a partir de la intersección entre género, clase, color y nacionalidad. El tema adquiere relevancia en los medios nacionales en los años noventa, principalmente, en relación al desarrollo de la actividad en el Nordeste del país, aunque Río de Janeiro ya esté insertado desde hace décadas en el «turismo sexual». La preocupación está enmarcada también por el aumento de la explotación infantil. Los reportajes, en general, hablan de «[...] la “venta” de la sexualidad nacional a los extranjeros» (Piscitelli, 1996, p. 12), además de referirse a la actividad como un tipo de prostitución o un noviazgo de verano. Al relacionar las *garotas* (muchachas) locales a los extranjeros, se las presenta como pobres y con el deseo de ascender socialmente aunque haciendo poca mención a su apariencia física; ya a ellos, se les representa como blancos europeos o estadounidenses, heterosexuales, pobres (a pesar de su renta ser superior a la de ellas) y en busca de «nativas» negras o mulatas: «las pocas alusiones al “color” de los “turistas” son realizadas contrastando su “blancura” con la *negritud* de las chicas» (p. 17).

«En los textos, todas las muchachas desean “mejorar de vida” y consideran a los “gringos” el medio más eficaz para la “ascensión social”. Sin embargo, si hay, en las notas de prensa, muchachas “soñadoras” y “románticas”, que idealizan a los “príncipes” como personas “más puras” y cuyo mayor sueño es el casamiento con uno de ellos, también hay las “negociantes” convictas» (Piscitelli, 1996, p. 17).

Las intersecciones entre sexo/género, raza/etnicidad y clase social en la sociedad colonial iberoamericana tuvo destaque, sobre todo, por la ideología de limpieza de sangre engendrada por las clases dominantes colonizadoras. En los primeros siglos (hasta el XVIII) de la colonización de la América por españoles y portugueses, esa se entendía como una cualidad cultural-religiosa en una sociedad en que coexistían mezclan entre hispánicos, indios, negros y la no pureza de la sangre conllevaba exclusión social. Ya a partir del siglo XVIII, la limpieza de la sangre adquiere tonos raciales-sociales, lo que recaía más a las personas de nacimiento ilegítimo, que no tenían la sangre «pura». El control de la Iglesia Católica y del Estado se hacía más fuerte con respecto a la sexualidad de las mujeres: las de bajo estatus social, que sufrían abusos sexuales por parte de hombres blancos, no podrían reclamar la reparación de su honor; ya las de estatus más alto (las virtuosas) tendrían la obligación de mantener el honor familiar:

«Al reforzar la noción metafísica de la sangre como vehículo del prestigio familiar y como herramienta ideológica usada para salvaguardar la jerarquía social, el Estado, en una alianza con las familias que exigían sangre pura, sometía sus mujeres a una rígida vigilancia de su conducta sexual mientras que sus hijos se deleitaban libremente con mujeres consideradas sin calidad. La desdichada imagen de la mulata, síntesis de la mujer irresistiblemente seductora y moralmente depravada, eximía a los hombres blancos de cualquiera responsabilidad, culpando a su vez a la mujer. El dicho cubano del siglo XIX “no hay tamarindo dulce ni mulata señorita” es expresión dramática de esa lógica de género destorcida» (Stolcke, 2006, p. 38).

En la literatura brasileña, hay casos de jóvenes negras o «mulatas», de las camadas más bajas, que son «seducidas» por hombres o jóvenes «blancos» y «ricos». El romance *Clara dos Anjos* (Barreto, 2012), ambientado en el comienzo del siglo XX, cuenta la historia de una muchacha «mulata» (Clara dos Anjos) que acaba por enamorarse de un joven «blanco» (Cassi Jones), *malandro* y seductor. Ella, al quedarse embarazada, es abandonada por él. La familia de Clara, que es pobre y vive en un suburbio de la ciudad de Río de Janeiro, al saber del embarazo de la hija busca la reparación del «honor» (matrimonio) junto a la familia abastada de Cassi Jones, pero son humillados tanto por su condición social como por su «color». El propio escritor de la obra, Lima Barreto, era un periodista «mulato» de origen pobre, que hacía un análisis crítico (y hasta irónico) de la

sociedad «brasileña» (más precisamente de Río de Janeiro, entonces capital de la República) del siglo pasado.

El mestizaje en Brasil adquiere tanto tonos negativos (como un mal del país) como positivos (defensa de la sociedad mestiza) por parte de discursos antropológicos, médicos, carnavalescos o literarios, que buscan entender la diversidad brasileña. La alegoría de la mulata, como síntesis de «morenidad» del pueblo, evoca y aguza olores, sabores y colores (clavel, canela, romero, etc.) a partir de personajes de la literatura, que la representa como una figura deseable: «Además de perfumada y gustosa [...] es bonita y graciosa, melindrosa y sensual» (Corrêa, 1996, p. 39).

La mulata es un icono de la nacionalidad brasileña, pero un examen histórico nos muestra que esta figura puede ser hija de la violencia de hombres-señores de esclavos «blancos» contra mujeres negras africanas esclavizadas. Esa entendida como un símbolo de pecado y con una sensualidad a flor de piel. Por otro lado, esta representación entre los siglos XIX y XX:

«[...] simbolizaba la ausencia de pecados al sur del Ecuador, la imagen utópica de una sociedad sin pecado, raza o clase. En el mito de la mulata, los hombres blancos estaban sublimando su secular violencia contra las mujeres negras, al mismo tiempo en que la población negra estaba ganando un espacio de representación dentro del universo cultural dominante» (Lopes, 2009, p. 82).

Las mujeres negras, en el período posterior a la abolición de la esclavitud, en su gran mayoría eran pobres y sufrían discriminaciones por su «color» y su posición social. A diferencia de las mujeres blancas de las élites, esas deberían circular por las calles buscando su sostenimiento, yendo por espacios que iban más allá de lo privado. Ya en el siglo XXI, en la pirámide socio-económica brasileña, la mujer negra está en la base, luego viene el hombre negro, la mujer blanca y, por último el hombre blanco en el topo. Lo que demuestra ser una sociedad jerarquizada por el color de la piel y por el sexo, poniendo de relieve por lo menos estos dos tipos de discriminaciones. A causa de la doble discriminación que muchas mujeres sufrían y el rol social adjudicado a ellas, se crearon imágenes en las primeras décadas del siglo XX, sobre todo a través de los medios de comunicación, que representaban al personaje afrodescendiente entre la servicial y la seductora o la libidinosa (el caso de la «mulata»/mestiza).

«[...] era bastante difundido el dicho “blanca para casar, mulata para j..., negra para trabajar”, hoy en día, aunque con todos los cambios culturales, mujeres afrodescendientes, principalmente las mestizas o “mulatas”, siguen siendo blancos del estereotipo de ser las más sensuales y libidinosas entre las mujeres [...] esta heredó (y reprodujo hasta muy recientemente) de los romances y folletines del período esclavista personajes negras que obedecían a cierto canon de comportamiento: ora humilde y resignada, ora infantil, ora irresponsable o mala, ora inmoral o seductora» (Nepomuceno, 2013, p. 404).

La esclavitud moderna fue racializada, ya que se esclavizó un colectivo humano por su color de piel, pensada como señal de inferioridad. A partir de la llegada de negros africanos esclavizados a Brasil, se buscó una eliminación sistemática de los lazos étnicos y culturales distintos, creando un grupo negro «homogéneo» racializado. A raíz de la esclavitud, se acabó por fomentar una desigualdad social a los afrodescendientes en la sociedad brasileña postesclavitud, sobre todo, calcada en la discriminación racial y socioeconómica. En general, hubo también una «cosificación» de la mujer negra esclavizada, a partir del trato como «cosa», del «uso» de su cuerpo y el rol como amantes de los señores, colonizadores portugueses.

Como consecuencia, las relaciones étnico-raciales entre los distintos pueblos en Brasil, pautadas o no por la violencia, se constituyen a través de la identificación y la representación, es decir, el modo como son percibidas las diferencias por cada grupo. Por tanto, para que una persona se vea a sí misma como «negra» o «blanca» es necesario que se aprenda a verse como tal. En una analogía a la construcción de la mujer a partir de Simone de Beauvoir, José D'Assunção Barros señala que en la construcción social del color en Brasil, es importante el modo como cada grupo es representado y se autorepresenta.

«[...] un individuo no nace “negro” o “blanco”, pues lo que ocurre es que él *aprende* a ser negro o blanco, y sobre todo a *verse* como negro o blanco [...] Para que una parte de la población brasileña pudiese pasar a verse como negra, fue necesario que el africano traído a Brasil como esclavo dejase de percibirse a sí mismo como *zulu*, *mandinga* o *nuer*» (Barros, 2009, p. 13-14).

Además de agrupar distintos pueblos africanos en la categoría negro, la empresa del tráfico atribuyó a la blanquitud sólo el espacio comprendido como Europa, desconsiderando otros grupos caucasianos en África (bereberes, antiguos egipcios, etc.).

«Sintomáticamente, lo que hace la empresa del tráfico en el período moderno fue esto: crear y limitar una noción de “blanco” a Europa Occidental, desconsiderando otros pueblos caucasianos, y al mismo tiempo condensar todas la etnias de África Negra dentro del rótulo de “raza negra”» (Barros, 2009, p. 65).

Las consecuencias de la discriminación racial y socioeconómica acaban por reflejarse en la construcción de los gustos estéticos, especialmente, de lo que es percibido como bello y agradable. En la primera mitad del siglo XX, a partir de la prensa —sobre todo las revistas femeninas, el ideal de belleza física para mujeres y hombres privilegiaba la piel clara y los cabellos oscuros o negros, además de una larga melena y un cuerpo curvilíneo para ellas. La piel oscura (entendida como «*encardida*») debería ser blanqueada. A partir de los sesenta, en Río de Janeiro la piel bronceada gana un poco más de destaque, ya que el ideal buscado era una vida más agitada con deportes al aire libre y una silueta más delgada (Sant'Anna, 2013).

Aún en el siglo XX, el referencial de identidad de la mujer era la familia. Así, ella era representada ora como hija o esposa y madre. En los años cincuenta, la «buena muchacha» (*boa moça*) era el ideal a ser seguido por las chicas. Por otro lado, en contraposición a esta figura, estaría la mujer «fácil», que figuraba entre la prostituta y la «buena muchacha», a partir de la visión masculina y heterosexual.

«Según la regla, es el varón quien elige la esposa, prefiriendo a las dóciles y recatadas y repudiando a las “desfloradas” por otro sujeto, con fama de “emancipada” o “corrompida”, “muchacha fácil”, “*vassourina*” o “*maçaneta*” (que pasa de mano en mano, *namoradeira*, promiscua)» (Pinsky, 2013, p. 481).

Desde el siglo XIX, la prensa «femenina» (no precisamente escrita por mujeres, sino dirigida a ellas), las revistas, crea representaciones sobre las mujeres. A pesar de que han cambiado algunas de estas imágenes, en este siglo persisten muchas ligadas a la domesticidad y a la esfera privada.

«Las revistas enseñan, aconsejan, proponen, indican conductas (lo que hacer o vestir, como actuar o comportarse, de qué gustar, lo que es de buen o mal gusto en situaciones específicas). Cumplen, de esa manera, funciones pedagógicas y pueden influir en el proceso de constitución del individuo, en la manera como este se autopercibe y se relaciona con el mundo a su alrededor» (Luca, 2013, p. 463).

La imagen de Brasil puede ser influenciada por los medios de comunicación

de masa, como la prensa, pero no es el único medio que produce o transmite estereotipos al extranjero. Es cierto que, a diferencia de la producción turística (que trata de exaltar las cualidades de un destino para un mercado específico: promoviéndolo, buscando atraer al turista a partir de las ventajas de conocer este lugar); la prensa relata los hechos como «son» informando a sus lectores, utilizando elementos de persuasión, como por medio de citas, ya que trabaja la noticia desde el punto de vista de la verosimilitud. Además de la prensa (nacional e internacional), tenemos la literatura, los relatos de viaje (sobre todo de ciudadanos europeos) y los discursos preexistentes en la sociedad brasileña, que son aprendidos y difundidos a través del lenguaje. Así, la prensa internacional al reproducir imágenes estereotipadas a respecto de Brasil, se vale de los propios discursos circulantes en la sociedad, la prensa y los organismos oficiales brasileños de promoción al turismo. Es importante resaltar que la representación del Brasil exótico perdura desde más de quinientos años, a partir de los relatos científicos, de viajeros, obras de artes, además de más recientemente, el rol de los medios de comunicación de masa (Sá, 2002).

Las investigaciones que tienen como foco la articulación entre comunicación y estudios de género están creciendo en Brasil en las últimas décadas, a pesar de aún haber pocas publicaciones. Al estudiar los distintos medios de comunicación: los impresos (libros, revistas, periódicos y HQs) y los audiovisuales (cine, video y televisión), se pone en evidencia las representaciones mediáticas acerca de las mujeres y como eso se refleja en el modo como se constituyen los distintos sujetos a partir de marcadores de clase, «raza», etnia, generación, etc. (Escosteguy & Messa, 2008). Los Estudios Feministas de los Medios de Comunicación están ligados a los Estudios Culturales, al pensar también en la problemática de la representación femenina en los media. Además, es interesante señalar que la teoría feminista es heterogénea, ya que tiene varias perspectivas teóricas y metodológicas (Messa, 2008).

Por otra parte, el postfeminismo es visto como una crítica a las conquistas del movimiento feminista en los setenta y los ochenta. Algunos elementos de la cultura popular como películas y series, que trabajan en la dirección de una supresión de estas conquistas, ya que hacen hincapié en la libertad y el poder de elección de las jóvenes contemporáneas. Además, es importante problematizar el «doble enredo» del feminismo, ya que están presentes «valores neoconservadores» en la lucha por

igualdad de género (Butler, 2000 *apud* McRobbie, 2006). Por eso, es interesante repensar los logros del movimiento feminista, ya que parece ser una paradoja las críticas hechas por el postfeminismo, aunque sea un modo de rediscutir sus acciones:

«el postfeminismo positivamente hace uso del feminismo y lo evoca como algo a ser llevado en consideración para sugerir que la igualdad fue alcanzada y, con eso, instalar todo un repertorio de nuevas significaciones que enfatizan que el feminismo no es más necesario, que es una fuerza perdida» (McRobbie, 2006).

Prácticamente en la misma dirección, hay que reconocer los logros del feminismo, ya que posibilita pensar en las nuevas formas de feminidad. Así, el postfeminismo no es necesariamente un movimiento contra-feminismo, pues más bien defiende:

«por la reflexión crítica sobre el propio feminismo y por su historización, en un movimiento de nivel y balance de sus conquistas, avances, límites y situaciones, sea en el campo de las prácticas, sea en lo del pensamiento» (Rago, 2004, p. 280).

Por otro lado, Margareth Rago observa que hay que luchar contra el lado retrógrado del feminismo con su figura de la «mujer cordial», que reafirmar el hogar y la «subjetividad narcisista» con inspiración en un modelo masculino conservador. Esta cordialidad es vista como una característica de la brasilidad, a partir de lo que llama la atención Sérgio Buarque de Holanda (1936 *apud* Rago, 2004, p. 286):

«[...] como la expresión de una manera de ser que nada tiene que ver con la bondad y la tradicional pasividad atribuidas al pueblo brasileño, como explica su autor: “Sería un engaño suponer que esas virtudes (la amabilidad en el trato, la hospitalidad, la generosidad) puedan significar ‘buenas maneras’, civilidad. Son antes de todo expresiones legítimas de un fondo emotivo extremadamente rico y transbordador”».

Pero este tipo de comportamiento podría ser entendido como un modo de tomar para sí el espacio público, algo diferente de lo que el feminismo debería luchar para: «ayudar a rehacer las sociabilidades públicas» (p. 287).

«Tratase, antes, de una subjetividad privatista, que se manifiesta a través de comportamientos y prácticas de apropiación privatizadora del mundo público, prácticas de apropiarse del espacio, haciendo de lo público el “patio de la propia casa”» (Rago, 2004, p. 286).

3.1.3. *El Folha de São Paulo y la representación de las «Mulheres Brasileiras»*

El periódico *Folha de São Paulo* es un diario brasileño, que aparece por primera vez en 1960 a partir de la fusión de otros periódicos, pero su historia remonta al año 1921, con la creación del *Folha da Noite* en la ciudad de São Paulo. *Folha* es uno de los periódicos de mayor circulación en el país, a partir de sus proyectos editoriales «[...] establece como premisa de su línea editorial la búsqueda por un periodismo crítico, apartidario y pluralista»²⁰. Es parte del Grupo Folha uno de los conjuntos de empresas periodísticas más grandes de Brasil, además actúa en otras áreas ligadas a la prensa (casa editorial, librería y una agencia de noticias) y en servicios de Internet.

«el periódico se declara abiertamente como “un producto” sujeto a las leyes del mercado, que valoriza la modernización y el profesionalismo. *Folha* declara hacer un periodismo moderno, crítico, analítico, especializado, de servicio, plural y apartidario. Los criterios para la elección de las noticias serían la originalidad, la improbabilidad, el interés, el apelo y la empatía» (Manual..., 2011 *apud* Sanfelice et al., 2014, p. 181).

Es importante señalar que São Paulo es la ciudad más rica y con mayor número de habitantes de Brasil. Además, la región Sudeste alberga grandes empresas y conglomerados en el área de los medios de comunicación (periódicos, revistas, televisión) y servicios de Internet «brasileños» de circulación de ámbito nacional están concentrados en el eje Río de Janeiro-São Paulo y desde ahí se difunden muchas de las noticias en el país.

Al hacer la búsqueda en el sitio²¹ *online* del periódico *Folha de São Paulo*, con

²⁰ Para acceder a los distintos Proyectos Editoriales a lo largo de los años de existencia del periódico, véase: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/circulo/projeto_editorial.htm> [10 de julio de 2015].

²¹ Disponible en:
<<http://search.folha.com.br/search?q=mulheres%20brasileiras&site=online&sd=01%2F01%2F2014&ed=31%2F12%2F2014&sr=1>>

el término «*mulheres brasileiras*» fueron encontrados doscientos veintisiete (227) resultados (reportajes), de los cuales fueron seleccionados cinco (5), por su relevancia en tratar de alguna forma del Mundial de 2014 y su relación con representaciones de las mujeres brasileñas. En general, los asuntos encontrados presentan temáticas diversas: inmigración, Mundial de fútbol 2014, Elecciones 2014, moda, protestas callejeras de 2013, Día Internacional de la Mujer, racismo, violencia, belleza: cuerpo y cabello, emprender un proyecto o un negocio, desempleo y renta, prostitución, Artes Visuales, modelos transexuales y transgéneros, relación de pareja, salud, extranjeros, educación, sexualidad, deportes, política, explotación sexual, estupro, consciencia negra, «*Miss Bumbum*», etc.

Los cinco reportajes, escritos en lengua portuguesa, elegidos para el análisis son: «***Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa***» (22 de junio de 2014); «***Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil***» (17 de junio de 2014); «***Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa***» (16 de junio de 2014); «***Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras***» (27 de marzo de 2014) y «***Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza***» (18 de junio de 2014)²².

Cada uno de los reportajes es examinado en profundidad a partir de las cuatro categorías de análisis (**Brasilidad, Mujeres Brasileñas, El Mundial y Mirada Extranjera**) anteriormente mencionadas, pero no necesariamente deben contener todas ellas, aunque puedan estar combinadas en un mismo párrafo o frase. Por eso, el texto de cada noticia, en la versión original (en lengua portuguesa), es reproducido por completo, así como una explicación y un análisis párrafo por párrafo. Además, son llevadas en consideración las imágenes en destaque que acompañan el texto y la ubicación de la noticia en el periódico (la sección).

3.1.3.1. «*Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa*»

²² En el análisis de los reportajes, las partes del texto en lengua extranjera (que no sea castellano, es decir, en lengua inglesa o portuguesa) están escritas en letra cursiva; y cada vez que se haga mención a las categorías de análisis o se quiera hacer énfasis a alguna parte de la noticias o cuando ya sea así escrito en el texto original, se utiliza la letra en negrita. En el caso de los titulares de las noticias, se utiliza letra en negrita y cursiva.

En el primer reportaje «**Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa**» de 22 de junio de 2014, el titular (en negrita) está firmado por la periodista Mônica Bergamo en su columna diaria. El texto está redactado con ochocientas treinta y cinco (835) palabras, catorce (14) párrafos y setenta y cinco (75) líneas. El artículo está ubicado en la columna «**colunista**» (con alineamiento a la izquierda, en letras minúsculas, en negrita y en color rojo oscuro/marsala). La columna es escrita diariamente por la periodista, que tiene su nombre en letras minúsculas (y en negrita) centralizado en la página. Además, al lado derecho del texto, en lo alto, aparece su foto en blanco y negro con un mini-currículo y su e-mail para contacto. En esta foto, ella aparece esbozando una media sonrisa, tiene el cabello negro a los hombros y parece tener la piel clara.

Colunista
Mônica Bergamo

Jornalista, assina coluna com informações sobre diversas áreas, entre elas, política, moda e coluna social. Está na Folha desde abril de 1999. Escreve diariamente.

monica.bergamo@grupofolha.com.br

Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa

22/06/2014 02h00

1 «**Hi. How are you?** [Oi. Como vai?]» É a primeira frase que o
2 vendedor de carros Igor Mendes, 26, diz esbaforido à repórter
3 **Marcela Paes** durante uma das noites de festa na Vila Madalena,
4 em SP, bairro boêmio que virou «point» e atrai multidões de
5 brasileiros e estrangeiros na Copa do Mundo.

6 «**Where are you from?** [De onde você é?], emenda ele, depois de
7 se identificar como escocês. Mas logo Igor tropeça. «I speak
8 English more or less [Falo inglês mais ou menos]». Como assim?
9 Afinal, inglês é a língua oficial da Escócia. Ele então se entrega:
10 está fingindo que é gringo apenas para paquerar as meninas que
11 circulam por ali. «Não faço isso com todas, só com as especiais»,
12 afirma Igor, que acaba de terminar um namoro de oito anos.

Falsos gringos da Vila Madalena

Bruno Poletti/Folhapress

13 **Frases em inglês** macarrônico e «portunhol» e saudações básicas
14 em francês e italiano («que beeela!», ouve-se constantemente)
15 viraram as armas dos brasileiros para azarar as conterrâneas. «A
16 gente já pega mulher. Falando em inglês, pegamos ainda mais. É
17 90% de sucesso. Mulher gosta de dinheiro, e gringos têm isso», diz
18 Daniel Tavares de Araújo, 29, que é representante comercial.

19 **A música alta** –funk, techno e samba– que sai do porta-malas de
20 carros parados no meio da rua ajuda Daniel e os amigos Reno
21 Bellizzia, 26, e o universitário Matheus Petroni, 26, a enganar os
22 ouvidos das mais distraídas. Sem camisa, eles passam a noite
23 tentando conquistar jovens que circulam pelo bairro.

24 «**Também tem** a coisa da aventura», afirma Matheus. «Muitas
25 mulheres buscam o desconhecido, ficar com alguém que elas não
26 vão ver nunca mais», diz ao repórter **Joelmir Tavares**.
27 **Muitos arriscavam** diversos idiomas, dependendo do tipo físico
28 da mulher que passava em sua frente. «Hola [Oi]. Chilena?
29 Americana? Do you speak English? [Você fala inglês?], dizia
30 Leonardo Quintas, 19, estudante de engenharia da Unip
31 (Universidade Paulista), na noite de quarta-feira.

32 **Ele se empolga** tanto ao falar de seu «personagem» que, antes de
33 posar para a foto, pede emprestada a um britânico a camiseta do
34 time londrino Westham United. Para Leonardo, usar o inglês ou o
35 espanhol surpreende as brasileiras. «Tenho certeza disso. Elas
36 estão acostumadas com o português, e aí você vem com o fator
37 surpresa.»

38 **Conseguir perpetuar** a mentira é um desafio. Mas nem sempre é
39 possível, já que uma boa parte das jovens domina os idiomas. «Mas,
40 se der certo por meio segundo, já valeu a pena. Aliás, já está
41 valendo a pena», afirma ele, garantindo já ter tido sucesso na
42 empreitada com ao menos uma brasileira.

43 **A estudante** Thais Iwanow, 21, conta que chegou a cair no conto
44 do falso gringo. «Não beijei, mas fiquei conversando com ele um
45 tempão. Por causa de um detalhe idiota, percebi! Mandei se catar!»
46 E redobrou a cautela. «Agora, qualquer um que chega falando em
47 inglês, eu viro as costas!» Mas abre exceções. «Se for gato, eu fico,
48 mesmo que ele esteja fingindo.»

49 **Só enquanto** falavam com a coluna, Thais e uma amiga, a
50 estudante Bia Freitas, 22, foram interrompidas duas vezes, em
51 português, por homens interessados nelas. «Eles fazem isso porque
52 acham que a gente está 'bebaça'. Eles é que estão! A pessoa vem
53 dizendo que é da Inglaterra, mas é de Pinheiros [bairro da zona
54 oeste]. Ah, vai tomar no c...!»

55 **Munidos de** narguilés (tipo de cachimbo árabe), garrafas de vodca
56 e cervejas despejadas na boca em funis, frequentadores têm ficado
57 até o amanhecer nas ruas -não é raro encontrar alguns
58 desacordados ou passando mal.

59 **No meio** do empurra-empurra, o assistente administrativo Joaquim
60 Souza, 22, desaprovava os que se fingem de estrangeiros. Segundo
61 ele, alguns amigos já usavam o truque antes mesmo do Mundial.
62 «Acho ridículo. É sem noção. E o patriotismo, como fica? Aqui é
63 Brasil, pô!»

64 **Camila Marinho**, 27, também veste a bandeira. «Prefiro os
65 brasileiros! A pegada é muito melhor.» Para a estudante de
66 hotelaria, quem pensa estar bancando o esperto com as
67 encenações faz papel de bobo. «Quando eu morei na Austrália, só
68 fiquei com brasileiros», diz ela.

69 **Há quem** prefira aproveitar mesmo o clima de confraternização
70 mundial. «Gostamos dos gringos. Depois da Copa do Mundo, só vão
71 sobrar os brasileiros», dizia a estudante Inêssa Pasquini, 30, ao
72 lado da amiga Thais Moraes, 27. No jogo entre nativos e
73 estrangeiros, leva a taça quem «tem uma boa conversa e é
74 educado», na opinião delas. Thais reclama: «Brasileiro só quer
75 pegação!».

Este reportaje trata de una fiesta o conmemoración callejera durante el Mundial de Fútbol de 2014 en el barrio bohemio *Vila Madalena*, de clase media alta, en la región oeste de la capital *Paulistana* (una de las ciudades sedes del evento deportivo en Brasil), en la provincia de São Paulo. *Vila Madalena*, un escenario privilegiado en el noticiero de *Folha de São Paulo* al tratar del Mundial 2014, es comparado al barrio madrileño de *La Latina*:

«Es el barrio del domingueo, de las cañas por la tarde, de las cafeterías con encanto, de las charlas casuales, de la música en vivo, de las librerías, de los forofos del fútbol y de los locales de samba que empiezan el día con una feijoada pero no sabes cómo terminan. Es el barrio bohemio de casas bajas donde muchos paulistas querrían vivir» (Martín, 2012).

El resumen del texto aparece ya en el titular de la noticia y en el primer párrafo o encabezamiento. A lo largo del texto, respectivamente en el primero y en el quinto párrafo, dos reporteros (una mujer y un hombre) son mencionados y parecen estar presentes en el acontecimiento, pero aparecen en la materia, ya que no son ellos los que firman la noticia: Marcela Paes y Joelmir Tavares. A los demás personajes, citados en la noticia, se les menciona el nombre, edad y algunas veces su profesión/ocupación: Igor Mendes (26 años, vendedor de coches); Daniel Tavares de Araújo (29 años, representante comercial); Reno Bellizzia (26 años); Matheus Petroni (26 años, universitario); Leonardo Quintas (19 años, estudiante de

ingeniería); británico (sin datos); Thais Iwanow (21 años, estudiante); Bia Freitas (22 años, estudiante); Joaquim Souza (22 años, asistente administrativo); Camila Marinho (27 años, estudiante de hostelería); Inêssa Pasquini (30 años, estudiante) y Thais Moraes (27 años). Lo interesante es que Leonardo es el único que se le menciona la institución donde estudia (*Unip — Universidade Paulista*) además del nombre completo, la edad y la ocupación/profesión.

A más de las edades de los personajes, las cifras están presentes en prácticamente toda la noticia: «*primeira*» [primera] y «*uma*» [una] en la primera y la tercera líneas del primer párrafo; «*oito*» [ocho] en la décima segunda línea del segundo párrafo; «90%» en la décima séptima línea del tercer; «*meio*» [medio] y «*uma*» [una] respectivamente en las cuadragésima y cuadragésima segunda líneas del octavo y «*duas*» [dos] en la quincuagésima línea del décimo párrafo.

Con el título «***Falsos gringos da Vila Madalena***», en medio del texto, aparecen catorce fotografías de Bruno Poletti (Folhapress) de hinchas en la Vila Madalena. La cuarta imagen, la única en destaque, muestra en primer plano centralizado una mujer y un hombre charlando. Ella (a la derecha de la foto) con color de piel claro, cabellos marrones a la altura de los hombros y ligeramente con ondas, lleva la melena semirecogida. Viste una regata negra con un escote (que deja a la muestra parte del pecho) y un chal marrón con estrellas rojas, naranjas y amarillas, que le cubre los hombros; está sonriendo y mirando hacia él, con las manos sobrepuestas delante de su abdomen, lleva en la mano izquierda un móvil con una pantalla negra. Él (en el lado izquierdo) está sonriendo y también mira hacia ella, tiene la piel clara, cabellos marrones cortos y una barba muy ligera, lleva un abrigo negro con una «gorra» de piel color caramelo y por debajo una camisa azul oscuro. Los dos tienen prácticamente la misma altura, aunque ella parezca ser un poco más alta. En un segundo plano, de la izquierda hacía la derecha, hay cuatro hombres: tres parecen estar charlando entre sí y mirándose (uno de piel clara, cabellos marrones, cortos y barba, con la camiseta amarilla del equipo brasileño de fútbol), ya él segundo, con un color de piel claro con cabello marrones oscuros «rastafari», lleva también una camiseta de Brasil. El tercero, no se ve el color de la piel, pues está detrás de la mujer, viste una camiseta gris con un emblema a color y tiene cabellos negros cortos. El cuarto, del mismo plano, está a la derecha de la chica al lado del tercer hombre, prácticamente en el rincón derecho de la foto, mirando hacia quien saca la foto: lleva una camiseta de Brasil, tiene la piel morena

(un poco más oscura que los demás), cabellos cortos negros, con una gorra en la cabeza. En un cuadro plano, hay varias personas, pero un hombre mira hacia la cámara: no se le ve bien por la distancia, pero parece tener la piel clara, los cabellos cortos y «rubios», luce una camiseta blanca. Los personajes que aparecen en la foto parecen ser adultos jóvenes, no se sabe con seguridad si todos son brasileños, pues no se menciona la presencia de extranjeros en el local (*Vila Madalena*) en que se sitúa la historia de este texto periodístico.

Al analizar la noticia párrafo por párrafo (y línea por línea), se puede destacar que cada uno de ellos empieza con una expresión (en negrita) de dos a tres palabras, predominantemente en lengua portuguesa aunque dos expresiones sean en inglés, o con un nombre propio. Al examinar los catorce párrafos uno a uno, compuestos de tres a siete líneas cada, podemos destacar las siguientes informaciones:

1. El párrafo empieza con la expresión inglesa de salutación: «**Hi. How are you?**» [*«Hola ¿qué tal estás?»*]. Esta es la frase que el vendedor de coches Igor Mendes (brasileño) de veintiséis años, usa para saludar a la reportera Marcela Paes (uno de los personajes y testigo de la noticia), en una fiesta por la noche en la bohemia Vila Madalena (escenario de los festejos de la capital paulista en el Mundial en Brasil). El saludo en inglés, destacado en negrita, da inicio a la historia y presagia el tono de extranjería que es anunciado desde el titular «**Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa**». Jóvenes extranjeros y brasileños se encuentran para conmemorar al clima de coqueteo (en el juego amoroso) la «Copa». Algunos de los hombres brasileños asumen una identidad extranjera (gringos) para conquistar a las mujeres brasileñas.

2. Este también empieza con otra expresión utilizada para saludar en inglés, dando comienzo a una conversación y saber el lugar de donde viene una persona: «**Where are you from?**» [*¿De dónde eres?*], con las dos primeras palabras destacadas en negrita (al igual que en el párrafo anterior), extranjeriza la noticia y, más una vez, busca crear argumentos para contar una historia que se sitúa en Brasil, aunque tenga como personajes «brasileños gringos». La charla entre Igor y Marcela continúa desde el párrafo anterior, pero ahora sabemos que se trata de un «brasileño» escocés, que sigue en dirección a una posible «conquista»: «*I speak English more or less*»

[«Yo hablo inglés más o menos»], al decir esta frase se le nota que no es un anglohablante, o sea, un escocés, sino un brasileño que se pasa por escocés para tener más éxito en el coqueteo. La reportera se da cuenta del equívoco al oírlo hablando inglés a través de esa frase, al darse cuenta, él le revela su estrategia: «*Não faço isso com todas, só com as especiais*» [«No hago eso con todas, sólo con las especiales»].

3. Además del «inglés *macarrónico*» son utilizados otros artificios lingüísticos por parte de brasileños a la hora de conquistar sus paisanas: el «*portunhol*» (una mezcla entre portugués y español), el francés e italiano «*¡que beeela!*». Pero, hablar inglés para algunos de ellos parece ser una táctica infalible: «*A gente já pega mulher. Falando em inglês, pegamos ainda mais. É 90% de sucesso. Mulher gosta de dinheiro, e gringos têm isso*» [«Nosotros ya ligamos con las mujeres. Hablando en inglés, ligamos aún más. Es el 90% de éxito. A la mujer le gusta dinero, y los gringos lo tienen»]. La idea que Daniel Tavares de Araújo (representante comercial de veintinueve años) tiene de las mujeres brasileñas, es que a ellas les gustan los gringos y ellos tienen dinero (serían ricos y podrían conquistarlas). En este sentido, la relación de pareja sería basado solamente en intereses económicos y el hombre tomaría la iniciativa del coqueteo.

4. El párrafo empieza con una expresión en negrita «**A música alta**» [La música alta] y, en seguida, cita algunos géneros musicales (funk, techno y samba) que se escuchan desde el maletero de los coches, que están en el medio de la calle. El volumen alto «ayuda» a dos amigos Daniel y Reno y, también, a Matheus a hacerse pasar por extranjeros, cuando charlan con algunas brasileñas, sin que ellas perciban su acento brasileño. Ambos hombres son descritos como «sin camisa» en búsqueda de la conquista de brasileñas en el barrio, quizás otra «arma» de seducción.

5. Matheus menciona al reportero **Joelmir Tavares** (en negrita) que, hacerse pasar por extranjero tiene algo de aventura [«**Também tem a coisa da aventura**»] —frase que inicia el párrafo y está con las dos primeras palabras destacadas en negrita—, ya que: «*Muitas mulheres buscam o desconhecido, ficar com alguém que elas não vão ver nunca mais*» [«Muchas de las mujeres van en busca del desconocido, ligar con alguien que ellas no verán jamás»].

6. En el tercer párrafo se destaca la mezcla de idiomas, que se oyen por la

noche del miércoles —en que se pasa la historia del coqueteo (o intento del), con predominancia al inglés. Aquí, se hace relieve a que el uso del idioma depende del tipo físico de la mujer a ser abordada, pudiendo ser brasileña, chilena o «americana». Los intentos de conquista son proferidos por Leonardo, 19 años, estudiante de ingeniería, a partir del «castellano» (español) o el inglés: «Hola. Chilena? Americana? *Do you speak English?*» [¿Tú hablas inglés?].

7. «**Ele se empolga**» [Él se entusiasma], las tres primeras palabras destacadas, que empiezan el párrafo y dan el tono de la puesta en escena. El hecho de pasarse por extranjero es visto como dar vida a un personaje, de acuerdo con lo que dice Leonardo. Para crear un ambiente con más credibilidad, al posar para una fotografía viste una camisa (prestada) del equipo inglés *Whestham United*, buscando tal vez afirmar aún más su posible *inglesidad*. Sin embargo, para él no le importa usar el castellano o el inglés, ya que ambos son factores sorpresas a la hora de conquistar a las brasileñas: «*Tenho certeza disso. Elas estão acostumadas com o português, e aí você vem com o fator surpresa.*» [Estoy seguro de esto. Ellas están acostumbradas al portugués, y entonces tú vienes con el factor sorpresa.].

8. A partir de la mirada de Leonardo, mantener la veracidad del personaje gringo (que habla un idioma extranjero) es visto como un reto «**Conseguir perpetuar**» [Lograr perpetuar], pues son varias las jóvenes que conocen o «dominan» otras lenguas. Con su estrategia del «gringo» obtuvo éxito con por lo menos una brasileña. Aunque el momento de la conquista sea efímero, vale la pena: «*Mas, se der certo por meio segundo, já valeu a pena. Aliás, já está valendo a pena*» [Pero, si se cree por medio segundo, ya ha valido la pena. Alias, ya vale la pena].

9. Este párrafo, el siguiente, el decimotercero y el decimocuarto muestran la opinión de las mujeres acerca de la farsa del «gringo» (*conto do falso gringo*). La brasileña Thais Iwanow, 21 años, llegó a ser «engañada» por un brasileño, pero señala que se dio cuenta al charlar por algún tiempo con el supuesto extranjero: «*Não beijei, mas fiquei conversando com ele um tempão. Por causa de um detalhe idiota, percebi! Mandeí se catar!*» [No lo he besado, pero me quedé charlando con él por un buen rato. ¡A causa de un detalle idiota, percibí! ¡Le dije que se fuera! ¡No me molestes!]. A partir entonces estará

atenta a los intentos de los brasileños como éste: «*Agora, qualquer um que chega falando em inglês, eu viro as costas!*» [¡Ahora, cualquiera que llegue hablando en inglés, yo le doy la espalda!]. Sin embargo, ella hará una excepción si es un chico (brasileño) guapo: «*Se for gato, eu fico, mesmo que ele esteja fingindo*» [Si es guapo, yo ligo, aunque él esté fingiendo].

10. Thais y Bia Freitas, 22 años, mientras charlaban con el periodista, escucharon (por dos veces) coqueteos en portugués dirigidos hacia ellas. «*Eles fazem isso porque acham que a gente está 'bebaça'. Eles é que estão! A pessoa vem dizendo que é da Inglaterra, mas é de Pinheiros [bairro da zona oeste]. Ah, vai tomar no c...!*» [Ellos hacen eso porque piensan que nosotras estamos borrachas. Ellos es que están! La persona viene diciendo que es de Inglaterra, pero es de Pinheiros (barrio de la zona oeste de São Paulo). ¡Ah, va a tomar por el c...!].

11. Se describe un ambiente de «borrachera» o bohemio, con la mención de botellas de vodka y cerveza, además de fumar con pipas de agua: con especial énfasis al «**Munidos de** narguilés». Lo que conecta de algún modo con las informaciones del párrafo anterior, cuando Thais menciona que algunos brasileños «gringos» vienen hablar con ella y su amiga, también en portugués, pensando que están borrachas. Este párrafo, además de esto señala que algunas personas en el lugar amanecen en las calles «inconscientes o con resaca».

12. Una voz masculina (más allá de las otras chicas: Thais y Bia), Joaquim Souza, asistente administrativo de 22 años, está en contra de la actitud de los hombres brasileños que se pasan por extranjeros: «*Acho ridículo. É sem noção. E o patriotismo, como fica? Aqui é Brasil, pô!*» [Me parece ridículo. No tiene sentido. Y el patriotismo, ¿cómo queda? ¡Aquí es Brasil!]. De acuerdo con él, esa es la misma estrategia o actitud utilizada por algunos amigos suyos y no está bien, pues «hiere» el sentimiento de patriotismo o la brasilidad.

13. La estudiante de hostelería **Camila Marinho**, de 27 años (con su nombre en destaque, al inicio del párrafo), aboga por el sentimiento «patriótico»: «*Prefiro os brasileiros! A pegada é muito melhor.*» [¡Prefiero a los brasileños! El toque es mucho mejor.]. Añade que, además: «*Quando eu morei na Austrália, só fiquei com brasileiros*» [Cuando viví en Austrália, sólo ligué con

brasileños].

14. En el último y más largo párrafo del texto (con siete líneas), se acentúa el ambiente de confraternización del Mundial, haciendo alusión a la disputa por el trofeo (La Copa del Mundo), en el «*point*» de Vila Madalena, que reúne brasileños y extranjeros: «*Gostamos dos gringos. Depois da Copa do Mundo, só vão sobrar os brasileiros*» [Nos gustan los gringos. Después del Mundial, sólo permanecerán los brasileños]. Para las amigas Inêssa Pasquini (estudiante de 30 años) y Thais Moraes (27 años), a la hora de la conquista, lo que vale es la educación y una buena charla «*tem uma boa conversa e é educado*». Al que Thais añade: «*Brasileiro só quer pegação*²³!» [¡Brasileño sólo quiere ligar!].

«Azarar», «pegar», «paquerar», «ficar» son expresiones que emergen del texto para indicar el juego del coqueteo. Son varias las frases o expresiones en inglés, otras en italiano y castellano, que dan un tono internacional (o gringo) a la noche y a la escenificación de algunos brasileños haciéndose pasar por «gringos» con la intención de conquistar con facilidad a las mujeres (jóvenes) brasileñas en el «*point*» de la fiesta para brasileños y extranjeros. De las expresiones citadas, «ficar» es muy utilizada por el público joven alrededor de los 20 a 30 años y remite a la idea de «ligar» (en castellano). Tiene un carácter efímero, ya que quiere decir que, por ejemplo: en una fiesta, una persona conoce y se queda con una persona o más de una, se besan o se acarician, pero no tiene *per se* una connotación sexual.

La historia es contada por una periodista (con dos reporteros como testigos: un hombre y una mujer) a partir de la mirada masculina, pues se da énfasis a los intentos de conquista por parte de los hombres brasileños «gringos» y las jóvenes brasileñas son puestas como antagonistas, receptoras de las miradas y del coqueteo. Se piensa y se dice sobre lo que a ellas les gusta(ría) más, sobre su supuesto gusto por los «gringos», se lee: europeos, ricos y «príncipes encantados». Es interesante notar que el antagonismo de ellas parece estar en destaque, ya que también no se mencionan casos de brasileñas-gringas que intentan conquistar a los brasileños. La pregunta que se queda es la siguiente: ¿Son solamente los varones que usan artimañas a la hora de (intentar) conquistar a las mujeres?

²³ *Pegação* es un modo coloquial de referirse al cambio libidinoso de caricias o contactos físicos.

Thaddeus Gregory Blanchette al hacer una investigación con gringos turistas sexuales en Río de Janeiro (en el barrio de Copacabana), puntúa que en Brasil los gringos son representados con frecuencia como extranjeros heterosexuales en búsqueda de la morenidad de las mujeres brasileñas. No necesariamente son varones «blancos» de Europa o de los Estados Unidos de América y ricos. A pesar de eso, hay varias imágenes (despectivas o no) a respecto de ellos en el país, yendo desde la idea del explorador hasta la del turista (no inmigrante). En general, las mujeres brasileñas (independiente de ser prostitutas) culturalmente tienen comportamientos similares al respecto de los hombres, según sus puntos de vista.

«[...] todas las brasileñas “saben tratar bien a un hombre”, particularmente si él fuese un “buen hombre”. Y quien es ese “buen hombre”? El *gringo* que puede ofrecer un buen futuro a la brasileña y sabe tratarla “con respecto”, porque él no es tan “machista” como el brasileño» (Blanchette, 2011, p. 77).

La masculinidad gringa es vista como menos machista que la brasileña. Ya las mujeres brasileñas son vistas como culturalmente o «naturalmente» más atentas y cariñosas en comparación a las extranjeras, tanto a través de su opinión como la de los gringos: «[...] “las *gringas*” no saben más actuar como mujeres (no saben dar atención a los hombres o cuidar de ellos), arte que las brasileñas supuestamente dominan» (Blanchette, 2011, p. 76). Parece haber una especie de añoranza a una feminidad más tradicional, que evoca el cuidado como un comportamiento deseable a las mujeres. Sin embargo, también la masculinidad «tradicional» (machista) brasileña es señalada como no deseable por parte de algunos extranjeros que se dicen turistas sexuales, ya que las mujeres son conquistadas principalmente por «gringos buenos». Además, según los gringos, hay un mito de que en Brasil hay un excedente de mujeres respecto a los hombres brasileños y que ellos no saben tratarlas bien, sobre todo por cuenta de su machismo.

Algunas de las expresiones de coqueteo: «**Hi. How are you?**», «**Where are you from?**», «*I speak English more or less*», «*Hola [Oi]. Chilena? Americana? Do you speak English?*»; podrían estar «encuadradas» tanto en la categoría **Mirada Extranjera** como la de **Mujeres Brasileñas**. De algún modo, las frases pronunciadas por brasileños en inglés, «portunhol», italiano o francés —o un intento de hablar estas lenguas extranjeras, ya que la noticia hace referencia con ironía a un «*inglês macarrônico e 'portunhol' e saudações básicas em francês e italiano*»— dan

aires de extranjería como hablan de las mujeres brasileñas y su supuesto gusto por hombres extranjeros o gringos. Además, el tono jocoso o de burla como son presentados los intentos de coqueteo dan la tónica al texto. En el arte de coquetear, jóvenes brasileños veinteañeros y treintañeros como Daniel Tavares de Araújo intentan explicar el mayor suceso que hacen los gringos con las mujeres brasileñas: «*A gente já pega mulher. Falando em inglês, pegamos ainda mais. É 90% de sucesso. Mulher gosta de dinheiro, e gringos têm isso*».

Es interesante señalar, que el reportaje parece poner en evidencia que la conquista siempre parte de los hombres (brasileños pasándose por gringos) hacía las mujeres brasileñas jóvenes, pero que no siempre tienen éxito, ya que en muchos casos se descubre la farsa. Es lo que observan las estudiantes veinteañeras Thais Iwanow y Bia Freitas: «*Não beijei, mas fiquei conversando com ele um tempão. Por causa de um detalhe idiota, percebi! Mandeí se catar!*»; «[...] A pessoa vem dizendo que é da Inglaterra, mas é de Pinheiros [bairro da zona oeste]. Ah, vai tomar no c...!».

La performance del gringo, aunque sea mencionada como una farsa o mentira, es accionada para dar vida a un personaje que conquista a las mujeres con su extranjería y dinero. Esta puesta en escena es también llamado del cuento del falso gringo «*conto do falso gringo*».

El texto pone en evidencia el hecho de que algunos brasileños incorporen el personaje gringo y accionen la **Mirada Extranjera**. No obstante, hay otros (como Joaquim Souza) que evocan la **Brasilidad** cuando dicen que hay que tener patriotismo y no hacerse pasar por un extranjero para conseguir conquistar a alguien. Su opinión releva eso: «*Acho ridículo. É sem noção. E o patriotismo, como fica? Aqui é Brasil, pô!*». Otra voz disonante es la de Camila Marinho: «*Prefiro os brasileiros! A pegada é muito melhor*».

La categoría **El Mundial** está presente a lo largo del texto, ya que parece ser la excusa para la fiesta callejera, el coqueteo y los encuentros entre los jóvenes (entre veinte y treinta años de edad) brasileños (y extranjeros) en la Vila Madalena. El texto apuesta en el clima de confraternización de la fiesta y del evento deportivo. Pero, luego después del Mundial supuestamente los gringos se van y quedan los brasileños, como observan las amigas Inêssa Pasquini y Thais Moraes: «*Gostamos dos gringos. Depois da Copa do Mundo, só vão sobrar os brasileiros*». Aquí está presente la idea de que a ellas les gustan los gringos (pero no sabemos por qué motivo), pero luego, al final, se quedarán los brasileños.

3.1.3.2. «Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil»

El segundo reportaje «**Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil**» de 17 de junio de 2014, está firmado por Fabio Brisolla (corresponsal en Río de Janeiro) y es parte de la sección «*Esportes*» [Deportes], en el suplemento especial «*Folha na Copa*». El titular es lo único destacado en negrita de la noticia, a diferencia del texto anterior. Tiene trescientas ocho (308) palabras, veinticuatro (24) líneas distribuidas en ocho párrafos (de una a cinco líneas cada). El escenario es el emblemático (y turístico) barrio playero de Copacabana, en Río de Janeiro, donde gringos visten la camiseta verde-amarilla (colores del equipo brasileño). Los personajes destacados a lo largo del texto son los turistas extranjeros: David Tierrey (escocés de 29 años), Steve Murrage (escocés de 28 años) y la pareja japonesa Atsushi Vema (30 años) e Ikuko Vema (34 años). Además, de las edades de los personajes, aparecen otras cifras (números) en el texto, que son importantes para el aura de veracidad que pretende tener una noticia: el martes (**17**) en la cuarta línea del primer párrafo, «**dois**» [dos] en la línea 12, «**sete**» [siete] en la 13, «**sete**» [siete] y «**1 em 27 milhões**» [1 en 27 millones] en la 18, «**dois jogos do Japão na primeira**» [dos juegos de Japón en la primera] en la 22 y «**segundo time**» [segundo equipo] en la última línea del texto, la 24.

Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil

FABIO BRISOLLA

DO RIO

17/06/2014 16h05

1 A camisa é verde e amarela, mas com sotaque estrangeiro. A
2 torcida do Brasil na arena da Fifa, na praia de Copacabana, ganhou
3 o reforço de turistas de outros países na tarde desta terça-feira
4 (17).

5 Mesmo com a seleção de seu país fora da Copa, o escocês David
6 Tierrey, 29, chegou ao Rio para ficar até o fim da competição.

7 «Amo a cultura brasileira, amo a seleção brasileira e amo as
8 mulheres brasileiras», disse o eufórico Tierrey, que veio ao Brasil
9 acompanhado por Steve Murrage, 28, outro cidadão escocês.

10 A dupla se apaixonou também pela cerveja nacional. «É tão bom
11 quanto uísque!»

12 Além de muito amor pelo Brasil, os dois também têm sorte.
13 Conseguiram comprar pelo site da Fifa ingressos para os sete jogos
14 da Copa no Maracanã –entre eles a final do torneio. Para cada jogo,
15 a «Fifa promoveu um sorteio para definir quais os torcedores teriam
16 direito a comprar o tíquete.

17 «Fiz as contas de acordo com os números do site da Fifa e a chance
18 de ser sorteado para os sete jogos era de 1 em 27 milhões. É muita
19 sorte! Eu amo o Rio!», disse Murrág, que assim como Tierrey,
20 vestia saia escocesa e camisa do Brasil.

21 Mais discreto, o japonês Atsushi Vema, 30, veio com sua mulher
22 Ikuko Vema, 34, para assistir a dois jogos do Japão na primeira
23 fase. Aproveitaram para torcer na Fan Fest pelo anfitriões da Copa.

24 «Nosso segundo time é o Brasil», disse Atsushi Vema.

Fabio Brisolla/Folhapress

O japonês Atsushi Vema, 30, foi com sua mulher Ikuko Vema, 34, torcer pelo Brasil na arena Fifa Fan Fest, em Copacabana

Al final del texto, se reproduce una fotografía de Fabio Brisolla (Folhapress), con el siguiente título a pie de foto «*O japonês Atsushi Vema, 30, foi com sua mulher Ikuko Vema, 34, torcer pelo Brasil na arena Fifa Fan Fest, em Copacabana*» [El japonés Atsushi Vema, 30, fue con su mujer Ikuko Vema, 34, a animar a Brasil en la arena de la Fifa Fan Fest, en Copacabana]. La imagen muestra varias personas de pie, en una fiesta al aire libre en la arena de la playa, en un día de sol. Al fondo, la mayoría con camisetas del equipo brasileño y bermudas de varios colores, no se ve nadie en bañador o biquini. En un primer plano, en el centro de la foto, se destaca la pareja japonesa. Ella, a la izquierda, con la piel clara y el cabello marrón con una diadema verde-amarilla, luce una regata verde con el símbolo (escudo) del equipo brasileño a la izquierda en la altura del pecho y una falda corta roja con flores (margaritas) blancas; además de chancletas amarillas con detalle en verde. Él, a la derecha, piel clara con cabello corto negro, luce unas bermudas a colores (marrón, azul verde-oliva y beige) y una camiseta amarilla con el símbolo del equipo brasileño a la izquierda del pecho y chancletas verdes con detalle en amarillo.

A partir del análisis de cada párrafo podemos tener una idea del clima del Mundial mediante la mirada extranjera en el escenario *carioca*:

1. En el encabezamiento está el resumen que, se anuncia en el título de la

noticia «**Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil**» [Gringos visten verde y amarillo para seguir al equipo brasileño]. Cuenta que desde el martes 17, en la playa de Copacabana, hinchas extranjeros (turistas) visten la camiseta del equipo brasileño para alentar a Brasil en el Mundial 2014.

2. El turista-personaje en destaque, en este párrafo, es el escocés David Tierrey, que vino a Río para asistir a todos los partidos del Mundial en la ciudad *carioca*, aunque el equipo de su país no juegue.

3. David, junto a su amigo escocés Steve Murrug, dijo que es un aficionado a Brasil: «*Amo a cultura brasileira, amo a seleção brasileira e amo as mulheres brasileiras*» [Amo a la cultura brasileña, amo al equipo brasileño y amo a las mujeres brasileñas].

4. Además, a los dos amigos les gusta la cerveza brasileña: «*É tão bom quanto uísque!*» [¡Es tan buena como el whisky!].

5. David y Steve tuvieron suerte de comprar las entradas para los siete partidos del Mundial en Río (incluido el gran final), al ser sorteados por la Fifa, que de este modo selecciona a los hinchas que van a asistir a los juegos de fútbol.

6. Murrug, que junto a su amigo lucía una falda escocesa (*kilt*) y la camiseta brasileña, se siente afortunado e ilusionado por lograr los tickets de los partidos en Río: «*Fiz as contas de acordo com os números do site da Fifa e a chance de ser sorteado para os sete jogos era de 1 em 27 milhões. É muita sorte! Eu amo o Rio!*» [Hice las cuentas a partir de los números del sitio de la Fifa y la fortuna de ser sorteado para los siete partidos era de 1 para 27 millones. ¡Es mucha suerte! ¡Yo amo a Río!].

7. En éste y en el párrafo siguiente cambian los personajes y el país de origen de nuestros turistas: Atsushi Vema e Ikuko Vema son una pareja de Japón, que estaban en la Fan Fest, evento de la Fifa en la ciudad. Él es presentado como más discreto que la pareja de amigos de Escocia. Atsushi e Ikuko pretenden acompañar a los dos partidos del equipo nipón en la primera rodada [*fase*].

8. El japonés añade, hablando por la pareja, que a pesar de ser hincha de Japón, también lo hace por Brasil «*Nosso segundo time é o Brasil*» [Nuestro segundo equipo es Brasil]. Por otro lado, Ikuko es citada en la noticia, pero no se le da voz y así no sabemos su opción.

Las categorías **Brasilidad y El Mundial** se encuentran enmarcadas luego al inicio de la noticia (desde el titular), en la primera línea: «*A camisa é verde e amarela, mas com sotaque estrangeiro*», lo que remite a la idea de que turistas gringos son hinchas de Brasil, a pesar de su extranjería. Los colores verde y amarillo son símbolos patrios y evocados sobre todo cuando se trata del fútbol, un deporte que es tenido como símbolo del país, que conocido internacionalmente por la «calidad» de su equipo y los títulos conquistados a partir del siglo anterior.

Brasilidad, Mirada Extranjera y Mujeres Brasileñas se combinan en el tercer párrafo: «*Amo a cultura brasileira, amo a seleção brasileira e amo as mulheres brasileiras*». A partir de la euforia del escocés Tierrey, podemos saber su opinión sobre Brasil y las mujeres brasileñas. Él, que es un personaje destacado en el texto ya que es mencionado con frecuencia en la noticia, dice que «*Amo a cultura brasileira, amo a seleção brasileira*» (**Brasilidad con Mirada Extranjera**). Aquí, la cultura brasileña es accionada como un elemento que hace que Tierrey sea hincha por Brasil, pero no sabemos exactamente a qué cosas de la brasilidad se refiere. El equipo brasileño (a seleção brasileira) está relacionada a la categoría **El Mundial**, que por sí ya es telón de fondo de la noticia, de la sección en la que está ubicada y es el evento deportivo ligado al fútbol. El tercer elemento de la frase «*amo as mulheres brasileiras*» contiene la idea de **Mujeres Brasileñas**, pero no sabemos qué ideas hacen de ellas (nosotras). Además de la cultura, el equipo y las mujeres, el amor también está presente cuando se trata de la cerveza nacional, otra bebida muy apreciada en Brasil y también ligada a diversas conmemoraciones, sobre todo en el Mundial. El sentimiento intenso y abundante por el país también está ligado a la cuestión de suerte, ya que Tierrey y su amigo Steve, también escocés, fueron sorteados para comprar los tickets y asistir a los partidos en **El Mundial** (aquí actuando como categoría además de escenario): «*Fiz as contas de acordo com os números do site da Fifa e a chance de ser sorteado para os sete jogos era de 1 em 27 milhões. É muita sorte! Eu amo o Rio!*» (Steve Murrug, en el sexto párrafo). Steve y Tierrey vestían una falda escocesa y una camiseta del equipo brasileño, una interesante mezcla de símbolos patrios de dos países situados en continentes distante entre sí. A más de esto, es evocado el amor por la ciudad de Río de Janeiro, palco de la fiesta de la Fifa (*Fan Fest*) y de algunos de los partidos del evento deportivo.

El sentimiento de amor es a menudo evocado cuando se trata de una patria

específica y es seña de identidad para muchos individuos. Según Wolfgang Thüne el propio concepto de patria no es conciso, ya que hace referencia tanto a la tierra desde donde venimos (de la nuestra infancia) como la del empleo (trabajo), conocida como una nueva patria. La nostalgia (o la palabra portuguesa «*saudade*») es otro sentimiento ligado a nuestra memoria de ese pedazo de tierra y puede causar incluso sufrimiento cuando nos alejamos de ella. Por tanto, la identificación es un elemento clave para entender los lazos que «unen» a las personas a su país de origen:

«la propia política social no puede negar que la noción de ‘patria’ incluye no solamente el derecho a la identificación con el paisaje y con el lugar, como también el derecho a la individualización, porque ambos constituyen un presupuesto esencial a la unión personal con el paisaje y el lugar» (Thüne, 1991, p. 71-72).

En los párrafos séptimo y octavo, casi al final de la noticia, se hace mención a la discreción de la pareja japonesa Atsushi Vema e Ikuko Vema, en contraposición a la euforia del escocés Tierrey. Aquí, encontramos referencias a **El Mundial** y de algún modo a la **Brasilidad** (sobre todo por las imágenes de la camisa brasileña y chancletas con colores verde, amarillo y azul que lucen). La pareja vino a ser hinchas por su país (Japón), pero también tienen afición en segundo lugar por Brasil, a partir del habla del marido: «*Nosso segundo time é o Brasil*» (Atsushi). Ikuko es la única mujer mencionada, pero no «habla». En todo el reportaje son los hombres los que toman la palabra, también el autor de la noticia, incluso cuando se habla de las mujeres brasileñas.

La noticia está ubicada en una sección especial sobre el Mundial de Fútbol 2014 en Brasil. El titular «*Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil*» ya da la tónica de lo que trata el reportaje, centrando a los extranjeros que son hinchas del país sede del evento deportivo y visten la camiseta verde-amarilla.

3.1.3.3. «*Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa*»

El tercer reportaje titulado «***Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa***» [Eleonora Menicucci: las brasileñas ganan con el Mundial] está firmado por

Eleonora Menicucci de Oliveira (69 años) Ministra de Estado chefe de la *Secretaria de Políticas para as Mulheres da Presidência da República* (SPM-PR). Ella está en el cargo desde 2012, es socióloga feminista y trabajaba como profesora en una universidad pública de la provincia de São Paulo. El texto está ubicado en la sección «**Opinião**» en el apartado «TENDÊNCIAS/DEBATES», tiene en total quinientas dieciséis (516) palabras, cincuenta y tres (53) líneas divididas en nueve párrafos, de cuatro a nueve líneas cada. La noticia parece ser una carta, artículo o comunicado al pueblo brasileño acerca de las inversiones del gobierno en el país para el Mundial y los posibles beneficios a las mujeres.

Además, presenta varias cifras a lo largo del texto para tener una idea del montante de las inversiones: en el primer párrafo, en la cuarta línea «R\$ 180 bilhões» y «2019»; «240 mil» en la décima quinta, «50» décima sexta, «21» y «184» en la décima séptima, «166 mil» y «72%» en la décima octava del cuarto párrafo; «5%» y «75%» en el quinto ;«2009» en el sexto; «2013» en el séptimo y «25 de maio» [25 de mayo], «*Ligue 180*» [Llame al 180] y «*Clique180*» [Clic180] en el octavo párrafo. No hay imágenes en este reportaje. El personaje citado, en letra destacada, es la presidente Dilma Rousseff, aunque se hable de modo genérico de las mujeres brasileñas.

Aparte del título de la columna «**Opinião**», el sector «**DEBATES**» y el nombre de la ministra «**ELEONORA MENICUCCI**» que afirma el texto, al final de la noticia no hay ningún otro elemento destacado en negrita.

Opinião

TENDÊNCIAS/DEBATES

Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa

16/06/2014 02h00

1 A Copa é um momento privilegiado para o país. O impacto dos
2 investimentos no PIB, com seu efeito multiplicador, deverá superar
3 os R\$ 180 bilhões até 2019. O legado do Mundial deverá ser
4 aprimorado nos próximos anos para benefício de todos.

5 As mulheres, entretanto, serão especialmente beneficiadas. A
6 começar pelos investimentos em mobilidade urbana. As mudanças
7 nos sistemas de transporte público, com o aumento da segurança e
8 a redução do tempo de deslocamento, contribuirão para o

9 enfrentamento à violência contra nós.

10 Da mesma maneira, a melhoria da iluminação pública e os projetos
11 de ampliação do monitoramento dos espaços públicos com câmeras
12 de segurança constituirão um instrumento permanente de combate
13 à violência contra as mulheres. Essas melhorias fazem parte dos
14 projetos de infraestrutura urbana e entorno das cidades-sede.

15 No mercado de trabalho, o governo federal ofereceu 240 mil vagas
16 de capacitação profissional em mais de 50 diferentes cursos do
17 Pronatec Turismo. Foram contemplados 21 Estados e 184 cidades.
18 Das 166 mil matrículas efetivadas, 72% foram de mulheres,
19 predominantemente nas áreas de hotelaria, turismo e lazer e
20 outras do gênero. Maior capacitação significa melhores salários e
21 mais empregos.

22 Outra boa-nova foi a ampliação da participação das mulheres em
23 áreas mais valorizadas e tradicionalmente ocupadas por homens
24 –como gestão e negócios, informação e comunicação e segurança.
25 Nas obras dos estádios, elas chegaram a ocupar 5% dos postos de
26 trabalho. Embora pareça pouco, isso representa 75% a mais do que
27 a média nacional.

28 Desde 2009 a Secretaria de Políticas para as Mulheres da
29 Presidência da República (SPM-PR) vem estimulando a realização
30 de cursos para mulheres voltados para a construção civil. Os
31 resultados indicam que a remuneração média das mulheres nesse
32 setor tem sido superior à dos homens: elas realizam atividades
33 mais especializadas.

34 O fortalecimento da participação delas nos esportes e no futebol,
35 em particular, tem sido uma determinação da presidenta Dilma.
36 Por exemplo, em 2013 o governo garantiu a retomada do
37 Brasileirão Feminino, com patrocínio da Caixa. E vem investindo
38 em campeonatos universitários e escolares, na Copa Libertadores
39 da América e na construção do Centro de Excelência do Futebol
40 Feminino, em Foz do Iguaçu.

41 Neste período de Copa, de grandes fluxos de pessoas, a SPM-PR
42 está mais atenta do que nunca à questão da violência contra as
43 mulheres. Iniciou em 25 de maio intensa campanha publicitária do
44 Ligue 180 (a central de atendimento a mulheres em situação de
45 violência), que incluiu o lançamento do aplicativo Clique180, com a
46 ONU Mulheres. Articulou-se com todas as secretarias estaduais e
47 municipais de políticas para as mulheres para que todos os
48 equipamentos de enfrentamento à violência contra elas estejam em
49 prontidão máxima.

50 Queremos que as mulheres sejam tratadas com respeito durante e
51 depois do grande evento. A Copa das Copas será também a Copa
52 das Mulheres! Estaremos todas e todos vibrando e torcendo pela vitória da seleção, pela
53 vitória do Brasil.

ELEONORA MENICUCCI, 69, é ministra de Estado chefe da Secretaria de Políticas para as Mulheres da Presidência da República

A partir del análisis de cada párrafo del texto podemos poner de relieve las siguientes informaciones:

1. Aquí se destacan los impactos futuros de la inversión que supuso el Mundial, como un «momento privilegiado» y un legado posterior para Brasil. Se mencionan las cifras «R\$ **180 bilhões** até **2019**» [R\$ 180 mil millones hasta 2019] para evidenciar los recursos invertidos y la proyección de crecimiento para el Producto Interno Bruto (PIB) y los beneficios para todos.
2. En término de combate a la violencia contra las mujeres, las inversiones en movilidad urbana, sobre todo en los transportes públicos, pretenden beneficiarles: «*As mulheres, entretanto, serão especialmente beneficiadas. A começar pelos investimentos em mobilidade urbana*» [Las mujeres, sin embargo, serán especialmente beneficiadas. Al comenzar por las inversiones en movilidad urbana].
3. Además, de la movilidad urbana se llevan a cabo algunas mejoras en la infraestructura en las ciudades-sede del Mundial: «*iluminação pública e os projetos de ampliação do monitoramento dos espaços públicos com câmeras de segurança*» [iluminación pública y los proyectos de ampliación de la vigilancia de los espacios públicos con cámaras de seguridad].
4. En este párrafo son presentadas seis cifras que dan cuenta del mercado del trabajo y las acciones del gobierno en la capacitación profesional a partir de cursos técnicos. Áreas como hostelería, turismo y ocio en las que predominan las mujeres, según los porcentajes: «*72% foram de mulheres*» [72% fueron mujeres] en busca de cualificación a nivel de la enseñanza secundaria en el *Pronatec Turismo*. Tales acciones tienen como objetivo calificarlas para el mercado laboral: «*Maior capacitação significa melhores salários e mais empregos*» [Mayor capacitación significa mejores sueldos y más empleo].
5. Más allá de esas áreas en las que predominan las mujeres, hay una pequeña participación suya en sectores más valorizados, que son mayormente ejercidos por hombres «*gestão e negócios, informação e comunicação e segurança*» [gestión y negocios, información y comunicación y seguridad]. A pesar de ser aún bajo el índice de participación (5%), las mujeres también trabajan en la construcción de los estadios de fútbol, es visto como un avance: «*Nas obras dos estádios, elas chegaram a ocupar 5% dos*

postos de trabalho. Embora pareça pouco, isso representa 75% a mais do que a média nacional» [En las obras de los estadios, ellas llegan a ocupar 5% de los puestos de trabajo. Aunque parezca poco, eso representa 75% más que el promedio nacional].

6. Después de 2009, son llevados a cabo cursos de cualificación en la construcción civil para ellas. A pesar de ser un área tradicionalmente «masculina», las mujeres están ganando en promedio más que los hombres: «*Os resultados indicam que a remuneração média das mulheres nesse setor tem sido superior à dos homens: elas realizam atividades mais especializadas»* [Los resultados indican que la remuneración promedia de las mujeres en ese sector está por encima de los hombres: ellas realizan actividades más especializadas].

7. Aquí se da énfasis también a acciones de la presidenta Dilma en favor de las mujeres en los deportes y en el fútbol, a partir del patrocinio del banco estatal *Caixa* al *Brasileirão Feminino* (Campeonato Brasileño de Fútbol Femenino). Asimismo son señaladas inversiones del gobierno en el mundo de los deportes a partir de campeonatos a nivel escolar y universitarios nacionales, como continentales (*Copa Libertadores da América*) y la construcción del «*Centro de Excelência do Futebol Feminino, em Foz do Iguaçu*» [Centro de Excelencia del Fútbol Femenino, en Foz del Iguazu].

8. Desde antes del Mundial, la SPM-PR (*Secretaria de Políticas para as Mulheres da Presidência da República*), sobre todo a partir del 25 de mayo, lleva a cabo acciones publicitarias para el combate a la violencia contra las mujeres: «*Ligue 180*» [Llame al 180] y el aplicativo «*Clique180*» [Clic180] en aparcería con la ONU Mujeres. Además de trabajar en conjunto con secretarías provinciales y municipales de políticas para las mujeres.

9. En el último párrafo se da nueva énfasis al Mundial y a las mujeres, evocando actitudes de respecto hacía nosotras: «*Queremos que as mulheres sejam tratadas com respeito durante e depois do grande evento. A Copa das Copas será também a Copa das Mulheres! Estaremos todas e todos vibrando e torcendo pela vitória da seleção, pela vitória do Brasil*» [Querremos que las mujeres sean tratadas con respecto durante y después del gran evento. ¡El Mundial de los Mundiales será también el Mundial de las Mujeres! Estaremos todas y todos vibrando y apoyando la victoria del equipo brasileño, la victoria

de Brasil].

En el titular de la carta-opinión «*Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa*» están presentes las categorías **El Mundial** y **Mujeres Brasileñas**. El primer párrafo también hace referencia a **El Mundial** poniendo evidencia las inversiones del gobierno para este evento de alcance internacional: «*A Copa é um momento privilegiado para o país*» y «*O legado do Mundial deverá ser aprimorado nos próximos anos para benefício de todos*» (como un legado al país, más allá de los partidos y de la duración del evento). Para la ministra de Estado jefe de la Secretaria de Políticas para as Mulheres, la categoría **Mujeres Brasileñas** está en destaque en las inversiones del Mundial a ellas:

«As mulheres, entretanto, serão especialmente beneficiadas. A começar pelos investimentos em mobilidade urbana. As mudanças nos sistemas de transporte público, com o aumento da segurança e a redução do tempo de deslocamento, contribuirão para o enfrentamento à violência contra nós».

En el segundo y el tercer párrafo, son presentadas algunas acciones en beneficio principalmente de las mujeres brasileñas, sobre todo en la movilidad urbana (transporte público, iluminación pública) con vista a la seguridad, para enfrentar la violencia «*contra nós*» (contra nosotras), aquí la ministra se refiere también a sí misma.

El mercado de trabajo para las mujeres es asunto del cuarto, quinto y sexto párrafos, ligado a la categoría **Mujeres Brasileñas**. En enfoque es la capacitación profesional para disminuir las desigualdades de género en varias profesiones, aumentando la participación de las mujeres en profesiones vistas como tradicionalmente masculinas (sobre todo la construcción civil), donde ellas realizan actividades más especializadas y tienen mayores ganancias que los hombres. Eso parece seguir la lógica: «*Maior capacitação significa melhores salários e mais empregos*». A pesar de eso, las mujeres son minoría en estas actividades, ocupando por otro lado puestos de trabajo más feminizados (hostelería, turismo y ocio).

La participación de las mujeres vienen aumentando en varias áreas deportivas como en el fútbol, en consecuencia de la determinación de las acciones del gobierno de la presidenta Dilma Rousseff: «*O fortalecimento da participação delas nos esportes e no futebol, em particular, tem sido uma determinação da presidenta*

Dilma». Otra preocupación es la violencia contra las mujeres, sobre todo en el Mundial, a través de diversas acciones para combatirla: «Neste período de Copa, de grandes fluxos de pessoas, a SPM-PR está mais atenta do que nunca à questão da violência contra as mulheres». Asimismo, están en estado de alerta varios órganos gubernamentales a nivel municipal y provincial para atender a las mujeres en situación de violencia: «*Articulou-se com todas as secretarias estaduais e municipais de políticas para as mulheres para que todos os equipamentos de enfrentamento à violência contra elas estejam em prontidão máxima*».

A diferencia de los dos reportajes anteriores, esta noticia (o carta-opinión) habla de las mujeres a nivel del trabajo y de mejores condiciones de vida, así como del enfrentamiento a la violencia a partir de acciones que buscan expandir servicios públicos para atenderlas mejor sobre todo a nivel de seguridad pública; no solamente pensando en sus atributos corporales o comportamientos. Es interesante notar que hay una preocupación especial con el Mundial, principalmente por el mayor flujo de personas en el país. Para unos la noticia puede significar una propaganda del gobierno en un momento de visibilidad internacional, diciendo que están y serán llevadas a cabo varias acciones para mejorar las condiciones de vida de las mujeres en Brasil. Por otro lado, por lo menos se tiene esta preocupación en dar mayor visibilidad a ellas (nosotras) en un evento deportivo, el fútbol, que tradicionalmente también es masculino; ya que el equipo de fútbol más conocido internacionalmente es el masculino.

Al conjugar las categorías **Mujeres Brasileñas** y **El Mundial**, el último párrafo pone de relieve el respeto hacia las mujeres en un gran evento que va a ser transmitido a nivel internacional desde Brasil y que las obras de mejora irían más allá de la construcción de los estadios:

«Queremos que as mulheres sejam tratadas com respeito durante e depois do grande evento. A Copa das Copas será também a Copa das Mulheres! Estaremos todas e todos vibrando e torcendo pela vitória da seleção, pela vitória do Brasil».

Las reivindicaciones de las protestas callejeras de 2013 (a pesar de las no mencionadas en el texto) parecen influenciar de algún modo el discurso del gobierno, ya que se cobraba medidas que llevasen en consideración la salud pública, la movilidad urbana y la seguridad, no necesariamente en favor de las mujeres sino de todos los brasileños en general.

En junio de 2013 tuvieron lugar importantes protestas callejeras en todo el

país, empezando por la ciudad de Porto Alegre, pidiendo cambios en diversos ámbitos, desde la salud, pasando por la educación, la movilidad urbana, el combate a la corrupción, gastos con el Mundial, etc. En esos momentos, se decía que había pleno empleo en Brasil con bajas tasas de paro en comparación a las décadas anteriores, aunque con bajos sueldos. Para la campaña electoral para presidente de 2014, la candidata a la reelección Dilma Roussef, prometió «mejoras» en las áreas reivindicadas en las protestas callejeras. El lema de su segundo mandato como presidenta, desde 2015, es «*Brasil, Pátria Educadora*». Sin embargo, ya en el primer semestre del mismo año, tras tomar posesión, se produjeron varios recortes en el financiamiento de la educación. Las mujeres en la enseñanza superior en Brasil son mayoría en su conclusión e ingreso (Brasil, 2015), pero a pesar de ello, siguen ganando sueldos por debajo de los hombres.

El Mundial proyectó la imagen de Brasil al mundo y también pudo contribuir a la llegada de muchos inmigrantes y refugiados al país (Klein, 2015). Además, del incremento de las migraciones al país, una imagen sigue siendo transmitida desde el país hacia fuera: las «morenas» o «mulatas» como símbolo de la brasilidad con su *sex appeal*.

La marca deportiva Adidas lanzó en los Estados Unidos de América modelos de camisetas, dos de ellos con fuerte apelo sexual, en conmemoración al Mundial de 2014 en Brasil. En una de ellas, de color amarillo, aparece una mujer de piel morena, con una larga melena negra y de bikini verde, sonriendo y sosteniendo una pelota de fútbol en la mano izquierda. Al fondo, en el medio de la camiseta, aparece la imagen del Corcovado (cerro emblemático de Río de Janeiro) en verde, junto al sol. En lo alto está escrito «*Looking to score*» [Mirando al placar] y al pie del Corcovado y de la joven, se completa la frase con «*Brazil*». La otra camiseta, en color verde, tiene a la altura del pecho, la expresión en azul: «*I (love) Brazil*» [Yo amo a Brasil], pero en lugar de «*love*» hay en realidad la imagen de un corazón amarillo, en formato de nalgas al revés con una braguita ceñida (la parte de abajo del bikini), estilo hilo dental «brasileño», en verde (O Globo, 2014; UOL, 2014). Debido a las diversas reclamaciones del gobierno brasileño, las camisetas fueron retiradas de circulación. En el próximo reportaje, se hablará sobre eso.

3.1.3.4. «*Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras*»

El cuarto reportaje: «***Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras***» [Para inglés ver: Tenemos techo de cristal aunque jugamos piedras] de 27 de marzo de 2014, es una traducción de **PAULO MIGLIACCI** al artículo firmado por **TOM BRYANT** (The Guardian). Está ubicado en la sección «*Esportes*», suplemento «*Folha na Copa*», en el especial «**PARA INGLÊS VER — A Copa no Brasil pelo olhar dos jornalistas de esportes do jornal britânico 'The Guardian'**» [PARA INGLÉS VER — El Mundial en Brasil a través de la mirada de los periodistas de deportes del periódico británico 'The Guardian']. El reportaje tiene ochocientos ochenta y ocho palabras (888), y diecisiete párrafos de dos a siete líneas cada uno. Las cifras aparecen en los varios párrafos: «2014» en la cuarta línea del primer; «1998» en la octava línea del segundo; «10» en el tercer; »cinco« en el cuarto; «último» en el sexto; «*quatro*» [cuatro] y «*três*» [tres] en el duodécimo; «2007» en el decimotercero y «*três*» [tres] en las septuagésima segunda y cuarta líneas del decimoquinto. Es interesante notar que el decimoquinto párrafo, al citar a \$tevie Mbe, se le pone el «\$» en lugar de la letra «S», lo mismo ocurre con la palabra «\$exo» [sexo] en el undécimo párrafo. El símbolo «\$» nos remite a la idea de dinero, aunque en esos casos no sean cifras (o datos numéricos).

El texto, con tono irónico, pone de relieve y juega con los estereotipos ligados a Brasil, desde una mirada extranjera, la del periodista Tom Bryant, del *The Guardian*. Además, entre el cuarto y el quinto párrafo, reproduce un encarte del *The Fifa Weekly* «*Brazil for beginners*», consejos sobre Brasil a los extranjeros, que vienen a visitar el país durante el Mundial de 2014. Este sería un reportaje dentro del reportaje y será comentado luego. Asimismo hay la reproducción de una fotografía, de Jorge Adorno (Reuters), del jugador brasileño de fútbol *Ronaldinho Gaúcho* durante un partido del campeonato nacional, que trae a pie de foto: «*O meia-atacante Ronaldinho tenta uma finalização durante uma partida do Atlético-MG*» [El media atacante Ronaldinho intenta una finalización durante un partido del *Atlético-MG*].

La expresión «*para inglês ver*» es muy utilizada en Brasil y tienen sus orígenes en el siglo XIX. Es usada para referirse a leyes que son creadas para no ser cumplidas en la práctica. Asimismo, para situaciones en que se crea o monta un

«escenario» para alguien, para mostrarle determinada realidad y ésta es «ficticia» o imaginaria, pues no tiene sentido práctico y no es llevada en serio.

Los personajes que aparecen en la noticia son: el presidente de la FIFA, el ministro brasileño de los deportes Aldo Rebelo, el jugador de fútbol brasileño Ronaldinho Gaúcho, el coordinador técnico del equipo brasileño Carlos Alberto Parreira, los futbolistas de Nigeria, el entrenador del equipo nigeriano Stephen Keshi, el nigeriano \$tevie Mbe, el alcalde de la ciudad brasileña de Porto Alegre [José Alberto Reus Fortunati] y la presidenta Dilma Rousseff. No todos los personajes tienen su habla reproducida en la noticia, a pesar de ser mencionados directa o indirectamente.

PARA INGLÊS VER

A Copa no Brasil pelo olhar dos jornalistas de esportes do jornal britânico «The Guardian»

Para Inglês Ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras

TOM BRYANT
DO «GUARDIAN»

27/03/2014 16h17

1 Esta coluna -ouvindo samba de biquíni na Amazônia durante o
2 Carnaval enquanto pratica capoeira, enche a pança na
3 churrascaria e curte uma caipirinha- prossegue em sua missão de
4 contar tudo sobre a Copa do Mundo do Brasil em 2014 confiante
5 em que jamais apelou a estereótipos baratos para fazer humor.

6 O que nos autoriza firmemente a dedar a FIFA quando ela o faz. O
7 órgão dirigente do futebol mundial, cuja dedicação à comédia o
8 leva a ter um palhaço na presidência desde 1998, se viu
9 recentemente forçado a pedir desculpas depois de veicular
10 conselhos sobre viagens ao Brasil nos quais zombava dos costumes
11 locais.

12 A FIFA alega que suas «10 dicas para evitar desentendimentos
13 culturais» foram uma tentativa de fazer humor -o que uma vez mais
14 coloca esta coluna em posição perfeita para criticar, já que nunca
15 fizemos qualquer coisa do tipo-, mas acontece que certas pessoas
16 sensíveis no Brasil objetam à inferência de que são impacientes,
17 preguiçosas e desonesta.

18 «'Sim' quer dizer 'talvez', e por isso se alguém disser 'sim, pode
19 deixar que eu ligo de volta', não espere que o telefone vá tocar nos
20 próximos cinco minutos», a FIFA zombou em sua revista semanal,
21 levando os leitores a rolar de rir.

Reprodução

Brazil for beginners/THE FIFA WEEKLY

Reprodução das dicas da Fifa para o estrangeiro que vai visitar o Brasil durante a Copa do Mundo

22 Logo depois, os hospitais locais tiveram de reabastecer seus
23 estoques de remédios para o estômago porque muita gente estava
24 com a barriga doendo de tanto rir de piadas como «a pontualidade
25 não é uma ciência exata no Brasil».

26 Outra das tiradas hilárias: «No Brasil, as coisas são feitas no último
27 minuto e se há uma coisa que os turistas precisam lembrar acima
28 de tudo é de não perder a paciência e manter o controle dos
29 nervos».

30 Ainda que, pensando bem, na semana em que o Estádio Nacional
31 de Brasília foi colocado de sobreaviso para o caso de outros
32 estádios da Copa do Mundo não serem concluídos em tempo, esse
33 talvez tenha sido um bom conselho.

34 Mesmo assim, a Fifa se declarou arrependida de sua tentativa de
35 comédia. «O material era brincalhão e em nenhum momento
36 pretendeu criticar o Brasil. O objetivo era mostrar os traços
37 descontraídos do povo brasileiro», a organização tentou explicar
38 -estereotipando os brasileiros uma vez mais, no processo.

39 «De qualquer forma, retiramos o conteúdo da internet e pedimos
40 desculpas caso tenha sido interpretado como uma crítica ao país.»

41 Porque isso aconteceu logo depois que a Adidas se viu forçada a
42 recolher uma camiseta da Copa do Mundo que mostrava um
43 coração que parecia um traseiro feminino e outra que dava a
44 entender que as mulheres brasileiras são fáceis, parece que quase
45 ninguém leva o país a sério.

46 Dados os protestos de alguns políticos brasileiros sobre esse tipo
47 de tratamento, é claro que os clubes do futebol brasileiro jamais
48 misturam \$exo e futebol. O quê? Ah, bem, nesse caso... er...
49 certamente ninguém vai apanhar o órgão oficial de turismo
50 brasileiro fazendo algo de parecido com a Fifa e recorrendo a
51 estereótipos como, por exemplo, brasileiros jogando futebol na
52 praia para atrair turistas ao país. Né? Ops.

FRASE DA SEMANA

53 «Poderíamos ter usado melhor o tempo que tínhamos» - o ministro
54 do Esporte brasileiro, Aldo Rebelo, aceita que os preparativos para
55 a Copa do Mundo, que deixaram quatro estádios inacabados a três
56 meses do início do torneio, não transcorreram perfeitamente.

NOTAS E NOVIDADES

57 Ronaldinho, a mais recente «sensação» do rap brasileiro, parece
58 destinado a ficar de fora da seleção brasileira na Copa do Mundo,
59 depois que o coordenador técnico da equipe, Carlos Alberto
60 Parreira, alegou que lhe falta dedicação. «Não está claro que ele
61 ainda tenha entusiasmo», resmungou Parreira, em um comentário

62 que valeria para qualquer momento da carreira do jogador desde
63 2007.

Jorge Adorno/Reuters

O meia-atacante Ronaldinho tenta uma finalização durante uma partida do Atlético-MG

64 Os futebolistas da Nigéria poderão trazer suas mulheres ao Brasil
65 com a seleção, mas não suas namoradas. «Em qualquer país
66 civilizado, as mulheres sempre têm autorização para acompanhar
67 os maridos à Copa do Mundo. Os jogadores casados dos Eagles
68 [apelido da seleção] poderão viajar com suas mulheres, mas não
69 teremos espaço para namoradas», explicou o treinador e tiozinho
70 Stephen Keshi.

71 \$tevie Mbe, enquanto isso, encara o risco de ser considerado um
72 selvagem na Nigéria ao decidir que sua mulher e três filhas não o
73 acompanharão ao Brasil. «A última coisa que quero é ser arrastado
74 para toda parte por três meninas pequenas», ele rugiu.

75 O prefeito de Porto Alegre declarou que, a menos que alguém entre
76 com mais dinheiro, o novo estádio da cidade não ficará pronto em
77 tempo. «É fácil de compreender. Não há plano B», ele celebrou.

78 E no departamento Visite o Brasil!: as forças armadas do país
79 estacionarão tropas em diversas favelas do Rio de Janeiro durante
80 a Copa do Mundo em uma tentativa de garantir a segurança em
81 áreas atualmente controladas por quadrilhas de traficantes de
82 drogas. «O Estado não vai recuar», bateu na mesa a presidente
83 Dilma Rousseff.

Tradução de **PAULO MIGLIACCI**

El análisis de los diecisiete párrafos nos ayuda a averiguar que:

1. El primer párrafo hace un «resumen» de que trata el reportaje, jugando con los estereotipos «baratos» asociados a Brasil en ámbito internacional. Por ello, merece la pena hacer la traducción de todo el párrafo: «*Esta coluna -ouvindo samba de biquíni na Amazônia durante o Carnaval enquanto pratica capoeira, enche a pança na churrascaria e curte uma caipirinha- prossegue em sua missão de contar tudo sobre a Copa do Mundo do Brasil em 2014 confiante em que jamais apelou a estereótipos baratos para fazer humor.*» [Esta columna —oyendo *samba* de biquini en la Amazonia durante el Carnaval mientras practica *capoeira*, se llena la panza en la *churrascaria* y toma una caipirinha— prosigue en su misión de contar todo sobre el Mundial de Fútbol en Brasil en 2014 presumido de que jamás apeló a estereotipos baratos para hacer humor].

Tales imágenes «estereotipadas» asociadas al país son reforzados por las palabras: «*samba*», «*biquini*», «*Amazônia*», «*Carnaval*», «*capoeira*» e «*caipirinha*».

2. En el párrafo anterior, incorpora de forma irónica algunos estereotipos asociados a Brasil, al divulgar consejos sobre viaje al país, pero la columna deja claro que está de algún modo en contra de ellos. Por otro lado, al leer éste nos damos cuenta a quien se dirige la crítica en vehicular consejos sobre Brasil, en forma de clichés. Aquí, se introduce un «nuevo» tema: el rol de la Fifa en divulgar esos estereotipos sobre Brasil, lo que es criticado por la columna. Esta que se dice ir en contra de los mismos. Se habla que la Fifa se dedica a la comedia y tiene como dirigente un payaso, que está en el puesto desde 1998.

3. Aquí se da a conocer que la Fifa divulgó «*10 dicas para evitar desentendimentos culturais*» [10 consejos para evitar desentendimientos culturales] como un intento de hacer humor, al viajante acerca de Brasil, poniendo el acento que las personas del país son «*impacientes, preguiçosas e desonesta*» [impacientes, perezosas y desonesta(s)]. La columna se pone a criticar tal actitud, pues cree que jamás hizo tal cosa al hablar de una noticia.

4. Ahora se da a conocer un primer estereotipo «*'Sim' quer dizer 'talvez', e por isso se alguém disser 'sim, pode deixar que eu ligo de volta', não espere que o telefone vá tocar nos próximos cinco minutos*» ['Sí' quiere decir 'tal vez', y por eso si alguien decir 'sí, te voy a volver la llamada', no esperes que tu teléfono suene en los próximos cinco minutos], que la Fifa estampó en su revista semana (*The Fifa Weekly*). En seguida, este reportaje reproduce la página del semanal con el titular «*Brazil for beginners*» con las diez sugerencias acerca de la cultura lugareña, a los extranjeros que vienen durante el Mundial 2014 en Brasil.

5. Se hace más una «crítica» a otra de las sugerencias «*a pontualidade não é uma ciência exata no Brasil*» [la puntualidad no es un ciencia exacta en Brasil], lo que llevaría a muchas personas a los hospitales, por el dolor de barriga causado por gracia que causa tal chiste.

6. Una vez más, presenta esta sugerencia cómica: «*No Brasil, as coisas são feitas no último minuto e se há uma coisa que os turistas precisam lembrar acima de tudo é de não perder a paciência e manter o controle dos nervos*» [En Brasil, las cosas son hechas normalmente al último minuto y si existe una cosa

arriba del todo que los turistas necesitan acordarse es no perder la paciencia y controlar los nervios].

7. Al hablar de la demora que se produjo en construir los estadios para el Mundial, más precisamente al mencionar el Estadio Nacional de Brasília, se dice que quizás el consejo de que las cosas tardan mucho en Brasil (apuntado en el párrafo anterior), pueda ser llevado en consideración.

8. Aunque eso pueda tener sentido, debido a las críticas del gobierno brasileño a los consejos de la Fifa, la entidad tuvo que pedir excusas —por más que continuase estereotipando el carácter «desenfadado» de los brasileños— por el malentendido causado: «*O material era brincalhão e em nenhum momento pretendeu criticar o Brasil. O objetivo era mostrar os traços descontraídos do povo brasileiro*» [El material era juguetón y en ningún momento pretendía criticar a Brasil. El objetivo era mostrar los trazos desenfadados del pueblo brasileño].

9. En este párrafo, lo más corto del texto de la Fifa toma una actitud respecto a la circulación del material «*Brazil for beginners*». Aunque el propio pedido de excusas seguía justificando los tópicos relacionados al país, la organización decidió reiterar el pedido «borrando» de Internet su contenido: «*De qualquer forma, retiramos o conteúdo da internet e pedimos desculpas caso tenha sido interpretado como uma crítica ao país*» [De todos modos, retiramos el contenido de Internet y pedimos disculpas si se ha interpretado como una crítica al país].

10. Además de la Fifa, la empresa de materiales deportivos Adidas (que había puesto a venta en los Estados Unidos camisetas del Mundial, siendo dos de ellas con fuerte connotación sexual) tuvo que retirar del mercado una camiseta con un corazón con formato de nalgas «brasileñas» y otra que representaba a las brasileñas como mujeres «fáciles», lo que afectaría la imagen de Brasil dando la impresión que «*parece que quase ninguém leva o país a sério*» [parece que casi nadie lleva el país en serio].

11. Aquí, refiriéndose a lo dicho en el párrafo anterior de la connotación sexual de las camisetas de Adidas en conmemoración al Mundial brasileño, se hace otra ironía respecto a los políticos y los clubes de fútbol brasileños y su relación entre «*\$exo e futebol*» [sexo y fútbol], utilizando la señal monetaria «\$» en sustitución a la letra «S». Al final, la columna se pregunta ¿cómo sería si, por lo

contrario, el Ministerio de Turismo brasileño utilizase imágenes estereotipadas de hombres brasileños jugando al fútbol en la playa para promover el país al extranjero, como hizo el semanal de la Fifa?

12. Con el subtítulo «**FRASE DA SEMANA**» [Frase de la semana] aparece otro asunto, secundario, en el texto pero que tiene que ver con el retraso en las obras de los estadios para los partidos del Mundial en Brasil. Lo que se destaca es que se quedaron algunos estadios por terminar a pocos meses de empezar el evento deportivo. Aquí, se evoca el habla de Aldo Rebelo (Ministro de los Deportes): «*Poderíamos ter usado melhor o tempo que tínhamos*» [Podríamos haber usado el tiempo que teníamos].

13. A partir de este párrafo, con el subtítulo «**NOTAS E NOVIDADES**» [Apuntes y novedades] se mezclan varios asuntos alrededor del Mundial, no necesariamente acerca de los estereotipos alrededor de Brasil y consecuentemente que tienen que ver con el Mundial, que es el asunto principal del texto. Aquí se habla del rendimiento del jugador de fútbol Ronaldinho Gaúcho, que no está cotizado para jugar por el equipo brasileño, pues «*Não está claro que ele ainda tenha entusiasmo*» [No está claro que él aún tenga entusiasmo], en palabras del coordinador técnico del equipo, Carlos Alberto Parreira. En seguida se reproduce una foto de Ronaldinho jugando por Atlético-MG en el Campeonato de Fútbol Brasileño.

14. Ahora se introduce otro asunto relacionado al Mundial, pero que tiene que ver con el equipo de Nigeria. El reportaje pone en cuestión el hecho de que los jugadores de ese país pueden estar acompañados de sus esposas, pero no de sus novias en el Mundial. Lo que explica el entrenador del equipo nigeriano, Stephen Keshi: «*Em qualquer país civilizado, as mulheres sempre têm autorização para acompanhar os maridos à Copa do Mundo. Os jogadores casados dos Eagles [apelido da seleção] poderão viajar com suas mulheres, mas não teremos espaço para namoradas*» [En cualquier país civilizado, las mujeres siempre tienen autorización para acompañar a sus maridos al Mundial. Los jugadores casados de los *Eagles* (apodo del equipo nigeriano) podrán viajar con sus mujeres, pero no tenemos espacio para las novias].

15. El en caso del nigeriano \$tevie Mbe, se comenta que él no quiere ser comparado a un salvaje, pero al citar su habla, es utilizada la expresión «*ele rugiu*» [él rugió], algo que remite al sonido emitido por los leones. Lo que es

puesto en evidencia cuando menciona, que no traerá consigo a su mujer y sus tres hijas (tratándolas como niñas) al Mundial en Brasil: «*A última coisa que quero é ser arrastado para toda parte por três meninas pequenas*», *ele rugiu.*» [La última cosa que quiero es ser arrastrado por todas partes por tres niñas pequeñas, él rugió]. Es interesante señalar que el párrafo anterior se habla que en un país civilizado las mujeres acompañan a sus maridos en un Mundial. Por otro parte, aquí se hace hincapié en el hecho de que \$tevie Mbe no desea la compañía de su mujer e hijas, pudiendo ser considerado un salvaje, sobre todo, porque cuando se refiere a su habla se resalta su «rugido», lo que implica un prejuicio del reportaje con él.

16. Aquí se presenta otro tema, que tiene que ver con el Mundial, pero cambia de escenario. Se resalta que otro estadio, más precisamente en Porto Alegre, también no estará listo para el evento. Según palabras el alcalde de la ciudad: «*É fácil de compreender. Não há plano B*» [Es fácil de comprender. No hay un plan B].

17. Nuevamente se menciona otro tema en el reportaje: la seguridad en el Mundial, sobre todo en áreas controladas por el narcotráfico en las *favelas* de Río de Janeiro. El gobierno reforzará la seguridad ante el envío de tropas a esos lugares. Según asegura la presidenta Dilma Rousseff: «*O Estado não vai recuar*» [El Estado no va a retroceder].

Además del texto principal de la noticia, es interesante analizar el encarte «*Brazil for beginners*» [Brasil para principiantes] del *The Fifa Weekly*, como información complementaria de la noticia. Tal hoja está escrita en inglés y firmada por Flavia Lopes Sant'Anna y Thomas Renggli. Al empezar, el subtítulo llama la atención al contenido que nos espera (a los lectores y las lectoras), pudiendo ser considerado una especie de encabezamiento del encarte: «*Around 600,000 visitors are expected to travel to Brazil for the World Cup this summer, and if you happen to be one of them, here are ten top for avoiding any cultural misunderstandings*» [Unas 600.000 personas visitarán Brasil este año con motivo del Mundial de Fútbol en este verano, y si eres una de ellas, aquí tienes los diez consejos más importantes para evitar cualquier malentendido cultural]. Al traducir, del inglés al castellano, párrafo por párrafo del encarte (la noticia dentro de la noticia), se puede destacar los diez consejos sobre Brasil, a partir del enfoque de la Federación Internacional de Fútbol

Asociado (FIFA):

1. “Yes” doesn’t always mean “yes” [“Sí” no siempre significa “sí”]

Los brasileños son personas abiertas y optimistas. Ellos jamás comienzan una frase con “no”. Existen de cualquier modo grados de afirmación cuando ellos usan la palabra “sí”. De hecho, a los brasileños “sí” significa “tal vez”, entonces si alguien te dice: “Sí, te voy a devolver la llamada”, no esperes que tu teléfono suene en los próximos cinco minutos.

2. Timing is flexible [El tiempo es flexible]

Puntualidad no es una ciencia exacta en Brasil. Cuando tienes una cita con alguien, nadie espera que llegues en la hora y el lugar exacto — un-retraso de quince minutos es la norma tolerada. Si dos personas se dan cita a las 12h30, ellos irán en realidad encontrarse a las 12h45 como mínimo.

3. Bodily contact [Contacto corporal]

Los hombres y las mujeres brasileños no están familiarizados con el código europeo de mantener una distancia formal entre sí. Ellos hablan con las manos y no titubean en tocar a la persona con la cual están charlando. En los clubes nocturnos [*night clubs*], eso puede llevar con frecuencia al beso, pero ello no debe ser malinterpretado. Un beso en Brasil es un modo voluntario de comunicación no verbal — y no una invitación para ir más allá de eso.

4. Queuing [fila]

Esperar pacientemente en la fila no está en el ADN de los brasileños. Cuando ellos van a subir una escalera, por ejemplo, el modelo británico donde las personas se alinean todos en uno de los lados, no existe. Al revés, los brasileños prefieren cultivar el caos, aunque de alguna manera tratan de llegar donde desean (normalmente).

5. Restraint [Moderación]

Si vas a un *restaurante de parrilla/barbacoa* [*churrasco restaurant*] del tipo «todo lo que puedas comer» (bufete libre) y quieres ir directamente a la parte de las carnes, acuérdate de dos cosas: no comer nada en las doce horas anteriores y consumir la comida en dosis pequeñas, ya que la mejor carne es servida al final.

6. Survival of the biggest [La supervivencia del más grande]

En las calles, los peatones son bastante ignorados y aún en el paso de cebr,

los conductores difícilmente van a pararse voluntariamente. La prioridad para los conductores pueden ser simplemente definida por el hecho de que el vehículo es más grande.

7. Try some Açai [Prueba el Açai]

Las bayas de Amazonia realmente funcionan muy bien. Ellas son agentes naturales del adelgazamiento, previenen arrugas y tienen la fama de causar el mismo efecto de los energéticos. Una pequeña porción en los intervalos puede ayudar a recomponer las energías del jugador más cansado.

8. Going topless [Hacer *topless*]

La piel desnuda y el arte en el cuerpo femenino pueden ser comunes durante el carnaval, pero no son cosas que verás en el día a día de Brasil. De hecho, aunque los biquinis brasileños tengan menos paño (tejido) que los equivalentes en Europa, ellos son usados siempre. Brocearse en la playa sin usarlos está estrictamente prohibido y puede incluso resultar en un gran lío.

9. No Spanish [No hables español]

Las personas que esperan usar el español para comunicarse con los lugareños, percibirán que sus palabras se hacen a oídos sordos [*their words fall on deaf ears*]. La lengua nacional es el portugués brasileño, una variante del portugués, y si tú dijeras que la capital de Brasil es Buenos Aires, espera a ser deportado.

10. Have patience [Ten paciencia]

En Brasil, las cosas se hacen normalmente en el último minuto y si existe una cosa importante que los turistas necesitan acordarse es no perder la paciencia y controlar los nervios. Todo quedará bien y listo a tiempo. Eso sirve para los estadios de fútbol. De hecho, una actitud de los brasileños con relación a la vida puede ser sintetizada en: *relaxa e aproveita* — relájate y aprovecha.

La información del subtítulo y del texto parece estar dirigida a los visitantes del hemisferio norte, sobre todo los europeos, ya que se trata del verano allí. No obstante, en Brasil, en la época del Mundial, era invierno como en el hemisferio sur. La imagen²⁴, en la parte de arriba de la página, muestra en un primer plano a la izquierda, dos mujeres negras tumbadas en la arena (boca abajo) tomando un baño

²⁴ Es una fotografía de Christopher Pillitz que muestra a un grupo de jóvenes jugando al fútbol en la playa de Ipanema en 2013.

de sol. La primera (más a la izquierda) tiene el pelo rizado marrón casi rojo y lleva un biquini tipo «hilo dental» amarillo. La segunda (a su lado) tiene el pelo rizado marrón oscuro y luce un biquini turquesa (verde o azul). Hay otra mujer al fondo tumbada en la arena con su rostro más destacado, a la izquierda de las dos, hay una que tiene la piel clara, es blanca, con cabellos rubios y con gafas de sol, no se pueden ver más detalles. Asimismo hay otra persona con la piel clara a su lado, pero solo se ven sus piernas, ya que parece estar tumbada en la arena boca arriba. Al fondo de la fotografía se ven cerros, edificios y bañistas en la arena de la playa, con el mar azul. Seis hombres juegan al fútbol en la arena con la mascota del Mundial brasileño, Fuleco, delante de las dos mujeres negras y la otra blanca, que parecen mirarlos. Cuatro de ellos lucen un bañador (una sunga) y los otros dos, bermudas. Dos de ellos parecen ser negros con la piel más oscura (como las dos primeras mujeres) y los otros cuatro tienen la piel más morena²⁵.

En el titular «*Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras*» por sí mismo ya presenta marcas de una **Brasilidad** construida a través de una **Mirada Extranjera**, principalmente porque su autor es un periodista del diario británico *The Guardian*. A partir de ahí, ya tenemos las primeras impresiones de lo que tratará el texto: los estereotipos respecto a Brasil. Ya en el primer párrafo tenemos algunas pistas de eso: el Carnaval, la samba, la Amazonia, la capoeira, la churrascaria, la caipirinha; imágenes comúnmente referenciadas a Brasil a nivel nacional e internacional.

«Esta coluna -ouvindo samba de biquíni na Amazônia durante o Carnaval enquanto pratica capoeira, enche a pança na churrascaria e curte uma caipirinha- prossegue em sua missão de contar tudo sobre a Copa do Mundo do Brasil em 2014 confiante em que jamais apelou a estereótipos baratos para fazer humor».

El Mundial y Brasilidad son útiles para analizar al segundo, tercer, cuarto, quinto y sexto párrafo, ya que hacen referencia a los diez consejos sobre Brasil en el período del campeonato de fútbol publicados por la Fifa. Según el reportaje, los consejos son basados en estereotipos (culturales) sobre el país: pereza,

²⁵ Intentar describir el color de la piel o las característica fenópticas de una persona no resulta fácil, ya que varían mucho en Brasil. En este ámbito, no se tiene la intención de etiquetar a una persona como blanca o negra en función de su color. La autodeclaración sería más interesante, que la caracterización desde fuera, pero aquí eso no es posible. Es también importante señalar que, en este trabajo evito utilizar las comillas («») cada vez que se escriben las palabras blanco o negro, pues no son categorías bipolares en Brasil sino comportan una gama variada de colores y otras características fenópticas.

impaciencia, deshonestidad, falta de puntualidad, sensualidad (de las mujeres), etc. Sin embargo, el séptimo párrafo parece dar razón al décimo consejo «*Have patience*», donde se afirma que: «En Brasil, las cosas se hacen normalmente en el último minuto y si existe algo importante de lo que los turistas necesitan acordarse es de no perder la paciencia y controlar los nervios»; ya que se hace mención a la demora de finalización de las obras del *Estádio Nacional de Brasília* y de otros que pueden seguir el mismo camino.

A razón de las críticas a los consejos sobre Brasil, la Fifa se disculpó justificando su tono gracioso o jocoso: «*O material era brincalhão e em nenhum momento pretendeu criticar o Brasil. O objetivo era mostrar os traços descontraídos do povo brasileiro*»; pero no crítico del encarte, lo que se refiere a **Brasilidad** y **El Mundial**, en el octavo párrafo. Otra explicación complementa en el noveno: «*De qualquer forma, retiramos o conteúdo da internet e pedimos desculpas caso tenha sido interpretado como uma crítica ao país*».

Al que parece que no solamente la Fifa fue criticada por algunos estereotipos transmitidos sobre Brasil, también Adidas tuvo que retirar de circulación dos camisetas que hacían referencias peyorativas a las brasileñas, dentro de **Mujeres Brasileñas, Brasilidad y Mirada Extranjera**:

«Porque isso aconteceu logo depois que a Adidas se viu forçada a recolher uma camiseta da Copa do Mundo que mostrava um coração que parecia um traseiro feminino e outra que dava a entender que as mulheres brasileiras são fáceis, parece que quase ninguém leva o país a sério».

En el undécimo, la noticia trata con ironía de los protestas de los políticos brasileños sobre las imágenes vehiculadas por la Fifa y Adidas (**Mirada Extranjera**), pero el propio órgano oficial de turismo brasileño también es «acusado» de difundir estereotipos sobre la **Brasilidad** para atraer turistas: brasileños jugando al fútbol en la playa. Igualmente, los clubes de fútbol:

«Dados os protestos de alguns políticos brasileiros sobre esse tipo de tratamento, é claro que os clubes do futebol brasileiro jamais misturam \$exo e futebol. O quê? Ah, bem, nesse caso... er... certamente ninguém vai apanhar o órgão oficial de turismo brasileiro fazendo algo de parecido com a Fifa e recorrendo a estereótipos como, por exemplo, brasileiros jogando futebol na praia para atrair turistas ao país. Né? Ops».

El décimo segundo párrafo abre un nuevo subtítulo en la noticia «*Frase da Semana*» que habla sobre **El Mundial**. El ministro brasileño de los deportes, Aldo Rebelo, señala que la demora en las obras de los estadios podrían ser mejor gestionada: «*Poderíamos ter usado melhor o tempo que tínhamos*».

A partir del décimo tercer párrafo, titulado «*Notas e Novidades*» se habla sobre varios asuntos relacionados con el fútbol brasileño, nigeriano y las obras del campeonato de fútbol en Brasil. La categoría **El Mundial** está en evidencia, ya que trata del equipo nigeriano y la compañía de las esposas de los jugadores casados en los partidos en Brasil. Stephen Keshi (el entrenador nigeriano) y \$tevie Mbe (tratado como un salvaje, no sabemos si hicieron un juego de palabras con el nombre del entrenador), que habla de la imposibilidad de que las novias de los jugadores vengan al Mundial. \$tevie tiene la «S» del nombre cambiada por el símbolo «\$» que nos remite a dinero; es curioso que lo mismo fue mencionado en el undécimo párrafo, al observar la relación entre \$exo y fútbol en Brasil, teniendo también la palabra sexo sentido monetario. Volviendo a \$tevie, él es presentado como un «león» por la mención del verbo «rugir». Tal uso en el texto viene acompañado de la información de que no quiere que su esposa e sus hijas lo acompañen al Mundial, lo que según la noticia conllevaría a ser considerado un salvaje en Nigeria. Ciertamente no se entiende tal comparación, podría ser el intento de crear un estereotipo acerca del país africano. Tal comparación, en un primer momento, no tiene conexión con los estereotipos ligados a Brasil y con el titular de la noticia. Es un otro asunto dentro del texto.

Además, en los décimo sexto y séptimo párrafos, hablan respectivamente de la demora del estadio en la ciudad de Porto Alegre y del refuerzo de seguridad del ejército en la ciudad de Río de Janeiro, para intentar «controlar» los narcotraficantes. El Retraso y la falta de seguridad son dos de los estereotipos ligados a Brasil, según los diez consejos de la Fifa y aquí se ven reforzados por estas informaciones «reales», lo que corrobora por su reproducción de acuerdo con el reportaje.

Todas las categorías de análisis **Brasilidad**, **Mirada Extranjera**, **El Mundial** y **Mujeres Brasileñas** están presentes en el anuncio de la Fifa «*Brazil for beginners*» (entre el cuarto y el quinto párrafo), el octavo consejo «*Going topless*» habla de la sensualidad de las mujeres brasileñas en la playa en que se puede enseñar casi todo al broncearse, pero sin hacer el *topless*, hoy «prohibido» en Brasil. La imagen playera del anuncio da una idea de eso, pues muestra dos mujeres en un primer

plano, tomando baño de sol de espaldas con biquinis sin hacer *topless*.

«Bared skin and female body arte may be a familiar sight during carnival, but the are not what you will see in everyday Brazil. Indeed, although Brazilian bikinis contain less fabric than comparable products in Europe, they are still worn at all times. Tanning on the beach without wearing them is strictly forbidden and may even result in a fine».

3.1.3.5. «Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza»

El quinto reportaje «**Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza**» [A pesar de acciones policiales, la prostitución crece disfrazada en Fortaleza], de 18 de junio de 2014, con seiscientos ochenta (680) palabras, setenta líneas divididas en diecisiete párrafos, de dos a seis líneas cada. Está ubicado en la columna «**poder**», en el especial «**A COPA COMO ELA É**» [El Mundial como él es], firmado por Morris Kachani, corresponsal (enviado especial) en la ciudad de Fortaleza.

Cuenta con los subtítulos destacados en negrita: «**‘MUDAR PRA QUE?’**» [¿CAMBIAR PARA QUÉ?] y «**CIDADE MASCARADA**» [CIUDAD ENMASCARADA]. Luego después del décimo párrafo, dentro del primer subtítulo, la foto de Bruno Xavier (Nigeriafilmes), «*Mulheres em ponto de prostituição em Fortaleza (CE); com turistas, atividade cresceu na cidade*» [Mujeres en el punto de prostitución en Fortaleza (CE); con los turistas, la actividad creció en la ciudad]. Ya entre el decimocuarto y el decimoquinto párrafos, a partir del segundo subtítulo, hay una foto en destaque del mismo autor titulada «*Prostituta espera cliente em frente a boate em Fortaleza*» [Prostituta espera a un cliente delante de un club nocturno en Fortaleza].

Las cifras a las que se hace mención a lo largo del texto, están distribuidas en los siguientes párrafos: «300 metros» en la segunda, «20» en la tercera y «12» en la cuarta líneas del primer párrafo; «R\$ 50» y «R\$ 10» en la sexta línea del segundo; «700» y «24 horas» en la duodécima línea del tercer; «3.000 homens do exército» [3.000 hombres del ejército] en la decimoséptima línea del cuarto; «*meia hora de distância*» [media hora de distancia] en la vigésima primera línea del quinto; «4.000 deles» [4.000 de ellos] en la vigésima sexta línea del sexto; «350 mil turistas» en la

vigésima octava y «34» en la trigésima líneas del séptimo; «19» y «R\$ 200» en las trigésima tercera y cuarta líneas del octavo; «*últimos três anos*» [último tres años] y «250» en las cuadragésima octava y quincuagésima líneas del duodécimo; «*oito boates*» [ocho clubes nocturnos] en la quincuagésima primera y «*três centros de acolhimento para crianças e jovens*» [tres centros de acogida a niños y jóvenes] en la quincuagésima cuarta líneas del decimotercero párrafo.

Los personajes de la noticias que aparecen a lo largo del texto son: Chiara (travesti de 20 años), Yara (*garota de programa* de Belém), Ramón Ortega (ingeniero aeronáutico de 34 años), Valeska (*garota de programa* de 19 años), Lídia Rodrigues (coordinadora de ONGs), Tânia Gurgel (de la *Fundação da Criança e da Família Cidadã*, parte del ayuntamiento de Fortaleza), Alice Oliveira (coordinadora interina de la asociación de las prostitutas del Estado de Ceará) y Glória Diógenes (socióloga y investigadora de la *Universidade Federal do Ceará* - UFC). Es curioso notar que las *garotas de programa* y la travesti solo aparecen con sus nombres, no se saben sus apellidos, al contrario de los otros personajes. En total son seis mujeres, una travesti y un hombre.

Poder

A COPA COMO ELA É

Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza

MORRIS KACHANI

ENVIADO ESPECIAL A FORTALEZA

18/06/2014 02H00

1 Madrugada de terça-feira, entorno da Arena Castelão. A apenas
2 300 metros da entrada para convidados da Fifa, a travesti Chiara,
3 20, veste um collant preto e um crucifixo. «Faço programa desde os
4 12. É muito ruim no começo, mas depois você acostuma. E
5 ninguém passa fome», conta.

6 Há quem cobre R\$ 10 pela noite. Chiara pede R\$ 50 —«mais barato
7 que o ingresso para a Copa», afirma, rindo—, e está satisfeita com o
8 início do evento esportivo. «O movimento aumentou e eu amo os
9 gringos. Quem sabe me caso com um deles e vou morar lá na
10 Europa», diz.

11 Apesar de as autoridades terem lançado um plano conjunto, com
12 700 pessoas envolvidas, plantão 24 horas e campanha publicitária,
13 Fortaleza vive com o Mundial um «boom» do turismo sexual. Os
14 donos de boates comemoram o movimento —há quem diga, sem

15 precedentes na capital cearense, um dos principais destinos
16 internacionais de prostituição.

17 Há mais policiamento, com apoio de 3.000 homens do Exército. À
18 tarde, na hora do jogo do Brasil contra o México, em plena Fan
19 Fest, a garota de programa Yara, de Belém, só elogiava: «É bom
20 porque a gente se sente mais segura para trabalhar».

«MUDAR PRA QUE?»

21 A meia hora de distância, em uma confortável viagem de carro
22 pelas pistas ampliadas da avenida que liga o estádio ao centro, está
23 a praia de Iracema, ponto preferencial para programas de luxo.

24 Há famílias e crianças pelo calçadão. Mas, nos bares perto da
25 estátua de Iracema, hordas de torcedores mexicanos ocupam os
26 balcões e as pistas de dança –um cruzeiro com 4.000 deles, maioria
27 homens, aportou anteontem.

28 São esperados 350 mil turistas para a Copa, de acordo com a
29 Secretaria de Turismo. «Eu amo as brasileiras, já me apaixonei
30 umas cem vezes desde que cheguei», afirma Ramón Ortega, 34,
31 engenheiro aeronáutico, em meio a um grupo de amigos, alguns já
32 meio bêbados.

33 Na esquina, Valeska, 19, uma morena de longos cabelos lisos,
34 cobra R\$ 200 pelo programa. «Que medo desses gringos! Mas
35 nunca fui maltratada e, em uma noite, ganho o salário de uma
36 balconista. Mudar pra quê?», diz.

37 Na Copa do Mundo das garotas de programa, homens de países
38 nórdicos e os holandeses aparecem entre os campeões de
39 preferência.

40 Espanhóis e alemães empatam. Italianos ficam na repescagem.
41 Latinos como os mexicanos ou uruguaios, que vieram assistir ao
42 jogo contra Costa Rica na semana passada, são como os
43 brasileiros.

Bruno Xavier/Nigeriafilmes

Mulheres em ponto de prostituição em Fortaleza (CE); com turistas, atividade cresceu na cidade

CIDADE MASCARADA

44 A exploração sexual de crianças e adolescentes pode ser vista por
45 vários cantos.

46 De acordo com Lídia Rodrigues, que coordena o colegiado de uma
47 rede de ONGs, o número de menores de idade que oferecem seus
48 corpos na região mais que dobrou nos últimos três anos, com a
49 demanda dos operários do estádio. Eram cerca de cem, hoje não
50 são menos de 250.

51 Um mês antes da Copa, oito boates tradicionais da cidade foram
52 fechadas. O plano de convergência, que deve vigorar apenas
53 durante o torneio, ainda conta com três centros de acolhimento
54 para crianças e jovens.

55 «Muitos pais deixam as crianças para assistir aos jogos. Por isso,
56 orientamos que as deixem conosco. Temos psicólogos e atividades
57 lúdicas», diz Tânia Gurgel, da Fundação da Criança e da Família
58 Cidadã, da prefeitura.

Bruno Xavier/Nigeriafilmes

Prostituta espera cliente em frente a boate em Fortaleza

59 Para Alice Oliveira, coordenadora interina da associação das
60 prostitutas cearenses, a cidade foi «mascarada» para a realização
61 do Mundial. «Com o aperto da fiscalização sobre hotéis e
62 motoristas de táxi, muitos estrangeiros compraram casas e
63 apartamentos. Os encontros pela internet estão ‘bombando’»

64 A socióloga Glória Diógenes, ex-secretária municipal de Direitos
65 Humanos, afirma que nunca houve uma política pública de longo
66 prazo para coibir a exploração sexual.
67 «Fizeram uma assepsia social na área turística da cidade para não
68 ficar a olho nu. Fortaleza é um lugar onde o abismo social só se
69 acentuou, com o crescimento econômico», afirma a pesquisadora
70 da UFC (federal do Ceará).

El examen de cada párrafo del reportaje nos muestra las siguientes informaciones:

1. El escenario es la ciudad de Fortaleza, alrededor de la *Arena Castelão*, estadio del Mundial en la ciudad. En este primer párrafo, se tiene una idea de que trata el reportaje, sobre todo, desde el titular: prostitución en Fortaleza en tiempos del Mundial. Muy cerca de la entrada de los invitados de la Fifa del estadio, se encuentra el primer personaje de la historia: la travesti Chiara, de veinte años, que luce un *body* negro y un crucifijo. Ella cuenta que desde muy joven, empezó a los 12 años, hace «programa»: «*Faço programa desde os 12. É muito ruim no começo, mas depois você acostuma. E ninguém passa fome*» [Hago programa desde los 12. Es muy malo al principio, pero luego te acostumbras. Y nadie pasa hambre].
2. Chiara cobra R\$ 50²⁶ (cincuenta reales brasileños) por programa, pero algunas cobran incluso menos, R\$ 10 (diez reales brasileños). Ella firma que este valor está «*mais barato que o ingresso para a Copa*» [más barato que la

²⁶ Cincuenta reales brasileños (R\$ 50,00) equivale a un poco más que catorce (14) euros, según la cotización de junio de 2014 y alrededor de once (11) euros en octubre de 2015.

entrada del Mundial]. En relación a los gringos como clientes, la posibilidad de un matrimonio y de ir a vivir en Europa, añade: «*O movimento aumentou e eu amo os gringos. Quem sabe me caso com um deles e vou morar lá na Europa*» [El movimiento aumentó y amo a los gringos. Quizás me caso con uno de ellos y me voy a vivir allí en Europa].

3. Un plan conjunto (¿de combate?) en relación al turismo sexual de las autoridades, con setecientas personas involucradas las 24 horas del día, además de publicidad, no pudo disminuirlo en Fortaleza, sobre todo durante el Mundial. Ya los dueños de clubes nocturnos parecen tener ganancias con este tipo de turismo: «*Os donos de boates comemoram o movimento —há quem diga, sem precedentes na capital cearense, um dos principais destinos internacionais de prostituição*» [Los dueños de los clubes nocturnos conmemoran el movimiento —a quién diga, sin precedentes en la capital cearense, uno de los principales destinos internacionales de prostitución].

4. La vigilancia policial es reforzada por más 3.000 hombres del ejército nacional. La «*garota de programa*» Yara (de Belém, Pará) destaca que tal refuerzo: «*É bom porque a gente se sente mais segura para trabalhar*» [Es bueno porque nosotras nos sentimos más seguras para trabajar]; durante la *Fan Fest* en el partido entre Brasil y México.

5. A partir de aquí, se introduce un tema secundario con el subtítulo «**MUDAR PARA QUE?**»: la prostitución de lujo en la playa de Iracema, a media hora en coche del estadio *Arena Castelão* (primer escenario del reportaje).

6. En la playa de Iracema, se menciona el ambiente familiar con la presencia de niños, aunque el público cambie en los bares cercanos. Allí, hinchas de México están presentes en los bares y clubes nocturnos, incluso con la llegada de 4.000 mexicanos vía crucero marítimo, en su mayoría hombres.

7. Ramón Ortega, ingeniero aeronáutico de 34 años, es uno de los 350 mil turistas (esperados) en la ciudad de Fortaleza durante el Mundial. Él afirma, junto a sus amigos (algunos algo borrachos), su amor a las brasileñas: «*Eu amo as brasileiras, já me apaixonei umas cem vezes desde que cheguei*» [Yo amo a las brasileñas, ya me enamoré unas cien veces desde que llegué].

8. En el párrafo anterior, se hablaba de un hombre y sus amigos, los únicos personajes masculinos citados en el reportaje. Ahora, se menciona a Valeska, una *garota de programa* de 19 años, que es descrita como «*uma morena de*

longos cabelos lisos, cobra R\$ 200 pelo programa» [una morena de larga melena lisa, que cobra R\$ 200 por el programa]. Aquí, a partir de su punto de vista en relación a las ganancias de su trabajo y la presencia de los gringos durante el Mundial, tenemos la idea a que se refería el subtítulo «**MUDAR PARA QUE?»**»: «*Que medo desses gringos! Mas nunca fui maltratada e, em uma noite, ganho o salário de uma balconista. Mudar pra quê?»* [¿Qué miedo de esos gringos! Pero nunca fui maltratada y, en una noche, gano el sueldo de una dependienta. ¿Cambiar para qué?].

9. Los hombres europeos, sobre todo los nórdicos y holandeses, son los preferidos de las *garotas de programa* durante el Mundial de Fútbol, en la ciudad de Fortaleza.

10. Siguiendo en la preferencia por los gringos, luego vienen los españoles y alemanes, con los italianos después. Latinos (mexicanos o uruguayos) están en lo último, junto a los brasileños. Se hace mención a que los mexicanos y los uruguayos están presentes desde la semana anterior al reportaje, para ver el partido contra Costa Rica.

11. Un tercer tema, a partir del subtítulo «**CIDADE MASCARADA**» [CIUDAD ENMASCARADA], aparece dentro del tema principal del texto. Se trata de la explotación sexual de niños y adolescentes en varios puntos de la ciudad.

12. Una fuente, Lúcia Rodrigues, de una red de ONG's es citada para señalar el alto número de jóvenes explotados por fines sexuales en los últimos tres años. Desde las obras en los estadios del Mundial, el número aumentó de cien a 250 jóvenes.

13. Además de un plan de convergencia, vigente durante el evento deportivo, que cerró ocho clubes nocturnos a treinta días del Mundial, también se creó tres centros de acogida a esos jóvenes.

14. Tânia Gurgel, de una Fundación de apoyo a los niños y familias del ayuntamiento, hace una llamada para que los padres dejen sus hijos con ellos durante el Mundial, ya que cuentan con la atención de un equipo especializado. Ella manifiesta que: «*Muitos pais deixam as crianças para assistir aos jogos. Por isso, orientamos que as deixem conosco. Temos psicólogos e atividades lúdicas*» [Muchos padres dejan a los niños para ver los partidos. Por eso, les orientamos a que dejen sus hijos con nosotros. Tenemos psicólogos y actividades lúdicas].

15. Probablemente aquí, tenemos una explicación a la elección del subtítulo «Ciudad Enmascarada», ya que la ciudad parece haber sido «enmascarada» para el Mundial, en una alusión a otro reportaje «*Para inglês ver*». Alice Oliveira (de la asociación de las prostitutas *cearenses*) comenta acerca del «maquillaje» de la ciudad, sobre todo por la fiscalización de la explotación sexual, y del suceso de los contactos de programas por Internet: «*Com o aperto da fiscalização sobre hotéis e motoristas de táxi, muitos estrangeiros compraram casas e apartamentos. Os encontros pela internet estão “bombando”*» [Con el presión de la fiscalización sobre los hoteles y los taxistas, muchos extranjeros compraron casas y pisos. Los encuentros por Internet están ‘a tope’].

16. Además de la opinión de Alice Oliveira a respecto de la fiscalización, se menciona a la de Glória Diógenes (socióloga y exsecretaria de Derechos Humanos del Ayuntamiento de Fortaleza). Para ella, «*nunca houve uma política pública de longo prazo para coibir a exploração sexual*» [nunca hubo una política pública a largo plazo para cohibir la explotación sexual].

17. La también investigadora de la UFC (*Universidade Federal do Ceará*), añade que hubo un «maquillaje» o una limpieza en el tramo turístico de la ciudad, pero que no resuelve el problema de fondo social: «*Fizeram uma assepsia social na área turística da cidade para não ficar a olho nu. Fortaleza é um lugar onde o abismo social só se acentuou, com o crescimento econômico*» [Hicieron una asepsia social en el área turística de la ciudad para que no quedará a ojo desnudo. Fortaleza es un lugar donde la brecha social solo se acentuó, con el crecimiento económico].

El quinto (y último) reportaje, habla de la prostitución en Fortaleza poniendo en evidencia las acciones policiales y de profesionales ligados a la Universidad para su «combate», en muchos casos cuando se busca una conexión entre esta actividad y la exploración de menores para fines sexuales en la «ciudad enmascarada». Por otro lado, cita la opinión, sobre esta ocupación, de las propias trabajadoras del sexo que hablan de algunas dificultades en el inicio de su carrera y luego sus ganancias, que comparadas a otras ocupaciones parece ser una actividad más lucrativa. Por tanto, están presentes todas las categorías de análisis **Brasilidad, Mujeres Brasileñas, El Mundial y Mirada Extranjera**, ya que el escenario es la ciudad una

de las ciudades-sede del evento deportivo, Fortaleza. Hay mención y habla de extranjero que dicen amar a las mujeres brasileñas, está la cuestión de la sensualidad de ellas, la prostitución que es evocada como una de las representaciones de su brasilidad.

La Playa de Iracema en Fortaleza es un ambiente presente en la prostitución en la ciudad *cearense* (gentilicio relativo a la provincia de Ceará). Asimismo, el turismo sexual en el nordeste es un asunto muchas veces conectado a las desigualdades sociales y transnacionales entre «norte» y «sur» (Piscitelli, 2004; 2005), y principalmente se pone en evidencia la búsqueda de sexo con mujeres nativas por parte de hombres «ricos» de países «occidentales».

Por otro lado, las «gringas ricas blancas»²⁷ europeas, a pesar de no ser nombradas en cinco los reportajes, ya que se dio protagonismo a los hombres extranjeros, al visitar como turistas dos ciudades playeras de Ceará y luego se vuelven inmigrantes, vienen a Brasil en búsqueda de la morenidad de los hombres brasileños (Piscitelli, 2011c), asociada a la sensualidad de hombres y mujeres.

La prostitución en los medios de comunicación brasileños gana cada vez más protagonismo, poniendo en evidencia la relación sexo-dinero. Otra cuestión a ser descubierta es que también hay una preocupación con la explotación de niños y jóvenes menores de edad, pero erróneamente eso no se caracteriza como una «prostitución infantil», ya que esta actividad es realizada entre personas adultas. Dicha ocupación se muestra como una «mancha a la imagen de Brasil» por parte de los medios (Beleli & Olivar, 2011).

Mujeres como la fatal, la *vamp*, la prostituta, la *femme fatale* estaría en la categoría de las «otras», adjudica a aquellas que serían el opuesto de la «de familia» (la hija, la señora casada o la esposa), ya que en comparación a esta, ellas traerían desgracia a los hombres y a sus familiares. A lo largo del siglo XX, principalmente en sus comienzos, se aprendía que había una oposición entre la «puta» y la mujer que se daba al «respeto»:

²⁷ A pesar de ser un tema relativamente poco abordado y poco mencionado al tratarse del mercado del sexo, el turismo sexual de mujeres «maduras» provenientes de países «ricos» del norte a países del «sur» en busca de sexo con hombres más jóvenes, negros y más pobres, es retratado en la película francesa *Vers le sud* (2005). La historia está ambientada en los años setenta y se desarrolla en Haití, donde van de vacaciones tres mujeres blancas de los Estados Unidos de América y Canadá. El reparto pone de relieve las actuaciones de: Charlotte Rampling, Karen Young, Louise Portal y Ménothy Cesar.

«la imagen de la prostituta sirve para educar; si la mujer ‘de familia’ no quiere ser identificada con tal figura, no debe parecerse a ella ni siquiera en el modo de hablar, caminar, vestirse o perfumarse, allá de evitar los ambientes por donde esta circula» (Pinsky, 2013, p. 472).

La morenidad brasileña, no siempre relacionada al mercado del sexo —yendo más allá de la prostitución y del intercambio sexo-dinero—, puede ser evocada como un modo de atraer clientes para seducirlos, también para los encuentros y relaciones amorosos (Maia, 2009).

A comenzar por el titular «*Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza*», ya se hace una conexión entre la prostitución (disfrazada) y la policía, lo que nos puede llevar a pensar en una especie de «crimen». Luego, en los próximos párrafos, se resalta la participación de mujeres en el trabajo sexual ofrecido a los turistas extranjeros, que vienen a Brasil durante el campeonato futbolístico.

Los personajes centrales, mujeres y travestis, circulan por el estadio de la ciudad de Fortaleza, sobre todo, en el área de convidados de Fifa. La categoría **Mujeres Brasileñas** es accionada para dar énfasis en estas jóvenes mujeres y las travestis, que ofrecen sus servicios a ese público. La travesti Chiara vestida con un *body* negro y un crucifijo, aclara que se acostumbró a hacer programas y cobra más barato que el precio a la entrada del Mundial. Ella afirma que ama a los gringos europeos: «El movimiento aumentó y amo a los gringos. Quizás me caso con uno de ellos y me voy a vivir allí en Europa». Aquí pone en evidencia la posibilidad de casarse con uno de ellos e ir a vivir a Europa.

Volviendo a las acciones policiales, lo que se intenta es «combatir» el turismo sexual, ya que tal actividad aumentaría durante el evento deportivo. Por otro lado, tanto las trabajadoras del sexo como los dueños de los clubs parecen estar contentos con el movimiento proporcionado por el Mundial. Pues, según esos dueños, Fortaleza es «uno de los principales destinos internacionales de prostitución». Por lo general, se hace mención al mercado transnacional del sexo, cuando se habla en la ciudad y de algún modo se la menciona como un elemento de la **Brasilidad**. Por otro lado, el refuerzo policial no es visto como algo negativo. Para la trabajadora sexual, «*garota de programa*», Yara, las acciones policiales traen más seguridad para ejercer su actividad.

En otro escenario, la Playa de Iracema, se evidencia el clima «familiar» del público y a través de la **Mirada Extranjera**, se menciona la presencia de hinchas mexicanos. El ingeniero, Ramón Ortega, exalta su amor a las mujeres brasileñas: «Yo amo a las brasileñas, ya me enamoré unas cien veces desde que llegué». En este caso, es otro extranjero que habla de su pasión, pero no se menciona la prostitución. Luego, se resalta otra vez la categoría **Mujeres Brasileñas**, cuando se habla de Valesca, una «*garota de programa*» de 19 años, poniendo énfasis a su aspecto físico y cuánto «cobra» por su trabajo: «una morena de larga melena lisa, que cobra R\$ 200 por el programa». Al que parece, a las mujeres se las ve como prostitutas y se indica el valor cobrado. Ya los hombres son vistos como posibles o supuestos clientes que tienen otras profesiones y «aman» a las brasileñas, pero no se pone de relieve su «jovialidad» o en sus atributos corporales, como se hace con las mujeres. Valesca, irónicamente dijo tener «miedo» de los gringos y que su trabajo, en el mercado del sexo, parece ser más rentable que el de dependienta en una tienda: «en una noche, gano el sueldo de una dependienta. ¿Cambiar para qué?». A pesar de mencionar a los turistas mexicanos (latinos), los hombres europeos son los preferidos por ellas, sobre todo los nórdicos.

La noticia al referirse a la «Ciudad Enmascarada» trae nuevos elementos que pretende conectar a la prostitución: la explotación sexual de niños y adolescentes en la ciudad de Fortaleza. Aunque la prostitución sea una actividad que envuelve a adultos, en el reportaje se mezcla con la explotación de niños, que es un crimen. A partir de ahí, las voces de mujeres ya no son de las trabajadoras del sexo (que incluyen las travestis), sino de activistas de ONG's, una fundación, una asociación de prostitutas y una investigadora universitaria en contra de esa explotación.

La «ciudad enmascarada» parece hacer alusión al «maquillaje» o a una limpieza en el tramo turístico de la ciudad, engendrada por la municipalidad para mostrarnos la brecha social de Fortaleza. A partir de **El Mundial** es posible percibir que el evento deportivo es apuntado como lucrativo para el mercado del sexo y el turismo sexual, ya que parece circular más dinero en la ciudad, sobre todo, por la presencia de gringos europeos y sus euros, lo que vale más que la moneda nacional, el Real. No obstante, el fantasma de la explotación sexual de niños y adolescentes ronda la ciudad y las acciones de combate a este crimen, parecen querer poner la culpa también a las trabajadoras del sexo o las «*garotas de programa*».

3.2. La prensa de Italia

3.2.1. El periódico *Corriere della Sera*: «*Donne Brasiliane*» en imágenes en la prensa italiana

«Necesito poner algo más que fotos y texto. El *Inquire* debe importarle a Nueva York tanto como la luz. [...] “Yo les daré a los neoyorquinos un diario que les contará las noticias sin mentir. [...] También defenderé sin tregua sus derechos como ciudadanos y seres humanos. Firmado: Kane”» (Orson Welles. *Ciudadano Kane*, 1941).

Esta sección examina el modo en que las mujeres brasileñas son representadas en la prensa italiana. Por tanto, se analizan seis reportajes del periódico *Corriere della Sera* publicados en 2014 (entre los meses de junio y noviembre), año del Mundial de Fútbol en Brasil. Para el análisis en profundidad y construcción de la teoría, se utilizan las metodologías: Teoría Fundamentada (TF), Análisis Crítico del Discurso (ACD) y Análisis Feminista Crítico del Discurso (AFCD), a partir de cinco categorías de análisis construidas a partir del examen de las noticias: **Brasilidad, Mujeres Brasileñas, El Mundial y Mirada Extranjera**. Por tanto, el texto (la parte escrita) de las noticias es reproducido íntegramente, considerando también sus imágenes, que serán descritas como parte fundamental de la transmisión de la información. Además, se hace una discusión sobre los medios de comunicación occidentales, la narrativa sobre el origen de Europa (como punto de atracción de inmigrantes de diversas partes del Globo) y sobre cómo Italia representa a Brasil en el periódico italiano *Corriere della Sera*.

3.2.2. Discusión Inicial

Al hablar de cómo un grupo (mujeres brasileñas) es representado en la prensa italiana contemporánea, es necesario tener en cuenta el poder de influencia de los

medios de comunicación en construir y moldear comportamientos dentro y fuera de este grupo. Así, la elevada exposición mediática influye en el modo cómo percibimos al otro, pero también acaba jugando con algunas paradojas; ya que por un lado, puede aumentar el prejuicio hacia otros grupos sociales y, por otro lado, al mismo tiempo, ayuda a disminuir una opinión previa y tenaz en relación a ellos. A través de los medios, se puede llegar a conocer algunos aspectos de un grupo con el cual no tenemos contacto diariamente. Sin embargo, es importante tener en cuenta que algunos grupos acaban sufriendo con una imagen negativa más que otros:

«Del mismo modo, es posible asumir que las actitudes hacia ciertas categorías sociales, como los homosexuales, musulmanes, inmigrantes, pueden verse afectadas por la alta exposición a las imágenes negativas y estereotipos difundidos por los medios de comunicación de masas» (Latrofa & Vaes, 2013, p. 18).

Al representar a uno u otro grupo, los medios hacen circular estereotipos ya existentes en la sociedad que son reforzados o creados, más positivos o negativos, que influyen en el modo cómo miramos y nos referimos tanto a nosotros mismos como a otros grupos humanos o lugares, a partir de características que son accionadas para representarlos. Estos modos de vernos pasan por la educación, o sea, tanto por la convivencia en sociedad con diversas personas como a través de imágenes y textos transmitidos por los *media*. En relación a la (re)creación de los prejuicios sobre los inmigrantes, se pueden citar tres mecanismos accionados a través de la influencia de la noticia:

«1. aumentando en los espectadores más asiduos, la frecuencia percibida de los inmigrantes que cometen delitos;
2. acentuando su temor de ser víctimas de un delito en el futuro;
3. reduciendo la norma social de no expresar las actitudes discriminatorias hacia los inmigrantes» (Latrofa & Vaes, 2013, p. 21).

De acuerdo con investigaciones sobre las representaciones de la migración en Italia, a partir de los medios (televisión, telediario y periódicos), sobre todo los de orientación más conservadora, se puede resaltar que un 25% del contenido emitido se refiere a la «*cronaca nera*», o sea, a las noticias de delincuencia, que aumentarían los estereotipos negativos hacia las poblaciones inmigrantes presentes en el país. No obstante, la exposición mediática no tiene por sí misma un efecto negativo, ya que puede tanto exacerbar como mejorar los estereotipos y los prejuicios hacia otros grupos, como los inmigrantes (Latrofa & Vaes, 2013).

Angelika W. Wyka (2007) comenta que hasta los años noventa, siendo el comunismo la ideología «oficial» de muchos partidos del este europeo, los medios de comunicación de masas ejercían el rol de portavoces del partido comunista. Después de ello, las élites promovieron la apertura de los mercados a la iniciativa privada, lo que acabó por surgir nuevos periódicos, canales de televisión y revistas. Además, se observa una italianización de los *mass media*, en que la política y los intereses empresariales juegan un rol importante en su difusión y regulación, lo que ocurre en algunos países del Este como Polonia, Hungría, República Checa y Rumanía. El siguiente paso de la italianización sería la *berlusconización* de los medios, un peligro a estos países y un término que hace referencia al ex primer ministro italiano, Silvio Berlusconi:

«En sentido estricto, la italianización de los medios de comunicación significa estrechos vínculos entre la política y los medios de comunicación. Además, la siguiente etapa de Italianización como un nuevo peligro para los países de Europa centro-oriental, a saber la *Berlusconización*, ha sido identificada así. El padrino de la Berlusconización es el ex primer ministro de Italia y magnate de los medios (*Mediaset*), y la fuerza dominante en la radiodifusión italiana de forma simultánea, Silvio Berlusconi. En este punto, parece razonable añadir que Italia es un caso especial de la participación polémica de los políticos en la regulación de la radiodifusión, y en particular en la emisora estatal RAI (*Radiotelevisione Italiana*). Para Berlusconi, la propiedad de medios de comunicación era claramente de gran valor político» (Wyka, 2007, p. 3).

A pesar de cierta liberación del control político a partir de la caída del bloque comunista, actualmente los medios públicos (televisión y radio) son objetos de intereses políticos y empresariales. Al tratar también del control de los medios de comunicación, Eleonora Belloni (2014) pone en evidencia el rol de la prensa y de la radio en difundir y promocionar «el nacimiento de la nación deportiva», en las transmisiones de espectáculos deportivos, a través de la propaganda en la Italia fascista.

«El papel del deporte como instrumento de “construcción de consenso” es revelado por el análisis de la gestión de la prensa deportiva, que se sometió a la vez a un cambio cuantitativo durante los años del régimen, y también a un cambio cualitativo evidente. Era totalmente involucrada en el sistema del control “desde arriba” de información periodística a través del sistema de las “*Veline*”²⁸» (Belloni, 2014, p. 60).

²⁸ El término «*veline*» (plural de *velina*) remonta a la Italia fascista, siendo un instrumento de control de la prensa en ese período (Belloni, 2014). Era una especie de hoja (censura) que contenía las disposiciones del régimen fascista, que la prensa debería seguir.

Para entender la dinámica de los medios de comunicación de masa italianos, sobre todo de «evolución» la noticia, es necesario volver hacia atrás, a partir de los orígenes de la prensa occidental (principalmente en Europa). Según comenta Jorge Pedro Souza (2008), en *Uma história breve do jornalismo no Ocidente*, la génesis del periodismo occidental remonta a la Antigüedad Clásica (Atenas y Roma), retomado en la Edad Moderna, sobre todo en el siglo XVII, aunque el fenómeno periodístico nazca en la Europa decimonónica debido a la imprenta, la información a distancia y las máquinas fotográficas. Sin embargo, la invención de la prensa de Gutenberg, en el Renacimiento, es un marco importante para la rapidez en la difusión de la información impresa. Antes de Gutenberg, varios fenómenos pre-periodísticos (entre la Antigüedad y el siglo XVII) contribuyeron a la configuración del periodismo en la contemporaneidad, como las *Actas Romanas*, que podrían ser considerados como los «primeros periódicos» por su periodicidad en la publicación, por el cuerpo de escribas, por la difusión pública de la información, entre otras características. Igualmente, las cartas (personales o públicas), la literatura, los relatos de viajes, las crónicas, los almanaques, las cartas nuevas, por su carácter noticioso, cumplieron un rol fundamental en trazar los contornos del periodismo actual.

«La noticia es un dispositivo determinante e identificador del periodismo y de los fenómenos pre-periodísticos y los criterios de noticiabilidad se tienen mantenidos relativamente estables a lo largo del tiempo (“esencialmente, es noticia lo que *era* noticia”), a pesar de la ampliación del *abanico del noticiable*, que también se nota» (Souza, 2008, p. 3).

El periodismo occidental se forjó a lo largo de los siglos como un modo de difundir las informaciones a los demás, pudiendo ser manejado por profesionales (periodistas) o no profesionales (otros difusores de las informaciones). Para la transmisión de la información de uno a otros fue importante la invención de la escritura y los testimonios iconográficos, como las pinturas rupestres. El periodismo es un modo discursivo de describir los hechos, de contar historias:

«[...] es una representación discursiva de hechos e ideas de la vida del hombre, construida para contar o mostrar a lo ajeno. Con otras palabras, el periodismo es una representación discursiva de la vida humana en su diversidad de vivencias e ideas. Así, se puede decir que el periodismo va a buscar su origen más remoto en los tiempos inmemorables en que los seres humanos comenzaron a transmitir

informaciones y novedades y a contar historias, que por una cuestión de necesidad (ninguna sociedad, aunque las más primitivas, consiguió sobrevivir sin información), que por entretenimiento, que todavía para preservación de su memoria para generaciones futuras (lo que, simbólicamente, aseguraba la inmortalidad)» (Souza, 2008, p. 5).

Asa Briggs y Peter Burke (2006) observan que la triada sagrada información, educación y entretenimiento adquiere gran importancia en el siglo XX, teniendo el verbo informar (de raíz latina) el significado de «formar la mente». Anteriormente, ya en el siglo XIX, la industrialización demandaba que la información circulase y que la educación fuera extendida a las masas, para que también pudiesen consumir (y leer) las noticias de los periódicos existentes. Ya en los años cincuenta y sesenta del siglo XX, la información y el entretenimiento tienen una línea tenue que los separa. La prensa es vista como el «cuarto poder» o «cuarto estado», ya que su función va más allá del informar, teniendo gran fuerza en contar historias e influenciar a la opinión pública, llegando a ser una forma de negocio. A pesar del surgimiento de nuevas tecnologías como la televisión, el cine, la telefonía o Internet, las más antiguas forma de difusión de informaciones siguen existiendo, aunque deban ser reconsideradas o repensadas.

«En ninguna de las eras²⁹, igual que aquellas que recibieran el apodo «de oro» —por lo menos antes—, ningún medio eliminó al otro. El viejo y el nuevo coexistirán. [...] Sin embargo, a medida que los avances tecnológicos se aceleraban cada vez más (con períodos de calma), las antiguas tecnologías eran desafiadas, y, arriba del todo, su estructura institucional necesitaba ser repensada» (Briggs & Burke, 2006, p. 263).

Además, en la sociedad de la información, la prensa es referida como un «cuarto poder» desde el siglo XIX:

«“Quarto poder” es una expresión creada para cualificar, de modo libre, el poder de los medios en alusión a los otros tres poderes típicos del Estado democrático: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Esta expresión se refiere al poder de los medios de comunicación cuanto a su capacidad de manejar la opinión pública, a punto de dictar reglas de comportamiento, influenciar las elecciones de los individuos y de la propia sociedad» (Souza, 2012).

²⁹ Asa Briggs y Peter Burke (2006) hablan de varias eras en la comunicación de masa: la radiodifusión, la televisión, el cine y, por supuesto, la prensa.

En la sociedad decimonónica, se pensaba que la prensa tenía la función de informar a la población, con más fiabilidad posible y verdad, acerca de los hechos ocurridos en un determinado lugar.

«El deber máximo de la prensa es obtener la primera y más correcta información sobre los eventos de la época e instantáneamente revelarlos, transformarlos en propiedad común de la nación» (John Thaddeus Delane *apud* Briggs & Burke, 2006, p. 205).

Al hacernos un breve repaso de los medios de comunicación, sobre todo de la prensa occidental, en su función de informar y contar historias, podemos volver en el tiempo para pensar el modo cómo fue narrado, a partir de varias fuentes, el origen del continente europeo y su atracción hacia otros pueblos en los últimos siglos. Un cuento fenicio relata el rapto de la princesa Europa por Zeus. Al saber que su hermana fue raptada, Cadmon parte a reencontrarla y rescatarla. En uno de sus viajes, él se detiene en un lugar, que más tarde recibirá el nombre de Tebas, en Grecia. La historia de lo que se conoce por Europa remonta a más de dos mil años y está marcada por la aventura desde la narrativa de su origen, desde la tierra o del mar.

A partir de diversas narrativas se construyó un mito sobre el origen de Europa. En un movimiento contrario, desde hace por lo menos quinientos años, son muchos de los europeos que salieron de sus tierras para conquistar otras (en «todo» el mundo). Con el objetivo de llevar la civilización europea a otras tierras, se cometió barbaridades: desde la apropiación de territorios ajenos como el genocidio de varios pueblos, en un intento de «europeización» del mundo, a partir de la imposición de un patrón europeo a tierras «vacías».

«“Descubrir” no significa solamente encontrar y poner en los mapas de los navegadores. Significaba desnudar los tesoros hasta dejarlos vacíos, subutilizados o malbaratados, o emplearlos de todas las maneras equivocadas, extravagantes o irracionales; tesoros desperdiciados por nativos ignorantes de su valor, filones de riquezas clamando para ser extraídas —y entonces recogerlos y llevarlos a otros lugares donde podrían tener un uso mejor y más sensato» (Bauman, 2006, p. 19).

La noticia del «descubrimiento» (o «*achamento*») de Brasil por los portugueses en 1500 acabó siendo relatada en una carta-crónica por Pêro Vaz de

Caminha. La narrativa, dirigida al rey, da cuenta de aspectos del «nuevo» territorio *tupiniquim* (más tarde conocido como brasileño): desde la localización hasta las características de sus habitantes (como el color de su piel y sus vestimentas).

«Señor, [...] Y así seguimos nuestro camino, por este largo mar, hasta que [...] ¡hubiéramos vista de tierra! A saber, primeramente de un monte grande, muy alto y redondo; y de otras sierras más bajas al sur de él; y de tierra *chã*, con grandes arboledas; al cual cerro alto, el capitán puso el nombre de *O Monte Pascoal* y a la tierra, ¡*A Terra de Vera Cruz!*³⁰ [...] Y desde allí avistamos hombres que andaban por la playa, unos siete u ocho, según dijeron los navíos pequeños que llegaron primero [...] pardos, desnudos, sin cosa alguna que les cubriesen sus vergüenzas» (Souza, 2008, p. 57).

Después de un largo periodo en alta mar, las nuevas tierras avistadas son «descubiertas» y luego nombradas, según el gusto de quienes las había avistado. Al cerro alto se le dio el nombre de «*O Monte Pascoal*» y a la tierra «*A Terra de Vera Cruz*». Otras características, corporales de sus habitantes son evidenciadas: el color pardo de la piel desnuda (para los europeos, ya que no usaban las vestimentas como las suyas).

Volviendo a Europa, Zygmunt Bauman (2006) advierte que el europeísmo pone su cultura, desde una visión globalizante, como un ideal a ser buscado por los demás pueblos del mundo. Al mismo tiempo, que pretende difundir sus valores y cultura (como «libertad» y «democracia»), el continente incorpora a la alteridad (atrayendo y expulsando al otro). A pesar de que, desde el último siglo, venga perdiendo prestigio en ámbito intelectual y económico, aún sigue atrayendo a inmigrantes de otros continentes, que a veces les impiden el paso a la fortaleza-Europa.

En la modernidad líquida, Europa es repensada como un espacio geográfico aventurero, además de ser una entidad política y cultural, en la que diversos grupos nacionales comparten el territorio en un mismo Estado-nación. Alias, las naciones y los estados modernos son pensados como gemelos —forjados para que estén unidos el uno al otro— ya que las naciones necesitan de la protección de un estado soberano.

³⁰ Subrayado mío.

«En Europa, como en ningún otro lugar, ‘el otro’ estuvo y está siempre cerca, en la visión y al extender el brazo; metafóricamente o mismo literalmente, el Otro es un vecino de al lado —y los europeos no pueden dejar de negociar los términos de esa vecindad a pesar de la alteridad y de las diferencias que los separan» (Bauman, 2013, p. 57).

El occidentalismo y la utilización del cuerpo humano por el imperialismo son temas puestos en evidencia por Nancy Armstrong, en la construcción de una clase media internacional europea y estadounidense, entre los siglos XVIII y XIX. Los miembros de esta clase «[...] luchaban entre sí por el control económico del llamado “Tercer Mundo”, aunque fuese, no obstante, una clase unida por su cultura común, mientras que las clases trabajadoras permanecían tristemente divididas por razones de raza, religión y etnia» (1990, p. 30).

La mujer fatal ora representada como «vampira», asesina, diabólica o devoradora de hombres. Su tendencia asesina es marcada por la crueldad, un peligro para los hombres, que muchas veces sucumben a sus encantos. La vampira que chupa la sangre y de ahí obtiene placer. Hay igualmente la hipersexualización de la mujer, una criatura peligrosa por naturaleza, asociándola a la prostitución que une sexo y dinero, también está relacionado al vampirismo (otra imagen ligada a la mujer fatal).

«[...] la prostitución es una tendencia “innata” que no depende ni de las circunstancias económicas ni de la clase social; que un pago entre en juego es, para él completamente secundario. Cuanto al caso de las mujeres forzadas a prostituirse, para él no viene al caso: recuerda por varias veces que, en esa eventualidad, ¡“la mujer honesta prefiere matarse”!» (Lombroso & Ferrero, 1896 *apud* Dottin-Orsini, 1996, p. 265).

De acuerdo con la investigación de Mireille Dottin-Orsini (1996) acerca de la construcción y representación de la mujer fatal, en la sociedad (francesa) decimonónica, Cesare Lombroso y Guglielmo Ferrero (1896) afirmaban que la prostitución era algo innato a la mujer (no honesta) independiente de su situación económica o clase social, no llevando en cuenta si es algo a fuerza o no. Parece haber una asociación entre la criminalidad y la prostitución (el sexo pagado).

Teun A. van Dijk (1990) considera «la noticia periodística como un tipo específico de discurso» (p. 249). El análisis del discurso es una disciplina interdisciplinaria en que son considerados el componente textual (diferentes

estructuras) y el componente contextual (factores cognitivos y sociales) de la noticia. A pesar de hacer el análisis de estos componentes, no sabemos exactamente cómo cada uno de los lectores interpreta lo que leen en los periódicos. Bien como, el impacto que las noticias producen en su vida, sobre todo, tratándose de estereotipos: «tampoco sabemos exactamente de qué manera los usuarios de los medios de comunicación seleccionan, leen, comprenden, memorizan o reproducen la información de los textos periodísticos» (Van Dijk, 1990, p. 250). A pesar de eso, al hacer el análisis es importante percibir como circulan los discursos sobre las mujeres brasileñas en el periódico *Corriere della Sera*.

3.2.3. «Donne Brasiliane» desde el *Corriere della Sera*

El periódico italiano *Corriere della Sera* fue fundado en 1876 por Eugenio Torelli Viollier, en la ciudad de Milán. En Italia es el diario con mayor circulación, siendo propiedad del conglomerado *RCS MediaGroup*.

Al hacer la búsqueda con los términos «*donne brasiliane*» en el sitio web³¹ del periódico fueron encontrados ocho reportajes publicados en año de 2014, siendo analizados los más relevantes. Por tanto, el corpus del análisis cuenta con seis reportajes publicados entre los meses de junio y noviembre de 2014 en el periódico italiano *Corriere della Sera*: «**Anna, un fisico “brasiliano”**» (25 de noviembre de 2014), «**Falso made in Italy a San Lorenzo**» (18 de junio de 2014), «**Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane**» (28 de junio de 2014), «**Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico**» (6 de agosto de 2014), «**Prostituzione ad Agrigento, nove arresti**» (20 de junio de 2014), «**Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano**» (22 de agosto de 2014).

³¹ Disponible en: <<http://sitesearch.corriere.it/siteSearchEngine.action#>>.

3.2.3.1. «Anna, un físico “brasileño”»

El primer reportaje «**Anna, un físico “brasileño”**» [Anna, un físico “brasileño”] del 25 de noviembre de 2014, cuenta con doscientas dos (202) palabras en dos párrafos. No está firmado por un(a) periodista específico(a), pero está ubicado en la columna «Movida» del «**Corriere Del Mezzogiorno**» en la sección «Napoli». Tiene como antetítulo «**LA RETE BOLLENTE**» [La red hirviente] y como subtítulo de la noticia: «*La Tatangelo posta una sequenza di foto in cui appare sexy e prorompente mentre prepara un nuovo programma*» [Tatangelo envía una secuencia de fotos en las cuales aparece sexy e impetuosa mientras prepara un nuevo programa].

El personaje principal de la noticia es Anna Tatangelo (también conocida como *Lady Tata*, tiene un lado A y uno B y sus fotos en *Facebook*, además de su compañero Gigi D'Alessio y su fan Roberta Romano. La única cifra que aparece en el texto es «*Italia 1*» en la décima línea del segundo párrafo.

Bajo el subtítulo «**Anna Tatangelo posta foto sexy su Facebook**» [Anna Tatangelo envía foto sexy en *Facebook*], escrito en negrita y entre los dos párrafos, aparecen en secuencia diez fotografías que tienen como protagonista Anna Tatangelo, subidas a su *Facebook*. En las cinco primeras, luce un pantalón blanco de malla pegado al cuerpo y una regata negra con tirantes finos. El reportaje insinúa que ella tiene un «*físico brasileño*», o sea, un cuerpo (voluptuoso) brasileño, ya que pone en evidencia sus grandes senos, sus piernas y brazos finos. Ella puede ser considerada una persona blanca, tiene un cabello rubio liso recogido en un moño, la piel clara ligeramente bronceada, la nariz fina y labios finos (pintados de rojo). En la sexta y séptima imágenes, ella está en la playa (tumbada en la arena o en la orilla del mar) con un vestido marrón de tirantes finos y en poses que resaltan sus piernas y brazos al desnudo. Parece ser un ensayo fotográfico, pero ella no mira directamente a la cámara, sino al suelo y al horizonte. En la octava imagen, tiene como escenario un lugar cerrado y un poco oscuro — parece ser un cobertizo o un lugar campestre, pues vemos una pared hecha de madera y desde las rendijas vemos luz afuera—, ella luce una regata negra bastante escotada que le deja al desnudo su barriga (con una cintura fina) y una falda larga negra, tiene el cabello recogido con las manos en lo alto de la cabeza y mira hacia abajo. En la novena, en un ambiente cerrado (un estudio de ¿fotografía o de pintura?) ella está de espaldas,

desnuda y lleva un paño blanco que le tapa las caderas hacia abajo. Con los dos brazos sostiene los senos y el cabello rubio suelto está todo recogido al frente (a partir del hombro izquierdo). Ella lleva tatuajes en las costillas derechas y en la parte inferior izquierda (en la lumbar) de sus espaldas. En la última imagen, mira hacia la cámara fotográfica y está sentada en una silla de costado (que está entre sus piernas). Ella tiene la melena rubia suelta que le «cae» al lado derecho de las espaldas, la boca semiabierta y los ojos ligeramente cerrados. Además, luce un vestido corto bien escotado, que deja en evidencia sus (grandes) senos y también los muslos de sus piernas hasta las rodillas. Tiene la piel «bronceada», algunos dedos de la mano izquierda posan sobre su cuello y la otra reposa en la silla, también se le ve dos tatuajes (uno en cada) en ambas muñecas. Por otro lado, volviendo a las primeras cinco fotografías, es interesante notar que Anna no mira directamente a la cámara fotográfica; sino hacia abajo, a la pared esbozando una sonrisa y hacia arriba (casi al espectador o lector).

LA RETE BOLLENTE

Anna, un fisico «brasiliano»

La Tatangelo posta una sequenza di foto in cui appare sexy e prorompente mentre prepara un nuovo programma

1 Super tonica e super sexy. Anna Tatangelo si mette in mostra su Facebook
2 postando foto in cui appare in splendida forma. La cantante - compagna di Gigi
3 D'Alessio - è, come è noto, una «patita» della forma fisica. Immagini che sono
4 piaciute al popolo della Rete che le ha rilanciate sul web. Storce il naso solo
5 qualche sua fan come Roberta Romano che bocchia la sequenza sexy e chiede di
6 tornare a quelle «acqua e sapone» del passato.

Anna Tatangelo posta foto sexy su Facebook

7 FISICO BRASILEIRO - «Brazil... ma made in Italy», esulta Anna a commento di
8 alcuni scatti che la immortalano più sensuale che mai e con le curve in bella
9 mostra, tanto da vincere il confronto con le brasiliane.
10 Tatangelo sarà presto di nuovo in tv su *Italia 1* con il programma «I like it»: tra una
11 ripresa e l'altra posta foto che ne immortalano il fisico, sempre perfetto.
12 E questa volta con una particolare attenzione al lato B, complici anche i pantaloni
13 bianchi, Lady Tata lancia con ironia la sfida alle curve delle donne brasiliane. E
14 anche il lato A... è assolutamente prorompente.

25 novembre 2014 | 15:36

© RIPRODUZIONE RISERVATA

La noticia es sobre la «buena forma» física subida en una página personal de

la red social *Facebook*, comparada con el cuerpo brasileño (*sexy*), de la cantante italiana Anna Tatangelo y de su nuevo programa televisivo en *Italia 1*. El análisis párrafo por párrafo nos da una idea de las representaciones de la cantante y la alusión al «*físico brasiliano*» o «*físico brasileiro*»:

1. El primer párrafo, con seis líneas, comenta acerca de las fotos que Anna Tatangelo puso en su perfil en *Facebook*. La frase «*Super tonica e super sexy*» [Súper vigorosa y súper sexy] da cuenta de las características acerca del cuerpo y de la espléndida forma física de nuestro personaje principal de la noticia, que es ilustrada por las diez fotos de posado de la cantante italiana, que acompañan el reportaje, bajo el subtítulo «*Anna Tatangelo posta foto sexy su Facebook*». La compañera de Gigi D'Alessio es descrita como una fanática de la forma física. Las imágenes de su cuerpo, en la red social, fueron bien recibidas por sus seguidores. Se menciona que a una de sus fans, Roberta Romano, no le gustaron tanto las poses *sexys* de la cantante.

2. «**FÍSICO BRASILEIRO**» [Físico Brasileño] puede ser considerado como un subtítulo dentro de la noticia, una mezcla entre italiano y portugués, ya que «*brasileiro*» parece remitir a la palabra portuguesa «*brasileiro*». Anna se autointitula «*Brazil... ma made in Italy*» [Brasil... pero hecho en Italia] cuando exulta su (buena) forma física con las «*curvas*» y sensualidad brasileñas sin dejar de ser italiana. La cantante Anna Tatangelo pronto estrenará un programa televisivo «*I like it*» en el canal televisivo «*Italia 1*». Las fotos publicadas, en la red social, muestran su cuerpo *sempre perfetto* [siempre perfecto]. También hace mención a su lado A y al lado B de su personalidad.

El cuerpo de la cantante italiana Anna Tatangelo es descrito (a partir de texto e imágenes) como vigoroso y *sexy*, un cuerpo en espléndida forma física. El título del reportaje «*Anna, un físico "brasiliano"*» nos remite a la categoría de análisis **Mujeres Brasileñas**, pues a pesar de tratarse de una personalidad italiana, llama la atención que los atributos físicos de Anna la caracterizarían como brasileña. Pero, ¿cómo lo sabemos? Quizás, a partir de la descripción de sus atributos físicos mencionados más arriba (y en el primer párrafo del reportaje), además de las poses *sexys* de la fotos que ella misma tiene en su *Facebook*, se ponen en evidencia lo voluptuoso que es su cuerpo «*brasileño*»: nalgas arregazadas, senos grandes y firmes, pernas y

brazos bien torneados (a pesar de finos) y el *sex appeal* de su mirada y de sus poses en las fotos. Estas que son compartidas por Anna con sus seguidores en la red social, que es vista como un vehículo de comunicación virtual.

La propia expresión «**FISICO BRASILEIRO**» del segundo párrafo nos da una idea de **Brasilidad**, ya que hace alusión a una supuesta característica brasileña, un cuerpo o físico. Así como el párrafo anterior, éste también discursa sobre características de la brasileñidad: un cuerpo y actitudes sensuales, el *sexy appeal* muy referenciado como «brasileño». Aquí se abre un abanico para definir lo que es brasileño, más allá de la nacionalidad y del enlace a un territorio o a una cultura específica de nacimiento. La morenidad viene a caracterizar desde hace tiempo lo típico brasileño, pero aquí es una mujer de piel clara, una persona blanca e italiana, que lleva la insignia marca de la brasileñidad. Sin embargo, sabemos que la mujer brasileña no es caracterizada solamente por una piel morena, ya que mujeres que se autodeclararon como blancas también pueden accionar otras características, como la sensualidad, para dar más «veracidad» a su identidad nacional, como bien observa Maia (2009); a pesar de la morenidad ser una «carta bajo la manga» para tipificar lo brasileño en tierras transnacionales.

Aún en el segundo párrafo, siguiendo el subtítulo «*Fisico Brasileiro*» aparece la observación de la propia Anna acerca de su cuerpo sensual y lleno de curvas: «*Brazil... ma made in Italy*». Ella se refiere a su forma como brasileña, pero «hecha en Italia», incluso como una posibilidad de suplantar a las mujeres brasileñas en caso de confronto. Bajo el codinome *Lady Tata* presenta su lado B con los pantalones blancos sexys, pues además de ser cantante, tiene una envidiable sensualidad y pronto tendrá su programa televisivo: «*Tata lancia con ironia la sfida alle curve delle donne brasiliane*» [Tata lanza con ironía un desafío a las curvas de las mujeres brasileñas]. La mención a sus lados A y B, quizás remita a sus facetas como cantante y presentadora y, luego, la de su cuerpo perfecto, sensual y lleno de curvas, lo que suena a lo brasileño. Es importante resaltar también que la categoría **Mujeres Brasileñas** es resaltada a partir de las palabras «*brasiliane*» y «*donne brasiliane*», respectivamente en la novena y la décima tercera líneas del segundo párrafo y, también, desde una mirada extranjera, pero como se fuera una mezcla entre Brasil e Italia.

3.2.3.2. «*Falso made in Italy a San Lorenzo*»

El segundo reportaje «***Falso made in Italy a San Lorenzo***» publicado en 18 de junio de 2014, pertenece al *Corriere Fiorentino*, con noticias de la ciudad *Firenze* [Floencia] en la sección «*Cronaca*» [Crónica], bajo el antetítulo «AL MERCATO» [En El Mercado]. El texto tiene ciento cincuenta (150) palabras divididas en trece (13) líneas dentro un único párrafo. El subtítulo llama la atención al resumen de la noticia, o sea, es su encabezamiento: «*Oltre 300 foulard con marchi contraffatti Burberry e Louis Vuitton, corredati da etichette contraffatte circa l'origine e la composizione, sono stati sequestrati dalla guardia di finanza*» [Más de 300 pañuelos/bufandas con marcas falsas *Burberry* y *Louis Vuitton*, con etiquetas falsificadas del origen y la composición, fueron incautadas por la *Guardia di Finanza*] y se repite en las primeras tres líneas de la noticia.

Los personajes son: «due donne brasiliane» y la «guardia di finanza del gruppo di Firenze». Además, hay un número considerable de cifras a lo largo del pequeño texto: «300 foulard» [300 bufandas/pañuelos] en el «encabezamiento» y en la primera línea; «4 banchi ambulanti» [4 bancas ambulantes/puestos de venta ambulante] en la cuarta; «3» en la quinta; «due donne brasiliane» [dos mujeres brasileñas] en la sexta; «100% seta» [100% seda] en la décima y «100% viscosa» [100% viscosa] en la undécima línea. Los números, sobre todo la composición de los productos, dan un respaldo a la veracidad que es necesaria para evocar a los lectores que las mercancías son de diferentes de lo que consta en las etiquetas y también la cantidad de productos «aprehendidos» por la fiscalización.

Corriere Fiorentino > Firenze > Cronaca > Falso Made In Italy A San Lorenzo

AL MERCATO

Falso made in Italy a San Lorenzo

Oltre 300 foulard con marchi contraffatti Burberry e Louis Vuitton, corredati da etichette contraffatte circa l'origine e la composizione, sono stati sequestrati dalla guardia di finanza

- 1 Oltre 300 foulard con marchi contraffatti Burberry e Louis
- 2 Vuitton, corredati da etichette contraffatte circa l'origine e la
- 3 composizione, sono stati sequestrati dalla guardia di finanza del

4 gruppo di Firenze in occasione di controlli a 4 banchi ambulanti,
5 di cui 3 nei pressi del mercato di San Lorenzo e uno in piazza
6 della Repubblica, gestiti da due donne brasiliane. Entrambe
7 sono state denunciate per i reati di importazione e commercio di
8 prodotti contraffatti nonché di frode in commercio. Secondo
9 quanto spiegato dalle fiamme gialle, nelle etichette era stato
10 scritto che si tratta di foulard «100% seta», quando invece la
11 composizione avrebbe dovuto riportare «100% viscosa», inoltre
12 era scritto «Firenze Italy» invece di «Made in PRC», ovvero
13 Cina.

18 giugno 2014

© RIPRODUZIONE RISERVATA

En análisis del único párrafo del texto, desde el «encabezamiento» de la noticia, sabemos que más de trescientas bufandas con marcas falsas Burberry y Louis Vuitton, con etiquetas falsificadas del origen y la composición, fueron incautadas por la Guardia di Finanza de Florencia. La fiscalización abordó cuatro puestos de venta ambulante (y escenarios mencionados del reportaje): tres en el *Mercato di San Lorenzo* [Mercado de San Lorenzo] y otro en la *Piazza della Repubblica* [Plaza de la *Repubblica*], que son administradas por dos mujeres brasileñas. Las dos recibieron una notificación por importación y venta de productos falsificados y de fraude comercial. Los pañuelos con etiquetas donde constaba que los productos tenían «100% de seda», en vez de «100% viscosa», además de mencionar «Florencia Italia», cuando en realidad era «*Made in PRC*», o sea, «*Made in China*».

La categoría **Mujeres Brasileñas** nos da pistas para entender el reportaje, sobre todo cuando se menciona en la sexta línea la expresión «*due donne brasiliane*» [dos mujeres brasileñas]. Aquí no se sabe exactamente como son físicamente estas mujeres (como en la noticia anterior sobre Anna), pero sabemos que ellas gestionan los cuatro puestos de venta ambulante que fueron fiscalizados y notificados por vender pañuelos/bufandas con etiqueta de origen y composición «falsas» en la ciudad toscana, Florencia en dos lugares específicos en el *Mercato di San Lorenzo* y en la *Piazza della Repubblica*. La noticia menciona en letras «garrafales» en el titular de lo que se trata el comercio y la notificación de los productos vendidos en la «calle»: «*Falso made in Italy a San Lorenzo*»; o sea, productos que deberían ser pañuelos italianos y de seda, en realidad son de viscosa y de origen china. Apenas tenemos información acerca de las dos mujeres

brasileñas, ya que no sabemos más detalles como sus nombres, por ejemplo; y tampoco lo que pasó después de la notificación. Asimismo, tenemos tres nacionalidades mencionadas y que se entrecruzan: la italiana (que debería ser el origen de los productos de «calidad»), la china (que es el supuesto origen de los «falsificados») y la brasileña (la de las mujeres que gestionan el negocio y gran protagonista de la noticia).

3.2.3.3. «*Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane*»

El tercer reportaje de 28 de junio de 2014 bajo el titular «***Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane***» [¿Los azules? Ellos son los más amados por las mujeres brasileñas casadas] tiene doscientas cincuenta y cinco (255) palabras, dieciséis (16) líneas divididas entre dos párrafos. Está firmado por Tommaso Pellizzari (enviado especial a la ciudad de Río de Janeiro) y ubicado en la sección «***Speciale Mondiali di Calcio 2014***» [Especial Mundial de Fútbol 2014], tiene como antetítulo «***NON SOLO CALCIO***» [No solo fútbol] y como subtítulo: «*Secondo un sondaggio, l'aspetto maturo e curato dei giocatori italiani è il più gradito. Mentre i giocatori della Seleção sarebbero «troppo giovani»...* [Según una encuesta, el aspecto maduro y esbelto de los jugadores italianos es lo que más agrada. Mientras que los jugadores del Equipo Brasileño serían «muy jóvenes»...]. Además, al comienzo del segundo párrafo hay un subtítulo «*La fregatura*» [La estafa], lo que explica la preferencia de las brasileñas por los futbolistas italianos.

El reportaje trata de la (mala) performance del equipo italiano de fútbol en el Mundial de 2014 en Brasil y de una encuesta en el sitio *web AshleyMadison.com*, que puntúa la preferencia de las mujeres brasileñas casadas por los jugadores italianos, por su aspecto físico. El tema tanto a partir del titular como del subtítulo nos lleva a ir más allá del Mundial de fútbol, lo que se comprueba a lo largo del texto.

Los personajes de la noticia son: las mujeres brasileñas (casadas), los jugadores de fútbol del equipo italiano y Eduardo Borges (director de la sucursal brasileña del portal *AshleyMadison.com*). Las cifras que aparecen a lo largo del texto son: «*Duemila donne sposate brasiliane*» [dos mil mujeres brasileñas casadas] en la quinta línea, «*23 scelti*» [23 elegidos] en la sexta y «*al 13° posto*» [en décimo tercer

lugar] en la séptima líneas del primer párrafo; «37 Paesi da 27 milioni di utenti» [37 países por 27 millones de usuarios] entre la novena y décima líneas, «l'Italia a Brasile 2014» [La Italia en el Brasil 2014] en la décima, «30 anni» [30 años] en la undécima línea del segundo párrafo.

Además, luego después del encabezamiento de la noticia hay una fotografía de Herman (Reuters), que lleva al pie la frase «Andrea Pirlo e Gigi Buffon». Los dos jugadores italianos destacan en el primer plano de la foto (se pueden ver a la altura de sus hombros) y de fondo (aunque con efecto desenfocado) hay una multitud en el estadio. Pirlo con la camiseta azul, piel morena y melena negra a la altura del cuello mira hacia el portero Buffon (con camiseta anaranjada y guante azul claro) que llora y pone la mano delante de los ojos.

NON SOLO CALCIO

Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane

Secondo un sondaggio, l'aspetto maturo e curato dei giocatori italiani è il più gradito. Mentre i giocatori della Seleção sarebbero «troppo giovani»...

di TOMMASO PELLIZZARI, INVIATO A RIO DE JANEIRO

SPECIALE MONDIALI DI CALCIO 2014

1 Per l'Italia il Mondiale brasiliano è stato così disastroso che, anche quelli che
2 sembrano premi di consolazione, a ben guardare non lo sono. Scrive il quotidiano
3 *O Globo* che un fondamentale sondaggio effettuato sul sito AshleyMadison.com
4 (molto frequentato luogo virtuale per organizzare incontri clandestini molto reali)
5 vede gli azzurri al primo posto. Duemila donne sposate brasiliane hanno infatti
6 assegnato la maggioranza delle preferenze ai 23 scelti da Prandelli, mentre il
7 Brasile - per esempio - si ritrova al 13° posto.

Andrea Pirlo e Gigi Buffon (Reuters/Herman)

LA FREGATURA

8 La fregatura, per gli azzurri, sono le motivazioni di tanto apprezzamento. Eduardo
9 Borges, direttore della sezione brasiliana del portale visitato in 37 Paesi da 27
10 milioni di utenti in cerca di amante, spiega che l'Italia a Brasile 2014 era composta
11 da «giocatori esperti, nella fascia dei 30 anni» i cui simboli sono Buffon e Pirlo.
12 «Le donne brasiliane sognano uomini alti, mori, con gli occhi chiari e un aspetto
13 da attori del cinema». E i giocatori italiani si avvicinerrebbero a questo ideale molto
14 più dei colleghi brasiliani: alla cui latinità manca il tocco europeo degli azzurri, ma
15 soprattutto hanno un difetto imperdonabile: «Sono troppo giovani». Ecco,
16 appunto. Dipende per cosa. Se per giocare in un Mondiale o per altro.

28 giugno 2014 | 18:01
COSA DICE IL PAES

Un examen de los dos párrafos nos demuestra que:

1. El primer párrafo o encabezamiento, de siete líneas, comienza hablando del mal desempeño, es decir, «*disastroso*» [desastroso] del equipo italiano en el Mundial de Fútbol 2014 en Brasil. Según el periódico brasileño *O Globo*, en una encuesta realizada por el sitio *web* de encuentros *AshleyMadison.com*, «*gli azzurri*» [los azules], el apodo del equipo italiano, fueron elegidos en primer lugar como los más atractivos físicamente. Para las mujeres brasileñas (casadas) los italianos están en la preferencia, mientras que el Brasil ocupa el décimo tercer puesto.
2. Ya el segundo, con nueve líneas, lleva el subtítulo «**La fregatura**» [La estafa]. Le sigue la frase «*La fregatura, per gli azzurri, sono le motivazioni di tanto apprezzamento*» [La estafa, para los azules, es la razón de tanto aprecio], que parece ser un premio de consolación ante la mala actuación en el fútbol. Eduardo Borges, el director de la sucursal brasileña del portal *AshleyMadison.com*, explica que el sitio *web* es un canal de encuentros entre personas (amantes, es decir, de relaciones extraconyugal) y que los jugadores italianos en el Mundial de 2014 son más maduros, en la franja de los treinta años, teniendo como símbolo Buffon y Pirlo (justamente los jugadores de la fotografía del reportaje). La preferencia de las mujeres brasileñas por los italianos (como amantes) puede ser explicada, pues «*Le donne brasiliane sognano uomini alti, mori, con gli occhi chiari e un aspetto da attori del cinema*» [Las mujeres brasileñas sueñan con hombres altos, morenos, con ojos claros y un aspecto de actor de cine]. Los futbolistas italianos están más cerca de este ideal que los brasileños. Ya que a estos le faltaría algo: «*alla cui latinità manca il tocco europeo degli azzurri, ma soprattutto hanno un difetto imperdonabile: 'Sono troppo giovani'*» [a su latinidad le falta el toque europeo de los azules, pero sobre todo tienen un defecto imperdonable: 'Son muy jóvenes']. El texto concluye que la jovialidad de los brasileños: «*Ecco, appunto. Dipende per cosa. Se per giocare in un Mondiale o per altro*» [Aquí, por supuesto. Depende de qué. Ya sea para jugar en un Mundial o por otra cosa].

El texto de la noticia juega con la malicia y con ironía, ya que trata del

desempeño de los futbolistas italianos en el campo deportivo, pero abre la imaginación al campo amoroso o del *affaire* (por la expresión «*incontri clandestini*» (encuentros clandestinos). Las categorías de análisis que más se adecuan a la noticia son: **Mujeres Brasileñas** y **El Mundial**.

En un principio, el texto parece tratar del fútbol, pero se mezcla con asuntos que envuelven relaciones amorosas, aventuras y traición. Ya en el antetítulo «*Non solo calcio*» tenemos una idea de que no solo se trata de fútbol, luego en el titular «*Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane*» se menciona «*donne sposate brasiliane*», lo que nos lleva a considerar la categoría **Mujeres Brasileñas**, descrita a partir de una mirada extranjera. Lo que sigue con la asertativa del primer párrafo: «*Duemila donne sposate brasiliane hanno infatti assegnato la maggioranza delle preferenze*» [Dos mil mujeres brasileñas casadas han asignado la mayoría de las preferencias] por los hombres italianos (más experimentados) como amantes. Además, la tercera mención a las mujeres brasileñas aparece en el segundo párrafo: «*Le donne brasiliane sognano uomini alti, mori, con gli occhi chiari e un aspetto da attori del cinema*» [Las mujeres brasileñas sueñan con hombres altos, morenos, con ojos claros y un aspecto de actor de cine].

El Mundial es el plano de fondo de la noticia, en un primer momento, ya que se trata de un reportaje ubicado en una sección especial sobre el evento deportivo. Sin embargo, luego sabemos acerca de la mala actuación del equipo italiano en el Mundial, lo que es resaltado por los comentarios de la primera frase del texto «*Per l'Italia il Mondiale brasiliano è stato così disastroso che, anche quelli che sembrano premi di consolazione, a ben guardare non lo sono*» [Para la Italia el Mundial brasileño es tan desastroso que, hasta aquellos que parecen premios de consolación, mirando de cerca no lo son] y la imagen de consternación de los futbolistas Pirlo y Buffon (por su llanto). Parece que en el requisito amoroso (sobre todo en las relaciones extraconyugales) el equipo italiano llevaría la Copa, si dependiera de la preferencia de las mujeres brasileñas casadas, según el reportaje a partir de información del portal *AshleyMadison.com*. Los jugadores italianos son descritos como más experimentados, morenos, altos, ojos claros y con una latinidad europea. Esta última característica sería el «qué» que falta al equipo brasileño — ya que son demasiado jóvenes—, además de la cuestión de la jovialidad de los nacionales. Ya que a las mujeres encuestadas por el sitio web, les gustan más los hombres más maduros, esbeltos y experimentados. Lo que también llama la

atención es que los italianos tienen una apariencia de actores de cine (¿*hollywoodiana*? o ¿de la *cinecittà* en Roma?) y un toque latino (europeo), es decir, entre los equipos del Mundial son los hombres soñados por ellas para tener un *affaire*. Lo que es destacado por el (gran) número de mujeres brasileñas casadas que los han elegido en el requisito «amantes».

3.2.3.4. «*Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico*»

El titular del cuarto reportaje, escrito por Fabio Paravisi, pone en evidencia la inmigración en Italia «***Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico***» [Nuevos inmigrantes, *boom* de indios. Pero para los permisos de residencia la mínima histórica]. El antetítulo «*Dati dell'Istat relativi al 2013: molti da Senegal, Cina e Albania*» [Datos del Istat relativos a 2013: muchos de Senegal, China y Albania] pone en relieve los primeros tres países en número de llegadas. La noticia fue publicada en 6 de agosto de 2014 y está ubicada en la sección «*Cronaca*» [Crónica] de la ciudad de Bergamo, tiene seiscientos sesenta y cuatro (664) palabras y cuarenta y nueve líneas divididas en cuatro párrafos. El subtítulo da otras pistas sobre de que se trata el texto: «*La Bergamasca è quinta in Italia per il numero di arrivi*» [La Bergamasca es quinta en Italia por el número de llegadas], o sea, la quinta provincia italiana en número de llegadas de inmigrantes en 2013 (a partir de pedidos de *permesso di soggiorno*). Además, la expresión «**IMMIGRAZIONE**» [Inmigración] en negrita y mayúsculas está destacada luego debajo del subtítulo a la derecha.

A partir de datos estadísticos del *Istituto Nazionale di Statistica (Istat)* Milán, Roma, Brescia, Turín, Bérgamo y Florencia están entre las provincias que reciben más inmigrantes extracomunitarios (provenientes de fuera de la Unión Europea) en Italia en 2013. En la provincia bergamasca, el número de *permesso di soggiorno* [permisos de residencia] llega a 118.503 mil nuevos pedidos, lo que contrasta con el número de residentes en Bérgamo, 119.049 mil personas.

Los personajes son los inmigrantes extracomunitarios, que no tienen nombres, pero a través del reportaje sabemos que estos hombres y estas mujeres provienen de distintos países: Marruecos, Albania, Senegal, Brasil, China, Ucrania,

Egipto, Bangladesh, Nigeria, Serbia/Kosovo/Montenegro, Túnez, Ghana, Rusia, Sri Lanka, Filipinas, Perú, Moldavia, India, Paquistán, Estados Unidos de América y otros países no mencionados.

Las cifras están presentes en todo el texto de la noticia. En el primer párrafo: «*quota 118.503*» [cuota de 118.503] en la tercera línea; «*residenti di Bergamo, 119.049*» [residentes de Bérgamo] en la cuarta; «*Lombardia ospita il 26,5%*» [Lombardía alberga el 26,5%] en la sexta; «*5.557 nuove unità*» [5.557 nuevas unidades], «*3.040 uomini*» [3.040 hombres], «*2.517 donne*» [2.517 mujeres] en la novena; «*erano stati 7.012 nel 2007, 6.769 nel 2008*» [que habían sido 7.012 en 2007, 6.769 en 2008] en la décima; «*12.249 nel 2009 e 19.757 nel 2010, e quindi 6.983 nel 2011 e 5.920*» [con picos de 12.249 en 2009 y 19.757 en 2010, y luego 6.983 en 2011 y 5920] en la undécima y «*nel 2012*» [en 2012] en la duodécima línea.

Ya en el segundo: «*per il 2013*» [para el 2013] en la décima tercera línea; «*attualmente 11.864*» [actualmente 11.864] en la décima octava; «*quota 24.605*» [cuota de 24.605] en la vigésima; «*con 810*» y «*di uomini, 580*» [de varones, 580] y «*sulle donne, 230*» [sobre las mujeres] en la vigésima segunda; «*rimasti a 801*» [permanecen en 801] en la vigésima tercera y «*parità fra maschi (403) e femmine (398)*» [paridad entre varones (403) y mujeres (398)] en la vigésima cuarta línea.

Luego en el tercer párrafo: «Senegal (657)» en la vigésima quinta; «Cina (365)» en las vigésima quinta y vigésima sexta; «Albania (287), Ucraina (279), Egitto, Bangladesh (121), Nigeria (117)» en la vigésima sexta; «Serbia/Kosovo/Montenegro (112), Tunisia (87), Brasile (85), Ghana (80)» en la vigésima séptima; «Russia (73)» entre las vigésima séptima y la octava; «Sri Lanka (39), Filippine (37), Perù (36), Moldova (35), *mentre i restanti 821*» [mientras que los restantes 821] en la vigésima octava; «*sono 2.197 contro 615 maschi*» [son 2.197 contra 615 varones] en la trigésima primera; «789 contro 199» [789 contra 199] y «871 contro 433» [871 contra 433] en la trigésima segunda; «*con 24 .605 persone*» [con 24.605 personas] en la trigésima tercera; «Albania (13.594)» entre las trigésima tercera y cuarta; «Senegal (12.058), India (11.864), Pakistan (5.051), Ucraina (4.847)» en la trigésima cuarta; «Cina (4.708)» entre las trigésima cuarta y quinta; «Serbia/Kosovo/Montenegro (4.267), Egitto (4.114), Tunisia (2.661)» en la trigésima quinta; «Ghana (2.206)» en las trigésima quinta y sexta; «Bangladesh (1.726), Nigeria (1.699), Moldova (1.163), Perù (1.136)» en la trigésima sexta; «Filippine (1.027), Brasile (969), Russia (638), Sri Lanka (550), Stati Uniti (105)» en la trigésima

séptima y «19.515 da altri Paesi» [19.515 de otros países] en la trigésima octava línea.

En el último párrafo (el cuarto): «trent'anni» [treinta años] y «5.557 totali» [5.557 totales] en la cuadragésima; «17 anni sono 1.089» [17 años son 1.089] y «34» en la cuadragésima primera; «323), mentre 873 immigrati sono fra i 18 e i 24 anni; 1.066 fra i 25 e i 29; 899» [323), mientras que 873 inmigrantes tienen entre 18 y 24 años; 1.066 entre los 25 y los 29; 899] en la cuadragésima segunda; «30 e i 34; 654 fra i 35 e i 39; 340 fra i 40 e i 44; 200 fra i 45 e i 49; 126 fra i 50 e i 54» en la cuadragésima tercera; «93 fra i 55 e i 59 e 217 oltre i 60» [93 entre los 55 y los 59 y 217 más de 60] en la cuadragésima cuarta; «64.595 non sposati» [64.595 no casados] en la cuadragésima quinta; «e 560 separati» [y 560 separados] y «52.849 che hanno marito o moglie» [52.849 que tienen marido o esposa] en la cuadragésima sexta; «76.307» y «42.196» en la cuadragésima novena.

La fotografía (tomada del Istat 2013), que abre la noticia, muestra a una multitud de personas, prácticamente de hombres, la mayoría con la piel morena y la melena negra, vestidos con abrigos de frío, llevan capucha, gorra en sus cabezas y otras vestimentas. Apenas hay mujeres y las pocas (alrededor de diez) que aparecen, sobre todo al fondo, están desenfocadas.

I DATI DELL'ISTAT RELATIVI AL 2013: MOLTI DA SENEGAL, CINA E ALBANIA

**Nuovi immigrati, boom di indiani
Ma per i permessi è il minimo storico**

La Bergamasca è quinta in Italia per il numero di arrivi

di FABIO PARAVISI **IMMIGRAZIONE**

**1 Manca poco, giusto qualche mese di arrivi e di code alla questura, e gli
2 extracomunitari raggiungeranno i bergamaschi.** Nel senso che gli immigrati
3 provenienti dai Paesi al di fuori dell'Unione europea sono arrivati a quota 118.503,
4 un numero sempre più vicino a quello dei residenti di Bergamo, 119.049. Il dato
5 emerso dalle ultime statistiche dell'Istat sul rilascio dei permessi di soggiorno non
6 dovrebbe stupire, visto che la Lombardia ospita il 26,5% di tutti gli
7 extracomunitari residenti in Italia, e che la nostra provincia è al quinto posto
8 dietro Milano, Roma, Brescia e Torino e subito prima di Firenze. Lo scorso anno la
9 pattuglia è cresciuta di 5.557 nuove unità (fra cui 3.040 uomini e 2.517 donne),
10 minimo storico degli ultimi sette anni: erano stati 7.012 nel 2007, 6.769 nel 2008,
11 con i picchi di 12.249 nel 2009 e 19.757 nel 2010, e quindi 6.983 nel 2011 e 5.920
12 nel 2012.

**13 Nella fotografia scattata dall'Istat per il 2013 emerge una tendenza che sta
14 cambiando il volto dell'immigrazione in terra bergamasca:** la prepotente

15 crescita della popolazione indiana. Mentre nel resto d'Italia crescono soprattutto i
16 cinesi, da noi l'aumento principale è quello delle persone originarie dal
17 subcontinente asiatico (che invece su scala nazionale non sono nemmeno tra i
18 primi cinque). Gli indiani sono attualmente 11.864, un totale ancora lontani da
19 quello dell'etnia storicamente più presente nella nostra provincia come nel resto
20 d'Italia è quella marocchina, che è a quota 24 605. Ma si sta avvicinando a quella
21 senegalese e albanese, anche perché lo scorso anno ha conquistato il primato dei
22 nuovi permessi con 810 (e una preponderanza di uomini, 580, sulle donne, 230),
23 sorpassando di poco i marocchini che sono rimasti a 801 e hanno ormai una quasi
24 parità fra maschi (403) e femmine (398).

25 **La classifica degli arrivi dello scorso anno prosegue con Senegal** (657), Cina
26 (365), Albania (287), Ucraina (279), Egitto, Bangladesh (121), Nigeria (117),
27 Serbia/kosovo/Montenegro (112), Tunisia (87), Brasile (85), Ghana (80), Russia
28 (73), Sri Lanka (39), Filippine (37), Perù (36), Moldova (35), mentre i restanti 821
29 vengono da altri Paesi. In quasi tutti i casi gli immigrati sono soprattutto uomini,
30 ma ci sono alcuni Paesi da cui sono arrivate soprattutto donne. Con vistose
31 sproporzioni come nel caso delle ucraine (sono 2.197 contro 615 maschi), le russe
32 (789 contro 199) e le brasiliane (871 contro 433). La classifica complessiva delle
33 provenienze resta guidata dal Marocco con 24 .605 persone, seguito da Albania
34 (13.594), Senegal (12.058), India (11.864), Pakistan (5.051), Ucraina (4.847), Cina
35 (4.708), Serbia/Kosovo/Montenegro (4.267), Egitto (4.114), Tunisia (2.661), Ghana
36 (2.206), Bangladesh (1.726), Nigeria (1.699), Moldova (1.163), Perù (1.136),
37 Filippine (1.027), Brasile (969), Russia (638), Sri Lanka (550), Stati Uniti (105), e
38 19.515 da altri Paesi.

39 **I nuovi bergamaschi arrivati lo scorso anno sono giovanissimi:** la metà è sotto i
40 trent'anni, un quinto è addirittura composto da minorenni. Sui 5.557 totali quelli
41 sotto i 17 anni sono 1.089 (facendo salire il totale dei minorenni extraeuropei a 34
42 323), mentre 873 immigrati sono fra i 18 e i 24 anni; 1.066 fra i 25 e i 29; 899 fra i
43 30 e i 34; 654 fra i 35 e i 39; 340 fra i 40 e i 44; 200 fra i 45 e i 49; 126 fra i 50 e i 54;
44 93 fra i 55 e i 59 e 217 oltre i 60. Proprio il grande numero dei giovani dev'essere
45 all'origine del fatto che si tratti di un esercito di single: ci sono 64.595 non sposati
46 e 560 separati, divorziati o vedovi contro 52.849 che hanno marito o moglie. La
47 maggior parte di loro ha programmato di restare in mezzo a noi per molto tempo,
48 visto che 76.307 hanno un permesso di soggiorno di lungo periodo e solo 42.196
49 permessi con scadenza.

6 agosto 2014 | 09:01

© RIPRODUZIONE RISERVATA

El análisis de los cuatro párrafos nos permite señalar algunas informaciones relevantes para comprender la noticia:

1. El primer párrafo habla de los datos (estadísticos) migratorios en Italia en los últimos años (entre 2007 y 2013), a partir de la expedición del *permesso di soggiorno* (permiso de residencia) según el Istat. Empieza con la frase destacada en negrita: «**Manca poco, giusto qualche mese di arrivi e di code alla questura, e gli extracomunitari raggiungeranno i bergamaschi**»

[Falta poco, solo algunos meses de llegadas y de colas en la sede de la policía, y los inmigrantes extracomunitarios alcanzarán a los *bergamascos*]. La llegada de inmigrantes a la provincia bergamasca (que ocupa el quinto puesto en Italia), que alcanza el número 118.503 mil, muy pronto superará en número a los habitantes de Bérgamo, que son de 119.049 mil en 2013. Utilizando datos del Istat se afirma que, la región de «*Lombardia ospita il 26,5% di tutti gli extracomunitari residenti in Italia*» [Lombardía alberga el 26.5% de todos los residentes extracomunitarios en Italia], siendo Bérgamo la quinta provincia con presencia migratoria, detrás de Milán, Roma, Brescia y Turín y antes de Florencia. Desde 2013 hay un incremento en el número de llegadas, pero es la mínima histórica si se compara con los últimos años (desde 2007), en general los hombres son mayoría entre los llegados: «*Lo scorso anno la pattuglia è cresciuta di 5.557 nuove unità (fra cui 3.040 uomini e 2.517 donne), minimo storico degli ultimi sette anni: erano stati 7.012 nel 2007, 6.769 nel 2008, con i picchi di 12.249 nel 2009 e 19.757 nel 2010, e quindi 6.983 nel 2011 e 5.920 nel 2012*» [El año pasado, la patrulla se ha incrementado en 5.557 unidades nuevas (incluyendo 3.040 hombres y 2.517 mujeres), por debajo de los últimos siete años: que habían sido 7.012 en 2007, 6.769 en 2008, con picos de 12.249 en 2009 y 19.757 en 2010, y luego 6.983 en 2011 y 5.920 en 2012].

2. El segundo párrafo empieza con otra frase, que tiene parte de ella destacada en negrita y hace un eslabón con la fotografía que «abre» y ilustra el reportaje: «***Nella fotografia scattata dall'Istat per il 2013 emerge una tendenza che sta cambiando il volto dell'immigrazione in terra bergamasca: la prepotente crescita della popolazione indiana***» [En la imagen tomada del Istat para el año de 2013 muestra una tendencia que está cambiando la cara de la inmigración en tierra bergamasca: el abrumador crecimiento de la población india]. En el escenario del reportaje, Bérgamo, hay un aumento de inmigrantes provenientes del subcontinente asiático; a diferencia del resto del territorio italiano, donde hay un crecimiento de ciudadanos chinos. Los ciudadanos indios presentes en la provincia son de 11.864, por otro lado, los marroquíes son «*l'etnia storicamente più presente*» [la etnia históricamente más presente], en toda Italia y en Bérgamo, con 24.605 inmigrantes. Acerca de la inmigración india se mencionan algunos

datos estadísticos: «*Ma si sta avvicinando a quella senegalese e albanese, anche perché e lo scorso anno ha conquistato il primato dei nuovi permessi con 810 (e una preponderanza di uomini, 580, sulle donne, 230), sorpassando di poco i marocchini che sono rimasti a 801 e hanno ormai una quasi parità fra maschi (403) e femmine (398)*» [Pero se está acercando a los senegaleses y albaneses, también porque el año pasado ganó el liderazgo de los nuevos permisos de residencia con 810 (y una preponderancia de los hombres, 580, sobre las mujeres, 230), superando ligeramente los marroquíes que se quedaron en 801 y ahora tienen una casi paridad entre los hombres (403) y las mujeres (398)].

3. La frase que empieza el tercer párrafo está con parte de ella escrita en negrita: «***La classifica degli arrivi dello scorso anno prosegue con Senegal***» [El ranking de llegadas del año pasado continúa con Senegal] y menciona las varias nacionalidades de origen de los inmigrantes llegados a Italia en el año pasado, 2013. Entre estos países están los procedentes de Senegal, China, Albania, Ucrania, Egipto, Bangladesh, Nigeria, Serbia/Kosovo/Montenegro, Túnez, Brasil, Ghana, Rusia, Sri Lanka, Filipinas, Perú, Moldavia y de otros (no especificados), o sea, de varios continentes, incluso del europeo, habiendo una mayoría en el número de hombres sobre el de mujeres; a excepción de las ucranianas (2.197 contra 615 varones), las rusas (789 contra 199) y las brasileñas (871 contra 433). Además, «la clasificación general de los orígenes está liderado por» Marruecos con 24.605 personas, seguido de Albania (13.594), Senegal (12.058), India (11.864), Paquistán (5.051), Ucrania (4.847), China (4.708), Serbia/Kosovo/Montenegro (4.267), Egipto (4.114), Túnez (2.661), Ghana (2.206), Bangladesh (1.726), Nigeria (1.699), Moldavia (1.163), Perú (1.136), Filipinas (1.027), Brasil (969), Rusia (638), Sri Lanka (550), Estados Unidos de América (105) y 19.515 de otros países.

4. La mitad de los inmigrantes tienen menos de treinta años, es lo que podemos averiguar en la primera frase del cuarto párrafo, con letra en negrita. «***I nuovi bergamaschi arrivati lo scorso anno sono giovanissimi: la metà è sotto i trent'anni, un quinto è addirittura composto da minorenni***» [Los nuevos bergamascos llegados el año pasado son muy jóvenes: la mitad son menores de treinta años, una quinta parte está nada menos compuesta por

menores de edad]. El gran número de jóvenes llama la atención, con la citación de varias cifras, y la supuesta explicación de este «fenómeno». El párrafo finaliza con la conclusión: «*Proprio il grande numero dei giovani dev'essere all'origine del fatto che si tratti di un esercito di single: ci sono 64.595 non sposati e 560 separati, divorziati o vedovi contro 52.849 che hanno marito o moglie. La maggior parte di loro ha programmato di restare in mezzo a noi per molto tempo, visto che 76.307 hanno un permesso di soggiorno di lungo periodo e solo 42.196 permessi con scadenza*» [El gran número de jóvenes tiene que estar en el origen del hecho de que se trata de un ejército de personas solteras: hay 64.595 no casadas y 560 separadas, divorciadas o viudas contra 52.849 que tienen esposo o esposa. La mayoría de ellos planean permanecer entre nosotros durante mucho tiempo, ya que 76.307 tienen un permiso de residencia de largo plazo y solo 42.196 permisos que expiran pronto]. Este párrafo trata de datos generales de los inmigrantes, sin mencionar sus nacionalidades.

Teniendo como escenario privilegiado la provincia bergamasca, el reportaje pone en evidencia a través de una abundancia de cifras, el gran número de inmigrantes extracomunitarios que llegan a Italia, sobre todo a Bérgamo en los últimos años, con énfasis al año de 2013. La noticia parece alertar a los lectores que el conjunto de inmigrantes, si siguen creciendo los números de llegadas, puede venir a rebasar el número de los habitantes «nativos» italianos-bergamascos. El antetítulo ya predice las tres nacionalidades que están en el *ranking* de las llegadas en 2013: Senegal, China y Albania; lo que se comprueba en el tercer párrafo. Lo que más llama la atención es el exorbitante número de cifras presentes en el texto, prácticamente en cada una de sus líneas, que llega a confundir el entendimiento del contenido de la noticia; y la impersonalidad con que es tratada la inmigración, tanto por las cifras citadas como por la fotografía de una multitud «sin» rostro específico.

Las categorías de análisis que pueden ser evocadas son **Mirada Extranjera** y **Mujeres Brasileñas**, que en muchos casos no son profundizadas, ya que apenas se le mencionan tres veces (en total) las palabras «*Brasile*» y «*le brasiliane*» en el tercer párrafo, en el «mar» de números en que está sumergida la noticia. Siendo así, Brasil es representado a partir de una mirada extranjera (a través de datos estadísticos) principalmente por el número de inmigrantes presentes en Italia, sobre

todo en Bérgamo. En esta provincia, el número de hombres inmigrantes predomina entre los «llegados», a excepción de algunos países como Brasil, que las mujeres son mayoría.

En el tercer párrafo (es en él que se cita a Brasil), los datos causan cierta confusión, pues se dice que en la clasificación general de los inmigrantes (¿qué serán empadronados después de adquirir el *permesso*? O ¿vice-versa?) en Bérgamo (a partir del Istat 2013), los originarios de Brasil suman 969 personas (entre hombres y mujeres), lo que contrasta con el número de llegadas a la provincia en 2013 (85 personas de Brasil). Se menciona también que: «*In quasi tutti i casi gli immigrati sono soprattutto uomini, ma ci sono alcuni Paesi da cui sono arrivate soprattutto donne*» [En casi todos los casos, los inmigrantes son sobre todo varones, pero hay algunos países desde donde han llegado en su mayoría mujeres]. Justamente este parece ser el caso de Brasil, donde las mujeres son mayoría (871 contra 433 varones), pero esta suma da el número de 1.304 personas brasileñas (lo que no se explica bien, pues al mismo tiempo se hace mención a las llegadas del año 2013). La suma del número (general) de inmigrantes en Bérgamo, según datos del Istat de 2013, llega a los 118.503 mil (incluidos los 969 brasileños). Ya esos 1.304 brasileños no se sabe de dónde proviene este dato, que trata del contraste entre el número de mujeres y el de hombres brasileños. Lo que se puede concluir, a partir de las cifras presentadas, es que hay una feminización de la inmigración brasileña en Italia, lo que también se resalta en el estudio de Ballerini (2011).

3.2.3.5. «*Prostituzione ad Agrigento, nove arresti*»

El titular del quinto reportaje lleva el título «***Prostituzione ad Agrigento, nove arresti***» [Prostitución en Agrigento, nueve detenidos], también el sugestivo antetítulo «LUCI ROSSE» [Luces rojas] además del subtítulo «*Era organizzato da alcune peruviane, brasiliane ma anche agrigentini. Gestivano due 'case chiuse'*» [Era organizado por algunas peruanas, brasileñas, pero también por agrigentinos. Gestionaban dos 'prostíbulos']. El texto publicado en 20 de junio de 2014, que tiene como escenario la ciudad de Agrigento, cuenta con doscientas veintitrés (223) palabras distribuidas entre veinticinco (25) líneas en dos párrafos; está ubicado en la

sección «Cronaca» [Crónica] de Palermo y no lleva firma de un periodista específico.

El sugerente antetítulo «LUCI ROSSE», en letras garrafales, evoca anticipadamente una noticia relacionada a la prostitución o al mercado del sexo. Inmediatamente el título comprueba nuestra duda, ya que empieza con la palabra «*prostituzione*» y termina con la expresión «*nove arresti*», lo que nos lleva a la clásica asociación entre prostitución y crimen, muy estimada por los medios de comunicación de masa. Ya por el subtítulo sabemos que hay dos nacionalidades latinoamericanas (peruana y brasileña) implicadas en el «delito», además de personas de Agrigento (que da nombre tanto a una ciudad como a una provincia de la región de Sicilia de la Italia insular).

Los personajes tienen entre treinta y setenta y tres años: son cuatro peruanas, una brasileña y cuatro agrigentinos (nacionalidades citadas en este orden), además de *La Squadra mobile di Agrigento*. A través de una lista son mencionados los nombres, edades y proveniencia de las mujeres y los hombres involucrados, algunos con apodos: Marival Magaly Mendoza Manrique («Camilla»), peruana de 42 años; Jacqueline Yanina Mendoza Manrique («Jacki»), peruana de 31 años; María del Pilar Torres Manrique («Pilar»), peruana de 49 años; Cirila María Manrique Huacache, peruana de 73 años; Eugenio D'Agostino, 46 años de Agrigento; Valdirene Maria Viera De Oliveira, brasileña de 43 años; Giuseppe Salamone («Oliver»), agrigentino de 24 años; Gerlando Cipolla, agrigentino de 35 años y Massimo Pullara, agrigentino de 30 años.

Las cifras son mencionadas desde el titular de la noticia «*nove arresti*» [nueve detenidos], pasando por el subtítulo «*due 'case chiuse'*» [dos 'prostíbulos']. Luego, en el texto, en el primer párrafo: «*nove gli arresti*» [nueve los detenidos] en la tercera línea; «*42 anni*» [42 años] en la sexta; «*31 anni*» [31 años] entre la séptima y la octava; «*49 anni*» [49 años] en la novena; «*73 anni*» [73 años] y «*46 anni*» [46 años] en la décima; «*43 anni*» [43 años] en la undécima; «*24 anni*» [24 años] en la duodécima; «*35 anni*» [35 años] en la décima tercera y «*30 anni*» [30 años] en la décima cuarta línea. En el segundo párrafo: «*due case chiuse*» [dos prostíbulos] en la décima séptima línea.

LUCI ROSSE

Prostituzione ad Agrigento, nove arresti

Era organizzato da alcune peruviane, brasiliane ma anche agrigentini. Gestivano due «case chiuse»

1 AGRIGENTO - La Squadra mobile di Agrigento ha scoperto e
2 sgominato un giro di prostituzione organizzato da alcune
3 peruviane, brasiliane ma anche agrigentini. Sono nove gli arresti
4 per sfruttamento e favoreggiamento della prostituzione. In
5 carcere sono finiti: Marival Magaly Mendoza Manrique,
6 soprannominata «Camilla», peruviana di 42 anni; Jacqueline
7 Yanina Mendoza Manrique, chiamata «Jacki», peruviana di 31
8 anni; Maria del Pilar Torres Manrique, chiamata «Pilar»,
9 peruviana di 49 anni; Cirila Maria Manrique Huacache,
10 peruviana di 73 anni; Eugenio D'Agostino, 46 anni di Agrigento;
11 Valdirene Maria Viera De Oliveira, brasiliana di 43 anni;
12 Giuseppe Salamone, inteso Oliver, agrigentino di 24 anni;
13 Gerlando Cipolla, agrigentino di 35 anni; Massimo Pullara,
14 agrigentino di 30 anni.

15 Secondo l'accusa «Camilla» Mendoza, «Jacki» Mendoza,
16 «Pilar» Torres, Cirilia Maria Manrique Huacache ed
17 Eugenio D'Agostino avrebbero gestito due case chiuse in via
18 Saponara e via Neve. Le donne, inoltre, reclutavano numerose
19 altre ragazze, al fine di farle prostituire, sia attraverso contatti
20 diretti e personali sia con l'ausilio di Valdirene Maria Viera De
21 Oliveira la quale, interponendosi nella mediazione, ne favoriva il
22 reclutamento, mettendo le Mendoza Manrique in contatto con
23 prostitute che giungevano ad intermittenza ad Agrigento
24 provenendo da diverse altre parti d'Italia; allo stesso fine si
25 avvantaggiavano della mediazione di Giuseppe Salamone
20 giugno 2014

© RIPRODUZIONE RISERVATA

Redazione online

Al analizar los dos párrafos del quinto reportaje, se pone de relieve que:

1. Al iniciar con la palabra «AGRIGENTO» (en letras mayúsculas), la noticia nos ubica en los acontecimientos que estamos por conocer. La frase «*La Squadra mobile di Agrigento ha scoperto e sgominato un giro di prostituzione organizzato da alcune peruviane, brasiliane ma anche agrigentini. Sono nove gli arresti per sfruttamento e favoreggiamento della prostituzione. In carcere sono finiti:*» [La policía de Agrigento encontró y dispersó una región/grupo de prostitución organizada por algunas peruanas, brasileñas, pero también de agrigentini. Son nueve los detenidos por explotación y complicidad con

la prostitución. En la cárcel están:], nos da una idea de lo que sucedió, a partir de lo narrado. Luego se abre una lista con los nombres, apodos, procedencia y edades de los detenidos (cuatro mujeres peruanas y una brasileña y cuatro hombres agrigentinos).

2. El segundo párrafo, fornece más detalles sobre los hechos y empieza con la frase, parte destacada en negrita: «**Secondo l'accusa "Camilla" Mendoza, "Jacki" Mendoza, "Pilar" Torres, Cirilia Maria Manrique Huacache ed Eugenio D'Agostino** avrebbero gestito due case chiuse in via Saponara e via Neve» [Según la acusación "Camilla" Mendoza, "Jacki" Mendoza, "Pilar" Torres, Cirilia Maria Manrique Huacache ed Eugenio D'Agostino habrían gestionado dos prostíbulos en la calle Saponara y en la calle Neve]. Lo que sigue con: «*Le donne, inoltre, reclutavano numerose altre ragazze, al fine di farle prostituire, sia attraverso contatti diretti e personali sia con l'ausilio di Valdirene Maria Viera De Oliveira la quale, interponendosi nella mediazione, ne favoriva il reclutamento, mettendo le Mendoza Manrique in contatto con prostitute che giungevano ad intermittenza ad Agrigento provenendo da diverse altre parti d'Italia; allo stesso fine si avvantaggiavano della mediazione di Giuseppe Salamone*» [Las mujeres, además, reclutaron otras muchachas, con el fin de prostituirlas, tanto a través de contactos directos y personales y como con la ayuda de Valdirene Maria Vieira De Oliveira, la que, se interpuso en la mediación, favoreció la contratación, poniendo las Mendoza Manrique en contacto con las prostitutas que venían de modo intermitente a Agrigento procedente de varias otras partes de Italia; para el mismo propósito se favorecían de la mediación de Giuseppe Salamone].

La categoría de análisis a ser accionada para interpretar el contenido del reportaje es **Mujeres Brasileñas**. La palabra «*brasiliane*» [brasileñas] aparece en el subtítulo «*Era organizzato da alcune peruviane, **brasiliane** ma anche agrigentini. Gestivano due "case chiuse"*»; información que se repite en la tercera línea en el primer párrafo, reforzando el acontecimiento que era anunciado antes de la noticia. Cuando se utiliza la palabra «*brasiliane*», se espera que se trate de por lo menos dos personas, pero en realidad solo se trata de una. La expresión utilizada por dos veces en el texto y en el mismo párrafo, da la sensación de generalización de los

hechos, dando énfasis mayor en el número de involucrados en el arresto. Es interesante resaltar que, aún en el subtítulo de la noticia, se pone en secuencia las tres nacionalidades involucradas en lo sucedido: «*peruviane*», «*brasiliane*» y «*agrigentini*» (o sea, italianos). Esta por último y compuesta solo por hombres. Otro dato sugestivo, es que las mujeres fueron citadas primero que los hombres en el subtítulo y en la noticia.

Ya la palabra «brasiliana» [brasileña] aparece en la undécima línea (del primer párrafo) al referirse a Valdirene Maria Viera De Oliveira, de 43 años, una de las detenidas en la operación policial. Valdirene tiene su nombre completo nuevamente citado entre la vigésima y la vigésima primera líneas, en el segundo párrafo, a pesar de «solo» hacer la mediación y reclutar a las «muchachas», pero no gestionaba los locales. La noticia, con ese énfasis, resalta que ella auxiliaba en el reclutamiento de las mujeres para la prostitución y también parece que todas las miradas están ya puestas en ella. Además del auxilio de Valdirene, los administradores —las peruanas «Camilla», «Jacki», «Pilar» y Cirilia y el italiano Eugenio— también reclutaban a las muchachas a través de «*contatti diretti e personali*» [contactos directos y personales] para trabajar en los «dos prostíbulos» de las calles Saponara y Neve, en Agrigento. Otra información es que, las mujeres detenidas eran las que reclutaban a las «muchachas» de diversas partes de Italia. Parece también que las prostitutas eran de nacionalidad italiana, pero el «negocio» era administrado por mujeres extranjeras (cuatro peruanas) y un italiano de Agrigento, con la mediación de la brasileña. A pesar de ello, las mujeres extranjeras son citadas por primero. En la última frase de la noticia, sabemos que hay otro italiano que mediaba los contactos, Giuseppe Salamone (conocido como «Oliver»), que fue un nombre citado entre los detenidos, pero que solo se da más información sobre él al final del texto.

La brasileña, Valdirene, parece ser solamente la mediadora de la transacción y no la que gestionaba los «prostíbulos», pero parece jugar un rol importante en el «negocio»: «*interponendosi nella mediazione, ne favoriva il reclutamento, mettendo le Mendoza Manrique in contatto con prostitute*» [se interpuso en la mediación, favoreció la contratación, poniendo las Mendoza Manrique en contacto con las prostitutas]. Por otro lado, no sabemos qué tipo de rol juegan los italianos Gerlando y Massimo, también detenidos en la operación.

Otro dato que puede ser puesto en evidencia es que, en la noticia se trata de la prostitución como un crimen, ya que se utiliza la expresión «*per sfruttamento e*

favoreggiamento della prostituzione» [por explotación y complicidad con la prostitución] y «*le donne, inoltre, reclutavano numerose altre ragazze, al fine di farle prostituire*» [las mujeres, además, reclutaron varias muchachas, con el fin de prostituirlas]. Aunque hayan mujeres y hombres entre los detenidos, parece que solo las mujeres tienen el protagonismo en la administración del «negocio», pues son las primeras en ser citadas como las detenidas, las que gestionaban los «prostíbulos» y hacían la mediación entre los «*case chiuse*» y las mujeres prostitutas. Estas que parecen haber sido inducidas y reclutadas como «víctimas» (a pesar de no se mencionar esta palabra en la noticia) para y de la prostitución.

La expresión «*Luci rosse*» hace alusión a la prostitución a partir de las luces rojas que son representadas como características de la actividad en el antetítulo de la noticia. El color rojo es muy asociado a la sensualidad, a la fertilidad y al deseo sexual, incluso en alusiones cinematográficas o publicitarias: la *Letra Escarlata* (de Hawthorne), *La mujer de rojo* (de Gene Wilder), la bebida «*campari...red passion*» o el *rosso Valentino*, una línea de vestimenta italiana.

«Finalmente podemos mencionar la más directa y explícita asociación gracias a la que el área de Ámsterdam que alberga ambientes especializados en el consumo sexual, llamado el «barrio rojo». Los ejemplos propuestos hasta ahora dan testimonio de la fuerza de una asociación entre el deseo sexual y el color rojo resaltados gracias a una especie de condicionamiento cultural. Pero podría ser que el fenómeno revelase una predisposición innata para percibir el rojo como signo de tipo sexual» (Arcuri, 2014, p.1).

3.2.3.6. «*Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano*»

El sexto reportaje «***Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano***» [Marina la proletaria y Dilma. Las compañeras de lucha se desafían] publicado en 22 de agosto de 2014, con setecientos siete (707) palabras, cincuenta y una (51) líneas en tres párrafos. Tiene el antetítulo, en letras mayúsculas, «***BRASILE: IN OTTOBRE LA ROUSSEFF AVRÀ CONTRO LA PALADINA DELLE FAVELAS***» [Brasil: En octubre, Rousseff tendrá como adversaria la paladina de las favelas] y el subtítulo «*Dopo la scomparsa di Eduardo Campos la Silva prova a conquistare la presidenza*» [Después de la muerte de Eduardo Campos Silva intentará conquistar la

presidencia]. El texto está firmado por el periodista Rocco Cotroneo (corresponsal en Río de Janeiro) y está ubicado en la sección «*ESTERI*» [Extranjero].

Las cifras están en varias partes del texto: «*tra due*» [entre dos] en la cuarta, «*17 anni*» [17 años] y «*primi soldi*» [primeros sueldos] en la décima línea del primer párrafo. En el segundo párrafo: «2010» en la décima séptima; «*terza*» [tercera]; «*20 per cento circa*» [cerca del 20 por ciento] en vigésima cuarta; «*il 38 per cento*» [el 38 por ciento] en la vigésima sexta; «*al primo turno*» [en el primer turno] y «*due compagne*» [dos compañeras] en la vigésima séptima; «*tre settimane*» [tres semanas] en la vigésima octava; «*due decenni*» [dos décadas] en la trigésima primera línea. Ya en el tercer párrafo: «2003» en la trigésima séptima; «1988» en la cuadragésima primera y «2008» en cuadragésima sexta línea. Los personajes de la noticia son las candidatas presidenciales: la actual presidenta de Brasil, Dilma Rousseff y Marina Silva (que era vicecandidata del fallecido político Eduardo Campos).

La fotografía intitulada «*Marina Silva, candidata alla presidenza del Brasile*» [Marina Silva, candidata a la presidencia de Brasil] (Ap/Peres) «abre» la noticia y pone en evidencia el rostro contemplativo de Marina, casi de perfil, con la cabeza inclinada hacia la derecha y mirando hacia arriba. Ella tiene la piel morena, grandes cejas negras, la melena también negra recogida a modo de moño. Luce lo que parece ser una chaqueta gris o negra y una camisa blanca, no se ve bien su vestimenta porque la foto muestra solo la imagen hasta sus hombros, poniendo de relieve su rostro.

Ya el video «*Brasile, lo schianto del jet del candidato presidente*» [Brasil, el accidente del avión del candidato presidencial] —publicado en 21 de agosto de 2014, entre el primer y el segundo párrafos, con fecha de grabación de 13 de agosto—; de treinta y cinco segundos narra el accidente aéreo que victimó al candidato a presidente Eduardo Campos, que tenía Marina Silva como vice, en una zona residencial de la ciudad de Santos, en la provincia de São Paulo, en el sudeste de Brasil.

Brasile: In ottobre la Rousseff avrà contro la paladina delle favelas

**Marina la proletaria e Dilma
Le compagne di lotta si sfidano**

Dopo la scomparsa di Eduardo Campos la Silva prova a conquistare la presidenza

di ROCCO COTRONEO

Marina Silva, candidata alla presidenza del Brasile (Ap/Peres)

1 RIO DE JANEIRO - A sfidare Dilma, ex compagna di partito e di governo, l'ha
2 portata il destino. Marina Silva era appena la vice nel ticket con Eduardo Campos,
3 il candidato scomparso la scorsa settimana in un incidente aereo. E così le elezioni
4 presidenziali brasiliane di inizio ottobre vedranno l'appassionante duello tra due
5 donne che appena qualche anno fa erano entrambe al fianco di Lula, militanti
6 fedeli del suo Partito dei lavoratori, sebbene agli antipodi per formazione, stile e
7 modo di vedere il mondo. Marina Silva ha una biografia, volendo, ancora più
8 suggestiva di quella dell'ex operaio arrivato al potere dopo le lotte sindacali. Se
9 fosse eletta, il Brasile si troverebbe ad essere guidato da una donna che ha
10 imparato a leggere e scrivere soltanto a 17 anni, ha guadagnato i primi soldi come
11 domestica, è cresciuta in una famiglia miserabile, in un angolo remoto del grande
12 Paese, un villaggio nella foresta amazzonica dell'Acre. Protagonista di una scalata
13 nella vita da raccontare in un film (la sceneggiatura in effetti l'hanno già scritta,
14 poi il progetto è stato congelato), ha tuttora seri problemi di salute per la
15 contaminazione da mercurio subita quando era bambina: è allergica a molti
16 ambienti e cibi.

Brasile, lo schianto del jet del candidato presidente - Guarda il video

21 agosto 2014

17 **Sfida non inedita quella tra donne**, perché Marina già si presentò nel 2010 in
18 proprio, raccolse ben venti milioni di voti e arrivò terza nell'elezione che vide il
19 passaggio tra Lula e la Rousseff. Poi, al momento di lanciare la candidatura per
20 quest'anno, il tribunale elettorale ha trovato alcune irregolarità nel suo neonato
21 partito lasciandola fuori. Il suo capitale di simpatie e voti ha attirato subito
22 l'interesse di Eduardo Campos, che l'ha voluta al suo fianco come vice. Ora tocca a
23 lei, di nuovo da sola. I sondaggi degli ultimi giorni confermano che la Silva parte
24 da un 20 per cento circa di intenzioni di voto, appaiata con l'altro sfidante della
25 Rousseff, il socialdemocratico Aécio Neves. La «presidenta» in carica resta lontana
26 in testa con il 38 per cento, ma i numeri attuali non le consentirebbero di vincere
27 al primo turno. Il duello finale tra le due *companheiras* si potrebbe dunque
28 spostare al ballottaggio, tre settimane dopo. Dilma farebbe di tutto per evitare
29 questo gran finale: rischia assai di più con una rivale che attinge nel suo stesso
30 bacino di voti (le classi più povere beneficate dai programmi sociali) ed è assai
31 popolare anche tra i ceti urbani più istruiti che da due decenni seguono le lotte
32 della Silva nella difesa dell'ambiente, a partire dalla sua Amazzonia. Evangelica
33 praticante, contraria all'aborto, può contare sull'appoggio dei pastori nei vari culti
34 alternativi alla Chiesa cattolica, molto attivi nelle campagne politiche. In passato
35 ha anche sostenuto di essere creazionista, cercando poi di far marcia indietro. La
36 trasversalità, insomma, non le manca.
37 **Quando Lula la scelse nel 2003** come ministro dell'Ambiente, Marina Silva era
38 già una figura molto conosciuta in Brasile e all'estero. Nata in una famiglia di
39 seringueiros, gli estrattori di caucciù dagli alberi, dopo la tardiva alfabetizzazione
40 è entrata nelle lotte sociali della regione a fianco di Chico Mendes, il leader del
41 sindacato, il cui assassinio nel 1988 portò all'attenzione del mondo il dramma
42 della deforestazione selvaggia dell'Amazzonia. Divenne poi deputata e senatrice. Il
43 suo cammino nel governo Lula, però, non fu facile sin dall'inizio. Davanti alla
44 scelta di premiare l'avanzata massiccia dell'agrobusiness, la Silva si trovò a
45 perdere alcune battaglie decisive, come quelle sulla soia transgenica e sulle nuove
46 centrali idroelettriche nella foresta. Nel 2008, infine, gettò la spugna lasciando il
47 ministero a metà mandato. In lacrime, dopo aver abbandonato Lula, promise che

48 avrebbe continuato da sola le sue battaglie. Da allora, proiettata alla conquista
49 della poltrona più ambita, Marina Silva sta provando a costruire una piattaforma
50 di governo più completa, che vada oltre il solo richiamo alla difesa della natura o
51 alla sua commovente traiettoria di vita. Ma non è detto che ci possa riuscire.

22 agosto 2014 | 16:11

© RIPRODUZIONE RISERVATA

El análisis de los tres párrafos nos ayuda a entender la disputa electoral entre Dilma Rousseff y Marina Silva:

1. La noticia tiene como punto de referencia la ciudad de Río de Janeiro. El primer párrafo se concentra en la biografía de Marina Silva (la vice candidata de Eduardo Campos, fallecido recientemente, que se tornó candidata). «*A sfidare Dilma, ex compagna di partito e di governo, l'ha portata il destino*» [Desafiando a Dilma, ex compañera de partido y de gobierno, le condució el destino]. Las elecciones presidenciales en octubre de 2014 tendrán un duelo —«*l'appassionante duello tra due donne*» [el apasionante duelo entre dos mujeres] — entre Marina y Dilma excompañeras de partido y de militancia al lado de Lula (hasta 2013) en el Partido de los Trabajadores (PT) «*sebbene agli antipodi per formazione, stile e modo di vedere il mondo*» [aunque en las antípodas en formación, estilo y manera de ver el mundo] entre ellas. Lo que sigue con su breve biografía: «*Marina Silva ha una biografia, volendo, ancora più suggestiva di quella dell'ex operaio arrivato al potere dopo le lotte sindacali. Se fosse eletta, il Brasile si troverebbe ad essere guidato da una donna che ha imparato a leggere e scrivere soltanto a 17 anni, ha guadagnato i primi soldi come domestica, è cresciuta in una famiglia miserabile, in un angolo remoto del grande Paese, un villaggio nella foresta amazzonica dell'Acre. Protagonista di una scalata nella vita da raccontare in un film (la sceneggiatura in effetti l'hanno già scritta, poi il progetto è stato congelato), ha tuttora seri problemi di salute per la contaminazione da mercurio subita quando era bambina: è allergica a molti ambienti e cibi*» [Marina Silva tiene una biografía, si lo desean, aún más impresionante que la del ex trabajador que llegó al poder después de las luchas obreras. Si fuera elegida, Brasil estaría dirigido por una mujer que ha aprendido a leer y escribir solo a los 17

años, ganó sus primeros sueldos como sirvienta, creció en una familia miserable en un remoto rincón del vasto país, una aldea en la selva amazónica de Acre. Protagonista de una subida en la vida para ser contada en una película (el guión en realidad ya han escrito, luego el proyecto fue congelado), todavía tiene problemas de salud graves debido a la contaminación por mercurio sufrida cuando era una niña: es alérgica a muchos ambientes y alimentos].

2. El segundo párrafo, empieza con una parte destacada en negrita: «**Sfida non inedita quella tra donne**, perché Marina già si presentò nel 2010 in proprio, raccolse ben venti milioni di voti e arrivò terza nell'elezione che vide il passaggio tra Lula e la Rousseff» [Disputa no inédita entre mujeres, porque Marina ya se presentó en 2010 por su cuenta, recogiendo veinte millones de votos y llegó en tercera en la elección que vio el paso entre Lula y Rousseff]. Por no poder concurrir por su partido recién creado, debido a irregularidades, acabó siendo vice de Eduardo. En los últimos sondeos de opinión, Marina con cerca de 20% emparejada con Aécio, otro desafiante de Rousseff, esta que está en el liderazgo con 38% de las intenciones. El embate entre las dos debe ser evitado por Dilma: «*Il duello finale tra le due compagne si potrebbe dunque spostare al ballottaggio, tre settimane dopo. Dilma farebbe di tutto per evitare questo gran finale: rischia assai di più con una rivale che attinge nel suo stesso bacino di voti (le classi più povere beneficiarie dai programmi sociali) ed è assai popolare anche tra i ceti urbani più istruiti che da due decenni seguono le lotte della Silva nella difesa dell'ambiente, a partire dalla sua Amazzonia*» [El duelo final entre las dos compañeras se podría entonces pasar a segunda votación, tres semanas después. Dilma haría cualquier cosa para evitar este gran final: arriesga mucho más con una rival que sortea en su propio electorado (las clases más pobres que se beneficiaron de los programas sociales) y es muy popular entre las clases urbanas más educadas que desde hace dos décadas sigue las luchas de Silva en la defensa del medio ambiente, a partir de su Amazonia]. Para finalizar se resaltan sus ideales religiosos que influyen sus decisiones políticas: «*Evangelica praticante, contraria all'aborto, può contare sull'appoggio dei pastori nei vari culti alternativi alla Chiesa cattolica, molto attivi nelle campagne politiche. In passato ha anche sostenuto di essere creazionista, cercando poi di far marcia*

indietro. La trasversalità, insomma, non le manca» [Evangélica practicante, en contra del aborto, puede contar con el apoyo de los pastores en los diferentes cultos alternativos a la Iglesia Católica, muy activos en las campañas políticas. En el pasado también afirmó ser un creacionista, y luego trató de dar marcha atrás. La transversalidad, en definitiva, no le falta].

3. El tercer párrafo destaca su actuación como ministra en el primer gobierno Lula: «**Quando Lula la scelse nel 2003 come ministro dell’Ambiente, Marina Silva era già una figura molto conosciuta in Brasile e all’estero**» [Cuando Lula la eligió en 2003 como ministra del Medio Ambiente, Marina Silva ya era una figura muy conocida en Brasil y en el extranjero]. Su cambio de vida, su lucha por Amazonia, su trayectoria política son nuevamente acentuados: «*Nata in una famiglia di seringueiros, gli estrattori di caucciù dagli alberi, dopo la tardiva alfabetizzazione è entrata nelle lotte sociali della regione a fianco di Chico Mendes, il leader del sindacato, il cui assassinio nel 1988 portò all’attenzione del mondo il dramma della deforestazione selvaggia dell’Amazzonia. Divenne poi deputata e senatrice*» [Nacida en una familia de recolectores de caucho, los extractores de caucho de los árboles, después de la tardía alfabetización entró en las luchas sociales de la región junto a Chico Mendes, el líder del sindicato, cuyo asesinato en 1988 trajo la atención del mundo a la situación de la deforestación de la salvaje Amazonia. Luego se convirtió en diputada y senadora]. Al luchar contra el avance de la soja transgénica y de las centrales hidroeléctricas y viendo que no logró cambiar algunas cosas, Marina deja el Ministerio en 2008: «*In lacrime, dopo aver abbandonato Lula, promise che avrebbe continuato da sola le sue battaglie*» [En lágrimas, después de salir del gobierno Lula prometió que iba a continuar sus batallas sola]. Después, empezó a construir un proyecto político volcado en causas más allá de la protección de la naturaleza, soñando en conquistar la presidencia de la república brasileña.

Las categorías de análisis **Mujeres Brasileñas** y **Brasilidad** son utilizadas para interpretar la noticia, que tiene como protagonista la candidata a presidencia de Brasil, Marina Silva y la disputa electoral de 2014 entre ella y la actual presidenta, Dilma Rousseff. La palabra «*Brasile*» aparece en el antetítulo resaltando la disputa entre Marina y Dilma (Rousseff) en las elecciones presidenciales y en la novena

línea, «*Se fosse eletta, il Brasile si troverebbe ad essere guidato da una donna*» [Si fuera elegida, Brasil sería nuevamente dirigido por una mujer]. Asimismo, «*Brasile*» aparece en la trigésima octava línea, al referirse a Marina: «Marina Silva era già una figura molto conosciuta in Brasile e all'estero» [Marina Silva era ya una figura muy conocida en Brasil y en el extranjero]. Ya «*brasiliane*» en la cuarta línea para referirse a «*le elezioni presidenziali brasiliane*» [las elecciones presidenciales brasileñas].

Mujeres Brasileñas, donde muestra la disputa entre dos mujeres, que comparten algunos posicionamientos y divergen en otros, en la política para el cargo ejecutivo más alto de Brasil — lo que fue ya conquistado por primera vez por una mujer, la propia Dilma Rousseff—: «*Il duello finale tra le due compagne*» [El duelo final entre las dos compañeras] en la vigésima séptima línea, en el segundo párrafo. Además, es también puesto en relieve la disputa entre dos mujeres (brasileñas) por el cargo de presidente: «***Sfida non inedita quella tra donne***», en la décima séptima línea, por no ser la primera vez que Marina es candidata a este cargo, lo que sucedió en 2010.

Mujeres Brasileñas representa igualmente la lucha personal y política de Silva, que es llamada de «*la paladina de las favelas*» y **Brasilidad** evoca la Amazonia, una región que es un símbolo brasileño también en el extranjero desde donde ella viene y es una bandera de su defensa al medio ambiente: «*Silva nella difesa dell'ambiente, a partire dalla sua Amazzonia*» [Silva en la defensa del medio ambiente, a partir de su Amazonia] también en el segundo párrafo.

Además, la categoría **Mujeres Brasileñas** puede ser accionada cuando la noticia habla de Marina da Silva, resaltando su origen humilde y el cambio de vida, así como las secuelas en su salud causadas por una contaminación por mercurio que sufrió en su infancia y su contacto tardío con el mundo de las «letras», en el primer párrafo:

«una donna che ha imparato a leggere e scrivere soltanto a 17 anni, ha guadagnato i primi soldi come domestica, è cresciuta in una famiglia miserabile, in un angolo remoto del grande Paese, un villaggio nella foresta amazzonica dell'Acre. Protagonista di una scalata nella vita da raccontare in un film (la sceneggiatura in effetti l'hanno già scritta, poi il progetto è stato congelato), ha tuttora seri problemi di salute per la contaminazione da mercurio subita quando era bambina: è allergica a molti ambienti e cibi».

En el tercer párrafo, se da nueva énfasis a sus orígenes pobres, su tardía alfabetización y su lucha por el bosque amazónico:

«Nata in una famiglia di seringueiros, gli estrattori di caucciù dagli alberi, dopo la tardiva alfabetizzazione è entrata nelle lotte sociali della regione a fianco di Chico Mendes, il leader del sindacato, il cui assassinio nel 1988 portò all'attenzione del mondo il dramma della deforestazione selvaggia dell'Amazzonia. Divenne poi deputata e senatrice».

Ya en el final del segundo párrafo son señaladas sus convicciones personales, religiosas y políticas, pues se pone de relieve que es:

«Evangelica praticante, contraria all'aborto, può contare sull'appoggio dei pastori nei vari culti alternativi alla Chiesa cattolica, molto attivi nelle campagne politiche. In passato ha anche sostenuto di essere creazionista, cercando poi di far marcia indietro. La trasversalità, insomma, non le manca».

Ella es descrita como una mujer evangélica practicante y contraria al aborto, que tiene al apoyo de pastores evangélicos en su campaña política. Siendo así, su plataforma política va mas allá de la defensa del medio ambiente: *«sta provando a costruire una piattaforma di governo più completa, che vada oltre il solo richiamo alla difesa della natura o alla sua commovente traiettoria di vita»* [está tratando de construir una plataforma de gobierno más amplia, más allá de la mera referencia a la protección de la naturaleza o a su conmovedora trayectoria de vida].

3.3. La prensa de España

3.3.1. El Mundial de Fútbol de 2014 a través del periódico El País: las representaciones de las mujeres brasileñas y de la brasileñidad en la prensa española

*«Terceiro Mundo se for
Piada no exterior
Mas o Brasil vai ficar rico
Vamos faturar um milhão
Quando vendermos todas as almas
Dos nossos índios num leilão»*

(Renato Russo, 1987, *Que País é Esse?*).

En este apartado analizamos los cinco reportajes seleccionados en el periódico español *El País*, sobre las mujeres brasileñas (sobre todo las inmigrantes), publicados en el mes de junio de 2014. El objetivo es examinar las representaciones acerca de Brasil y de las mujeres brasileñas a partir de las cuatro categorías de análisis: **Brasilidad, Mujeres Brasileñas, El Mundial y Mirada Extranjera**, construidas en base a las noticias seleccionadas. La metodología utilizada es la Teoría Fundamentada (TF), juntamente con el Análisis Crítico del Discurso (ACD) y el Análisis Feminista Crítico del Discurso (AFCD).

En la primera parte del capítulo, hacemos una discusión inicial sobre el Mundial de Fútbol de 2014 en Brasil, teniendo como escenario las representaciones de las mujeres brasileñas a nivel nacional e internacional. Además, también se discute sobre la construcción de la corporalidad a partir de una mirada de género, raza/etnia, generación y nacionalidad. Asimismo, como tratamos de los discursos de la brasileñidad en el periódico español *El País*, es necesario hacer una breve discusión sobre la prensa en dicho país, centrándonos en los inmigrantes extranjeros. Por tanto, a continuación se examinan minuciosamente las noticias. La teoría está fundamentada en los datos emergentes de los cinco reportajes seleccionados, teniendo como guía las categorías de análisis ya mencionadas. Además, es imprescindible problematizar el rol de la prensa en la construcción de identidades y representaciones de la nacionalidad brasileña, valorando su carácter educativo y formador de la opinión pública.

3.3.2. Discusión Inicial

La apertura del Mundial de Fútbol hace hincapié en la mezcla entre indígenas, blancos y negros, a partir de la interacción e integración entre los niños, representantes de los tres pueblos, una combinación que forjó al pueblo mestizo brasileño y es evocada como un mito fundacional de Brasil. El 12 de junio de 2014, en el estadio Arena Corinthians de São Paulo, la naturaleza, el pueblo, la cultura, la música (entre los diferentes ritmos y danzas regionales, teniendo destaque la samba) y el fútbol son mostrados como si fueran los «tesoros brasileños» a través de la transmisión televisiva de la *Rede Globo*. La armonía, la diversidad cultural y

musical brasileña son puestas en evidencia con personas jugando a la *capoeira*, las *baianas*, el *gaúcho*, el *nordestino* y otros representantes de las cinco regiones brasileñas (Norte, Sur, Nordeste, Sudeste y Centro-Oeste).

La fiesta montada para exaltar a Brasil en el estadio, contó con la presencia también de los cantantes Claudia Leitte, Pitbull y Jennifer López vestidos con los colores brasileños (verde, azul y amarillo), que entonaron la canción-tema de la Copa en Brasil, *We are one*. La directora artística de la ceremonia es la belga Daphne Cornez, pone foco en el encantamiento de los extranjeros con la alegría de pueblo brasileño, a través de estereotipos ya conocidos, llamando la atención a la alegría, la diversidad del pueblo y a la naturaleza brasileña. El «chut» inicial en la pelota de fútbol fue dado por un niño parapléjico. Lo que podría significar una oda a las diferencias, en los cerca de veinticinco minutos del ceremonial, fue «ignorado» en la transmisión televisiva.

El escritor y periodista brasileño Afonso Henriques de Lima Barreto, conocido como Lima Barreto, en sus obras literarias ya en el siglo XX, criticaba la desigualdad social y el racismo en las primeras décadas de la República brasileña, además de resaltar la importancia del periodismo para influenciar la opinión pública. En *Os bruzundangas* (2010a), publicada originalmente en 1922, utiliza el humor y la ironía para hacer apuntes a respecto de la *República dos Bruzundangas*, o sea, una crítica feroz al Brasil de la época. Desde Río de Janeiro, el cronista pone de relieve los problemas económicos, culturales y sociales de dicha República, donde doctores ricos con sus anillos (que representan a sus títulos académicos) comandan al país a partir de la creencia en su seudoerudición. Algunos periodistas son descritos como «bisoños periodistas del campo rellenos de una erudición a flor de la piel». Además, los literatos también son criticados por el escritor.

«Los literatos, propiamente, aquellos de buenos vestuarios y ademanes de encomienda, no les dan importancia, aunque del todo no desprecien la literatura oral. Al contrario: todos ellos casi no tienen propiamente obras escritas; el bagaje de ellos consta de conferencias, poesías recitadas en los salones, máximas pronunciadas en la intimidad de amigos, discursos en bautizados o casamientos, en banquetes de personajes ilustres o en ceremonias escolares, resumiéndose, a más de las veces, a su obra escrita en una plaqueta de fantasía de niño, recopilación de ligeros artículos de periódico o en un fastidioso compendio de clase, vendidos, en nuestra moneda, a la razón de quince o veinte mil-réis el volumen» (Barreto, 2010a, p. 12).

Recordações do escrивão Isaías Caminha (2010b), de 1909, es una especie de autobiografía, en que el autor utiliza el recurso de la memoria para contar de la peripecias de un joven «mulato» estudiante, de un pequeño pueblo que va a la capital de Brasil, Río de Janeiro, en búsqueda del sueño, el de hacerse médico. El estudiante acaba pasando algunos meses sin trabajo y dependiente del envío de dinero de su humilde madre, que aún vive en el interior de la provincia. Después de pasar por humillaciones por ser pobre y «mulato», contando con la ayuda de pocas personas y de su propia suerte, Isaías encuentra trabajo en un periódico. Con el pasar de los años, se hace periodista y expone la jerarquía y subordinación del periódico *O Globo*. Lima Barreto, destaca las discriminaciones sufridas por mujeres y hombres pobres, que por su origen o «su nacimiento» son tachados como *malandros* o hembras por la sociedad *carioca*. Al representar a los periodistas, los pone como doctores o autoridades que influyen en la toma de decisiones de personas y gobiernos, ya que utilizan a la prensa para persuadir a los demás que creen en su autoridad de decir la verdad.

«En el periódico, se comprende el escribir de modo diverso del que se entiende literariamente. No es un pensamiento, una emoción, un sentimiento que se comunica a los demás por el escritor; no es el pensamiento, la emoción y el sentimiento que dictan la extensión de lo que se escribe. En el periódico, la extensión es todo y se evalúa la importancia del escrito por el tamaño; la cuestión no es comunicar pensamientos, es convencer el público con repeticiones inútiles e impresionarlo con el desarrollo del artículo. Para llegar a la extensión de los artículos se lanza mano de todos los recursos. Se acumulan incidentes y aderezos, se organizan consideraciones, se emplean viejos chistes» (Barreto, 2010b, p. 117).

Otro periodista y escritor que criticaba algunos aspectos de la sociedad brasileña, era Nelson Rodrigues. En la crónica *Pátria de chuteiras*, formula la expresión «*complexo de vira-latas*» [complejo de chuchos] al tratar de la actitud de los brasileños frente a los extranjeros, sobre todo, a partir de la incredulidad del equipo de fútbol nacional tras ser derrotado por la selección uruguaya, en el Mundial de 1950, en el emblemático estadio de *Maracaña*. Tal derrota fue descrita por muchos como una «humillación nacional» o una desilusión. A pesar de todo, el periodista dice que confía en su selección y en su pueblo, pues observa que tenemos «dones en exceso», que van desde la fantasía a la improvisación en el arte futbolístico. A más de esto, exalta su amor a la patria, pues cree «en el brasileño, y

peor que eso: — soy de un patriotismo innatural y agresivo». Sin embargo, critica la actitud de muchas personas en depreciar a los elementos nacionales, es lo que él llama de *complejo de chuchos*, que tiene que ver con: «la inferioridad en que el brasileño se pone, voluntariamente, en faz al resto del mundo. Esto en todos los sectores y, sobre todo, en el fútbol. Decir que nosotros nos juzgamos “los más grandes” es una cínica mentira» (Rodrigues, 1993, p. 51).

Décadas después, en el Mundial de 2014, Brasil es nuevamente derrotado en «casa» por la selección alemana por un placar histórico de siete contra uno (7 X 1). Tal hecho causó indignación y un sentimiento de humillación en muchos brasileños, ya que el equipo nacional es el único a tener cinco Copas y buscaba el hexacampeonato mundial, algo también inédito en el fútbol masculino. Quizás aún nos sirva repensar el *complexo de vira-latas*, no solo en materia futbolística como para los demás temas, que tengan que ver con la brasilidad (Piscitelli, 2011a).

Volviendo un poco hacia atrás, ya en el siglo XIX, con la apertura de los puertos brasileños, muchos viajantes llegaron al país. Estos, a partir de ideas del Iluminismo y del Cristianismo y desde su visión moralista, juzgaban la exposición de los cuerpos de las mujeres, sobre todo, negras y «mulatas» como inmoral, sensual, grosera y signo de incivilidad.

«Como resultado de ese encuentro con grupos de culturas y clases diversas, con pluralidad de significados cuanto a la relación con el cuerpo, los referidos viajantes construyen imágenes, representaciones y visiones acerca de tales costumbres, informadas por su experiencia cultural y personal, en las cuales el etnocentrismo, la discriminación de clase, de género y de raza se constituyeron una marca» (Soihet, 2003, p. 177-178).

Los viajantes acabaron construyendo representaciones sobre los aspectos culturales y corporales de los habitantes brasileños, pasando por relaciones desiguales de clase, género y raza. Lo mismo pasaba con el carnaval movido por la samba, un ritmo de origen africano, que mezclaba fiesta, danza y cuerpo, pautando la diversión tanto de las camadas más pobres como las más ricas.

El carnaval y las fiestas católicas, como la *Festa da Penha*, en Río de Janeiro, eran momento en que lo sagrado y lo profano se unían. Sin embargo, el evento carnavalesco era tachado negativamente como una fiesta depravada y peligrosa por parte de la prensa brasileña en las primeras décadas del siglo XX, bajo fuerte influencia de los discursos médicos y jurídicos. Tal rotulo negativo se daba, sobre

todo, por la exposición (descrita como sensual) de los cuerpos de las mujeres de las clases más bajas. Muchas de las que pertenecían a las clases más altas, encontraban la oportunidad de jugar con sus fantasías más íntimas, donde podrían embellecerse poniéndose maquillaje pintando sus labios de rojo y arreglando sus cabellos. De acuerdo con Rachel Soihet, el carnaval era:

«Sinónimo de liberación y abolición de jerarquías, privilegios, reglas y tabúes en que la comida, la bebida y la sexualidad asumen enorme importancia, el Carnaval era de todas las fiestas aquella que más inquietudes provocaba» (Soihet, 2003, 186).

Las transformaciones sociales y sexuales, como la liberación de las mujeres, a partir de las luchas feministas desde los años sesenta en Occidente, contribuyeron para cambiar a algunos estereotipos ligados a las mujeres como su supuesta fragilidad moral. El carnaval acaba sirviendo no solo como un momento en que algunas brechas sociales y de género son revistas, como también torna visible la sensualidad de los cuerpos femeninos, no más como algo negativo o peligroso como denunciado en los discursos de los viajeros, médicos y juristas que influenciaban la prensa.

«La sensualidad, por largo tiempo vista como atributo de la negra y de la mulata, se torna visible en las mujeres de todos los colores y segmentos, que la ejercen con garra envidiable, negando estereotipos de larga fecha. En última instancia, se acelera el paso rumbo al reino de la libertad, que encuentra en el Carnaval un momento de mayor expresión» (Soihet, 2003, 195).

Donna Wilshire (1997) comenta que la epistemología occidental fue construida bajo parámetros jerárquicos y piramidales, en que se da mayor valor a la Razón en detrimento de la emoción, poniéndolos en lados opuestos. En este sentido, las mujeres serían dominadas por la emoción y tienen sus cuerpos desvalorizados por su supuesto carácter sensual. Estos aparecen como signos de la femineidad siendo opuestos a la mente, que es caracterizada por las ideas, la cabeza y el espíritu. La tradición del conocimiento occidental actúa a partir de este modelo excluyente, en que el femenino siendo representado por el cuerpo y a la tierra (también por la contaminación corporal femenina) es un elemento desprestigiado frente al masculino. Para cambiar esta visión negativa con respecto del cuerpo y de la femineidad, podríamos trabajar en la dirección de la «valoración del

femenino»: «[...] recuperar como valiosa la idea del cuerpo como agente concededor, redimir las cosas asociadas al femenino que fueron ancestralmente relegadas injustamente a un estatus inferior» (Wilshire, 1997, p. 106). Además, es necesario para esto cultivar el sentido de comunidad, con sus individualidades, como un bien común.

Asimismo, para el Cristianismo el culto a la belleza al cuerpo humano femenino y masculino, así como el adorno (visto como algo ligado a la feminidad) son señalados como pecado y, por tanto, condenados. Por otro lado, María Milagros Rivera Garretas (2006) señala la belleza femenina como algo a ser alabado y que va más allá de las explotaciones de sistemas como el capitalismo o críticas que recibe del Cristianismo.

«Cuando una mujer, por los motivos que sean, pierde el sentido de lo divino en ella, teme perder su belleza y, entonces, le tientan los ídolos del mercado. Tiende a abdicar su divino en la ciencia. Entonces, Dios se ausenta. La apariencia del cuerpo femenino se convierte en una mercancía con la que unos y otros comercian. Se discute si la mujer se adorna para los hombres, para las mujeres o para ella misma, olvidando a lo otro que está ya dentro de ella. La belleza deja de aportar un más a los intercambios. Se deifica, se posee, se paga. La medida del culto a la belleza se desbarata. Porque la belleza es una relación sin fin: no tiene otro objeto que ella misma, el hacerla ser prestándole el propio cuerpo. La mujer, en realidad, no puede abdicar de su divino en nadie más que en ella, o sea, en lo otro que está dentro de ella» (p. 177).

Para Michelle Perrot (2003), las mujeres son las sin voz de la historia. En los discursos médicos y científicos, su cuerpo se ve conectado a un único rol: el de la reproducción. En este sentido, el placer femenino está ligado a la prostitución, según dictan los pudores de la sociedad victoriana decimonónica. Sin embargo, hay un silencio respecto al cuerpo femenino a lo largo de la Modernidad, teniendo en cuenta algunos avances proporcionados por los conocimientos de la medicina; los conocimientos de las mujeres, sobre los cuidados corporales en relación a la salud o la enfermedad, son relegados a un segundo plano.

«[...] El silencio que las envuelve es impresionante. Pesa primeramente sobre el cuerpo, asimilado a la función anónima e impersonal de la reproducción. El cuerpo femenino, sin embargo, es omnipresente: en el discurso de los poetas, de los médicos o de los políticos; en imágenes de toda naturaleza —cuadros, esculturas, carteles — que pueblan nuestras ciudades. Pero ese cuerpo

expuesto, escenificado, continúa opaco. Objeto de la mirada y de deseo, se habla de él. Pero él se calla. Las mujeres no hablan, no oyen hablar de él. El pudor que encubre sus miembros o les cierra los labios es la propia marca de la femineidad» (Perrot, 2003, p. 13).

Por otro lado, el derecho al cuerpo por las propias mujeres pasa por la educación y el acceso al saber. Además, a través de las luchas feministas en el siglo XX, hubo transformaciones que buscan valorizar este cuerpo, que tiene como sobrenombre el «silencio vencido» tratando de desvelarlo. Para citar un ejemplo, de los cambios por los cuales pasó un país como Francia, podemos hablar de las luchas feministas por el cambio de las leyes, contra el aborto en el periodo de entreguerras, que ponían el cuerpo femenino como un elemento nacionalizado y pasible de penalidad en el caso de que fuesen incumplidas.

Así como problematiza Giulia Colaizzi (1993), a partir de la razón burguesa, ya en el siglo XVIII, el hombre es visto como el canon y la mujer como la otra «sexualizada» que debe ser seducida y poseída por él.

«[...] el sujeto que la razón burguesa debía crear para así “diseminar” su poder, tenía que ser “suturado”, constituir un principio de estabilidad y homogeneidad [*sic*] a través de la cancelación de su propio punto de origen, de su propio deseo de proliferación y seducción. La sexualidad se convierte así en la figura de este proceso, y la Mujer en su privilegiado lado oculto, en el llamado “misterio” que hay que violar, iluminar, desvelar y reproducir de forma diferente» (Colaizzi, 1993, p. 3).

Brasil, tanto a nivel nacional como internacional, es visto como un país con una naturaleza exuberante y un pueblo sensual y acogedor, pero las mujeres son bastante sexualizadas por los discursos circundantes en la sociedad civil y ora producidos o reproducidos en/por la prensa. Ana Paula da Silva (2011) comenta al respecto del carácter de «cosmopolitismo tropical» de la megalópolis brasileña por excelencia, São Paulo. Tal representación viene de los órganos locales de turismo, que quieren presentarla como una ciudad cosmopolita, debido a la diversidad de culturas y personas que cohabitan en ella y por entenderla diferente del resto de Brasil, aunque con toques de brasilidad. A pesar del clima no ser exactamente el tropical, como en gran parte del territorio brasileño, la ciudad no puede rehuir de enseñar características de una brasileñidad diferente de la playa, del colorido y del calor o del «paraíso tropical», accionadas por lugares turísticos del nordeste de

Brasil y Río de Janeiro, como circulan en la hostelería *paulistana*. Sin embargo, la megalópolis mezcla estas características con un toque «moderno»:

«Simbólicamente, São Paulo parece contradecir esas imágenes, generalmente calificadas por brasileños y extranjeros como una metrópolis moderna, relativamente rica y, arriba del todo, no *exótica*, pero *occidentalizada* y *europalizada*» (Silva, 2011, p. 103).

En el «cosmopolitismo tropical», la silueta de sus rascacielos o de la ciudad de cemento, la ciudad que jamás duerme, ayudan a representar y construir reclamos para un turismo de negocios, a pesar de coexistir prácticas de turismo sexual en la ciudad (negadas o ignoradas por los órganos oficiales). Las diversas performances de São Paulo conviven paralelamente aunque de modo paradójico, así que esta mezcla de lo tropical con lo cosmopolita tiene que ver con «[...] la presentación de los símbolos de brasilidad que complementan el paisaje urbano, industrial y metropolitano de São Paulo» (Silva, 2011, p. 136).

Daniela Stocco (2008) señala que la construcción del Brasil como un «paraíso tropical», se da también a través de las telenovelas (como «*Paraíso Tropical*» exhibida entre marzo y septiembre de 2007) de la Red Globo, a partir de la representación de la ciudad de Río de Janeiro como una referencia nacional y una imagen brasileña hacia el extranjero. La identidad brasileña parece resumirse a la ciudad *carioca*, que sirve de transmisión para los trabajos novelescos, que incluyen en sus enredos favelas, carnaval, playas, sol y calor, o sea, elementos de un lugar idílico.

«La telenovela “*Paraíso Tropical*”, por ejemplo, ya en su sinopsis ponía al barrio de Copacabana como el “ADN de Brasil”, o “lugar síntesis” de Brasil. Más allá de esto, “*Paraíso Tropical*”, así como las telenovelas en general, son, de hecho escaparates de la sociedad brasileña, no solo en relación al consumo, pero también en la divulgación de valores sociales, tipos ideales de padres, madres, hijos, hombres, mujeres, etc.» (Stocco, 2008, p. 185).

La comedia francesa *Samba*, con dirección de Eric Toledano y Olivier Nakache y lanzada en 2015, trata de un inmigrante senegalés «sin papeles», que lleva diez años en Francia, hace varios trabajos precarios y tiene como objetivo mejorar su vida y conseguir la residencia en el país. El enredo que tiene como escenario la ciudad parisina, trata de las dificultades de muchos inmigrantes en

mantener sus trabajos, aunque precarios. Para conseguir un empleo, muchos recogen a identidades falsas, incluso a partir de carnés de identidad robados. Al trabajar sufren con las más pésimas condiciones y la precariedad, además del miedo de la fiscalización policial o de la deportación eminente. Un día de búsqueda por una oportunidad laboral, Samba (Omar Sy) conoce a Wilson (o mejor, Walid), un argelino que finge ser brasileño. El personaje por estar «*sans papier*» se presenta como brasileño (con documentos falsos), una estrategia que resulta ser eficiente para encontrar trabajo y coquetear. Wilson (Tahar Rahim) asumió esa otra identidad al conocer a algunos brasileños simpáticos, que le enseñaron algunas expresiones en portugués, como: «*obrigado*» [gracias] y «*tudo bem*» [todo bien], que utiliza a menudo en la película. El «brasileño» es representado como alguien que sabe conquistar a las mujeres, además de danzar la samba (en destaque la canción *Charlie Anjo 45*, de Jorge BenJor) y ser simpático con las personas a su alrededor, una especie de *gentleman* mezclado con un *malandro*. Walid al asumir la identidad Wilson, un avatar encantador que le proporciona varios trabajos temporales, al hacer creer a una asistente social que es un brasileño. En este caso, al accionar para sí elementos de la brasilidad, el personaje argelino saca provecho de esta nacionalidad para conseguir sobrevivir y seducir a las mujeres (francesas).

Son varias las personas que atraviesan la frontera entre África y Europa de modo pendular o estacional y algunas diariamente o semanalmente, a pesar de la «valla» que separa los dos continentes. El reportaje de DW Español, *España: las mujeres cargadoras*, trata de persona que cruzan la frontera entre España y Marruecos, con bultos de hasta cincuenta kilos en «los estrechos pasos fronterizos». Las cargadoras, también llamadas de «mujeres mula» o porteadoras, llevan a sus espaldas varios kilos de alimentos, neumáticos, ropas, bebidas alcohólicas procedentes de Europa y de China hacia Marruecos. El valor recibido por las mercancías, es alrededor de cuatro euros por bulto. Este tipo de negocio es muy lucrativo para los comerciantes, ya que las mercancías compradas en Melilla son «libres» de impuestos en la aduana por ser considerados bultos de mano y no es necesario declarar lo que se lleva. Muchas de estas mujeres son descritas como «mujeres sin pareja», marginadas en la sociedad marroquí, y deben llevarse a cargo el sostén de sus hijos y, para eso, necesitan realizar esa travesía por una cuantía miserable de dinero. A pesar de ser un comercio lucrativo para los comerciantes de ambos los lados, ellas son mal pagadas y hacen su trabajo en condiciones

insalubres. La porteadora Hakima rompe en llanto, al hablar del único trabajo que ha encontrado para dar de comer a ella y a su hijo. En seguida, el narrador dice: «el trabajo en la frontera es su única alternativa». Saltar la frontera es mostrada como una de las pocas alternativas, no solo para ellas como para los hombres marroquíes también.

Al considerar las «vallas» que separan países o continentes, es importante mencionar el reportaje *Cruzando la línea* (4 de septiembre de 2013) del programa *Comando Actualidad*, que trata del cruce entre España y Gibraltar. En ese paso, circula un comercio de contrabando de cigarrillos y de bebidas, además de la movilidad diaria de personas pendulares (españoles y gibraltareños), que van en búsqueda de oportunidades para ganarse la vida o para hacer turismo al otro lado de la frontera. Muchos de los migrantes y turistas, que transitan entre los dos lados, están pendientes de la fiscalización que se hace en el cruzamiento entre los dos «países». En este sentido, estrategias son creadas para burlar las medidas de seguridad fronteriza, teniendo en vista la escasez de trabajo para muchas personas en el lado español.

En España, en materia migratoria, se hace distinción entre inmigrantes «comunitarios» y «no comunitarios». A partir de la primera «ley de extranjería» de 1985, se creó una «alarma social» por la inmigración irregular «(extranjeros *registrados sin permiso de residencia*)», sin embargo, esto

«[...] se centraba únicamente en los extranjeros de cierta procedencia (extra comunitarios, preferentemente africanos), ignorando el significativo volumen de comunitarios que residían de forma irregular en el país» (Colectivo IOÉ, 2010, p. 11).

En relación a la investigación con grupos de discusión sobre los *Discursos de la población migrante en torno a su instalación en España*, el Colectivo IOÉ (2010) observa la diversidad de población extranjera en el país: los españoles «retornados» y sus descendientes, los migrantes no europeos en régimen comunitario, los extranjeros nacidos en España, los no comunitarios, los asilados y los estudiantes (estos dos últimos son situaciones especiales). Además, esos discursos de la población extranjera estudiada están situados entre la reclusión social y la asimilación a la cultura española, habiendo también líneas de fuga orientadas a una «integración igualitaria».

«la tendencia a la que apuntan los discursos de los migrantes es a un progresivo avance del respeto a la diversidad cultural, proponiendo la existencia de iguales derechos y deberes para todos en una sociedad de libre concurrencia, con algunos apuntes a la necesidad de poner en cuestión las estructuras económicas y políticas que generan o legitiman las actuales desigualdades, injusticias y actitudes racistas, sexistas, etcétera» (Colectivo IOÉ, 2010, p. 98).

Erika Masanet Ripoll y Carolina Ripoll Arcacia al analizar la representación de inmigrantes, a partir de reportajes publicados en 2004 en los periódicos *El País*, *El Mundo* y *ABC*, observan la invisibilidad de la mujer inmigrante en la prensa española. Además, los medios de comunicación de masa son productivos en construir y vehicular estereotipos culturales relacionados a la migración e influenciar en la opinión pública. Las mujeres inmigrantes aparecen representadas como «trabajadoras sexuales» o víctimas de violencia de género, teniendo vinculación con redes de prostitución y tráfico de seres humanos. Por lo general, ellas aparecen en noticias de connotación negativa, a partir de algunos roles de: víctima, agresora/delincuente, trabajadora explotada o madre que abandona a sus hijos. Por otro lado, en roles más «positivos» son citadas como trabajadoras del servicio doméstico o madre que ayuda en el aumento de la natalidad en España. En la prensa escrita analizada, la inmigrante, sobre todo que proviene de países pobres, es representada como víctima de su situación social. Tal imagen estereotipada está relacionada al imaginario social y a las noticias que llegan a España desde sus países.

«La prensa también ofrece una imagen de vulnerabilidad de la mujer inmigrante asociada al papel de víctima. Esta imagen estereotipada de la mujer inmigrante procede del imaginario social adscrito a la mujer oriunda de países pobres: dependiente, subordinada, víctima, sumisa, ignorante, perdida... Cabe apuntar que esta representación de la mujer inmigrante en la prensa escrita, es coherente con la imagen que los medios de comunicación en general ofrecen de sus países de origen en las noticias internacionales» (Masanet Ripoll & Ripoll Arcacia, 2008, p. 183).

Tras la Guerra Civil Española (1936-1939), en la dictadura hubo un intento por parte del gobierno de manipular la opinión pública a través de supresión de la información, que llegaba hasta los ciudadanos. La prensa, conocida como el «cuarto poder», debido a su rol en moldear esta opinión, debía estar al servicio del Estado, visto el intento de control por la censura de lo que se publicaba en el país. El

periodismo actuaba de modo educativo transmitiendo valores del régimen. En este sentido, al servicio del Estado «[...] los medios de información se convierten al final en creadores de una cultura y de una consciencia nacional» (Getino Garasa, 2010, p. 31), ya que son actantes en la producción de conocimientos y un vehículo importante para educar la población. Además, la prensa franquista estuvo en consonancia con los objetivos de control por parte de ese Estado, propagando sus ideales desde arriba hasta abajo.

Según observa Sara Getino Garasa, ya en los años sesenta, con España inserida en una economía de consumo, había una prensa oficial (estatal) y otra no oficial (privada), siguió habiendo represión por parte del régimen.

«Aunque la recuperación económica y la industrialización hayan cambiado la imagen interna del país, eso no supuso un cambio real, pues el Estado siguió con sus ideas y prácticas represivas, tanto en contra de los operarios como en contra de los estudiantes, o en contra de cualquiera que mostrase la mínima resistencia al régimen» (2010, p. 39).

Pedrinho Guareschi (2007), habla de las dificultades de teorizar sobre los medios de comunicación, ya que además de estar muy presentes en nuestra vida contemporánea, cambian constantemente. Es necesario trabajar en pro de una «sensibilización para los *media*», estudiando el rol que tienen en informar y educar, así como ser un motor para fomentar la democracia, por su poder de influencia. El autor afirma que los medios son fundamentales para entender el mundo en que vivimos, debido a cuatro presupuestos: «la comunicación construye la realidad», «da una connotación valorativa a la realidad existente», «pone la agenda de discusión» y la televisión «está presente en nuestras vidas y es con quien nosotros estamos más en contacto» (Guareschi, 2007, p. 9-10), se podría añadir también la Internet.

En una democracia, todos tenemos derecho a la información y a la libre expresión de ideas. Para que la información sea difundida y llegue al alcance de todos, es necesario seguir a los cinco principios democráticos: igualdad, diversidad, participación, solidaridad y libertad. Según, la Constitución Brasileña de 1988, los medios tienen una tarea educativa importante en informar y educar a la población, juntamente con otras instancias, como la escuela. Hoy en día, la lucha por la participación en la tomada de decisiones, pasa por los medios de comunicación.

«Los medio son, en la contemporaneidad, los nuevos ágora, análoga a la plaza donde los antiguos griegos discutían sus problemas sobre el proyecto de ciudad que querrían. Los medios deben ser los portavoces de todos los grupos organizados de la sociedad. Esa es su función principal y constitucional» (Guareschi, 2007, p. 15).

A pesar del deber de ser accesible a todos, los «nuevos ágora», en Brasil y en el mundo, se ven concentrados en las manos de una minoría que detiene el poder de informar y de decidir la pauta de las noticias. Estados Unidos de América, Europa y Japón constituyen los países que concentran la difusión de las noticias internacionales.

Como ya mencionado, por su poder de influencia de la opinión pública y del conocimiento (también de la política), se autodenomina «cuarto poder». Por otro lado, como modo de fiscalizar sus acciones se construyó lo que se llama de «quinto poder», que es:

«un nuevo poder, ese sí democrático y popular, de las ONGs, de las organizaciones de base, de las asociaciones populares: una prensa popular y alternativa, radios y televisiones comunitarias, un *media* que sea del pueblo, hecho por el pueblo, para el pueblo» (Silverstone, 2004 *apud* Guareschi, 2007, p. 18).

Nuestra sociedad se ve cada vez más influenciada por el poder de los medios de comunicación de masa (periódicos, radio, televisión, redes sociales, etc.), siendo llamada de «sociedad mediada» o «cultura mediada». A más de esto, los medios ocupan un espacio importante también en materia de ocio, ya que «el consumo de los productos de los medios, especialmente la electrónica, representa hoy el principal espacio de ocupación de tiempo libre de la población» (Guareschi, 2006, p. 30).

La noticia periodística funciona como un tipo eficaz de discurso, que produce y reproduce la realidad. De todas formas, los textos que son parte de los reportajes, utilizan, sobre todo, palabras e imágenes que juntas buscan el entendimiento del mensaje que está pasando y que el lector interpreta con el fin de comprender lo que lee.

«Además, de los significados de la oración y de las palabras, el conocimiento del mundo en forma de modelos, estructuras y argumentos representados en la memoria, es utilizado por el lector para comprender un fragmento del discurso periodístico como un todo coherente» (Van Dijk, 1990, p. 252).

En el periodismo a la hora de informar, además del texto escrito, juegan también un importante rol las imágenes. A través de la lente, el fotógrafo «congela» estas imágenes para mostrarnos su visión de la realidad. Por tanto, lo que nos es presentado ya pasó por un filtro, que de algún modo «cambia» la realidad, que es la mirada del propio fotógrafo a partir de lo que vio y retrató. Sin embargo, la fotografía sirve como un modo de testimonio de un acontecimiento. Además de ser un modo válido de denunciar y de información acerca de algún hecho que muchas veces no tenemos acceso. Para Maria Cláudia Quinto (2012, p. 74), en el fotoperiodismo «se tiene la preocupación de informar la mayor cantidad de datos en una única imagen. La imagen debe resumir la noticia y mostrar lo esencial del reportaje». Pero, más allá de ser utilizada como un soporte de la noticia, siendo su ilustración, también puede ser ella misma la noticia, pues reúne en sí misma la calidad de informar y de mostrar que debe ser interpretada por quien tiene acceso a ella.

3.3.3. *El periódico El País y el análisis de las noticias*

En el periódico español *El País*, se hizo una búsqueda por el término «mujeres brasileñas»³² y a partir de ahí fueron seleccionadas cinco reportajes publicados en junio de 2014: «**Retrato del país del fútbol**» (2 de junio de 2014), «**A cantar con el Mundial**» (10 de junio de 2014), «**Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual**» (11 de junio de 2014), «**El país del fútbol en tierra de enemigos**» (13 de junio de 2014) y «**Extraterrestres**» (29 de junio de 2014).

El País fue fundado en 1976, en la transición española (tras la dictadura franquista), por José Ortega Spottorno y es parte del Grupo PRISA. Además, es redactado inicialmente en castellano (español) y su distribución cuenta con ediciones nacionales y regionales, teniendo como sede la ciudad de Madrid. Desde 2013, también hay una edición digital en portugués, para el público brasileño. El posicionamiento ideológico del periódico va desde la línea social-democrática hasta la centro-izquierda.

«[...] El País es considerado desde su inicio (1976) una referencia a las tendencias socialdemócratas próximas a la centro-izquierda

³² Disponible en: <<http://elpais.com/buscador/>> [1 de abril de 2015].

española. Sin embargo, en los últimos años, su línea editorial tomó posiciones más próximas al liberalismo, demostrado por sus posturas críticas contra la nueva izquierda en la América Latina vinculada a los movimientos populistas, siendo especialmente crítico en determinados asuntos relativos a cuestiones políticas y sociales» (El País, 2014 *apud* Sanfelice et al., 2014).

3.3.3.1. «Retrato del país del fútbol»

El titular «**Retrato del país del fútbol**» de 2 de junio de 2014, lleva el subtítulo «El autor de “Ciudad de Dios” retrata las contradicciones del Brasil de hoy». El reportaje está escrito por Paulo Lins y está ubicado en la sección «Reportaje» del País Semanal, además cuenta con las palabras-clave: Desigualdad económica, Desigualdad social, Pobreza, Brasil, Fútbol, Sudamérica Latinoamérica, Problemas sociales, América, Economía, Deportes y Sociedad. Tiene mil novecientas treinta y ocho (1938) palabras, ciento y sesenta y nueve (169) líneas en doce (12) párrafos. La noticia es una traducción de News Clips, información que aparece justo al final del reportaje.

Los personajes de la noticia son: Gilberto Carvalho (ministro de la Secretaría General de la Presidencia de la República) y el propio periodista Paulo Lins, que da su testimonio en varios fragmentos del cuerpo de la noticia.

Las fotografías de Christopher Pillitz, bajo los títulos «Un grupo de chicos juega un partido sobre un rascacielos de São Paulo en 1997» antes del cuerpo del texto y «Una pareja bendice su unión sobre el Maracanã en 2013», entre el octavo y el noveno párrafos ilustran la noticia. En la primera fotografía, que parece ser imagen aérea, muestra a un grupo de jóvenes jugando al fútbol en la cima de un rascacielos en la ciudad de São Paulo. La escena resalta un paisaje marcado por la niebla, dominada por los rascacielos y estos chicos aparecen como elementos minúsculos en el panorama. Ya la segunda pone de relieve una pareja de casados que se besan centralizados en la fotografía. Ella, a la izquierda de la foto, luce un vestido largo blanco «palabra de honor» y sostiene en la mano derecha sus zapatos blancos de tacones altos; tiene la piel morena y la melena negra larga hasta la cintura. Él, a la derecha con las manos alrededor de la cintura de la mujer, viste traje negro con corbata gris; también tiene la piel morena y el cabello negro corto con un peinado

tupé (copete). Hay otros dos personajes: el fotógrafo (en un primer plano) con una *tablet* que saca la fotografía de la pareja de novios y otro hombre vestido de bermudas.

Las cifras están presentes en el cuerpo de la noticia: «entre 15 y 25 años» en el primer párrafo. En el tercer: «25.600 millones de reales [más de 8.000 millones de euros]»; «desde 2010»; «los 825.300 millones [más de 272.000 millones de euros]»; «8.000 millones de reales [más de 2.600 millones de euros]»; «3.900 millones [casi 1.300 millones de euros]» y «17.600 millones de reales [más de 5.800 millones de euros]». En el cuarto: «825.300 millones de reales invertidos». «La década de 1930» en el séptimo y «expansión en 1930» en el octavo párrafo.

El párrafo en destaque aparte del cuerpo de la noticia, es un testimonio del periodista, que resalta algunos aspectos de su biografía en relación con la realidad excluyente en las áreas educacional y sanitaria, sobre todo, de una persona pobre, negra y moradora de una favela: «He sufrido mucho por ser negro, por haber vivido en una favela y porque vi morir a mi madre por falta de atención médica en el país del fútbol».

La noticia «Retrato del país del fútbol» relaciona aspectos de la brasilidad como fútbol, violencia y situación de las varias camadas sociales y grupos étnico-raciales, con las críticas al gobierno con los gastos en el Mundial de fútbol brasileño. A más de esto, por lo general, este reportaje es una **Mirada Extranjera** acerca de Brasil —por estar publicado en un periódico español a pesar de ser escrito por un periodista brasileño—, pues muestra como un evento futbolístico —que parece ser un notable reclamo (como un símbolo de la brasilidad) del país para el extranjero— es criticado en virtud de los gastos exorbitantes en detrimento de las políticas públicas para la población que más necesita. Asimismo, pone en relieve el sufrimiento de camadas pobres de la población y de personas afrodescendientes en una nación de contrastes.

REPORTAJE

Retrato del país del fútbol

El autor de «Ciudad de Dios» retrata las contradicciones del Brasil de hoy

FOTOGALERÍA El juego omnipresente
PAULO LINS 2 JUN 2014

Archivado en: Desigualdad económica Desigualdad social Pobreza Brasil Fútbol Sudamérica Latinoamérica Problemas sociales América Economía Deportes Sociedad

Un grupo de chicos juega un partido sobre un rascacielos de São Paulo en 1997. / Christopher Pillitz

1 Nadie está feliz en el país del fútbol. No hay familia que se quede tranquila
2 con la seguridad de un ser querido cuando está en la calle, o incluso en
3 casa, a cualquier hora del día. Los ricos viven en urbanizaciones cercadas
4 por guardas y circulan por las calles en coches blindados y en permanente
5 tensión. La clase media sabe que en cualquier momento alguien de la
6 familia, o un amigo, puede perder la vida en un atraco. Pero la situación es
7 incluso peor para los pobres de las favelas y de las periferias, que pueden
8 morir a manos de delincuentes o de la policía, en uno de los países del
9 mundo en los que la policía mata a más negros entre 15 y 25 años, de
10 acuerdo con varias investigaciones realizadas a lo largo de los años.

11 Ante las inversiones dedicadas al Mundial de fútbol, muchos brasileños se
12 preguntan por qué no invertir ese dinero en educación pública, sanidad,
13 transporte y saneamiento básico. Una pregunta que surge porque la
14 disminución de la violencia depende más de esas políticas públicas que de
15 la acción policial.

16 En la página de Internet de Universo Online (UOL), Gilberto Carvalho,
17 ministro de la Secretaría General de la Presidencia de la República,
18 afirma: «La crítica que más he oído hasta ahora es que los gastos de la
19 Administración federal en el Mundial de fútbol han perjudicado a las
20 inversiones del país en sanidad y enseñanza. Hasta ahora, ése es un mito
21 sin lógica ni fundamento. El Gobierno federal no ha incurrido en gastos
22 directamente relacionados con el Mundial. No es cierto que, a causa de
23 esas inversiones, la educación y la sanidad estén en pésima situación,
24 como alegan algunos de los críticos más exaltados. En primer lugar,
25 porque los 25.600 millones de reales [más de 8.000 millones de euros]
26 asignados desde 2010 a los estadios y a las obras públicas relacionadas
27 con el Mundial no se pueden comparar con los 825.300 millones [más de
28 272.000 millones de euros] que el Gobierno federal ha invertido en
29 enseñanza y sanidad en ese mismo periodo. A los estadios, que han
30 costado 8.000 millones de reales [más de 2.600 millones de euros], el
31 Gobierno federal ha aportado 3.900 millones [casi 1.300 millones de
32 euros] en forma de financiación del Banco Nacional do Desenvolvimento
33 (BNDES). Pero esa financiación deberá ser reembolsada. En las obras
34 relacionadas con el campeonato, realizadas en las ciudades sede, el
35 Gobierno ha invertido 17.600 millones de reales [más de 5.800 millones
36 de euros], principalmente en aeropuertos, transporte público y
37 telecomunicaciones. Y esas obras quedarán como beneficios permanentes
38 para el país».

39 Todos sabemos que la mayoría de los empleos creados para la preparación
40 del Mundial son temporales. Si el dinero invertido en el campeonato es
41 ínfimo, de acuerdo con el ministro, y volverá a las arcas públicas, lo que se
42 ha invertido en causas realmente necesarias es mucho más ínfimo
43 teniendo en cuenta el tamaño del problema. Justamente porque, con o sin
44 Mundial, los 825.300 millones de reales invertidos en ese periodo no han

45 mejorado significativamente la sanidad ni la enseñanza. Es preciso
46 multiplicar esa inversión con dinero del Tesoro o incluso a través de
47 préstamos para mejorar también, al mismo tiempo, el transporte y el
48 saneamiento básico en Brasil.

49 No vamos a negar que hemos avanzado
50 en el área social: el programa de ayudas
51 económicas Beca-Familia es acertado,
52 porque muchas familias han llevado a
53 sus hijos al colegio y han
54 experimentado una mejora alimenticia
55 significativa (en Brasil, el asalariado de
56 mano de obra barata, aunque esté
57 empleado y ahorre al máximo, pasa
58 hambre o come mal, y los
59 desempleados por falta de formación o
60 por ser demasiado viejos para realizar trabajos pesados son excluidos por
61 toda la sociedad como pobres diablos, aumentando así la violencia). Pero
62 lo mejor es que muchas familias que han recibido esa ayuda, al
63 recuperarse, la han abandonado voluntariamente. En el ámbito educativo,
64 el Reuni, el Prouni y el Pronatec [programas de mejora de la enseñanza
65 superior] son buenas iniciativas, aunque solo paliativas para un problema
66 tan grave. Debemos reconocer también que las tasas de desempleo han
67 caído de forma significativa. Y que la iniciativa de contratar médicos
68 cubanos (país donde se practica una de las mejores medicinas del mundo
69 y que exporta médicos a varios países) ha sido una forma rápida de
70 atenuar un problema que se arrastra desde hace años. Ha sido una medida
71 necesaria ante la situación que se daba en las localidades alejadas de las
72 capitales y ante determinados comportamientos no memorables de una
73 pequeña parte de los profesionales sanitarios brasileños.

74 Las cuotas estudiantiles [plazas en las universidades para alumnos
75 procedentes de la escuela pública] también han representado un avance,
76 ya que los alumnos procedentes de colegios públicos no tenían acceso a las
77 universidades justamente porque en algunos de ellos faltan muchas veces
78 profesores y material didáctico, a lo que se unen las huelgas,
79 indiscutiblemente necesarias, pero que atrasan la vida de los alumnos y
80 todo lo demás que estamos hartos de saber. Eso por no hablar de la mala
81 remuneración que perciben los profesionales de la enseñanza y que no
82 hace justicia a la grandeza del trabajo que realizan. Muchos están en
83 contra de las cuotas, con la disculpa de que es necesario mejorar la
84 enseñanza pública. En cierto modo, coincido con ellos, pero mientras no
85 llega esa mejora, no se puede perjudicar a muchos que han cumplido su
86 deber formándose con sacrificio en una enseñanza de calidad pésima
87 (reflejo del Estado) y que aun así no han abandonado, muchos de ellos
88 trabajando de día y estudiando de noche. Una de las cosas más tristes de
89 nuestra historia reciente fue ver a la policía golpeando a profesores en
90 huelga el año pasado, en Río de Janeiro. Pero es evidente que las cuotas
91 solo se justifican si hay empeño en alcanzar un sistema escolar público de
92 calidad. De ahí su importancia en el momento actual, en el que la escuela
93 pública no es precisamente un espectáculo de enseñanza, de cultura, de
94 investigación, de riqueza y de desarrollo espiritual a través de todas las
95 artes. Al alumno debe gustarle ir al colegio, que tiene que hacerse atractivo
96 para nuestros niños. La enseñanza pública debe ser una corona de
97 esplendor para sus alumnos.

98 Las cuotas raciales también se justifican por lo histórico de la situación del
99 negro en Brasil, que, de hecho, solamente comienza a frecuentar la
100 enseñanza después de la década de 1930, y que ha tenido que trabajar
101 incluso en edad escolar. Sin salario digno para poder acceder a la
102 enseñanza privada y sin tiempo hábil para hacer los deberes en casa. Con
103 remuneración siempre inferior a la de los blancos.

104 El problema tanto de la enseñanza básica como de la media (que tuvo su
105 expansión en 1930, durante el Gobierno de [Getúlio] Vargas) debe
106 resolverse de una vez por todas; no puede quedar solo en manos de los
107 docentes, que son verdaderos héroes. Los municipios, los Estados y la
108 Unión, con independencia de los partidos, deberían unirse para situar al
109 menos la enseñanza y la sanidad en un nivel de calidad adecuado, así
110 como para erradicar de una vez por todas el hambre en nuestro país.

Una pareja bendice su unión sobre el Maracanã en 2013. / Christopher Pillitz

111 Volviendo a la violencia, en el primer mandato de Sérgio Cabral [en el
112 Estado de Río] se estableció una política de enfrentamiento sin límites en
113 la que murieron, y siguen muriendo hoy, tanto personas involucradas en
114 la delincuencia como inocentes. La situación llegó a tomar proporciones
115 tan alarmantes que algunos artistas y otros miembros de la sociedad civil,
116 entre los que me incluyo, firmamos un escrito contra la matanza
117 promovida por el Gobierno. Más tarde asistiríamos a la implantación de
118 las Unidades de Policía Pacificadora (UPP) para erradicar la delincuencia
119 armada en la ciudad de Río de Janeiro. Las UPP se convirtieron en la
120 fuerza impulsora del Gobierno de Cabral y recibieron apoyo de gran parte
121 de los cariocas. Yo las vi con buenos ojos, al observar la disminución del
122 armamento en las favelas y de los enfrentamientos entre grupos armados
123 con armas brasileñas, en su mayoría, además de otras procedentes de
124 diversos países europeos y también de Estados Unidos. Me harté de ver
125 desfilar por callejones y veredas a niños menores de edad con fusiles,
126 ametralladoras, pistolas y revólveres de toda suerte; un dato interesante es
127 lo poco que se habla de los traficantes de armas y municiones. Los
128 narcotraficantes emigraron a otras favelas. Solo se produjo una
129 pacificación en los lugares controlados por las milicias; las favelas
130 «pacificadas» viven en estado de sitio. Las tan necesarias políticas públicas
131 no han llegado como deberían.

132 La delincuencia armada en Brasil es extremadamente política porque allí
133 están los más pobres, los que pasan hambre, los discriminados
134 racialmente, los trabajadores de mano de obra no especializada, los
135 descendientes de esclavos, los semianalfabetos, buena parte de la
136 población indígena que sufrió genocidio y está tan discriminada como los
137 negros o más, los norteos emigrados a las capitales más ricas del país.
138 Son discriminados descaradamente por los descendientes de europeos y
139 los descendientes de inmigrantes blancos de las clases más ricas desde que
140 Brasil es Brasil, que han tenido más oportunidades sociales por el simple
141 hecho de ser blancos (el color del colonizador). La sociedad brasileña es
142 tan racista como la europea o la estadounidense. Estoy harto de la idea de

143 que somos mestizos, cuando la pobreza es toda negra o casi negra y los
144 blancos o casi blancos dominan la riqueza de la nación. Nadie aquí se
145 reconoce racista, nadie aquí discrimina. La verdad es que buena parte de
146 los políticos no colabora, como buena parte de los brasileños que se
147 declaran buenos y solidarios. Vivimos en un país deficiente, y lo digo
148 porque he sufrido mucho por ser negro, por haber vivido en una favela y
149 porque vi morir a mi madre por falta de atención médica en el país del
150 fútbol.

151 Se acostumbra a culpar de toda la delincuencia al narcotraficante, pero
152 nadie se vuelve delincuente de la noche a la mañana; la entrada de la
153 delincuencia es lenta, perversa y se da en la edad escolar. Disparar a un
154 policía no lo hace cualquiera. Esa disposición la adquiere quien siempre
155 ha vivido en el infierno y ha decidido enfrentarse al diablo. Conozco bien a
156 los narcos, porque he pasado buena parte de la infancia, la juventud y la
157 madurez a su lado: analfabetos, semianalfabetos, de familia
158 desestructurada, son lo más pobre de los pobres, vistos como algo
159 siniestro, sin derecho de defensa. El castigo es completamente necesario,
160 pero también lo es el recuperar a los infractores, y no volverlos más
161 delincuentes, como hace el sistema penal brasileño. Es nuestra
162 organización social la que los vuelve delincuentes.

163 Se acabó el tiempo de echar la culpa a la historia: la colonización, la
164 esclavitud, la dictadura y la dominación económica europea y
165 norteamericana. Ya hemos superado todo eso y es hora de enmendar
166 errores. No se puede seguir aceptando una escuela miserable, un hospital
167 desabastecido, niños que contraen enfermedades por falta de
168 alcantarillado en todo el país y ese sistema de transporte renqueante. Es
169 hora de convertir este país en una nación.

Traducción de News Clips

El análisis párrafo a párrafo nos permite identificar las informaciones del cuerpo del texto:

1. El párrafo comienza con la frase «Nadie está feliz en el país del fútbol», es decir, en Brasil. La infelicidad que preocupa a las familias (pobres, medias y ricas), es por causa de la falta de seguridad. Los ricos se protegen en sus casas y salen con coches blindados. La clase media tiene miedo de la muerte de un familiar suyo. Destacada en rojo (que nos remite a un enlace) está parte de la frase que habla de los pobres: «la situación es incluso peor» para los pobres (de *favelas* y periferias) el miedo es de los delincuentes y de la policía. En Brasil los jóvenes negros, entre 15 y 25 años, son los que más sufren con la violencia (por muerte) en manos policiales.
2. Este habla de preguntas al respecto de las inversiones en el Mundial en vez

de áreas estratégicas como «educación pública, sanidad, transporte y saneamiento básico», que podrían beneficiar toda la población brasileña. Además hace un eslabón con el párrafo anterior, ya que menciona que para disminuir la violencia, hay que hacer inversiones en política públicas y no exactamente con la fuerza policial. Las frases destacadas en rojo y que nos abren a otros enlaces son: «muchos brasileños se preguntan» y «la disminución de la violencia».

3. Aquí se destaca en rojo el enlace de «*Universo Online*» (UOL), una página de Internet, con noticias sobre el Mundial en Brasil. Se pone en relieve el habla del ministro Gilberto Carvalho, de la Secretaría General de la Presidencia de la República, acerca de las críticas de parte de la población con los gastos en el evento deportivo en detrimento de la enseñanza y la sanidad públicas: «es un mito sin lógica ni fundamento». El largo comentario del ministro, que ocupa prácticamente todo el párrafo, resalta que los gastos con el Mundial de fútbol son menores de que los con sanidad y educación públicas y que las obras del evento deportivo serán un legado a la población brasileña. En su habla se destacan los fragmentos: «El Gobierno federal no ha incurrido en gastos directamente relacionados con el Mundial. No es cierto que, a causa de esas inversiones, la educación y la sanidad estén en pésima situación, como alegan algunos de los críticos más exaltados» y «Y esas obras quedarán como beneficios permanentes para el país».

4. El párrafo pone en evidencia palabras del ministro, en información anterior, sobre las inversiones del Mundial como un legado para el país y las en educación y sanidad públicas, además los empleos generados para el evento deportivo son temporales: «Justamente porque, con o sin Mundial, los 825.300 millones de reales invertidos en ese periodo no han mejorado significativamente la sanidad ni la enseñanza». Según el periodista Paulo Lins, a pesar de todo, las inversiones en las áreas más necesarias a la población aún no son suficientes, ya que «es preciso multiplicar esa inversión con dinero del Tesoro o incluso a través de préstamos».

5. A pesar de las necesidades aún no suplidas, el área social tuvo varios avances en los ámbitos económico, educativo y sanitario, con los programas: *Beca-Família* [*Bolsa Família*], Reuni, Prouni y Pronatec, además de la contratación de médicos cubanos para atender a la sanidad pública. El *Bolsa*

Família, que es el programa social «buque insignia» creado en el gobierno Lula, proporciona una mejora tanto a nivel económico y alimenticio como educativo a los más pobres. Lo que viene explicado entre paréntesis: «(en Brasil, el asalariado de mano de obra barata, aunque esté empleado y ahorre al máximo, pasa hambre o come mal, y los desempleados por falta de formación o por ser demasiado viejos para realizar trabajos pesados son excluidos por toda la sociedad como pobres diablos, aumentando así la violencia)». Esta información pone en evidencia las dificultades de un asalariado (con bajo sueldo) y de los desempleados con poca formación o por la vejez, lo que provoca exclusión social, siendo considerados «pobres diablos» lo que incide en la violencia. Aquí se hace una conexión entre la pobreza y la violencia, esta como causa intrínseca de aquella. El *Bolsa Família* es descrito como una ayuda y un programa acertado, que tiene carácter temporal, pues con el tiempo las familias ya no lo necesitan: «Pero lo mejor es que muchas familias que han recibido esa ayuda, al recuperarse, la han abandonado voluntariamente». En el área educativa los programas Prouni y Pronatec, son respectivamente para la enseñanza superior y para la educación técnica y tecnológica, ya el Reuni son medidas para expandir las Universidades *Federais* (públicas a nivel nacional). El Pronatec no es necesariamente un programa para mejora de la enseñanza superior como dice la noticia, ya que es una especie de bachillerato, que se puede hacer después de la enseñanza secundaria y está enfocado en el «mercado» de trabajo, no tiene carácter de estudio universitario. Ambos son mencionados como programas paliativos: «son buenas iniciativas, aunque solo paliativas para un problema tan grave» y vienen seguidos de un enlace destacado en rojo. La noticia sigue diciendo que «las tasas de desempleo han caído de forma significativa», pero no se habla de los bajos sueldos. Otra área fundamental es la sanidad pública, se destaca la contratación de médico cubanos, enlace en rojo, diciendo que Cuba es un «(país donde se practica una de las mejores medicinas del mundo y que exporta médicos a varios países)». Asimismo, es presentada como una medida paliativa, o sea, «una forma rápida de atenuar un problema que se arrastra desde hace años», sobre todo, por la carencia de atendimento médico (brasileño) en pueblos distantes.

6. Otro avance en el país son las cuotas estudiantiles, plazas en la universidades para quien estudió en escuela pública, a pesar de criticadas por algunos. Además se pone de relieve la mala remuneración de los profesores y las difíciles condiciones de las escuelas públicas. El periodista Paulo Lins concuerda en parte con los que critican las plazas para estudiantes de escuelas públicas en las universidades: «En cierto modo, coincido con ellos, pero mientras no llega esa mejora, no se puede perjudicar a muchos que han cumplido su deber formándose con sacrificio en una enseñanza de calidad pésima (reflejo del Estado) y que aun así no han abandonado, muchos de ellos trabajando de día y estudiando de noche». Algunos profesores de Río de Janeiro fueron golpeados por la policía en una protesta por mejores sueldos. Por otro lado, las cuotas son vistas como importantes para que se mejore la enseñanza pública: «Pero es evidente que las cuotas solo se justifican si hay empeño en alcanzar un sistema escolar público de calidad». La expresión «sistema escolar público de calidad» está destacada en rojo encaminando a un enlace de Internet, justamente por ser la clave del texto o la justificativa para la adopción de las cuotas.

7. Además de las cuotas estudiantiles, las cuotas raciales son puestas en relieve cuando se habla de enseñanza pública, por cuestiones históricas. La exclusión de los negros por la prohibición de frecuentar las escuelas brasileñas solo es contorneada en los años treinta: «Las cuotas raciales también se justifican por lo histórico de la situación del negro en Brasil, que, de hecho, solamente comienza a frecuentar la enseñanza después de la década de 1930, y que ha tenido que trabajar incluso en edad escolar». Otro dato evidenciado es el sueldo de blancos y negros en Brasil, los últimos «con remuneración siempre inferior a la de los blancos» y eso dificulta el acceso a la enseñanza privada.

8. Al iniciar el párrafo, nos encontramos con la siguiente información: «El problema tanto de la enseñanza básica como de la media». Los docentes son descritos como héroes y que no pueden arreglar los problemas de la enseñanza pública. Sin embargo, hay un error de entendimiento de lo que es la Educación Básica, que engloba la enseñanza primaria y la media, pues en la noticia se separa la dos. Otro equívoco, en el quinto párrafo, fue decir que el Pronatec es un programa para mejora de la enseñanza superior, ya que se

trata del nivel técnico, no universitario. El logro de un cambio en la educación y la sanidad (tema que aparece ligado a la educación) vendría de la unión entre los municipios, los Estados y la Unión, para alcanzar la calidad y acabar con el hambre.

9. El noveno párrafo cambia un poco de proposición, retornando un tema mencionado en el primer párrafo, así que empieza con la expresión «Volviendo a la violencia», al tratar nuevamente del tema asociado a la delincuencia, lo que ocurre en los párrafos siguientes. Aquí el escenario es la provincia (estado) de Río de Janeiro, teniendo la ciudad homónima mención internacional como símbolo brasileño, y el destaque en rojo, las «Unidades de Policía Pacificadora» (UPP), como resultado de una política de enfrentamiento de la violencia. Tal política (acompañada de una matanza por parte de la policía) acabó atingiendo a los delincuentes armados como a inocentes.

10. El décimo párrafo empieza con la sentencia: «La delincuencia armada en Brasil es extremadamente política porque allí están los más pobres, los que pasan hambre, los discriminados racialmente, los trabajadores de mano de obra no especializada, los descendientes de esclavos, los semianalfabetos, buena parte de la población indígena que sufrió genocidio y está tan discriminada como los negros o más, los norteños emigrados a las capitales más ricas del país». Los discriminadores son señalados como los blancos conquistadores y los descendientes de inmigrantes europeos «de las clases más ricas» (léase «blancos», o sea, «el color del colonizador»). Las sentencias, destacadas en rojo, «la población indígena» y «como los negros» señalan a los más discriminados en la sociedad brasileña. El periodista problematiza la idea del mestizaje en la sociedad brasileña: «Estoy harto de la idea de que somos mestizos, cuando la pobreza es toda negra o casi negra y los blancos o casi blancos dominan la riqueza de la nación», pues resalta que la pobreza es «toda» o «casi negra», habiendo una dominancia de los blancos (ricos). Además sentencia que, «la sociedad brasileña es tan racista como la europea o la estadounidense». El propio periodista observa la situación desde sus experiencias como negro y proveniente de una favela: «Vivimos en un país deficiente, y lo digo porque he sufrido mucho por ser negro, por haber vivido en una favela y porque vi morir a mi madre por falta de atención médica en el país del fútbol», habla que es destacada en un

fragmento aparte del cuerpo de la noticia.

11. El undécimo párrafo pone en evidencia que la delincuencia es un proceso lento que empieza ya en edad escolar y no necesariamente tiene que ver con el narcotraficante: «Se acostumbra a culpar de toda la delincuencia al narcotraficante, pero nadie se vuelve delincuente de la noche a la mañana; la entrada de la delincuencia es lenta, perversa y se da en la edad escolar». Además, «esa disposición la adquiere quien siempre ha vivido en el infierno y ha decidido enfrentarse al diablo». Aquí el diablo sería la policía y el infierno puede ser la favela y la pobreza. Los narcos podrían ser producto de las circunstancias (sobre todo la pobreza y ausencia del Estado), ya que son: «analfabetos, semianalfabetos, de familia desestructurada, son lo más pobre de los pobres, vistos como algo siniestro, sin derecho de defensa». El hecho de ser «analfabetos y semianalfabetos» podría ser culpa de la ausencia del Estado (la falta de escuela, la pobreza y el sistema penal brasileño); ya de «de familia desestructurada» es señalada como una falta de la familia. No obstante, al que parece la sociedad tienen más culpa a la delincuencia, pues «es nuestra organización social la que los vuelve delincuentes».

12. La culpa la tienen la sociedad, otrosí: «Se acabó el tiempo de echar la culpa a la historia: la colonización, la esclavitud, la dictadura y la dominación económica europea y norteamericana». Hay que tener más presente el Estado en la educación, condiciones sanitarias y la movilidad públicas: «No se puede seguir aceptando una escuela miserable, un hospital desabastecido, niños que contraen enfermedades por falta de alcantarillado en todo el país y ese sistema de transporte renqueante». Brasil necesita cambiar para ser una nación para sus habitantes con un Estado asumiendo sus responsabilidades porque «es hora de convertir este país en una nación».

Ya en los tres primeros párrafos aparecen dos símbolos de **Brasilidad**, el fútbol y la violencia, con énfasis a ésta, sobre todo, cuando se trata de los jóvenes negros. Otra categoría presente es **El Mundial**, ya que se resaltan las críticas al gobierno con los gastos en el evento futbolístico en Brasil, a pesar de las carencias en las áreas de educación, sanidad, seguridad y movilidad públicas. La violencia y la pobreza parecen estar intrínsecamente ligadas, o sea, quien el asalariado o los desempleados son como «pobres diablos» (excluidos de la sociedad) y, por

consecuencia son los más vulnerables para entrar en el mundo del crimen o como bien comenta el texto: «aumentando así la violencia». De los actos violentos también son blanco los profesores que protestan por mejores condiciones de trabajo.

Cuando se presenta aspectos de la **Brasilidad**, se pone en evidencia los problemas existentes en el país del fútbol y las medidas tomadas por el gobierno para sanarlos, aunque resaltadas como acciones paliativas o rápidas. Sin embargo, en la noticia se reconoce las mejoras significativas a nivel económico y educacional en el país con programas del gobierno federal Beca-Familia, Reuni, Prouni y Pronatec. Para cambiar la enseñanza pública, son necesarias medidas provisorias como las cuotas estudiantiles, ya para cambiar también la situación histórica de exclusión social de muchos afrodescendientes son necesarias las cuotas raciales escolares.

La **Brasilidad** está ligada a la violencia en la sociedad brasileña, con foco en las favelas. En la provincia de Río de Janeiro, conocida internacionalmente como su capital, es la violencia policial (del Estado) contra moradores de barrios periféricos y delincuentes armados con fusiles de varias nacionalidades («con armas brasileñas, en su mayoría, además de otras procedentes de diversos países europeos y también de Estados Unidos»), que es puesta en destaque. Tal imagen transmitida al extranjero acaba siendo reforzada por la noticia: la violencia del Estado hacia sus ciudadanos, sobre todo, los más pobres y vulnerables. La delincuencia está ligada a la educación escolar o la falta de ella, ya que se desarrolla en este período: «la entrada de la delincuencia es lenta, perversa y se da en la edad escolar».

El propio periodista se posiciona en el texto con sus opiniones y crítica acerca de Brasil y de la desigualdad social aún latente. Así hace un enlace con la realidad desnudada y su biografía: «Vivimos en un país deficiente, y lo digo porque he sufrido mucho por ser negro, por haber vivido en una favela y porque vi morir a mi madre por falta de atención médica en el país del fútbol».

El rol de Estado-nación, que jacta por la calidad de vida de sus habitantes, es evocado, pues Brasil debe ser responsable por dar condiciones de desarrollo a las personas que habitan su territorio. Por tanto, «es hora de convertir este país en una nación». Anthony D. Smith (2007, p. 125) pone en evidencia el rol de la nación como unidad entre su pueblo: «la comunidad nacional imaginada es una comunidad moral y una unión sagrada, que exige sacrificios de todos sus miembros». Igualmente, las naciones son modernas y artificiales, ya que pueden ser «inventadas» (Gellner),

«imaginadas» (Anderson) o «construidas» (Hobsbawn); otrosí, tienen un patrimonio, mitos, símbolos y valores comunes.

«Podría ser que las naciones, en cuanto modernas y artificiales pueden ser consideradas, sin embargo, tienden a estructurarse a partir de un patrimonio ya suficientemente sólido y compartido de mitos, memorias, relaciones sociales, valores y símbolos, perteneciente a una comunidad históricamente situada en un territorio» (Smith (2007, p. XXI).

3.3.3.2. «A cantar con el Mundial»

El reportaje con el titular «**A cantar con el Mundial**», de 10 de junio de 2014, está ubicado en la sección «Mundial Brasil 2014», firmado por Isabel Valdés Aragonés desde Madrid y tiene las palabras-clave: Mundial 2014, Copa del Mundo, Mundial fútbol, Fútbol, Competiciones, Música y Deportes. Cuenta con el subtítulo «Shakira y Ricky Martin repiten su presencia en el campeonato de fútbol tras su éxito con el 'Waka waka' y 'La copa de la vida'». Además tiene setecientas cincuenta y una (751) palabras, cincuenta y seis (56) líneas en siete párrafos y trata de las bandas sonoras de los Mundiales de Fútbol.

Las cifras citadas en el cuerpo del texto tratan de proporcionar datos numéricos acerca de las músicas en los Mundiales futbolísticos. En el primer párrafo son: «13 de julio de 1930», «2.208 goles» y «la década de los 60». En el segundo: «el campeonato de 1962», «13 las canciones», «cinco millones de reproducciones» y «en 48 horas». Ya el tercer cuenta con: «jueves 12», «Hace 16 años», «En 1998», «en 2002», «Alemania 2006 con siete», «Sudáfrica 2010 con dos» y «Brasil 2014 tendrá 14». Para finalizar, en el séptimo párrafos son mencionadas: «desde 1980» y «El pasado 5 de junio», para celebrar el maridaje entre el fútbol y la música.

Las expresiones destacadas en rojo, en forma de enlace a otras páginas de Internet, están en todo el cuerpo del texto, en sus varios párrafos y hacen referencia a las músicas de los Mundiales: «el Mundial de Fútbol», «*El Rock del Mundial* de The Ramblers», «*We are one*», «*La copa de la vida*», «*La cours des grands*», «Ricky Martin, con Vida», «*La la la* con Carlinhos Brown», «*The world is ours*», «*Psirico*», «*One nation*», «*It's your thing*», «*Tico tico*», «*Olé*», «*This is our time*», «*Night and*

day», «*Go, Gol*» y «contaba a un periódico alemán».

Los personajes son citados desde el subtítulo hasta el cuerpo del reportaje y son ligados al mundo de la música. A lo largo de la noticia, sabemos de las canciones-tema de diversos Mundiales de Fútbol ya realizados y el último en Brasil. Por tanto, son citados: Bawa Abudu (artista ghanés que compuso *Ghana Black Stars*); The Ramblers (el grupo musical chileno); Jennifer López, Pitbull y Claudia Leitte (cantantes del tema *We are one* del Mundial 2014); Carlos Santana, Wyclef, Avicii y Alexandre Pires (del himno oficial, *Dar Um Jeito*); Ricky Martin (*La copa de la vida*); Youssou N'Dour y Axelle Red (*La cours des grands*); Arlindo Cruz (*Tatu Bom de Bola*); Shakira y Carlinhos Brown (*La la la*); los futbolistas Fábregas, Neymar, Abidal, Falcao, Messi, el Kun Agüero, Piqué y su hijo Milán; David Correy (*The world is ours*); Psirico (*Lepo Lepo*); Sergio Mendes y Carlinhos Brown (*One nation*); The Isley Brothers (*It's your thing*); Bebel Gilberto y Lang Lang (*Tico tico*); Adelén (Olé); Magic! (*This is our time*); Baha Men (*Night and day*) y Rodrigo Alexey y Preta Gil (*Go, Gol*).

La fotografía, de F. Gentsch (EFE), «El artista ghanés Bawa Abudu ha compuesto 'Ghana Black Stars'» abre el texto del reportaje y muestra en un primer plano una pelota de fútbol blanca con los colores negro, naranja, azul, y verde (imagen desenfocada). En un segundo plano, en destaque está Bawa Abudu sonriendo y sosteniendo la pelota en la mano izquierda, tiene la piel negra y luce una túnica morada y dos collares en el cuello; además, tiene la cabeza adornada por un «sombrero» de piel de color carmel, con tiras de «sisal» y penas azules, amarillas, moradas, rojas, blancas y verdes. Detrás de sí hay un arbusto verde «desenfocado».

Los videoclips «*We are one*, la canción oficial del Mundial», «*La la la*, la canción de Shakira junto con Carlinhos Brown para el Mundial» y «*Tatu bom de bola*, canción oficial de Fuleco, la mascota» coronan con imágenes y música, las performances para el Mundial de Fútbol de 2014, con muchos colores y un clima de fiesta. Igualmente, la representación de Brasil como un país que supuestamente recibe bien al turista extranjero con una sonrisa (permanentemente estampada en la cara), presteza, calor al ritmo contagioso y sensual de la samba; además, de un pueblo bonito, amoroso y cariñoso (sobre todo en se tratando de las mujeres brasileñas), a pesar de todas las dificultades que enfrentan.

A cantar con el Mundial

Shakira y Ricky Martin repiten su presencia en el campeonato de fútbol tras su éxito con el 'Waka waka' y 'La copa de la vida'

Isabel Valdés Aragonés Madrid 10 JUN 2014

Archivado en: Mundial 2014 Copa del Mundo Mundial fútbol Fútbol Competiciones Música Deportes

El artista ghanés Bawa Abudu ha compuesto 'Ghana Black Stars'. / F. Gentsch (EFE)

1 Desde el 13 de julio de 1930 se han gritado o sufrido 2.208 goles. A partir
2 de la década de los 60 todos han sido celebrados con una banda sonora
3 de fondo, convertida en un coro constante durante las semanas que dura
4 el Mundial de Fútbol. Un torneo que ha incorporado a su ostentosa
5 puesta en escena una canción que lo simboliza, y algunas más que, con
6 mayor o menor éxito, se entonan durante unos días.

7 El Rock del Mundial de The Ramblers en el campeonato de 1962
8 inauguró esta tradición musical. El grupo chileno presentó su canción a la
9 tercera edición del Festival de Viña del Mar y se convirtió en el primer
10 himno oficial de una copa mundialista. En el imaginario global son ya 13
11 las canciones que quedan asociadas a goles, partidos, victorias y
12 derrotas. Este año se añade otra más, We are one, de Jennifer López,
13 Pitbull y Claudia Leitte. Lo de siempre: estribillo sencillo y golpes
14 continuos de tambor al compás de un ritmo latino que se complementan
15 con el electrolatino del himno oficial, Dar Um Jeito. Una colaboración
16 entre Carlos Santana, Wyclef, Avicii y Alexandre Pires. Una mezcla que
17 será una de las más tarareadas del evento, aunque no llegara a los cinco
18 millones de reproducciones en 48 horas, como le ocurrió a la canción
19 oficial cuando la Fifa la tuiteó.

We are one, la canción oficial del Mundial.

20 Pero no serán las únicas canciones que sonarán en Brasil a partir del
21 jueves 12. Hace 16 años que son varias las canciones que forman la
22 banda sonora de los mundiales. En 1998 fue Ricky Martin quien puso voz
23 al mundial francés con La copa de la vida. A él se unieron Youssou
24 N'Dour y Axelle Red cantando La cours des grands. Corea del Sur-Japón
25 en 2002 contó con cuatro canciones. Alemania 2006 con siete. Sudáfrica
26 2010 con dos. Y Brasil 2014 tendrá 14 en su disco.

27 Al himno y la canción oficial se une el sonido de la mascota, Fuleco, un
28 armadillo brasileño tricolor que bailará al ritmo de Tatu Bom de Bola, de
29 Arlindo Cruz. Un animal del país cuyo nombre fue elegido por los
30 brasileños y que podrá moverse con la tradicional samba del compositor
31 carioca. Al menos para esta pieza todo queda en la casa anfitriona -el
32 himno oficial fue criticado en las redes sociales brasileñas por no estar
33 cantado en portugués, porque no todos los intérpretes eran nacionales y
34 no tenía un sonido característico de su tierra-.

La la la, la canción de Shakira junto con Carlinhos Brown para el Mundial.

35 Algunos repiten, como Ricky Martin, con Vida; o Shakira que ha
36 compuesto La la la con Carlinhos Brown y cuyo estribillo ya se ha
37 escuchado en un anuncio de yogures. Más pegadiza que la canción
38 oficial y con un videoclip en el que participan los futbolistas Fábregas,
39 Neymar, Abidal, Falcao, Messi, el Kun Agüero y el propio Piqué junto a su
40 hijo, Milán, que da en el videoclip sus primeras patadas en público a un
41 balón.

42 El resto del disco lo completan David Correy, con The world is ours.
43 Psirico, de Lepo Lepo. One nation de Sergio Mendes y Carlinhos Brown.
44 The Isley Brothers interpretan It's your thing. Bebel Gilberto y Lang Lang,
45 Tico tico. Adelén canta Olé. Magic!, This is our time. Baha Men, Night and
46 day y Rodrigo Alexey con Preta Gil, Go, Gol.

Tatu bom de bola, canción oficial de Fuleco, la mascota.

47 Otras, aunque no forman parte del disco oficial, también han sido creadas
48 para el Mundial. El artista ghanés Bawa Abudu vive en Alemania desde
49 1980, desde allí compuso *Ghana Black Stars* para honrar a las estrellas
50 de su selección y animarlas a no tener miedo «de los grandes equipos».
51 Este sexagenario vive en Münster y trabaja en un concesionario de
52 coches. El pasado 5 de junio, contaba a un periódico alemán que
53 «aunque Ghana no compone himnos oficiales para la Copa del Mundo,
54 para nosotros la música y el fútbol pueden unirse fácilmente. Dios me dio
55 el talento de la música, y tengo la responsabilidad de apoyar así al
56 equipo».

En el análisis de los siete párrafos, se destacan las siguientes informaciones:

1. El primer párrafo nos da informaciones de los goles desde el primer Mundial de Fútbol «Desde el 13 de julio de 1930 se han gritado o sufrido 2.208 goles». Ya las bandas sonoras surgieron en los sesenta, en este evento deportivo a nivel internacional. Estas simbolizan este torneo y puede ser cantada por muchos espectadores: «Un torneo que ha incorporado a su ostentosa puesta en escena una canción que lo simboliza, y algunas más que, con mayor o menor éxito, se entonan durante unos días».
2. La canción «El Rock del Mundial» del grupo chileno The Ramblers abre la serie de himnos del campeonato mundial, desde la edición de 1962. En total hay una decena de canciones: «En el imaginario global son ya 13 las canciones que quedan asociadas a goles, partidos, victorias y derrotas». En el año corriente (de 2014) la *We are one*, de los cantantes Jennifer López, Pitbull y Claudia Leitte es la canción oficial. La periodista observa su impresión sobre ella, pues se tratan de golpes de tambor al ritmo latino: «Lo de siempre:

estribillo sencillo y golpes continuos de tambor al compás de un ritmo latino que se complementan con el electrolatino del himno oficial, *Dar Um Jeito*«. El himno oficial *Dar Um Jeito* es de Carlos Santana, Wyclef, Avicii y Alexandre Pires y, según la periodista, probablemente no tendrá el mismo éxito (en Internet) que la canción oficial: «Una mezcla que será una de las más tarareadas del evento, aunque no llegara a los cinco millones de reproducciones en 48 horas, como le ocurrió a la canción oficial cuando la Fifa la tuiteó».

3. La noticia da un adelanto de pocos días a la apertura del Mundial, en el 12 de junio y de las dos canciones, «pero no serán las únicas canciones que sonarán en Brasil ». Desde 1998 son varias las canciones que suenan en los últimos dieciséis años en los Mundiales de Francia (1998), Corea del Sur-Japón (2002), Alemania (2006), Sudáfrica (2010) y Brasil (2014), prácticamente unas veintinueve canciones.

4. Incluso la mascota Fuleco que, representa a un animal símbolo de Brasil y elegido por los brasileños ante una votación, tiene su propio ritmo de la samba *Tatu Bom de Bola*, composición en portugués de Arlindo Cruz. Las demás que son en inglés fueron criticadas, pero esta por lo menos parece identificar al país: «Al menos para esta pieza todo queda en la casa anfitriona -el himno oficial fue criticado en las redes sociales brasileñas por no estar cantado en portugués, porque no todos los intérpretes eran nacionales y no tenía un sonido característico de su tierra-».

5. Igual con lo que ocurrió con la canción *La Vida* de Ricky Martin, la actual (de 2014) de Shakira y Carlinhos Brown, *La la la* también tuvo éxito más allá del Mundial. Esta canción fue utilizada en un «anuncio de yogures» (Activia): «Más pegadiza que la canción oficial y con un videoclip en el que participan los futbolistas Fábregas, Neymar, Abidal, Falcao, Messi, el Kun Agüero y el propio Piqué junto a su hijo, Milán, que da en el videoclip sus primeras patadas en público a un balón.

6. El disco oficial «*One Love: One Rhythm*», lanzado por la grabadora Sony, reúne otras canciones del Mundial: *The world is ours* (David Correy), *Lepo Lepo* (Psirico), *One nation* (Sergio Mendes y Carlinhos Brown), *It's your thing* (The Isley Brothers), *Tico tico* (Bebel Gilberto y Lang Lang), *Olé* (Adelén), *This is our time* (Magic!), *Night and day* (Baha Men) y *Go, Gol* (Rodrigo Alexey y

Preta Gil).

7. *Ghana Black Stars* compuesta por el artista ghanés Bawa Abudu, un inmigrante en Alemania desde los años ochenta, es un homenaje al equipo de su país de origen. Según publicó un periódico alemán en 5 de junio: «aunque Ghana no compone himnos oficiales para la Copa del Mundo, para nosotros la música y el fútbol pueden unirse fácilmente. Dios me dio el talento de la música, y tengo la responsabilidad de apoyar así al equipo».

Las categorías de análisis **El Mundial**, **Brasilidad**, **Mirada Extranjera** y **Mujeres Brasileñas** están presentes en la noticia en sus vídeos e imagen. **El Mundial** y **Mirada Extranjera** son las dos categorías que atraviesan el tema de la noticia: las diversas canciones del Mundial, dando énfasis a la edición brasileña, ya que se habla del campeonato futbolístico a partir de la música (cantada por brasileños y extranjeros) con aires internacionales, teniendo la mezcla de lenguas un rol importante en estas representaciones. La noticia que hace una amalgama entre la música y el fútbol en una especie de *potpurri* o *medley* musical de los Mundiales, poniendo en evidencia las tres canciones de la edición brasileña. No tanto en el texto de la noticia sino en los videoclips se enseña el país, a partir de los varios tópicos o estereotipos ya mencionados anteriormente, para ser consumido y aprendido en el extranjero, poniendo énfasis en el pueblo brasileño con su capacidad de unir a la gente alrededor del deporte, ya que Brasil es (era) conocido como la patria del fútbol.

Para entender el videoclip «*We are one*», de la canción oficial del Mundial 2014, son accionadas las categorías **Brasilidad** (Río de Janeiro, playa y verde, *capoeira*, carnaval y fútbol), **Mujeres Brasileña** (mujeres negras, morenas o «mulatas» y blanca, Claudia Leitte) danzando la samba al ritmo del carnaval) y **El Mundial** por representar el escenario de las conmemoraciones (estadios con los jugadores y los hinchas) y la fiesta (gente cantando y bailando por «amor» al evento) y la razón por la que se hacen los videoclips acerca del campeonato futbolístico en Brasil.

«*We are one*, la canción oficial del Mundial», entre el segundo y tercer párrafo, empieza con un silbato y la batería al ritmo de una samba. Muestra a jugadores de fútbol brasileños en un partido y a Ronaldo (camisa 9) conmemorando un gol con los brazos abiertos. Luego, la imagen se alterna con imagen más antigua de Pelé también abrazado a otros jugadores, una imagen de Río de Janeiro, otra de

una mujer «mulata» o negra vestida con una fantasía metalizada danzando la samba en el carnaval de Río y hay también una siguiente imagen de hombres negros (con pantalones blancos y sin camisa) jugando a la *capoeira* con parte de una «batería» que toca la samba. Luego, hay otra con dos niños jugando al fútbol con una pelota gigante en un campo verde, rodeado de edificios al fondo (un paisaje urbano). Muchas imágenes van alternándose y luego se centra en Pitbull. El cantante³³, blanco, (tiene la piel clara, cabellos raspados, luce gafas de sol, una camisa amarilla, americana y pantalones blancos) está acompañado de dos «mulatas» (en el contexto del carnaval) —, muchas veces también consideradas morenas o negras—, bailarinas o danzarinas *passistas* con largas melenas que lucen biquinis y un adorno con penas en la cabeza como trajes de carnaval (un verde y otro amarillo metalizados), danzan al ritmo de la canción. Además, hay un grupo que toca la percusión (tambores, guitarra, etc.) vestidos de blanco (camisas y pantalones) y, luego detrás, hay otras personas (mujeres y hombres) que lucen los colores de Brasil (azul, verde y amarillo).

En lo alto, banderas de varios países les «cubren» o «protegen» como un manto. Mientras sigue la música, banderas de Brasil son agitadas en el escenario, que está envuelto por el manto. Pitbull canta, las bailarinas bailan y la percusión toca los tambores y el silbato (propios de la samba en el desfile de carnaval de Río), además de la guitarra. Otras imágenes, de hinchas en un estadio de fútbol, aparecen juntamente con la de personas que agitan pequeñas banderas de Brasil desde el balcón de una casa o apartamento. Las imágenes son nuevamente alternadas y son mostrados elementos nuevos: el cantante Pitbull que canta y «danza» (solo) la expresión *Ole Ola* de la canción «*We are one*» con una pared de color rojo intenso de fondo; las cantantes Jennifer López y Claudia Leitte (con sus melenas largas y rubias) lucen minivestidos ajustado o shorts y top, estilizados y metalizados muy coloridos, además de joyas, como collares. Algunos jugadores de fútbol de otros países aparecen saludando al público en los estadios.

Lo que se percibe es un clima de fiesta, de alegría regado, sobre todo, por la samba. Asimismo, la canción *We Are One* (Ole Ola), que tiene la duración de 4 minutos y 5 segundos, alterna tres lenguas: inglés, portugués y español (castellano)

³³ Pitbull, es un cantante estadounidense de ascendencia cubana, cambia de ropa varias veces en el videoclip alternando los colores blanco, azul y amarillo, pero con el mismo tipo de traje: pantalones, americana y camisa.

en una mezcla de ritmo, desde la samba al *hip hop*, entre los tres cantantes «latinos»: Jennifer López (estadounidense de ascendencia puertorriqueña y morena), Pitbull (estadounidense de origen cubano y blanco) y Claudia Leitte (brasileña rubia y blanca). Un de las estrofas sugiere que estén todos unidos por amor al fútbol, no importando la bandera que cada uno (de los hinchas o de los espectadores) representa:

«Pon tus banderas en el cielo
(Ponlas en el cielo)
Y muévelas de lado a lado
(Lado a lado)
Muéstrale al mundo de dónde eres
(Muéstrale de dónde eres)
Muéstrale al mundo que somos uno
(Un amor, una vida)».

A través de la categoría **Mujeres Brasileñas** se entiende que las bailarinas de samba y la cantante Claudia Leitte encarnan en sus cuerpos alegorías al país del Fútbol, sea por el verde y amarillo o por el colorido (paisajes de playa, etc.) de sus trajes (biquinis, shorts, tops y collant). Ellas representan esta exuberancia de Brasil, también personificando su naturaleza, la alegría y la sensualidad.

Ya entre el cuarto y el quinto párrafo «*La la la* (Brazil 2014)», el videoclip de «*La la la*, la canción de Shakira junto con Carlinhos Brown para el Mundial», pone en evidencia la fuerza de las categorías **Brasilidad** y **El Mundial**, ya que muestra al jugador brasileño del Barcelona, Neymar, y a una variedad grande de personas con sus distintos colores y otros rasgos fenotípicos de diversos países, a través de sus banderas y trajes étnicos o típicos. Lo interesante son los campos de fútbol en los estadios y en el fango, donde disputan la pelota niños con un objetivo que va más allá de la competición. En el escenario, de colores terrosos, baila (una especie de danza del vientre mezclada con meneadas de la samba) la cantante colombiana Shakira, con su pelo rubio largo rizado, con los pies descalzos, vestida con una falda larga y un cuerpo negro (además de llevar un adorno carnavalesco en la cabeza, una especie de diadema con largas plumas negras, muy utilizado por las danzarinas de samba), que también comienza el videoclip golpeando un gran tambor, anunciando juntamente con el cantante y compositor brasileño, Carlinhos Brown, el inicio de la puesta en escena. Luego se ve la llamada: «Shakira & Activia» juntamente con *World Food Programme*, que sería la marca de yogures (Activia)

mencionada por la periodista en el reportaje.

Los colores que aparecen de fondo son tonos terrosos, negro (con destaque para la vestimenta de la cantante), blanco, rojo, verde, en fin, varios colores de las banderas de los países participantes. Por lo menos, dos brasileños aparecen en el videoclip: el cantante Carlinhos Brown y el futbolista Neymar Jr. (jugador del equipo español, Barcelona), que pueden ser considerados negros o afrodescendientes y lucen vestimenta con predominancia del color negro, como Shakira. Además, son protagonistas varios jugadores (españoles) de fútbol, danzarinas de samba (*passistas*, que lucen trajes tipo biquini de color blanco) niños y personas que representarían sus países o varias etnias, además de animales como elefantes, halcones o tigres. El estribillo y nombre de la canción «*La la la*» es repetido por ellos a lo largo de la canción. A más de esto, los niños de varios colores de piel, juegan al fútbol en un campo fangoso y se quedan con el cuerpo cubierto por el fango, dibujan una sonrisa en sus barrigas, lo que aparece en otras personas a lo largo del videoclip.

«*La la la*» hace referencia a las categorías **Brasilidad** y **El Mundial**, porque enseña el fútbol, la alegría, los tambores de percusión, la reunión de distintas personas de varias etnias u orígenes, la samba, las danzarinas de samba (*passistas*) y los varios países que están en la competición. El campo fangoso es otro elemento interesante, ya que muchos niños y niñas en Brasil, y alrededor del mundo, juegan a la pelota en un campo así y no exactamente en un césped, como se suele hacer en un estadio de fútbol. El ritmo de la canción mezcla el sonido de los tambores y la música *dance*, es cantada en inglés por Shakira con algunos versos en portugués proferidos por Carlinhos Brown en el comienzo, que contagia por su estribillo incesantemente repetido.

Las mismas categorías del video anterior son esenciales para analizar «*Tatu bom de bola*», la canción oficial de Fuleco, la mascota del Mundial Brasileño, a partir del video «*Tatu bom de bola*, canción oficial de Fuleco, la mascota» insertado entre el sexto y séptimo párrafo de la noticia. Este no es exactamente un videoclip, sino un video de la canción de la mascota del Mundial brasileño, ya que la única imagen que aparece es de *Tatu Bola* sosteniendo una pelota en una de sus patas. La canción puede ser considerada una samba, interpretada por el cantante brasileño, Arlindo Cruz con la participación de algunos niños. Nuevamente las categorías evidenciadas en el análisis son **Brasilidad** y **El Mundial**, ya que tienen los varios elementos que

identifican a Brasil y el Mundial: el animal tatu (la mascota del campeonato es el armadillo), la samba y las performances en el fútbol «*bom de bola*» [bueno con la pelota], además de un clima de carnaval. La letra de «*Tatu bom de bola*» muestra la buena performance del animal brasileño, como se fuera un jugador de fútbol nato, ya que es originario de un país que hace escuela en el deporte.

*«Sai da toca vem tatu toca na bola
Futebol é uma escola
Mundo inteiro quer jogar
Brasileiro de primeiro de janeiro*

*Um moleque tão ligeiro,
Tão difícil de marcar
Ele brinca na pelada, no bobinho
Show de bola lá no baba
Arrebenta no rachão*

*Balança pra lá, balança pra cá
Explode nosso coração
Balança pra lá, balança pra cá
Em cada comemoração*

*Só faz gol de placa
É a sensação
Tatu bom de bola
Ele é campeão».*

Las cuatro estrofas demuestran un poco este espíritu del fútbol y presenta al armadillo como un niño que juega muy bien con la pelota, por haber nacido en el país que hace escuela y es campeón. La primera estrofa llama al *tatu* [armadillo] a jugar con la pelota, los versos «*Futebol é uma escola*» [Fútbol es una escuela] y «*Brasileiro de primeiro de janeiro*» [Brasileño de primer de enero], hacen alusión al deporte como un aprendizaje, ya que es una escuela, un arte y que los brasileños tienen cierta tradición, ya que lo juegan todo el año. La segunda evidencia que el *tatu* [armadillo] es como un niño [*moleque*] rápido que nadie consigue acompañar y juega en un campo improvisado o de modo no profesional, por eso, se mencionan las palabras «*pelada*» y «*rachão*», no significando que él juega en un césped o un estadio, lo que se une a la idea mostrada en el videoclip de «*La la la*» por el campo fangoso en el que juegan los niños, dando la idea que el improvisado vale a la hora de jugar a la pelota. La propia improvisación, es decir, no organizar con anticipación las cosas, es apuntado como una característica brasileña que quedó un poco evidente

en el Mundial, visto las obras inacabadas o entregas de último momento para el evento. La tercera evidencia el carácter de ritmo del cuerpo, o del movimiento en campo o a la hora de conmemorar un gol al jugar el fútbol (o bailar), que es evocado como una característica brasileña, la «*ginga*» (podría ser algo como menear las caderas). Finalmente la cuarta estrofa representa al *tatu* [armadillo] como un campeón y que al jugar tiene precisión en sus movimientos llevando la pelota a la red de modo certero: «*Só faz gol de placa*» [Solo hace jonrón] y «*Ele é campeão*» [Él es campeón]. Asimismo, el propio nombre de la canción evidencia la calidad de su actuación «Tatu bom de bola».

3.3.3.3. «Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual»

El reportaje de 11 de junio de 2014, bajo el titular «**Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual**», está firmado por Mercè Pérez Pons desde Tarragona y cuenta con las palabras-clave: Tarragona, Baix Camp, Cambrils, Comarcas, Provincia Tarragona, Administración comarcal, Explotación sexual, Drogas, Cataluña, España y Delitos sexuales. La noticia está ubicada en la sección Cataluña y cuenta con cuatrocientas doce (412) palabras, treinta y cinco líneas en cuatro párrafos; tiene el subtítulo «El cabecilla controlaba a las mujeres, sudamericanas, con cámaras de vigilancia».

El escenario de la noticia es la ciudad de *Cambrils*, dentro de la Comarca de *Baix Camp* en la Provincia de Tarragona. Las cifras aparecen desde el titular «una red de explotación sexual», «hace más de un año» en el primer párrafo. En el segundo: «tres personas más», «dos mujeres de nacionalidad chilena», «un brasileño» y «en los dos inmuebles de Cambrils». Finalmente en el tercer: «dos vehículos de alta gama». Los personajes citados son: mujeres sudamericanas (dos mujeres de nacionalidad chilena), agentes de la Policía Nacional, un ciudadano español (líder de la red) y un brasileño («controlador»).

Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual

El cabecilla controlaba a las mujeres, sudamericanas, con cámaras de vigilancia

Mercè Pérez Pons Tarragona 11 JUN 2014

Archivado en: Tarragona Baix Camp Cambrils Comarcas Provincia Tarragona Administración comarcal Explotación sexual Drogas Cataluña España Delitos sexuales

1 Agentes de la Policía Nacional han desarticulado en Tarragona una
2 organización criminal que explotaba sexualmente a mujeres
3 sudamericanas. Los integrantes de esta red obligaban a las mujeres a
4 prostituirse en dos inmuebles de Cambrils (Baix Camp) y las sometían a
5 estrictos controles de todos sus movimientos. Las investigaciones
6 policiales arrancaron hace más de un año, cuando la Policía Nacional
7 tuvo conocimiento de que un grupo de personas estaban explotando a
8 mujeres de origen sudamericano que en algunos casos desconocían el
9 idioma. Paralelamente, surtían a estas chicas y a sus clientes de cocaína.
10 La policía cree que con ello conseguían reforzar el vínculo de estas
11 mujeres con la organización, ya que tenían que seguir realizando
12 servicios sexuales para pagar el consumo de la droga. Así se generaba
13 «un círculo vicioso del que era muy difícil escapar», explica la Policía
14 Nacional.

15 El líder de la red era un ciudadano español, pero contaba con la ayuda de
16 tres personas más: dos mujeres de nacionalidad chilena y un brasileño
17 que ejercía de «controlador». El asedio era tal que los integrantes de la
18 organización controlaban todos los movimientos de las chicas. Según
19 descubrieron los agentes, en los dos inmuebles de Cambrils tenían
20 cámaras instaladas para que el cabecilla de la red pudiera observarlas a
21 distancia en todo momento y también en los desplazamientos hasta un
22 garaje, donde las mujeres pernoctaban en condiciones de hacinamiento,
23 según la policía, y también estaban permanentemente vigiladas.

24 El ciudadano español detenido llevaba un alto nivel de vida. Residía en
25 una zona de lujo de Tarragona, poseía dos vehículos de alta gama y
26 contaba con grandes cantidades de dinero en su poder, informa la Policía
27 Nacional. Además, nunca había cotizado en la Seguridad Social.

28 La operación policial se ha desarrollado dentro del marco del Plan
29 Integral Policial de Lucha contra la Trata de Seres Humanos impulsado
30 por la Comisaría General de Extranjería y Fronteras. A los detenidos se
31 les imputan los delitos de trata de seres humanos, relativo a la
32 prostitución, contra el derecho de los trabajadores, pertenencia a
33 organización criminal, tráfico de drogas y blanqueo de capitales. La
34 operación ha sido llevada a cabo por la Brigada Provincial de Extranjería
35 y Fronteras de la Comisaría Provincial de Tarragona.

En el análisis de los cuatro párrafos se destacan estas informaciones:

1. El primer empieza con la siguiente frase «Agentes de la Policía Nacional han desarticulado en Tarragona una organización criminal que explotaba sexualmente a mujeres sudamericanas», que resume la noticia. Lo que sigue

con esta información: «Los integrantes de esta red obligaban a las mujeres a prostituirse en dos inmuebles de Cambrils (Baix Camp) y las sometían a estrictos controles de todos sus movimientos». Entonces, mujeres sudamericanas eran exploradas sexualmente, que se prostituían y consumían drogas por coacción, por una red de criminosos, que luego sabremos que tienen como miembros un español y un brasileño. Ellos estaban siendo investigados por la Policía Nacional: «Las investigaciones policiales arrancaron hace más de un año». Las mujeres estaban en un círculo vicioso que unía la prostitución y el consumo de drogas y viceversa: «ya que tenían que seguir realizando servicios sexuales para pagar el consumo de la droga».

2. Aquí se menciona al brasileño y su rol en la red: «El líder de la red era un ciudadano español, pero contaba con la ayuda de tres personas más: dos mujeres de nacionalidad chilena y un brasileño que ejercía de 'controlador'». El acto de control (vigilancia) es descrito como un asedio, que impedía la movilidad de las mujeres: «El asedio era tal que los integrantes de la organización controlaban todos los movimientos de las chicas». Por tanto, su desplazamiento se daba solo hacia un garaje, donde dormían en condiciones precarias: «tenían cámaras instaladas para que el cabecilla de la red pudiera observarlas a distancia en todo momento y también en los desplazamientos hasta un garaje, donde las mujeres pernoctaban en condiciones de hacinamiento, según la policía, y también estaban permanentemente vigiladas».

3. Ya en este párrafo se pone destaque el alto nivel de vida del ciudadano español: «Residía en una zona de lujo de Tarragona, poseía dos vehículos de alta gama y contaba con grandes cantidades de dinero en su poder, informa la Policía Nacional». Sin embargo, a pesar de todo el lujo «nunca había cotizado en la Seguridad Social».

4. La acción policial que desarticuló a la red criminal pertenece al «Plan Integral Policial de Lucha contra la Trata de Seres Humanos» de la «Comisaría General de Extranjería y Fronteras». Aquí está involucrada una operación en el área de la trata de seres humanos relacionada a la inmigración. Lo interesante es que se trata de un crimen en el ámbito de las migraciones en dirección a España. Los detenidos son sudamericanos (dos chilenas y un brasileño) y un español, que responden a varios delitos: «trata

de seres humanos, relativo a la prostitución, contra el derecho de los trabajadores, pertenencia a organización criminal, tráfico de drogas y blanqueo de capitales».

La categoría de análisis en destaque es **Brasilidad** (y en algún sentido se podría atribuir también otra categoría, **Mirada Extranjera**, sobre todo cuando se habla del brasileño a partir de una noticia internacional), pues desde el subtítulo sabemos que son sudamericanas —no exactamente las dos mujeres de nacionalidad chilena que participaban como miembros de la red— la explotadas sexualmente por la organización criminal en Tarragona: «organización criminal que explotaba sexualmente a mujeres sudamericanas». Además, en las palabras-clave de la noticia se relaciona esta actividad con «Explotación sexual», «Drogas» y «Delitos sexuales». Uno de los involucrados en la red de explotación sexual (dicha, prostitución por el reportaje y encarada como un crimen), es un brasileño que actuaba como «controlador». Tales crímenes ligan inmigración, prostitución (delitos sexuales o explotación sexual) y drogas, lo que fue ya anunciado en antelación en las palabras-clave, luego abajo del titular.

Lo interesante es que, en este reportaje no vemos mención a las mujeres brasileñas, —que en España tienen la prostitución como un reclamo de su imagen, que puede ser visto tanto como algo negativo como positivo, a depender de la actividad que se ejerza—; pero sí hay un brasileño involucrado en la red de explotación de la prostitución ligada a drogas y descritas como actividades criminosas, aunque la prostitución no sea un crimen *per se*.

Otro dato importante para hacer mención, es el hecho de Brasil no ser representado como escenario del crimen, pero hay un ciudadano brasileño involucrado en una noticia sobre explotación sexual (confundida con prostitución). Además, el país ya fue descrito como «violento» (o mejor, con mucha violencia), sobre todo, hacia los pobres en la primera noticia «Retrato del país del fútbol», que desvela el espejismo de alegría y de creatividad en el deporte, para señalar otra cara, la violencia. Por último, cabe destacar el enlace entre el titular «Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual» y el subtítulo «El cabecilla controlaba a las mujeres, sudamericanas, con cámaras de vigilancia». El primero habla de una red de explotación sexual citada criminalmente (por la policía), ya el segundo cita a sudamericanas que vigilaban a mujeres. Lo interesante es que aquí no se menciona

la palabra «prostituta». Pero, luego, sabremos que no son solamente las sudamericanas (sin nombres) las involucradas en el «crimen», ya que se tratan también de un español y un brasileño. La pregunta que queda es: ¿por qué solo se mencionan, genéricamente, en el subtítulo a las «sudamericanas»? Asimismo, como bien señala el primer párrafo, parece que se tratar de sudamericanas vigilando y explotando a «mujeres de origen sudamericano que en algunos casos desconocían el idioma» (es decir, que no hablan o no entienden la lengua castellana).

3.3.3.4. «*El país del fútbol en tierra de enemigos*»

El reportaje, de 13 de junio de 2014, «**El país del fútbol en tierra de enemigos**» está firmado por la periodista brasileña Daniele Belmiro y tiene como subtítulo «Los brasileños celebran el Mundial fuera del país y se hacen dignos del estereotipo de fiesteros». Las palabras-clave de la noticia son: Mundial 2014, Mundial fútbol, Comunidad de Madrid, Fútbol, Brasil, Afición deportiva, España, Competiciones, Sudamérica, Latinoamérica, Deportes y América. Además, tiene ochocientas noventa y cuatro (894) palabras, setenta y seis (76) líneas en siete párrafos y está ubicada en la sección «Madrid».

Dos citas son puestas en destaque en los costados del cuerpo del texto: «“Los españoles son relajados, pero los brasileños lo son más aún”, comenta un aficionado turco» y «“¡Ahora!”; “¡Joder!”, grita Carlos, que lleva 13 años en España y ya casi no habla el portugués». La fotografía que tiene a pie el título «Un aficionado brasileño en el primer día del Mundial», de Julio Cortez (AP), muestra en primer plano a un hincha de Brasil. Él luce una camiseta verde-amarilla, tiene parte del rostro pintado de verde y azul, además de esto, lleva una perilla pintada de roja.

Las expresiones destacadas en azul, a través de enlaces de Internet, están presente a lo largo del texto y nos remiten a informaciones complementarias: «El desánimo que se apoderó del país anfitrión», «Mundial», «el día de apertura», «Casa do Brasil de Madrid» y «junio del año pasado» en el primero. En el segundo: «crisis de España» y «Funk Como le Gusta». Finalmente, «Ciencia sin Fronteras» en el cuarto párrafo.

En el segundo párrafo, las cifras citadas son: «hace dos años y medio»,

«desde hace seis años» y «en 2010». Ya el tercer: «desde 1994» y «cerca de 1.000 asistentes». Luego en el cuarto: «de 24 años», «desde agosto de 2013» y «lleva cinco años». En el quinto: «lleva 15 años» y «dos españoles de siete y cinco años». El sexto cuenta con: «dos teles de 50 pulgadas» y «lleva 13 años». Finalmente en el séptimo párrafo: «Dos chicas». Estas cifras tratan de informar sobre el tiempo de duración de la permanencia de los (inmigrantes) brasileños en Madrid o España, sus edades, el número de asistentes al evento y el tamaño de las teles; así, nos ayudan a situar el escenario donde se desarrolla la acción descrita en la noticia.

Los personajes de la noticia (mujeres y hombres brasileños o de otras nacionalidades) están en España, o específicamente en Madrid, desde hace algunos meses o años: Cristina (dos años y medio en España), Aline (carioca, o sea, de Río de Janeiro y en Madrid desde hace 6 años), Cassio de Almeida (director de la Casa do Brasil), Eigi (24 años, estudiante de arquitectura y becado por el Ciencia sin Fronteras en la ciudad desde 2013), Erkut Bocek (turco y desde hace cinco años), Renata Dutra (carioca y lleva 15 años en la capital madrileña), Carlos (lleva 13 años en España). Además, hay algunas personas citadas que no se saben los nombres: dos chicas y un reportero de la TV Globo, que están «en un grupo de brasileños que viven lejos de casa». Asimismo, desde las dos teles de 50 pulgadas se ven a los jugadores brasileños Marcelo y Neymar.

El país del fútbol en tierra de enemigos

Los brasileños celebran el Mundial fuera del país y se hacen dignos del estereotipo de fiesteros

Daniele Belmiro Madrid 13 JUN 2014

Archivado en: Mundial 2014 Mundial fútbol Comunidad de Madrid Fútbol Brasil Afición deportiva España Competiciones Sudamérica Latinoamérica Deportes América

Un aficionado brasileño en el primer día del Mundial. / Julio Cortez (ap)

1 El desánimo que se apoderó del país anfitrión del Mundial parece ser
2 bastante remoto para los brasileños que viven en España. O por lo
3 menos esta es la impresión que pasan los hinchas reunidos el día de
4 apertura en la Casa do Brasil de Madrid. Esa pequeña muestra de la
5 comunidad brasileña en el exterior celebra el Mundial con orgullo, lo que
6 siempre fue habitual en el país del fútbol y nunca había sido puesto en
7 duda antes de junio del año pasado. La distancia y la nostalgia se
8 imponen, y la opinión es unánime: «El clima de protesta no alcanza llegar
9 aquí».

10 Cristina, que llegó a España hace dos años y medio, repite un estereotipo
11 para explicar el ambiente relajado que se experimenta en este momento:
12 «Los brasileños son así, se quejan un montón pero, en cuanto llega el día,
13 lo que les gusta es la fiesta». Aline, carioca que vive en Madrid desde
14 hace seis años, afirma que entiende la insatisfacción del pueblo
15 brasileño, pero no entra en detalles: «para mí es difícil opinar, porque no
16 estoy viviendo aquello todo. Lo que sí estoy viviendo es la crisis de
17 España». Es el segundo Mundial que pasa en la Casa do Brasil, y echa
18 de menos los puestos de comidas típicas que habían instalado en 2010.
19 En vez de la caipirinha, este año se bebe cerveza, y en lugar de la
20 empadinha brasileña, el bocadillo español. Mientras tanto, el grupo de
21 black music Funk Como le Gusta toca clásicos de la Música Popular
22 Brasileña.

23 Cassio de Almeida, director de la Casa do Brasil, organiza ese evento
24 cada Mundial desde 1994, y se sorprende con la cantidad de gente que
25 ha venido a ver el primer partido este año. Desde la zona VIP, observa el
26 jardín del colegio mayor y estima que hay cerca de 1.000 asistentes.
27 Acaban de avisarle que los tickets para bebida se acabaron. Y eso que el
28 partido todavía no había empezado. Los que se reúnen aquí forman una
29 afición brasileña con todo lo que es de costumbre: sombreros verde y
30 amarillos, camisetas de la selección, banderas y pareos de Brasil.

31 Eigi, de 24 años, es estudiante de
32 arquitectura en el Estado de Minas
33 Gerais y está en Madrid desde agosto
34 de 2013, becado por el Ciencia sin
35 Fronteras (programa de movilidad del
36 gobierno brasileño). «No sabía que
37 iban a venir tantos brasileños. Me gusta, porque después de casi un año
38 aquí uno tiene nostalgia de casa», comenta, pese a que él está con sus
39 conterráneos la mayor parte del tiempo: «Los españoles son simpáticos,
40 pero no hay mucha convivencia, de salir de fiesta y tal». Hay también
41 muchos guiris, que vinieron con amigos brasileños o que llegaron aquí
42 atraídos por la fiesta. Erkut Bocek es turco y lleva cinco años en Madrid.
43 Se pintó el rostro con los colores de Brasil y sujeta una copa de cartón del
44 Mundial. Le encanta el ambiente: «uno piensa que los españoles son
45 tranquilos y relajados, pero los brasileños muestran que lo son más aún».

46 En el público hay, sobre todo, estudiantes y jóvenes, pero también
47 familias. La carioca Renata Dutra, que lleva 15 años en Madrid, ha venido
48 con su «típica familia hispano-brasileña». Ataviada con la camiseta de la
49 selección, trajo sus hijos – dos españoles de siete y cinco años –, a la
50 Casa do Brasil para que «conozcan el ambiente de fiesta brasileño». Un
51 amigo suyo que estuvo en Río hace un par de semanas le contó que
52 todos allí están tristes y desanimados: «Los taxistas y los empleados de
53 hoteles, por ejemplo, están revoltosos. Nadie quiere que Brasil gane el
54 Mundial, para que Dilma no se lleve el crédito. A los que están aquí, por
55 otro lado, no les importa», comenta, señalando a la multitud. Dutra afirma
56 estar «orgullosa de la madurez del ciudadano brasileño», siempre y
57 cuando las manifestaciones sean pacíficas.

58 En cuanto empieza el partido, la
59 multitud grita y aplaude. Suena el
60 himno y algunos llevan la mano al

61 pecho. Los que han venido se sientan
62 y ven el partido en dos teles de 50
63 pulgadas cada. En el fondo, la gente
64 está más dispersa, bebe, charla y se
65 queja de la falta de una pantalla más
66 grande. Y muchos no se dan cuenta de que Marcelo metió un gol en la
67 propia puerta. Cuando Neymar marca el primer gol, sin embargo, la
68 celebración es general. Durante el penalti, nadie se quita los ojos de la
69 pantalla. «¡Ahora!»; «¡Joder!», grita Carlos, que lleva 13 años en España y
70 ya casi no habla el portugués.

71 Dos chicas gritan de alegría al encontrarse con un repórter de la TV
72 Globo. Puede que, a veces, cuando se juntan muchos en un evento tan
73 importante para el país, uno de los estereotipos del pueblo brasileño – las
74 ganas de fiesta –, supera a otro – la pasión por el fútbol. Y puede también
75 que, en un grupo de brasileños que viven lejos de casa, esos estereotipos
76 parezcan más reales.

Las categorías de análisis **El Mundial** y **Brasilidad** dan cuenta del tema de la noticia, a partir de titular «El país del fútbol en tierra de enemigos» y del subtítulo «Los brasileños celebran el Mundial fuera del país y se hacen dignos del estereotipo de fiesteros», percibimos que la comunidad brasileña está reunida «en tierra de enemigos», o sea, en España y, no, en su país de origen. Además, se habla de que los compatriotas están juntos y celebrando un evento, «tan» brasileño, en el extranjero y que el tópico de fiesteros les cae como un guante. A partir del diseño de la noticia se observa un encuentro para celebrar la aproximación entre dos patrias y culturas (la de origen y la de inmigración) mediado por la distancia y la nostalgia. Por tanto, al analizar los siete párrafos, se puede ver cómo el reportaje actúa observando los estereotipos referentes a Brasil, resaltando las percepciones de una comunidad brasileña en Madrid, sobre la relación entre España y Brasil en el Mundial de 2014.

1. El primer párrafo empieza con la frase: «El desánimo que se apoderó del país anfitrión del Mundial parece ser bastante remoto para los brasileños que viven en España», lo que nos da curiosidad en saber de qué se trata. Al pinchar en el enlace, sabemos que hay un rechazo de gran parte de la población brasileña a la realización del Mundial 2014 en Brasil, a través de un enlace a otra noticia, después las protestas de junio de 2013. Sin embargo, no es lo que ocurre con el grupo de personas de la comunidad brasileña en Madrid, que están reunidos asistir a la apertura del campeonato futbolístico, en la Casa do Brasil. Por lo contrario, este grupo de brasileños reunidos lo celebran con orgullo el evento deportivo en su país de origen: «Esa pequeña

muestra de la comunidad brasileña en el exterior celebra el Mundial con orgullo, lo que siempre fue habitual en el país del fútbol y nunca había sido puesto en duda antes de junio del año pasado». Además, la comunidad lo celebra con toques de nostalgia y distancia (¿de la patria querida?) y a pesar de lo que ocurre en Brasil: «El clima de protesta no alcanza llegar aquí».

2. Cristina, una brasileña que hace pocos años está en España, al hablar el clima fiestero recurre a un tópico (o estereotipo) ligado a su tierra natal: «Los brasileños son así, se quejan un montón pero, en cuanto llega el día, lo que les gusta es la fiesta». Ya a Aline, por estar alejada de su país, le preocupa la crisis española: «para mí es difícil opinar, porque no estoy viviendo aquello todo. Lo que sí estoy viviendo es la crisis de España». El clima fiestero también se relaciona con comidas que mezclan sabores brasileños y españoles y de la Música Popular Brasileña: «En vez de la caipirinha, este año se bebe cerveza, y en lugar de la *empadinha* brasileña, el bocadillo español. Mientras tanto, el grupo de black music Funk Como le Gusta toca clásicos de la Música Popular Brasileña».

3. La reunión de la comunidad brasileña en la Casa do Brasil ocurre desde el Mundial de 2014, lo que explica el director de la Casa en Madrid, Cassio de Almeida. El número de asistentes pudo llegar a 1.000 según observa. Igualmente, los aficionados a Brasil visten los colores brasileños: «Los que se reúnen aquí forman una afición brasileña con todo lo que es de costumbre: sombreros verde y amarillos, camisetas de la selección, banderas y pareos de Brasil».

4. El estudiante de arquitectura y becario del programa Ciencia sin Fronteras, Eigi (24 años) observa con simpatía la reunión para asistir la apertura del Mundial y encontrar a otros brasileños como él: «No sabía que iban a venir tantos brasileños. Me gusta, porque después de casi un año aquí uno tiene nostalgia de casa». A pesar de tener nostalgia de su país, por estar en Madrid desde hace algunos meses, él resalta su preferencia por la convivencia más con brasileños que españoles: «Los españoles son simpáticos, pero no hay mucha convivencia, de salir de fiesta y tal». Algunos guiris (extranjeros) como el turco Erkut Bocek están presentes en la fiesta. Él, incluso, se pinta la cara con los colores de Brasil y afirma aspectos que le parecen relevantes del «carácter» brasileño respecto al español: «uno piensa que los españoles son

tranquilos y relajados, pero los brasileños muestran que lo son más aún».

5. En la reunión de parte de la comunidad brasileña en la Casa hay una mezcla generacional entre «estudiantes y jóvenes, pero también familias», o sea, un clima joven y «familiar». En este clima, sobre todo, para los que llevan varios años en Madrid, como la brasileña Renata Dutra (desde hace 15 años), es una oportunidad de reunir a una «típica familia hispano-brasileña». Junto a sus dos hijos españoles, a Renata le parece importante un evento como este para que las personas «conozcan el ambiente de fiesta brasileño». El clima en Brasil, sobre todo en Río de Janeiro, para los taxistas y el sector de hostelería impera la tristeza y el desánimo: «Los taxistas y los empleados de hoteles, por ejemplo, están revoltosos. Nadie quiere que Brasil gane el Mundial, para que Dilma no se lleve el crédito. A los que están aquí, por otro lado, no les importa». Este clima se debe quizás porque el Mundial sería un fuerte reclamo para el turismo extranjero. Ella añade que está a favor de las manifestaciones pacíficas y se siente: «orgullosa de la madurez del ciudadano brasileño».

6. El sexto párrafo, pone de relieve el ceremonial de asistencia a un partido de fútbol, sobre todo cuando se habla de la selección brasileña, la afición por el país, el himno nacional: «En cuanto empieza el partido, la multitud grita y aplaude. Suena el himno y algunos llevan la mano al pecho». El motivo de la reunión es asistir a la apertura del Mundial y al primer partido, pero algunas personas quizás fueron atraídas por el clima de fiesta: «Los que han venido se sientan y ven el partido en dos teles de 50 pulgadas cada. En el fondo, la gente está más dispersa, bebe, charla y se queja de la falta de una pantalla más grande».

7. El último párrafo resalta los tópicos relacionados a Brasil: «cuando se juntan muchos en un evento tan importante para el país, uno de los estereotipos del pueblo brasileño – las ganas de fiesta –, supera a otro – la pasión por el fútbol». Finalmente, el texto concluye que algunos estereotipos ligados al país pueden servir a los que viven lejos de su patria: «Y puede también que, en un grupo de brasileños que viven lejos de casa, esos estereotipos parezcan más reales».

Entonces, **El Mundial** y **Brasilidad** están unidas para explicar la noticia. Aquí se muestra una paradoja entre el reciente rechazo a la realización del Mundial 2014

—desde las protestas de junio de 2013, por parte de muchos brasileños para la realización del evento futbolístico a nivel mundial en Brasil— y la imagen internacional del país, como la patria de las botas de fútbol. La pequeña comunidad brasileña reunida en la Casa do Brasil en Madrid celebra con orgullo el acontecimiento: «Esa pequeña muestra de la comunidad brasileña en el exterior celebra el Mundial con orgullo». A más de esto, para resaltar la **Brasilidad** los hinchas brasileños lucen los colores que los identifican con la patria del fútbol: «sombreros verde y amarillos, camisas de la selección, banderas y pareos de Brasil»; o se pinta el rostro como el ciudadano turco, Erkut Bocek. Lo que nos remite al clima de fútbol y fiesta, un notable reclamo para Brasil atraer al turismo extranjero (y en este caso, también de los compatriotas).

La noticia no llama a los brasileños de «inmigrantes», a pesar de ser ciudadanos de otro país que viven en España desde hace algún tiempo (meses o años). Por el contrario, al mencionar a ellos se les llama de «compatriotas», quizás por el texto estar escrito por una periodista brasileña, que empresta su mirada, tanto brasileña como extranjera, ya que ella habla desde Madrid y escribe en castellano. Es, por tanto, un reducto brasileño en un escenario madrileño y español.

Los discursos que representan a la **Brasilidad** incluyen el clima fiestero (o de fiesta), la tranquilidad, el relajamiento, la alegría, los colores del país (verde, amarillo y azul), el pueblo acogedor, la integración, el himno y la camisa de la selección. A más de esto, los estereotipos sobre Brasil, según el último párrafo, son evocados por «las ganas de fiesta» y «la pasión por el fútbol».

3.3.3.5. «*Extraterrestres*»

El reportaje «**Extraterrestres**» de 29 de junio de 2014 está firmado por Antonio Jiménez Barca y ubicado en la sección especial «Mundial Brasil 2014». Lleva el antetítulo «FUERA DE JUEGO» y el subtítulo «Las victorias de Brasil son celebradas con apoteosis enfebrecidas que duran horas, hasta la madrugada del día siguiente». La noticia tiene como palabras-clave: Celebraciones, Mundial 2014, Fase final, Mundial fútbol, Fútbol, Copa del Mundo, Brasil, Campeonato mundial, Sudamérica, Latinoamérica, Eventos, Competiciones y América. Tiene seiscientos nueve (609)

palabras, cuarenta y ocho (48) líneas en seis párrafos.

La cifra que aparece en el primer párrafo es: «60.000 almas enardecidas». Ya en el segundo, las cifras mencionadas son: «hace una semana», «una treintena de brasileños» y «se contaban 10 barrenderos». Finalmente en el tercer se hace mención a «gastar al menos 80 reales (unos 25 euros)».

Los personajes nos ayudan a entender un poco del escenario donde se desarrollo el nudo de la noticia. Por tanto, son citados personas y lugares: Círculo Quántico de Expansión Humana de la ciudad de Goiânia, la selección brasileña, la selección de Camerún, los vendedores de bocadillos, de bebidas, de banderas, gorros y trompetas, las pandillas de amigos y mujeres. Las frases destacadas en verde son enlaces a otros reportajes del periódico, en el especial «Mundial Brasil 2014»: «la selección brasileña vapuleaba a Camerún», «Los goles de Brasil en un partido casi de trámite» y «la que se formó el sábado».

La frase «Dicen los que viven aquí que en los barrios más populares la fiesta es aún más enloquecedora» está en destaque en el texto y intenta hablar del frenesí que provoca el Mundial de fútbol en la gente, sobre todo, de los barrios más populares, que no es exactamente la que vive o frecuenta la *Vila Madalena*, escenario de la fiesta de la noticia. La fotografía de Jarbas Oliveira (EFE), que abre el reportaje, es emblemática porque representa (un poco) a ese frenesí o conmemoración del pueblo brasileño. La imagen muestra a un hincha de Brasil (la piel morena clara y la melena corta) vestido con la camiseta de la selección y con sus mejillas pintadas de verde-amarillo. Además, parece llorar (o sonreír) y sostiene una bandera brasileña con las manos extendidas en lo alto. Igualmente hay varias personas detrás de él que se abrazan, pareciendo ser un momento de conmemoración, lo que se confirma por el título a pie de la foto: «Aficionados brasileños celebran el triunfo sobre Chile» y el subtítulo de la noticia «Las victorias de Brasil son celebradas con apoteosis enfebrecidas que duran horas, hasta la madrugada del día siguiente». Según estas informaciones, no se trata de cualquier tipo de celebración, ya que es «con apoteosis enfebrecidas que duran horas», lo que corrobora con la idea de festividad y de pasión con el equipo brasileño, pese a las protestas de junio de 2013 en que mucha gente estaba en contra de la celebración de la Copa en Brasil. El propio antetítulo «FUERA DE JUEGO» hace mención a un acontecimiento fuera del campo o del estadio de fútbol.

FUERA DE JUEGO »

Extraterrestres

Las victorias de Brasil son celebradas con apoteosis enfebrecidas que duran horas, hasta la madrugada del día siguiente

ESPECIAL Todo sobre el MUNDIAL 2014
FOTOGALERÍA La Canarinha se salva de penalti

Antonio Jiménez Barca 29 JUN 2014

Archivado en: Celebraciones Mundial 2014 Fase final Mundial fútbol Fútbol Copa del Mundo Brasil Campeonato mundial Sudamérica Latinoamérica Eventos Competiciones América

Aficionados brasileños celebran el triunfo sobre Chile. / Jarbas Oliveira (EFE)

1 Una publicación de cachondeo brasileña asegura que, según el Círculo
2 Quántico de Expansión Humana de la ciudad de Goiânia, en el Estado
3 central de Goiás, los extraterrestres están muy interesados en la Copa
4 del Mundo y hasta reúnen sus naves en la vertical de los estadios no sólo
5 para contemplar el partido sino para aprovecharse de la energía que
6 exhalan 60.000 almas enardecidas.

7 Bueno.

8 Si un extraterrestre de esos (dicen los de ese círculo que a veces pasean
9 de incógnito) hubiera llegado al barrio de la Vila Madalena en el oeste de
10 São Paulo, hace una semana, a la hora en que la selección brasileña
11 vapuleaba a Camerún, también habría podido extraer energía suficiente
12 para volver a Andrómeda (o donde fuere). La afluencia de gente es tal en
13 esos días de partido de Brasil que la policía ya se ha resignado a
14 bloquear las calles al tráfico. Había un tipo que enchufó una televisión no
15 sé a qué clavija de su coche y consiguió sintonizar el partido colocando la
16 pantalla en el techo. La encendió media hora antes de que el árbitro
17 pitara el inicio. Ahí se reunieron una treintena de brasileños, entre los que
18 se contaban 10 barrenderos que, por azares de la vida, llevaban uniforme
19 amarillo y verde y no desentonaban nada del paisanaje total.

20 El partido empezó y la calle se volvió
21 loca. Los vendedores de bocadillos
22 aparecieron a la llamada, los que
23 vendían bebidas también, los que
24 vendían banderas, gorros y trompetas,
25 lo mismo, las pandillas de amigos con
26 la camiseta de Brasil, las pandillas de amigas, tipos solos, mujeres en
27 batallón, los millares y millares de gentes con ganas de alegría y de ganar
28 la calle y el partido o lo que fuera tomaron cada una de las esquinas del
29 barrio, que se inundó de una marea amarilla imparable. Para ocupar sitio
30 en algunos bares había que reservar con días de antelación (como en el
31 campo) y comprometerse a gastar al menos 80 reales (unos 25 euros) en
32 lo que uno quisiera, en caipirinhas con fresas, por ejemplo, una bebida
33 que les recomiendo. Los goles de Brasil en un partido casi de trámite
34 contra la endeble Camerún eran coreados como si se jugase la final del
35 Campeonato del Mundo. En el intermedio, los que habían pagado reserva

36 en los bares salieron afuera a codearse y a empaparse de la euforia y del
37 frenesí de los que estaban en la calle y que veían el partido atisbando por
38 las ventanas pero con el mismo arrebató. Al final del partido ya no hubo
39 excusa y todo el mundo salió a llenar la ciudad en una apoteosis
40 enfebrecida que duró horas, hasta la madrugada del día siguiente. Dicen
41 los que viven aquí que en los barrios más populares (Vila Madalena es de
42 clase media alta) la fiesta es aún más enloquecedora.

43 Y todo esto no era nada comparado a la que se formó el sábado,
44 después de ganar a Chile en los penaltis y pasar a cuartos.

45 Uno no puede ni imaginarse lo que será la final en esta parte del planeta
46 llamada Brasil si su selección llega y gana.

47 Uno tampoco puede imaginarse la cara que pondrá el extraterrestre
48 cuando lo vea.

El titular de la noticia «Extraterrestres» es como mínimo curioso, pues mezcla los extraterrestres con los aficionados brasileños a su selección de fútbol en el Mundial realizado en Brasil. Por eso, es importante analizar a los seis párrafos del reportaje.

1. En tono de burla, la noticia empieza haciendo referencia al titular de la noticia «Extraterrestres», mencionando una publicación del Círculo Quántico de Expansión Humana de la ciudad de Goiânia, de una institución de la provincia de Goiás, que dice que hasta: «los extraterrestres están muy interesados en la Copa del Mundo». El interés es por la fiesta (o la energía) que los aficionados por Brasil hacen «hasta reúnen sus naves en la vertical de los estadios no solo para contemplar el partido sino para aprovecharse de la energía que exhalan 60.000 almas enardecidas», apasionadas por el fútbol. Luego, entre este párrafo y el segundo, se escribe la expresión «Bueno» como para dar una pausa al asunto de lo sobrenatural y el Mundial y hacer un enlace en la probabilidad de esta noticia.

2. En caso de que un extraterrestre estuviera en la *Vila Madalena*, escenario de la fiesta, la semana pasada, él «también habría podido extraer energía suficiente para volver a Andrómeda (o donde fuere)», ya que se trataba de un importante acontecimiento, pues era «la hora en que la selección brasileña vapuleaba a Camerún». Son muchas las personas que acompañan a los partidos en las calles del barrio: «La afluencia de gente es tal en esos días de partido de Brasil que la policía ya se ha resignado a bloquear las calles al

tráfico». Desde un coche, un grupo de personas, 10 barrenderos, miraba al partido en una tele improvisada: «Ahí se reunieron una treintena de brasileños, entre los que se contaban 10 barrenderos que, por azares de la vida, llevaban uniforme amarillo y verde y no desentonaban nada del paisanaje total».

3. «El partido empezó y la calle se volvió loca», empieza el tercer párrafo. Los que acuden a la asistencia del partido son varias personas, que ayudan a adornar las calles de verde-amarillo: «Los vendedores de bocadillos aparecieron a la llamada, los que vendían bebidas también, los que vendían banderas, gorros y trompetas, lo mismo, las pandillas de amigos con la camiseta de Brasil, las pandillas de amigas, tipos solos, mujeres en batallón, los millares y millares de gentes con ganas de alegría y de ganar la calle y el partido o lo que fuera tomaron cada una de las esquinas del barrio, que se inundó de una marea amarilla imparable». Para quiénes nos pudieron asistir a los partidos en vivo, en los estadios, restaban los bares. En ambos lugares, habría que reservar con antelación. En el caso de los bares se aprovechaba el clima del Mundial para lucrar, ya que el ingreso venía acompañado de una consumición de bebidas: «Para ocupar sitio en algunos bares había que reservar con días de antelación (como en el campo) y comprometerse a gastar al menos 80 reales (unos 25 euros) en lo que uno quisiera, en caipirinhas con fresas, por ejemplo, una bebida que les recomiendo».

4. Este y los próximos párrafos son bien cortos, ya que ambos tienen dos líneas cada. La única frase trata del partido de Brasil y Chile, lo referido en la fotografía que empieza el reportaje: «Y todo esto no era nada comparado a la que se formó el sábado, después de ganar a Chile en los penaltis y pasar a cuartos». Esta habla de una conmemoración mayor que esta, o sea, la del partido dramático contra Chile, que ganó Brasil.

5. El quinto párrafo hace una especie de adivinación o da a conocer indicios de un acontecimiento futuro: «Uno no puede ni imaginarse lo que será la final en esta parte del planeta llamada Brasil si su selección llega y gana». Infelizmente, hoy sabemos, que para los aficionados brasileños esto no se concretizó, ya que Brasil no fue campeón y amargó una derrota de 7 a 1 contra Alemania.

6. Finalmente el sexto párrafo, intenta prever la reacción del extraterrestre si

hubiera sucedido que Brasil ganase a la Copa: «Uno tampoco puede imaginarse la cara que pondrá el extraterrestre cuando lo vea».

Las categorías **El Mundial** y **Brasilidad** son importantes para el análisis de esta noticia. En el escenario, de la *Vila Madalena*, es lo mismo de los reportajes analizados del periódico *Folha de São Paulo*, en un capítulo anterior sobre la prensa brasileña. Aquí se mezcla historias sobre extraterrestres con la energía de las «almas enardecidas» de los hinchas brasileños. Aquellos, si estuviesen presentes sentirían toda la energía desprendida de estos aficionados por Brasil. Haciendo un paralelo con el reportaje anterior «El país del fútbol en tierra de enemigos» vemos reforzado un estereotipo que representa a Brasil, el clima de festividad de su pueblo. En este reportaje, la fiesta se desarrolla en las calles de *Vila Madalena* (en São Paulo, Brasil), diferentemente de la noticia anterior que era en la *Casa do Brasil*, un reducto brasileño en la capital española.

En el barrio *paulistano*, sea por medio de una tele improvisada en un coche o en otros locales (como los bares), la gente asistía a un partido del Mundial, en que jugaba a Brasil: «El partido empezó y la calle se volvió loca». Expresión que enaltece el carácter apasionado de los hinchas callejeros, también evidenciada en la duración de las conmemoraciones cuando gana Brasil (en este caso, el partido era contra el equipo de Camerún): «con apoteosis enfebrecidas que duran horas». La celebración, durante y después de la larga duración de los partidos, se daba tanto en los bares y en sus alrededores:

«Al final del partido ya no hubo excusa y todo el mundo salió a llenar la ciudad en una apoteosis enfebrecida que duró horas, hasta la madrugada del día siguiente. Dicen los que viven aquí que en los barrios más populares (*Vila Madalena* es de clase media alta) la fiesta es aún más enloquecedora».

El reportaje parece contar una historia sobre la venida de los extraterrestres para asistir a la fiesta de los aficionados por Brasil, lo que se da desde el titular hasta la última frase del texto. Este clima fiestero que representa la brasilidad, parece ser algo de otro planeta: «Uno no puede ni imaginarse lo que será la final en esta parte del planeta llamada Brasil si su selección llega y gana». Además, se imagina lo que puedan pensar ellos a respecto de la fiesta brasileña: «Uno tampoco puede imaginarse la cara que pondrá el extraterrestre cuando lo vea». No obstante, tras la

derrota (histórica) de la selección brasileña en la semifinal del Mundial, en 8 de julio de 2014, para el equipo alemán. Tal acontecimiento fue una vejación para Brasil, que espera por el hexacampeonato en el campo futbolístico internacional.

3.4. Consideraciones acerca de las representaciones de las mujeres brasileñas en los discursos de la prensa transnacional

Al examinar los tres periódicos *Folha de São Paulo* (Brasil), *Corriere della Sera* (Italia) y *El País* (España), se ponen en evidencia discursos acerca de Brasil y de las mujeres brasileñas. Es importante observar que el discurso periodístico utiliza estrategias persuasivas para dar más veracidad a la historia contada (Van Dijk, 1990). De modo general, en las sociedades hay un control de la producción del discurso (Foucault, 2000) y las instituciones hacen uso de dichos discursos para educar a su población. Los aportes metodológicos utilizados para analizar los reportajes (Teoría Fundamentada, Análisis Crítico del Discurso y Análisis Feminista Crítico del Discurso), nos proporcionan trazar algunos puntos de encuentro entre los discursos periodísticos acerca de la representación de las mujeres brasileñas y de Brasil. A modo de recapitulación, es necesario rever en cada reportaje los puntos destacados sobre esos discursos, para que tengamos un panorama de esas representaciones cargadas de estereotipos.

Los reportajes de *Folha de São Paulo* analizados fueron publicados entre los meses de marzo y junio de 2014 y están relacionados con el Mundial de Fútbol en Brasil. Tal campeonato se celebró entre junio y julio de 2014 en doce ciudades-sede. Las noticias exponen facetas del campeonato futbolístico a partir de las cuatro categorías de análisis, destacando las representaciones acerca de las **Mujeres Brasileñas**.

A partir de los titulares, se hace hincapié en la relación entre Brasil, las mujeres brasileñas y los gringos. Los discursos periodísticos de *Folha*, parecen centrar la atención sobre éstos: los gringos vienen al país para prestigiar el Mundial y para conocer o encontrar a las brasileñas, que parecen ser un reclame al turismo internacional del país «tropical». Sin embargo, también hay algunos hombres brasileños que se «pasan» por gringos para conquistarlas. Estos «gringos» hablan

«*portunhol*», inglés, francés e italiano, intentando «neutralizar» su acento brasileño. Tal escenificación de la masculinidad gringa, llama la atención en el reportaje «*Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa*».

La *performance* extranjera (gringa) parece ser utilizada por los hombres brasileños para traerles ventajas en sus conquistas: «Hablando en inglés, ligamos aún más. Es el 90% del éxito. A la mujer le gusta el dinero, y los gringos lo tienen». Esos brasileños son referidos como «Falsos gringos da Vila Madalena», un barrio bohemio de São Paulo, que es el escenario privilegiado por *Folha* para narrar los encuentros y coqueteos entre los jóvenes brasileños «gringos» y sus paisanas. Aunque se haga hincapié en la conquista de éstas, también son abordadas mujeres chilenas o «americanas» (estadounidenses). De esta forma, algunas mujeres («las especiales») parecen ser «el blanco» de esos coqueteos masculinos.

La lengua inglesa es vista, por un brasileño, como un «factor sorpresa» para conquistar más fácilmente a alguien que está más acostumbrada al portugués. En el clima de confraternización y de fiesta del Mundial, algunas brasileñas afirman gustar a los gringos, pero no siempre toleran a un brasileño caracterizado como tal. Es interesante también observar que, en Brasil, circula una idea de que la masculinidad gringa sería menos machista que la brasileña (Blanchette, 2011). Tal vez, por eso, algunos brasileños actúan de esta manera.

En las noticias analizadas, se da más énfasis a las opiniones de los hombres respecto a la conquista de las mujeres. Por otro lado, la opinión de las mujeres, que son «el blanco» de la conquista, tiene poca voz en ese primer reportaje, empezando por su titular. Algunas perciben que los hombres que se hacen pasar por gringos utilizan este artificio para aprovecharse de un supuesto clima de «borrachera». La *performance* gringa es vista como una farsa o mentira y es un modo de dar vida a otro personaje.

La categoría **El Mundial** señala la atmósfera de festividad callejera, del coqueteo presente en los encuentros entre los jóvenes brasileños (y extranjeros) en la Vila Madalena. El clima fiestero también se da en la playa de Copacabana a partir de la visión de los turistas extranjeros.

«*Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil*» destaca el refuerzo de los turistas extranjeros como hinchas de Brasil. En este sentido, las categorías **Mujeres Brasileñas, El Mundial y Mirada Extranjera** están unidas en el habla del turista escocés, David, cuando éste dice: «Amo la cultura brasileña, amo al equipo

brasileño y amo a las mujeres brasileñas». Tal evocación de amor por Brasil es emblemática, ya que es proferida por un gringo y este discurso resalta su amor intenso con la cultura, el equipo y las mujeres brasileñas.

La noticia «*Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa*» nos ofrece un panorama de acciones gubernamentales en pro de Brasil y de las mujeres brasileñas, sobre todo, con legados desde un «antes» como un «después» del Mundial, aunque sea de modo retórico. Son acciones en varios sentidos que buscan disminuir la brecha de género: el combate a la violencia, la movilidad urbana, el empleo, la capacitación profesional y los deportes. El gobierno, según palabras de la ministra Eleonora Menicucci, proyecta algunas medidas para fomentar la igualdad de género: «queremos que las mujeres sean tratadas con respecto durante y después del gran evento». Lo interesante es que también se busca visibilizar el fútbol femenino. Este es un deporte símbolo de Brasil, pero desde el equipo masculino, ya que el femenino no tiene la misma visibilidad.

«*Para inglês ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras*» habla de modo irónico de los estereotipos relacionados con Brasil a partir de la **Mirada Extranjera**. Las imágenes estereotipadas son puestas en evidencia a partir de las palabras: «samba», «biquini», «Amazônia», «Carnaval», «capoeira» y «caipirinha», además de las menciones a la playa y a las mujeres. En la noticia se menciona el encarte «*Brazil for beginners*» de *The Fifa Weekly* con sus diez consejos sobre el país y las camisetas de Adidas, vendidas en los Estados Unidos, que representan a las mujeres brasileñas a partir del sesgo sexual, como «fáciles». Tanto el encarte como las camisetas difunden estereotipos ligados a Brasil y a las mujeres brasileñas. El décimo consejo «*Have patience*» del «*Brazil for beginners*» habla de las cosas hechas a último minuto, como una característica del pueblo brasileño. Tal consejo acaba vinculando esa actitud «típica» brasileña, aunque de modo sutil, a la demora en las obras para el Mundial, como los estadios de fútbol.

El reportaje «*Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza*» viene acompañado de los subtítulos: «*A Copa como ela é*», «*Mudar para quê?*» y «*Cidade Mascarada*». Aquí se destaca el «combate» policial a la prostitución en la ciudad nordestina, vista como un crimen. En la misma dirección, se hace mención a la explotación de niños y adolescentes en el mismo escenario. Fortaleza es referida dentro del circuito del mercado de sexo transnacional. En este sentido, los gringos europeos son los turistas más valorados por las trabajadoras

sexuales, sobre todo los nórdicos. A partir de su discurso, los europeos tienen preferencia, a pesar de que los turistas mexicanos son mencionados en el reportaje. La propia noticia da énfasis al turismo gringo, que en principio intercambiarían sexo por dinero y también mueven la industria local.

La prensa brasileña, a partir de *Folha*, privilegia las representaciones de la brasilidad y de las mujeres brasileñas desde sus relaciones con los turistas gringos, que vienen al país para conocer la cultura, el fútbol, la cerveza, las mujeres y la calidez de su pueblo. Los discursos periodísticos pretenden ser instrumentos de verdad sobre lo que ocurre en Brasil y sobre cómo actúa su pueblo. La masculinidad gringa es privilegiada, e incluso los hombres brasileños ponen en escena un personaje «gringo» para conquistar a las mujeres brasileñas.

La prensa italiana también expone la sensualidad brasileña, a partir de la corporalidad femenina, como algo aspirado con vehemencia y que puede ser logrado independiente de la nacionalidad. Es un tipo de actuación de la brasilidad desde una mirada italiana. Además, articula la presencia brasileña en Italia al crimen, la prostitución o la explotación sexual y el erotismo desde una posición de extranjería. La política es otra faceta de lucha entre mujeres por el poder, pero noticiada desde Brasil.

Los seis reportajes, publicados entre los meses de junio y noviembre de 2014 del periódico italiano *Corriere della Sera*, presentan diversas temáticas: cuerpo, relaciones amorosas y extraconyugales, inmigración, prostitución y política. Los titulares nos dan una idea de esos asuntos relacionados con las mujeres brasileñas: «*Anna, un fisico 'brasiliano'*», «*Falso made in Italy a San Lorenzo*», «*Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane*», «*Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico*», «*Prostituzione ad Agrigento, nove arresti*» y «*Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano*». Supuestamente, las brasileñas que se mencionan en los titulares son las protagonistas de cada una de las noticias. En este sentido, el destaque es dado a su extranjería, al crimen de la «prostitución», a su figura política y a su cuerpo visto como personificación de la **Brasilidad**. La **Mirada Extranjera** atraviesa las noticias y nos enseña cómo actúa una «mujer brasileña» bajo la *performance* de su cuerpo.

«*Anna, un fisico "brasiliano"*» trata de una cantante italiana que tiene un «cuerpo brasileño», lo que pondría en evidencia que para tener un cuerpo lleno de curvas y una actitud *sexy*, no es necesario ser brasileña «nata». La brasilidad, al

parecer, es una cosa que se aprende y transita transnacionalmente. El cuerpo marca la nacionalidad brasileña, sobre todo en lo que respecta a las mujeres. Algo como decir: «¡ve al gimnasio y logra tener un cuerpo como este: lleno de curvas, nalgas aventajadas, mirada *sexy* y senos grandes!».

Según la noticia, Anna, a pesar de italiana, logró tener un «*físico "brasiliano"*», lo que se deduce por las fotos que aparecen en el reportaje. Tales imágenes fueron difundidas en una red social, pero es desde el reportaje que tomamos conocimiento de su difusión y de los comentarios acerca del cuerpo de la cantante. Un cuerpo que es enseñado como deseado y, probablemente, deba perseguirse por otras mujeres. Las palabras y expresiones «*sexy*», «*forma espléndida*», «*siempre perfecto*» y «*tonificado*» dan cualidad al cuerpo deseado. La **Brasilidad** de Anna está marcada por un cuerpo que tiene la piel clara y no por la morenidad, que es visto como un símbolo de lo brasileño. Las características del cuerpo, nombradamente *sexys* por sus «*curvas*», cruzan las fronteras nacionales a partir de la **Mirada Extranjera** italiana y de la categoría **Mujeres Brasileñas**: «*Brazil... ma made in Italy*».

En «*Falso made in Italy a San Lorenzo*», dos brasileñas están involucradas en el comercio de la falsificación de productos de dos famosas marcas (europeas) de ropas y accesorios. Según el reportaje, ellas («sin nombres») son las mujeres que gestionan el negocio y que distribuyen los productos a algunos puntos de venta en Florencia. Las protagonistas del reportaje son mencionadas genéricamente como «dos brasileñas» y supuestamente habrían cometido el crimen de comercializar objetos «falsificados» en la ciudad italiana.

Tanto en aquél como en este reportaje «*Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico*», las mujeres brasileñas son señaladas a partir de su extranjería. En la noticia anterior, son protagonistas del comercio de falsificación de ropas, aquí son un «rostro» más en las exhaustivas estadísticas sobre inmigrantes en la sociedad italiana. Se pone el énfasis en los inmigrantes extracomunitarios, sobre todo en la provincia bergamasca del norte italiano, que hacen «cola» en la *Questura*. En el colectivo brasileño, las mujeres son mayoría en número de migrantes, lo que puntúa la feminización de esta inmigración. Esta información numérica las sitúa como protagonistas, por lo menos en las estadísticas, de la comunidad brasileña.

El reportaje «*Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne sposate brasiliane*» reflexiona de modo irónico y «malicioso» sobre la mala actuación del equipo italiano

en el campo de fútbol y del suceso de estos jugadores con las mujeres brasileñas. El escenario de intercambios amorosos es virtual y se tratan de casos amorosos y traiciones. Los hombres italianos son descritos como los preferidos por las brasileñas a la hora de tener un *affaire*: «las mujeres brasileñas sueñan con hombres altos, morenos, con ojos claros y un aspecto de actor de cine». Aquí la selección italiana («*Gli azzurri*») es el personaje principal de la noticia, a partir de la mirada «erótica» brasileña. Las mujeres, indirectamente por medio de una encuesta, opinan sobre las características deseadas en materia de masculinidad. Los hombres italianos son deseados como amantes por su masculinidad *gringa* con un toque latino europeo, ya que tienen una apariencia de cine y son morenos.

En «*Prostituzione ad Agrigento, nove arresti*» las mujeres brasileñas son protagonistas de la noticia junto a italianos y peruanas. Bajo el antetítulo «Luces rojas», el reportaje crea un clima de «misterio» relacionando al color rojo, lo que lo conecta a la prostitución con tintes de explotación sexual. En este sentido, las «brasileñas» estarían involucradas en la mediación entre las trabajadoras del sexo y los clubes. Desde el discurso periodístico, a través de la mirada policial, la prostitución se encuentra una vez más vinculada al crimen. Las mujeres son presentadas como protagonistas del «negocio», aunque también haya hombres involucrados en el «delito».

El reportaje «*Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano*», hace hincapié en una disputa política, al cargo ejecutivo más alto, entre dos políticas brasileñas que son compañeras de lucha. Tal disputa, entre mujeres, por la presidencia de Brasil es presentada como algo inédito. Cabe resaltar que Dilma Rousseff fue la primera mujer que fue elegida presidente en el país y probaba ser reelegida. Sin embargo, el reportaje pone el énfasis en la lucha de Marina, su origen social, étnico-racial y todos los obstáculos que tuvo que vencer en su trayectoria de vida. En esta noticia, el cuerpo sensual no es puesto como una característica de la brasileña, ya que se pone de relieve una mujer como figura política, a través de su lado más «humano». Además, Marina es presentada como una persona procedente de la floresta amazónica, otro símbolo brasileño. Además, también se la llama la «*la paladina de las favelas*» lo que le da un toque «femenino», por ocuparse de los menos favorecidos social y económicamente. Una mujer brasileña que igualmente se preocupa por su pueblo, preserva el medio ambiente y tiene fuertes convicciones religiosas en contra del aborto.

El periódico español *El País*, teniendo como telón de fondo el Mundial, publicó reportajes en junio de 2014 que ponen en evidencia una mezcla de paradojas acerca de Brasil: las brechas sociales, la violencia, la alegría, la fiesta, la sensualidad, etc. Asimismo, algunos de los estereotipos relacionados con el país son discutidos, ya sea reforzándolos o problematizándolos.

Paulo Lins en «Retrato del país del fútbol», reportaje de 2 de junio de 2014, hace una radiografía de Brasil señalando las enfermedades sociales: la violencia, la (aún) precariedad en educación, en sanidad o en movilidad urbana, atravesadas por desigualdades étnico-raciales. A pesar de los avances en los últimos años, siguen pendientes muchos cambios en términos sociales, sobre todo en los servicios públicos a la población más carente, para que se acabe o se disminuya la brecha entre blancos, negros, pobres y ricos.

«A cantar con el Mundial», noticia de 10 de junio de 2014 de la periodista Isabel Valdés Aragonés, hace una recopilación de diversas canciones de algunos campeonatos mundiales de fútbol de Fifa, dando énfasis al último, de Brasil. Los enlaces a los videoclips de las canciones (*We Are One*, *La la la*, *Tatu bom de bola*) ilustran y dan «movimiento» al texto, ya que ponen en evidencia la alegría y el amor al fútbol en el Mundial brasileño, independientemente de la bandera u origen de cada hinchita o espectador. La *ginga* (jingle) de las mujeres brasileñas (danzarinas *passistas* de samba y la cantante Claudia Leitte) se pone en evidencia, por lo moreno o bronceado de su piel, sus muslos torneados que componen su figura junto con el meneado de sus caderas al ritmo de la samba, no importando si son negras, morenas, «mulatas» o blancas. Los símbolos de la brasilidad no están solamente en las banderas agitadas en el videoclip, sino también en las sonrisas, en la *ginga* y la sensualidad de las mujeres en la samba, o en los que practican la *capoeira* en la cadencia de los tambores.

La crónica periodística «Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual», de 11 de junio de 2014 de Mercè Pérez Pons, señala el involucramiento entre crimen, drogas, inmigración, delitos o explotación sexuales (prostitución) a partir de una acción de la Policía Nacional española juntamente con la Comisaría General de Extranjería y Fronteras, con el objetivo de luchar contra la Trata de Seres Humanos. A pesar de destacar, desde el subtítulo que algunas mujeres sudamericanas son las involucradas en el delito, hay también un brasileño (sudamericano) y un español imputados. La noticia acaba dando más énfasis a las personas que provienen del

continente americano. El español es considerado el líder de la red criminal (el cabecilla), aunque tenga como «controlador» al brasileño. Las mujeres, vigiladas y coaccionadas a prostituirse y a drogarse, son sudamericanas. Algunas de ellas no hablan o no entienden el castellano, pero no sabemos si se trata también de mujeres brasileñas, ya que hay algunos países en Sudamérica que no tienen el castellano (o español) como lengua oficial.

«El país del fútbol en tierra de enemigos», reportaje publicado el 13 de junio de 2014 de la periodista brasileña Daniele Belmiro, pone en evidencia el carácter fiestero del pueblo brasileño en una reunión de la comunidad en Madrid para asistir a la apertura del Mundial de Brasil. Además, el clima de fiesta y del gusto por el fútbol, atribuidos al pueblo brasileño, parece ser evocado con ánimo para celebrar el campeonato futbolístico y atraer a la gente a un reducto brasileño en la capital española.

Antonio Jiménez Barca en la noticia «Extraterrestres», de 29 de junio de 2014, observa el clima fiestero de los hinchas brasileños en el Mundial, sobre todo, de *Vila Madalena* en São Paulo. El texto describe el clima de fiesta en las calles y bares en el barrio de clase media-alta, pensando en la llegada de los extraterrestres que se aprovecharían de la energía de estos aficionados. Además, hace una premonición de la festividad del pueblo en el caso de que Brasil ganase la Copa, lo que infelizmente no ocurrió para desespero del país días después de publicar el reportaje, con la derrota ante la selección alemana.

Las cifras, los personajes, los periodistas y la ubicación de los reportajes nos dan algunas pistas para entender cómo se representa Brasil y las mujeres brasileñas (directa o indirectamente) en *El País*. La alegría, la violencia, la explotación sexual (y también la prostitución), el crimen, la pobreza, la fiesta, además de la sensualidad de las mujeres brasileñas — representadas por las danzarinas de samba en el videoclip «*We are one*», tema del Mundial de Fútbol de Fifa — son elementos que juntos forman una especie de ADN del pueblo brasileño y son reproducidos en las líneas de los reportajes. Esas noticias tienen como escenario Brasil o España (véase el reportaje sobre la red de explotación sexual en Cataluña), pero exportan hasta el país español visiones y discursos acerca de Brasil y de los brasileños, destacando especialmente a las mujeres.

Para que tengamos una idea de la tenacidad de algunas de esas representaciones transmitidas y descritas en los reportajes, basta mirar la cartilla del *Ultimate Fighting*

Championship (UFC) sobre los peligros de Río de Janeiro. Tal cartilla reproduce o describe discursos acerca de una de las caras más conocidas de Brasil en el extranjero, o sea, Río de Janeiro. El UFC recomienda a sus luchadores cómo hacer turismo en la ciudad, evitando las favelas o teniendo en cuenta el peligro y el crimen que son eminentes en una ciudad turística como esta. Por tanto, el material da pistas de cómo hacerlo pautándose por la prohibición de circular por lugares turísticos o la precaución con la prostitución (sobre todo por temas de SIDA) durante su estancia en la ciudad, debido a la competición que están disputando (Engelhart, 2015).

Tales precauciones también fueron objeto del encarte *The Fifa Weekly «Brazil for beginners»* elaborado por Fifa con consejos para los visitantes (del Hemisferio Norte) extranjeros durante del Mundial 2014, en Brasil. La cartilla del UFC no hace más que hacer prohibiciones sobre el turismo, ya que habla de los cuidados con la prostitución femenina en la «*Cidade Maravilhosa*»: «existe una alta incidencia de SIDA entre las prostitutas y un número considerable también entre las menores de edad» (Engelhart, 2015). En esta recomendación se mezclan la prostitución con el SIDA y las menores de edad, que van más allá de los cuidados con la salud. En relación a las últimas, se trataría de un crimen por no ser adultas y podría ser encuadrado como pedofilia o explotación de niñas, lo que el texto no problematiza pues solo lo menciona como un peligro ligado a la prostitución.

No sabemos hasta qué punto estos consejos y prohibiciones cohíben la venida de extranjeros al país. Sin embargo, juntamente con las noticias analizadas, son instrumentos discursivos eficaces en la reproducción de imágenes estereotipadas sobre Brasil y sobre las mujeres brasileñas. No se trata de negar la existencia de crímenes³⁴ o de violencia en el país, así como de otras «desgracias», sino en problematizar su constante presencia en los discursos de los noticiarios nacionales e internacionales.

Los colores verde, amarillo y azul son símbolos de la brasileñidad bastante mencionados en los reportajes, sobre todo porque tienen como telón de fondo el Mundial de Fútbol. Igualmente, las brasileñas son figuras simbólicas de esta representación. Además, la categoría **Brasilidad** evoca patriotismo por parte de

³⁴ Incluso la prostitución es tratada como crimen. A pesar de caracterizarse como una actividad entre adultos, cuando se habla de ella (en el caso del UFC) se menciona también la presencia de menores de edad (pudiendo ser niñas o niños).

brasileños que no aceptan hacerse pasar por extranjeros para conquistar a las mujeres.

«[...] las mujeres son cruciales en la construcción y reproducción de las ideologías nacionalistas. Las mujeres pueden servir como figuración simbólica de una nación. También son vistas como encarnaciones del honor masculino, y, como tales, se convierten en un espacio de competencia por ese honor» (Brah, 2011, p. 196).

La imagen de Brasil es comúnmente asociada al carnaval, al fútbol y a las bellas mujeres y a los hombres atléticos, alegres y bailarines, pero con fuerte relieve en las «mulatas», en las playas o en el carnaval, no solamente en el extranjero, ya que la prensa brasileña, como el periódico *Folha de São Paulo* lo demuestra. Otra faceta, quizás desconocida para muchas personas brasileñas, es la «exportación» de un estilo por así decir: brasileño. En materia de belleza y estética son muchos los tratamientos que remiten al país en tierras extranjeras: la ingle brasileña (depilación para bikini popular en España), el pelo brasileño, el «*bumbum brasileiro*» (culo brasileño) logrado a través de cirugía plástica o ejercicio físico y la manicura brasileña (como el caso de las hermanas *J Sisters* en Nueva York) en los Estados Unidos de América, la inyección de *hidrogel* en los muslos (caso de la presentadora brasileña Andressa Urach) para tenerlos más gruesos y estar más de acuerdo a la estética de la mujer «*gostosa*». Los modos de modificar el cuerpo, para mantenerlo más bello en la búsqueda de la juventud o una alta *performance*, ponen en evidencia que parece no haber límites a los sacrificios con el fin de alcanzar los cánones de belleza que, no solo atañe a las mujeres, sino también a los hombres. Brasil es conocido como un país que consume muchos productos de higiene y estética, pero las intervenciones en el cuerpo van más allá de algunos artificios como una vestimenta, cremas o ejercicios físicos, ya que el país destaca por ser el campeón mundial de las cirugías estéticas, desbancando a los EE. UU. en el primer puesto. El reportaje sobre «*físico brasileiro*» alcanzado por una mujer italiana, desde el *Corriere della Sera*, demuestra que la representación del cuerpo deseado cruza las fronteras y va más allá de la nacionalidad.

Al hablar de la figura de la «mulata» en Brasil, a partir de la poesía *Mulata Exportação*, Elisa Lucinda (2006, p. 184-185) expone supuestos símbolos de la brasilidad (la propia mujer mestiza, el carnaval y el fútbol) a la crítica. Esa mujer fue constantemente representada como sensual, a través de miradas de deseo que

escondían las desigualdades socio-económicas y raciales a las que están expuestas las personas negras, a partir de una historia silenciada.

*«Mas que nega linda
E de olho verde ainda
Olho de veneno e açúcar!
Vem nega, vem ser minha desculpa
Vem que aqui dentro ainda te cabe
Vem ser meu álibi, minha bela conduta
Vem, nega exportação, vem meu pão de açúcar!».*

El poema pone en evidencia el deseo de un hombre blanco por una mujer negra, llamada también de «mulata exportación». Tal expresión resalta una representación al extranjero de la mujer brasileña, pero ya no es solamente la mujer negra o la «mulata» la que personifica la brasilidad. La sensualidad y el *sex appeal* enmarcan a las mujeres brasileñas independientemente de su origen étnico-racial, ya que la nacionalidad es la característica resaltada por la **Mirada Extranjera**, para despertar deseo tanto desde la perspectiva masculina como desde la femenina, la cual también busca alcanzar un cuerpo como éste, que es sensual por «naturaleza».

Las imágenes estereotipadas, sean positivas o no, circulan entre Brasil, Italia y España a través de los medios de comunicación de masa. Cuando se habla de Brasil desde la prensa transnacional, se destacan algunas particularidades: la alegría, la violencia, el carisma, el crimen, la pobreza, la sensualidad, el calor, la naturaleza exuberante y la prostitución; como representaciones del pueblo o de la sociedad. Por su parte, la identidad nacional se personifica en los cuerpos de las mujeres brasileñas, calificados a partir de atributos que exaltan su belleza, exotividad y extrema sexualización.

4. Brasil, España e Italia: las entrevistas en los contextos transnacionales

Este capítulo discute la representación de las mujeres brasileñas en las sociedades italiana y española, a partir del punto de vista de las propias entrevistadas. Las entrevistas fueron realizadas entre mayo y septiembre de 2015 en Brasil, Italia y España. Las inmigrantes retornadas a Brasil vivieron en el norte de Italia, en la región del Véneto. Pietra emigró en 2003 y Bianca en 2004. La primera retornó en 2008 y la segunda en 2005. Los lazos familiares y de asociaciones italianas, en el sur brasileño, fueron importantes para su emigración y retorno. Las brasileñas inmigrantes en Italia (Gloria, Ágata, Vitoria, Flora y Nina) también viven en el Véneto, como hicieron las retornadas, y emigraron entre 1993 y 2013. En estos casos los lazos familiares, amorosos y de amistad son importantes conexiones entre la sociedad de origen y de asentamiento. Las entrevistas en España fueron realizadas a dos mujeres brasileñas (Mercedes y Lola), que viven respectivamente en el País Vasco y en la Comunidad Valenciana. Mercedes emigró en 2007 desde el nordeste brasileño y Lola en 2001 desde la región sureste. Los lazos de amistad y también los contactos familiares con españoles son accionados a la hora de instalarse en la sociedad de inmigración.

4.1. Entrevistas en Brasil

4.1.1. El retorno de mujeres brasileñas inmigrantes en Italia a Brasil

*«A terra do sonho é distante
e seu nome é Brasil
plantarei a minha vida
debaixo de céu anil.*

*Minha Itália, Alemanha
Minha Espanha, Portugal
talvez nunca mais eu veja
minha terra natal.*

*Aqui sou povo sofrido
lá eu serei fazendeiro
terei gado, terei sol
o mar de lá é tão lindo
natureza generosa
que faz nascer sem espinho
o milagre da rosa.*

*O frio não é muito frio
nem o calor é muito quente
e falam que quem lá vive
é maravilha de gente»*

(Milton Nascimento. *Sonho Imigrante*).

Esta sección estudia cómo los discursos representan la brasilidad y las mujeres brasileñas en la sociedad italiana, a partir de los relatos de dos mujeres brasileñas que vivieron en el norte de Italia y son migrantes retornadas a su país de origen. El objetivo es examinar sus trayectorias migratorias y cómo su identidad nacional brasileña se ve (re)construida por la migración a la tierra de sus antepasados italianos, a partir de los discursos presentes en la sociedad de inmigración. Aquí, en particular, la brasilidad se ve repensada y accionada juntamente con la *italianeidad* o *italianidad*. Esta que evoca a las raíces italianas de las brasileñas entrevistadas, que juegan un papel fundamental en su decisión de emigrar o de algún modo retornar a la tierra de sus antepasados y luego volver a su hogar de nacimiento.

Tal pertenencia va más allá de una identidad étnica, ya que evoca también un aprendizaje de nuevos códigos lingüísticos y de comportamiento que son posibilitados por la convivencia con italianos, brasileños y otros extranjeros en Italia y que pueden adquirir tonos diferentes de las memorias familiares diaspóricas evocadas en Brasil. Así, son accionadas dos nacionalidades, que no dependen únicamente de un pasaporte para que sean signos de una doble pertenencia.

El *corpus* de la investigación está constituido por entrevistas en profundidad hechas en agosto de 2015, a dos mujeres brasileñas Pietra³⁵ y Bianca que vivieron en la Provincia de Vicenza, en el norte de Italia entre 2003 y 2008 y son migrantes retornada a su ciudad de nacimiento, en el sur de Brasil, desde donde habían partido.

³⁵ Todos los nombres de las entrevistadas son ficticios. Para preservar sus identidades son utilizados seudónimos.

4.1.2. *Apuntes Iniciales*

Actualmente, cerca de 500 mil brasileños retornaron del extranjero desde 2007 hasta 2014, de acuerdo con los datos del Ministerio de las Relaciones Exteriores (MRE). Ya entre 1990 y 2000 fueron 187 mil brasileños y entre 2000 y 2010, se estima el número de 298 mil retornados a Brasil según los Censos Demográficos de 2000 y de 2010 del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). La crisis financiera internacional es en gran medida un factor que impulsó el retorno a la tierra natal, sobre todo, de Japón, Estados Unidos, Portugal, España y Paraguay (Guimarães, 2014).

Aún según los datos del Censo Demográfico de 2010 del IBGE, en julio de 2015 Brasil supera los 204 millones de habitantes (Abdala, 2015). El país está formado por los más diversos pueblos migrantes y los nativos. Además, hay un sentimiento en la sociedad brasileña de que el simpático pueblo brasileño siempre tiene sus puertas abiertas a los que vienen desde afuera, a pesar de persistir actos de racismo o de xenofobia en nuestra sociedad. Mucho se dice sobre la mezcla brasileña, que sería una característica que tiene cierto encanto, tanto a los ojos del país como en el extranjero.

Desde la colonización brasileña por Portugal, en el siglo XVI, son muchos los extranjeros que llegaron a estas tierras *tupiniquins*, muchos hombres y mujeres artistas, turistas, colonos, traficados y esclavizados, herejes, cristianos nuevos, desterrado, incluso hechiceros, bígamos que huyan de la Inquisición Católica Portuguesa (Pironi, 2004). Ya en los siglos XIX y XX, Brasil recibió una cantidad significativa de inmigrantes de países europeos, asiáticos y africanos. A más de esto, en los años ochenta muchos emigrantes brasileños se fueron de Brasil, sobre todo, en dirección a Estados Unidos de América, Japón, Italia, España, Portugal, Alemania, Francia, entre otros países de Europa, África y Asia. Sin embargo, entre los años sesenta y setenta muchos brasileños, durante la dictadura militar (1964-1985) fueron exiliados en Francia, Alemania, Italia, Portugal (Machado & Roldão, 2010) o Mozambique (Azevedo, 2012), además de otros países. Aún en el siglo XIX, algunos afro-brasileños retornaron a sus países de origen en África a la región del Golfo de Benin (Benin, Nigeria, Togo, Gana) (Figueiredo, 2009).

Después de una temporada en el extranjero, algunos brasileños vuelven a su

país de origen o re-emigran a otro país. En este sentido, el retorno es parte de la trayectoria migratoria y no necesariamente su punto final. Las mujeres inmigrantes son sujetos que pueden ir acompañadas de su familia o viajar solas a otro país. Además, muchas de las mujeres que se quedan en el lugar de origen, ayudan a mantener los lazos transnacionales entre origen y destino.

«Las mujeres construyen sus proyectos migratorios, participan de las redes en el origen y en el destino, conquistan sus espacios en el mercado de trabajo en el destino, son actrices sociales que configuran el fenómeno migratorio contemporáneo» (Siqueira, 2011, p. 436).

En general, los inmigrantes europeos que llegaron a Brasil, entre los siglos XIX y XX, venían por cuestiones de supervivencia. Sin embargo, desde la década de los sesenta muchos de los emigrantes brasileños que van a Estados Unidos o a Europa tienen por motivación mejorar su nivel de vida y el de su familia, aumentar su renta, conocer un país más desarrollado o conocer una lengua extranjera.

A pesar del deseo de tener acceso a bienes de consumo, también influyen factores afectivos y subjetivos, sobre todo, cuando se tratan de las mujeres brasileñas que emigran a países como Estados Unidos, con la meta de cambiar sus relaciones maritales asimétricas, yendo más allá de una mejora económica. Así que, con la emigración las mujeres se sienten capaces de organizar sus vidas y, en muchos casos, al retornar, se separan de sus parejas al darse cuenta de la posición secundaria que reasumen en sus familias en el país de origen (Siqueira, 2011). Las relaciones de género respecto al país de origen parecen ser redefinidas en el contexto de asentamiento, en que las mujeres sienten que pueden vivenciar la simetría en las tareas domésticas con sus compañeros y otros miembros de la familia. Los roles de género son puestos en alerta en el país de inmigración se comparados a Brasil (DeBiaggi, 2003). En muchos casos las parejas se separan al inmigrar fuera del país, «entretanto, hay situaciones en que el desenlace no es la separación, pero si una nueva organización en las tareas antes consideradas “masculinas” o “femeninas”» (Assis, 2003, p. 225).

No obstante, las relaciones igualitarias en el asentamiento son redefinidas al retornar a la patria, pues las mujeres vuelven a ser responsables por las tareas domésticas junto con el cuidado de los hijos y la familia. Además de esto, la renta de ellas es vista como una «ayuda» o algo a complementar, diferente de lo que era en

su estancia al extranjero.

Para algunos emigrantes brasileños, el periodo inmigratorio es visto como algo provisorio, pues el acto de retornar está en sus planes. Por eso, muchos de ellos y ellas envían dinero a sus familiares (que están en el lugar de origen) para construir sus casas o construir un negocio, para que al retornar tengan donde vivir o recomenzar sus vidas como emprendedores. Por tanto, los lazos familiares (transnacionales) son apuntados como imprescindibles tanto para la inversión económica y afectiva, como una especie de sostén al proyecto migratorio.

Jean-Pierre Cassarino (2013) al tratar acerca de la migración de retorno en el contexto internacional, menciona cinco teorías que pueden explicar tal fenómeno como algo complejo y heterogéneo: Economía Neoclásica, *New Economics of Labour Migration* (NELM), Estructuralismo, Transnacionalismo y Teoría de las Redes Sociales.

La Teoría Neoclásica considera que entre los países de destino y de origen hay grandes diferencias salariales y los migrantes van en búsqueda de mejoras económicas teniendo en vista el aumento de renta, la ocupación y la duración de la estadía con el objetivo de consumir bienes materiales y permanecer en el destino. Por tanto, el retorno es una señal de fracaso ya que no se logró alcanzar las metas trazadas en el exterior.

«[...] considera el migrante un individuo que tiende a maximizar no solo la propia renta, pero también la duración de la propia permanencia en el exterior, con el objetivo de obtener la residencia definitiva y la reunificación familiar en el país de acogida» (Cassarino, 2013, p. 24).

Tanto en la Neoclásica como en la *New Economics of Labour Migration* (NELM), los aspectos económicos individuales y familiares cuentan mucho en el proyecto migratorio. Para la NELM, el regreso a la patria es una «estrategia calculada», ya que lleva en consideración objetivos prefijados de aumento de renta y acumulo de ahorros, incluso de remesas a sus familiares al lugar de origen, poniendo en evidencia su capacidad de planeamiento. Teniendo el sostén en la familia y el apego a la tierra natal como algo que pesa en su decisión de volver.

«[...] de hecho, los migrantes van al exterior por un periodo de tiempo determinado, es decir, hasta cuando consiguen proveer a sus familias la liquidez y las economías esperadas. El planeamiento del proyecto migratorio incide sobre los modelos de comportamiento de los migrantes en la sociedad de acogida, así como el progreso profesional» (Cassarino, 2013, p. 25).

A diferencia de la Neoclásica, la NELM ve que la migración es algo temporario con el fin de alcanzar objetivos preestablecidos, teniendo un carácter positivo porque era algo previsto con anticipación. No obstante, en las dos teorías, el hecho de retornar es una cuestión personal y tiene que ver con motivaciones financieras y económicas.

A su vez, la Teoría Estructuralista, a partir de estudios empíricos de antropólogos, sociólogos y geógrafos sociales, observa que el retorno a la patria va más allá del ámbito personal pues es presentado como un problema social y contextual. Por tanto,

«como conclusión, los migrantes retornados no consiguen alcanzar los propios objetivos porque permanecieron por mucho tiempo fuera de los 'modos tradicionales de pensar' de sus sociedades de origen, perdiendo, al mismo tiempo, el contacto con las redes de relación social. En otros términos, cuando residen en el extranjero, los migrantes no continúan manteniendo lazos con sus países de origen» (Cassarino, 2013, p. 32).

Además, los proyectos en el regreso ayudan a desarrollar económicamente al país de origen. Por otro lado, en el Transnacionalismo, una teoría desarrollada al final de los ochenta, los lazos familiares entre los Estados-naciones son mantenidos y ayudan en la continuidad al proceso migratorio. Además, esos lazos pueden influenciar en la construcción de las identidades de los (in)migrantes en el contexto transnacional, mezclando elementos culturales entre los países por los cuales circula. A más de esto, el retorno es algo preparado poco a poco, o sea, en el proceso de visitar o volver periódicamente a su lugar de origen.

«La migración de retorno es, por tanto, parte integrante de un sistema circular de relaciones sociales y económicas y de cambios que facilitan la reintegración de los migrantes y, al mismo tiempo, transmiten a estos últimos conocimiento, información y sentimiento de pertenencia» (Cassarino, 2013, p. 33).

A pesar de las conexiones sociales, políticas y económicas que interconectan

ambas sociedades, muchos retornados sienten que algunos obstáculos no facilitan su reintegración, sobre todo a nivel profesional, en la tierra natal. Por otro lado, en el Transnacionalismo también se defiende la construcción de una identidad diaspórica, que envuelve personas por su común pertenencia étnica, no necesariamente el migrante tiene sus raíces fincadas en su tierra natal, al cual pretenden volver. Sin embargo, los pueblos en la diáspora constituyen una «comunidad transnacional» (Faist, 1999 *apud* Cassarino, 2013).

Finalmente, en las Teoría de las Redes Sociales los lazos transfronterizos actúan de modo a preparar el terreno para un futuro retorno, así como ayudaron a la hora de emigrar. Al operar por encima de las fronteras, los migrantes son vistos como actores sociales que tejen redes con la comunidad de origen, pudiendo ser vínculos de base étnica o de parentesco, con intereses comunes. Por lo tanto, los migrantes retornados:

«[...] deben ser considerados como actores en condiciones de encontrar medios útiles que aseguren el propio reingreso a la patria y capaces de participar de las dinámicas de las redes transfronterizas. Las redes sociales en las cuales ellos están insertados constituyen sistemas de relaciones sociales, basados en presupuestos comunitarios o asociativos» (Cassarino, 2013, p. 39).

Leonardo Cavalcanti y Sònia Parella (2013) ponen en evidencia la migración de retorno desde la perspectiva transnacional. El movimiento transfronterizo no es exactamente algo unilineal, ya que congrega «flujos poliédricos de personas», lo que presupone que el migrante va de su país de origen a otro(s) de destino y al retornar no necesariamente regresa a su tierra natal, ya que puede reemigrar a otro(s) lugar(es). Además, la propia migración de retorno envuelve diferentes tipos de retornados, más allá del trabajador migrante, ya que tenemos también los estudiantes migrantes, los empresarios, los solicitantes de asilo, los migrantes altamente cualificados y los refugiados (Cassarino, 2013).

Así que, el retorno no es la etapa final de ciclo migratorio y los retornados no representan un grupo homogéneo. Volviendo a los orígenes de la modernidad, se entendía que los inmigrantes una vez que dejaban su hogar, no retornaban y rompiendo los vínculos que les aferraban a su tierra natal, ya que constituían otros lazos en el lugar de asentamiento. Al contrario, en la contemporaneidad, a partir de la visión de la circularidad, el hecho de retornar a la tierra natal es algo provisional y

no definitivo como se pensaba. Sin embargo, para entender el movimiento migratorio a partir de la perspectiva transnacional, hay que tener en cuenta tres presupuestos:

- «• El proceso debe involucrar una proporción significativa de personas en el universo relevante (a saber, los inmigrantes y sus contrapartes en los países de origen).
- Las prácticas objeto de estudio no pueden ser fugaces, transitorias o excepcionales, sino que deben mostrar cierta estabilidad y resistencia a través del tiempo.
- El contenido de dichas prácticas no debe poder ser capturado a partir de otros conceptos pre-existentes, puesto que ello supondría que la creación y uso de un nuevo término sería redundante y, por lo tanto, innecesario» (Portes, Guarnizo, & Landolt, 1999 *apud* Cavalcanti & Parella, 2013, p. 13).

El retorno forma parte del proceso migratorio, como algo transitorio y circular, ya que no siempre se vuelve al «hogar» a pesar de los vínculos sociales, afectivos y económicos con el lugar de origen. Así que, no es un movimiento inverso del de la emigración. El análisis del hecho de retornar debe ir «[...] la creciente heterogeneidad de perfiles de retorno, más allá de las simplistas distinciones entre “origen/destino”, “voluntario/involuntario” y “éxito/fracaso”» (Cavalcanti & Parella, 2013, p. 13).

De acuerdo con la ministra Luiza Lopes da Silva (2013), en el caso de Brasil, a partir de la iniciativa del Ministerio de las Relaciones Exteriores (MRE), el gobierno pone en acción varias medidas para auxiliar a los brasileños retornados al país. Tales acciones son desarrolladas en algunos lugares de asentamiento, en los Estados Unidos de América, Japón y algunos países de Europa, desde la primera década de los años 2000. Junto con el MRE, el Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE) promueven proyectos que ayuden a los retornados en su reinserción laboral, en la financiación de casas en propiedad, en microcrédito, en emprendimiento, en seguridad social, remesas, finanzas, capacitación profesional y educacional (certificación del nivel de escolaridad y enseñanza de la lengua portuguesa).

Las corrientes migratorias al extranjero fueron más prominentes en los ochenta y noventa, sobre todo, a los EE.UU. y a Europa. Sin embargo, a mediados del 2000 debido a la crisis económica financiera internacional, se estima que un número significativo de brasileños volvería a Brasil o remigraría a otros países, ya que los flujos migratorios son fluidos. El retorno podría ser reflejo de esa crisis, ya que hay la tendencia de un aumento en la precariedad del trabajo en los países de

inmigración. En este sentido, el gobierno brasileño trabaja tanto en el sentido de proveer informaciones al que quiera retornar o aquel que quiera permanecer en el país de asentamiento. Con el objetivo de mantener los lazos nacionales de los inmigrantes y sus hijos, la lengua portuguesa es promovida como «lengua de herencia», más allá del dominio de la lengua extranjera de país de asentamiento.

«El dominio simultáneo del portugués y del idioma del país de acogida representa un diferencial para los jóvenes brasileños en el extranjero, dándoles ventajas comparativas que les abrirán más adelante oportunidades de trabajo y estudio. Para aquellos jóvenes que retornen definitivamente a Brasil acompañando a sus padres, el buen conocimiento del portugués será esencial para facilitar su reintegración cultural y su ingreso en la red de enseñanza brasileña» (Silva, 2013, p. 303-304).

A pesar de estos proyectos del gobierno brasileño, muchos de los retornados vuelven «desorientados» debido a la falta de apoyo público (gubernamental) en comparación a los inmigrantes extranjeros o de oportunidades de trabajo, lo que puede incidir en una reemigración. Esta circularidad es parte de la búsqueda de mejores oportunidades en otro país debido a la crisis financiera internacional. El retorno es una etapa difícil del proceso de readaptación, ya que el emigrante encuentra, en muchos casos, las mismas dificultades en su tierra natal que cuando partió.

«Los extranjeros tienen canales. Llegan, gritan la palabra “refugio” y inmediatamente están cubiertos por una red de apoyo. La **Policía Federal** da una visa, él recibe el carnet laboral y las empresas ya pasan a reclutarlo. El brasileño no, él llega al aeropuerto y no tiene nada que pueda gritar por socorro» (Luiza Lopes da Silva *apud* Guimarães, 2014).

Gláucia de Oliveira Assis y Emerson César de Campos (2009) acompañan la trayectoria de los emigrantes brasileños que partieron a los Estados Unidos y volvieron a Brasil en los últimos años, de modo permanente o temporario. Muchos de ellos, son descendientes de italianos que hacen el camino inverso de sus antepasados para «hacer las Américas» en el país norteamericano. El *american way of life* divulgado en el país a mediados del siglo XX, puede haber influenciado a las distintas clases sociales con los patrones de consumo estadounidenses, a partir de programas de televisión, cine, productos industrializados, viajes, inclusive emigrar al país.

«En ese sentido, los primeros emigrantes, al relatar sus experiencias de retorno y demostraron, en su ciudad de origen, su “suceso migratorio”, contribuyeron para construir un imaginario acerca de los EE.UU. y crearon las primeras conexiones con la región de Boston, ya que proveyeron informaciones, contactos y acogida para los que migraron después» (Assis & Campos, 2009, p. 89).

Sònia Pererira y Sueli Siqueira (2013) también están de acuerdo que el retorno es parte de proyecto migratorio y el número creciente de brasileños retornados en los últimos años, se debe en gran medida a la crisis económica internacional, con su cúspide en 2007. La salida y el retorno, principalmente de zonas urbanas, son parte el proceso migratorio, que ponen en evidencia el afán de mejorar de vida financieramente y de mejorar de posición social, arriesgando varios ámbitos: económico, familiar, afectivo y emocional.

«El retorno impacta al emigrante, las personas con quien se relaciona y el territorio. El retorno presupone varios modos de relaciones: la relación con el tiempo (pasado y futuro), la relación con la tierra natal en sus dimensiones física y social y aún la relación con el país que se dejó, a través de los vínculos transnacionales que se mantienen (afectivos y/o materiales). Esas dimensiones están relacionadas entre sí en la figura social — del inmigrante» (Pereira & Siqueira, 2013, p. 119).

Igualmente, las prácticas transnacionales de la migración circular pone en evidencia el retorno, como un modo de dar continuidad al tránsito migratorio sin perder la conexión entre los países por donde se circula. Si por un lado, hubo una fuerte una crisis económica entre 2007-2008, sobre todo, en los EE. UU. y los países del sur de Europa, en Brasil esa crisis no era prominente, ya que experimentaba un crecimiento económico ascendente. Por otro lado, desde 2015 el país pasa por una crisis política y económica.

En las Américas, históricamente, desde el siglo XVI, se recibió un contingente significativo de personas provenientes de los continentes asiáticos, europeo y africano. Desde la mitad del siglo XX, Brasil pasa a ser también un país de emigración internacional con trayectorias de retorno. Como se observa, el «retorno étnico» revela como son importantes los lazos que unen étnicamente varias generaciones alrededor de una identidad colectiva. Esta es evocada como pertenencia nacional, mantenida por el grupo con la posibilidad de retorno a la tierra natal de uno mismo o de sus antepasados.

«Por no ser, de modo general, una población extranjera, los retornados no corresponden a la imagen común del inmigrante/extranjero, es decir del otro. La percepción diferenciada de ese contingente por parte de la población global — no es extranjero, luego no es exactamente un migrante — se refleja, de cierta forma, en los análisis académicos. Así, la cuestión de la alteridad, central en la migración en general, parece totalmente ausente, o tratada de forma mucho específica, cuando se aborda el retorno» (Fusco & Souchaud, 2010, p. 24).

Entre el comienzo del siglo XIX y mitad del XX, cuando un gran número de inmigrantes italianos llegó a Brasil, muchos de ellos y ellas jamás retornaron a su lugar de origen, pero algunos mantuvieron vivos los lazos con su tierra, a través de los escasos contactos con los suyos, con las cartas, etc. Los viajes se daban principalmente por vía marítima y los modos de comunicarse no eran tan veloces como hoy en día. Actualmente, los contactos parecen estar más estrechos, posibilitados por los varios medios de viaje (navíos, avión) o los medios de comunicación (*Skype*, e-mail, *Facebook*, *WhatsApp*, redes sociales, teléfono y cartas) lo que posibilitan cambiar informaciones familiares transnacionales, así como informaciones culturales y lingüísticas acerca de los países por los cuales se circula.

El *Sonho Imigrante* cantado por Milton Nascimento evidencia esta nostalgia o *saudade* de la tierra de la que una persona partió y piensa un día retornar. Sin embargo, para algunos el hogar puede significar tanto el lugar de nacimiento como otro sitio distante, evocado por una pertenencia étnica particular o que le parecía lejano. A pesar de parecer paradójico para algunos los controles aduaneros, un sujeto puede tener más de una pertenencia que no se trata solamente de la étnica. O a lo mejor, sus orígenes étnicos pueden ser reelaborados al retornar a su tierra natal o a la de sus antepasados. Este modo doble de pertenecer está marcado por memorias que dan cuenta de algo imaginario o buscado, esta tierra distante que nos llama a conocerla y luego retornar a nuestro «hogar». De esta forma, reaccionar códigos lingüísticos y comportamentales que nos eran familiares o que poco a poco adquirimos por los lugares donde viajamos o vivimos. Tal movimiento de ir y volver causa varias sensaciones en los migrantes: desde cierta comodidad hasta el desaliento, con lo que se esperaba o se encontró efectivamente en el destino a donde vamos o fuimos.

4.1.3. El análisis de las entrevistas

4.1.3.1. Pietra

Pietra, tiene 44 años y un nivel secundario de estudio. Migró a Italia en 2003 a la región del Véneto y retornó a Brasil en 2008, volviendo a la región sureña, desde donde había partido. Un pariente suyo ya vivía en la ciudad italiana y le convidó para vivir con él por un tiempo, con la finalidad de reconocer la nacionalidad italiana [*cittadinanza*] directamente en aquel país. Entonces, Pietra al llegar al Véneto con él a principio, que fue la persona que le posibilitó los contactos para ir hasta Italia y después reconocer su *cittadinanza*, lo que tardó tres meses. Luego, trabajar y vivir allí. La red familiar fue fundamental para ella. Además, su origen italiano (por parte materna) fue otro factor que influenció en su decisión de ir a vivir fuera de su país de nacimiento. Asimismo, ella se considera blanca, es divorciada, de clase social media y de religión católica romana.

La principal motivación que llevó Pietra a emprender su viaje migratorio en dirección a Italia fue reconocer su nacionalidad italiana, por ser según ella: «un medio más fácil y más rápido de hacerlo» alrededor de seis meses. Por otro lado, en la región sur brasileña suele tardar más tiempo, unos diez años. Para el reconocimiento de la *cittadinanza jure sanguinis* junto al Consulado General de Italia en Brasil son necesarios varios documentos traducidos al italiano que comprueben su ascendencia. Para muchos brasileños es una posibilidad de conseguir la doble nacionalidad (brasileña e italiana) y así conseguir viajar o vivir en Europa con más facilidad. Pues a pesar de que un ciudadano brasileño no necesita visado para ir como turista a Italia, los controles migratorios europeos exigen una serie de comprobantes, que van desde el billete de ida y vuelta, la reserva en un hotel, dinero suficiente para quedarse en el país durante su estancia o incluso una carta de invitación por parte de un ciudadano residente en el país italiano.

Pietra al salir de Brasil en 2003, como turista, lo hizo con su pasaporte brasileño. Ella viajó con su pariente (que vivía en Italia y estaba de vacaciones en Brasil), ese fue su primer viaje fuera. Al desembarcar allí, tuvo con el paso del tiempo contacto con otros brasileños, italianos y extranjeros que eran parte del grupo de

amigos de su pariente, que empezó esta red migratoria familiar, siendo también una especie de retorno a la tierra de sus antepasados maternos. Él fue a Italia hace años para conocer el país y ver donde sus bisabuelos nacieron. Además, siempre le invitaba a ir también, pero ella decía que tenía un poco de miedo de salir de Brasil. Él se quedó en suelo italiano durante veinte años y también regresó a Brasil en 2013, años después que Pietra. Lo interesante es que los viajes anuales de él a su ciudad natal, le ayudaron a mantener el contacto con su familia en Brasil, los lazos con la tierra de nacimiento y también fueron importantes para que ella emigrara.

Por tanto, el proyecto migratorio de Pietra hacia Italia empezó en 2003. Al emigrar tenía solo la nacionalidad brasileña y luego, estando en Italia, a los pocos meses reconoció su nacionalidad italiana, siendo un modo de comprobar esta ascendencia y tener derecho a hacer su pasaporte *rosso*.

«Cuando llegué allá yo ya tenía un grupo de amigos hecho por él, mi pariente. Yo fui muy bien tratada, con respecto. Pero yo noté por mis amigas brasileñas que vivían allá, que yo conocí en una escuela donde yo hacía el curso de italiano. Noté que ellas eran discriminadas. Por lo menos cuando ellas eran negras. Noté eso»³⁶.

Ella cuenta que se sintió bien tratada por las personas a su alrededor, los grupos de amigos de su pariente, que incluían a italianos. Sin embargo, observa que a las mujeres negras, por lo general, «las personas las trataban mal»³⁷. Le volví a preguntar: «¿En el caso, de las mujeres brasileñas? ¿Por ser brasileñas?»³⁸. Entonces, Pietra me confirmó:

«Por ser brasileñas. Por el color también y porque muchas de mis amigas italianas realmente me decían 'las mujeres brasileñas vienen aquí para prostituirse'. ¡¿No quiere decir que son todas?!»³⁹.

La categoría **Mujeres Brasileñas** es productiva para pensar en su representación en la sociedad italiana, como una imagen ligada a la prostitución que

³⁶ «Quando cheguei lá eu já tinha um grupo de amigos feito pelo meu parente. Eu fui muito bem tratada, com respeito. Mas eu notei que pelas minhas amigas brasileiras que moravam lá, que eu conheci numa escola onde eu fazia italiano, né. Eu notei que elas eram discriminadas. Pelo menos quando elas eram negras. Eu notei isso».

³⁷ «As pessoas as tratavam mal».

³⁸ «No caso, das mulheres brasileiras? Por serem brasileiras?» (Damiana).

³⁹ «Por serem brasileiras. Pela cor também e porque muitas das minhas amigas italianas realmente falavam 'as mulheres brasileiras vêm aqui para se prostituir'. Não quer dizer que são todas né?!».

comprende a todas las brasileñas, sean negras, blancas o de otro origen o color. Para confirmar si la discriminación que sufrían las mujeres negras, se extendía a ese tipo de actividad, le pregunto: «pero esta idea de la prostitución era solo puesta para las mujeres negras o para todas las brasileñas?»⁴⁰. A lo que ella me contesta: «No. Para todas. [blanca o negra, independiente del origen]»⁴¹ (Pietra).

Al tener tal confirmación del estereotipo de «prostitución» ligado a **Mujeres Brasileña**, quise saber el motivo de la discriminación de las mujeres brasileñas negras respecto a sus compatriotas blancas: «Por qué tu notabas que ellas [mujeres negras] eran más discriminadas?»⁴².

«Yo notaba que, la mujer italiana entre elegir una blanca y una negra como amiga [...]. Fue lo que pasó conmigo, nosotras estábamos allá para trabajar de niñera en una casa y ella eligió a mí para que me quedara. Siendo que había una otra chica negra, que tenía mucho más posibilidad porque hablaba muy bien el italiano, más que yo [risas]. Ella era casada con un italiano»⁴³ (Pietra).

En concreto, esa discriminación partió de una mujer italiana que buscaba una niñera para que trabajase con ella. Pietra comenta que ella, una mujer blanca, y otra, negra, buscaban la misma plaza de trabajo. Al final, la empleadora le eligió a ella, a pesar de que la chica negra tenía un nivel mejor de lengua italiana. En este caso, las dos candidatas eran brasileñas. Al llegar en Italia, ella tenía poco conocimiento del idioma: «Yo no hablaba nada. Nada. Ni el dialecto»⁴⁴.

Aquí, ella se refiere al dialecto «véneto» hablado por muchos italianos y sus descendientes en el sur de Brasil. A pesar de existir varios dialectos en la región véneta, en el norte de Italia, en Brasil, con la llegada de un número importante de inmigrantes provenientes de Italia desde el siglo XIX, acabó forjándose una vertiente brasileña del «italiano». En realidad, muchos descendientes de italianos dicen que hablan el «italiano» y se sienten italo-brasileños aunque no tengan la *cittadinanza*

⁴⁰ «Mas esta ideia da prostituição era só colocada para as mulheres negras ou para todas as brasileiras?» (Damiana).

⁴¹ «Não. Para todas. [branca ou negra, independento da origem]».

⁴² «Por que tu notavas que elas [mulheres negras] eram mais discriminadas?» (Damiana).

⁴³ «Eu notava que, a mulher italiana entre escolher uma branca e uma negra como amiga [...]. Aconteceu comigo, nós estávamos lá para trabalhar de babá numa casa e ela escolheu para mim ficar. Sendo que tinha uma outra menina negra, que ela tinha muito mais chance porque falava super bem o italiano, mais do que eu [risos]. Ela era casada com um italiano».

⁴⁴ «Eu não falava nada. Nada. Nem o dialeto» (Pietra).

italiana. Este llamado dialecto «italiano» hablado en el sur de Brasil, desde 2014 está reconocido como patrimonio inmaterial brasileño. El *Talian*, como es llamado el «véneto brasileño», es una vertiente nacional de los dialectos vénetos italianos con palabras de la lengua portuguesa. Visto como una especie de mezcla entre los dos idiomas. Además del *Talian* o *talian*, otras dos lenguas fueron reconocidas en el mismo año como Referencia Cultural Brasileña: el *Asurini do Trocará* y el *Guarani Mbya* (Brasil, 2014). Según el Censo Demográfico del IBGE de 2010 existen cerca de doscientas lenguas habladas en Brasil (García, 2014).

En el comienzo de su proyecto migratorio, tuvo la ayuda de su pariente y de su grupo de amigos. Para aprender la lengua italiana, tuvo el auxilio de un profesor particular italiano que también era vuestro amigo. Tales acontecimientos fueron forjando su **Identidad Migrante**, otra de las categorías que emergen de sus experiencias migratorias.

«Sí. De él, del grupo [de los amigos de él] y participaba del colegio, porque había un colegio para extranjeros y yo tenía un profesor particular también, que era un gran amigo nuestro. Entonces él [italiano] se dispuso a dar clases para mí, por la mañana, cuando él tenía tiempo libre»⁴⁵.

En el campo laboral, después de seis meses de su estancia, Pietra empezó a limpiar casas y luego trabajó como niñera con familias italianas: «Yo empecé en una casa, con una señora, a limpiar [fazer faxina] dos veces a la semana. Pero, luego conseguí una familia, que necesitaba de niñera. Entonces, yo me quedé con esta familia [ambas familias italianas]»⁴⁶. La ocupación en el servicio doméstico es bastante común para muchas inmigrantes brasileñas en Italia (Souza, 2007).

Antes de migrar a Italia, Pietra trabajaba en una clínica médica como auxiliar atendiendo a los pacientes. Ella vivió en el norte de Italia entre 2003 y 2008. Su motivación fue reconocer (o hacer) su nacionalidad italiana, lo que tardó tres meses: «Yo iría solo para quedarme por seis meses, que es el tiempo del que se necesita para hacer la nacionalidad»⁴⁷. En este tiempo, estaba como turista y estudiante, en un principio no pensaba en quedarse.

⁴⁵ «Sim. Dele, do grupo [de amigos dele] e participava do colégio, que tem o colégio para estrangeiros e eu tinha um professor particular lá também, que era um grande amigo nosso. Então ele [italiano] se dispôs a dar aula para mim, pela manhã, quando ele tinha livre».

⁴⁶ «Eu comecei numa casa, com uma senhora, fazer faxina duas vezes na semana. Mas logo depois eu consegui uma família, que precisava de babá. Daí eu fiquei nessa família [ambas famílias italianas]».

⁴⁷ «Eu iria só para ficar seis meses, que é o tempo que precisa para fazer a cidadania».

«No. No fue en el tercer mes. En realidad fue en el sexto mes, que yo decidí quedarme por allá y pasar una temporada por allá, en vez de volver a Brasil. Solo que mi pariente me dijo: 'Ahora necesito que tu trabajes también para ayudarme en los gastos'»⁴⁸.

Además de la ayuda de su pariente, le pregunté si tuvo también algún auxilio del gobierno brasileño, del Consulado o del gobierno, al que ella me contestó:

«No, nada. Solo que oí hablar en la época que tenía, tenía como conseguir una ayuda con el gobierno italiano, pero no busqué. La única cosa que busqué fue un curso que ellos daban para los que tenían nacionalidad [italiana], que era tipo un curso técnico. Solo eso, que fue el de *designer* de joyas»⁴⁹.

Al terminar este curso de *designer* de joyas, Pietra volvió a Brasil y no pude ejercer esta profesión. Además de contactar con personas brasileñas e italianas, también contactó con extranjeros de otras nacionalidades: indiana, cubana, entre otras.

Como mencionó, al principio de su trayectoria migratoria, su referencial en el véneto era su pariente, que también fue quien la animó a vivir allí y reconocer su nacionalidad italiana.

«Mi referencia era mi pariente que ya vivía allí. Por lo que él me contaba de allá, de la ciudad donde él vivía, es que era un lugar tranquilo, con una calidad de vida óptima. En la época él, él ganaba razonablemente bien, pero solo eso. Yo no tenía mucho [muchas ganas]. Hasta porque no pensaba en ir para allá y hacer la nacionalidad»⁵⁰.

Él le alentó a ella a emigrar a Italia: «Sí más de él. Yo tenía mucho miedo de salir de Brasil para un lugar desconocido»⁵¹. En un primer momento, Pietra relata que no era exactamente un sueño salir de Brasil y ir afuera, en dirección a Italia.

⁴⁸ «Não. Nem foi no terceiro mês. Na verdade foi no sexto mês, que eu resolvi ficar por lá e passar uma temporada por lá, em vez de eu voltar para o Brasil. Só que o meu parente me disse: 'Agora eu preciso que tu trabalhe também para me ajudar nas despesas'».

⁴⁹ «Não, nada. Só eu ouvi falar na época que tinha, tinha como pegar uma ajuda com o governo italiano, mas não procurei. A única coisa que eu procurei foi um curso que eles dava para quem tinha cidadania, que era tipo um curso técnico. Só isso, que foi designer de joias».

⁵⁰ «A minha referência era o meu parente que morava lá. Pelo o que ele me contava de lá, da cidade onde ele morava, é que era um lugar tranquilo, com uma qualidade de vida ótima. Na época ele, ele até ganhava razoavelmente bem, mas só isso assim. Eu não tinha muito. Até porque eu não pensava em ir para lá e fazer a cidadania».

⁵¹ «Sim, mais dele. Eu tinha muito medo de sair do Brasil pra um lugar desconhecido».

Aquí, ella menciona su miedo a ir a «un lugar desconocido». Los relatos de su hermano acabaron convenciéndola a probar conocer la ciudad donde él vivía: «Él me decía: vamos hacia allá. Allí es mucho más seguro, es mucho más tranquilo que estar aquí. Y realmente, fue lo que yo vi»⁵².

Al cuestionarla sobre las diferencias entre vivir en sur de Brasil y el norte de Italia, le pedí que hiciera una comparación entre los dos lugares, sobre las cuestiones culturales. Ella me aclaró que desde su punto de vista: «La calidad de vida, veo que para mí allí es mejor». A lo que sigue relatando:

«En el sentido tanto en de ocurrir que yo fui atropellada y ser muy bien atendida. Y rápidamente. Cosa que aquí [Brasil], si pasa algo tú te quedas, uno no sabe cuántas horas solo para ser atendida. Yo estoy hablando del sistema público, como allá también. Y... Ah, yo veo la tranquilidad, que es una cosa que yo valorizo mucho. Que tú sabe que tú vas caminar por la calle y nadie te va a agredir, te va a robar. No se necesita estar agarrada a tu bolso, cosa que aquí no hay algo como allá»⁵³.

Al comparar la sanidad pública y la seguridad en los dos países, ella menciona que se sintió bien tratada en un hospital público italiano. Además, se sentía cómoda en caminar por la calles de la pequeña ciudad italiana, incluso por la noche, lo que no pasa en Brasil por la violencia. En este sentido, la sanidad pública y la seguridad brasileña son vistas como «precarias», algo que nos remite a signos accionados cuando se habla del país. En los reportaje analizados de Brasil, España e Italia se habla de estos problemas por lo que pasa el país y que necesitan ser sanados. Por eso, aquí en la visión de esta inmigrante retornada, se alude a la categoría **Brasilidad** para que se entienda su sentimiento en relación a lo que vive en Brasil y lo que recuerda haber vivido en Italia, sobre todo, antes de la crisis económica «internacional».

A continuación, le pregunté si la calidad de vida también se trataba de la parte económica, al que añadió:

⁵² «Ele dizia: vamos pra lá. Lá é muito mais seguro, é muito mais tranquilo de que tu estar aqui. E realmente, eu vi».

⁵³ «Em sentido tanto de ocorrer de eu ser atropelada e ser super bem atendida. E rapidamente, né. Coisa que aqui [Brasil], se acontece algo tu fica sabe lá quantas horas só para ser atendida. Eu to falando do sistema público, como lá também. E... Ah, eu vejo a tranquilidade, que é uma coisa que eu valorizo muito. Que tu sabe que tu vai caminhar na rua e ninguém vai te agredir, vai te roubar nada. Não precisa estar agarrada na bolsa, coisa que aqui não tem isso».

«Por la facilidad. Por lo que yo ganaba allá, yo pasaba el mes tranquilamente y hacer viajes también. Cosa que aquí yo veo eso: que aunque trabajando, pudiendo trabajar en plantilla [*carteira assinada*], para que yo viajaba o hasta mismo comprar algo necesito pensar muy bien. Oh, voy a comprar ese mes tal cosa, ya debo economizar para saber que hay que pagar las cosas»⁵⁴.

Tanto en Italia, como en Brasil, trabajaba en plantilla, pues tenía un contrato de trabajo formal, a pesar de los muchos trabajos que tuvo y los extras que hacía, pues ejerció de jornalera o niñera, entre otras actividades. Con su sueldo mensual podría viajar, comprar algún bien material y hacer mucho más cosas que en Brasil. En este dice ser de la clase media, ya en el país de inmigración veía que su clase había bajado (tal vez por el tipo de trabajo que hacía) o podría ser considerada la misma de antes de emigrar y al retornar. En este balance, en Italia ella siente que era:

«Bien menos que clase media. Comparado con aquí [Brasil], yo ganaba más allá [Italia]. Hasta que yo podría considerarme de la clase media allá, porque aunque más allá de trabajar como jornalera [limpiando casas u oficinas por jornada], yo era niñera, toda la semana cuidando de niños. Fuera eso, cuando alguien necesitaba de alguien para pasar ropa, yo iba. Ah, sí quisiera limpiar su oficina, yo iba. Con esas ganancias, yo conseguía sustentarme y vivir, con la calidad de vida [...] Por otro lado, aquí si yo voy a inventar de pasar ropa, no me va servir de nada [risas]»⁵⁵.

Por tanto, aunque ganase menos allí, ella sentía que conseguía mantenerse tanto financieramente como en otros ámbitos, en este sentido, de modo mejor que en Brasil.

«Para mí, por lo menos en la experiencia que tuve, yo pude notar eso, que yo conseguía. Allí noté que mis servicios eran muy bien valorizados, las personas me trataban muy bien. Yo tuve suerte. Ya con respecto a aquella mi amiga negra, yo noté que las personas se aprovechaban de ella y no pagaban exactamente lo que ella merecía [silencio]»⁵⁶.

⁵⁴ «Pela facilidade. Pelo o que eu ganhava lá, eu passava o mês tranquilamente e fazer viagens ainda né. Coisa que aqui eu noto isso: mesmo eu trabalhando, tendo a minha carteira assinada, pra eu viajar ou até mesmo comprar algo eu tenho que pensar muito bem. Oh, eu vou comprar esse mês tal coisa, já tem que economizar para saber que tem que pagar as coisas».

⁵⁵ «Bem menos do que classe média. Comparado com aqui, eu ganhava mais lá [Itália]. Eu até poderia me considerar média lá, porque mesmo que eu além de trabalhar como diarista, eu era babá, toda a semana cuidando de crianças. Fora isso, quando alguém precisava de alguém para passar roupa, eu pegava e eu ia. Ah, se quiser limpar o escritório, eu ia. Com esses dinheiros, eu conseguia me sustentar e viver né, com a qualidade de vida [...]. Já aqui se eu for inventar passar roupa, não vai em adiantar de nada [risos]».

⁵⁶ «Pra mim, pelo menos na experiência que eu tive, eu notei isso, que eu conseguia. Lá eu notei que os meus serviços eram muito bem valorizados, as pessoas me tratavam muito bem. Eu tive sorte. Já com respeito àquela minha amiga negra, eu notei que as pessoas se aproveitavam dela e não pagavam exatamente o que ela merecia [silêncio]».

Ella afirma haber tenido suerte de ser bien tratada y tener su trabajo valorizado. Al considerarnos que en Brasil trabajo como lo que ella hacía están relacionados al trabajo doméstico y al sector de cuidados, son desvalorizados y están mal pagados; ella menciona que si se dedicase a esto no tendría las mismas ganancias, no se sentiría valorizada y podría mantener las actividades de ocio (como los viajes) que tenía en Italia. A diferencia de Brasil en que el pago suele ser mensual, en Italia se da por hora:

«Por hora. De niñera en la época eran ocho euros por hora. Y yo descubrí que estaban pagando mucho menos a ella. Yo no quise cuestionar. Infelizmente en la época me quedé quieta. No quise entrar en detalles, comentar aquello con [otras] personas, principalmente italianos. Entonces [...]»⁵⁷.

Por otra parte, su amiga negra (también brasileña y ya mencionada más arriba) parece no haber tenido la misma suerte, ya que ganaba menos y «se aprovechaban de ella» a pesar de su alto conocimiento de la lengua italiana. Por eso, le pregunté si tal hecho se dio por ella ser negra, lo que ella me dijo: «Tal vez, pues»⁵⁸. Esta amiga podría haber sufrido racismo y xenofobia de modo combinado, pero para hacer tal afirmación, sería necesario investigar su trayectoria más a fondo.

Más allá de la cuestión laboral, Pietra mantenía contacto directo con la familia en Brasil, ya que les llamaba o les escribía un e-mail a menudo: «Contacto directo. Por e-mail o por teléfono también. Casi todos los días [risas]»⁵⁹. Además, cada año iba a visitarlos, manteniendo sus lazos transnacionales.

Volviendo al contexto italiano, al tratar de cómo Brasil, las mujeres brasileñas y los hombres brasileños eran representados en esa sociedad, tanto a través de los medios de comunicación de masa o de los comentarios de los autóctonos o las personas con las que tenía contacto, Pietra expresó que:

«Ellos miran a las mujeres brasileñas, siempre cómo se tratase de alguien que está buscando a un hombre, o sea, italiano y rico. Entonces ellas se quedan muy asustadas [las italianas con las que mantenía contacto]. Asimismo, miraban a Brasil como se fuera todo

⁵⁷ «Por hora. De babá na época eram oito euros por hora. E eu desceobri que tavam pagando pagando bem menos pra ela. Eu não quis questionar. Infelizmente na época eu fiquei quieta. Não quis entrar em detalhes, comentar aquilo com pessoas, principalmente italianos. Então [...]».

⁵⁸ «Talvez, pois é».

⁵⁹ «Direto. Por e-mail ou por telefone também. Quase todo dia [risos]».

el año carnaval. Pero, me imagino que ellos conozcan solo aquella parte del norte de Brasil. Ellos no conocen el sur. Y aquí, en el sur, me parece que es muy diferente. Son pocos los italianos que vienen aquí a conocer a Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná. Muchos se quedan por allá [norte y nordeste], a tomar sol, fiesta, playa y mujer. Creo que es eso»⁶⁰.

Tal reflexión a partir de las categorías **Brasilidad, Mujeres Brasileñas y Mirada Extranjera**, denota el carácter de la hipersexualización de las brasileñas: «Ellos miran a las mujeres brasileñas, siempre cómo se tratase de alguien que está buscando a un hombre, o sea, italiano y rico», como alguien que busca un hombre europeo («blanco») y rico, habiendo también el estigma de la mujer (pobre) fácil y ligada a la prostitución. A más de esto, Brasil (en esta mirada extranjera percibida por esta brasileña) es representado como un país del Carnaval: «miraban a Brasil como se fuera todo el año carnaval». Tal representación parte desde este país y resuena afuera, como un estereotipo, quizás por la ya anunciada característica del pueblo brasileño: la fiesta y la alegría. Sin embargo, para ella, tal representación se da de la **Brasilidad**, es de un Brasil del norte (o del nordeste) «me imagino que ellos conozcan solo aquella parte del norte de Brasil», no del sur, que según su punto de vista es un lugar distinto: «Y aquí, en el sur, me parece que es muy diferente. Son pocos los italianos que vienen aquí a conocer a Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná». La **Mirada Extranjera** acerca de Brasil atinge a las mujeres en un escenario idílico o exótico: «Muchos se quedan por allá [norte y nordeste], a tomar sol, fiesta, playa y mujer».

Al preguntarle qué lugar del «norte» los italianos visitan más en el país, me contesta: «Lo que yo ya había oído hablar, varía: Salvador de Bahía, allí»⁶¹. Me gustaría saber, si se trataba del nordeste y también de otros lugares del sudeste, como Río de Janeiro y São Paulo, que son relativamente conocidos en Italia: «No que haya oído tanto hablar»⁶². Parece ser que se tratase del nordeste, como destaque para la ciudad de Salvador de Bahía.

⁶⁰ «Eles olham para as mulheres brasileiras, sempre como em busca de um homem, ou seja italiano e rico. Então elas ficavam bem assustadas [as italianas com as quais mantinha contato]. Também olhavam o Brasil como o ano todo carnaval. Mas eu imagino que eles conheçam só aquela parte do norte do Brasil, né. Eles não conhecem o sul. E aqui no sul, eu acho que é bem diferente, né. São poucos os italianos que chegam a vir aqui conhecer o Rio Grande do Sul, Santa Catarina e Paraná. Muitos já ficam por lá [norte e nordeste], pegar sol, festa, praia e mulher. Deus, é isso aí».

⁶¹ «O que eu já tenha ouvido falar, varia: Salvador, ali».

⁶² «Não que eu tenha ouvido tanto».

«Por una pareja con la que trabajé de niñera. El hermano de mi empleador, me comentaba que él venía a Brasil para hacer fiesta y a «coger» mujer. Hasta que yo me sentía muy constreñida cuando venían con esos asuntos, porque para mí [pausa]. Yo no doy apertura para eso, sabes»⁶³.

Más una vez más, aquí juega un rol importante la visión desde la **Mirada Extrajera**, de la vinculación de un lugar específico de Brasil a la «fiesta» y a «las mujeres», discurso que también circula por intermedio de parte de la prensa brasileña, cuando esta divulga la región nordestina (del nordeste), no como insertada en un circuito fiestero, sino como un destino privilegiado al turismo sexual brasileño internacional. Lo curioso, es que el lugar, Río de Janeiro, está inserido en este ámbito a mucho más tiempo y no parece ser tan «problemático» (Piscitelli, 1996). En otra dirección, Pietra menciona que no se trata del turismo sexual como mucho podrían imaginar debido a la insistencia de algunos *mass media*, sino de su sentido fiestero: «No. Sería más en ese sentido de la fiesta, del carnaval»⁶⁴.

Ya que ella había comentado que el clima de fiesta asociado a Brasil, según su percepción a partir de los discursos presentes en la sociedad italiana, era debido en gran parte a la representación del nordeste, siendo el sur de Brasil algo distinto.

«Es que aquí, nosotros no tenemos ese lado, fiesta y carnaval, que ellos vienen a buscar en Brasil, sabes. Aquí tenemos un lado cultural que va al encuentro de nuestras etnias: italiana, alemana, gaucha, en fin. Que no es lo que ellos buscan. Y nuestra región del sur tiene bastante que ver con el norte de Italia. El dialecto de allí [Italia] es muy parecido con el dialecto que hay aquí, casi igual»⁶⁵.

Ella se refiere al véneto brasileño, el Talian, una lengua reconocida en Brasil como patrimonio inmaterial desde 2014. Pietra observa que el «turismo» que el italiano busca en Brasil tiene que ver con otros elementos que supuestamente no «encontraría» en su país: la fiesta y el carnaval. Ya que se trataría de un norte europeo «frío» que viene con la expectativa que encontrar un sitio cálido y quizás «exótico». Ya que el sur brasileño se asemejaría al norte italiano, ese no es un lugar que esas personas buscan, a pesar de todo el simbolismo italiano (como la lengua)

⁶³ «Pelo casal que eu trabalhei de babá. O irmão do meu patrão, me comentava que ele vinha por Brasil pra fazer festa e pegar mulher. Eu até me sentia muito constrangida quando vinham com esses assuntos, porque pra mim [pausa]. Eu não te dou abertura pra isso, né».

⁶⁴ «Não. Era mais nesse sentido da festa, do carnaval».

⁶⁵ «É que aqui a gente não tem esse lado, festa e carnaval, que eles vêm para o Brasil a procura, né. Aqui a gente tem um lado cultural voltado para as nossas etnias, né: italiana, alemã, gaúcha, enfim. Que não é o que eles querem. E a nossa região do sul tem bastante a ver com o norte da Itália. O dialeto de lá [Itália] é muito parecido com o dialeto que tem aqui, quase que igual».

presente en la región sureña. Por tanto, esta **Brasilidad** en Italia (fiesta y carnaval): «no corresponde al sur de Brasil»⁶⁶.

Además de la cuestión de semejanza cultural con el norte italiano, Pietra observa que hay otras cosas distintas del «norte» o nordeste brasileño:

«Desde mi punto de vista, aquí parece que el pueblo trabaja, trabaja [pausa]. Solo veo eso [risas]. Y allá [norte/nordeste] yo imagino así: las personas son más relajadas. El sol es muy caliente, no van a trabajar [risas]»⁶⁷.

Los signos de esa **Brasilidad** parecen también estar vinculados con el clima cálido proporcionado por el sol, clima tropical, opuesto al trabajo y un ambiente más «relajado». Tal representación no correspondería al sur «frío», «trabajador» y no tropical, supuestamente, también no «exótico» desde su mirada y de la mirada del círculo de italianos con los que convivía. Es interesante notar que, el sur brasileño no tiene un clima tropical como el nordeste de Brasil y, por eso, no podría ser clasificado como tal. Sin embargo, muchas personas brasileñas, no solamente las del sur, tienen la idea de que en el nordeste no se trabaja por causa del calor y de la fiesta constante. Tal representación de la **Brasilidad** tropical, parece alcanzar solo el nordeste, pero ¿será que en Italia se hace distinción de los brasileños y brasileñas por su región o provincia de procedencia? Esta es una pregunta que intentaremos responder más adelante.

Pietra relató los discursos sobre la **Brasilidad** y las **Mujeres Brasileñas**, a partir de una **Mirada Extranjera** en Italia. Por otro lado, también sería interesante conocer las representaciones de los hombres brasileños. Pero, ella comenta que no se acordaba de que se hablara eso. Quizás, por eso, relata un caso de una mujer brasileña que salió de Salvador de Bahía con un italiano que conoció allá y se fue con él a Italia. Además, según su relato, tal persona estaría interesada en obtener la nacionalidad brasileña por vía del matrimonio con un hombre italiano.

«No, no. En realidad, amigos brasileños, yo no me acuerdo de haber mantenido este tipo de conversación. Sin embargo, era más las chichas, las mujeres. Y en realidad, así [pausa]. Yo tenía una

⁶⁶ «Não corresponde com o sul do Brasil».

⁶⁷ «Ao meu ver, aqui parece que o povo trabalha, trabalha [pausa]. É só vejo isso [risos]. E lá [norte/nordeste] eu imagino assim: o pessoal mais descansado. O sol é muito quente, não vão trabalhar [risos]».

conocida que ella salió de Salvador de Bahía y se fue allí [a Italia] con un italiano que conoció en Salvador. Pero ellos se peleaban mucho. Y ella acabó conociendo a otro italiano, que ella casó y ha fracasado. Ella se casó con otro. Brasileño para ella no servía, a ella le gustaba tener a un italiano. Tal vez por el estatus. Porque se fuera para quedarse con un brasileño, ella volvía a Brasil [risos]. En realidad, ella quería mucho la nacionalidad italiana, entonces me parece que era eso también»⁶⁸.

En cambio, Pietra después de algunos meses en Italia pudo reconocer su *cittadinanza* (ciudadanía), que le supuso una serie de ventajas relacionadas con su movilidad, sobre todo, en lo que se refiere a viajar. La doble nacionalidad es un elemento clave para entender el tránsito de su **Identidad Migrante**, ya que ella está constituida por elementos de la **Brasilidad** y de la italianidad.

«Yo noté eso. Para viajar, las puertas se abren con mayor facilidad. Para encontrar trabajo, yo no tuve eso. Encontré trabajo muy fácil. Cuando yo trabajaba en una pizzería, ellos ni me preguntaban si yo tenía la nacionalidad [italiana], nada. Ellos me preguntaban si yo tenía un permiso de trabajo y entonces, yo decía que tenía. Me parece que era porque era una ciudad pequeña, que todos se conocían, yo tenía el contacto de mi pariente. [...] Él se quedó veinte años en Italia. Más de veinte años [...]»⁶⁹.

Su pariente vivió por más de veinte años en Italia y fue un contacto inicial importante para su asentamiento en la ciudad italiana, tanto por ser un apoyo familiar, como por haber empezado una red de conexiones de amistad y de trabajo en suelo italiano. Tal conexión familiar no quiere decir que ella no sea la protagonista de su trayectoria migratoria. Además, son muchas las mujeres brasileñas inmigrantes que se apoyan en redes familiares para empezar su camino migratorio o son también las que empiezan la red de conexiones (Assis, 2003; DeBiaggi, 2003; Siqueira, 2011). En ese sentido, el retorno es una parte importante de su **Identidad Migrante**.

⁶⁸ «Não, não. Na verdade, amigos brasileiros eu não lembro de ter muito vínculo com conversa. Mas, mais eram as gurias mesmo, as mulheres. E realmente assim [pausa]. Eu tinha uma conhecida que ela saiu de Salvador foi pra lá [Itália] com o italiano que ela conheceu em Salvador. Mas eles brigavam muito. E ela acabou conhecendo um outro italiano, que ela casou e não deu certo. Ela casou com outro. Brasileiro para ela não servia, ela queria um italiano. Talvez pelo status. Porque se fosse pra ela ficar com brasileiro, ela voltava para o Brasil [risos]. Na verdade, ela queria muito ter a cidadania italiana, então eu acho que era isso também».

⁶⁹ «Eu notei. Pra viajar, as portas se abrem com maior facilidade. Pra arrumar emprego, eu não tive isso. Achei emprego muito fácil. Quando eu tava trabalhando na pizzaria, eles nem me perguntavam se eu tinha cidadania, nada. Eles me perguntavam se eu tinha um permesso para trabalho e aí eu dizia que tinha. Eu acho que era porque era uma cidade pequena, que todo mundo se conhecia, eu tinha o contato do meu parente. [...] Ele ficou vinte anos na Itália. Mais de vinte anos [...].

«El factor mismo fue el problema de salud de nuestros familiares. Me costó adaptarme al invierno. Entonces, fue en un invierno que yo vine para acá [...]. Tengo ganas de volver para pasear y rever los amigos. No me veo más viviendo [en Italia]. Tener aquella vida que tenía allí, de correr para trabajar. Me parece que no tengo más este pique [empeño]»⁷⁰.

Otra cuestión de la **Identidad Migrante**, es la cuestión del trabajo. Ella cuenta que trabajaba en lo que fuera, sobre todo, cuidar de niños y limpiar casas u oficinas. Las horas laborales en Italia eran mayores, que en Brasil.

«Seguramente sí [trabajaba más horas]. No [cambiaba más de trabajo]. Yo tuve mucha facilidad de tener un dinero extra. Preguntaba se necesitaban de alguien para cuidar de niños o limpiar su oficina, yo arreglaba [trabajo] muy rápido»⁷¹.

En estos momentos, con la crisis económica la situación laboral podría estar más complicada, así como en Brasil: «la crisis por allí está muy fea. Y ahora también aquí en Brasil»⁷². Sin embargo, la crisis financiera/económica no sería el factor fundamental para su retorno, como fue comentado anteriormente. Asimismo, su pariente después de más de veinte años en Italia retornó por cuestiones familiares: «por causa de la familia. Ya mi pariente, yo noto que él tiene la cultura más italiana que yo. Yo noto que él no está adaptándose a Brasil, porque no lo sé»⁷³. A él le resulta más difícil que a ella el hecho de volver, ya que no se acostumbra a revivir en el país.

Para Pietra, también el tener que retomar su vida fue un poco difícil al principio. Al comparar su experiencia entre la ciudad italiana y la ciudad natal (de retorno), observa que la primera parecía ser más arreglada y la gente más educada, que esa última.

⁷⁰ «O fator mesmo foi problema de saúde nossos familiares. Eu custei muito a me adaptar no inverno. Então foi num inverno desses que eu vim pra cá. [...]. Eu tenho vontade de retornar pra passear e rever os amigos. Eu não me vejo mais morando [na Itália]. Ter aquela vida que eu tive lá, de correr pra trabalhar. Eu acho que não tenho mais este pique».

⁷¹ «Com certeza [trabalhava mais horas] Não [mudava mais de trabalho]. Eu tive muita facilidade de ter um dinheiro extra. Perguntava se precisavam de alguém pra cuidar de criança ou limpar o escritório, eu arrumava rapidinho».

⁷² «A crise por lá tá bem feia. E agora também aqui no Brasil».

⁷³ «Por causa da família. Já o meu parente, eu noto que ele tem a cultura mais italiana que eu. Eu noto que ele não tá se adaptando ao Brasil, porque eu não sei».

«Yo también, luego que llegué. Me costó a acostumbrarme con varios factores así que yo notaba, de [pausa]. Que yo notaba que allí era diferente, todo tan correcto, tan arreglado, tan tranquilo. Y aquí no. Aquí es todo un alboroto, una basura, principalmente las calles. Una cosa así que me agredía mucho era, ver a una persona tomando un refresco y tirar la lata afuera. Allí las personas son más educadas»⁷⁴.

Al preguntarle si el hecho de ser la ciudad italiana más limpia o arreglada no se debe a que es mucho más pequeña si comparada a su ciudad natal, ella contesta que no, ya que también en esta (como en otras ciudades brasileñas) es fuerte la falta de seguridad y violencia. Estos «problemas» son comúnmente asociados a Brasil y visto también como un signo de la **Brasilidad**, en los reportajes periodísticos analizados cuando se trata de trazar un retrato del país.

«Es bien pequeña. Yo veo así también, se tú enciendes la televisión y pones, se tú fueses [para] a las ciudades pequeñas de aquí, [alrededor] es solo crimen, es solo asesinato. Allí yo no oía eso. Tanto es que a veces yo volvía, yo quería volver hasta sola a mi casa. Yo terminaba mi trabajo a la media noche, de cuidar de niños, los padres llegaban y tú podías volver a casa o podría dormir allá. Pero, yo quería volver a mi casa, dormir en mi cama. Era muy tranquilo. Aquí, yo no tengo coraje. Principalmente para mí es la seguridad que yo veo»⁷⁵.

Le pregunté si esta falta de seguridad y violencia le infringiría más a ella por ser mujer, que al que discuerda: «A cualquiera. La violencia es general, es lo que veo»⁷⁶. Además, ella siente miedo de circular por la ciudad: «Sí. Ya no sé porque yo no conviví en Milán, en otra ciudad ya no sé si ocurre eso. De repente sí. Como yo conviví en una ciudad pequeña»⁷⁷. Ahora ella razona que tal vez si hubiera vivido en una ciudad más grande tal vez sería diferente la cuestión de la seguridad que tenía en la pequeña ciudad italiana.

⁷⁴ «Eu também, logo que eu cheguei. Eu custei a me acostumar com vários fatores assim que eu notava, de [pausa]. Que eu notava que lá era diferente, tudo tão certinho, tão direitinho, tão tranquilo. E aqui não. Aqui é tudo uma bagunça, um lixo, principalmente as ruas. Uma coisa assim que me agredia muito era, vê uma pessoa tomando um refrigerante e jogar a latinha. Lá o povo é mais educado».

⁷⁵ «É bem pequena. Eu vejo assim também, se tu liga a televisão e bota, se tu for [para] as cidades pequenas daqui, [ao redor] é só crime, é só assassinato. Lá eu não ouvia isso. Tanto é que às vezes eu voltava, eu queria voltar até sozinha pra casa. Eu terminava meu trabalho à meia noite, de cuidar da criança, os pais chegavam e tu podia ir de volta pra casa ou podia dormir lá. Mas, eu queria voltar pra minha casa, dormir na minha cama. Era supertranquilo. Aqui, eu não tenho coragem. Principalmente pra mim é a segurança que eu vejo».

⁷⁶ «Qualquer pessoa. A violência é geral, é o que eu vejo».

⁷⁷ «Sim. Já não sei porque eu não convivi em Milão, em outra cidade já não sei se ocorre isso. De repente sim, né. Como eu convivi numa cidade pequena».

Ya que habíamos hablado de la cuestión de la violencia, un asunto al día en Brasil, le pedí que me hablase más del país. Vemos que la comparación con Italia parece inevitable, pues ya es parte de su **Identidad Migrante**, el hecho de comparar su experiencia circular de la migración. Así, sabemos que otra representación de la **Brasilidad** es la corrupción: «Creo que también allí en Italia tiene sus podres en la política y aquí también hay, sabes. Pero, creo que aquí está más que crítico, la corrupción»⁷⁸. Desde de 2008, cuando a su vuelta, pregunto por los cambios que ella sintió en la sociedad brasileña: «No noté nada de mejora. Está cada vez peor [la violencia]. La corrupción en la política creció mucho, digamos que solo va a peor»⁷⁹.

Ya al respecto del legado del Mundial de Fútbol 2014, realizado en Brasil, ella menciona que a pesar de las mejoras hay algunas que se quedaron por terminar.

«No tuve contacto en este sentido [al que decían en Italia]. Tuvo algunas mejoras, pero también tuvo algunas obras que están paradas ahí [apunta para fuera de la ventana]. Es eso que me parece errado, obras que comenzaron y no concluirán»⁸⁰.

Para Pietra, **El Mundial** está marcado por algunas ventajas al país y a la ciudad que reside ahora, sino también por las obras inacabadas. Sin embargo, ella esperaba que sería algo peor, por la falta de organización:

«[risas] Es solo mirar por la ventana y ver varias de las obras que no están concluidas. Menos mal que no fue una vergüenza. Porque que parecía que sería una vergüenza aún más grande, sabes»⁸¹.

Además, no sabe responder si el evento deportivo cambió la imagen de Brasil al extranjero: «no sé contestarte»⁸². Ya la imagen de las **Mujeres Brasileñas** ligada a la prostitución, según su propia opinión es extendida también a otras mujeres extranjeras que efectivamente van a Italia a prostituirse.

⁷⁸ «Acho que também lá na Itália tem seus podres na política e aqui também tem, né. Mas, eu acho que aqui estamos mais que crítico, a corrupção».

⁷⁹ «Não notei nada de melhora. Tá cada vez pior [a violência]. A corrupção na política cresceu muito, só piorou digamos».

⁸⁰ «Não tive contato neste sentido [sobre o que diziam na Itália]. Teve algumas melhorias, mas também teve algumas obras que estão paradas aí, né [aponta para fora da janela]. Isso que eu acho o errado, obras que começaram e não concluíram».

⁸¹ «[risos] É só a gente olhar pela janela e ver várias obras que não foram concluídas. Ainda bem que não foi uma vergonha. Porque eu achei que seria uma vergonha ainda maior, né».

⁸² «Não sei te responder».

«Me parece que no solamente la brasileña, sabes. Porque van otras mujeres: rusas, moldavas, en fin. De África. Ellas también van para allí para prostituirse. Y va de la persona darse al respecto. Sí o no, si quiere o no. [Sonrisa] yo bromeo, yo hice de todo allí en Italia, solo no me prostituí [risas]. Y oportunidades surgieron, de hombres llegaren y preguntaren y yo: “no”»⁸³.

Pietra bromea al decir que hice «de todo» en Italia, menos prostituirse a pesar de las oportunidades o invitaciones de hombres, tanto cuando ella trabajó en un bar brasileño o en una pizzería. Al que parece su acento delataba que ella era brasileña: «Sí. Yo trabajé en un bar brasileño, yo trabajé en una pizzería y esos italianos veían, sabes, porque por el acento que cambia. Entonces resolvieron hacer la invitación [así de claro]»⁸⁴. Quizás el hecho de ser brasileña y tener un acento distinto del italiano de la región fue este *plus*: «Tal vez aguce»⁸⁵.

A partir de la categoría **Mujeres Brasileñas**, podemos entender la representación femenina de la **Brasilidad** en esta ciudad de Italia. De acuerdo con Pietra, había esta vinculación de la «mujer» brasileña con la prostitución no solo por algunas ser trabajadoras sexuales, sino también por la ropa que muchas de las que no trabajaban en eso lucían:

«Hay algunas muchachas, que se vestían como estuviesen en la playa, sabes. De minifalda, una ropas muy escotadas. Y realmente, me parece que era demasiado para el momento. Las personas podrían rotularlas por la ropa»⁸⁶.

Aparte ese estereotipo comúnmente asociado a nosotras y que ayuda a forjar la categoría **Mujeres Brasileñas**, al hablarse sobre las brasileñas en Italia, todavía es importante resaltar la sensualidad como algo distintivo. Por tanto, es imprescindible saber con qué características somos representadas por los italianos.

⁸³ «Eu acho que não só da brasileira, né. Porque vai outras mulheres, russas, moldavas, enfim. Da África. Elas também vão pra lá pra se prostituir. E vai da pessoa se dar o respeito. Sim ou não, se quer ou não quer. [Sorriso] eu brinco, eu fiz de tudo lá na Itália, só não me prostitui [risos]. E oportunidades surgiram, de homens chegarem e perguntar e eu: 'não'».

⁸⁴ «Sim. Eu trabalhei num bar brasileiro, eu trabalhei numa pizzaria e esses italianos viram né, porque pelo sotaque muda. Então resolveram fazer o convite [isso]».

⁸⁵ «Talvez aguçá».

⁸⁶ «Têm algumas gurias, que se vestiam que pareciam que tavam na praia, né. De minissaia, umas roupas muito decotadas. E realmente, eu acho que era demais pro momento assim. As pessoas poderiam rotular elas pela roupa».

Una de estas es la «belleza física», pero que puede haber también en mujeres de otras nacionalidades, como resalta Pietra.

«Ah, que son muy guapas, sabes. De eso hay. Esto ahí todos hablan. La brasileña es [pausa] es muy guapa, siempre elogiaban. Pero mujer guapa lo hay en toda parte, sabes. Como es que se dice [pausa]. Les gusta me parece que aparecerse, entonces se ponen una cosas escotadas»⁸⁷.

Al preguntarle si se molestaba con algún comentario sobre ella o en general sobre las mujeres brasileñas. Pietra contesta que, ignoraba lo que decían: «No. Yo simplemente no respondía, no daba asunto»⁸⁸. Entonces, para finalizar, me gustaría saber si para algunas de ellas un «piropo» o este tipo de abordaje era visto como algo positivo o utilizado en provecho propio, ella es enfática:

«Seguro que sí. Por ejemplo, cómo te dice. Tuvo una [brasileña] que salió de aquí con un italiano, salió de Brasil y allí [en Italia] fue cambiando de italianos. Y pasó así. Ellos llegaban en ella y ella fue cambiando para mejorar su vida, la situación de su vida. Y realmente sus padres no tenían condiciones ni de comprar comida aquí en Brasil. Y ella mandaba dinero, sustentaba a sus padres. Yo digo esto: para ella fue un modo más fácil de ganar dinero. Ya en mi forma de pensar: andar con un tipo solo por el dinero, no, no puedo. Prefiero luchar, hay que ponerse manos a la obra, vamos a trabajar. Vamos cortar el césped, voy a recoger frutas. Pues quedarse con un tipo solo por dinero, no se puede. Yo no tendría estómago [risas]»⁸⁹.

A partir de la categoría **Mujeres Brasileñas** se puede entender las representaciones de las mujeres de esta nacionalidad, tanto a partir de elementos evocados por la **Brasilidad** como la sensualidad, la alegría o la belleza, atravesados por discursos de la **Mirada Extranjera**, que marcar Brasil como un lugar de origen de pobreza, de criminalidad o violencia endémica. Ya que es por vía de esta que, se construyen nuevas nociones sobre esa identidad nacional en el desplazamiento a

⁸⁷ «Ah, que são muito bonitas, né. Isso tem. Isso aí todos falavam. A brasileira é [pausa] é muito bonita, sempre elogiavam. Mas mulher bonita tem em toda parte, né. Como é que é [pausa]. Querem eu acho aparecer, aí botam umas coisas decotadas».

⁸⁸ «Não. Eu só simplesmente cortava, não dava assunto».

⁸⁹ «Com certeza. Por exemplo, como eu te falei. Teve uma que saiu daqui com um italiano, saiu do Brasil e lá [Itália] foi trocando de italianos. E foi bem assim. Eles chegavam nela e ela foi trocando pra melhorar a vida, a situação da vida dela. E realmente os pais não tinham condições nem de comprar uma comida aqui no Brasil. E ela mandava dinheiro, sustentava os pais. Eu digo assim: pra ela foi um modo mais fácil de ganhar dinheiro. Já no meu pensamento assim: eu andar com um cara só pelo dinheiro, não, não consigo. Prefiro ir a luta, vamos remangar, vamos trabalhar. Vamos cortar grama, vou colher frutas. Ficar com um cara só por dinheiro, não dá. Não teria estômago [risos]».

otro país. Sin embargo, tales estereotipos también son reproducidos por los propios nacionales brasileños tanto en su país de origen o al desplazarse entre varios países, aunque reforzados en el contacto con otras nacionalidades.

Volviendo a la cuestión del coqueteo o del elogio a la sensualidad o la belleza de las «brasileñas», que supuestamente fascina a algunos extranjeros, es importante resaltar que no es solo un comportamiento clasificado como «osado», que lleva a asociarla a «liviandad» para una persona ser merecedora de esa fama. No obstante, tal «fama» es utilizada en provecho propio por algunas mujeres para lograr aquello que anhelan: cambiar de vida, ascender socialmente o tener el *pasaporto rosso* posibilitado por la *cittadinanza* italiana vía reconocimiento o obtención por el matrimonio, tiempo de estancia en Italia, adopción, etc. Por tanto, las mujeres que utilizan tales estrategias son «penalizadas» por presentar un comportamiento que a veces tienen sabor a la domesticidad (Piscitelli, 2011a) y a la vez también es transgresor.

Ya, por otra parte, Pietra rechaza tal comportamiento para sí misma a pesar de no condenarlo en las que lo utilizan: «y realmente sus padres no tenían condiciones ni de comprar comida aquí en Brasil. Y ella mandaba dinero, sustentaba sus padres. Yo digo esto: para ella fue un modo más fácil de ganar dinero». Nuestra entrevistada utiliza otras estrategias para salir adelante: «ya en mi forma de pensar: andar con un tipo solo por el dinero, no, no puedo. Prefiero luchar, hay que ponerse manos a la obra, vamos a trabajar. Vamos cortar el césped, voy a recoger frutas. Pues quedarse con un tipo solo por dinero, no se puede. Yo no tendría estómago [risas]»; en que estar con una persona supuestamente por dinero no lo cae bien.

4.1.3.2. Bianca

Bianca también nació en el sur de Brasil, tiene 42 años, es fisioterapeuta y con estudios de posgrado. Al volver de Italia retornó sus estudios haciendo un máster en gerontología y luego otra especialización, en sanidad pública. Ella se autodeclara blanca, soltera, clase media, católica y espiritualista (ecuménica). La madre (operaria de fábrica) y el padre (vendedor) tienen nivel primario de escolaridad («5ª serie»). Ella vivió en Italia (Provincia de Vicenza) entre 2004 y 2005 (un poco más de 1 año),

yendo por medio de un proyecto de trabajo de la región del Véneto. Ya tiene un histórico de migración en su familia. Una parte de los bisabuelos de su madre eran de Italia, de la región de Lombardía y por otra, de origen germánica. Ya del lado paterno son «brasileños» (de origen portugués y amerindio).

Al preguntarle sobre su trayectoria migratoria para construir su **Identidad Migrante**, Bianca me comenta que su intención inicial era ir a Italia para hacer un máster en el área cognitiva. Cuando fue a hacer la inscripción sufrió discriminación (o sea, xenofobia) por ser brasileña, pues una persona de esta nacionalidad no tendría condiciones de hacer tal estudio de posgrado, por su extrema dificultad: 'brasileño aquí jamás logra una plaza, porque es para un nivel de japonés hacia arriba'. Por otro lado, como ella ya era licenciada en Fisioterapia y tenía una especialización en el área, acabó yendo por medio de un proyecto que reclutaba fisioterapeutas o enfermeros en el sur de Brasil, para ir a trabajar en la región del Véneto, en el norte de Italia. Al llegar en 2004 trabajó en su profesión en clínicas de cuidados a ancianos. Volvió a Brasil, debido a la imposibilidad de hacer el máster que tanto anhelaba entre otros motivos. En Brasil, jamás había salido de su ciudad natal, en el sur, para vivir en otro lugar del país.

«No, para vivir no [migración en Brasil]. Es en la época que surgió la oportunidad de ir para Italia, yo estaba intentando hacer el máster afuera. Mi intención de ir hacia allá, era hacer el máster afuera. Y allí [en la región del Véneto] hay un hombre que aún es vivo. Él creó una técnica de realización cognitiva. Y mi intención era hacer allí esa formación. Y me parece que viene a encajar con tu investigación, cuando yo llegué allí para inscribirme, para presentarse como candidata a la plaza, la secretaria me dijo: “brasileño aquí jamás logra una plaza, porque es para un nivel de japonés hacia arriba” [risos]. Y para mí fue algo frustrante, ella ni recibió mi candidatura. “Tú quieres saber, tú pagas, pero tú vas a perder tiempo. Porque entre japoneses y brasileños, los brasileños siempre pierden para los japoneses”. Y aquello para mí fue un disgusto, sabes. Yo dije a mí misma, está bien. Como fui por un proyecto en 2004. Como el curso de fisioterapia, hasta entonces era un curso técnico y pasó a ser de nivel superior, y tuvo una reforma de leyes laborales [...]. E como a fisioterapia había dejado de ser un curso a nivel técnico para ser un superior, había una brecha allí de profesionales, de falta de profesionales. Entonces, la región del Véneto vino a Brasil buscar profesionales del área de enfermería y fisioterapia para trabajar con los ancianos de la región. Entonces yo fui en ese proyecto, que era un proyecto que no sé si van a rehacerlo, porque nosotros recibíamos casa, comida y el curso de italiano. El curso de italiano por un mes, la casa por tres meses y la comida por tres meses. Finalizando eso por comportamiento, porque ellos evaluaban mucho

la conducta de cada uno. Evaluando eso, ellos ya nos encaminaban al mercado de trabajo [...]. Yo, en veinte días logré, ellos me ofrecieron trabajo. Después de cuatro meses, yo no estaba más en el proyecto, fui admitida directamente por la empresa. Una delicia, eso en 2004. Me quedé de 2004 a 2005, 1 año y 1 mes»⁹⁰.

El proyecto de trabajo de la región véneta era para profesionales de la salud con vínculos con Italia, o sea, para descendientes de italianos en Brasil. Bianca a pesar de no tener la *cittadinanza*, tiene ascendencia italiana lo que posibilitó su participación y debido a su área de formación. En su **Identidad Migrante** están conectadas la brasilidad y la italianidad:

«Yo no tengo la nacionalidad. Mi nacionalidad [el reconocimiento de la *cittadinanza*] está desde hace diez años tramitada en el Consulado [Italiano] y no sale. Yo fui [a Italia] como tengo origen italiano, pero sin la documentación [*cittadinanza*]. Fui con la nacionalidad brasileña»⁹¹.

Su origen italiano le proporcionó participar en el proyecto de trabajo en Véneto, ya que en el Consulado Italiano en Brasil tarda, en muchos casos más de diez años, en reconocer la nacionalidad italiana. Solo después de reconocida la *cittadinanza* es posible hacer el pasaporte italiano.

«Tarda mucho, tarda mucho tiempo. Y en la época, lo que había me hablado: "tú vas allí con la documentación y en tres meses tú logras hacerla". Para mí me faltaba un único documento de mi bisabuelo, porque como hay mucho [con el su mismo nombre], ellos no sabían

⁹⁰ «Não, pra morar não [migração no Brasil]. É na época que surgiu a oportunidade de ir pra Itália, eu tava tentando fazer o mestrado fora do Brasil. A minha intenção de ir pra lá, era fazer o mestrado fora do Brasil. E lá [na região do Vêneto] tem um homem que ainda é vivo. Ele criou uma técnica de realização cognitiva. E a minha intenção era fazer lá essa formação. E eu acho que vem a calhar pra tua pesquisa, quando eu cheguei lá pra me inscrever, pra me candidatar, a secretária me disse: 'brasileiro aqui nunca passa, porque é pra nível de japonês pra cima' [risos]. E pra mim foi frustrante, ela nem recebeu a minha candidatura. 'Tu quer saber, tu paga, mas tu vai perder tempo. Por que entre japoneses e brasileiros, os brasileiros sempre perdem para os japoneses'. E aquilo pra mim foi um baque, assim. Eu disse, bem. Como eu fui por um projeto em 2004. Como o curso de fisioterapia, até então era um curso técnico e ele passou a ser de nível superior, e teve uma reforma de leis trabalhistas [...]. E como a fisioterapia tinha deixado de ser um curso técnico para ser um superior, tinha uma lacuna ali de profissionais, de falta de profissionais. Então, a região do Vêneto veio buscar no Brasil profissionais da área da enfermagem e fisioterapia pra trabalhar com os idosos da região. E aí eu fui nesse projeto, que era um projeto que não sei se vão tornar a fazer, porque a gente recebia a casa, comida e o curso de italiano. O curso de italiano por um mês, a casa por três meses e a comida por três meses. Finalizando isso por comportamento, porque eles avaliam muito o comportamento. Avaliando isso, eles já nos encaminhavam pro mercado de trabalho [...]. Eu, em vinte dias eu consegui, eles me ofereceram trabalho. Depois de quatro meses, eu já não tava mais no projeto, eu fui admitida direto pela empresa. Uma delícia, isso em 2004. Fiquei de 2004 a 2005, 1 ano e 1 mês».

⁹¹ «Eu não tenho cidadania. A minha cidadania tá a dez anos aqui no Consulado e não sai. Eu fui como tendo origem italiana, mas sem a documentação. Fui com a nacionalidade brasileira».

si mi bisabuelo era uno de los que habían sido expatriados, y él no había sido. Pero, en aquella época ellos se quedaron en duda si él había sido o no. Ellos estaban en duda y yo necesitaba hacer mi documentación, entonces deje a unas personas que lo hiciesen por mí, pero ellas no lo hicieron. Entonces, yo estaba allá y las cosas no fueron adelante aquí»⁹².

Bianca fue sola a Italia pero con el respaldo del proyecto de trabajo en el área de la salud. Su motivación inicial era hacer un máster, sino que no fue posible realizar tal sueño cuando su llegada al país por medio del proyecto. Además de esa motivación, ella tenía ganas de conocer otro país, otra cultura, teniendo un cariño especial por Italia, debido a su ascendencia. Como ya se ha dicho, su **Identidad Migrante** está marcada fuertemente por la italianidad que según ella es un «factor genético» o la «*italianada*».

«Es vivir en un país distinto. Experimentar una cultura distinta. Y me parece que el factor genético fue importante para mí, la cuestión de la *italianada* para mí es muy fuerte. Y en aquella época yo estaba separándome aquí, entonces era una cosa emocional también, que yo pasaba por una reestructuración, eso me motivó mucho»⁹³.

Otra motivación que la hizo pensar en migrar fue la cuestión emocional, ya que «yo pasaba por una reestructuración, eso me motivó mucho». Además de esto, cuando alguien emigra tiene varias expectativas de lo que va a encontrar, si las cosas saldrán cómo se imaginaba. Por eso, Bianca hace un balance de su trayectoria migrante desde la perspectiva de lo que deseaba. Al depararse con esta otra realidad y otra cultura, ella dice que se asustó en un principio y que fue fundamental el apoyo del proyecto y de la empresa que buscaba trabajo para los participantes.

«Cuando llegué allá, para mí, yo iba [pausa]. Yo me asusté cuando llegué, cuando me deparé, yo me asusté un poco. Pero, cómo yo tenía el respaldo del curso, para mí fue muy tranquilo y yo hice unas

⁹² «É demorado, é bem demorado. E na época, o que tinham me falado: 'tu vai lá com a documentação e em três meses tu consegue'. Pra mim faltava um documento do meu bisavô, porque como tem muito [com o mesmo nome que ele], eles não sabiam se meu bisavô era um dos que tinham sido expatriados, ele não era. Mas, naquela época eles ficaram em dúvida se ele tinha ou não. Eles estavam em dúvida e eu precisava fazer a minha documentação, aí deixei pra umas pessoas fazerem aqui, mas elas não foram atrás. Então, eu tava lá e parou tudo aqui».

⁹³ «É viver num país diferente. Experimentar uma cultura diferente. E eu acho que o fator genético foi importante pra mim, a questão da italianada pra mim é muito forte. E naquela época eu tava me separando aqui, então era uma coisa emocional também, que eu passava por uma reestruturação, isso me motivou muito».

amistades con personas de esa empresa de recursos humanos, que me dieron un respaldo, que hasta hoy somos muy amigos. Y las expectativas en relación al trabajo, me parece que yo estaba muy inmadura en aquella época [inaudible]. Me parece que hoy sería una realidad muy distinta. Yo esperaba mucho más de, de [pausa], de fuera, de las personas, de ser acogida por ellos. Y al final, que entonces yo ya estaba me adaptando, es que yo ya alquilaba casa por mí, ya hacía las cosas por mí. Fue entonces que pude hacer el máster aquí [en Brasil]. Cuando me dijeron no allá, yo entré en contacto, por Internet, con el personal de aquí en la [universidad], entonces yo arreglé una línea de investigación, ahí hicimos el proyecto de investigación, entonces yo tenía que hacer el examen de admisión. Y así fue que volví»⁹⁴.

Al llegar a Italia sentía dificultad en lidiar con los códigos culturales del lugar. Al principio tenía el apoyo del proyecto y, ya con el paso del tiempo podía hacer las cosas sola, podría manejarse por sí misma: alquilar casa, hacer amistades, etc. Cómo su intención era quedarse para hacer el máster, con la negativa en la universidad italiana, poco a poco planeaba volver e intentar hacerlo en Brasil, lo que acabó sucediendo. Lo que está presente en su habla: «Cuando me dijeron no allá, yo entré en contacto, por Internet, con el personal de aquí en la [universidad], entonces yo arreglé una línea de investigación, ahí hicimos el proyecto de investigación, entonces yo tenía que hacer el examen de admisión. Y así fue que volví».

Después de los contactos por Internet con el máster en la universidad brasileña y hechos algunos trámites de admisión, ella resolvió volver a su ciudad natal en 2005. Su readaptación fue «rápida» según ella misma cuenta: «Yo llegué en un sábado y encontré trabajo en el viernes [siguiente]. Ya empecé [risas]. [El máster] yo hice una pausa en el curso por un semestre y lo terminé en el medio de 2008»⁹⁵.

El apoyo que tuvo en Italia fue únicamente del proyecto de la región del Véneto, ya que no contó con el auxilio del gobierno italiano y tampoco del brasileño.

⁹⁴ «Quando eu cheguei lá, pra mim eu ia [pausa]. Eu me assutei quando eu cheguei, quando eu me deparei, eu me assutei um pouco. Mas como eu tinha o respaldo do curso, pra mim foi muito tranquilo e eu fiz umas amizades com pessoas dessa empresa de recursos humanos, que me deram um respaldo, que até hoje nós somos super amigos. E as expectativas em relação ao trabalho, eu acho que eu tava muito imatura naquela época [inaudível]. Eu acho que hoje eu teria uma realidade muito diferente. Eu acho que eu espera muito mais de, de [pausa], de fora, do pessoal, deles me acolherem. E no final, que daí eu já peguei o jeito, é que eu já alugava casa por mim, já fazia as coisas por mim. Foi daí que eu consegui fazer o mestrado aqui [no Brasil]. Quando me disseram não lá, eu entrei em contato, por internet, com o pessoal aqui na [universidad], daí eu já arranjei uma linha de pesquisa, aí fizemos o projeto de pesquisa, daí eu tinha que fazer a prova. E assim foi que eu voltei».

⁹⁵ «Eu cheguei no sábado e arrumei trabalho na sexta. Já comecei [risos]. Eu tranquei um semestre e terminei no meio de 2008».

«Me parece que ese proyecto solo existió por dos años. Él no existe más porque comenzaron a tener las facultades y además de tener otras personas con problemas de adaptación. La empresa aún existe y lleva brasileños, pero no en ese proyecto, solo en otro nivel»⁹⁶.

Los vínculos transnacionales posibilitados por los medios de comunicación como telefonía o Internet fueron imprescindibles para que mantuviera contacto con su familia, amigos y para que planease su retorno a Brasil. Por tanto, este contacto era frecuente: «teléfono y e-mail. Había el *orkut*, pero era más por teléfono y e-mail, de una a dos veces a la semana con mi familia y amigos, por e-mail mismo»⁹⁷.

En su trabajo en la clínica de ancianos, ella tenía contacto con extranjeros e inmigrantes de otras nacionalidades. Según ella, los únicos italianos del lugar eran los pacientes.

«Sí, sí. Esa empresa llevaba y lo que hacíamos, nosotros nos juntábamos en tres o cuatro brasileños para alquilar una casa. Yo viví con otra enfermera un tiempo y en esos últimos tiempos en la casa geriátrica, como una otra enfermera del [Sur]. Había una rumana que trabajaba conmigo. Nosotros bromeábamos en la clínica donde yo trabajaba, el médico era griego, la enfermera era rumana, la fisioterapeuta era brasileña, sólo queda los italianos para ser pacientes [risas]»⁹⁸.

Bianca se comunicaba en italiano con los otros trabajadores inmigrantes y con sus pacientes en la clínica geriátrica. Sin embargo, al ir a Italia casi no tenía conocimiento de la lengua italiana. Por el proyecto hizo un curso que duró tan solo un mes y luego fue aprendiendo en su trabajo como fisioterapeuta.

«[risas] ¿Uno no nivel de conocimiento? En mi familia no hablan nada. Soy la única de mi familia que preserva la tradición italiana. La única de toda, de primos, de tíos, de todo. Después de mi abuelo, solo restó yo»⁹⁹.

⁹⁶ «Eu acho que esse projeto ficou por dois anos só. Ele não tem porque começaram a vir as facultades e além de terem outras pessoas com problemas de adaptação. A empresa ainda existe e leva brasileiros, mas não nesse projeto, em outro patamar».

⁹⁷ «Telefone e e-mail. Tinha o orkut, mas era mais por telefone e e-mail, de uma vez a duas por semana com minha família e amigos, por e-mail mesmo».

⁹⁸ «Sim, sim. Essa empresa levava e o que a gente fazia, a gente se juntava em três ou quatro brasileiros pra alugar uma casa. Eu morei com uma outra enfermeira um tempo e nesses últimos tempos na casa geriátrica, como uma outra enfermeira do [Sul]. Tinha uma romena que trabalhava comigo. A gente brincava na clínica geriátrica onde eu trabalhava, o médico era grego, a enfermeira era romena, a fisioterapeuta era brasileira, só sobrava os italianos serem pacientes [risos]».

⁹⁹ «[risos] Um não nível de conhecimento? Na minha família não falam nada. Eu sou a única da minha família que preserva a tradição italiana. A única de toda, de primos, de tios, de tudo. Tirando meu avô, restou só eu».

En su **Identidad Migrante** juega un rol importante esta italianidad, como ya mencioné, pero tal vínculo va más allá de lo étnico, es como un sentimiento de memoria, de pertenencia y de preservación de la tradición. Sin embargo, la lengua no parece ser un factor preponderante para que ella se sienta, además de brasileña, italiana. Al llegar a la tierra de algunos de sus antepasados, la lengua fue algo a ser aprendido poco a poco y por la necesidad de su trabajo, que requería también un dominio de términos técnicos del área de la salud. Su permanencia por poco más que un año en Italia le ayudó a dominar el idioma.

«¡Mucho! Porque además de hablar, yo debía evolucionar mis pacientes en italiano. Yo fui obligada a hablar y a escribir en tres, dos meses [...]. En el comienzo era solo mímica, pero después yo debía hablar y defender un estado clínico [risas]. En el comienzo es difícil, tú debes recordarte de las expresiones, más aún que son muy del área técnica, científica. La diferencia mayor es para escribir, *le doppia*, las letras dobles, para mí. Yo tuve suerte en hacer una gran amistad con una logopeda, yo digo que ella me adoptó. Entonces ella me enseñaba como es que yo debía oír para saber cuando era doble la letra, la cuestión de fonética. Entonces, vamos aprendiendo y el oído va siendo afinado y facilita. Y yo te voy a decir una cosa, el mejor curso de lengua que hay es vivir en un país, porque no hay otra forma. Imagínate ya hace diez años que estoy aquí, yo aún escribo y hablo»¹⁰⁰.

A pesar de hacer diez años que volvió de Italia, ella sigue manteniendo contacto con los amigos que hizo allí en el idioma italiano, además de leer. Más una vez las nuevas tecnologías ayudan a comunicarse con alguien que está a kilómetros de distancia: «Ahora hay el *WhatsApp* y leo mucho en italiano. Yo busco leer para mantener la lengua, la familiaridad»¹⁰¹.

Al retornar a Brasil, Bianca mezclaba el portugués con el italiano. Sin embargo, luego empezó a trabajar (acabó volviendo al trabajo anterior), lo que según ella no pudo dar tiempo para adaptarse.

¹⁰⁰ «Nossa, muito! Porque além de falar, eu tinha que evoluir os meus pacientes em italiano. Eu foi obrigada a falar e a escrever em três, dois meses [...]. No início era só mímica, mas depois eu tinha que falar e defender um estado clínico [risos]. No início é difícil, tu te lembrar das expressões, ainda mais que são bem da área técnica, científica. A diferença muito mais é pra escrever, *le doppia*, as duplas, pra mim. Eu tive sorte de fazer uma grande amizade com uma fonoaudióloga, eu digo que ela me adotou. Daí ela me ensinava como é que eu tinha que ouvir pra saber quando é dupla a letra, a questão de fonética. Daí a gente vai aprendendo e vai afinando o ouvido e vai facilitando. E eu vou te dizer, o melhor curso de língua que tem é viver num país, porque não tem outra forma. Imagina faz dez anos que eu tô aqui, eu escrevo e falo ainda».

¹⁰¹ «Agora tem *WhatsApp* e leio muito em italiano. Eu procuro lê pra manter a língua, a familiaridade».

«Yo tuve suerte porque legué y en la otra semana empecé a trabajar. Todo pasó muy rápido. Yo encontré mi [ex]jefe en la calle en el segundo día que yo estaba aquí y ella me dijo: “Vuelve a trabajar con nosotros”. E yo volví y no tuve tiempo de adaptarme. Y a veces yo hablaba con ellos y me decían: “Tú estás hablando en italiano” [risas]. Ahí después, yo hice un curso de francés y en una presentación me dijeron: “Tú estás hablando italiano, no estás hablando francés” [risas]. La cajita de la lengua se quedó en italiano. Yo pienso en italiano, cuando hablo una lengua extranjera»¹⁰².

Además del proyecto de trabajo que proporcionó su ida a Italia, Bianca dijo que tenía pocas informaciones acerca del país, a pesar de sus «raíces» italianas.

«Yo no tenía noción de cómo era su cultura diaria. Yo sabía el básico, lo más grueso, lo que toda la gente habla: pizza, vino, esa cultura popular. Ahora de otra cultura, de otra curiosidad, más la cuestión geográfica, de conocer a los lugares. Fuera eso no sabía nada. Yo no sabía diferenciar el Véneto del resto. Yo sabía que había las regiones, pero la característica de cada una de ellas yo tampoco sabía. Fue algo muy crudo [risas]»¹⁰³.

Como ella misma relata, sus conocimientos acerca del país se resumían a algunos estereotipos «pizza y vino», elementos de la «cultura popular» muy difundidos en Brasil. Las nociones elementales fueron poco a poco cambiando, dado al hecho de conocer un poco más acerca de ese país. En este sentido, le pregunte a ella si llegó a sufrir algún tipo de prejuicio.

«Sí, en el comienzo sí. Yo trabajaba directo en casas geriátricas y ahí hubo una muchacha, inclusive, ella se manifestó así: “¿Lo que estás haciendo aquí, estás sacando el lugar de un italiano?”. Y otras me decían: “¡Vamos a ver hasta cuando tú te quedas!”, “¿Tú viniste aquí para conseguir un marido o viniste a trabajar?”. Porque es mucho la cuestión del género. Las mujeres italianas ven a las mujeres brasileñas cómo muy [pausa], ¿cómo es que se dice? Como competitivas, como adversarias. Yo sentí eso en el primer momento,

¹⁰² «Eu tive sorte porque eu cheguei e na outra semana eu comecei a trabalhar. Passou muito rápido tudo. Eu encontrei a minha chefe na esquina democrática no segundo dia que eu tava aqui e ela disse: 'Volta a trabalhar com a gente'. Eu já voltei e não tive tempo de me adaptar. E às vezes eu tava chegando e falando com eles e me diziam: 'Tu tá falando em italiano' [risos]. Aí depois, eu fui fazer um curso de francês e numa apresentação me disseram: 'Tu tá falando italiano, não tá falando francês' [risos]. A caixinha da língua estrangeira ficou em italiano. Eu penso em italiano, quando eu falo uma língua estrangeira».

¹⁰³ «Eu não tinha noção como era a cultura diária deles. Eu sabia o básico, o grosserão, o que todo mundo fala: pizza, vinho, essa cultura popular. Agora de outra cultura, de outra curiosidade, mais a questão geográfica, de conhecer os lugares. Fora isso não sabia nada. Eu não sabia diferenciar o Vêneto do resto. Eu sabia que tinha as regiões, mas a característica de cada região eu também não sabia. Foi bem cru [risos]».

que ellas me miraban así, ellas no tenían la confianza del rol femenino, como siendo del mismo género. La mujer brasileña es la mujer que es vulgar, ella es muy sensualizada, creo. Inclusive la empresa, yo pienso así: si fuera hoy siendo yo una persona con más madurez. Había un muchacho que trabajaba conmigo que me dijo: “Yo te doy la llave de tal lugar, si tú danzares la samba para mí”. ¡Yo recién llegada! Son situaciones muy serias, yo no llevo por broma. Y hay esta visión, es explícito que la mujer brasileña es una tía buena y sexualizada, mucho más de que las otras culturas»¹⁰⁴.

La categoría **Mujeres Brasileñas** nos auxilia a entender cómo se da esta representación, que va al encuentro también de lo que dijo la otra entrevistada Pietra, de una mujer que es vista como vulgar, sensualizada y que va en busca de un marido italiano (y en muchos casos rico). Desde el punto de vista de Bianca, las mujeres italianas ven a las brasileñas como alguien con quienes están compitiendo. El prejuicio parece haber sido en relación a su género y su nacionalidad, otro hecho que envuelve actos de xenofobia: «¿Lo que estás haciendo aquí, estás sacando el lugar de un italiano?». «¡Vamos a ver hasta cuando tú te quedas!», «¿Tú viniste aquí para conseguir un marido o viniste a trabajar?». Otro signo de la **Brasilidad**, la samba, es también asociado como algo «natural» a una mujer brasileña, que es contornear sus caderas al ritmo de la samba: «Yo te doy la llave de tal lugar, si tú bailas la samba para mí».

Así, a partir del relato de Bianca, la categoría **Mujeres Brasileñas** está envuelta en esta sensualidad y exotismo: «Y hay esta visión, es explícito que la mujer brasileña es una tía buena y sexualizada, mucho más de que las otras culturas». A más de esto, sería interesante saber qué características fenotípicas están presentes en esa representación.

«Yo tengo la piel clara, entonces ellos pensaban que yo era [inaudible]. Pero, yo veía como las personas más oscuras [son tratadas], que iban muchos de aquí de la región sur, porque hay una colonia italiana y también personas más oscuras y realmente ellos

¹⁰⁴ «Sim, no início sim. Eu trabalhava direto em casas geriátricas e aí teve uma moça, inclusive, ela manifestou assim: 'O que tu tá fazendo aqui, tirando o lugar de um italiano?'. E outras diziam: 'Vamos ver até quando tu vai ficar!', 'Tu veio aqui pra arrumar marido ou tu veio pra trabalhar?'. Porque é bem a questão do gênero. As mulheres italianas veem as mulheres brasileiras como bem [pausa], como é que se diz? Como competitivas, como adversárias. Eu senti isso no primeiro momento, que elas olham assim, elas não têm a confiança do papel feminino, como sendo do mesmo gênero. A mulher brasileira é a mulher que é vulgar, ela é muito sensualizada, creio. Inclusive a empresa, eu penso assim: pega hoje uma pessoa com mais maturidade. Tinha um rapaz que trabalhava comigo que me disse: 'Eu te dou a chave de tal lugar, se tu sambar pra mim'. Eu recém-chegada! São situações muito sérias, eu não levo por brincadeira. E tem a visão, é explícito que a mulher brasileira é a mulher gostosona e sexualizada, além do que as outras culturas».

tenían más prejuicio [con estas personas]. Y fue en la época que hubo una gran apertura para África, alrededor de 2005, allí en aquellas fieras de calle, que hay aquellas fieras de calle semanales, mucho gritando “*neri*” [negros], insultando a los negros. Ellos tienen un prejuicio muy grande»¹⁰⁵.

Bianca por tener la piel y los cabellos claros cree que por causa de eso no sufrió racismo como algunos inmigrantes africanos llamados de «*neri*» [negros], sino *bullying* (por su «poco» conocimiento de la lengua italiana y la cultura) en el comienzo de su migración. Posiblemente haya sido xenofobia, ya que ella ve que el prejuicio que sufrió fue debido a su nacionalidad.

«Fue por causa de la nacionalidad. No por la cuestión física. Tanto que después al final, yo ya hablaba italiano y me desplazaba por allí, las personas no decían [que era una foránea]. Yo no sufrí más *bullying* [por el conocimiento de la lengua y de la cultura italiana]. No, porque yo soy clara y entonces eso facilita para ellos»¹⁰⁶.

Con el paso del tiempo, mientras aumentaba su conocimiento de la lengua y la cultura italianas y debido a su apariencia, ella cree que podría hacerse pasar por una persona véneta.

«Sí, me parece que sí. Yo tengo el cabello claro [con mechadas rubias claras], la piel clara, los ojos claros [de color miel]. Me parece que fue mismo por la nacionalidad el prejuicio. Y ellos piensan que los brasileños son muy pobres. Hay la cuestión de la pobreza, de la persona miserable, que va allá, porque no conoce nada. Tanto que ellos decían así en la cuestión cultural. El *Facebook* tenía un *post* que decía que: “Los italianos hasta hoy no entienden la cultura *brasileña* que, comen la comida mezclada, escoban los dientes antes de ir al trabajo”. La cultura no tenemos que entenderla, debemos vivirla, respetarla y elegir vivirla o no. Y ellos no tienen eso, ellos tienen prejuicio»¹⁰⁷.

¹⁰⁵ «Eu sou clara, daí eles achavam que eu era [inaudível]. Mas, eu via como as pessoas mais escuras [são tratadas], que iam muitos aqui da região sul, porque tem uma colônia italiana e também pessoas mais escuras e realmente eles tinham mais preconceito [com estas pessoas]. E foi na época que deu uma abertura grande pra África, por 2005, lá naquelas feiras de ruas, que têm feiras de rua semanais, muitos gritando 'neri', chingando os negros. Eles têm um preconceito muito grande».

¹⁰⁶ «Foi por causa da nacionalidade. Não pela questão física. Tanto que depois no final, eu já falando italiano e me locomovendo lá dentro, as pessoas não diziam [que era de fora]. Eu não sofri mais bullying [pelo conhecimento da língua e da cultura italianas]. Não, porque eu sou clara e então isso facilita pra eles».

¹⁰⁷ «Sim, acho que sim. Eu tenho o cabelo claro [com mechadas loiras claras], a pele clara, o olho claro [de cor mel]. Acho que foi pela nacionalidade mesmo o preconceito. E eles acham que os brasileiros são muito pobres. Tem a questão da pobreza, da pessoa miserável, que vai lá, porque não conhece nada. Tanto que eles diziam assim na questão cultural. O Facebook tinha um post que dizia que: 'Os italianos até hoje não entendem a cultura brasileira que, comem comida misturada, escovam os dentes antes de ir pro trabalho'. Cultura a gente não tem que entender, cultura a gente vive, respeita e opta por viver ou não. E eles não têm isso, eles têm preconceito».

La **Brasilidad** es vista, a partir de su experiencia en Italia, como ligada a la pobreza, «personas miserables» e «incultas» o desprovistas de la cultura occidental. Igualmente, se critican los hábitos alimentarios («comen la comida mezclada»), de higiene («escoban los dientes antes de ir al trabajo»); o cuantas veces uno se bañan al día, son vistos como diferencias culturales (Piscitelli, 2011a). A lo que Bianca razona: «La cultura no tenemos que entenderla, debemos vivirla, respetarla y elegir vivirla o no. Y ellos no tienen eso, ellos tienen prejuicio». Tal actitud, de muchos italianos con quiénes tuvo contacto, parece elucidar que el extranjero debe actuar como ellos.

«¡Ellos es que son las personas correctas! El italiano también es muy vanidoso y ellos subjuzgan al brasileño. Porque lo que vende afuera de la imagen de Brasil es la *favela*, es la pobreza, es el mendicante, que ahora ellos comenzaron a tener también. Con esa gran crisis económica que ellos tuvieron. En la época que salí de allá, había dos o tres mendigos en Venecia, que ellos se quedaban con el rostro cubierto. Ellos pedían y usaban como se fuera una *burka*, con una sábana. Y los propios italianos hablaban que aquello era un absurdo, haber eso en las calles. Entonces, ellos comenzaron a tener esta transformación en 2005, con la cuestión toda de los escándalos de Berlusconi [...]. Y dicen que hasta hoy hay mucho la cuestión de los mendicantes en las calles y que en mi época no se veía. Y que empezó a estallar en 2005-2006»¹⁰⁸.

La **Brasilidad** está conectada a «la favela», «la pobreza» y «la mendicidad». Lo que en Italia, debido a la crisis, parece también estar más visible y despierta vergüenza en esta sociedad, vista como una «transformación» social que se dio desde 2005-2006, según su punto de vista. Por ello, le pregunto a Bianca si a pesar del contacto que tenía con varias personas, debido al tiempo en que estaba allí, la imagen de Brasil había cambiado.

«Yo voy a decirte así: hasta por la cuestión de que yo vine de una ciudad como [...], que tiene más de 1 millón de habitantes, ellos no me lo creían. Cuando yo decía que vivía en un apartamento y mis padres en otro, mi hermano en otro, ellos decían: “¿Por qué, cómo

¹⁰⁸ «Eles é que são os certos! O italiano também é muito vaidoso e eles subjuzgam o brasileiro. Porque o que vende pra fora da imagem do Brasil é a favela, é a pobreza, é o pedinte, que agora eles começaram a ter também. Com essa grande crise econômica que eles tiveram. Na época que sai de lá, tinha uns dois ou três mendigos em Veneza, que eles ficavam com o rosto tapado. Eles pediam e usavam como se fosse uma burka, com um lençol. E os próprios italianos falavam que aquilo era um absurdo ter nas ruas. Então, eles começaram a ter esta transformação em 2005, com a questão toda dos escândalos do Berlusconi [...]. E dizem que já hoje tem muito a questão dos pedintes nas ruas e que na minha época não se via. E que começou a estourar em 2005-2006».

ustedes son tan pobres y cada uno tiene una casa?”. Era la pregunta que yo oía. Muchos decían que Buenos Aires era la capital de Brasil, entonces, ellos tienen prejuicio, ellos tienen preconcepto de Brasil allí en la región del Véneto, que no condice con la realidad. Yo decía: “van a estudiar”. Al final, yo decía: “Ustedes son muy ignorantes, ustedes deben estudiar”. Entonces para ellos, nosotros somos como macaco que vive en los árboles, en muchos momentos yo tuve esa sensación. La cuestión de yo estar siempre de uñas pintadas de rojo o de rosa, yo tuve que disminuir para poder insertarme con las mujeres de allá. Allí en la región, las fisioterapeutas y las enfermeras, ellas no se teñían las uñas. Entonces yo pasé a teñirlas de blanco, colores claros. Y al final, yo pedía para mi madre enviarme unos pintañas y daba de regalo a ellas. Yo debía mantener las uñas cortas, limpias. Y ellas me preguntaban así: “¿Por qué tú te lavas el cabello todos los días?”. Es una cuestión cultural muy distinta, una cuestión de higiene, cuestión de hábitos, hábitos alimenticios, hábitos de vida. Eso todo para mí fue un aprendizaje y para ellas también»¹⁰⁹.

Según ella el hecho de venir de una gran ciudad, de tener su propio piso, causaba sorpresa en las personas con las que convivía. Ya que uno de los aspectos de la **Brasilidad** es la pobreza con la precariedad de la habitación. Otros aspectos «distintos» es la higiene y otros hábitos, que también causaba sorpresa (el número de baños diarios), pero que debería ser respetada, por ser algo cultural: «“¿Por qué tú te lavas el cabello todos los días?”. Es una cuestión cultural muy distinta, una cuestión de higiene, cuestión de hábitos alimenticios y hábitos de vida. Eso todo para mí fue un aprendizaje y para ellas también». En este sentido, el aprendizaje fue doble, de ambas partes: tanto de ella que tuvo que cambiar algunos hábitos y su temperamento como ellas que tuvieron que acostumbrarse a «distintos» hábitos: estar maquillada con pintalabios rojos, tener las uñas teñidas, lavarse los cabellos todos los días.

¹⁰⁹ «Eu vou te dizer assim: até pela questão de eu vim de uma cidade como [...], que tem mais de 1 milhão de habitantes, eles não acreditavam. Quando eu dizia que eu morava num apartamento e meus pais num outro, meu irmão no outro, eles diziam: 'Por que, como vocês são tão pobres e cada um tem uma casa?'. Era a pergunta que eu ouvia. Muitos diziam que Buenos Aires era a capital do Brasil, então assim ó, eles têm um preconceito, eles têm um pré-conceito do Brasil ali na região do Véneto, que não condiz com a realidade. Eu dizia: 'vão estudar'. No final, eu dizia: 'Vocês são muito ignorantes, vocês têm que estudar'. Então pra eles, a gente é ainda macaco que vive em árvore, em muitos momentos eu tive essa sensação. A questão de eu estar sempre de unhas pintadas de vermelho ou de rosa, eu tive que diminuir pra poder me inserir com as mulheres lá. Ali na região, as fisioterapeutas e as enfermeiras, elas não pintavam as unhas. Então eu passei a usar muito branquinho, cores claras. E no fim, eu pedia pra minha mãe mandar e eu dava de presente pra elas. Manter as unhas curtas, limpinhas. E elas me perguntavam assim: 'Por que tu lava os cabelos todos os dias?'. É uma questão cultural muito diferente, questão de higiene, questão de hábitos, hábitos alimentares, hábitos de vida. Isso tudo pra mim foi um aprendizado e pra elas também».

«No es hábito para eles [bañarse o lavarse el cabello todos los días]. Sí. Yo tengo el cabello muy grasoso, yo me lo lavo todos los días. Yo tengo el hábito de lavarme los cabellos por la mañana y salía con el cabello mojado, pasaba un secador. “¿Qué tú haces con el pintalabios rojo todo los días?”, “¿Por qué rojo?”, había un extrañamiento luego que llegué. Y fui a trabajar en una institución geriátrica-psiquiátrica, era en un pueblo de mil y tantos habitantes, muy pequeño, y era una estructura que quien trabajaba allí, trabajaba desde más de veinte años [...]. Entonces así, yo creo que haya sido un choque para ellas. Del temperamento, de estar maquillada, estar con las uñas teñidas. Yo tuvo que parar de usar anillo por un tiempo. Es muy distinta la cultura»¹¹⁰.

A partir del relato, se puede señalar que hay una representación de **Mujeres Brasileñas** que está asociada a la sensualidad y al cuidado «extremo» de la apariencia. Es importante también citar que Brasil es uno de los países en el mundo que consume más productos estéticos (Globo Universidade, 2014). Acerca del origen de tal representación en la sociedad italiana, Bianca señala el preponderante rol de los medios de comunicación de masa en su divulgación.

«Yo creo que ellos ven, los medios [de comunicación]. Me parece que los medios que venden la noticia al extranjero son distintos de nuestros medios internos. Creo que el modo como nosotros recibimos la cultura exterior dentro de Brasil, por la característica de pueblo brasileño, es mucho más abierto, que el europeo recibe de Brasil, de África. Yo, no es crítica, es una constatación, me parece que es así y respeto el modo cómo es. Pero anduve por Alemania, por Francia, en Austria, el europeo, él es un pueblo por ser la cuna de la civilización, tiene una visión distinta tanto de América como de África, él tiene una visión distinta. Me parece que por ellos ser un pueblo más antiguo, ellos no reciben el nuevo, como un país que es más nuevo que fue constituido por varias razas. Es una visión que yo tengo y que sentí allí. Pero Alemania me pareció tener mucho menos prejuicio que Italia, pero me quedé mucho menos tiempo, yo no conviví, no trabajé. Nosotros fuimos en Francia y tuvimos las puertas abiertas. Pero también hay otra cuestión, cuando empecé a viajar sola o yo y mi colega, yo hablaba muy bien el italiano y también yo era europea hablando. ¡¿Yo dejé de ser aquella con acento

¹¹⁰ «Não é hábito pra eles. Sim. Eu tenho cabelo muito oleoso, eu lavo todos os dias. Eu tenho hábito de lavar os cabelos pela manhã e eu saía com o cabelo molhado, passava um secadorzinho. 'O que tu tá fazendo com batom vermelho todos os dias?', 'Por que vermelho?', tinha uma estranheza logo que eu cheguei. E fui trabalhar numa instituição geriátrica-psiquiátrica, era numa cidadezinha de mil e poucos habitantes, muito pequena, e era uma estrutura de que quem trabalhava ali, trabalhava a vinte e tanto anos [...]. Então assim, eu acredito que eu tenha sido um choque pra elas. De comportamento, de estar maquiada, estar de unha feita. Eu parei de usar lánel por um tempo. É muito diferente a cultura».

americano dentro de otro país, me entiendes?!»¹¹¹.

Ella cree que los *mass media* son responsables de gran parte de la representación que se hace de la **Brasilidad** y de **Mujeres Brasileñas**. Pero existirían algunas distinciones entre los medios internos y externos en la manera de divulgar las noticias, actuando así la **Mirada Extranjera**: «Creo que el modo como nosotros recibimos la cultura exterior dentro de Brasil, por la característica de pueblo brasileño, es mucho más abierto, que el europeo recibe de Brasil, de África». En este sentido, ella no señala desde donde parte la noticia, sino que la pone en evidencia en su recepción: lo que llega hasta Brasil desde afuera y lo que sale al extranjero. Otro punto interesante: el pueblo brasileño sería más abierto en recibir informaciones de una cultura distinta (¿y distante?).

Asimismo, es preponderante el modo como Bianca fue acostumbrándose a la cultura italiana, sobre todo, en lo que se refiere al aprendizaje de la lengua: «¡¿Yo dejé de ser aquella con acento americano dentro de otro país, me entiendes?!». Al preguntar si ella conocía alguna otra lengua extranjera y al viajar si se comunicaba en italiano, me contesta: «Solo el inglés. Yo viajaba como italiana [risas]»¹¹². Bianca afirma conocer solo la lengua inglesa y lo curioso es que con un mayor nivel del idioma italiano, al viajar ella se hacía pasar por «italiana», tal su dominio de la lengua. Aquí ella dejó de ser una persona con «acento americano» para actuar como italiana, lo que sería más un elemento de su **Identidad Migrante** que evoca su italianidad.

Tal actuación llega a provocarle risas, puede ser vista como una transgresión a su estatus de mujer brasileña e inmigrante, que llegó a ser discriminada por su nacionalidad y sus hábitos distintos. Debido a tal suceso de la performance, le pregunto cómo fue que se dio tal incorporación de una identidad «italiana».

¹¹¹ «Eu acho que eles vêm, a mídia. Eu acho que a mídia que vende notícia por exterior é diferente da nossa mídia interna. Acredito que a maneira como a gente recebe a cultura exterior dentro do Brasil, pela característica de povo brasileiro, é muito mais aberto, do que o europeu recebe do Brasil, da África. Eu, não é crítica, é uma constatação, eu acho que é assim e respeito a maneira que é. Mas eu andei pela Alemanha, pela França, na Áustria, o europeu, ele é um povo por ser berço da civilização, tem uma visão diferente tanto da América quanto da África, ele tem uma visão diferente. Eu acho que por eles serem um povo mais antigo, eles não recebem o novo, como um país que é mais novo que foi constituído por várias raças. É a visão que eu tenho e que eu senti lá. Mas eu achei a Alemanha muito menos preconceituosa que a Itália, mas eu fiquei bem menos tempo, eu não convivi, não trabalhei. Nós fomos lá na França e tivemos as portas abertas. Mas também tem outra questão né, aí quando eu comecei a viajar sozinha ou eu e a minha colega, eu falava muito bem o italiano e também eu era europeia falando. Eu deixei de ser aquela com sotaque americano dentro de um outro país, entendeu?!».

¹¹² «Só inglês. Eu viajava como italiana [risos]».

«Me parece que sí. Y más por la necesidad del día a día. Mis pacientes eran todos italianos, yo tenía que hablar con los colegas italianos trabajando. Y entonces en casa, con dos muchachas que yo viví, nosotras hablábamos mitad italiano, mitad portugués. Y aún hoy cuando nos encontramos es mitad italiano y mitad portugués. Con ellas yo hablo mucho italiano, en la Sierra con los pacientes de la colonia italiana [...]»¹¹³.

La performance de la identidad italiana tuvo éxito en el extranjero, tal vez por su dominio de la lengua (y ¿su apariencia?). Además, estando en Italia paso poco a poco a ser más respetada. La italianidad parece ser otro punto clave de su **Identidad Migrante**, y quizás no dependa del reconocimiento de su *cittadinanza*. Por ello, le pregunté: «¿Tú crees que la identidad nacional depende de una ciudadanía?»¹¹⁴, a lo que Bianca enfatiza: «Creo que no»¹¹⁵. A propósito, su identidad está constituida por las dos nacionalidades: brasileña e italiana.

«Yo digo que después que volví, mitad verde-amarillo y mitad verde-rojo [risas]. Me parece que sí. Yo estoy enamorada hoy, yo volvería a vivir allí tranquilamente, no tengo problema de largar todo e irme. Pienso que hoy sería mucho mejor. Yo no estoy diciendo que me fue mal del todo, pero yo no tuve la inmersión que la inmadurez no permitió, aquella inmersión de jugarme. Pero la gente jamás vuelve entera del mismo lugar, ahí tú construyes [nuevos hábitos]. Hasta hoy hago café en la *moka*, yo no puedo más tomar otro café. La pasta, yo no puedo más hacerla *a la brasileña*, esa cosa de mezclar la salsa con todo. Me gusta hacer la polenta con aquella harina molida en la piedra. Hay unas cosas que yo mantengo aún de por ser una pesadez mía. Soy *mezzo italiana*, *mezzo brasiliana* y esto me gusta mucho»¹¹⁶.

Sus hábitos fueron cambiándose con el paso del tiempo con el contacto con la cultura italiana desde cerca: «Pero la gente jamás vuelve entera del mismo lugar, ahí tú construyes [nuevos hábitos]». De esta forma, a partir de esos cambios su

¹¹³ «Eu acho que sim. E mais pela necessidade do dia a dia. Meus pacientes eram todos italianos, eu tinha que falar com os colegas italianos trabalhando. E daí em casa, com duas meninas que eu morei, a gente falava meio italiano, meio português. E ainda hoje quando a gente se encontra é meio italiano e meio português. Com elas eu falo muito italiano, na Serra com os pacientes da colônia italiana [...]».

¹¹⁴ Tu acha que a identidade nacional depende de uma cidadania? (Damiana).

¹¹⁵ «Eu acho que não».

¹¹⁶ «Eu digo que depois que eu voltei, sou metade verde-amarelo e metade verde-vermelho [risos]. Eu acho que sim. Eu sou apaixonada hoje, eu voltaria a morar lá tranquilamente, não tenho problema de largar tudo e ir. Acho que hoje eu me daria muito melhor. Eu não tô dizendo que eu me dei mal, mas eu não tive uma imersão que a imaturidade não deixou, aquela imersão de me jogar mesmo. Mas a gente nunca volta inteira do mesmo lugar, porque aí tu constrói [novos hábitos]. Até hoje eu faço café na moka, eu não consigo mais tomar outro café. A massa, eu não consigo fazer a massa à brasileira, essa coisa de misturar o molho tudo. Eu gosto de fazer polenta com aquela farinha moída na pedra. Tem umas coisas que eu mantenho ainda de chatice minha. Sou *mezzo italiana* *mezzo brasiliana* e gosto muito».

Identidad Migrante se vio reconstruida por su doble pertenencia: «Soy *mezzo italiana*, *mezzo brasileira* y esto me gusta mucho». Bianca pone en evidencia pequeñas transformaciones en algunos hábitos alimenticios: «Hasta hoy hago café en la *moka*, yo no puedo más tomar otro café. La pasta, yo no puedo más hacerla a la brasileña, esa cosa de mezclar la salsa con todo. Me gusta hacer la polenta con aquella harina molida en la piedra. Hay unas cosas que yo mantengo aún de por ser una pesadez mía».

En relación a su nivel de vida y la clase social, haciendo un balance de su experiencia migratoria, ella observa que no hubo cambios substanciales entre lo que era en Brasil y lo que vivió en Italia.

«Lo que yo recibía allí, era equivalente a lo que yo recibía aquí. Aquí yo vivo en un apartamento que era de mis padres, yo vivo sola. Allí yo tenía que pagar el alquiler. Aquí tengo muchas más cuentas para pagar: de Internet y televisión por cable, teléfono, etc. Allí, no. Allí como yo no tenía un vínculo con el ambiente, yo no tenía otros contratos de vida: de alquiler, teléfono, Internet; era distinto. Entonces, pienso que se equivaldría. Allí gané un coche, yo también no me quedé a pié. Allí tuve mucha suerte. Allí no tuve problema, no pasé trabajo. Con el respaldo del curso y después las cosas fueron aconteciendo. No tuve problema. Me parece que se equivalió. Yo pude viajar, conseguí estudiar, yo conseguí vivir bien, comía lo que me gustaba y vestía lo que me gustaba. El mismo nivel de vida de aquí. Pero hay esa cosa así de construcción de vida. Aquí gasto más, porque construcción de vida es inversión. Allí yo necesitaba tener eso. Allí veía como temporario. Me gustaría que no, adorara que eso se transformara. Entonces después, por el séptimo mes, octavo mes que cuando fue que yo no conseguí hacer mi inscripción en el máster de allí, entonces yo comencé a mirar con otros ojos y ahí pasé a mantener contacto más con Brasil. Y fue transformándose, ahí yo dije a mí misma: No, es algo temporal. Y la muchacha directora de la empresa que yo trabajaba, me dijo: 'Te vas, quédate tres meses y vuelve, que nosotros te volveremos a admitir'. Entonces yo empecé el máster [...]»¹¹⁷.

¹¹⁷ «O que eu recebia lá, era equivalente ao que eu recebia aqui. Aqui eu moro num apartamento que era dos meus pais, eu moro sozinha. Lá eu tinha que pagar aluguel. Aqui eu tenho muito mais contas, de internet e televisão por assinatura, telefone etc. Lá, não. Lá como eu não tinha um vínculo com o ambiente, eu não tinha outros contratos de vida: de aluguel, telefone, internet; era diferente. Então, eu acho que se equivalia. Lá eu ganhei um carro, eu também nem a pé fiquei. Eu tive muita sorte lá. Lá eu não tive problema, eu não passei trabalho lá. Com o respaldo do curso e depois as coisas foram acontecendo. Não teve problema. Acho que se equivaleu. Eu consegui viajar, conseguir estudar, eu consegui viver bem, comia o que eu queria e vestia o que eu queria. O mesmo nível de vida que aqui. Mas tem essa coisa assim de construção de vida. Aqui eu gasto mais, porque construção de vida é um investimento. Lá eu não precisava ter isso. Lá eu via como temporário. Eu queria que não, eu adoraria que isso se transformasse. Daí depois, pelo sétimo, oitavo mês que eu não consegui fazer a minha inscrição pro curso de mestrado lá, daí eu já comecei a olhar com outros olhos e aí eu passei a manter contato mais com o Brasil. E foi se transformando, aí eu disse: Não, é temporário. E a moça, diretora da empresa que eu trabalhava, me disse: 'Tu vai, fica três meses e volta, que a gente te admite'. Aí eu comecei o mestrado [...]».

Ella hace un repaso a sus planes migratorios y pone en evidencia el carácter temporal de su estancia en Italia: «Allí como yo no tenía un vínculo con el ambiente», «No, es algo temporal». Su nivel de vida que equivalió, a pesar de tener más gastos en Brasil, por su vínculo más permanente resaltado por las cuentas a pagar, su propia vivienda, etc. Cómo su primera intención, más allá del proyecto de trabajo con lo que tenía vínculo y permitió su ida hasta allí, era hacer un máster en una universidad italiana, al no lograr tal sueño, ella acabó poco a poco viendo su estancia como algo temporal y planeaba su retorno a Brasil.

Volviendo a la cuestión de la imagen de Brasil en esa sociedad, además de la representación de las mujeres, es importante resaltar también cómo son vistos los hombres brasileños. Según su opinión, ellos también sufrían prejuicio.

«Yo veo que sí. Yo veía así, normalmente quien es de nivel superior, como eran los dos cursos que son muy femeninos: la enfermería y la fisioterapia, [inaudible]. Los hombres italianos no recibían ellos muy bien, porque pensaban que los muchachos venían a trabajar como *macellaio* [carnicero], para ser el operario de la empresa, ellos [brasileños] nunca eran del nivel de ellos [italianos], de dirección. Tanto que yo no vi ningún muchacho crecer profesionalmente allí. Yo observaba eso en ellos. Sin contar que las mujeres italianas tenían un *sex appeal* por los hombres brasileños. Porque hay aquella cosa del fuego latino, del hombre latino. Lo hay. Las mujeres [italianas] es que hablaban. Yo estuve de novia de un italiano por cinco meses allí y él siempre decía que el pueblo latino era otra historia, que él solo mantenía relaciones amorosas con mujeres latinas»¹¹⁸.

Los hombres brasileños no eran bien recibidos tanto en ambientes profesionales más «femeninos» (enfermería y fisioterapia) como en los cargos de dirección, sino en los más «subalternos» o con sueldos más bajos: carnicero u operario. Por otro lado, las mujeres italianas los veían con un sabor a *sex appeal*, por su «fuego latino». Tal representación es evidenciada en las trayectorias migratorias de gringas «ricas» europeas «turistas» que se relacionaban con hombres «morenos» en el nordeste brasileño (Piscitelli, 2011c). Analizando la evidencia de la **Brasilidad** en este relato, es posible afirmar que tanto el hombre como la mujer de

¹¹⁸ «Eu acho que sim. Eu via assim, normalmente quem é de nível superior, como eram dois cursos que são muito femininos: a enfermagem e a fisioterapia, [inaudível]. Os homens italianos não recebiam eles tão bem, porque acham que os meninos vinham trabalhar como macellaio, pra ser o operário da empresa, eles nunca eram no nível deles, de chefia. Tanto que eu não vi nenhum menino crescer profissionalmente lá. Eu observava isso deles. Sem contar que as mulheres italianas tinham um sex appeal pelos homens brasileiros. Porque tem aquela coisa do fogo latino, o homem latino. Tem. As mulheres mesmo falavam. Eu namorei um italiano por cinco meses lá e ele sempre dizia que o povo latino era outra história, que ele só namorava mulheres latinas».

nacionalidad brasileña son descritos y pensados a partir del estereotipo de sensualidad a flor de la piel: «Sí. Siendo brasileño siempre hay este estereotipo»¹¹⁹. Además, ella afirma que «la cultura italiana es una cultura muy machista [...]»¹²⁰.

Por otra parte, Bianca a pesar de decir que volvería a Italia para hacer turismo, si tuviese una propuesta laboral en la enseñanza superior pensaría mejor en su vuelta, ya que estaría más de acuerdo con la profesión docente que también ejerce hoy día.

«Pienso que para hacer turismo. Porque yo ya pasé de los veinte y tantos, cuando yo podría osar profesionalmente. Romper la baraja, volver, tirar las patas para el alto y volver. Huy es diferente. Tú vas cambiando de acuerdo con la edad [risas], tu comprometimiento con el trabajo y hasta la cuestión social con el trabajo. Hoy yo no podría dejar todo eso, con toda la estructura que tengo aquí. Yo tengo una clínica, doy clases en la universidad. Yo no puedo simplemente dejar toda esa estructura que tengo para volver a intentar desde cero»¹²¹.

Bianca explica que debido a todos sus proyectos encaminados en Brasil desde su retorno, a diez años, una re-emigración solo sería papable si asegurase su realización profesional unida a su pasión por vivir en Europa. Igualmente, ella compara elementos culturales entre los dos países desde la perspectiva de construcción social. En Italia, ella ve un avance en el ámbito de la educación y la fuerza de la comunidad en unirse en pro de todos. Por otra parte, en Brasil percibe que es una sociedad más individualista y con una autoestima baja, además de una fuerte brecha social y prejuicio con relación a las capas sociales más bajas. Tal percepciones ayudan a analizar la **Brasilidad**.

«[...] Yo tengo muchas ganas de ir para hacer un posgrado y poder vivir en Europa trabajando con el nivel superior [de enseñanza]. Yo tengo bien esa osadía de pensamiento. Intentar eso mismo, hacer un convenio, eso mismo, vamos a ver cómo va todo [...]. Ellos tienen esa otra parte, pero ellos tienen una parte que me encanta, que es la educación. La educación en Italia realmente no se compara e Italia tiene mucho de eso: es una visión comunitaria de la construcción social. Aquí, se habla mucho de la democracia, pero es individualista.

¹¹⁹ «Sim. Sendo brasileiro sempre tem este estereótipo».

¹²⁰ «A cultura italiana é uma cultura muito machista [...]».

¹²¹ «Acho que por turismo. Porque eu já passei dos vinte e poucos, que eu pude ousar profissionalmente. Chutar o balde, voltar, chutar o balde e voltar. Hoje é diferente. Tu vai mudando de acordo com a idade [risos], o teu comprometimento com o trabalho e a até a questão social com o trabalho. Hoje eu não poderia largar tudo isso, com toda a estrutura que eu tenho aqui. Eu tenho uma clínica, eu dou aula em faculdade. Eu não posso largar toda essa minha estrutura pra tentar o zero».

Me parece que aquí es muy individualista, cada uno por sí y no piensa en el sentido colectivo que mi basura va a molestar tu vida. Que mi coche va a molestar tu garaje. Aquí no hay de eso. Allí, ese sentido, ese sentido de responsabilidad colectiva es que me gusta, me gusta mucho. Yo no consigo adaptarme aquí. De vez en cuando mira aquí. Yo no consigo. Ahora me dijeron que cambió [en Italia], pero aquello me encantaba, esa sociedad igualitaria. Lo que yo ganaba, era lo mismo que un albañil ganaba. Había una sociedad más igualitaria, había una sociedad igual para todo el mundo. Aquí hay una discrepancia social tremenda. Una discrepancia social y un prejuicio social [...]. Allí era una cosa fantástica, tú valorizares tuyo jornalero, tú valorizares tu jardinero lo mismo que tú valorizas tu médico. Y allí eso aprendí mucho con ellos. Y aquí, veo mucho desigual. La desigualdad y el prejuicio. Creo que la autoestima brasileña es muy baja. Creo que la autoestima brasileña, culturalmente ya se ve menor [...]. La baja autoestima por una cuestión social desigual»¹²².

Ella interpreta la autoestima brasileña como baja debido a la gran brecha social y el prejuicio de clases, o sea, una «discrepancia social tremenda». Además, cree que para cambiar tal situación desigual sería necesario igualar los sueldos profesionales: «yo veo mucha desesperanza, quien tienen desesperanza no tiene ganas para cambiar las cosas»¹²³. Es algo que va en la dirección al «complejo de chuchos», que justamente trata de la baja autoestima del pueblo brasileño contrariando la valorización de su rica cultura y del arte del fútbol (Rodrigues, 1993).

Al hablar del Mundial de Fútbol de 2014 en la posibilidad de haber sido una ventana para el mundo, Bianca aclara su opinión respecto a la imagen de Brasil difundida a nivel internacional y el legado de un evento de esta magnitud al país.

¹²² «[...] Eu tenho muita vontade de ir pra fazer uma pós e poder morar na Europa trabalhando com o nível superior. Eu tenho bem essa ousadia de pensamento. Bem tentar isso mesmo, fazer parceria, isso aí, vamos ver [...]. Eles têm essa outra parte, mas eles têm uma parte que me encanta, que é a educação. A educação na Itália realmente não se compara e a Itália tem muito disso: é uma visão comunitária da construção social. Aqui, se fala muito da democracia, mas é individualista. Eu acho que aqui é muito individualista, cada um pra si e não pensa no sentido coletivo de que a minha sujeira vai atrapalhar a tua vida. Que meu carro vai atrapalhar a tua garagem. Aqui não tem isso. Lá, esse senso de responsabilidade coletiva me ganha, me ganha muito. Eu não consigo me adaptar aqui. De vez em quando eu olho aqui. Eu não consigo. Agora me disseram que mudou, mas aquilo me encantava, essa sociedade igualitária. O que eu ganhava, era o mesmo que um pedreiro ganhava. Tinha uma sociedade mais igualitária, tinha uma sociedade igual pra todo mundo. Aqui tem uma discrepância social tremenda. Uma discrepância social e um preconceito social [...]. Lá era uma coisa fantástica, tu valorizar o teu diarista, tu valorizar o teu jardineiro o mesmo que tu valorizar o teu médico. E lá isso eu aprendi muito com eles. E aqui, eu vejo muito desigual. A desigualdade e o preconceito. Eu digo que a autoestima brasileira é muito baixa. Eu acho que a autoestima brasileira, culturalmente já se acha menor [...]. A autoestima baixa por uma questão social desigual».

¹²³ «Eu vejo muito desesperança, quem tem desesperança não tem garra pra mudar».

«Ahora que pasó el Mundial, te voy a decir lo que me acuerdo a respeto de la expectativa del Mundial y lo que dejó de legado. Antes del Mundial, ya tenía la sensación de que Brasil iba a ser un gran destino del turismo sexual. Los europeos iban a venir y los asiáticos también, que frecuentan mucho la cuestión del turismo sexual. Y la vergüenza de haber visto mucha inversión siendo canalizada a un evento, [siendo que] necesitábamos de eso diariamente aquí. Viendo que estaba siendo desviado mucho dinero. Para mí se quedó muy claro lo que estaba ocurriendo allí. Yo sentía mucha vergüenza y después que pasase eso, fue todo como explotó. Yo decía: '¡Vamos a esperar, deja que pase el Mundial!' [...]»¹²⁴.

El Mundial parece envuelto en el clima del turismo sexual: «Antes del Mundial, ya tenía la sensación de que Brasil iba a ser un gran destino del turismo sexual. Los europeos iban a venir y los asiáticos también, que frecuentan mucho la cuestión del turismo sexual». Además de esto, el desvío de presupuesto público, la corrupción, las obras inacabadas y tanta inversión a un evento deportivo en detrimento de las mejorías sociales que el país tanto necesita, un poco en la dirección de lo que también dijo Pietra.

«Todo el mundo, todo brasileño tiene una obra del Mundial inacabado. El *carioca*, el *paulista*, el *gaucho* tienen ese legado negativo. Como legado positivo, creo que valió la pena que las personas hayan venido a conocer y ver lo que hay aquí en Brasil. Brasil es un país muy bello, muy rico, desde mi punto de vista Brasil es uno de los países más ricos que hay, solo que es mal canalizado. Porque si no fuera rico, no hubiera tenido desvío de dinero. El país es muy rico, porque no se roba mil, se roban millones. El país muy rico con mala división de renda, de nuevo que para mí exacerbó y dejó muy claro. Cuando en el Mundial se abucheó a Dilma, cantaran en contra de ella en el estadio, también fue un factor muy positivo, fue enseñar el descontentamiento brasileño. Yo creo que en eso, el brasileño pudo poner una identidad así de que brasileño no es pasivo. En aquel momento no fue. Sin embargo, tuvo cierto intento mediático de desmoralización de esa actitud, diciendo que era solo la élite que hace la ley. Creo que los medios brasileños intentaron invalidar el protesto, diciendo que aquello que pasó era de una clase alta, porque los costes de las entradas eran altos. Entonces, me pregunto: '¿Fue todo hecho para quiénes podrían pagar?!'. ¿Entonces, quiénes pueden pagar no tiene el derecho del voto? Ahí es contradictorio, entiendes. Ese Mundial me molestó mucho. Pienso

¹²⁴ «Agora que passou a Copa, eu vou te dizer o que eu me lembro da expectativa da Copa e do que deixou de legado. Antes da Copa, eu já tinha a sensação de que o Brasil iria ser um grande destino de turismo sexual. Os europeus vão vir e os asiáticos também, que frequentam muito a questão do turismo sexual. E a vergonha de ter visto muito investimento sendo canalizados pra um evento, que a gente precisava disso diariamente aqui. Vendo que tava sendo desviado muito dinheiro. Para mim era muito claro o que estava acontecendo ali. Eu sentia muita vergonha e depois que passasse isso, era tudo como estourou. Eu dizia: 'Vamos só esperar, deixa passar a Copa!' [...]».

que no debería haber tenido el Mundial aquí en Brasil. Me parece que hay muchas otras cosas. Asimismo, pienso que el año que viene habrá las Olimpiadas en Brasil, en Río. Y con el post-Mundial, tuvimos esa cuestión de las obras inacabadas, del estallido de la economía [inaudible]. Realmente los medios mostrando el turismo sexual, que fue una cosa absurda. Y mostrando que el pueblo vino aquí para gastar dinero y Brasil perdió»¹²⁵.

Por otro lado, el legado positivo del evento fue dar a conocer a los visitantes las bellezas del país: «creo que valió la pena que las personas hayan venido a conocer y ver lo que hay aquí en Brasil. Brasil es un país muy bello, muy rico, desde mi punto de vista Brasil es uno de los países más ricos que hay, solo que esta mal canalizado». Otro punto positivo fueron las protestas y los abucheos en contra del gobierno Dilma en la apertura del Mundial, debido a los altos gastos con el evento aunque el pueblo necesitase mucho más de tales inversiones. Tales actitudes demuestran que «el brasileño pudo poner una identidad así de que brasileño no es pasivo» y tal vez, en este sentido, mostrar el contrario del tan famoso *complexo de chuchos*. Sin embargo, tal actitud de acuerdo con los medios de comunicación parecía algo de las élites y no los demás extractos sociales, lo que denuncia Bianca: «Creo que los medios brasileños intentaron invalidar el protesto, diciendo que aquello que pasó era de una clase alta, porque los costes de las entradas eran altos».

Igualmente, los medios mostraron el turismo sexual, los demás turistas y la derrota de Brasil para Alemania: «Realmente los medios mostrando el turismo sexual, que fue una cosa absurda. Y mostrando que el pueblo vino aquí para gastar dinero y Brasil perdió». En relación a este hecho, ella valoró como positiva la actitud

¹²⁵ «Todo mundo, todo brasileiro tem a obra da Copa inacabada. O carioca, o paulista, o gaúcho têm esse legado negativo. Como legado positivo, eu acho que valeu as pessoas virem conhecer e ver o que tem aqui no Brasil. O Brasil é um país muito belo, muito rico, pra mim o Brasil é um dos países mais ricos que tem, só que é mal canalizado. Porque se não fosse rico, não teria desvio de dinheiro. O país é muito rico, porque não se rouba mil, se roubam milhões. O país é muito rico com má divisão de renda, de novo que para mim exarcebou e deixou muito claro. Quando na Copa vaiaram a Dilma, cantaram contra ela no estádio, também foi um fator muito positivo, foi mostrar o descontentamento brasileiro. Eu acho que nisso, o brasileiro pôde botar uma identidade assim de que brasileiro não é passivo. Ali não foi. Porém, teve uma certa tentativa midiática de desmoralização dessa atitude, dizendo que era só a elite que faz lei. Eu acho que a mídia brasileira tentou invalidar o protesto, dizendo que aquilo ali era uma classe alta, porque os custos dos ingressos eram caros. Então, daí eu pergunto: 'Foi feito então para quem poderia pagar?!'. Então, quem pode pagar não tem o direito de voto? Aí é contraditório, entendeu. Essa Copa me incomodou muito. Eu acho que não deveria ter tido Copa aqui no Brasil. Eu acho que tem muitas outras coisas. Também acho que o ano que vem tem Olimpíada no Brasil, no Rio. E com o pós-Copa, a gente teve essa questão das obras inacabadas, do estouro da economia [inaudível]. Realmente a mídia mostrando o turismo sexual, que foi uma coisa absurda. E mostrando que o povo veio aqui pra gastar dinheiro e o Brasil perdeu».

diplomática del equipo ganador, ya que actuó sin el escarnio respetando la historia victoriosa brasileña a lo largo de los Mundiales.

Volviendo a la cuestión de la imagen que los italianos tienen sobre Brasil, ella pondera que la sexualización de las brasileñas podría ser transformada a partir de cambios de comportamientos, por vía de la educación, de las propias mujeres u hombres que van a Italia. Lo mismo ocurre con los demás estereotipos ligados a la **Brasilidad**. Sin embargo, los medios de comunicación de masa deberían cambiar su rol en la difusión de tales imágenes, ya que también son responsables por reproducir y construir estereotipos.

«Pienso que los medios venden eso. Pienso que eso venden a Italia, de los pobrecitos, de los que necesitan de dinero, de los que mal tiene qué comer, de los que necesitan prostituirse. Ellos no conocen las ciudades de aquí. Porto Alegre creo que es algo nuevo para ellos, cuando fui allí, ellos no sabían. Pensaban que solo existía São Paulo como única ciudad grande. Y otra cosa que me irritaba mucho era: '¿Por qué tú comes frijoles con arroz?', pero eso es cultura. Y yo decía: 'Por qué hay que comer primero la pasta?'»¹²⁶.

Al finalizar, Bianca comenta acerca de las diferencias culturales entre los dos países. En Brasil tendríamos la afectividad y en Italia, la seriedad. Tales características temperamentales podrían ser combinadas para hacer un país ideal.

«Lo que veo, creo que son dos países con culturas muy diferentes. Y el hecho de haber la colonización italiana aquí en Brasil, favoreció mucho, progresó, porque no es tirando de las brasas para mi asado por mi genética. Pero, si tú observares las regiones de alemanes e italianos, que tienen los europeos fuertemente, son regiones muy prósperas. Entonces, había que juntar nuestra afectividad —creo que sería lo ideal, nuestra afectividad, nuestro calor humano, creo que es una de las mayores riquezas que nosotros tenemos aquí— con la seriedad por la vida de países que pasaron por la guerra. Creo que hoy en día, principalmente después de la guerra, ellos mismos cuentan (yo trabajé allí con soldados que lucharon en la guerra, tenían historias de pasaje por la guerra) y ellos tienen un valor de vida muy distinto, con mucha seriedad, ese comprometimiento de reconstruir las ciudades, ellos tuvieron necesidad de hacer eso por dos veces. Y nosotros no tenemos la noción de cómo es no tener nada y tener que reconstruir. Eso serían dos cosas: esa seriedad y la

¹²⁶ «Acho que a mídia vende isso. Acho que isso vende pra Itália, dos pobrezinhos, dos que precisam de dinheiro, dos que mal tem o que comer, dos que precisam se prostituir. Eles não conhecem cidades daqui. Porto Alegre eu acho que é uma coisa nova pra eles, quando eu fui pra lá, eles não sabiam. Pensavam que era só São Paulo que era cidade grande. E outra coisa que me irritava muito era: 'Por que tu come feijão com arroz?', mas isso é cultura. E eu dizia: 'Por que tem que comer primeiro a pasta?'».

afectividad que iban a despegar, tanto en un país como en otro. Podíamos hacer una combinación genética [risas]»¹²⁷.

Desde su punto de vista, la **Brasilidad** ganó y ganaría aún más con la seriedad y el compromiso italiano de construir una sociedad basada en la colectividad, y no en el individualismo, como ella ya había mencionado anteriormente. Por otro lado la italianidad se beneficiaría con la afectuosidad brasileña: «eso serían dos cosas: esa seriedad y la afectividad que iban a despegar, tanto en un país como en otro. Podíamos hacer una combinación genética».

4.2. Entrevistas en Italia

4.2.1. *La identidad nacional brasileña en juego: mujeres inmigrantes en Italia y la performance de la brasilidad*

«Ho fatto della poesia e della vita un divenire continuo. La mia parola abita il corpo nel movimento, supera le frontiere e si colloca a metà fra la scoperta e la perdita, fra stupore e nostalgia, gioia e dolore. Pur sempre limine, qualcosa in divenire. L'origine si fa luogo non-luogo, frontiera geografica e frontiera interiore, perenne» (Donat, 2012, p. 302).

Las entrevistas fueron realizadas entre mayo y septiembre de 2015 a cinco mujeres (Gloria, Ágata, Vitoria, Flora y Nina) que viven en la región del Véneto, en el norte de Italia. Ellas provienen de las regiones del Sudeste, Nordeste y Centro-Oeste de

¹²⁷ «O que que eu vejo, eu acho que são dois países com culturas bem diferentes. E o fato de ter a colonização italiana aqui no Brasil, favoreceu muito, progrediu, porque não é puxando a brasa por meu assado pela minha genética. Mas, se tu observares as regiões de alemães e italianos, que têm os europeus fortemente, são regiões muito prósperas. Então, tinha que juntar a nossa afetividade —eu acho que seria o ideal, nossa afetividade, nosso calor humano, eu acho que é uma das maiores riquezas que a gente tem aqui— com a seriedade pela vida de países que passaram pela guerra. Eu acho que hoje em dia, principalmente depois da guerra, eles mesmo me contam (eu lidei lá muito com soldados que lutaram na guerra, tinham história de passagem pela guerra) e eles têm um valor de vida muito diferente, com muita seriedade, esse comprometimento de reconstruir as cidades, eles tiveram necessidade de fazer isso duas vezes. E nós não temos a noção do que é não ter nada e ter que reconstruir. Isso seriam duas coisas: essa seriedade e a afetividade que iam deslanchar, tanto num país como no outro. A gente podia fazer uma combinação genética [risos]».

Brasil, viajaron solas o acompañadas de sus familias. Dos de ellas son hermanas y fueron adoptadas cuando eran niñas por una pareja italiana. Algo interesante es que a la hora de emigrar y de instalarse en la sociedad de acogida, las entrevistadas no cuentan con el apoyo ni del gobierno brasileño y tampoco del italiano. La doble nacionalidad (brasileña/italiana) se debe tanto al matrimonio con un ciudadano italiano, por adopción internacional o por el tiempo de residencia en Italia.

4.2.2. *Apuntes Iniciales*

A partir del análisis de Asher Colombo y Giuseppe Sciortino (2004), la inmigración en la sociedad italiana se presenta como un fenómeno de emergencia, siendo difícil identificar iniciativas gubernamentales en dirección a la integración efectiva de los inmigrantes extranjeros. En los años sesenta «empezaron» a llegar los primeros trabajadores inmigrantes, y este es el principal motivo de desplazamiento al país. La inserción laboral de los inmigrantes se da, sobre todo, en los ámbitos de la industria manufacturera, en la construcción, en el sector terciario, la agricultura estacional, los trabajadores irregulares y los *vucumprà* (trabajadores ambulantes identificados primeramente como senegaleses). Pero, el mercado del trabajo de inmigrantes está marcado por el género, donde los hombres acaban ocupándose de actividades, fundamentalmente, en la industria, la agricultura o la construcción civil. Y las mujeres están más presentes en el sector del trabajo doméstico: de cuidados familiares a niños o ancianos («*badante*») y como *colf* [empleada doméstica] a tiempo completo o parcial, en que se destacan las inmigrantes provenientes del Este Europeo, las Filipinas y la América Meridional. Asimismo, es interesante señalar que en relación a los matrimonios mixtos, los italianos suelen casarse más con inmigrantes, que las italianas con un ciudadano de origen extranjero. Entre los colectivos nacionales de mujeres inmigrantes que se casan con italianos y tienen hijos en el país de inmigración, están presentes las brasileñas.

Datos del 2013 sobre los matrimonios en Italia, ponen en evidencia que entre las uniones mixtas es más común que el «*sposo*» sea italiano y la «*sposa*» extranjera. De los países de «*cittadinanza*», o sea, de origen de estas esposas,

Brasil ocupa el tercer puesto, detrás de Rumanía y Ucrania (Istat, 2014). Las mujeres son la mayoría entre los inmigrantes brasileños y los matrimonios con ciudadanos italianos problematizan el género articulado a la nacionalidad. Además de esto, destacan el carácter transnacional de los lazos afectivos y los «desplazamientos» entre la cultura italiana y la brasileña.

«Los matrimonios mixtos revelan también vínculos de pertenencias *transnacionales*, la “globalización de los procesos migratorios”, además, es evidente, de posibilidades de alterar costumbres, estilos de vida, otras formas de ser padre y madre, nuevas expresiones relacionales, formas alternativas de integración y que no sean meramente de asimilación por parte de las inmigrantes. Entendemos que, en ese caso, están en juego identidades culturales, intentos de unir mundos y crear vínculos más estrechos en horizontes transnacionales» (Ambrosini, 2008 *apud* Tedesco, 2014, p. 123).

La investigación de Tedesco (2014), en la Provincia de Milán, en Brescia y en Verona, releva que las brasileñas trabajan, sobre todo, en el servicio doméstico en «casas de familia» como cuidadoras de ancianos. El lugar del trabajo también les posibilita contactos con sus futuros maridos italianos. En ese sentido, entre los extranjeros inmigrantes en Italia hay muchas mujeres que realizan el trabajo de *badanti* [cuidadora de ancianos] provenientes del Este Europeo, de África, Asia y Latinoamérica.

Asimismo, otro sitio de contacto entre ciudadanos «extranjeros» y autóctonos es la escuela, donde también están presentes muchos estudiantes (fundamentalmente niños y jóvenes). Así como en la sociedad italiana, las escuelas brasileñas, en la época de la gran migración entre los siglos XIX y XX, fueron fundamentales para el aprendizaje del (nuevo) idioma del país de asentamiento: «la escuela tuvo un importante lugar en la inserción de los inmigrantes en la comunidad nacional, pues fue a través de ella que los descendientes aprendieron (o no) el portugués» (Zanini, Assis, & Beneduzi, 2013, p. 148).

«En la experiencia migratoria, siempre cambiante en los diversos contextos geográficos y en las diversas épocas, hay todavía algunas constantes. Cambian los personajes —hombres y mujeres, campesinos o gente de la ciudad, personas solas o familias enteras que huyen de la guerra y de persecuciones o simplemente de la miseria — cambian los factores de empuje y de atracción, cambian las colocaciones profesionales de los inmigrantes en las zonas de llegada» (Pugliese, 2006, p. 13)¹²⁸.

¹²⁸ Todas las traducciones al castellano son mías.

A pesar de que Italia se inició en los circuitos de las inmigraciones internacionales en los sesenta, fue tan solo en los ochenta, del siglo XX, que la arena pública empezó a percibir e identificar a la «figura social del inmigrante». Después la prensa, en la segunda mitad de la misma década también «descubre» tal fenómeno. Los *mass media* italianos llegan a asociar el crecimiento de los contingentes de inmigrantes y su mayor visibilidad en los noventa, al aumento de la criminalidad en esa sociedad. Aunque tal «aumento» se dio entre los años 1969 y 1970, cuando la inmigración no era tan visible.

«La presencia de extranjeros en Italia es de hecho, desde largo tiempo, un elemento clave de la autodefinición nacional: su presencia viene frecuentemente utilizada sea para demostrar —en positivo— la calidad de la vida que caracteriza a Italia (así como a sus habitantes, la *brava gente*) sea por la ocurrencia para evidenciar —en negativo— el carácter provincial y subdesarrollado del país respecto a sus países de origen, más ‘avanzados’. La figura social del inmigrante no nace, entonces, de una distinción entre italiano y extranjero —de la descubierta del ‘Otro’ para decirlo así— cuanto de la progresiva codificación de una distinción entre los diversos tipos de extranjeros presentes en el país. De la progresiva institucionalización de una distinción entre ‘extranjeros’ e ‘inmigrantes’ y de la parcela de relaciones sistemáticas entre estas oposiciones conceptuales y las estructuras de distinciones aplicables a la población italiana» (Colombo & Sciortino, 2004, 103).

La ciudadanía depende de la posición que un sujeto ocupa ante un Estado-nación, pudiendo posicionarse entre «ciudadano» y «extranjero». Por tanto, la ciudadanía marca un posicionamiento de quien está «dentro» o «fuera», incluido o excluido (Costa, 1999 *apud* Mezzadra, 2005). Las inmigraciones no son solo determinadas por cuestiones de «elección» a partir del modelo *push and pull*, que hacen hincapié en la atracción de países «pobres» del Sur a los «más desarrollados» del Norte. Además, no todos los inmigrantes desean adquirir la nacionalidad del país de asentamiento, aunque vivan desde hace algunos años allí. Igualmente, ellos son vistos como «ciudadanos de la frontera» en relación a la posición que ocupan en los espacios transnacionales. Por eso, la perspectiva «*dal basso*» [desde abajo] marca la observación desde el punto de vista de los sujetos migrantes.

«La cuestión de la exclusión de los migrantes del espacio jurídico, político y simbólico del Nosotros constituido por el conjunto de los sujetos titulares plenos de los derechos de ciudadanía ocupa una importancia estratégica tanto en la teoría como en la práctica: más aún en una época en la que cada configuración “identitaria” (comenzando, como se ha dicho, por la nacional) parece investida de múltiples tensiones, circunstancia que favorece la difusión de tendencias de repliegue defensivo y reactivo en “pequeñas patrias” más o menos abiertamente racistas» (Mezzadra, 2005, p. 99).

En ese sentido, Alessandro Dal Lago (2009) señala que una parte substancial de los medios de comunicación de masa acaban contribuyendo a la formación de una opinión pública, fomentando los discursos de pánico en relación a la inmigración extranjera, vista como una invasión de extracomunitarios. Luego, puede darse la exclusión de esos inmigrantes en la sociedad italiana, ya que son constantemente demarcados como «amenaza» a la identidad nacional y al bienestar de la población «nativa».

«Caso todas las afirmaciones dominantes sobre la amenaza establecida de las migraciones son discutibles, si no simplemente falsas. No es verdad que Italia, a partir de la mitad de los años ochenta, fue invadida por extranjeros. Que la extensión de sus fronteras favorece el ingreso de los clandestinos, más que en los otros países mediterráneos. Que los migrantes muestran una particular propensión a la delincuencia, o que tienden a quitar el empleo a nuestros jóvenes» (Dal Lago, 2009, p. 11).

Italia, de un país de emigración, pasó a ser también un país de inmigración. A más de las migraciones internas, entre las regiones, sobre todo, del Sur («*Mezzogiorno*») al Norte del país, hay inmigrantes extranjeros de las más variadas nacionalidades y etnias, hay también una comunidad de ciudadanos italianos en el movimiento de diáspora por los varios continentes (principalmente en las Américas y Europa). No todos los emigrantes de la comunidad de los *italiani all'estero* [italianos al extranjero] tienen la nacionalidad italiana. Sin embargo, hay un número considerable de ciudadanos que tienen esta ascendencia en la América del Sur, siendo relevante su presencia en Argentina, Uruguay (Pugliese, 2006) y también en Brasil. Entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, Brasil, Argentina y Estados Unidos fueron, en las Américas, los Estados-nación que más recibieron inmigrantes italianos (Klein, 1989).

Para Ferruccio Pastore (2004), las migraciones internacionales

contemporáneas son complejas y diversificadas, ya que cada país puede ser lugar de origen, de objetivo o un lugar de tránsito a los desplazamientos de los migrantes. Siglos atrás había un número limitado de rutas migratorias y tales migraciones se daban, sobre todo, por acontecimientos bélicos o relaciones coloniales. Por eso, quizás, en los movimientos migratorios transatlánticos entre Europa y América el asentamiento era visto como algo «definitivo», como una elección de vida. En este sentido, se estima que alrededor de 27 millones de italianos emigrados hayan dejado su tierra natal entre 1870 y los años 1980. Actualmente los circuitos del siglo XXI pueden ser locales, transfronterizos y hay una tendencia estacional. El retorno a la tierra natal es posibilitado por los constantes contactos a partir de los medios de comunicación y de las relaciones entre los dos países a los cuales un migrante es parte.

«Pero, para los millones de vénéto, sicilianos, españoles, irlandeses, polacos, argelinos, paquistaníes, emigrar significaba abandonar un mundo —aquel del pasado, de las certezas culturales y afectivas— para tener en cuenta un nuevo mundo, aquel del futuro, con sus amenazas y sus oportunidades. En el mundo globalizado, en lugar de, quien emigra huye de la “periferia” para llegar en un codiciado “centro”: es un movimiento cargado de conocimientos previos, tal vez en parte ilusorios, pero vívidos y a menudo útiles» (Pastore, 2004, p. VIII).

En este sentido, los migrantes contemporáneos tienen más posibilidades de mantener contacto con su tierra natal. La conexión global a través de locutorios, transferencia de dinero, cartas, Internet ayuda a que se tenga la impresión de una mayor «proximidad» con los que se quedaron.

Al «*varcare i confini*», o sea, «cruzar las fronteras» es más que transgredir los límites entre los países, ya que envuelve cuestiones étnicas, ideológicas y la permanencia de la propia identidad nacional. Sin embargo, es necesario para que se venzan barreras culturales, para promover nuevas mentalidades y contactos entre mundos distintos.

«Junto a las fronteras geográficas y políticas estatales, como muchas veces se ha dicho, existen, por tanto, y a menudo intervienen, en los viajes por tierra y por mar, también otras líneas divisorias más volátiles y precarias. Esas permanecen, por ejemplo, en las estructuras sociales y comunitarias. Por las cuales, en general, el miedo a una violación de los límites que las delimitan (los límites étnicos, sino también, en la época contemporánea, los político-

ideológicos) expresa tanto la preocupación de un grupo por su supervivencia o por la manutención, frecuentemente, de su propia identidad» (Franzina, 2005, p. 150-151).

En ese sentido, la diáspora italiana produjo muchas *Little Italies* [Pequeñas Italias] alrededor del mundo. Éstas son zonas en las que los italianos y sus descendientes viven, se relacionan o mantienen sus negocios, estando presentes en muchas ciudades de Estados Unidos, Francia, Alemania o en Latinoamérica.

«Visto desde esta perspectiva, la geografía de las Pequeñas Italias de todo el mundo es mejor entendida como un producto de los encuentros de los migrantes con la diversidad cultural y lingüística. Ese encuentro se inició en Italia, donde la creación de un Estado nacional intensificó los contactos entre personas de diferentes orígenes locales y regionales. Esto continuó cuando los aldeanos italianos viajaron al extranjero» (Gabaccia, 2006, p. 15-16).

Los ítalo-brasileños o descendientes de los inmigrantes italianos que llegaron a Brasil en el siglo XIX, migran a Italia en la búsqueda de sus «raíces» étnicas y culturales. Principalmente, para aquellos del sur¹²⁹ de Brasil que poseen la doble nacionalidad (brasileña e italiana), el «retorno» a la tierra de sus antepasados es parte de sus «trayectorias *migrantistas*». De este modo, este desplazamiento una especie de «vuelta a casa» de los descendientes de italianos. Por tanto, «en ese escenario, el proyecto emigratorio de los descendientes, en esa virada del siglo XX al XXI, significa no tan solo migrar para cualquier lugar, sino a la tierra de sus antepasados, Italia» (Zanini, Assis, & Beneduzi, 2013, p. 140).

Aproximadamente 30 millones de brasileños tienen origen italiano y la fuerte presencia de la italianidad está en las más diversas áreas y a través de organizaciones educacionales y culturales. No obstante, según el punto de vista de Guido Clemente, el gobierno italiano acaba por dar más atención a la presencia italiana en Argentina que en Brasil. Por otro lado, la italianidad ayudó a construir la nación brasileña, así como otros colectivos inmigrantes que fueron «asimilados» a la cultura nacional.

¹²⁹ Los autores realizaron la investigación con los emigrantes procedentes de las provincias de Rio Grande do Sul y Santa Catarina, en la región del Véneto y la ciudad de Trento.

«[...] la cultura italiana en el Brasil de hoy es una cultura vista por los brasileños con una particular sensibilidad, ya que entre ellos esta tradición nació de la emigración, pero no es una cultura de la emigración, ni apreciada en un modo especial por los ítalo-brasileños. Es una cultura que se involucra en una larga historia, contribuye al proceso de desarrollo y transformación del país» (Clemente, 2012, p. 100).

En ese sentido, es importante retornar al punto de partida, a la gran migración, ya que entre 1890 y 1910 millones de europeos occidentales, incluyendo a ciudadanos italianos, emigraron a las Américas. Siendo que «el flujo migratorio del Atlántico fue mucho más intenso que el actual». Posiblemente causó mayor impacto a los países receptores y de origen, ya que la «población mundial era casi un cuarto de lo que es hoy (Frei Betto, 2015), en el Mediterráneo.

La «crisis humanitaria inmigratoria» en Europa, es así llamada por los millones de refugiados que huyen de los conflictos bélicos en varias partes del mundo. Siria, Iraq, Israel/Palestina e Yemen en la región del Oriente Próximo y Afganistán, Paquistán, India, en Asia. En países africanos como Libia, Mali, Eritrea, Nigeria, Somalía, República Centro-Africana, República Democrática do Congo, Sudan y Sudan del Sur, además de Ucrania, en Europa, por regímenes dictatoriales o acciones de grupos extremistas como el Estado Islámico. Sin embargo, los refugiados llegan a sus países vecinos en el Oriente Próximo, a África y las Américas. En 2015, Brasil fue el país sudamericano que más refugiados sirios recibió.

La también nombrada «*Crisis en el Mediterráneo*» pone en evidencia la llegada «masiva» de refugiados por mar, muchas de las veces en embarcaciones frágiles como los *cayucos* o barcos que transportan centenas de personas, sobre todo, a Italia, Grecia, España y Malta. Entre 2014 y 2015, son divulgadas esas y otras imágenes de la «invasión» de «subsaharianos» o refugiados del Oriente Próximo, que van a Europa en condiciones precarias en búsqueda del occidente «rico», ya que los *mass media* hacen hincapié en la «pobreza» de tales inmigrantes. Desde Europa, también acompañamos a la construcción de «murallas» para contener el avance de inmigrantes que llegan al continente por el Este Europeo cruzando la frontera entre Macedonia y Hungría o por el Mediterráneo. Las noticias que llegan son a través de los medios de comunicación como la televisión y la prensa, por Internet y las redes sociales. Además, nos enseñan el campo de

refugiados e inmigrantes en Calais, frontera entre Francia e Inglaterra, conocido con el sugestivo nombre de «La Selva».

Para Frei Betto (2015), tales movimientos de refugiados y de los inmigrantes hacia el continente europeo, se debe a las relaciones seculares de dominación colonial en África y los apoyos a los gobiernos dictatoriales en el Oriente Próximo:

«Europa Occidental cosecha los frutos de la semilla maligna que plantó: siglos de colonialismo en África y de apoyo a los regímenes dictatoriales en Oriente. Después de extorsionar riquezas naturales y sustentar dictadores sanguinarios, los europeos dejaron un lastro de miseria y violencia. [Si] tuviesen promovido la democracia y el desarrollo de aquellos países, no estarían ahora irguiendo muros para detener la horda de inmigrantes, y estos no arriesgarían la vida en la aguas del Mediterráneo agarrados a la frágil esperanza de una vida mejor» (Frei Betto, 2015).

En los, aproximadamente, veinte años de inmigración extranjera en Italia, se contabiliza que los inmigrantes pasaron de ser 500 mil para los 5 millones. Al contrario del discurso público, que ponen de relieve la irregularidad de los inmigrantes, en realidad el crecimiento se dio en relación a los inmigrantes regulares. Alrededor de 1995, el número de hombres y mujeres era equilibrado, ya después de la primera década de los años 2000, es visible una feminización de los flujos en general (Unicatt, 2015). En el balance demográfico nacional, para el año de 2014, el número de personas de nacionalidad extranjera representa tan solo 8,2% (5 millones) del total de residentes en Italia, que llega a 60.795.612 habitantes (Istat, 2015).

A partir de datos estadísticos demográficos, entre 2009 y 2015, del *Istituto Nazionale di Statistica* (Istat), acerca de la población extranjera en Italia, el número de los brasileños en 2015¹³⁰ llega a 42.587, con el predominio del número de mujeres (31.150) sobre el de los hombres (11.437). Las regiones italianas con mayor concentración de personas provenientes de Brasil son *Lombardia*, *Lazio* y *Véneto*, también con predominancia en el número de mujeres (Tuttitalia, 2015). Ya en los datos de 2012, las mujeres eran mayoría entre los brasileños en la región del Véneto, siendo 3.259 ciudadanas y están en la décima séptima posición entre los principales residentes extranjeros, en la lista encabezada por las mujeres de

¹³⁰ Entre 2009 y 2015, el número total de nacionales brasileños en Italia osciló entre 41.476 (en 2009) y 42.587 (en 2015), teniendo un pico de 46.690 personas brasileñas, en 2011. Ya en el Véneto, en el mismo período, hubo una pequeña disminución oscilando entre 6.562 (en 2009) y 4.555 (en 2015).

nacionalidad rumana (ORIV, 2014).

Roberto Vecchi de la formación nacional brasileña, resalta el rol de los tres pueblos formadores de la brasilidad, que se mezclaron: los indígenas («los testimonios»), los europeos (los colonizadores y después los inmigrantes) y los negros (como personas «deportadas» al Nuevo Mundo y esclavizadas). De los tiempos coloniales al nacimiento de la nación en el siglo XIX, Brasil fue forjado en base a la fusión de las diversas culturas que contribuyeron a formar la consciencia nacional. La comida adquiere, a través de la diversidad de la culinaria de norte a sur, una importancia fundamental para pensar la mezcla transcultural que transformó la realidad brasileña.

«[...] el mapeo que emerge, resalta, a través de la comida, la posibilidad, tal vez única por lo menos en términos históricos y culturales, de reconstruir en un modo concreto que el proceso de formación yendo más allá de la red de estereotipos y mitos en los que Brasil se analiza desde su creación» (Vecchi, 2012, p. 14).

El recuerdo a la comida brasileña es también un elemento esencial en la trayectoria migratoria de algunas mujeres brasileñas que viven en Italia, como veremos más adelante. Las frutas son evocadas por Gloria, como un buen recuerdo de su tierra natal, como un eslabón que la mantiene ligada a los diferentes colores y sabores de su Brasil, aunque hay salido de allí en los primeros años de su vida, por vía de la adopción internacional.

La adopción internacional evidencia el encuentro entre personas de distintos países, evidenciando una filiación no biológica supranacional, o puede ser, transnacional, ya que envuelve a dos países y pueden seguir vivos los lazos entre ellos. Desde 1970, aproximadamente 30 mil niños brasileños fueron adoptados por personas extranjeras y, en general, van a vivir con los adoptantes en su país de origen (Macedo, 2013). En muchos casos, al ir a vivir afuera y a depender de la edad, puede ser que el niño «pierda» el contacto con su lengua natal y los lazos que los unían a su país de nacimiento.

Cuando se trata de la presencia brasileña en Italia, es importante destacar la feminización cada vez más evidente, según las estadísticas, del colectivo brasileño. Son varios los motivos que puede llevar a los inmigrantes brasileños a emigrar a esa sociedad: adopción, amor, búsqueda por una vida mejor, curiosidad, trabajo, afectos y amistades. Estas son algunas de las posibilidades que llevan un sujeto a cruzar

fronteras y, en muchos casos, seguir con los contactos transnacionales entre su país de origen y asentamiento.

En los escenarios transnacionales no solo se desplazan personas, pero también se mueven intereses relacionados a amores, cambios económicos y sexuales, también con el objetivo de «cambiar de vida». A partir de la percepción de muchas mujeres, entrevistadas por Adriana Piscitelli en Italia, las relaciones amorosas que envuelven amor y dinero no necesariamente se resumen a la prostitución. Por tanto, los límites entre las prácticas de prostitución y «ayuda» son difusos y ambiguos.

«En el marco de la transnacionalización de los mercados del sexo, las modalidades de cambios sexuales y económicos son reconfiguradas en movimientos cuyas motivaciones no pueden ser reducidas a meras urgencias económicas. Los cambios en los cuales esas entrevistadas se envuelven son caminos para la materialización de un conjunto amplio de deseos, incluyendo movilidad social, pero también la ampliación de los horizontes a través de la sensación de conocer el mundo, los deseos de creación de familias y de experimentar afectos» (Piscitelli, 2011b, p. 568).

En el marco de la inmigración a Italia, además de las mujeres también emergen las trayectorias de las personas «trans» brasileñas, lo que engloba además las travestis. Tal desplazamiento migratorio puede estar relacionado al mercado del sexo transnacional. La categoría «ayuda» es un factor preponderante tanto en las relaciones familiares como en el proyecto migratorio, para muchas travestis.

«*Ayuda* es una práctica estructurante de las relaciones en el universo de las travestis y abarca tanto las relaciones familiares cuanto las que visan el proyecto migratorio. Como fundamento de la lógica que organiza el proyecto migratorio, ella es muchas veces entendida como la única posibilidad que una travesti posee para salir del país. Entre inmigrantes, la ayuda implica, casi siempre, en la obligación de retribución» (Carrizo, 2011, p. 288).

Las relaciones amorosas entre las travestis brasileñas, que trabajan en el mercado del sexo en Milán, y los hombres italianos, que son muchas veces llamados de maridos, puede ser ventajosas para ellas debido a las informaciones que pueden tener acceso. Por tanto, tales «ayudas» pueden facilitar también sus desplazamientos dentro de Italia y entre este y su país de origen, Brasil «[...] es posible pensar en las ventajas de una relación con un hombre italiano, una vez que,

como otros migrantes, las travestis saben que las informaciones que circulan en las redes son preciosas» (Teixeira, 2011, p. 239).

4.2.3. El análisis de las entrevistas

4.2.3.1. Gloria

Gloria tiene 25 años, es soltera, nació en la región Centro-Oeste brasileña y vive en Italia desde 1993, en la región del Véneto. Su religión es la católica y se siente «*metà brasiliana, metà italiana*», pero con «*origine di sangue: brasiliana*». Tiene la doble nacionalidad desde que fue adoptada por una pareja italiana. Es licenciada en Psicología y trabaja en el área de salud con ancianos. Su clase social en Brasil era «*bassissima*», ya en Italia, es «*borghese*», o sea, entre la clase media y la media alta. Desde que «emigró» no volvió a su tierra natal, pero sigue manteniendo contactos esporádicos con pocas personas por teléfono o e-mail. Su madre y su padre tienen estudios secundarios.

«No mi veo como inmigrante, porque habiendo la familia aquí. Mis progenitores son italianos, para mí. Y pues, sin embargo, llevamos dentro, en el corazón, en la sangre, en el aspecto físico a Brasil. Entonces, por las otras personas, te digo es difícil también si tengo la nacionalidad italiana y en todos los aspectos soy italiana. Es decir, por el estado y los comportamientos, soy italiana. Por las otras personas, por el aspecto físico, este pelo rizado, el color de piel un poco oscuro, los labios un poco gruesos, por el aspecto físico. A veces me dicen: «¡pero, no es italiana!». Y ahora le digo: ¡no, soy italiana! [...] les digo: soy ítalo-brasileña, de origen brasileño, pero con la nacionalidad italiana. Las partes de Brasil están en mi aspecto físico, en mi sangre, de todos modos, mis orígenes permanecen brasileños. Entonces, prácticamente traigo a Brasil dentro de mí. Ahora bien, en este sentido, seré mitad italiana, mitad brasileña»¹³¹.

¹³¹ «lo non mi vedo come immigrata, perché avendo la famiglia qui. I miei genitori sono italiani, per me. E poi comunque portiamo dentro, nel cuore, comunque nel sangue, nel aspetto fisico il Brasile. Quindi, per le altre persone, ti dico è difficile anche se ho la cittadinanza italiana e in tutte gli aspetti sono italiana. Cioè, per lo stato, i comportamenti sono italiana. Per le altre persone, per l'aspetto fisico, questi capelli ricci, il colore di pelle un po' scura, le labbra un po' grosse, per l'aspetto fisico. Ogni tanto mi dicono: ma non sei italiana! E allora gli dicono: non, sono italiana. [...] gli dicono: sono italo-brasiliana, di origine brasiliana ma con cittadinanza italiana. Le parti del Brasile è nel mio aspetto fisico, è nel mio sangue, comunque le mie origine rimangono brasiliane. Quindi io praticamente riporto il Brasile su di me. Ormai nel senso, sarò metà italiana, metà brasiliana».

La **Identidad Migrante** está basada en la doble pertenencia: italiana y brasileña: «seré mitad italiana, mitad brasileña». En relación a su origen étnico-racial, ella se siente italiana, pero los demás la ven como brasileña: «soy ítalo-brasileña, de origen brasileño, pero con la nacionalidad italiana». Siendo así, también se considera ítalo-brasileña, o sea, «*metà brasiliana, metà italiana*».

«Por mi color de piel, para cualquier otra cosa nunca me sentí discriminada. [...] jamás sufrí ningún tipo de discriminación, como racismo por parte de las otras personas. No sufrí racismo tampoco el *bullying* [acoso escolar]. [...] acerca de la “raza” me siento más italiana que brasileña. Por los demás, por las personas que me ven desde afuera y tal vez ellos no saben, mirándome solo la apariencia, para ellos soy de “raza”, no soy de “raza” italiana, pero soy de otra “raza”: es decir de “raza” brasileña. [...] Ellos ven mi aspecto físico y dicen: “¡es imposible que sea italiana, es de otra raza!”. Así que el juicio es dado por medio de otras personas y no de mi misma. Es decir, si me siento italiana, por los demás soy de “raza” brasileña por mi aspecto físico»¹³².

No obstante, su aspecto físico atravesado por la morenidad es visto por los demás (siendo la **Mirada Extranjera**) como un signo de la **Brasilidad**: «las partes de Brasil están en mi aspecto físico, en mi sangre, de todos modos, mis orígenes permanecen brasileños». A pesar de ella haber nacido en Brasil, con el paso de los años de su vida en Italia, acabó poco a poco olvidándose del idioma natal: «no me veo como inmigrante, porque habiendo la familia aquí. Mis progenitores son italianos, para mí». Al asumir para sí misma la italianidad (¡no, soy italiana!), por hablar el italiano y comportarse como tal, ve que los demás la ven como distinta, sobre todo, por su color de piel moreno: «por el aspecto físico, este pelo rizado, el color de piel un poco oscuro, los labios un poco gruesos, por el aspecto físico».

En seguida, Gloria habla de estereotipos asociados a las brasileñas en Italia, algo que le «*infastidisce*» [le molesta]: «que lamentablemente están arraigados, muy arraigados». Por tanto, a través de **Mujeres Brasileñas** se obtiene un retrato de las imágenes que las representan en esa sociedad, sobre todo, manifestado por los hombres: «la mujer brasileña [es vista] como muy fácil, que se acerca a los hombres

¹³² «Per il mio colore della pelle, per qualsiasi cosa non sono mai stata discriminata. [...] non ho mai avuto discriminazione, tipo razzismo da parte delle altre persone. Non ho sofferto di razzismo neanche di bullismo. [...] di razza mi sento più italiana che brasiliana. Per gli altri, per le persone che mi vedono dall'esterno e magari non sanno, guardandomi solo dall'aspetto fisico, per loro sono di razza, non sono di razza italiana ma sono di un'altra razza: c'è di razza brasiliana. [...] loro vedono il mio aspetto fisico e dicono: 'è impossibile che sia italiana, è di un'altra razza!'. Quindi il giudizio è dato dalle altre persone e non da me. cioè, se io mi sento italiana, per le altre sono di razza brasiliana per mio aspetto fisico».

muy fácilmente. Que es abierta sexualmente».

«La mujer brasileña [es vista] como muy fácil, que se acerca a los hombres muy fácilmente. Que es abierta sexualmente [risa] y aquí existen estos estereotipos, prejuicios, en la mente de los hombres italianos [risa]. Que lamentablemente están arraigados, muy arraigados. Esto mi molesta, cuando tal vez dicen: '¡pero, no es italiana!' y les digo: '¡no, soy brasileña!'. Y ellos: '¡ah, es una muchacha muy guapa!' Es decir, te hacen este tipo de comentario e, en algunos casos, también te miran de una manera desvergonzada pensando que, tal vez, la mujer brasileña es fácil de conquistar. En cambio, para mí, les da tres bofetadas. [...] para mí, en Italia, hay un poco de este prejuicio y por lo menos mi hacen preguntas de las mujeres brasileñas, de la danza [risa], de los ritmos, de la samba. Ustedes tienen estas costumbres y estas pequeñas cosas. Todas estas ideas un poco raras, que ellos tienen acerca de las mujeres brasileñas, pero no es eso»¹³³.

Los estereotipos relacionados a las brasileñas son fácilmente puestos en evidencia, cuando Gloria se identifica como tal: «¡no, soy brasileña!». A lo que inmediatamente son vinculadas a miradas «desvergonzadas» y a una especie de piropo: «¡ah, es una muchacha muy guapa!». Por tanto, tales estereotipos vinculan la brasileña a la belleza, la conquista «es fácil de conquistar», la facilidad en bailar y de contornear las caderas al ritmo de la samba.

«No sé bailar la samba, pero tengo ritmo con las danzas latinoamericanas. Soy buena con esos ritmos, aprendo rápidamente. Es como si en la sangre, tienes la sangre brasileña, ¿entiendes?!» Hace años que vivo en Italia, pero hay algunas cosas, biológicamente de la cultura brasileña, que llevo dentro de mí. ¡Es una cosa rara! Traigo conmigo algunas cosas de Brasil: la danza, pero también la comida. A mí me gusta muchísimo comer aguacate. Aquí, en Italia, esto les gusta a pocas personas. Los italianos no suelen comer eso y a mí me gusta muchísimo. Creo que llevo este gusto en mi biología, aunque haya vivido por poco tiempo, llevo a Brasil en Italia, [...] sea en la danza o en la comida, ya que amo la

¹³³ «La donna brasiliana come molto facile, che se avvicina agli uomini molto facilmente. Che è aperta sessualmente [riso] e qui ci sono questi stereotipi, preconetti, nella mente degli uomini italiani [riso]. Che purtroppo sono radicati, molto radicati. Questo mi infastidisce, quando magari dicono: 'ma non sei italiana!' e gli dicono: 'non, sono brasiliana'. E loro: 'ah, sei proprio una bella ragazza! Cioè ti fanno i commenti e, in alcuni casi, anche ti guardano in un maniera spudorata pensando che, magari, la donna brasiliana è facile da conquistare. Invece per me, ti prendi tre schiaffi. [...] per me, in Italia, c'è un po' questo preconetto e per lo meno mi fanno domande delle donne brasiliane, della danza [riso], dei balli, la samba. Voi avete questi costumi e queste piccole cose. Tutte queste idee un po' strane che hanno sulle donne brasiliane, ma non è quello».

fruta que hay en Brasil [risa], amo el aguacate. ¡Es una cosa rara! [risa]. [...] a mi familia italiana no les gusta»¹³⁴.

A pesar de no saber bailar la samba, ella afirma tener ritmo para bailar las danzas latinoamericanas: «no sé bailar la samba, pero tengo ritmo con las danzas latinoamericanas. Soy buena con esos ritmos, aprendo rápidamente». Tal facilidad para esos bailes, se debe a la «sangre» brasileña que corre en sus venas: «es como si en la sangre, tienes la sangre brasileña, ¿entiendes?!». Es algo entendido a partir de un trasfondo biológico, a través del cual se nace con este «don» y se lleva a donde uno va y también está ligado a la **Brasilidad**: «hace años que vivo en Italia, pero hay algunas cosas, biológicamente de la cultura brasileña, que llevo dentro de mí». O también, «amo la fruta que hay en Brasil [risa], amo el aguacate».

El gusto por las danzas y las comidas brasileñas, sobre todo, las frutas que prácticamente no encuentra en Italia, parecen estar en su «sangre». Según Gloria, son una especie de lazo biológico que mantiene con su tierra natal. Por tanto, la **Brasilidad** no es algo cultural, sino algo biológico. Pues, a pesar de estar lejos de su tierra natal, no pierde el sentido del ritmo (también sensual) común de la identidad nacional brasileña.

En su tierra natal, ella aún tiene una hermana que vive en Brasil, pero perdió un poco el contacto. «Es mi deseo volver a Brasil. Quiero volver. Antes o después volveré. Para viajar y volver a ver a mis parientes»¹³⁵. En caso de adopción, por parte de ciudadanos italianos, los hijos adoptivos adquieren automáticamente la nacionalidad italiana (*cittadinanza*).

La categoría **Mujeres Brasileñas**, a partir de comentarios de los muchachos u hombres italianos, pasa por la representación de Gisele Bündchen a la mujer del carnaval. Así, los matices del color de la piel van desde lo más claro hasta lo más oscuro, pero no llega a ser una mujer negra. Igualmente, a nivel de la corporalidad pone la voluptuosidad en destaque, a partir de nalgas, senos pronunciados y la pele

¹³⁴ «Non so ballare la samba, ma sono molto portata per le danze latinoamericane. Sono molto brava per quelli balli, imparo molto velocemente. È come se nel sangue, hai sangue brasiliano, capito?! Da anni che vivo in Italia, ma ci sono certe cose biologicamente della cultura brasiliana che te le porti. È una cosa strana! Io sono portata a certe cose: a la danza, ma anche al mangiare. A me mi piace tantissimo l'avocado. Qui, in Italia, le piace a poca gente. Gli italiani non mangiano questo e a me mi piace tantissimo. Io mi porto nella mia biologia, anche se ho vissuto poco, mi porto il Brasile in Italia. [...] sia della danza che per il mangiare, che io adoro la frutta che nasce in Brasile [riso], adoro l'avocado. È una cosa strana! [riso]. [...] a la mia famiglia italiana non le piacciono».

¹³⁵ «È il desiderio di tornare in Brasile. Voglio tornarci. Prima o poi ci arrivo. Per viaggiare e vedere i miei parenti».

morena como símbolos de la sensualidad brasileña. La categoría **Mujeres Brasileñas** es atravesada por la **Mirada Extranjera**.

«Pero nosotras no tenemos todas este cuerpo de Gisele Bündchen, la modelo brasileña. Y, entonces, ellos tienen estas imágenes de las mujeres brasileñas hermosísimas, que no son todas así, yo no lo soy así. No soy hermosa, no soy altísima, no soy delgada, no soy como estas modelos. Ellos tienen esta idea de la mujer brasileña un poco fácil, que va con los hombres de manera más simple. Por lo que sé, por las otras muchachas brasileñas que conozco, ellas también no son así, al contrario. Pero no lo sé de donde viene esa idea. Sí, que hay mucho turismo sexual en Brasil, puede ser, ¡pero no en todos los lugares! Los italianos tienen una imagen de Brasil del carnaval. Del carnaval brasileño en el que hay estas muchachas hermosísimas de las escuelas de samba, que bailan con sus trajes cortos y bailan. Bailan la samba, hay el desfile y están poco vestidas. Estas muchachas están poco vestidas, sí, pero es una manifestación. O sea, no es un evento continuo [risa]. No es que en Brasil todos los días son carnaval. Para los muchachos italianos en Brasil es como si fuera carnaval todos los días»¹³⁶.

La *top model* Gisele Bündchen es apuntada como personificación de la **Brasilidad** y es la antítesis de la imagen corporal que Gloria tiene de sí misma: «no soy hermosa, no soy altísima, no soy delgada, no soy como estas modelos». Además, el acceso fácil al sexo es otro estereotipo evocado por los hombres italianos: «ellos tienen esta idea de la mujer brasileña un poco fácil, que va con los hombres de manera más simple». Ella, no tiene una idea concreta desde donde partió tales imágenes, pero resalta la actividad del «turismo sexual» que es buscada en Brasil y que se extiende a todas las brasileñas: «pero no lo sé de donde viene esa idea. Sí, que hay mucho turismo sexual en Brasil, puede ser, ¡pero no en todos los lugares!».

El evento carnavalesco también ayuda a dar cuerpo a la categoría **Mujeres Brasileñas**, por eso, el aspecto físico es importante para que se haga un rayo X de

¹³⁶ «Ma noi non abbiamo tutte il fisico di Gisele Bündchen, la modella brasiliana. E, quindi, lo hanno queste immagini delle donne brasiliane bellissime, che poi non sono tutte così, io non sono così. Non sono bellissima, non sono altissima, non sono magra, non sono come queste modelle. E hanno questa idea della donna brasiliana un po' facilota, che va con gli uomini di maniera più semplice. Per quello che le so, per le altre ragazze brasiliane che conosco, non sono così, anzi. Ma non lo so da dove la c'è. Sì, che ci sia molto turismo sessuale in Brasile ci può stare, ma non da per tutto! Gli italiani hanno una immagine del Brasile, del carnevale. Del carnevale brasiliano in cui ci sono di queste bellissime ragazze delle scuole di danza di samba, che ballano con le loro vestitine e fanno le loro danza. Ballano la samba, c'è la sfilata e sono poco vestite. Queste ragazze sono poco vestite, sì però è una manifestazione. C'è, non è un evento continuo [riso]. Non è che in Brasile è tutti i giorni carnevale. Per i ragazzi italiani in Brasile è come si fosse tutti i giorni carnevale».

la mujer que desfila y baila durante esta fiesta tan brasileña: «son todas mujeres hermosas, con un rostro bonito, un cuerpo bonito de bailarina de samba. Los senos bonitos, un culo bonito». Por lo tanto, los discursos parten, sobre todo, de los hombres italianos acerca de las mujeres: «piensan que la mujer brasileña tiene un culo bonito, un culo perfecto, un “sentarse” perfecto».

«Por los muchachos son todas mujeres hermosas, con un rostro bonito, un cuerpo bonito de bailarina de samba. Los senos bonitos, un culo bonito. Piensan que la mujer brasileña tiene un culo bonito, un culo perfecto, un sentarse perfecto. El color de la piel [pausa]. Ninguno jamás me dijo alguna cosa que yo era negra. Algunos pensaban que yo era del sur de Italia, porque soy más oscura de piel. Y aquellos del sur, me dicen que no soy italiana. Mi color es *caffellatte* [café con leche], ¿tú sabes cuándo se pone el café en la leche? Un tipo de color más oscuro. Me quedo más oscura cuando voy a la playa, cuando me bronceo. Soy un tanto oscura, pero no blanca. Para ellos, para los italianos, la mujer brasileña tiene la piel oscura aunque no sea negra. Una mujer bonita pero no negra, si no sería africana. A mí me dicen que soy sudamericana, venezolana o peruana. Porque, de todos modos, en Brasil las mujeres blancas, blancas las hay. En Brasil existen varios matices de color que van desde el negro oscuro hasta el blanco leche. Tal vez encuentres muchachas brasileñas con los ojos azules, blancas de piel y rubias. Pero aquí piensan que son alemanas o inglesas, pero no brasileñas»¹³⁷.

Gloria, tratándose de su color de piel, se autoidentifica con «*caffellatte*», un tipo de color moreno. Así que, en el norte de Italia donde ella vive, no la identifican como si fuera italiana o más bien sería alguien del sur del país. Por otro lado, los del sur tampoco la reconocen como si fuera o del lugar. A pesar de haber adoptado la nacionalidad italiana y vivir prácticamente toda su vida en Italia, algunas personas no la reconocen como lugareña: «algunos pensaban que yo era del sur de Italia, porque soy más oscura de piel. Y aquellos del sur, me dicen que no soy italiana. Mi color es *caffellatte*». Tal vez por su morenidad, tan característica de la **Brasilidad**, cuando

¹³⁷ «Per i ragazzi italiani sono tutte donne belle, con un bel viso, un bel fisico da ballerina di samba. Un bel seno, un bel culo. Pensano che la donna brasiliana abbia un belo culo, un culo perfetto, un sedere perfetto. Il colore della pelle [pausa]. Nessuno mi ha mai detto qualcosa di nera. Alcuni pensavano che fossi del sud di Italia, che sono più scuri di pelle. E quelli del sud mi dicono che non sono italiana. Il mio colore è *caffellatte*, tu sai quando metti il caffè nel latte? Un tipo di colore un po' scuretto, che divento più scura quando vado al mare, quando mi abbronzio. Sono scuretta, ma non bianca. Per loro, per gli uomini, la donna brasiliana è di colore scuro di pelle ma non nero. Una bella donna ma non nera, si no sarebbe africana. A me mi dicono che sono sudamericana, venezuelana o peruviana. Perché comunque in Brasile le donne bianche, bianche ce ne sono. In Brasile ci sono varie tonalità di colore che va dallo scuro nero al bianco latte. Magari trovi la ragazza brasiliana con i occhi azzurri, bianca di pelle e bionda. Ma qua pensano che sono tedesche o inglese, ma non brasiliana».

ella se presenta como brasileña parece ser más aceptada como tal: «soy un tanto oscura, pero no blanca. Para ellos, para los italianos, la mujer brasileña tiene la piel oscura aunque no sea negra». Sin embargo, además de tener la morenidad como un símbolo de Brasil, hay una variedad de colores de piel, incluso el «*bianco latte*»: «en Brasil las mujeres blancas, blancas las hay. En Brasil existen varios matices de color que van desde el negro oscuro hasta el blanco leche». Tal diversidad también hay en Italia aunque en menor medida.

En otra dirección, al mencionar el *Mondiale di Calcio* de 2014, Gloria habla de la importancia del evento en el país, pero tal evento debería resultar una mayor inversión en pro del bienestar de la población brasileña, que necesita mejores condiciones de vida. Tanto en Brasil como en Italia, hay problemas políticos, económicos y sociales y gastos públicos que no tienen en cuenta los anhelos del pueblo.

«El Mundial de Fútbol en Brasil [pausa]. El Estado brasileño debería haber sacado un mejor provecho del evento en determinados puntos de vista. Pero, te digo, el concepto del hombre brasileño tiene que ver con el fútbol. Dependen del fútbol, son buenos en jugar el balón, etc. Este es el hombre brasileño, aquel que juega bien al fútbol y ya está. No sabe hacer otra cosa [risa]. Solo jugar a la pelota [risa]. [...] el Mundial de Fútbol de un punto de vista da un impulso a Brasil. Un impulso de una parte, positivo y de otra, negativo, por todos los problemas políticos que han ocurrido en aquel periodo. No solo políticos, pero también de la construcciones [risa], de las calles, de la movilidad, de los nuevos estadios. Y, entonces, fue gasto mucho dinero que los ciudadanos no deseaban gastar. Pero, desafortunadamente, para mover la economía, debes gastar mucho dinero, mucho y hay que tener un retorno de todo aquello que hayas invertido»¹³⁸.

Igualmente, le viene en mente el estereotipo que vincula el hombre brasileño al fútbol: «este es el hombre brasileño, aquel que juega bien al fútbol y ya está. No sabe hacer otra cosa». Por tanto, a partir de la categoría **El Mundial** se vinculan a los hombres brasileños con el fútbol, como algo que está en su «ADN». Hay un poco

¹³⁸ «Il Mondiale di Calcio in Brasile [pausa]. Lo stato brasiliano avrebbe dovuto sfruttarlo meglio in determinati punti di vista. Però, io ti dico, il concetto dell'uomo brasiliano riguarda il calcio. Dipende del calcio, sono bravi al giocare il pallone ecc. Questo è l'uomo brasiliano, quello bravo al giocare il calcio e basta. Non sa fare nient'altro [riso]. Solo a giocare al pallone [riso]. [...] il Mondiale di Calcio da un punto de vista danno uno slancio al Brasile. Uno slancio da una parte positiva e d'altra negativa per tutti i problemi politici che ci sono stati in quel periodo. Non solo politici ma anche di costruzione [riso], delle strade, della viabilità, delle palestre, degli stadi nuovi. E quindi sono stati spesi molti soldi che i cittadini non dovevano spendere. Ma purtroppo, per fare girare l'economia tu devi spendere troppo, troppo e ti devi arrivare tutto quello che hai spento».

de ironía en su comentario acerca de este estereotipo, ya que el brasileño: «no sabe hacer otra cosa [risa]. Solo jugar a la pelota [risa]».

Además, en el campeonato futbolístico realizado en Brasil, a pesar de las protestas del pueblo, fue invertido mucho dinero y hubo algunos problemas: «no solo políticos, pero también de la construcciones [risa], de las calles, de la movilidad, de los nuevos estadios». Al analizarlo a través de **El Mundial**, se pone de relieve las obras inacabadas tanto en los estadios como la de movilidad urbana: «se gastó mucho dinero que los ciudadanos no deseaban gastar». Sin embargo, según el punto de vista de Gloria, gastar enormes sumas de dinero parece ser un mal necesario para impulsar la economía brasileña, sobre todo, al nivel turístico: «pero, desafortunadamente, para mover la economía, debes gastar mucho dinero, mucho y hay que tener un retorno de todo aquello que hayas invertido».

Por último, cree que Brasil debería sufrir cambios en los ámbitos económico, político y social, para que se pueda disminuir la brecha entre los más pobres que viven en favelas y los más ricos que viven en sus mansiones. Asimismo, los jóvenes tienen un poder creativo muy grande, lo que debería ser aprovechado por el gobierno brasileño. Así, se podría hacer inversiones en otros campos de actuación que no sería solo el carnaval o el Mundial de Fútbol, sino también en el área de la moda brasileña, que no es muy conocida en Italia.

4.2.3.2. Ágata

Ágata tiene 24 años, es soltera y como su hermana Gloria fue adoptada y adquirió también la nacionalidad italiana. Vive en el norte de Italia, en la región del Véneto. Su religión es la católica. Tiene estudios técnico-secundarios en el área de gráfica publicitaria y está buscando trabajo. En relación a su origen, se siente brasileña, a pesar de «estéticamente no soy brasileña»¹³⁹. Ella tiene «el color de piel lo tengo muy claro»¹⁴⁰ y los ojos verdes. Al llegar en Italia, no sabía hablar italiano y las personas no la entendían, ya que hablaba en portugués. Pero, la influencia de la

¹³⁹ «esteticamente non sono brasiliana».

¹⁴⁰ «Il colore di pelle ce l'ho tantissimo chiara».

lengua portuguesa se fue perdiendo poco a poco. Fue un período un tanto difícil, ya que siendo una niña lloraba mucho. De todos modos, hoy en día no piensa volver a Brasil, ya que no tiene mucho contacto con sus parientes que quedaron y las informaciones que tiene sobre su tierra natal, vienen de la televisión o las revistas impresas.

La categoría **Mujeres Brasileñas** nos permite entender lo que se dice sobre las brasileñas en Italia, desde los comentarios de algunas personas como en los discursos presentes en los *mass media*. Tanto la cuestión estética, sobre todo, visible en la moda y en el carnaval como el hecho de tener ritmo para bailar: «cuando piensan en las mujeres brasileñas, piensan en las bailarinas, en el carnaval». A más de esto, «son muy famosas por su estética, como modelos y bailarinas».

«Para mí son iguales, son todas personas. Pero, mis amigos [risa] cuando piensan en las mujeres brasileñas, piensan en las bailarinas, en el carnaval. Para los hombres, piensan que son hombres hermosos, siempre latinos, buenos bailarines. Siempre en el ámbito de la danza, cuando piensan en los brasileños: estéticamente hermosos e buenos bailarines en la música latina. Son tantas las brasileñas en las revistas de moda. Son muy famosas por su estética, como modelos y bailarinas. [...] cabellos oscuros, un cuerpo en forma y la piel bien bronceada. Son bien hechos [risa]. Podemos decir que le ven oscuros, pero no aquel color negro como del africano, es más claro»¹⁴¹.

Igualmente, la imagen de los hombres está vinculada al modo de bailar, como buenos bailarines: «piensan que son hombres hermosos, siempre latinos, buenos bailarines», por su «sangre» latina. A la danza se combina la belleza, tanto para los hombres como para las mujeres: «estéticamente hermosos e buenos bailarines en la música latina».

Al analizar la corporalidad a través de **Mujeres Brasileñas**, es necesario también hablar también de las personas brasileñas, o sea, además de las mujeres. Por tanto, el cuerpo y el color de piel personifican la identidad brasileña, ya que hace

¹⁴¹ «Per me sono uguali, sono tutte persone. Ma i miei amici [riso] quando pensano alle donne brasiliane, pensano alle ballerine, al carnevale. Per gli uomini, pensano che sono degli uomini belli, sempre latini, ballerini bravi. Sempre nel campo della danza quando pensano ai brasiliani: belli esteticamente e bravi danzatori nella musica latina. Ci sono tante brasiliane nelle riviste di moda. Sono molto famose per la loro estetica, come modelle e come ballerine. [...] capelli scuri e fisico molto scolpito e pelle abbastanza abbronzata. Sono beni fatti [riso]. Diciamo che gli vedono scuri ma non quel nero come l'africano, è più chiaro».

referencia a: «cabellos oscuros, un cuerpo en forma y la piel bien bronceada». Esta piel es de un color más oscuro o moreno «pero no aquel color negro como del africano, es más claro». En este sentido, es la **Mirada Extranjera** de italianos que da el tono de como son vistos los brasileños, sobre todo, las mujeres.

Asimismo, por la **Mirada Extranjera** y la **Brasilidad**, Brasil está representado en los discursos, existentes en la sociedad italiana y en esos medios de comunicación, a través de parámetros estéticos. Para sus amigos: «Brasil es muy hermoso por su entorno natural y pienso también que hay tanto hombres como mujeres hermosas estéticamente».

«Mis amigos hablan de la floresta ecuatorial, el Río Amazonas o del carnaval que hay o el entorno muy verde. Ellos ven tanta naturaleza. Este estereotipo que tienen sea para las mujeres que para los hombres [...], yo también lo creo. Brasil es muy hermoso por su entorno natural y pienso también que hay tanto hombres como mujeres hermosas estéticamente, mirando las revistas en Italia, como les describen. [...] en el ámbito musical si hablamos de Brasil, todos piensan en la danza, aquella para bailar»¹⁴².

La música brasileña está vinculada a los ritmos latinos y es muy utilizada en las fiestas y en verano: «en el ámbito musical si hablamos de Brasil, todos piensan en la danza, aquella para bailar». Además, la «naturaleza» a través de la floresta y el Río Amazonas, es vista como la representación del verde. Otra imagen relacionada a Brasil es el carnaval, donde están las mujeres y hombres como personajes y bailarines: «la floresta ecuatorial, el Río Amazonas o del carnaval que hay o el entorno muy verde. Ellos ven tanta naturaleza». Este estereotipo es también compartido por Ágata: «este estereotipo que tienen sea para las mujeres que para los hombres [...], yo también lo creo».

Tanto en Brasil como en Italia, el fútbol es un deporte «nacional» y que hay muchos aficionados que lo siguen por televisión. **El Mundial** enseña algunos aspectos del país, los elementos de la naturaleza, las personas con sus trajes muy coloridos, la música contagiosa, los indígenas son representados como símbolos de la **Brasilidad**.

¹⁴² «I miei amici parlano della foresta equatoriale, il Rio delle Amazzone oppure del carnevale che c'è o l'ambientazione molto verde. Vedono tanto natura. Questo stereotipo che hanno sia per le donne che per gli uomini [...], lo penso anch'io. Il Brasile è molto bello come ambientazione naturale e penso anche che ci siamo anche uomini come le donne belle esteticamente, vedendo le riviste qua in Italia, come gli descrivano loro. [...] nel campo musicale si parliamo del Brasile, tutti pensano nella danza latina, quella da ballare».

«La apertura del Mundial fue muy hermosa. Porque siendo que aquí, en Italia, tenemos canales de televisión sobre el fútbol, fue muy seguido, mucho, mucho. Entonces, la apertura fue muy seguida [...]. Cuando se habla de fútbol, en esta vez que fue hecho en Brasil, la primera cosa que pensé es mirar la apertura. [...] las aperturas de los Mundiales muestran la historia de un país. En este caso, en Brasil, enseñó los indígenas, la danza, partiendo de las bases históricas hasta nuestros días, ahora. Oímos hablar de la vuestra presidente, el tema de las casas populares, las favelas, a continuación, el encuadre del Jesucristo con los brazos abiertos. Mucho espectáculo, muchas bailarinas, mucha escena, muchos efectos especiales. [...] se veía que era el Mundial brasileño. Porque, además de la música, había la historia, la escena. Y naturalmente, aquí en Italia, habiendo el estereotipo de los bailarines brasileños, se veía, se veía mucho. Se veía la mujer, el hombre, naturalmente el escenario hablaba de la historia brasileña, los indígenas»¹⁴³.

Según el punto de vista de Ágata, la apertura de ese campeonato de fútbol trata de la historia del país sede a través de estereotipos: «las aperturas de los Mundiales muestran la historia de un país». En el caso de Brasil, pone en evidencia las figuras de los hombres y las mujeres ligados a la danza, la alegría y la fiesta: «mucho espectáculo, muchas bailarinas, mucha escena, muchos efectos especiales. [...] se veía que era el Mundial brasileño».

La categoría **El Mundial** evidencia no solo el espectáculo en el «país del fútbol», sino también otros temas en boga en este período: «oímos hablar de vuestra presidente, el tema de las casas populares, las favelas, a continuación, el encuadre del Jesucristo con los brazos abiertos». Además de esto, un símbolo de Río de Janeiro y, consecuentemente, brasileño, la estatua de Jesucristo.

A partir de la categoría **El Mundial**, según el relato de Ágata, se hace hincapié en el pueblo brasileño a los ojos del mundo: «se veía la mujer, el hombre, naturalmente el escenario hablaba de la historia brasileña, los indígenas». Teniendo la figura de los nativos brasileños, los amerindios como parte del amalgama de pueblos que ha formado al brasileño.

¹⁴³ «L'apertura del Mondiale è stata molto bella. Perché essendo che qua, in Italia, abbiamo canali sul calcio, è stato seguito moltissimo, molto, molto. Allora se è visto molto l'apertura [...]. Quando si parla di calcio, a questa volta che è stato fatto in Brasile, la prima cosa che ho pensato è vedere l'apertura. [...] le aperture dei Mondiali fanno vedere la storia dello stato. In questo caso, in Brasile, ha fatto vedere indigeni, il ballo, partendo dalle basi storiche ai giorni nostri, adesso. Abbiamo sentito parlare del vostro presidente, il tema delle case popolari, le favelas, poi molto l'inquadratura del Gesù Cristo con le braccia aperte. Molto spettacolo, molte ballerine, molto scena, molti effetti speciali. [...] si vede che era il Mondiale brasiliano. Perché oltre la musica, la storia che c'era, la scenografia. E naturalmente, qua in Italia, avendo lo stereotipo dei brasiliani ballerini, si vedeva, si vedeva molto. Si vedeva la donna, l'uomo, naturalmente la scenografia parlava dalla storia brasiliana, gli indigeni».

4.2.3.3. Vitoria

Vitoria tiene 38 años, es soltera y desde 2002 vive en el norte de Italia. Tiene estudios secundarios y emigró desde la región Sudeste de Brasil donde trabajaba como recepcionista en una institución educativa. Ella se considera perteneciente a la clase operaria y sus progenitores tienen estudios primarios. Se considera católica o cristiana. En relación a la cuestión étnico-racial se considera afrodescendiente, o sea, «mulata»/mestiza, pues consta en su certificado de nacimiento como «parda»/mestiza y ya que su padre es «*pretinho*» y su madre blanca:

«[Soy] mestiza, no lo sé. En el Certificado de Nacimiento está escrito parda, pero creo que soy mulata, pienso [pausa] mestiza. En fin, mi madre es blanquita, mi padre es negrito [risos]»¹⁴⁴.

La cuestión de su pertenencia étnico-racial es importante para componer su **Identidad Migrante**. La autodeclaración de su origen pasa por el modo en que se siente en su país de origen antes de emigrar y las discusiones más recientes acerca de la afrodescendencia, o de lo «políticamente correcto», como Vitoria aclara:

«Es porque hace trece años que vivo aquí, entonces sé que hay algunas cosas que tal vez no sean más políticamente correctas decir, ¿cierto? Esa cosa de la cuestión racial en Brasil. Entonces como no acompañé esa evolución, es que me quedo con dudas de decir realmente lo que se puede decir. Seguro que soy afrodescendiente»¹⁴⁵.

Otro aspecto que es parte de su **Identidad Migrante** son las ocupaciones laborales antes y después de la emigración a Italia. En Brasil, Vitoria llegó a trabajar con jardinería y su último empleo fue como recepcionista. Ya en Italia, realizó varios tipos de trabajo:

¹⁴⁴ «[Sou] mestiça, não sei. Na Certidão de nascimento tá escrito parda, mas eu acredito que mulata, penso [pausa] mestiça. Enfim, minha mãe é branquinha, meu pai é pretinho [risos]».

¹⁴⁵ «É porque são treze anos que eu moro aqui, então eu sei que tem algumas coisas que talvez não sejam mais politicamente correto dizer, né? Essa coisa da questão racial no Brasil. Então como eu não acompanhei essa evolução, é que eu fico na dúvida de dizer realmente o que se pode dizer. Mas com certeza eu sou afrodescendente».

«Así que llegué aquí, me acuerdo que era verano, entonces, hice la *Stagione Estiva* [trabajo temporal]. Aquel período temporal allí de verano en una ciudad, que se llama Rimini, que es una ciudad de playa. Trabajé allí como camarera en un hotel y después trabajé en una pizzería, de niñera, operaria en una fábrica de gafas y ahora estoy en casa. Acabé de hacer un otro curso y ahora soy empleada doméstica»¹⁴⁶.

Vitoria viene de una familia de clase trabajadora u operaria y vivía con sus padres en la región Sudeste de Brasil. Después de emigrar a Italia, se casó con un ciudadano italiano. Tiene un permiso de residencia y está esperando adquirir también la nacionalidad italiana, por tiempo de residencia. Siente que su clase social tuvo «un salto», ya que a pesar de la crisis tiene una buena calidad de vida.

Ella tiene un histórico familiar de migrantes, ya sus padres, primos y primas también migraron dentro de Brasil y al extranjero. Sin embargo, su hermano fue el eslabón que la unió a Italia, él es visto como «un punto de referencia» a su trayectoria como inmigrante. Vitoria emprendió el viaje sola y ya tenía conocimiento sobre la lengua italiana.

«[...] Siempre me gustó mucho Italia. Siempre tuve mucha curiosidad para venir acá. Había hecho un curso, unos dos años antes de venir, de italiano, hice lo curso básico. Porque me gustaba mucho, quería aprender a hablar, a conocer las palabras, la pronuncia. Tanto que, pero eso fue antes, cuando ni soñaba que, ni soñaba en venir acá. Es decir, solo soñaba, pero no era una cosa, no tenía ese proyecto, no tenía la posibilidad de venir. Pero me acuerdo que solo cuando vine, ese curso me ayudó mucho a entender, a comprender. Las personas hablaban y luego entendía, es, pero hacía un poco de confusión al contestar, con los verbos y tal. Sino también porque fue por solo dos años, que había hecho el curso»¹⁴⁷.

Al mencionar que era un sueño, aunque a veces un poco distante, venir a Italia, el aprendizaje de la lengua fue un punto importante de su **Identidad Migrante**.

¹⁴⁶ «Assim que eu cheguei aqui eu me lembro que era verão, então eu fui fazer a Stagione Estiva né? Aquele período temporário ali de verão numa cidade que se chama Rimini, que é uma cidade de praia. E trabalhei ali como camareira num hotel e depois trabalhei em uma pizzaria, babysitter, operária numa fábrica de óculos e agora eu tô em casa. Acabei de fazer um outro curso e agora eu sou doméstica».

¹⁴⁷ «[...] eu sempre gostei muito da Itália. Eu sempre tive muita curiosidade pra vim. Eu tinha feito um curso, uns dois anos antes de vim pra cá, de italiano, eu fiz o básico. Porque eu gostava muito, eu queria aprender a falar, a conhecer as palavras, a pronúncia. Tanto que, mas isso foi antes, eu nem sonhava que, eu nem sonhava em vir pra cá. Quer dizer, sonhava só, mas não era uma coisa, não tinha esse projeto, não tinha a possibilidade de vim. Mas eu me lembro só que quando eu vim, esse curso me ajudou muito a entender, a compreender. As pessoas falavam e eu entendia logo, é, mas fazia um pouco de confusão na hora de responder, né, os verbos e tal. Mas também porque eram só dois anos que eu tinha feito o curso».

A pesar de que en el comienzo de su vida como inmigrante, tuvo dificultades en hacerse entender. Por tanto, la motivación de su inmigración está ligada principalmente a la «curiosidad cultural» y la admiración por el país.

«Ah, son varios motivos, pero pienso que el principal es mismo la curiosidad. Es, creo que en el fondo, en el fondo hay esa cosa que siempre me atrajo hacia aquí, que no lo sé decir exactamente. No sé dar un nombre y que digo que es la curiosidad. Las ganas de conocer y descubrir ese país que siempre admiré, siempre. Todo aquello que leía u oía hablar de Italia, siempre me agradaba y aquella gana de ver con mis propios ojos, de descubrir realmente como es el país. Es eso, curiosidad. Curiosidad cultural [risas]»¹⁴⁸.

Por tanto, Vitoria nutría esa curiosidad por la cultura italiana y su intención era quedarse como máximo dos o tres años en el país. El punto de referencia de su hermano fue imprescindible para que viniera y sus experiencias la hicieron quedarse más tiempo de lo previsto: «mas mi intención no era quedarme todo ese tiempo. Fue sucediendo»¹⁴⁹.

Para mantener contacto con su familia en Brasil y estrechar los lazos transnacionales viaja a cada año para visitarlos y a través del teléfono o Internet. Los medios de comunicación fueron cambiando a lo largo de su trayectoria migratoria: del teléfono público, pasando al teléfono fijo, mensajes por SMS, luego a los medios telemáticos como *Facebook* o *WhatsApp*. Vitoria comenta que pretende seguir viviendo en Italia y que lo que la une a Brasil es su familia:

«Me gusta mucho de mi país, pero infelizmente, más allá de mi familia, lo que hace pensar más en Brasil son las cosas negativas que las positivas. Además de mi familia, no tengo ninguna otra cosa que me atraiga tanto así a Brasil»¹⁵⁰.

Además de esto, en el país de inmigración dijo que nunca sufrió ningún tipo

¹⁴⁸ «Ah, são vários motivos, mas acho que o principal é a curiosidade mesmo. É, acho que no fundo, no fundo tem essa coisa que sempre me atraiu aqui que eu não sei dizer exatamente assim. Eu não sei dar um nome e que eu digo que é a curiosidade. A vontade de conhecer e descobrir esse país que eu sempre admirei, sempre. Tudo aquilo que eu lia ou ouvia falar da Itália, sempre me agradava e aquela vontade de ver com os próprios olhos, de descobrir realmente como é o país. É isso, curiosidade. Curiosidade cultural [risas]».

¹⁴⁹ «Mas a minha intenção não era de ficar aqui todo esse tempo. Foi acontecendo».

¹⁵⁰ «Gosto muito do meu país, mas infelizmente, além da minha família, o que me faz pensar mais no Brasil são as coisas negativas do que as positivas. Tirando a minha família eu não tenho nenhuma coisa que me atraia tanto assim no Brasil».

de discriminación, lo que es lo contrario de algunas experiencias que tuvo en su tierra natal, por su clase social y color de piel.

«Es por causa de la clase, del color. Del extracto social y del color de la piel. Al contrario, aquí no. Por más que sea evidente y, que no soy, no puedo ser una italiana, por la apariencia, ¿cierto?, que es innegable y hasta mismo por el modo de hablar. Por más que digan, que hablo el italiano correctamente, pero el acento es siempre aquel, pero siempre fui muy bien tratada, muy bien respetada aquí. Jamás sufrí ningún tipo de perjuicio. No hay mismo, no digo eso para amenizar alguna situación, que realmente ya vi algunas personas pasaren por situaciones muy desagradables, pero en mi piel, yo misma nunca sufrí eso»¹⁵¹.

Al analizar las experiencias que tuvo de discriminación y de racismo en Brasil, afirma que en Italia nunca pasó por algo semejante. Aunque diga que, en el país de inmigración existan actitudes discriminatorias, como las que ha pasado en su tierra natal. A pesar de todo, ella no se siente como una italiana por su apariencia y acento: «por más que digan, que hablo el italiano correctamente, pero el acento es siempre aquel, pero siempre fui muy bien tratada, muy bien respetada aquí». La extranjería es parte de su **Identidad Migrante**: «no puedo ser una italiana, por la apariencia, ¿cierto?, que es innegable y hasta mismo por el modo de hablar».

Para romper y cambiar esas actitudes de discriminación que sufrió en su país natal, Vitoria apuesta por la educación, sobre todo, la pública. En este caso, la escuela tiene un rol importante tanto para divulgar la cultura como para cambiar la mentalidad de las personas.

«Sí, sí. Importantísimo. Mira, yo doy siempre un ejemplo. Cuando vine vivir aquí en Italia, todo el mundo reclamaba del problema de la basura, que tenemos que hacer la separación Separa papel, plástico, todo. Para mí eso nunca fue un problema, porque me acuerdo que en la escuela, donde estudié, hacíamos trabajo con eso, sabes, de concientización ecológica y todo eso. Y tanto que en mi casa, ya lo hacíamos, siempre se hizo, desde cuando yo estudiaba en la escuela y llevábamos, mi padre llevaba en el depósito. Separábamos papel, cartón y él llevaba al depósito de cartón. A veces separaba plástico,

¹⁵¹ «É, por causa, por causa da classe, da cor. Da extração social e da cor da pele. Ao invés, aqui não. Por mais que seja evidente e, que eu não sou né, não posso ser uma italiana, pela aparência, né, que é inegável e até mesmo pelo modo de falar. Por mais que dizem, né, que eu falo o italiano correto, mas o acento é sempre aquele, mas sempre fui muito bem tratada, muito bem respeitada aqui. Nunca sofri nenhum tipo de preconceito. Não tem mesmo, não digo isso pra amenizar alguma situação, que realmente eu já vi algumas pessoas passarem por situações muito desagradáveis, mas eu na minha pele, eu mesma nunca sofri isso».

ahí llevaba, a veces, latas e aquellas personas que recogían por la ciudad, venían a buscar en casa porque sabían que separábamos. Y eso aprendí en la escuela, en Brasil, no aquí. Pero, lo hacía eso. En nuestra casa se hacía, pero no los vecinos, tampoco el barrio entero, nadie lo hacía. Éramos los únicos de la calle que hacíamos»¹⁵².

Tales aprendizajes acerca del reciclaje y la separación de basuras fue algo importante para su adaptación al país de asentamiento. Pero, fue algo aprendido en Brasil. A partir de ese ejemplo, ella resalta la importancia que tiene la escuela para cambiar algunos paradigmas. Además, es una institución que puede proporcionar conocimientos sobre culturas distintas de la nuestra y de la convivencia con otras personas de distintas clases o pertenencias étnico-raciales.

En otra dirección, hablamos sobre el legado que el Mundial de Fútbol trajo a la imagen de Brasil en el extranjero o al propio país como un todo. Vitoria analiza el impacto del campeonato desde Italia, a través de sus *mass media* y las redes sociales.

«[...] el Mundial lo acompañé desde aquí, las noticias, esa cosa del legado, solo oí aquí las discusiones todas, que se veía por el *Facebook* y en los telediarios. Que mostraban aquí, aquellas manifestaciones, en Río, São Paulo, es decir, en todas las grandes ciudades, en Belo Horizonte. [...] la impresión que tengo del Mundial, es aquello que fue mostrado aquí prácticamente. Que fueron los desvíos de presupuesto, una cosa muy mal administrada, la gestión del Mundial. Fue muy mal organizada, pero [pausa] y que después también los otros escándalos vinieron realmente, a nivel de Fifa, a nivel de organización del Mundial, no solo de política interna de Brasil. Entonces, es, pero de legado así a Brasil, cuando allí después del Mundial, no es que vi mucha cosa de diferente de lo que imaginaba. Crié así algunas expectativas, pero no, no vi nada de más»¹⁵³.

¹⁵² «Sim, sim. Importantíssimo. Olha eu dô sempre um exemplo. Quando eu vim morar aqui na Itália, todo mundo reclamava do problema do lixo, que a gente tem que fazer a separação. Separa papel, plástico, tudo. Pra mim isso nunca foi um problema, porque eu me lembro que na escola onde eu estudei, a gente fazia trabalho com isso, sabe, de conscientização ecológica e tudo. E tanto que na minha casa, a gente já fazia, sempre fez, desde quando eu estudava na escola e a gente levava, meu pai levava no depósito. A gente separava, papel, papelão e ele levava pro depósito de papelão. Às vezes separava plástico, aí levava, às vezes, latinhas e aquelas pessoas que recolhem pela cidade, vinham buscar lá em casa porque sabiam que a gente separava. E isso e eu aprendi na escola, isso lá no Brasil, não aqui. Mas só que tipo, eu fazia isso. A gente na minha casa a gente fazia, mas os vizinhos, o bairro inteiro, ninguém fazia. A gente era o único da rua que fazia».

¹⁵³ «[...] a Copa eu acompanhei daqui, as notícias, essa coisa de legado, eu só ouvi aqui as discussões todas, que se via pelo *Facebook* e nos noticiários. Que mostravam aqui, aquelas manifestações, lá no Rio, São Paulo, quer dizer, em todas as grandes cidades, em Belo Horizonte. [...] a impressão que eu tenho da Copa, é aquilo que foi mostrado aqui praticamente. Que foi desvios de verbas, uma coisa muito mal administrada, a gestão da Copa. Foi muito mal organizada, mas [pausa] e que depois também outros escândalos vieram fora realmente, a nível de Fifa, a nível de organização de Copa do Mundo, não só de política interna do Brasil. Então, é, mas de legado assim pro Brasil, quando eu tive lá depois da Copa, não é que eu vi muita coisa de diferente do que imaginava. Criei assim algumas expectativas, mas não, não vi nada demais».

A partir de la categoría **El Mundial**, se puede señalar que el evento deportivo parece no haber dejado un legado al país. Estaban en evidencia varios acontecimientos como: las protestas en contra del Mundial de Fútbol en varias capitales, «los desvíos de presupuesto, una cosa muy mal administrada, la gestión». Sin embargo, tal «mala» gestión no se debe solo a la «política interna» brasileña, sino que también de la Federación Internacional de Fútbol (Fifa).

Por otro lado, las imágenes de las mujeres brasileñas están fuertemente vinculadas a la exploración del turismo sexual y la prostitución. Tales representaciones, vistas como negativas por Vitoria, son recurrentes en los medios de comunicación, como las revistas y los periódicos.

«[...] la imagen de la mujer brasileña aquí realmente, cuando leo el periódico, así, las revistas, siempre hablan mismo, sabes. Muy, muy mal mismo, de la mujer brasileña. Por cuestión, principalmente, de esa cosa de la exploración del turismo sexual. Tengo amigas, que son del Nordeste, que conocí aquí. Conozco a algunas que son de Fortaleza y de Natal que ellas evitan decir, ¿sabes? Que son de allá, porque tienen vergüenza y tienen miedo de que automáticamente les pongan un rótulo: '¡Ah, entonces, eras prostituta y has venido para acá porque tu marido fue para allá, dónde se conocieron!'. Porque es ese el *giro* [recorrido] que se hace, ¿sabes? Principalmente si ella habla que conoció al marido allá. Entonces, el marido es uno que fue a Brasil, conoció a ellas allá, porque ella era prostituta de línea de playa [playera] y vino para acá [risas]»¹⁵⁴.

Los discursos que circulan en esos medios y a través de los comentarios de personas en la sociedad italiana, dan cuenta de que hay una constante sexualización de esas mujeres. Por tanto, a partir de la categoría **Mujeres Brasileñas** podemos resaltar que los estereotipos de la prostitución y de la explotación sexual afectan mucho a las mujeres *nordestinas* (del Nordeste brasileño): «conozco a algunas que son de Fortaleza y de Natal que ellas evitan decir». Tal «vergüenza» se debe tal vez, al que asocien su ciudad de origen a las representaciones de «turismo sexual» de esa región: «“¡Ah, entonces, eras prostituta y has venido para acá porque tu marido fue para allá, dónde se conocieron!”». Hay

¹⁵⁴ «[...] a imagem da mulher brasileira aqui realmente, quando eu leio o jornal, assim, as revistas, sempre falam mesmo, sabe. Muito, muito mal mesmo, da mulher brasileira. Por questão, principalmente, dessa coisa da exploração do turismo sexual. Eu tenho amigas, que são do Nordeste, que eu conheci aqui. E conheço algumas que são de Fortaleza e de Natal que elas evitam de dizer, sabe? Que são de lá, porque tem vergonha e tem medo de que automaticamente botam um rótulo: 'Ah, então, você era prostituta e veio pra cá porque o teu marido foi pra lá, onde vocês se conheceram!'. Porque é esse o giro [caminho] que se faz, sabe? Principalmente se ela fala que conheceu o marido lá. Então, o marido é um que foi pro Brasil, conheceu ela lá, porque ela era prostituta de beira da de praia e veio pra cá [risos]».

este *giro*, como una idea o camino, que algunas personas recurren al saber de la procedencia de esas mujeres y automáticamente las asocian con la prostitución playera: «el marido es uno que fue a Brasil, conoció a ellas allá, porque ella era prostituta de línea de playa [playera] y vino para acá».

A menudo, se suele representar la mujer a partir de la morenidad como signo de su **Brasilidad**. Sin embargo, además de este estereotipo de la prostitución, no hay un tipo de color de piel, de cabello o de cuerpo que identifique a la «típica» brasileña: «basta con que sea brasileña, porque aquí ya están acostumbrados a que hay brasileñas *pretinha* [negra], morena, rubia, pelirroja».

«No, no. Basta con que sea brasileña, porque aquí ya están acostumbrados de que hay brasileña *pretinha* [negra], morena, rubia, pelirroja [risas]. Entonces, cuando se sabe que es brasileña, es así. Mira una vez, lo que vi en la calle fue. Eran unos muchachos. [...] y ellos allí comentando: '¡Ah, mira qué bonita. Ay, bonita!'. [...] y uno de ellos dijo así: '¡Ay ve, ve porque es brasileña!'. Es cómo decir: ¡Ve, que es fácil! [risas]. '¡Ve, ve, porque son brasileñas!' [risas]. Entonces es así. Y cuando yo estaba andando detrás de ellos, oí cuando uno de ellos hizo ese tipo de comentario. Entonces, por eso, que yo estaba diciéndote. Yo nunca sufrí eso directamente conmigo. Pero ya vi muchas situaciones de ese tipo. Entonces, cuando oí aquello allí, da ganas de decir. Pero cuando fui observar también un poco más, ellas estaban vestidas de un modo que ninguna italiana se viste así»¹⁵⁵.

Como bien comenta Vitoria: «cuando se sabe que es brasileña, es así», ya que no hay un modo de identificarles a partir de un color de piel, la nacionalidad sería el indicativo de asociación a una disponibilidad sexual nata: «¡Ay ve, ve porque es brasileña!». Es cómo decir: ¡Ve, que es fácil!». Por tanto, el análisis a partir de la categoría **Mujeres Brasileñas**, pone de relieve el carácter hipersexualizado de esas mujeres por atributos de sensualidad ligado a su identidad nacional y su identidad de género. Sin embargo, tal imagen sensual que está al borde de la «vulgaridad» parece emerger de actitudes de las propias brasileñas que desentonan

¹⁵⁵ «Não, não. Basta que seja brasileira, porque aqui eles já se acostumaram que brasileira tem de pretinha, moreninha, loirinha, ruivinha [risos]. Então quando sabe que é brasileira, é assim. Olha uma vez, o que eu vi na rua foi. Era uns rapazes. [...] y eles ali comentando: 'Ah, olha que bonita. Ai bonita!'. [...] e um deles falou assim: 'Ai vai, vai porque é brasileira!' Tipo assim. Vai que é fácil! [risos]. 'Vai, vai, porque são brasileiras!' [risos]. Então, é assim. E quando eu tava andando atrás deles, eu ouvi quando um deles fez esse tipo de comentário. Então, por isso, que eu tava te dizendo. Eu nunca sofri isso diretamente comigo. Mas eu já vi muitas situações desse tipo. Então, quando eu ouvi aquilo ali, dá vontade de dizer. Mas, quando eu fui observar também um pouco mais, elas tavam vestidas de um modo que nenhuma italiana se veste».

del modo de actuar de la italianas: «ellas estaban vestidas de un modo que ninguna italiana se viste así». Por lo tanto, la manera de vestirse es provocativa con la intención de ser sensual, pero quedaría «vulgar»: «[...] el modo cómo muchas brasileñas aquí se visten es muy provocativo, es muy. Ellas piensan que es sensual, pero queda vulgar»¹⁵⁶.

A pesar de haber un modo más provocativo de vestirse por parte de algunas brasileñas. En el imaginario italiano es constante la representación de la mujer brasileña asociada a una sensualidad «natural» combinada a un cuerpo curvilíneo. Por ello, la brasileña, es representada como una mujer '*che c'è una marcia in più*', o sea, que tiene un algo más. Este «algo más» estaría relacionado a la sensualidad, al cariño y a un cuerpo curvilíneo: «que es más sensual, que es cariñosa». Además, «solo por el hecho de tener un cuerpo, un *físico* diferente del que tienen las europeas, que es curvilíneo».

«[...] Porque ya en el imaginario del italiano, existe esa cosa de la brasileña, que es como hablan aquí: '*che c'è una marcia in più*' [risos]. Que ya hay aquel qué a más, que es más sensual, que es cariñosa, que es eso, que es aquello. [...] Porque en el imaginario de ellos, en la cabeza del europeo ya es [pausa]. Somos así por naturaleza. [...] Ya llamamos la atención solo por el hecho de ser brasileña. Solo por el hecho de tener un cuerpo, un *físico* diferente del que tienen las europeas, que es curvilíneo. Llamamos la atención de todos modos [risos]»¹⁵⁷.

Una vez más, a través de la categoría **Mujeres Brasileñas**, el modo como es narrada la corporalidad tiene un peso fuerte en la representación de las mujeres a partir de su **Brasilidad**. Según los discursos que circulan, las brasileñas viven su corporalidad de modo distinto a las italianas, ya que tendrían un *sex appeal* a flor de la piel y estarían disponibles para relacionarse con los hombres italianos. Tal corporalidad está ligada a la idea de ser «fáciles» sexualmente: «llamamos la atención de todos modos».

¹⁵⁶ «[...] o modo de que muitas brasileiras aqui se vestem é muito provocante, é muito. Elas pensam que é sensual, mas fica vulgar».

¹⁵⁷ «[...] Porque já no imaginário do italiano, existe essa coisa da brasileira, né que é, como ela falam aqui: '*che c'è una marcia in più*' [risos]. Que já tem aquele quê a mais, que é mais sensual, que é carinhosa, que é isso, que é aquilo. [...] Porque no imaginário deles, na cabeça do europeu já é [pausa]. A a gente já é assim por natureza. [...] A gente já chama a atenção só pelo fato de ser brasileira. Só pelo fato de ter um corpo, um físico diferente do das europeias, que é curvilíneo. A gente já chama a atenção de qualquer forma [risos]».

4.2.3.4. Flora

Flora tiene 31 años, es licenciada en Enfermería, es casada con un italiano y vive en la región del Véneto desde finales de 2013. En el Nordeste brasileño era enfermera, ya en Italia trabaja como *badante* [cuidadora de ancianos] mientras presta un examen para volver a ejercer su profesión tras haber reconocido su diploma de estudios de grado. Se considera indígena-africana, o africana, por tener origen indígena por parte materna y orígenes africanos por el lado paterno. Además, su madre tiene estudios secundarios y trabaja con repostería, y su padre es economista.

En el ámbito religioso, ella es espiritualista/budista, además de hacer meditación. Ya en relación a su clase social, pertenecía a la clase media en Brasil y en Italia, pero su nivel de vida ha mejorado con la inmigración. Flora tenía algunas informaciones sobre el país italiano por Internet y los telediarios brasileños, sobre todo, acerca de la crisis, la cultura, la moneda y el cambio en relación al Real y tenía pocos conocimientos de la lengua italiana. Viajó sola al norte de Italia y su motivación fue por amor, ya que había conocido anteriormente su futuro marido en un viaje turístico al continente europeo. Tras algunos meses se casó y adquirió el *permesso di soggiorno* [permiso de residencia].

«En Brasil, ya sabía de la situación de Italia, que hay una crisis y que nadie puede negar. Llegué en un período muy difícil, ocurrían muchos casos de suicidio por la cuestión económica. Entonces, se oía hablar varias veces de esas cosas. Uno *un po' si spaventa*, ¿cómo se dice en portugués? Ah, te da miedo [risas]. Llegué y veía esas cosas, pero ya sabía de la situación de Italia, desde Brasil. Pero creo que para trabajar como enfermera aún está bueno el mercado de trabajo. Es una de las pocas profesiones que tú aún consigues alguna cosa aquí en Europa. Las otras profesiones ya son más difíciles. Tú consigues como *badante*, cuidadora de ancianos, o *camariera*, camarera, o entonces para hacer limpieza, como empleada doméstica o jornalera. Como enfermera, pienso que sería más fácil venir y quedarme aquí, de que él ir a Brasil conseguir trabajo en lo que él trabaja. Entonces ahí, decidí venir. Pero la cuestión más grande no es la cuestión económica, fue mismo por amor [risas], me enamoré [risas]. [...] él me dio todo lo que yo necesitaba, la cuestión amorosa y me ofreció el mundo, me pareció mejor y lo fue realmente

[risas]»¹⁵⁸.

La cuestión económica no es la más importante para que Flora decidiera migrar, ya que fue por amor: «fue mismo por amor [risas], me enamoré [risas]. [...] él me dio todo lo que yo necesitaba, la cuestión amorosa y me ofreció el mundo». Asimismo, ella tiene un histórico de migraciones en la familia, tanto a nivel interno de Brasil y al extranjero. Tales consideraciones, sobre estos desplazamientos y la motivación de ir a vivir en otro país, son importantes para examinar su habla a partir de la categoría **Identidad Migrante**.

A más de esto, la comunicación por aplicativos y las redes sociales a través de los medios telemáticos facilitan el mantenimiento de los lazos transnacionales entre Brasil e Italia.

«Tú estás siempre acompañando lo que ellos publican. Estás hablando por el móvil en el *WhatsApp*. Entonces, tú estás siempre conectada de algún modo. Es una forma de estar en contacto con ellos. Creo que la tecnología y esas redes sociales ayudan mucho. Y el e-mail, por ejemplo, ya no es una cosa que te acerca tanto, pero las redes sociales sí. Me gusta sí»¹⁵⁹.

Las formas de comunicación utilizadas por Flora desde el país de inmigración para contactar con su familia en su tierra natal, son imprescindibles para que pueda mantener y fortalecer sus lazos familiares y de amistad. Incluso, fue por Internet y los telediaros brasileños que ella recogió informaciones acerca de Italia antes de emigrar. Las noticias no parecían tan buenas, pues trataban de la crisis económica aunque mostrasen las bellezas italianas. Además, ella tenía pocos conocimientos acerca del idioma.

¹⁵⁸ «No Brasil, eu já sabia da situação da Itália, que tem uma crise e ninguém pode negar. Eu cheguei num período muito difícil, acontecia casos de suicídio pela questão econômica. Então se escutava falar várias vezes essas coisas. A gente *un po' si spaventa*, como se fala em português? Ah, te dá medo [risos]. Eu cheguei e vi essas coisas, mas eu já sabia da situação da Itália, no Brasil. Mas eu acredito que pra enfermeiro, pra trabalhar, ainda está bom o mercado. É uma das poucas profissões que você ainda consegue alguma coisa aqui na Europa. As outras já são mais difíceis. Você consegue como badante, cuidadora de idosos, ou camariera, garçonete, ou então para fazer faxina, como doméstica. Como enfermeira, eu acho que seria mais fácil eu vir pra cá, do que ele ir para o Brasil conseguir trabalho no que ele faz. Então aí eu decidi vir. Mas a questão maior não é a questão econômica, foi mesmo por amor [risos], eu me apaixonei [risos]. [...] ele me deu tudo que eu precisava, a questão amorosa e me ofereceu o mundo, eu achei melhor vir e foi realmente [risos]».

¹⁵⁹ «Você sempre está acompanhando o que eles postam. Está falando pelo celular no *WhatsApp*. Então, você tá sempre conectada de algum modo. É uma forma de você estar em contato com eles. Eu acredito que a tecnologia e essas redes sociais ajuda muito. E o e-mail, por exemplo, já não é uma coisa que te aproxima tanto, mas as redes sociais sim. Eu gosto sim».

«La información que tenía de Italia era de la crisis, pero también de las cosas bellas, de las cosas bonitas. Entonces no era solo cosas malas. En relación a la lengua, no sabía nada [risas]. [...] Fui aprendiendo poco a poco, solo sabía *arrivederci* [hasta luego]»¹⁶⁰.

El aprendizaje de la lengua, le facilitó a la hora de hacer los trámites burocráticos del reconocimiento de su diploma de enfermera, a pesar de la dificultad y el largo proceso. El idioma es una marco de la identidad nacional y un modo del sujeto migrante aprender nuevos aspectos culturales, para poder convivir y adaptarse a la sociedad de acogida. Por eso, es importante mencionar que antes de emigrar, Flora adquirió muchas de las informaciones acerca de Italia por medio de Internet o por la televisión, para que después pudiera desplazarse de un sitio a otros y entender los nuevos códigos culturales del país.

Ya en la sociedad de inmigración, ella, una mujer brasileña, acabó teniendo contacto con la sociedad italiana y a partir de ello, pudo observar la ocurrencia de algunas imágenes estereotipadas ligadas a Brasil. Por tanto, las categorías de análisis **Mujeres Brasileñas**, **Mirada Extranjera** y **Brasilidad** son accionadas para entender tales estereotipos que buscan representar a su país de origen. Las brasileñas son representadas como «*belle e sensuali*» [bellas y sensuales]. Ya el pueblo brasileño es reconocido por los italianos y por ella misma a partir de atributos de su temperamento y de características de la «naturaleza»: «personas más honestas», «más alegres», «más abiertos», «más comunicativos», «un país lleno de playa» y «bellezas naturales». Por otro lado, los que más sufren con prejuicios o la xenofobia son los musulmanes, marroquíes, y los africanos.

«Las mujeres brasileñas son conocidas en todo el mundo como bonitas y sensuales. Aquí no es diferente: *sono belle e sensuali* [risas]. Pero, el pueblo brasileño en general, aquí en Europa, creo que sea visto en el sentido de carácter, son personas más honestas. Aquí hay mucho prejuicio con musulmán, como marroquíes, con africanos. Pero, con los brasileños es diferente, son vistos como alegres, siempre con una sonrisa en la boca y eso ayuda bastante, en verdad. Quiebra un poco el muro entre dos culturas diferentes. Entonces, la persona ya te mira como una persona alegre, que viene de un país lleno de playa, lleno de bellezas naturales. Entonces no va a ser aquella persona rígida, malhumorada. Ellos creen que los

¹⁶⁰ «A informação que eu tinha da Itália era da crise, mas também das coisas belas, das coisas bonitas. Então não era só coisas ruins. Em relação à língua, eu não sabia nada [risas]. [...] Fui aprendendo aos pouquinhos, eu sabia só *arrivederci*».

brasileños aquí, son así. Y realmente lo son, los brasileños son más alegres, son más abiertos, más comunicativos, esa es la verdad y ellos tienen esa idea»¹⁶¹.

Ella sigue hablando de los estereotipos vinculados a la categoría **Mujeres Brasileñas**, teniendo como telón de fondo el Carnaval de Río, como divulgador de la imagen de «mujer vulgar» a los ojos de los italianos: «¿Tú vas al carnaval sin sujetador, cómo se ve por televisión y con las nalgas expuestas?» ; o de mujer «sensual» para Flora.

«Pero, con relación a las mujeres, aquí es aquel estereotipo del que te hablé: son bellas y sensuales. Principalmente en el carnaval brasileño muestra un estereotipo, una imagen de mujer vulgar. Para citar un ejemplo: en mi primer trabajo, una señora me preguntó: '¿Tú vas al carnaval sin sujetador, cómo se ve por televisión y con las nalgas expuestas?'. Yo explicaba que no. Ese es el carnaval que hay en Río de Janeiro, en la *Sapucaí*, que las mujeres van y desfilan desnudas, pero no es todo el mundo en la calle, que sale así. Hay ese estereotipo de una mujer, yo no diría vulgar, porque es una palabra muy fuerte, pero sensual sí. Entonces, eso ahí es una cosa que intento romper [risas]. Sé que no es así y cuando tengo la oportunidad de hablar, yo hablo. En el carnaval de Río muestra eso, pero no es toda brasileña que es así. Tú no puedes creer en todo lo que la TV habla es verdad, tú tienes que ir allí para ver, ¿entiendes? [...] el cuerpo también es una forma de expresión para los brasileños durante el carnaval, para divertir a las personas. Pero no son todas las brasileñas que son así»¹⁶².

La televisión italiana, a partir de las imágenes tomadas del carnaval de Río, acaban divulgando imágenes de mujeres desnudas durante la fiesta carnavalesca:

¹⁶¹ «As mulheres brasileiras são conhecidas em todo o mundo como bonitas e sensuais. Aqui não é diferente: sono belle e sensuali [risos]. Mas, o povo brasileiro em geral, aqui na Europa, eu acredito que seja bem visto no sentido de caráter, são pessoas mais honestas. Aqui tem muito preconceito com muçulmano, como marroquinos, com africanos. Mas, com os brasileiros é diferente, são vistos como alegres, sempre com um sorriso na boca e isso ajuda bastante, na verdade. Quebra um pouco o muro entre duas culturas diferentes. Então, a pessoa já te vê como uma pessoa alegre, que vem de um país cheio de praia, cheio de belezas naturais. Então não vai ser aquela pessoa rígida, mal-humorada. Eles acreditam que os brasileiros aqui, são assim. E realmente são, os brasileiros são mais alegres, são mais abertos, mais comunicativos, essa é a verdade e eles têm essa ideia».

¹⁶² «Mas, com relação às mulheres, aqui é aquele estereótipo que te falei: são belas e sensuais. Principalmente no carnaval brasileiro mostra um estereótipo, uma imagem de mulher vulgar. Para citar um exemplo: no meu primeiro trabalho, uma senhora me perguntou: 'Você vai no carnaval sem sutiã como a gente vê na TV e de bunda de fora?'. Eu explicava que não. Esse é o carnaval que tem no Rio de Janeiro, na Sapucaí, que as mulheres vão e desfilam nuas, mas não todo mundo na rua que sai assim. Tem esse estereótipo de mulher, eu não diria vulgar, porque é uma palavra muito forte, mas sensual sim. Então, isso aí é uma coisa que eu tento quebrar [risos]. Eu sei que não é assim, quando eu tenho oportunidade de falar, eu falo. No carnaval do Rio mostra isso, mas não é toda brasileira que é assim. Você não pode acreditar que tudo que a TV fala é verdade, você tem que ir lá pra ver, entendeu. [...] o corpo também é uma forma de expressão para os brasileiros durante o carnaval, para divertir as pessoas. Mas não são todas as brasileiras que são assim».

«tú no puedes creer en todo lo que la TV habla es verdad, tú tienes que ir allí para ver». Además, tal acontecimiento es una competición entre cada escuela de samba, en que hay una historia contada a partir de un enredo por medio de las fantasías y los adornos utilizados por las personas que desfilan y presentes en los carros alegóricos. La presencia de mujeres desnudas es una constante, pero no es encarada por Flora como algo vulgar, como divulgado en la sociedad italiana. Sino que el carnaval es entendido como una fiesta en que el pueblo se divierte y el cuerpo es un medio de expresar esa alegría: «el cuerpo también es una forma de expresión para los brasileños durante el carnaval, para divertir a las personas».

«La mujer aquí está muy asociada a la imagen del carnaval y de la prostitución. Los italianos van a Brasil, a las bellas playas que hay y encuentran mucho esa cuestión de la prostitución, ¿entiendes? Entonces, ellos vuelven aquí con la imagen de que la mujer brasileña es [pausa] una especie de mujer sensual, relacionada a la prostitución. Después ellos diseminan esa información y todo el mundo se queda con esa idea aquí. Es el carnaval y la prostitución. Pero, son ellos mismos que van allí a buscar a las prostitutas [risas] y vuelven aquí con esa imagen, pensando que toda brasileña es así»¹⁶³.

Lo interesante es que no solo la televisión italiana que capta y selecciona las imágenes del carnaval de Río, en que las mujeres brasileñas desnudas son las protagonistas. Sino los italianos que también van a Brasil a la búsqueda de playa y «mujeres» (prostitutas) y luego al volver a Italia, diseminan una imagen de que toda mujer brasileña es sensual y es prostituta. Tal opinión es observada por Flora: «ellos vuelven aquí con la imagen de que la mujer brasileña es [pausa] una especie de mujer sensual, relacionada a la prostitución».

Igualmente menciona el hecho de una amiga suya haber pasado por una situación embarazosa, ya que le preguntaron al marido italiano ¿cuánto había pagado por ella?, para que viniera desde Brasil. Por tanto, la prostitución es vista como una necesidad económica o una especie de «salida» a las brasileñas debido a su estado de pobreza.

¹⁶³ «A mulher aqui tá muito associada à imagem do carnaval e da prostituição. Os italianos vão ao Brasil, para as belas praias que tem no Brasil e encontram muito essa questão da prostituição, entendeu? Então, eles voltam pra cá com a imagem de que a mulher brasileira é [pausa] uma espécie de mulher sensual, relacionada à prostituição. Depois eles disseminam essa informação e todo mundo fica com essa ideia aqui. É carnaval e prostituição. Mas, são eles que vão pra lá procurar as prostitutas [risos] e voltam pra cá com essa imagem, pensando que toda brasileira é assim».

Retomando el examen de su habla a partir de la categoría **Identidad Migrante**, el retorno a su tierra natal parece ser una posibilidad más remota y en un futuro más lejano. Flora cuenta que no piensa en volver a Brasil tan pronto, aunque sí pretenda hacer inversiones para una vida futura. Igualmente, desde que migró a Italia no volvió a visitar su familia. Siente que su vida en la sociedad de inmigración es mejor, pero no tiene la misma independencia financiera que cuando trabajaba como enfermera y pagaba el alquiler de su piso en la ciudad donde vivía.

En Brasil, la situación económica pesa en contra a la hora de planear el regreso, a pesar de que la situación también es difícil en Italia. No obstante, relata que está ganando menos que antes y está intentado salir adelante con un pensamiento positivo: «estoy nadando contra la corriente»¹⁶⁴. Por tanto, está a la espera de reconocer su profesión y poder trabajar de acuerdo con su formación universitaria. Además de esto, busca alejarse un poco de la convivencia con otros brasileños para obtener una mejor inmersión en la sociedad italiana. Al aprender el idioma italiano, hacer amistades con los locales, conseguir el *permesso di soggiorno* y hacer los trámites para el reconocimiento de su diploma de estudios universitarios, ella se siente más a gusto con su situación migratoria.

Por otro lado, para que se entienda la visibilidad del Brasil en Italia, durante el Mundial de Fútbol de 2014, es necesario accionar las categorías **El Mundial** y **Mirada Extranjera** como medios productivos para analizarla desde este campeonato internacional.

«Creo que el Mundial de Fútbol pone al país en evidencia, porque ellos acaban cubriéndolo en los programas de TV, principalmente en los programas de TV. Que al mismo tiempo en que muestran a los partidos, están mostrando un poco de la cultura, de Río de Janeiro, de las favelas. Muestra que las favelas ahora están pacificadas. La favela aquí, ellos ven hasta como una cosa [risas]. La experiencia que tengo de favela era aquella cosa violenta. Entonces, el Mundial de Fútbol mostró la parte bonita de Brasil. Veo que la TV puso a Brasil en evidencia, solo la parte bonita. No se habla mucho de de la parte [pausa], que no es para hablar también. Pone en evidencia el país realmente, ayuda a tener un poco más de visibilidad. Pero, no sé si eso ayudó al país. No sé si eso ayuda al país de alguna manera. Porque mostrar las partes bonitas del país y las bellezas del país, no enseña a la realidad. Entonces, no lo sé, no tengo una opinión formada sobre eso. Pone evidencia al país por un tiempo, las personas se quedan con los ojos direccionados a Brasil, pero no sé

¹⁶⁴ «Eu estou nadando contra a correnteza».

si eso ayuda el país de alguna forma. Por el contrario, el Mundial de Fútbol para un país que gasta mucho dinero para mantener esa competición del Mundial y no es que da un retorno significativo. Tanto que está como está el país al día de hoy. Si tuviera ayudado tal vez sería diferente, pero el país está empeorando a cada día que pasa, entonces no ayudó en nada. Era interesante encender la TV y ver el reportaje de Bahía, del Río de Janeiro [...]»¹⁶⁵.

A partir de los medios de comunicación de masa, sobre todo la televisión, se pueden ver imágenes bonitas de Brasil durante el Mundial de Fútbol 2014. Tal evento da un poco de visibilidad a Brasil a nivel internacional, por lo menos durante su duración:

«Veo que la TV puso a Brasil en evidencia, solo la parte bonita. No se habla mucho de de la parte [pausa], que no es para hablar también. Pone en evidencia el país realmente, ayuda a tener un poco más de visibilidad. Pero, no sé eso ayudó al país no».

En este sentido, las favelas antes conocidas como lugares violentos por muchos brasileños, se transforman en sitios bonitos ante los ojos italianos (**Mirada Extranjera**), debido al proceso de pacificación. Según la opinión de Flora, hay cierta visibilidad pero por poco tiempo y no da un retorno financiero y económico al país anfitrión: «tanto que está como está el país al día de hoy. Si tuviera ayuda tal vez sería diferente, pero el país está empeorando cada día que pasa, entonces no ayudó en nada». En el caso de Brasil, después emergió una crisis y se invirtió mucho dinero en la competición, que ahora haría falta para el país. Sin embargo, la visibilidad no se debe a todo el territorio, pues la evidencia está en la provincia de Bahía y en la ciudad de Río de Janeiro, como tarjetas postales y reclames al turismo en Brasil.

¹⁶⁵ «Eu acho que a Copa do Mundo coloca o país em evidência, porque eles acabam cobrindo nos programas de TV, principalmente nos programas de TV que ao mesmo tempo em que está mostrando os jogos, está mostrando um pouco da cultura, do Rio de Janeiro, das favelas. Mostra que as favelas agora estão pacificadas. A favela aqui, eles veem como uma coisa até bonita [risos]. A experiência que eu tenho de favela era aquela coisa até violenta. Então, a Copa do Mundo mostrou a parte bonita do Brasil. Eu vejo que a TV botou o Brasil em evidência, só a parte bonita. Não fala muito da parte [pausa], que não é pra falar também. Bota em evidência o país realmente, ajuda a ter um pouco mais de visibilidade. Mas, eu não sei se isso ajudou o país. Eu não sei isso ajuda o país de alguma maneira. Porque você mostrar as partes bonitas do país, as belezas do país não mostra a realidade. Então, eu não sei, não tenho uma opinião formada sobre isso. Bota em evidência o país por um tempo, as pessoas ficam com os olhos direcionados para o Brasil, mas não sei se isso ajuda o país de alguma maneira. Pelo contrário, a Copa do Mundo para um país que gasta muito dinheiro para manter essa competição da Copa e não é que dá um retorno significativo. Tanto que tá como tá o país hoje. Se tivesse ajudado talvez seria diferente, mas o país tá piorando a cada dia, então não ajudou nada. Era interessante você ligar a TV e ver a reportagem da Bahia, do Rio de Janeiro [...]».

«Lo que vi mostrar fue más a Río de Janeiro y un poco de Bahía. Prácticamente esos dos. Mucha gente aquí tiene esa idea, si alguien pregunta a un inmigrante: “¿De dónde viene?”, ellos preguntan si es de Río de Janeiro o de Bahía. Ellos piensan que Brasil es eso: o Río de Janeiro o Bahía. Porque son los lugares turísticos, ¿cierto? Tienen un potencial turístico más grande, tienen cosas más bonitas para verse en el Nordeste de Brasil y en Río de Janeiro. Pero, ellos piensan realmente eso, que Brasil es Río de Janeiro y Bahía»¹⁶⁶.

La «belleza» de la ciudad de Río de Janeiro y la «alegría» de la provincia de Bahía¹⁶⁷ es cantada en prosa y verso, volvieron a ser también símbolos de la **Brasilidad**. Igualmente, hay grande curiosidad por Amazonía por parte de las personas italianas. Por tanto, esos símbolos son reconocidos y difundidos a partir de la **Mirada Extranjera** como algo único de Brasil y de su pueblo: «ellos piensan que Brasil es eso: o Río de Janeiro o Bahía». De acuerdo con Flora, tal visibilidad se debe a la «belleza» de estos lugares: «tienen un potencial turístico más grande, tienen cosas más bonitas para verse en el Nordeste de Brasil y en Río de Janeiro»; o ¿al reclame turístico promocionado como símbolos de la brasilidad a ser vendido en el extranjero?

Volviendo a la cuestión de su **Identidad Migrante**, Flora observa los cambios causados por los desplazamientos en su vida y en las personas que migran a otros sitios, que experimentan una cultura y hábitos distintos a los suyos: «es una experiencia que aconsejo, no que sea para migrar, para venir a vivir, pero por lo menos pasar un tiempo. Aprender la lengua o estudiar». La migración es vista como un aprendizaje, una lección de vida, un cambio de paradigmas, puede traer beneficios al país de origen y ayudar a romper o cambiar algunos prejuicios: «creo que es importante, porque estás saliendo de su paradigma para aprender otros paradigmas y ampliar su visión de mundo».

¹⁶⁶ «O que eu vi mostrar mais foi o Rio de Janeiro e um pouco da Bahia. Praticamente esses dois. Muita gente aqui tem essa ideia, se você pergunta para um imigrante: 'Da onde você vem?', eles perguntam se é do Rio de Janeiro ou da Bahia. Eles acham que o Brasil é isso: ou Rio de Janeiro ou Bahia. Porque são os lugares turísticos, né. Têm um potencial turístico maior, têm coisas mais bonitas pra se ver no Nordeste do Brasil e no Rio de Janeiro. Mas, eles pensam realmente isso, que o Brasil é Rio de Janeiro e Bahia».

¹⁶⁷ La ciudad de Río de Janeiro (en la región Sudeste) tiene un seudónimo que es «cidade maravilhosa» [ciudad maravillosa], ya la provincia de Bahía (región Nordeste) es llamada «terra da felicidade» [tierra de la felicidad], según el verso de la canción «Na Baixa do Sapateiro» del compositor brasileño Ary Barroso. Lo curioso es que ambas representaciones vienen del cancionero popular y se difundieron país afuera como un reclame turístico y llegaron hasta Italia.

«Aquí pasas a ser una persona más correcta, sin perder la alegría. Se cambia siempre para mejor. Pienso que un inmigrante siempre cambia para mejor. Cuando consigues absorber a la a cultura, el lado positivo de la cultura. Y vuelves a Brasil, a su país de origen, con esa experiencia y eso lleva cosas buenas a su país como ciudadano. Las cosas buenas de un país más desarrollado que el tuyo, tú cambiarás tu país también, ¿cierto? Cada uno haciendo su parte. Es una experiencia que aconsejo, no que sea para migrar, para venir a vivir, pero por lo menos pasar un tiempo. Aprender la lengua o estudiar, como lo haces. Creo que es importante, porque estás saliendo de su paradigma para aprender otros paradigmas y ampliar su visión de mundo. Que es también una cuestión de romper prejuicios en relación a las otras personas, a las otras culturas»¹⁶⁸.

De todas formas, la alegría es un símbolo da la **Brasilidad** y es visto como algo positivo y a ser cultivado por Flora como parte de su temperamento y su identidad como brasileña: «aquí pasas a ser una persona más correcta, sin perder la alegría».

4.2.3.5. *Nina*

Nina tiene 36 años, es licenciada en Contabilidad y trabajaba en actividades relacionadas con la banca en Brasil. Su color de piel es moreno claro, pero no se considera blanca. Sin embargo, muchas personas italianas la ven como tal. Está en Italia desde 2004, en la región del Véneto, a través de lazos de amistad, después del año anterior haber conocido al país por un periodo de turismo. En relación a su clase social, pertenece a la clase media baja (en Brasil) y la clase media alta (en Italia). Sus padres tienen estudios secundarios. Ella es la primera en su familia a migrar y proviene de la región Nordeste. Su religión es el espiritismo, está separada y tiene la doble nacionalidad, la italiana por vía del matrimonio con un ciudadano italiano.

La motivación de su viaje, como parte de su **Identidad Migrante**, está relacionada a la curiosidad y la búsqueda por mejores condiciones de vida, debido al

¹⁶⁸ «Aqui você passa a ser uma pessoa mais correta, sem perder a alegria. Você muda sempre pra melhor. Eu acho que um imigrante sempre muda pra melhor. Quando você consegue absorver a cultura, o lado positivo da cultura. E você volta pro Brasil, pra o seu país de origem, com essa experiência e isso leva coisas boas para o seu país como cidadão. As coisas boas de um país mais desenvolvido que o seu, você vai mudar o seu país também, né. Cada um fazendo sua parte. É uma experiência que eu aconselho, não que seja para migrar, para vim morar, mas pelo menos passar um tempo. Aprender a língua ou estudar como você tá fazendo. Eu acho que é importante, porque você tá saindo do seu paradigma para aprender outros paradigmas e ampliar a sua visão de mundo. Que é também uma questão de quebrar preconceitos em relação à outras pessoas, à outras culturas».

bajo sueldo recibido por su trabajo, lo que no suplía a sus necesidades de estudio, de movilidad, entre otras. Por tanto, la «decisión» de emigrar fue debido a estos conjuntos de factores: «en relación al movilidad, a la falta de seguridad, a la falta de posibilidad, de inestabilidad de empleo, todo junto». Estos puntos son relevantes para poner en evidencia la situación de Brasil en la época de su emigración y algunos «problemas» que son identificados con la **Brasilidad**.

«Por curiosidad y en segundo lugar es que no estaba satisfecha con las condiciones de Brasil. Recién había terminado mi carrera, trabajé de un banco al otro. Esa cosa de inestabilidad de empleo en Brasil, que un día trabajas dos o tres años y de un día al otro te dejan en casa, como si nada fuera. Entonces, eso me desmotivó mucho, ¿entiendes?! Yo era joven, muy joven, tenía 23-24 años, entonces, fue un poco de todo. La situación, porque pagaba la universidad en la época y trabajaba para pagar la universidad. Solo que siempre viví, a pesar de nuestras condiciones, mi madre, siempre estudiamos en colegio privado y tuvimos la oportunidad de hacer la universidad. Entonces, siempre tuve en el medio de personas de clase media alta. El hecho de tener una clase inferior a ellos, no que era pobre, pero no era la clase media alta. En la época que viajé para acá, la situación en Brasil en relación a empleo y a todo, no había ocurrido ese boom económico, que hubo en estos años. Todo ese problema de empleo, de la situación que había en Brasil, del trabajo inestable, de empleo también me motivó mucho a salir y de buscar alguna cosa mejor. En relación al movilidad, a la falta de seguridad, a la falta de posibilidad, de inestabilidad de empleo, todo junto. Entonces, estaba muy insatisfecha, no habría lo que hacer, tenía varios sueños y no podía concretizarlos. Entonces, eso me desmotivó mucho»¹⁶⁹.

Nina ya había estudiado inglés en la escuela y también durante algunos meses antes de emigrar, se puso a estudiar la lengua italiana por su cuenta. En 2003, tras haber terminado su carrera de Contabilidad ya que no llegó a ejercer como contable, fue a Italia por primera vez de vacaciones con amigas y se quedó por tres meses. Luego, volvió al año siguiente para quedarse. Ella mantiene contacto

¹⁶⁹ «Por curiosidade e em segundo lugar é que eu não tava satisfeita com as condições do Brasil. Eu era recém-formada, trabalhei de um banco pra outro. Essa coisa da instabilidade de emprego no Brasil, que um dia você trabalha dois três ano e de um dia pro outro eles te deixam em casa, como se nada fosse. Então, isso me desmotivou muito, entendeu?! Eu era jovem, muito jovem, tinha 23-24 anos, então, foi um pouco tudo. A situação, porque pagava faculdade na época e trabalhava para pagar a faculdade. Só que eu sempre vivi, apesar das nossas condições, minha mãe, a gente sempre estudou em colégio particular e teve a oportunidade de fazer universidade. Então, eu sempre tive no meio de pessoas da classe média alta. O fato de eu ter uma classe inferior a eles, não que era pobre, mas não era a classe média alta. Na época que eu viajei pra cá, a situação do Brasil em relação a emprego e a tudo, não tinha ainda acontecido esse boom econômico, que teve nos anos que foram. Todo esse problema de emprego, da situação que tava no Brasil, do trabalho instável, do emprego também me motivou muito a sair e de procurar alguma coisa melhor. Em relação ao transporte, à falta de segurança, a falta de possibilidade, de instabilidade de emprego, tudo junto. Então, tava muito insatisfeita, não podia fazer, eu tinha vários sonhos e não podia concretizar esses sonhos. Então, isso me desmotivou muito».

a diario con su familia por teléfono, *Facebook*, *Skype* y *WhatsApp*, lo que le da fuerzas para seguir en el país de inmigración. Esta trayectoria y los contactos transnacionales producen su **Identidad Migrante**.

«Creo que si no tuviese esos contactos, no estaría más aquí [risas]. El hecho de poder hablar con ellos frecuentemente es que me da fuerzas para seguir viviendo aquí»¹⁷⁰.

La categoría **Identidad Migrante** es imprescindible para hablar de las conexiones transnacionales. Ella mantiene estos vínculos con su familia que está en Brasil, a través de los contactos frecuentes por los medios temáticos y los viajes constantes a su país natal. Además, relata que si pudiera volver atrás tal vez no habría emigrado a Italia.

Al hablar del conocimiento acerca de la lengua italiana y del país de inmigración, ella observa que la escuela y el comentario de otras personas, son medios importantes para promover las informaciones que necesitaba sobre Italia.

«Yo sabía lo que se aprende en los libros de la escuela, de la cultura de ellos [pausa]. Un poco de todo, pero mucho de que las personas me hablaban. Conocí a personas que vinieron a Italia a través de esa mi amiga, que tenía amigas y amigos italianos. Entonces, era mucho de lo que ella me contaba, que yo sabía. Hablaban siempre de la situación de vida mejor, de mejores condiciones de vivir en relación a todo»¹⁷¹.

Al llegar a Italia, frecuentó una escuela de italiano para aprender mejor la lengua, ya que había estudiado por cuenta propia. En relación al campo laboral, ella acabó trabajando en un bar, lo que considera como un trabajo más «humilde», así como el de camarera, de limpieza o de niñera. Tales ocupaciones no son tan valorizadas en Brasil como en Italia. Sin embargo, Nina debido a la dificultad en reconocer a sus estudios universitarios no pudo ejercer su profesión de contable.

Según el punto de vista de Nina, hay cierta empatía con Brasil, ya que «les gustan el pueblo brasileño». Sin embargo, en relación a la receptividad a los

¹⁷⁰ «Eu acho que se eu não tivesse esses contatos, eu não estaria mais aqui [risos]. O fato de eu poder falar com eles frequentemente é que me dá também a força de continuar a morar aqui».

¹⁷¹ «Eu sabia o que a gente aprende nos livros de escola, da cultura deles [pausa]. Um pouco de tudo, mas muito do que as pessoas falavam. Eu conheci pessoas que vieram para a Itália através dessa minha amiga, que tinha amigas e amigos italianos. Então, era muito do que ela me contava, que eu sabia. Falavam sempre da situação de vida melhor, de condições melhores de viver em relação a tudo».

extranjeros, los italianos no los reciben con los «brazos abiertos» como los brasileños, ya que tienden a preocuparse más con sus problemas o no tanto con los de los demás.

«Aquí en la televisión, para decirte la verdad, se habla muy poco. Lo que se habla de Brasil, en la época del Mundial, ahora con esa cuestión de Dilma. Pero, no es como las televisiones brasileñas, que hablan un poco de todo el mundo. Ahora ellos están, ya a algunos años, ellos están fijándose mucho en los problemas de Italia, con relación a Siria, al terrorismo, los inmigrantes, el problema de la inmigración. No se habla mucho de Brasil. Las noticias aquí son cortas y son muy esporádicas. Se habla cuando Battisti no fue enviado de vuelta a Italia, crítica al Mundial, de los gastos»¹⁷².

Las imágenes de Brasil son vehiculadas, sobre todo, por la televisión y también, en alguna medida, por la prensa italiana: «aquí en la televisión, para decirte la verdad, se habla muy poco. Lo que se habla de Brasil, en la época del Mundial, ahora con esa cuestión de Dilma». La categoría **El Mundial** está ligada a las críticas en relación a la presidente Dilma y a los gastos con el campeonato de fútbol: «las noticias aquí son cortas y son muy esporádicas. Se habla cuando Battisti no fue enviado de vuelta a Italia, crítica al Mundial, de los gastos». Asimismo, a partir de su **Mirada Extranjera**, crítica la no extradición del italiano Cesare Battisti, que estaba en Brasil y es reclamado judicialmente por el gobierno italiano.

A diferencia de las noticias vehiculadas en Brasil, que parecen preocuparse con los problemas de los demás países: «pero, no es como las televisiones brasileñas, que hablan un poco de todo el mundo», Italia solo se preocupa con sus problemas. Aquí es accionada más una característica de la **Brasilidad**, que es el acto de tener los «brazos abiertos» hacia otras culturas más «lejanas» a su realidad.

«Ellos dicen que el pueblo brasileño, es un pueblo alegre. Ya las mujeres son *formose* [hermosas], bonitas. Todas aquellas denominaciones de la mujer brasileña: la mujer que samba, [risas] ellos piensan que vivimos en Brasil bailando de la mañana hasta la noche. Parece que no trabajamos, que vivimos para hacer fiesta, bailando y disfrutando de la vida. Esa es un poco la idea tienen. Ellos

¹⁷² «Aqui na televisão, para dizer a verdade, se fala muito pouco. O que se fala do Brasil, na época da Copa, agora com essa questão de Dilma. Mas, não é como as televisões brasileiras, que falam um pouco do mundo todo. Agora eles estão, já a alguns anos eles estão fixando muito nos problemas da Itália, com relação à Síria, ao terrorismo, os imigrados, o problema de imigração. Não se fala muito do Brasil. As notícias aqui são curtas e são muito esporádicas. Se fala quando o Battisti não foi enviado de volta à Itália, críticas à Copa, dos gastos».

se equivocan mucho, porque piensan que Brasil habla español. Eso es una cosa muy común, de algunos errores que ellos cometen. Obviamente los hombres cuando saben que somos brasileñas, ya cambian la expresión, una expresión más alegre, más receptiva. Aquel estereotipo de mujer con aquel cuerpazo de guitarra, *formose*, aquel estereotipo brasileño, de cuerpo, de *físico* brasileño. Ellos saben que en sur las mujeres son más o menos como aquí, son blancas y ya las del 'norte', piensan que son todas negras»¹⁷³.

Aún es interesante mencionar que, la alegría como otro punto de la **Brasilidad**, es percibida por la **Mirada Extranjera**: «ellos dicen que el pueblo brasileño, es un pueblo alegre». Sin embargo, **Mujeres Brasileñas**: «son *formose* [hermosas], bonitas» y «la mujer que samba», lo que quiere resaltar que son procedentes de Brasil, pero más allá de la alegría tienen sensualidad, belleza y al saber bailar la samba pueden ser entendidas como voluptuosas. Al estar todo el día haciendo «fiesta, bailando y disfrutando de la vida», tendrían un *sex appeal* nato.

Al analizar los discursos presentes en la sociedad italiana, a través de esos *mass media*, sobre todo la televisión, se puede trazar algunos puntos, que ponen en evidencia la categoría **Mujeres Brasileñas** unida a la de **Mirada Extranjera**. De acuerdo con sus percepciones, los hombres italianos serían más «receptivos» a las mujeres brasileñas, cambiando su expresión seria, para algo más alegre: «aquel estereotipo de mujer con aquel cuerpazo de guitarra, *formose*, aquel estereotipo brasileño, de cuerpo, de *físico* brasileño».

Además, la diversidad de colores de piel es algo percibido como otra característica brasileña (**Mirada Extranjera**), pero se crean también estereotipos, que enmarcan diferencias entre el «norte» y el sur de Brasil, no aceptando excepciones a esta regla: «ellos saben que en sur las mujeres son más o menos como aquí, son blancas y ya las del 'norte', piensan que son todas negras». No obstante, en relación a los hombres no se habla prácticamente nada en esos medios de comunicación.

Por lo general, la mayoría de los italianos suelen conocer más la parte «norte»

¹⁷³ «Eles dizem que o povo brasileiro, é um povo alegre. Já as mulheres são *formose*, bonitas. Todas aquelas denominações da mulher brasileira: a mulher que samba, [risos] eles acham que a gente vive no Brasil dançando de manhã até a noite. Parece que a gente não trabalha, que a gente vive fazendo festa, dançando e curtindo a vida. Essa é um pouco a ideia deles. Eles erram muito, porque acham que o Brasil fala espanhol. Isso é uma coisa muito comum, de alguns erros que eles fazem. Obviamente os homens quando sabem que somos brasileiras, já mudam a expressão, uma expressão mais alegre, mais receptiva. Aquele estereótipo de mulher com aquele corpão violão, *formose*, aquele estereótipo brasileiro, de corpo, de físico brasileiro. Eles sabem que no sul as mulheres são mais ou menos como aqui, são brancas e já as do norte, eles acham que são todas negras».

del país (Natal, Fortaleza, Salvador, Maceió¹⁷⁴). Ya, al sur, se desplazarían cuando tienen algún pariente que visitar. Por otra parte, Nina relata el caso de una mujer, una de las pocas, que va a Brasil más precisamente a Amazonía para tener contacto con su pueblo y la floresta. La evidencia en el conocimiento del territorio brasileño, se da más por los hombres viajeros que suelen visitar con más frecuencia el país, por las playas, el mar y las mujeres.

«Porque es una cuestión de cultura. Porque aquí las mujeres italianas son muy difíciles. Percibí aquí que, ellas son muy cerradas, no lo estoy generalizando, pero la mayoría es [pausa]. Incluso para que tengas una relación de amistad, es muy difícil. No son receptivas como las brasileñas. Entonces, para ellos tener una relación es muy complicado. Entonces, prácticamente, recurren a esos viajes también por el lado afectivo. Por una cuestión afectiva. [...] La mujer brasileña sería morena/negra, a pesar de saber de la diversidad. Ellos tienen mucho la idea de Brasil como sol, mar, fiesta, que en Brasil solo hay eso. Aquí también hay personas blancas, morenas, negras es más difícil, pero no es que solo hay blancos de ojos azules. Pero la idea del italiano es blanco de ojos claros. Entonces, ellos piensan que en Brasil es la morena, la mulata»¹⁷⁵.

Por tanto, los hombres van a Brasil para conocer a las brasileñas para mantener una relación afectiva: «porque es una cuestión de cultura» y «por una cuestión afectiva». La particularidad de **Mujeres Brasileñas** es la receptividad, como también lo es de la **Brasilidad**. Al contrario, las italianas «no son receptivas como las brasileñas», «son muy difíciles» y «son muy cerradas». Además, **Mujeres Brasileñas** personifica la «morena/negra, a pesar de saber de la diversidad». Ya los italianos serían representados como blancos de ojos claros, a pesar de tener también cierta diversidad de colores de piel en Italia: «aquí también hay personas blancas, morenas, negras es más difícil, pero no es que solo hay blancos de ojos azules».

Por tanto, **Mirada Extranjera** representa a **Mujeres Brasileña** a partir de la

¹⁷⁴ Estas ciudades pertenecen a la región Nordeste de Brasil y son destinos turísticos con fuerte apego internacional.

¹⁷⁵ «Porque é uma questão de cultura. Porque aqui as mulheres italianas são muito difíceis. Eu percebi aqui que, elas são muito fechadas, não tô generalizando, mas a maioria é muito [pausa]. Até pra você ter um relacionamento de amizade, é muito difícil. Não são receptivas como as brasileiras. Então, para eles ter um relacionamento é muito complicado. Então, praticamente, eles recorrem a essa viagens também pelo lado afetivo. Por uma questão afetiva. [...] A mulher brasileira seria morena/negra, apesar de saber da diversidade. Eles têm muito a ideia do Brasil como sol, mar, festa, que o Brasil só tem isso. Aqui também tem branco, tem moreno, negro é mais difícil, mas não é que tem só branco de olho azul. Mas a ideia de italiano é branco de olhos claros. Então, eles acham que no Brasil é a morena, é a mulata».

morenidad: «ellos piensan que en Brasil es la morena, la mulata» y la **Brasilidad** como: «sol, mar, fiesta», una imagen un tanto idílica. En tal caso, una mujer brasileña, tanto por la cuestión de género como por personificar esta nacionalidad, estaría marcada por el encanto, la alegría y la sensualidad propios de su país de procedencia. Este que sería diferente de Italia, ya que por otro lado, su pueblo es caracterizado como europeo, blanco y de ojos claros. Las mujeres son muy cerradas y muy difíciles y, por eso, no son tan receptivas a los hombres italianos, como las brasileñas.

Al tratar de la visibilidad de Brasil durante el Mundial de Fútbol de 2014, es necesario accionar nuevamente la categoría **El Mundial**. Tal análisis es imprescindible para entender las representaciones de la **Brasilidad** en las noticias de la televisión y de los periódicos italianos y también de los brasileños.

«No ayudó la visibilidad brasileña. Se habló bastante de todo el escándalo que tuvo. Lo que fue pasado aquí, en la televisión, fueron los escándalos, el supefacturamiento, de Brasil haber construido [obras del Mundial] con la población que muere de hambre, esas fortunas que son gastas más de que los otros Mundiales hechos en otros países. Y no fue nada positivo. Otra cosa negativa fue cuando Lula no extraditó a Cesare Battisti, fueron muchas críticas en relación a eso»¹⁷⁶.

A pesar de que los periódicos fueron un modo de que Nina se informarse sobre su país, la televisión adquiere un significado importante sobre la visibilidad (o no) de Brasil durante ese evento: «lo que fue pasando aquí, en la televisión». El campeonato deportivo en 2014 tuvo un legado negativo al país («no fue nada positivo»), debido a esas críticas de los problemas sociales brasileños emitidas por la televisión y la prensa entre los dos países: «los escándalos, el supefacturamiento, de Brasil por haber construido [obras del Mundial] con una población que se muere de hambre, esas fortunas que son más derroche que en otros Mundiales». Junto a esas noticias, otra vez se hace hincapié en las críticas a Brasil en relación a Cesare Battisti: «cuando Lula no extraditó a Cesare Battisti, fueron muchas críticas en relación a eso».

¹⁷⁶ Não ajudou a visibilidade brasileira. Se falou bastante de todo o escândalo que teve. O que foi passado aqui, na televisão, foram os escândalos, o supefacturamento, do Brasil ter construído com a população que morre de fome, essas fortunas que são gastas mais do que as Copas feitas em outros países. E não foi nada positivo. Outra coisa negativa foi quando o Lula não extraditou o Cesare Battisti, foram muitas críticas em relação a isso».

En suma, de acuerdo con Nina, hay una fuerte presencia brasileña en la región del Véneto de Italia, ya que son muchos los bares, los restaurantes y *churrascaria* brasileños. Estos locales son como símbolos de la **Brasilidad**, aunque el país no tenga tanta visibilidad en los medios de comunicación de masa italianos.

4.3. Entrevistas en España

4.3.1. *Las trayectorias de mujeres brasileñas inmigrantes en España y las representaciones de la brasilidad*

«¿De qué tierra será?, ¿dónde su mar?
– dicen – ¿cuál es su sol, su aire, su río?
Mi origen se hizo pronto algo sombrío
y cuando a él vuelvo no lo vuelvo hallar.

Cada vez que me pongo a caminar
hacia mí pierdo el rumbo, me desvío
No hay aire, río, mar, tierra, sol mío
Con lo que no soy yo voy siempre a dar

Si acaso alguna vez logré mi encuentro
– fue camino el amor –, me hallé contigo
piel a piel, sombra a sombra, dentro a dentro.

El frágil y hondo espejo se rompió
y ya de mí no queda más testigo
que ese otro extraño que también soy yo»
(Rius Azcoita, 1998, p. 78).

Este apartado estudia las representaciones de la brasilidad o la brasileñidad, a partir del análisis de dos entrevistas con mujeres brasileñas (Mercedes y Lola) que migraron a España entre 2001 y 2007. El objetivo es examinar el modo en que Brasil es representado en el país de asentamiento, a partir de las percepciones de las entrevistadas que viven en el País Vasco y en la Comunidad Valenciana. Por tanto, se lleva en consideración las imágenes, sobre todo las que se refieren a las mujeres brasileñas, que circulan en la sociedad española y también a través de los medios de comunicación de masa teniendo como telón de fondo el Mundial de Fútbol de

2014. Las percepciones de las dos mujeres entrevistadas son imprescindibles para que se pueda examinar cómo ellas mismas experimentan los cambios en sus trayectorias de vida a partir de la inmigración y de los discursos acerca de la brasilidad. Asimismo, su identidad nacional atravesada por el género, clase, generación, aspectos étnico-raciales, su estatus migratorio y la inserción laboral es reconstruida a través de los desplazamientos entre su sociedad natal y de asentamiento. Sin embargo, los estereotipos ligados a su nacionalidad de origen y su identidad de género juegan un papel relevante en cómo se perciben como sujetos migrantes.

A pesar de la reciente visibilidad internacional apalancada por una mejora en su posición geopolítica, económica, social y como parte de los BRICS, Brasil sigue teniendo su imagen relacionada a la exotividad. Es importante observar que las representaciones de una brasilidad exótica en tierras españolas, están marcadas por la pobreza, la criminalidad, la violencia, la alegría y la hipersexualización, entre otros estereotipos.

Por tanto, la teoría que emerge de los datos (el análisis de las entrevistas) dialoga con otros autores y autoras que trabajaban en temas de la inmigración brasileña en España. Tal desplazamiento de brasileños es percibido con más en la década de los noventa, ganando mayor visibilidad a partir de los años 2000. Es interesante destacar que, en las grandes migraciones de europeos a la sociedad brasileña, entre el siglo XIX-XX, los españoles están entre los colectivos con mayor número de inmigrantes que llegaron al país. Por otro lado, en la época colonial la zona meridional del territorio brasileño llegó a ser parte de las posesiones ultramarinas españolas en las Américas. Así, las relaciones entre Brasil y España se remontan desde esa época, siendo más estrechas por los actuales movimientos migratorios transnacionales.

4.3.2. Apuntes Iniciales

Brasil actualmente se ubica entre las diez primeras economías del mundo, a pesar de la crisis financiera y política que se instaló en los últimos años. Además, fue una de las naciones que más recibió inmigrantes europeos, incluyendo los españoles,

entre los siglos XIX y XX. Después de los Estados Unidos de América, España es el segundo mayor inversor en Brasil. Por otra parte, hubo un aumento progresivo en el número de turistas brasileños en tierras españolas desde el primer decenio de 2000. Siendo que en 2008, fue el primer país entre los latinoamericanos con más turistas. Desde mediados de 1990 crece el número de inmigrantes procedentes de Brasil en dirección al país ibérico.

«De este modo, no estamos hablando del clásico proceso migratorio, en el que las personas se mueven de un país pobre a otro muy rico. Se trata de un país emisor de mano de obra emigrante que será anfitrión del Mundial de Fútbol de 2014 y organizará los Juegos Olímpicos de 2016; va a construir el primer tren de alta velocidad del continente y está realizando enormes inversiones en infraestructuras, vivienda, educación y protección social. Sin embargo, Brasil no es capaz de garantizar movilidad social a sus ciudadanos dentro de sus fronteras» (Solé, Cavalcanti, & Parella, 2011, 47).

Igualmente, a partir de los datos del *Anuario Estadístico de Inmigración* (de 1996 a 2008), es posible trazar algunas líneas a modo de entender la relevancia de la presencia de inmigrantes brasileños en España. Hay una heterogeneidad de las trayectorias migratorias de esta comunidad, teniendo personas procedentes de las camadas sociales más bajas, así como de la media y media-alta y una diversidad de su lugar de origen en Brasil, siendo sobre todo, de Rondonia, Goiás, Paraná, São Paulo y Minas Gerais. Dependiendo de la situación económica y de la clase social se trazan planes migratorios con la ayuda de redes sociales, según lazos interpersonales de amigos, familiares o comunitarios. Otro dato interesante, es que la «puerta de entrada» o «rito de paso» hacia España es Portugal, quizás por la proximidad con la lengua portuguesa o por cuestiones culturales. A pesar de que España, Italia y Portugal tengan de media un salario mínimo interprofesional de unos 700 euros mensuales, valor inferior a los 1.400 euros mínimos en Francia, Luxemburgo, Bélgica, Alemania y Países Bajos; la entrada a los primeros son elegidos por los inmigrantes, por los lazos sociales (Solé, Cavalcanti, & Parella, 2011).

Entre 2008 y 2014, el número de personas brasileñas inmigrantes al territorio español experimentó una oscilación, o mejor, una disminución de 21.972 (2008) para 6.531 (2014) en total de mujeres y hombres. En el flujo de inmigración procedente de Brasil, hay una fuerte presencia de mujeres en este colectivo y a pesar de la

disminución en el número total de nacionales brasileños. Por tanto, año tras años, ellas siguen siendo mayoría en las estadísticas oficiales: 21.972 en 2008, siendo 9.057 hombres y 12.915 mujeres; 4.289 hombres y 7.116 mujeres, con total de 11.404 en 2009; en 2010, 9.555 en total, con 3.745 hombres y 5.810 mujeres; en 2011 son 8780, 3.464 hombres y 5.316 mujeres; ya 7.046 en 2012, siendo 2.886 hombres y 4.160 mujeres; total de 5.728 en 2013, teniendo 2.372 hombres y 3.356 mujeres. Finalmente el número provisional de 6.531 de ambos los sexos en 2014, siendo 2.779 hombres y 3.753 mujeres inmigrantes (INE, 2015). A partir de estos datos del Instituto Nacional de Estadística, se podría decir que hay una feminización de la comunidad brasileña en España entre el primer decenio de 2000 y en la segunda mitad del segundo.

Conforme informaciones de Carlota Solé, Leonardo Cavalcanti & Sònia Parella (2011), para acceder a la nacionalidad española, hay por lo menos tres vías, a saber: «[...] por residencia continuada de dos años en territorio español. Otra vía importante de nacionalización son los matrimonios con ciudadanos españoles» (p. 69) o por nacimiento en España. Tratándose de los matrimonios mixtos, los hombres brasileños se casan preferentemente con mujeres españolas o brasileñas. Ya sus homólogas, la consiguen principalmente a través de matrimonios con ciudadanos españoles. Los compatriotas acaban casándose con nacionales españoles o sus compatriotas. Otro dato curioso, es que entre todas las extranjeras, las brasileñas son las que más acceden a la nacionalidad española por vía del matrimonio. Asimismo, brasileños y brasileñas son parte del colectivo extranjero latinoamericano que más adquiere la nacionalidad española de ese modo, teniendo por detrás los argentinos.

Rafael Tassi Teixeira (2007), afirma que la imagen «tropicalista» de los brasileños emerge como algo ligeramente positivo, ya que asocia la brasilidad a varios tópicos: «pueblo alegre», «jugadores de fútbol» y «buenos músicos», teniendo también la imagen de «mujeres promiscuas» como algo no tan agradable. Desde la mitad de los noventa, la presencia de nacionales brasileños era vista como un tipo de inmigración silenciosa, ya que no era tan evidente en las estadísticas y en los medios de comunicación. Ya en la primera década del 2000, con un aumento en el colectivo puede dar evasión a una supuesta estigmatización por parte de la sociedad española, ya que comúnmente asocia el fenómeno migratorio con la retórica de la invasión. Las personas procedentes de Brasil son aproximadas a la

latinidad, como una alteridad «suave», pero diferente del tipo latino ibérico que es asociado a las influencias modernas.

En este sentido, la identidad «brazuca» al aproximarse a lo latino puede ser vista como algo ambiguo, tanto por la posibilidad de alianza como por los signos de desventaja de tal asociación. Otro recurso accionado de la brasilidad es el mestizaje, como un modo híbrido de adaptarse a la hispanidad y huir del estigma del foráneo inadaptable, que es utilizado en la sociedad española para reforzar la imagen negativa de la alteridad.

«Tanto por el discurso de las redes de información personales (parientes, amigos, conocidos) como por los medios (programas de televisión, periódicos e Internet), las narrativas de los brasileños que partieron y la divulgación de las series de experiencias bien-sucedidas se transforman en verdaderos mecanismos de potencialización constante en la decisión de dejar el lugar de origen. En ese sentido, las sucesivas narrativas de movilidad social y de solvencia económica privilegiadas ocupan un grado relevante en las representaciones de los brasileños que deciden partir» (Teixeira, 2007, p. 46).

A la hora de emprender un proyecto migratorio discursos de las redes sociales y de los medios de comunicación de masa sobre el destino de llegada son accionados por los inmigrantes. Igualmente, los nacionales del país de acogida son influenciados por tales discursos acerca de las poblaciones inmigrantes. Tal identidad «brazuca» en España es evocada a partir de la «exotificación tropicalista» (Teixeira, 2007), que opera y refuerza la «fantasía tropical» con los signos de brasilidad ligados a aspectos culturales como fiestas, músicas, cursos y espectáculos.

De acuerdo con Carlos Javier Castro Brunetto (2005), la brasilidad como una de las «señas» de la identidad brasileña está marcada por varios sentimientos que la constituyen: la alegría, la *saudade do Brasil*, la transformación del elemento artístico europeo a partir de la mezcla, la falta de prejuicios estéticos, la libertad creativa y un concepto estético profundamente refinado. Además, esa palabra «compleja y bella» y siendo una especie de «epidermis» que evoca:

«Esa belleza seductora que hemos descrito es producto de nuestra propia [sic] experiencia, debidamente contrastada con la de otros europeos, que más que responder con palabras lo hacen con hechos: no pueden dejar de ir al Brasil, necesitan su 'droga', por lo

menos, una vez al año. La magia del Brasil no está en sus playas, ni como todos los tópicos apuntan, en la simpatía de sus gentes. La magia del Brasil reside en su poder de seducción, claramente perceptible al retornar a Europa y contrastar la forma de encarar la vida cotidiana. Ante su ausencia experimentamos un desasosiego cuya única salida es la de volver, no por vacaciones, sino para »estar allí«. Los lectores de este trabajo que hayan vivido esa impresión saben a qué nos referimos. En ese momento descubrimos el significado de la palabra *brasileidad*» (Castro Brunetto, 2005, p. 71).

En una misma dirección, esta vez refiriéndose a la brasileñidad como una característica del pueblo brasileño, que está representada en la alegría de vivir y de acoger a los diferentes pueblos que aportan en Brasil y mezclan las costumbres brasileñas con las suyas. A partir de los pensadores y artistas brasileños: «el paulista Mário de Andrade, el mineiro João Guimarães Rosa, el pernambucano Osman Lins, la carioca Nélide Piñón o el bahiano João Ubaldo Ribeiro», Antonio Maura (2005, p. 115) habla del sentimiento de brasileñidad.

«Todos ellos, con matices, parecen estar de acuerdo en que no hay rasgos diferenciales de lo brasileño, pero que ello no impide que exista una conciencia de pueblo y el deseo de un destino común. Como toda nación joven, Brasil sigue absorbiendo nuevas oleadas de emigrantes: después de la Segunda Guerra Mundial llegaron los coreanos como antes lo habían hecho los japoneses, los italianos, los polacos, los libaneses, los turcos, los alemanes, los españoles, los franceses, los holandeses, los africanos, los portugueses, etc.: seres de todas las partes del planeta que han partido hacia una tierra que no les rechaza, en la que tarde o temprano acabarán por echar raíces, por olvidar sus viejas nacionalidades, como si de ropas viejas se tratase, y asumir el hecho de ser brasileños, lo que no quiere decir que deban cambiar sus hábitos alimenticios, su religión, sus costumbres o sus creencias. Brasil acoge a todos por igual y gira mezclándolos hasta hacer de ellos».

Adriana Piscitelli (2011d), al hacer investigaciones con mujeres brasileñas en la industria del sexo transnacional, puntúa que muchas personas no se consideran víctimas de la trata, tanto por miedo de los grupos criminales organizados como por no reconocerse como tal o aún por recelo que sus familiares descubran la actividad que ejercían en la inmigración. Además, la denuncia no parece beneficiar las supuestas víctimas, a nivel económico y podría no cambiar su estatus como inmigrantes. Las ganancias mensuales con el trabajo en la prostitución podrían variar entre 4000 y 8000 euros mensuales para algunas mujeres. A pesar de ello, cuando se instaló la crisis económica, las ayudas del gobierno español pasaron a ser

solicitadas por las personas con «papeles».

En el debate y las políticas públicas sobre la trata internacional de personas, Brasil y España crearon planes para afrontar este problema transnacional. Cabe observar que, uno de los principales países de punto de llegada para la trata de mujeres brasileñas para fines sexuales es España. En este país, para contener la circulación de algunos extranjeros, sobre todo los vistos como «irregulares» o «sin papeles», se reformulan leyes para combatir la prostitución. A pesar de que la trata de personas para fines sexuales es algo distinto de la prostitución, ambos conceptos son utilizados de modo similar.

«Cabe preguntarse sobre la relación entre esas alteraciones y los procesos de desplazamientos de brasileñas, en situación irregular, para trabajar en la industria del sexo en lugares en los cuales el ejercicio de esa actividad no ofrece el acceso a derechos, en el marco de los cuales puede tener lugar el tráfico de personas con fines de exploración sexual. Tal vez España deje de ser uno de los principales países de destino. Independientemente del país, pero, me parece que la posibilidad de que las víctimas de ese crimen se reconozcan como tales se ampliará solo cuando las políticas en ese terreno privilegien la defensa de sus derechos» (Piscitelli, 2011d, p. 24).

4.3.3. El análisis de las entrevistas

4.3.3.1. Mercedes

Mercedes tiene 43 años, está casada con un ciudadano español y tiene la doble nacionalidad (brasileña y española). Es licenciada en Letras con estudios de especialización y está cursando un Máster en la misma área. En 2007, migró desde la región Nordeste de Brasil hacia Cataluña y ahora vive en la Comunidad Autónoma del País Vasco, en el norte de España. Ella aprecia su «mestizaje total» a partir de orígenes portugueses, africanos e indígenas (amerindios brasileños). Por eso, es difícil explicar cómo se ve, ya que resalta sus fuertes rasgos indígenas. En todo caso, se considera una típica brasileña, a pesar de que en España la vean como

caucasiana, como si fuera del sur del país. Además, en cuestión de religiosidad, ella tenía bases católicas, pero hoy sigue al espiritismo kardecista. Ya en relación a la escolaridad de sus progenitores, su padre tenía estudios primarios y su madre era semianalfabeta.

Al hablarle de mi investigación, ella enseguida se dispuso a colaborar, pues le parecía importante que se hicieran trabajos investigativos acerca de la imagen de Brasil y, consecuentemente, de la imagen de las mujeres brasileñas en España.

«[...] porque pienso que es importante sabe, esos trabajos de investigación con relación a eso. De cambiar. De intentar cambiar un poco la imagen. Porque aquí ellos tienen una imagen muy distinta. *Brasileña* aquí se resume en *prostitución*. Entonces, *si no es prostituta es una mujer muy fácil*, ¿cierto? Entonces *ellos piensan que no existe una mujer brasileña seria*, ¿cierto? Ellos, cuando yo digo, es en general claro. Yo soy casada con un español, con un muchacho aquí del País Vasco y que no piensa así. Hay sus excepciones, pero son pocas, ¿cierto? Entonces, me parece positiva por su parte, esa su [pausa]. Levantar esos cuestionamientos todos, entiende?»¹⁷⁷ (Subrayados míos).

El razonamiento acerca de esas imágenes, por parte de Mercedes, saca a la luz elementos para construir el análisis con base en la categoría **Mujeres Brasileñas**. Cabe destacar las siguientes expresiones (subrayadas): «*Brasileña* aquí se resume en *prostitución*», «*si no es prostituta es una mujer muy fácil*» y «*ellos piensan que no existe una mujer brasileña seria*». La palabra *brasileña*, además de detonar una nacionalidad, habla acerca de una mujer o un grupo de connacionales, en que la entrevistada se incluye. Pero, esa es vinculada a la actividad de la *prostitución*, como parte de uno de los estereotipos que más identifican a la(s) mujer(es) brasileña(s) en España. Tal estereotipo estaría conectado a «*una mujer fácil*» y es una idea contraria a «*una mujer brasileña seria*». Partiendo de este presupuesto, en ese país existen estos estereotipos que representan a la brasileña, que es la prostitución y, su eufemismo, «fácil».

Por otra parte, cuando le pregunto sobre su pertenencia étnica, Mercedes se

¹⁷⁷ «[...] porque eu acho que é importante sabe, esses trabalhos de investigação com relação a isso. De mudar. De tentar mudar um pouco a imagem. Porque aqui eles têm uma imagem muito diferente. Brasileira aqui se resume em prostituição. Então, se não é prostituta é uma mulher muito fácil, né. Então eles acham que não existe uma mulher brasileira séria, né. Eles, quando eu digo, no geral claro. Eu sou casada com um espanhol, com um rapaz aqui do País Basco e que não pensa assim. Tem suas exceções, mas são poucas exceções, né. Então eu acho positiva essa sua parte assim, essa sua [pausa]. Levantar esses questionamentos todos aí, entende?» (grifos meus).

autoddefine «como un mestizaje total», o sea, «me defino brasileña mezclada», que sería el resultado del encuentro entre portugueses, africanos e indígenas. Con el paso de los años, percibe que su apariencia adquiere rasgos indígenas. Parece ser difícil elegir entre ser blanca, morena o negra. Por otro lado, en España la identificaron como caucasiana, ya que según ella «es porque ellos no saben hacer esta mezcla. Ellos no consiguen».

«Ah, yo soy [pausa]. Mira eso aquí es tan complicado. Porque para ellos entendieren inclusive. Yo me veo como un mestizaje total, porque yo tengo rasgos de los tres, ¿cierto? Porque nosotros fuimos colonizados por portugueses, después llegaron los africanos y auténticamente los indígenas brasileños. Yo me veo así. Pero si fuera elegir, lo que es qué veo más fuerte en mí son los rasgos indígenas y cuanto más envejezco, más intensifico esos rasgos indígenas. Mi rostro, yo me veo como indígena, más que nada. Pero no veo así, no puedo considerarme de una sola raza, yo soy una mezcla de todo eso, yo soy brasileña, entonces es una mezcla de todo eso. Y es difícil especificar. [...] las personas, muy, muy blancas, puede ser que sí, entonces yo una mujer blanca, pero los que no lo son es muy difícil decir, ¿sabe? Moreno, moreno, ¿quién es moreno? ¿Quién es el moreno? Ahora aquí es más complicado a los españoles entendieren, ¿cierto? Porque aquí ellos no tienen es mezcla toda. Un poco sí, pero no mucha. Entonces es difícil, entonces usted aquí, por ejemplo, en algunos lugares que yo tuve que especificar mi raza, ellos me dieron [pausa], me llamaron de caucasiana, que pienso que hasta es un exagero, que yo no soy. Pero, en fin, ellos me [pausa], no me veían como negra, sino que me veían como una [pausa]. Veían en mí más aspectos del blanco que del negro. Entonces, es porque ellos no saben hacer esta mezcla. Ellos no consiguen. Yo no sé cómo definirme, pero me defino brasileña [risas] mezclada [risas]»¹⁷⁸.

Por así decir, su **Identidad Migrante** es atravesada por el mestizaje o la mezcla en Brasil, por su autodefinición y, por otra parte, en España llega a ser

¹⁷⁸ «Ah, eu sou [pausa]. Olha isso aqui é tão complicado. Porque pra eles entenderem inclusive. Eu me vejo como uma miscigenação total, porque eu tenho traços dos três, né. Porque nós fomos colonizados por portugueses, depois foram lá os africanos e autenticamente os índios brasileiros. Eu me vejo assim. Mas se fosse escolher, o que é que eu vejo assim mais forte em mim é os traços indígenas e quanto mais eu envelheço, mais eu intensifico esses traços indígenas. O meu rosto, eu me vejo como indígena, mais do que nada. Mas eu não me vejo assim, não posso me considerar de uma raça só, eu sou uma mistura de tudo isso, eu sou brasileira, então é uma mistura de tudo isso. É difícil especificar. [...] as pessoas, muito, muito brancas, pode ser que, daí eu sou uma mulher branca, mas os que não são é muito difícil dizer, sabe? Moreno, moreno, quem é o moreno? Quem que é o moreno? Agora aqui é mais complicado pros espanhóis entenderem isso, né? Porque aqui eles não têm essa mistura toda. Um pouco sim, né, mais muita não. Então é difícil, então você aqui por exemplo, em alguns lugares que eu tive que especificar minha raça aqui, eles me deram [pausa], me chamaram de caucasiana, que eu acho até um exagero, que eu não sou né. Mas, enfim, eles me [pausa], não me viam como negra, mas não me viam como uma [pausa]. Viam mais em mim mais aspectos de branco do que de negro. Então, é porque eles não sabem fazer essa mistura, né. Eles não conseguem. Eu não sei como me definir, mas me defino brasileira [risos] misturada [risos]».

considerada caucasiana o del sur del país. La nacionalidad española es una cuestión de «tener papeles», pero se siente extranjera por el modo cómo es tratada en este país.

«Tengo, tengo, la tengo desde hace algunos años que tengo la nacionalidad española y para mí no cambió nada, es solo un papel. Aquí no existe, cambia el papel, cambia alguna [pausa], pero el tratamiento en sí, sigo siendo extranjera y seguiré siendo extranjera siempre, ¿entiende?»¹⁷⁹.

En relación a su ocupación laboral, Mercedes trabajaba en Brasil como profesora de español en una escuela pública, pero al llegar en España, por no «tener los papeles», inicialmente trabajó distribuyendo folletos por las calles.

«Mira, eso es complicado. Inicialmente yo salí de Brasil para pasar solamente dos años. Yo siempre fui profesora toda la vida, soy licenciada en Letras, entonces yo trabajaba en una escuela pública. Yo era funcionaria del ayuntamiento de mi ciudad, entonces trabajé con educación. Entonces yo no tenía experiencia y en mi casa siempre tuve de esas empleadas domésticas. Entonces no tenía experiencia de limpieza de casa, de nada. ¿Por qué? Porque yo trabajaba mucho. No es porque yo soy pija no, es porque yo trabajaba mucho. Entonces yo no tenía que cocinar, yo no sabía hacer nada, en fin. Solamente dar clases. Llegué aquí para quedarme dos años inicialmente. Mi primer trabajo, cuando yo no tenía documentación, fue distribuir folletos en la calle; y pagaban muy bien, pagaban inclusive mejor de lo que gano hoy, como profesora. [...] Entonces vino la crisis y entonces todo *puff*. Aquí está un caos»¹⁸⁰.

Después de un tiempo, ya con el permiso de residencia, volvió a ejercer de docente, pero dando clases de portugués a españoles y no de modo fijo. Asimismo, llegó intentar trabajar limpiando casas, lo que no le fue muy bien.

¹⁷⁹ «Tenho, tenho, eu tenho já tem alguns anos que eu tenho a nacionalidade espanhola e pra mim não mudou nada, só o papel. Aqui isso não existe né, muda o papel, muda alguma [pausa], mas o tratamento em si, eu continuo sendo estrangeira e continuarei sendo estrangeira sempre. Entende?».

¹⁸⁰ «Olha, isso é complicado. Inicialmente eu saí do Brasil pra passar somente dois anos. Eu sempre fui professora a vida inteira, eu sou formada em Letras, então eu trabalhava em escola pública. Eu era funcionária da prefeitura da minha cidade, então eu sempre trabalhei com educação. Então eu não tenho experiência e na minha casa eu sempre tive uma dessas empregadas domésticas. Então eu não tinha experiência de limpeza de casa, de nada. Por quê? Porque eu trabalhava muito. Não é porque eu sou dondoquinha não, mas é porque eu trabalhava muito. Então eu não tinha que cozinhar, eu não sabia fazer nada, enfim. Somente dar aula. E cheguei aqui pra ficar dois anos inicialmente. O meu primeiro trabalho foi, quando eu não tinha documentação, foi distribuir panfleto na rua; e pagavam muito bem, pagavam inclusive melhor do que o que eu ganho hoje, como professora. [...] Então veio a crise e então tudo *puff*. Aqui tá um caos».

«[...] Ahí fue cuando me casé rápidamente, nosotros nos casamos y en un año más o menos yo adquirí los papeles y ahí, a partir de entonces, yo pude dar clases en escuelas de idiomas. Yo doy clases hasta hoy de portugués. Yo no tengo un trabajo fijo, no tengo un sueldo fijo. Yo trabajo en escuela de idiomas cuando surgen grupos. Ya tuve algunos años que era muy bueno. Me quedé trabajando así siempre, como se fuera fijo porque aparecía mucho brasileño, Brasil estaba de moda antes del Mundial de Fútbol. Entonces, Brasil creció mucho con Lula. Él ganó un respeto muy grande aquí nuestro país. Y avanzó mucho en varias cuestiones, entonces eso atrajo, el empresariado. Entonces yo doy clases para empresas. Muchas veces las empresas de aquí me contrataban para trabajar en las empresas privadas de aquí. Entonces yo ya preparé muchos empresarios españoles para ir a Brasil para montar sus negocios, sus industrias, sus empresas. Entonces, básicamente es eso. Ahora yo intenté, en la época que no tenía los papeles, intenté trabajar en la limpieza de casas, pero me fui solo un día y fue una catástrofe, así de terrible. No pude limpiar la casa de la mujer, entonces, no era para mí, ¿entiende? Si yo tuviese que trabajar con eso no sería posible, no se puede [risos]»¹⁸¹.

A pesar de que en la época estar documentada y trabajando dando clases de portugués a grupos de españoles, sobre todo al empresariado, ella observa que no era un trabajo fijo como el que tenía como profesora en Brasil, ya que era funcionaria pública con cierta estabilidad. Dar clases en el idioma patrio a un número considerable de personas fue posibilitado también por el creciente interés que la lengua portuguesa despertaba en España: «me quedé trabajando así siempre, como si fuera fijo porque aparecía mucho brasileño, Brasil estaba de moda antes del Mundial de Fútbol. Entonces, Brasil creció mucho con Lula. Él ganó un respeto muy grande aquí nuestro país. Y avanzó mucho en varias cuestiones, entonces eso atrajo, el empresariado». Tal hecho se debe a la búsqueda de los empresarios en montar sus negocios en Brasil, que estaba de moda antes del Mundial de Fútbol debido al crecimiento económico en el gobierno Lula.

¹⁸¹ «[...] Aí foi quando eu me casei rapidamente, a gente se casou em um ano mais ou menos e eu adquiri os documentos e aí, a partir de então, eu pude dar aulas em escolas de idiomas. Eu dou aula até hoje de português. Eu não tenho um trabalho fixo, né, eu não tenho um salário fixo. Eu trabalho em escola de idiomas quando aparecem grupo. Já teve anos aqui que foi muito bom. Eu fiquei trabalhando assim sempre, como se fosse fixo porque aparecia muito brasileiro, tava em moda o Brasil antes da Copa do Mundo. Então, o Brasil cresceu muito com o Lula. Ele ganhou um respeito muito grande aqui o nosso país. E avançou muito em várias questões, então isso atraiu, o empresariado. Então eu dou aula pra empresas. Muitas vezes as empresas daqui me contratam pra trabalhar nas empresas privadas daqui. Então eu já preparei muitos empresários espanhóis pra irem ao Brasil montar seus negócios, suas indústrias, suas empresas. Então, basicamente é isso. Agora eu tentei, na época que eu não tinha documentação, eu tentei trabalhar de limpeza de casa, mas foi um dia só e foi uma catástrofe, assim terrível. Eu não consegui limpar a casa da mulher, então, não dá pra mim, entende? Se eu tiver que trabalhar com isso não dá, não dá [risos]».

Desde su inmigración, Mercedes experimentó cambios tanto en su vida laboral como en su clase social. Estos cambios son importantes para la definición de su **Identidad Migrante**, ya que queda difícil definir a que capa social pertenece, debido a los matices entre un país y otro: «es que aquí el rico también no soy aquí, pero la clase media aquí es diferente de la de Brasil». Además, tal definición depende del contexto en que se vive, de la calidad de vida: «no sé, pienso que es una clase media también, pero es una clase media distinta. Pienso que sería comparada a la vida de una clase media de aquí a más o menos un rico o clase media alta. Rico no, pero a una clase media alta de Brasil». Otros marcadores importantes son el estatus del inmigrante, el tipo de trabajo que ejerce y las relaciones laborales, también el escenario económico: «si no hubiera la crisis, si tuviera un trabajo fijo, pienso que tendría vida de rico aquí».

«Clase media en Brasil, porque pobre no, rica tampoco, pero de clase media, pero pasa que son diferentes las cosas en Brasil y aquí. Yo pienso que aquí, aunque con toda la dificultad. Ahora, yo y mi marido tenemos dificultades económicas, pienso que la gran mayoría de los españoles están con esa dificultad económica por cuenta de la crisis. Porque la crisis no es una crisis igual a esa en Brasil no, ni nunca existió una crisis como [pausa]. Aquí la crisis es mucho más fuerte, fueron muchos españoles desempleados, son varios desempleados, entonces la situación es complicada. Ahora aquí, también, no sé, es que aquí el rico también no soy aquí, pero la clase media aquí es diferente de la de Brasil. Pienso que aquí las cosas no son fáciles, por ejemplo, un coche aquí las personas pueden tener un coche. Aquí no es un sueño de consumo, aquí un coche es una necesidad. Todos tienen, si no lo tienen es porque no quieren, ¿entiende? Cosa que en Brasil era difícil usted trabajar un financiamiento para comprar un coche. No sé, pienso que es una clase media también, pero es una clase media distinta. Pienso que sería comparada a la vida de una clase media de aquí a más o menos un rico o clase media alta. Rico no, pero a una clase media alta de Brasil, ¿sabe? Pienso que es más o menos así y eso estoy hablando con la crisis, ¿entiende? Con la crisis, con las dificultades, ¿eh? Si no hubiera la crisis, si tuviera un trabajo fijo, pienso que tendría vida de rico aquí, ¿entiende? Creo que sí. Es una diferencia

muy grande»¹⁸²

En su familia, sus padres también migraron de una ciudad a otra en la región Nordeste de Brasil. Ella, a pesar de migrar sola a España, tuvo el contacto de un primo suyo que también había vivido en este país y tenía un amigo español. A más de esto, Mercedes tenía un trabajo fijo en Brasil, ya que era funcionaria pública trabajando como profesora de español. Pidió una licencia de dos años para que pudiera primorear el dominio de la lengua española, pero acabó quedándose al casarse con el amigo de su primo.

«[...] Ahí, cuando decidí irme a España, que siempre tuve el sueño, porque trabajaba con eso, con la lengua española. Entonces siempre tuve ganas de conocer a España. Entonces, inicialmente, te hablé, tomé dos años de licencia del trabajo. Ahí tomé esta licencia, pero no remunerada y me vine para aquí. La historia fue así, vine sola y entré en contacto con un primo mío que había vivido aquí. Y entonces este mi primo, me indicó un gran amigo, porque él había vivido aquí, en España y tenía uno de sus mejores amigos aquí en España y me lo presentó, que es el que hoy es mi marido. [...] Y entonces la licencia, yo pedí dimisión, después de unos años, pedí dimisión y estoy aquí, no lo sé. Estoy haciendo un máster, que es un máster que va a ser válido solamente en Brasil, porque nadie va a contratar a una brasileña para dar clase de Literatura Española, pero estoy preparándome poco a poco para, en el caso de que las cosas se pongan más difíciles por aquí, volver. Volver de esa vez con él y

¹⁸² «Classe média no Brasil, porque pobre não, rica tampouco, mas classe média, mas acontece que é diferente as coisas no Brasil e aqui. Eu acho que aqui, mesmo com a dificuldade. Agora, eu e meu marido temos dificuldades econômicas, eu acho que a grande maioria dos espanhóis estão com essa dificuldade econômica por conta da crise. Porque a crise não é uma crise igual a essa no Brasil não, nem nunca existiu uma crise como [pausa]. Aqui a crise é muito mais forte, foram muitos espanhóis desempregados, são vários desempregados, então a situação é complicada. Agora aqui, também, não sei, é que aqui rico também eu não sou aqui, mas a classe média aqui é diferente da do Brasil. Acho que aqui as coisas são mais fáceis, por exemplo, um carro aqui as pessoas podem ter um carro, todas as pessoas podem ter um carro. Aqui não é um sonho de consumo, aqui um carro é necessidade. Todos tem, se não tem é porque não quer, entende? Coisa que no Brasil era difícil você trabalhar um financiamento pra comprar um carro. Eu não sei, eu acho que é uma classe média também, mas é uma classe média diferente. Eu acho que seria comparada à vida de uma classe média daqui a mais um menos um rico ou classe média alta. Rico não, mas a uma classe média alta do Brasil, sabe? Eu acho que é mais ou menos assim e isso eu estou falando com crise, entende? Com a crise, com as dificuldades, hein? Se não houvesse crise, se eu tivesse um trabalho fixo, eu acho que eu teria vida de rico aqui, entende? Acredito que sim. É uma diferença muito grande».

entonces rehacer nuestra vida en Brasil»¹⁸³.

La motivación de su viaje no fue por la cuestión económica, sino que: «aprender español para perfeccionar mi español. Porque yo era profesora de español, hacía cursos y esas cosas y eso debía hacerlo aquí de alguna manera»¹⁸⁴. Además de esto, ella está haciendo un máster en Literatura Española con el objetivo de preparar el regreso a Brasil por si acaso la situación económica empeora en España: «estoy preparándome poco a poco para, en el caso de que las cosas quedarse más difíciles por aquí, volver. Volver de esa vez con él y entonces rehacer nuestra vida en Brasil». Su preparación del (posible) regreso incluye perfeccionar la lengua española a través de estudios de posgrado, para que tenga más opción de seguir trabajando como docente en esa área en su país de origen.

Además de los contactos de su primo, la ayuda de su futuro marido y de otro español para encontrar un sitio para vivir e instalarse en España, pudo contar con el apoyo de otros connacionales para conseguir trabajo.

«De brasileños sí, tuve sí [ayuda]. Porque cuando llegué, así, inicialmente en el aeropuerto él fue a recibirme y ahí en el otro día, salimos para buscar aquellos [pausa] ellos alquilaban habitaciones, dentro de los apartamentos. Entonces ellos fueron conmigo, me acompañaron para alquilar esas habitaciones que aquí llaman de '*las habitaciones*'. Ahí rápidamente nosotros conseguimos, porque ellos no tenían ni idea de nada, ellos no tenían idea de la vida inmigratoria y tampoco yo. Llegué así y fue entonces que nosotros descubrimos que era fácil un inmigrante llegar y encontrar un apartamento y entonces ellos alquilan una habitación del apartamento. Quién tiene un piso, o propio o alquilado, ellos alquilan una habitación. Dicen que legalmente eso no está muy bien visto, pero hacen, eso ocurre, principalmente en Barcelona y Madrid que son lugares grandes. Y ahí fue, charlando con uno, charlando con otro. Ahí un día estaba en el metro, buscando trabajo y tal. Y vi unas brasileñas conversando, en portugués. Entonces el brasileño cuando llega, ve a alguien hablando

¹⁸³ «[...] Aí, quando eu decidi ir pra Espanha, que eu sempre tive o sonho, porque eu trabalhava com isso, com a língua espanhola. Então eu sempre tive vontade de conhecer a Espanha. Então inicialmente, eu te falei, eu vou tirar dois anos de licença. Aí eu tirei a licença, mas não remunerada, e vim pra aqui. A história foi assim, eu vim pra cá sozinha e eu entrei em contato com um primo meu que tinha morando aqui. E aí esse primo meu, me indicou um grande amigo, porque ele tinha vivido aqui na Espanha e tinha um de seus melhores amigos aqui na Espanha e me apresentou, que o é hoje meu marido. [...] E aí a licença, eu pedi demissão, depois de uns anos, pedi demissão e tô por aqui, apesar de a situação econômica não seja das boas, mas tô por aqui, não sei. Tô fazendo o mestrado, que é um mestrado que vai ser válido somente no Brasil, porque ninguém vai contratar uma brasileira pra dar aula de Literatura Espanhola, mas tô me preparando pouco a pouco pra, no caso de as coisas ficarem mais difíceis por aqui, voltar. Voltar dessa vez com ele e então refazer nossa vida no Brasil».

¹⁸⁴ «Aprender espanhol pra aperfeiçoar o meu espanhol. Porque eu era professora de espanhol, fazia cursos e essas coisas e isso eu tinha que fazer aqui de alguma maneira».

portugués y ya se anima y luego empieza a charlar, ¿cierto? Ahí empecé a charlar con esas muchachas. Ahí te dije, estoy buscando trabajo y tal no sé qué. Ahí ella, una de ellas me miró serio, serio. Ella ya estaba saliendo del metro y me dijo: dame tu teléfono. Ahí di mi número de móvil. 'Voy a llamarte, ¡eh! ¡Tengo alguna cosa para ti!'. Ahí me llamó y dijo que ella era responsable de contactar las muchachas para distribuir los folletos, para esa empresa. Y ahí me preguntó cómo era, si yo tenía interés, dije: '¡claro, hombre!'. Ahí fui, fue cuando, es decir, el primero trabajo fue gracias a un brasileño»¹⁸⁵

Tales redes de contacto fueron posibles por los lazos familiares, de amistad y de la comunidad nacional de origen, pero no de los órganos consulares brasileños. De algún modo, la lengua portuguesa y otros atributos como la simpatía son eslabones que la unía a sus connacionales, también importantes para que se accione la **Brasilidad** en España.

«Claro, es todo. La simpatía, ¿cierto?, porque esa cosa de nosotros brasileños, no tenemos ese problema como los europeos de no hablar. Incluso aquí en el País Vasco, nadie habla contigo. Si tú hablas, ellos no te contestan, no te responden. Esos días estaba en un autobús y una muchacha de aquí, española, pero no era del País Vasco. Ella es una señora. Ella empezó a charlar conmigo y yo le pregunté: '¿De dónde es?'. Ella me dijo: 'soy de Palencia'. Ahí le dije: 'Ah, porque las de aquí no hablan'. Entonces, ella me dijo: 'Ah, sufro porque me gusta comunicarme y nadie charla conmigo'. Aquí es así mismo. Entonces ese es el punto positivo de nosotros brasileños, gracias al contacto, la simpatía que tenemos, esa apertura que tenemos, es posible que sucedan las cosas aquí»¹⁸⁶.

¹⁸⁵ «De brasileiros sim, eu tive sim. Porque quando eu cheguei, assim, inicialmente no aeroporto ele foi me receber e aí no outro dia, a gente saiu pra buscar aqueles [pausa] eles alugam quartos, dentro dos apartamentos. Aí então eles foram comigo, me acompanharam pra alugar esses quartos que chama 'las habitaciones' aqui. Aí rapidamente a gente conseguiu, porque eles não tinham ideia de nada, eles não tinham ideia da vida imigratória e nem eu. Eu cheguei assim e foi daí que a gente descobriu que era fácil um imigrante chegar e encontrar um lugar pra morar. Porque assim, esse pessoal, eles têm um apartamento e aí eles alugam um quarto do apartamento. Quem tem um apartamento, ou próprio ou alugado, eles alugam um quarto. Dizem que legalmente isso não é muito bem aceito, mas fazem, isso acontece, principalmente em Barcelona e Madri que são lugares grandes. E aí foi, conversando com um, conversando com outro. Aí um dia eu estava no metro, procurando trabalho e tal. E aí eu vi umas brasileiras conversando, em português. Então o brasileiro quando chega logo, ele vê alguém falando português e já fica logo animado e já começa logo a conversar né. Aí eu comecei a conversar com essas meninas. Aí eu disse, aí eu tô procurando trabalho e tal não sei o quê. Aí ela, uma delas me olhou sério, sério. Ela já estava saindo do metrô e disse: me dê o seu telefone. Aí eu dei meu celular. 'Vou te ligar, hein! Eu tenho alguma coisa pra você!'. Aí me ligou e disse que ela era responsável de contatar as meninas pra distribuir os panfletos, pra essa empresa. E aí perguntou como era, se eu tinha interesse, digo: '¡claro, hombre!'. Aí fui, foi quando, quer dizer, o primeiro trabalho foi graças a um brasileiro».

¹⁸⁶ «Claro, tudo. A simpatia, né, porque essa coisa de nós brasileiros, a gente não tem esse problema que nem os europeus de não falar. Aqui mesmo no País Basco, ninguém fala com você. Se você falar, eles não respondem, não respondem. Esses dias eu tava no ônibus e uma moça daqui, espanhola, mas não era do País Basco. Ela é uma senhora. Ela começou a conversar comigo, eu perguntei: você é de onde? Aí ela me disse: eu sou de Palência. Aí eu disse: Ah, porque as daqui não falam. Aí ela disse: Ah, eu sofro porque eu gosto de me comunicar e ninguém conversa comigo. Aqui é assim. Então esse ponto positivo de nós brasileiros, graças ao contato, a simpatia que a gente tem, essa abertura que a gente tem, é possível acontecer as coisas aqui».

En ese sentido, la **Brasilidad** está relacionada a la apertura, la simpatía, al contacto, al hablar con la gente (incluso extraños por las calles, en el metro o el autobús): «no tenemos ese problema como los europeos de no hablar». Se podría decir que los europeos o españoles (sobre todo los del País Vasco) son descritos y vistos como personas distintas: más «cerradas», menos cercanas, menos abiertas y simpáticas, con excepción a la palentina, que también dice sufrir con la falta de comunicación de la gente. Fue gracias a la simpatía, según nos cuenta Mercedes, que consiguió su primer trabajo en España y la falta de este tipo de temperamento en los habitantes de la ciudad donde vive, le causa cierta tristeza.

A más de estos encuentros, ella mantiene conexiones constantes con su familia en Brasil, a través de varios medios de comunicación vía Internet: *Facebook*, *Skype* y *Just Voipe* (un programa de ordenador para hacer llamadas a teléfonos fijos y móviles).

Cómo ya se ha comentado, Mercedes trabajaba como profesora de español en su tierra natal, no obstante tal conocimiento del idioma no la eximió de algunas dificultades en la comprensión por parte de los nativos o de malentendidos: «pero no es ni la lengua. Es una cuestión cultural». Además, sigue siendo una brasileña: «por más que tú, tú puedes respetar, tú puedes adaptarte, tú puedes, pero no cambias», o sea, extranjera «tengo siempre un fallo grande que es la cuestión del acento brasileño», como ya había mencionado anteriormente.

«Mira, la cuestión de la lengua no, porque yo ya llegué y hablaba mal seguro, pero ya llegué, ya sabía comunicarme un poco, nunca tuve problemas. Ya tuve problemas de choques culturales así, de no me comprendieren, eso sí, desde el inicio y hasta hoy. Hasta hoy tengo problemas de no me comprendieren de alguna manera porque soy de una manera y ellos son de otra manera. Entonces ellos piensan que debo comportarme de determinado modo. Entonces ese tipo de problema así. Pero no es ni la lengua. Es una cuestión cultural. Por más que yo intente, es, adecuarme al comportamiento de ellos, más hay cosas que realmente es muy difícil. Porque tú no puedes transformarte en otra persona que no eres, ¿entiendes? Tú no puedes porque no viviste eso. Tú no vives en otro lugar. Tú tienes otro tipo de percepción de vida, entonces, eso no se cambia, no se cambia. Por más que tú, tú puedes respetar, tú puedes adaptarte, tú puedes, pero no cambias. Entonces, hay horas que acaban, acaba habiendo esos choques culturales y tienes [pausa]. Hasta hoy tengo, ¿sabes? Pero de lengua no, nunca tuve no. Pero en mi caso porque yo ya era. Daba clases de reglas gramaticales, por varios años, todos los días, entonces alguna cosa entendía, ¿cierto? No sabía hablar mucho así. Hoy ya sé más. Ahora estoy, tengo siempre un fallo

grande que es la cuestión del acento brasileño. Hay brasileños que consiguen disfrazar ese acento, ¿cierto? Pero no hay forma, puede hablar bien, pero el acentito está allí [risas]. '¡Es brasileña!', ya saben que es brasileña [risas]»¹⁸⁷.

A pesar de hablar muy bien el idioma castellano (o español), ella siente que habla con acento «brasileño», aunque intente adaptarse a la cultura y a los aspectos lingüísticos. Es importante citar que Mercedes ya tenía sólidos conocimientos de la lengua antes de ir a España, debido a su licenciatura en Letras y su experiencia como profesora. Sin embargo, ella siente tener ese acento, que ve como un fallo. Por otro lado, «hay brasileños que consiguen disfrazar ese acento» y no sabemos si ellos también son identificados como ella: «'¡Es brasileña!', ya saben que es brasileña».

Aquí tenemos elementos para el examen de la **Brasilidad** y la **Identidad Migrante**, que están unidas en su construcción como sujeto. Su adaptación al país pasa por la cuestión de inmersión en una cultural distinta, en tener que sufrir con prejuicios debido a su origen nacional o el acento que la identifican y exponen como brasileña, extranjera.

«Mira, aquí en el País Vasco, la situación aquí es muy complicada. Porque aquí existe la cuestión del [pausa], de la política, del nacionalismo que ellos no se sienten españoles, una buena parte de ellos. Entonces es muy fuerte y eso acaba se reflejando en el comportamiento de ellos en todo. Para ellos es más importante eso de que cualquier otra cosa. Para nosotros en Brasil es muy importante la cuestión familiar. Para ellos aquí, no. Aquí es muy importante esa cuestión política. [...] Entonces aquí, la cuestión es que tú acabas chocándose, porque tú. Ellos tienen una filosofía,

¹⁸⁷ «Olha, a questão da língua não porque eu já cheguei e eu falava mal claro, mas eu já cheguei, eu já sabia me comunicar um pouco, eu nunca tive problemas. Eu já tive problemas de choques culturais assim, de não me compreenderem, isso sim, desde o início e até hoje. Até hoje eu tenho problemas de não me compreenderem de alguma maneira porque eu sou de uma maneira e eles são de outra maneira. Então eles acham que eu tenho que me comportar de determinada maneira. Então esse tipo de problema assim. Pero no es ni la lengua, Es una cuestión cultural. Por mais que eu tente, é, me adequar ao comportamento deles, mas tem coisas que realmente é muito difícil. Porque você não pode se transformar em outra pessoa que você não é, entende? Você não pode porque você viveu. Você vive em outro lugar. Você tem outro tipo de percepção da vida, então, isso não se muda, não muda. Por mais que você, você pode respeitar, você pode se adaptar, você pode, mas não muda. Então, tem horas que acabam, acaba tendo esses choques culturais e tem [pausa] Até hoje eu tenho, sabe? Mas de língua não, nunca tive não. Mas no meu caso porque eu já era. Eu dava aulas de regras gramaticais, vários anos, todos os dias, então alguma coisa eu entendia, né? Não sabia falar muito assim. Hoje eu já sei mais. Agora eu tô, eu tenho sempre uma falha grande que é a questão do sotaque brasileiro. Tem brasileiro que consegue disfarçar esse sotaque, né. Mas não tem jeito, eu posso falar bem, mas o sotaquezinho tá ali [risos]. 'É brasileira!', já sabem que é brasileira [risos]».

¿cierto?, ellos así. Y les prohíben, por ejemplo [pausa]. Aquí ellos imponen la lengua euskera como algo imprescindible para conseguir un cargo público. Entonces tú. Si no aprendes el euskera, que es una lengua súper difícil. Que necesitas de como mínimo ochos años para [pausa] dedicarse así, totalmente, todas las horas del día, entonces no aprendes. Entonces no consigues nada. Entonces el vasco de aquí que no sabe el euskera, él no va a lograr ningún tipo de trabajo. Entonces él es rechazado, ¿cierto?, él es puesto de lado, él es discriminado. Y si ellos discriminan ellos mismos imagina un brasileño. Entonces aquí soy profesora porque ellos no pueden ser profesores de portugués, ¿entiendes? Pero si yo dependiese de un trabajo que ellos pudiesen hacer aquí en el País Vasco, no estaría trabajando. Aquí es el lugar más cerrado que existe del mundo, me parece. Es una sociedad cerrada, tradicional, conservadora y de gente muy mala en general. Las personas, muy, muy malas. Entonces eso todo se refleja, en la [pausa] ya crea una expectativa [pausa]. [...] Ellos no quieren ser identificados como españoles, del flamenco, ni de toro, sino te juzgan como: 'ah, te gusta la samba, el fútbol, es, sexo y no sé cuánto y no sé cuánto', ¿entiendes? Ellos no quieren ser juzgados con los *tópicos* que les llamemos de malos, ¿cierto?, pero ellos pueden y hacen eso y nos juzgan, ¿sabes? Sin conocerte. Entonces es eso. En general es esa la sensación que tengo. No me gusta vivir aquí. Vivo aquí por [pausa] por mi marido, por las circunstancias, pero es algo transitorio. Nosotros vamos a salir de aquí, ¿cierto? Pero la situación aquí básicamente es esa. No te asustes, ¡eh!»¹⁸⁸.

No obstante, su acento brasileño es apuntado como algo diferente en España, más concretamente en *Euskadi* (País Vasco) no solo ella sino quiénes no saben el euskera también sufre discriminación, sobre todo, para conseguir un puesto de

¹⁸⁸ «Olha, aqui no País Vasco, a situação aqui é muito complicada. Porque aqui existe a questão do [pausa], da política, do nacionalismo que eles não se sentem espanhóis, uma boa parte deles. Então isso é muito forte e isso acaba se refletindo no comportamento deles em tudo. Pra eles é mais importante isso do que qualquer uma outra coisa. Pra gente no Brasil é muito importante a questão familiar. Pra eles aqui não. Aqui é muito importante essa questão política. [...] Então aqui, a questão é que você acaba se chocando, porque você. Eles tem uma filosofia, né, eles assim. Eles proíbem, por exemplo [pausa]. Aqui eles impõem a língua euskera como algo imprescindível pra conseguir um cargo público. Então, você. Se você não aprender o euskera que é uma língua super difícil. Que você precisa de no mínimo oito anos pra [pausa] se dedicar assim, totalmente, todas as horas do dia, então você não aprende. Então você não consegue nada. Então o vasco daqui que não sabe o euskera, ele não vai conseguir nenhum tipo de trabalho. Então ele é rejeitado, né, ele é colocado de lado, ele é discriminado. E se eles discriminam eles mesmos imagina um brasileiro. Então aqui eu sou professora porque eles não podem ser professores de português, entende? Mas se eu dependesse de um trabalho que eles pudessem fazer aqui no País Vasco, eu não estaria trabalhando. Aqui é o lugar mais fechado que existe do mundo, eu acho. É uma sociedade fechada, tradicional, conservadora e de gente muito ruim no geral. As pessoas, muito, muito ruins. Então isso tudo se reflete, na [pausa] já cria uma expectativa [pausa]. [...] Eles não querem ser identificados como espanhóis, de flamenco, nem de touro, mas eles julgam você como: 'ah, gosta de samba, de futebol, é, sexo e não sei o quê e não sei o quê', entende? Eles não querem ser julgados com os tópicos que a gente chama aqui ruins, né, mas eles podem e fazem isso e julgam a gente, sabe? Sem conhecer. Então é isso. No geral é essa a sensação que eu tenho. Não gosto de viver aqui. Vivo aqui por [pausa] pelo marido, pelas circunstâncias, mas é temporário. Nós vamos sair daqui, né. Mas a situação aqui basicamente é essa. Não te assustes, hein!».

trabajo: «el vasco de aquí que no sabe el euskera, él no va a lograr ningún tipo de trabajo», siendo «rechazado» y «discriminado». Al trazar un paralelo entre Brasil y esa comunidad autónoma española, menciona las diferencias que les llaman la atención: «para nosotros en Brasil es muy importante la cuestión familiar. Para ellos aquí, no. Aquí es muy importante esa cuestión política». Por tanto, para el nacionalismo vasco la lengua euskera¹⁸⁹ es un elemento imprescindible para identificar a los compatriotas y signo de su nacionalidad histórica.

De acuerdo con Mercedes, los «tópicos»¹⁹⁰ o estereotipos que son accionados cuando se habla de España, no son bien vistos por algunos vascos: «ellos no quieren ser identificados como españoles, del flamenco, ni de toro». Sin embargo, identifican a los nacionales brasileños: «‘ah, te gusta la samba, el fútbol, es, sexo y no sé cuánto y no sé cuánto’», por supuestos atributos de la **Brasilidad**: la samba, el fútbol, el sexo, etc. Por situaciones como esas, por sentir que no se «encaja» en el lugar, piensa en su estancia como algo temporal: «no me gusta vivir aquí. Vivo aquí por [pausa] por mi marido, por las circunstancias, pero es algo transitorio».

Volviendo a la cuestión de la imagen de los ciudadanos brasileños, sobre todo en relación a las mujeres en España, es importante analizar su relato a partir de las categorías **Mujeres Brasileñas y Brasilidad**.

«Lo que dicen sobre los brasileños aquí, es eso. Ay, es terrible. Son unas de las cosas más difíciles de convivir con eso. Es terrible, porque es aquella cosa. Sabemos que existe. Existe aquí y en cualquier país, ¿cierto? Los brasileños que salen, la gran mayoría salen buscando una vida fácil, una prostitución, tráfico, cualquiera una de esas cosas. Entonces una inmigrante como yo, imagínate, es difícil, porque lo que ves aquí. Si me preguntares, ¿cuántos brasileños conoces aquí? ¡Ninguno! Conocí, inicialmente, no me gustó de que vi y prefiero mi soledad, entiendes, sin embargo, no es fácil, porque esas propias personas son las que ayudan a que se construya esa imagen negativa, porque nosotras brasileñas [pausa]. Hay de todo aquí, también hay prostitución y muchas muchachas españolas que lo hacen, ¿sabes? Sin embargo, ocurre que ya se creó esa imagen de nosotros brasileños, de que es la samba, es el carnaval, el fútbol, es la prostitución y dejan de ver el lado positivo. Nuestra literatura misma, nuestra literatura es fantástica. ¿Cuántos escritores brasileños tenemos y que no consiguen atravesar la

¹⁸⁹ Además del castellano o español, los idiomas cooficiales de España son: el euskera, el catalán, el gallego, el aranés y el valenciano (catalán).

¹⁹⁰ Tales tópicos relacionados a vascos o andaluces fueron tratados, de modo cómico e irónico, por la película española Ocho apellidos vascos (2014).

frontera, no logran llegar aquí? ¿Por qué será? Un día estaba en un lanzamiento de un escritor español que escribió sobre literatura brasileña, sobre los escritores y ahí él lanzó una pregunta, ¿cierto?, al final: '¿Por qué es que la literatura brasileña no consigue avanzar?' Ahí yo cogí el micrófono y le dije eso: '¿no sería por causa de eso?!'. Porque ellos nos ven con todos esos tópicos, que ya cité y ahí miraron todos de modo raro, o sea, para ellos, ellos no asumen eso. Ellos piensan eso, pero el hecho de que una brasileña hable públicamente, aquello no les cayó muy bien»¹⁹¹.

Las imágenes ligadas a la **Brasilidad** son, sobre todo, negativas: el tráfico, «la samba, es el carnaval, el fútbol, es la prostitución» y «son unas de las cosas más difíciles de convivir con eso», pues les alcanza por ser una inmigrante brasileña que no se identifica con ellas. No obstante, ese imaginario en la sociedad de inmigración es el resultado también de prácticas de algunos brasileños, que son extendidas a los demás: «los brasileños que salen, la gran mayoría salen buscando una vida fácil, una prostitución, tráfico, cualquiera de una de esas cosas. Entonces una inmigrante como yo, imagínate, es difícil, porque lo que ves aquí». Por eso mismo, son entendidos como estereotipos ligados a Brasil en España contruidos y reproducidos entre estos países. El trabajo en la prostitución, como bien relata, no es propio de las brasileñas, ya que «hay de todo aquí, también hay prostitución y muchas muchachas españolas que lo hacen». Lo curioso es que tal actividad laboral está solamente ligada a las mujeres brasileñas y no a las españolas, tampoco a los hombres o a las personas *trans* de ambas nacionalidades.

Según Mercedes, para cambiar tales estereotipos sería necesario por parte del gobierno brasileño fomentar más la literatura nacional en España, ya que no es bien conocida. Por otra parte, sería uno de los puntos positivos de la **Brasilidad** al

¹⁹¹ «O que eles aqui dizem sobre o brasileiro, é isso. Ai, é terrível. É umas das coisas mais difíceis de conviver, é com isso. É terrível, porque é aquela coisa. A gente sabe que existe. Existe aqui e em qualquer país, né. Os brasileiros que saem, a grande maioria saem para buscar uma vida fácil, uma prostituição, tráfico, qualquer onda dessas. Então uma imigrante como eu, você imagine, é difícil, porque o que você vê aqui. Se você me perguntar, quantos brasileiros você conhece aqui? Nenhum! Conheci, inicialmente, não gostei do que vi e eu prefiro a minha solidão, entende, mas assim, não é fácil, porque essas próprias pessoas é que ajudam a construir essa imagem negativa, porque nós brasileiras [pausa]. Tem de tudo aqui, também tem prostituição e um montão de meninas espanholas fazendo sabe? Mas acontece que já criou essa imagem de nós brasileiros, de que é samba, é carnaval, futebol, é prostituição e deixam de ver o lado positivo. Nossa literatura mesmo, nossa literatura é fantástica. Quanto escritores brasileiros nós temos e que não conseguem atravessar a fronteira, não conseguem chegar aqui? Por que será? Um dia eu estava num lançamento de um escritor espanhol que escreveu sobre literatura brasileira, sobre os escritores e aí ele lançou uma pergunta, né, no final: 'Por que é que a literatura brasileira não consegue avançar?' Aí eu peguei o microfone e disse isso, né: 'não seria por causa disso?!' Porque nos veem como todos esses tópicos, que eu já citei e aí me olharam todos estranhos, ou seja, pra eles, eles não assumem isso. Eles pensam isso, mas o fato de que uma brasileira falar publicamente, aquilo não caiu bem».

ser enseñado afuera: «¿cuántos escritores brasileños tenemos y que no consiguen atravesar la frontera, no logran llegar aquí?».

«[...] Ahora vamos a ver, vamos ver, ¿cierto?, con la literatura, vamos a ver ahí si conseguimos avanzar un poquito más, en esa cuestión ahí. Porque tenemos grandes nombres que [pausa], cuántos escritores maravillosos tenemos y que deben ser leídos aquí, ¿cierto? Que deben ser leídos»¹⁹².

Los tópicos relacionados a las **Mujeres Brasileñas** pasan por la reproducción de elementos de la **Brasilidad**, vistos como exóticos e *inferiorizados*, por parte de los *mass media* y que también circulan en la sociedad vasca y española.

«En el comienzo, así, pienso que, me parece que pensaban [...]. Ellos pueden hasta no pensar que tú eres una prostituta. Porque en mi caso, aquí toda la gente sabe que no lo soy, porque vine de una trayectoria cómo te conté, tal y no sé qué. Pero la cuestión del sexo fácil, ¿sabes? Ellos ven al brasileño así. Eso tarda varios años para que dejen de verte así. Si tú convives, si tú [pausa], su comportamiento, en fin, con el paso del tiempo. Pero te ven así, ¿sabes? Te ven a ti así: '¡Ah, danza la samba ahí! ¡Samba, samba!'. Y si vas a una fiesta, '¡samba ahí!' [risas]. ¡Ah, el fútbol aquí! Ellos son más apasionados por el fútbol que nosotros en Brasil. Porque allí en Brasil a la gente le gusta el fútbol en el Mundial. En Brasil todo el mundo se queda loco, normal. Pero aquí, en cualquier campeonato, toda la ciudad para, todo el mundo se viste de rojo y blanco, que son los colores aquí. ¡Es increíble! Parece fiesta del Mundial, niña. Es una locura. Yo te digo, nosotros no somos así, no somos. Hay los hinchas *corintianos*, *flamenguistas*, dentro de los estadios, mas es aquella minoría. Solo nos movilizamos mismo, los brasileños, en el Mundial de Fútbol. ¿No es verdad? Decir que nos movilizamos tanto así, si el *Flamengo* va, digamos, jugar en un campeonato, no, no, es una minoría que hace eso. No es la mayoría. Pero aquí son el noventa por ciento de la población que para. Es increíble [risas]».¹⁹³

¹⁹² «[...] agora vamos ver, né, com a literatura, vamos ver aí se a gente consegue avançar um pouquinho mais, nessa questão aí. Porque nós temos grandes nomes que [pausa], quantos escritores maravilhosos que têm que ser lidos aqui, né. Que têm que ser lido».

¹⁹³ «No início, assim, eu acho, eu acho que pensa. [...] eles podem até não pensar que você é uma prostituta. Porque no meu caso, aqui todo mundo sabe que eu não sou, porque eu vim de uma trajetória que eu te contei, tal, não sei o quê. Mas a questão do sexo fácil, sabe? Veem o brasileiro assim. Isso demora vários anos pra que deixem de ver você assim. Se você convive, se você [pausa], seu comportamento, enfim, com o tempo. Mas te veem assim, sabe? Te veem assim: 'Ah, samba aí! Samba, samba! Vai pra uma festinha, samba aí!' [risos]. Ah, futebol aqui! Eles são mais apaixonados por futebol, do que a gente no Brasil. Porque lá no Brasil, a gente gosta de futebol em Copa do Mundo. En Brasil todo mundo fica loco, normal. Mas aqui, qualquer campeonato a cidade inteira para, se veste todo mundo de vermelho e branco, que são as cores aqui. É incrível! Parece festa de Copa do Mundo, menina. E é uma loucura. Eu digo, nós não somos assim, não somos. Tem lá os torcedores corintianos, flamenguistas, dentro dos estádios, mas é aquela minoria. A gente só se mobiliza mesmo, brasileiro, na Copa do Mundo. É verdade? Dizer que a gente se mobiliza tanto assim, se o Flamengo vai, digamos, jogar um campeonato, não, não, é uma minoria que faz isso. Não é uma maioria. E aqui é noventa e nove por cento da população que para. É incrível [risos]».

La categoría **Mujeres Brasileñas** es otra vez requerida para pensar en la imagen de la prostitución: «ellos pueden hasta no pensar que tú eres una prostituta», «pero la cuestión del sexo fácil, ¿sabes? Ellos ven al brasileño así». La samba también es evocada como parte de la identidad nacional: «¡ah, danza la samba ahí! ¡Samba, samba!». Y si vas a una fiesta, ‘¡samba ahí!’».

El Mundial es accionado para analizar otro símbolo de la **Brasilidad**: «ellos son más apasionados por el fútbol que nosotros en Brasil. Porque allí en Brasil a la gente le gusta el fútbol en el Mundial. En Brasil todo el mundo se queda loco, normal». Al contrario, en *Euskadi*, la locura por el fútbol es más apasionada y no solo a cada cuatro años como en su país de origen: «aquí, en cualquier campeonato, toda la ciudad para, todo el mundo se viste de rojo y blanco, que son los colores aquí. ¡Es increíble! Parece fiesta del Mundial, niña. Es una locura. Yo te digo, nosotros no somos así, no somos».

Por tanto, para componer un breve retrato de Brasil en esa región de España, es importante tener en cuenta los marcadores: la prostitución y el sexo fácil (principalmente por parte de las mujeres), la samba y el fútbol como parte de una locura o un espíritu fiestero permanente, no solo en el Mundial. Aunque se piense que en Brasil tiene el clima de fiesta en las «venas», para Mercedes tal espíritu es algo constante en el País Vasco y no en su tierra natal.

Retomando la cuestión de su nivel de vida (clase social), en España comparado al de Brasil, Mercedes analiza que cambió un poco para «mejor» en términos económicos (principalmente en relación a los bienes materiales). No obstante, dice sufrir con una «violencia silenciosa» debido a los prejuicios relacionados con su nacionalidad brasileña: «no es tan fuerte en relación al color de la piel no, el prejuicio de ellos es más con [pausa], la nacionalidad». El tema del racismo o la discriminación en lo que se refiere al color de la piel «blanco» o «negro» es más presente en Brasil: «eso es una cosa más de brasileño», pues «creo que eso aquí no es tan importante para ellos». A pesar de esto, ella dice que se considerada «mezclada», pero el modo como los demás la ven puede ser distinto de su autopercepción: «por ser tan mezclada así, misturada, hay personas que me confunden con portuguesas, hay otras que me confunden con las personas del sur de España, donde hay mucha gente morena. Ya hay personas que pienso que me ven como negra». Además, es importante resaltar otra habla suya: «aquí a veces

uno se siente negro»¹⁹⁴, tal vez, en el modo que percibe el racismo en su país natal.

Tal análisis es productivo para pensar en las categorías **Brasilidad, Mujeres Brasileñas e Identidad Migrante**, pues ella es vista como una mujer inmigrante brasileña, tanto a través de su autopercepción como por el modo como es nombrada por esa sociedad, a pesar de tener la doble nacionalidad. Por tanto, las representaciones acerca de su identidad nacional de origen son las que sobresalen cuando se habla o cuando se refieren a ella, como perteneciente a un grupo nacional marcados por estereotipos de exotividad.

«Mira, pienso que un poquito para mejor sí, ¿sabes? Un poquito, sí. Ahora es aquella cosa, ¿cierto? Cambia de algunos aspectos materiales para mejor, pero se pierde en otras cosas. Porque la cuestión de no tener a tus amigos cerca de ti, eso es terrible. Y acaba que, hombre, la calidad de vida no es solo material. La calidad de vida [pausa], lo mejor sería poder unir a los dos, ¿cierto?, pero [risas]. Pero así, es, me parece que un poquito sí. La cuestión material un poquito sí. Lo que veo aquí es el patrón de [pausa], la cuestión de [pausa], del poder adquisitivo aquí me parece que es mayor. Es la cuestión de comprar ropas, ¿cierto?, de hacer las cosas aquí es. En Brasil, solemos comprar a plazos [en cuotas], ¿cierto? Porque es difícil. Aquí no, nunca compré a plazos aquí así. Y, aquí. No lo sé, es diferente. No puedo hacer un análisis económico. Porque es que funciona así, aquí ¿sabes? Pero veo que es distinto, es distinto. Me parece que un poco, un poco ¿sabes? Me parece que un poco cambió sí, en relación a la violencia, ¿cierto?, que nosotros, que tenemos [pausa], es una cosa que está siempre pendiente en Brasil, a veces no se sabe. Aquí no hay esa violencia, ese tipo de violencia. Sufro violencia por esos prejuicios, que para mí me parece violento. Es una violencia silenciosa, pero es violento. Porque me hiere y porque no puedo ni luchar mucho porque es algo que es tan pequeño y son cositas pequeñas que van juntándose, juntándose y llega una hora que llega a hacer una cosa mala dentro de ti. Pero, la cuestión de cómo te ven, cómo eso de separarte, negro, blanco, ¿sabes? No lo sé, es raro, es raro también eso. Aquí a veces uno se siente negro, ¿cierto?, por el hecho de que, no lo sé, de [pausa], es raro porque, conmigo es como yo te digo. Por ser tan mezclada así, misturada, hay personas que me confunden con portuguesas, hay otras que me confunden con las del sur de España, donde hay mucha gente morena. Ya hay personas que pienso que me ven como

¹⁹⁴ Es importante mencionar un caso reciente de racismo envolviendo al futbolista brasileño, Daniel Alves, que juega en el equipo del Barcelona. En 2014, tanto él como otro futbolista compatriota, Neymar Jr., fueron llamados de «monos» [macacos] por hinchas en estadios de fútbol españoles. A Neymar le volvió a pasar en 2015. A Daniel Alves le llegaron a tirar un plátano en campo. Tales situaciones abominables, de racismo o injuria racial, también ocurrieron con otros jugadores brasileños negros en estadios de Brasil y Perú, en 2014. En Brasil, hay algunos matices entre el racismo y la injuria racial: «en cuanto que, la injuria racial consiste en ofender el honor de alguien valiéndose de elementos referentes a la raza, color, etnia, religión u origen, el crimen de racismo atinge a una colectividad indeterminada de individuos, discriminando en toda su integridad de una raza. Al contrario de la injuria racial, el crimen de racismo es un delito grave sin derecho a fianza e imprescriptible». (CNJ, 2015).

negra. Entonces depende. Pienso que [pausa], es que en mi caso específico, pienso que tengo un poquito de cada cosa, ¿cierto? Entonces, es raro. Pero el prejuicio de ellos, no es más que, no es tan fuerte en relación al color de la piel no, el prejuicio de ellos es más con [pausa], la nacionalidad, con esas cosas así, ¿cierto?, pero con el color, con el color no. Pienso que eso es una cosa más de brasileño, ¿sabes? Eso es una cosa más de brasileño. Pero creo que eso aquí no es tan importante para ellos, no. Así, no veo, no veo ese tipo de problema aquí, de racismo así de esos, por lo menos aquí en España, no. No veo ese tipo de [silencio]»¹⁹⁵.

En la opinión de Mercedes, en España hay un prejuicio más fuerte en relación a la nacionalidad, que podría ser llamado de xenofobia, que el racismo en relación al color de la piel, este que nota como algo más acentuado en Brasil: «me parece que aquí no pasa eso. Si llegara a pasar aquí, sería una de las cosas que son penalizadas y fuertemente». En el país de inmigración, la nacionalidad juega un rol importante en la hora de enmarcar la persona como diferente (extranjera) a partir de actos discriminatorios: «tú puedes ser blanco, si eres brasileño, ya te miran igual». A partir de la categoría **Mirada Extranjera**, podemos entender que la discriminación basada en la extranjería atraviesa la representación de la **Brasilidad**: «aquí no es la cuestión de piel». Parece que el racismo pasa por la cuestión cultural y no por su color «moreno» de piel o por ser «mestiza».

¹⁹⁵ «Olha, eu acho que um pouquinho pra melhor sim, sabe? Um pouquinho, sim. Agora é aquela coisa, né. Muda em alguns aspectos materiais pra melhor, mas a gente perde outras coisas né. Porque a questão de você não ter os seus amigos por perto, isso é terrível. E acaba que, homem, a qualidade de vida não é só material. A qualidade de vida [pausa], o bom seria poder unir os dois, né, mas [risos]. Mas assim, é, eu acho que um pouquinho sim. A questão material um pouquinho sim. Eu vejo aqui o padrão de [pausa], a questão de [pausa], o poder aquisitivo aqui parece que é maior. É a questão de comprar roupas, né, de fazer as coisas aqui é. No Brasil, a gente usa muito crediário, né, porque é difícil. Aqui não, eu nunca comprei a prazo aqui assim. E, aqui. Não sei, é diferente. Eu não consigo fazer uma análise econômica. Porque é que funciona assim, aqui sabe? Mas eu vejo que é diferente, é diferente. Eu acho que um pouco, um pouco, viu. Eu acho que um pouco mudou sim, em relação à violência, né, que nós [pausa], é uma coisa que tá sempre pendente no Brasil, às vezes não se sabe. Aqui não tem essa violência, esse tipo de violência. Eu sofro violência por esses preconceitos, que pra mim eu acho isso violento. É uma violência silenciosa, mas é violento. Porque me machuca e porque eu não posso nem lutar muito porque é algo, né, que é tão pequeno e são coisinhas pequeninhas que vão juntando, juntando e chega uma hora que faz alguma coisa ruim dentro de você assim. Mas, a questão de como te veem né, como isso de separar você, negro, branco, sabe? Não sei, é estranho, é estranho também isso. Aqui às vezes a gente se sente negro, né, pelo fato de, não sei, de [pausa], é estranho porque, comigo é como eu digo. Por eu ser tão miscigenada assim, misturada, têm pessoas que me confundem com portuguesas, tem pessoas que me confundem com o sul da Espanha, que tem muita gente morena. Já tem pessoas que eu acho que me veem como negra. Então depende. Acho que [pausa], é que no meu caso específico, eu acho que eu tenho um pouquinho de cada coisa, né. Então, é estranho, é estranho. Mas o preconceito deles, não é mais como, não é tão forte em relação à cor da pele não, o preconceito deles é mais com [pausa], a nacionalidade, com essas coisas assim, né, mas com a cor, a cor não. Acho que isso, é coisa mais de brasileiro, sabe? Isso é coisa mais de brasileiro. Mas eu acho que isso aqui não é tão importante pra eles não. Assim, eu não vejo, eu não vejo esse tipo de problema aqui de racismo assim desses, pelo menos aqui na Espanha não. Não vejo esse tipo de [silêncio]».

«Es más fuerte. Me parece más fuerte en Brasil. Mucho más. Nunca tuve ese tipo de prejuicio en Brasil, no. Pero por lo que veo, por lo menos por lo que leo, me parece que aquí no pasa eso. Si llegara a pasar aquí, sería una de las cosas que son penalizadas y fuertemente, ¿sabes? Muy fuertemente. Aquí no es la cuestión de piel. Aquí es la cuestión de tú. Tú puedes ser blanco, si eres brasileño, ya te miran igual, ¿entiendes? Te miran exactamente igual. Entonces es. No es una cuestión de piel, no. Eso ya pude percibir bastante aquí, ¿sabes? Que observo esas cosas, me gusta observar. Un día voy a escribir sobre eso también. Entonces es por ahí»¹⁹⁶.

Volviendo a los prejuicios étnico-raciales y regionales en Brasil, ella enfatiza que en su país natal siente que una persona (más) negra y también un *nordestino*¹⁹⁷ (que es parte de su identidad regional) sufren más con el racismo: «los que son más negros, los que son realmente negros, los afrodescendientes». La **Brasilidad** además del problema de la brecha social está encuadrada por el fuerte racismo a lo largo de su historia (desde los tiempos coloniales). Para eso, observa la existencia de discursos sobre la supuesta «invasión» de migrantes *nordestinos* en São Paulo.

No obstante, tales actitudes de racismo, para ella, son de una minoría ya que Brasil es conocido por su pacifismo, o buena convivencia con la diferencia: «convivimos bien con las diferencias físicas, económicas». Este sería un punto positivo del brasileño: «¡Qué bonito es el brasileño, que sabemos convivir con todas esas cosas!». Por aspecto a resaltar son las discriminaciones de género que sufrió la presidente Dilma Rousseff en la apertura del Mundial en 2014, ya que llegó a ser abucheada y ofendida al ser llamada de «vagabunda» por varias personas en el estadio de fútbol, incluyendo a mujeres. Según Mercedes, tal actitud sería de una élite descontenta con los cambios sociales y se trata de un «prejuicio en relación a la mujer». Más adelante se verá que tal forma de «protesto» en contra la presidente, fue «una humillación personal, una cosa rara».

¹⁹⁶ «É mais forte. Eu acho mais forte no Brasil. Muito mais. Eu nunca tive esse tipo de preconceito no Brasil, não. Mas pelo que eu vejo, pelo que eu leio, eu acho que aqui não acontece isso. Se acontecer aqui, é uma das coisas que são penalizadas e fortemente, sabe? Muito fortemente. Aqui não é a questão de pele. Aqui é a questão de você. Você pode ser branco, se for brasileiro, já te olham igual, entende? Te olham exatamente igual. Então é. Não é a questão de pele não. Isso eu já observei bastante aqui, sabe? Que eu observo essas coisas, eu gosto de observar. Um dia eu vou escrever sobre isso também. Então é por aí».

¹⁹⁷ «Nordestino» es un gentilicio para quien nace en la Región Nordeste de Brasil».

«¿En Brasil? ¡Ah, los *nordestinos* seguro, ¿cierto?! Los que son más negros, los que son realmente negros, los afrodescendientes, ¿cierto?, seguro, seguro. Me parece que hay ese prejuicio. Esa cosa toda de, con el *nordestino*. Los de São Paulo hablan que los *nordestinos* invadieron São Paulo, ¿cierto? [risas], esa cosa toda. Pero, me parece que esa es una minoría en Brasil y pienso que eso no se debe tener en consideración, no. Porque tenemos una cosa tan bonita, ¿cierto?, que es esa, esa *pacificidade* [pacifismo] entre los brasileños. Convivimos bien con las diferencias físicas, económicas, ¿cierto? Eso me parece algo tan bonito. Espero que eso jamás se acabe en Brasil, ¿sabes? Eso es un de mis orgullos. ¡Caramba! ¡Qué bonito es el brasileño, que sabemos convivir con todas esas cosas! Me parece una tontería del brasileño, acabar con eso. Que ahora con esa política ahí. Con esa locura que está en Brasil, estamos viendo esas cosas, en Internet. Entonces es una pena, es una pena. Pienso que no puede ser así. Veo todo eso ahí como un modo, hasta un prejuicio con relación a la mujer. Pienso que la presidente es una mujer. Veo eso. En el fondo, las personas tienen ese prejuicio con la mujer y no saben, ni tienen consciencia, ¿sabes? Y va atingiendo a Dilma, ¿cierto?, como hablaron 'vagabunda' y eso y aquello, eso es terrible, eso es terrible. [...] Me gusta de un gobierno que mire hacía la minoría, ¿sabes?, a las desigualdad y este fue el único que miró. Problemas hay? Hay, pero en fin, siempre tuvimos, ¿sabes?»¹⁹⁸.

Por otro lado, Mercedes nota varios cambios en su país natal, que posibilitan beneficios de todos, sobre todo, a una minoría desprovista de varios bienes y del acceso al poder. Tal percepción se debe a los lazos familiares y de amistad que mantiene en Brasil y por las noticias de Internet. Igualmente, cada año o año y medio, ella visita regularmente su familia.

«Es esa cosa: por un lado sí, por otro no. No veo muy claro, ¿cierto?, pero me parece que sí, porque tengo ganas de un trabajo fijo, así, ¿sabes? Aquí no tengo un trabajo fijo y eso, así, para mí es crucial. Tengo la necesidad de trabajar, ¿sabes?, me gusta trabajar. Trabajé

¹⁹⁸ «No Brasil? Ah, os nordestinos com certeza, né? Os que são mais negros, os que são realmente negros, os afrodescendentes, né, com certeza, com certeza. Eu acho que tem esse preconceito. Essa coisa toda de, com nordestino. Os de São Paulo falam que os nordestinos invadiram São Paulo, né [risos], essa coisa toda. Mas eu acho que essa é uma minoria no Brasil e eu acho que isso não se deve levar em consideração, não. Porque nós temos uma coisa tão bonita, né, que é essa, essa *pacificidade* entre os brasileiros. A gente convive bem com as diferenças físicas, econômicas, né. Eu acho tão bonito isso. Eu espero que nunca isso acabe no Brasil, sabe? Que isso é um dos meus orgulhos pra mim dizer assim. Poxa, que bonito é o brasileiro, que a gente sabe conviver com todas essas coisas! E eu acho burrice do brasileiro, é, acabar com isso. Que agora com essa política aí. Com essa loucura que tá no Brasil, a gente tá vendo essas coisas, na internet. Então é uma pena, é uma pena. Eu acho que não pode ser assim. Eu vejo até tudo isso aí como uma forma até de um preconceito com relação à mulher. Que eu acho que a presidente é uma mulher. Eu vejo isso. No fundo, no fundo as pessoas têm esse preconceito com a mulher e nem sabe, nem tem consciência, sabe? E já vai atingindo a Dilma, né, como falaram 'vagabunda' e isso e aquilo outro, isso é terrível, isso é terrível. [...] Eu gosto de um governo que olhe pra minoria, sabe, pras desigualdades e foi o único que olhou. Problemas têm? Têm, mas enfim, sempre tivemos, né?».

durante toda mi vida, entonces, no sé. O tal vez haga un intento en Madrid, porque en Madrid hay más posibilidad, ¿cierto? Antes de realmente volver de vez a Brasil es probable que haga un intento en Madrid. Sin embargo, es difícil. Ellos son muy cerrados. Nosotros, en Brasil, somos al revés ¿cierto?, abrimos las puertas: 'vengan, mejores empleos, mejores eso', pero ellos son duros con nosotros, ¿eh?, mucho, demasiado [risas]. Así es, pero hay esa posibilidad, por eso, estoy haciendo ese Máster. [...] Prefiero trabajar con quién quiere realmente aprender el idioma, ¿cierto? Entonces es mucho más fácil»¹⁹⁹.

Por eso, el retorno a su «patria» es algo pensado como una posibilidad y parte de su **Identidad Migrante**, sobre todo, cuando se trata de buscar un trabajo fijo, lo que tenía en Brasil. El trabajo, por así decir, es parte de su trayectoria migratoria y de su identidad: «tengo la necesidad de trabajar», «trabajé durante toda mi vida». La reemigración (dentro de España) es también otra posibilidad en sus planes, antes del regreso a la patria natal: «antes de realmente volver de vez a Brasil es probable que haga un intento en Madrid».

Al comparar los dos países a partir de su experiencia migratoria, observa que la **Brasilidad** está relacionada al sentimiento y a la actitud de acogida hacia el extranjero, diferente de lo que percibe en España: «ellos son muy cerrados. Nosotros, en Brasil, somos al revés ¿cierto?, abrimos las puertas: 'vengan, mejores empleos, mejores eso', pero ellos son duros con nosotros».

Al analizar los cambios experimentados por Brasil a nivel social, Mercedes evalúa la visibilidad brasileña afuera proporcionada por **El Mundial** (y anterior a él): «Brasil adquirió una visibilidad positiva después de Lula». Tal evento despertó curiosidad y expectativa en muchos españoles: «ver el país del fútbol como sede del Mundial» (**Mirada Extranjera**). La expresión «país del fútbol» es citada como un signo de la **Brasilidad** tanto a nivel nacional (brasileño) como internacional (español).

¹⁹⁹ «É aquela coisa: por um lado sim, por outro lado não. Não vejo muito claro, né, mas eu acho que sim, porque eu sinto vontade de um trabalho fixo, assim, sabe? Eu não tenho um trabalho fixo e isso, assim, pra mim é crucial. Eu tenho necessidade de trabalhar, né, eu gosto de trabalhar. Eu a minha vida inteira, eu trabalhei, então, não sei. Ou talvez eu faça uma tentativa em Madri, porque Madri tem mais possibilidade, né. Antes de realmente retornar de vez pro Brasil é provável que eu faça uma tentativa em Madri. Mas é difícil, eles são muito fechados. Nós, no Brasil, é o contrário né, abrimos as portas: 'venha, melhores empregos, melhores isso', mas eles são duros com a gente, hein, muito, demais [risos]. Pois é, mas aí, tem essa possibilidade, por isso que eu estou fazendo esse mestrado. [...] Eu prefiro trabalhar com quem realmente quer aprender o idioma, né? Então é bem mais fácil».

«Ayudó. Mira, pienso que, cómo te dije anteriormente, Brasil adquirió una visibilidad positiva después de Lula, ¿cierto?, a partir del gobierno de Lula. Es un respeto muy grande. Yo percibo eso, porque como te dije, trabajo directamente con empresarios, entonces veo eso, ¿cierto? Entonces, es, y con el Mundial más todavía. Fue la época que más trabajé, fue el período anterior al Mundial. Eran personas que querían, es, montar sus empresas, antes, del Mundial. Tuvo una empresa que preparé el personal. [...] Ellos querían antes del Mundial porque también aquí ellos saben [...] que todo país después de un Mundial entre en crisis, todos entran en crisis, todos entran en crisis, sí. [...] Entonces los españoles, así ellos veían con gran expectativa eso, ¿cierto?, ellos querían ver y tenían curiosidad de ver el país del fútbol como sede del Mundial. Entonces [...] solo quedó mal, la cuestión [...] la cuestión del abucheo en contra de Dilma, porque si alguien quiere, si quiere protestar, existen otras formas de protesta. Aquello no fue un protesta, aquello fue una humillación personal, una cosa rara. [...] A Dilma no, quedó mal para [...] es una élite que está allí, ¿cierto?, que no es el brasileño mismo, el batallador, que era una pequeña élite que está revoltoso en contra del gobierno, con un gobierno que dio un poco de visibilidad a las personas medias, de clase social inferior y ahí se dio el choque, aquella cosa toda. Y ellos tienen consciencia de eso, no es necesario que yo diga, porque ellos aquí ellos son muy politizados. Entonces ellos tienen consciencia de eso. Me parece que mi visión es muy parecida con la visión de ellos, ¿cierto? Mi visión en relación a la política, al comportamiento, a todo, de lo que ocurrió es muy parecida con, por lo menos así, con la gran mayoría de la gente con quién charlé, ¿cierto? Los empresarios y los amigos»²⁰⁰.

A partir de la **Mirada Extranjera**, se percibió el abucheo y las ofensas personales (y de género) a Dilma Rousseff como una actitud irrespetuosa por parte de la élite

Analizando una vez más su relato a través de la categoría **Mujeres Brasileñas**, ella cree que la divulgación de la literatura nacional al extranjero, es un

²⁰⁰ «Ajudou. Olha, eu acho que, como eu te disse anteriormente, o Brasil ele adquiriu uma visibilidade positiva depois do Lula, né, a partir do Lula. É um respeito muito grande. Eu percebi isso, porque como eu disse, eu trabalho diretamente com empresários. Então eu vejo isso, né. Então, é, e com a Copa do Mundo mais ainda. Foi a época que eu mais trabalhei, foi o período anterior da Copa do Mundo. Eram pessoas que queriam, é, montar suas empresas, antes, né, da Copa. Teve uma empresa que a gente, eu preparei o pessoal. [...] Eles queriam antes da Copa do Mundo porque também aqui eles sabem [...] que todo país depois de uma Copa do Mundo entra em crise, todos entram em crise, sim. [...] Então os espanhóis, assim eles viam com grande expectativa isso, né, eles queriam ver e tinham curiosidade de ver o país do futebol, sediando uma Copa do Mundo. Então [...] só ficou feio, a questão [...] a questão da vaia pra Dilma tudo, porque se querem, se querem protestar, existem outras maneiras de protesto. Aquilo não foi um protesto, aquilo foi uma humilhação pessoal, uma coisa estranha. [...] Pra Dilma não, pegou mal pra [...] é uma elite que tá ali, né, que não é o brasileiro mesmo, batalhador, que é uma pequena elite que está revoltada com o governo, com um governo que deu um pouco de visibilidade às pessoas médias, de classe social inferior e aí deu o choque, aquela coisa. E eles têm consciência disso, não precisa eu dizer, porque eles aqui eles são muito politizados. Então eles têm consciência disso. Eu acho que essa minha visão é muito parecida com a visão deles, né. A minha visão em relação à política, ao comportamento, tudo, do que houve é muito parecido com, pelo menos assim, com a grande maioria das pessoas com quem eu conversei, né. Os empresários e os amigos».

modo posible de modificar la imagen exótica e hipersexualizada que tienen las brasileñas: «me gustaría que esa visión global que las personas tienen sobre las brasileñas, que cambiase».

«Me gustaría que esa visión global que las personas tienen sobre las brasileñas cambiase. Pero eso es muy difícil de cambiar, ¿cierto?, muy difícil. [...] Me parece que el gobierno, él está preocupado, él ya está tomando iniciativas en relación a la literatura, ¿cierto?, [...] en la literatura brasileña y que me parece debe avanzar, es una literatura mundial. Habla de cuestiones mundiales, transcendentales. Entonces, no puede quedarse en el ámbito de Brasil. [...] ¿Por qué hay que pensar así: ah, un brasileño va hablar de samba, va hablar de fútbol, entiendes? Y no lo veo así, no es de este modo. Tenemos a grandes nombres en la poesía, Drummond de Andrade, que es maravilloso. Tenemos a Clarice Lispector. Tanta gente buena que tenemos, ¡por el amor de Dios! João Ubaldo Ribeiro, que para mí, hizo una identidad linda de Brasil. Aquel, que leí recientemente el *Viva o Povo Brasileiro*, que maravilla de libro. ¡Caramba! João Ubaldo Ribeiro es un, alto nivel, y ¿por qué no avanza?, ¿cierto? Tenemos que salir de esa frontera ahí y avanzar el mundo. Es por vía de la literatura, que vamos lograr ese respeto que merecemos. Porque no somos solo esos tópicos no, ¿cierto? Tenemos ese otro lado hay más serio, de personas más sensibles, de grandes artistas que necesitan tener esa visibilidad. Me gustaría poder contribuir, porque me siento, me siento con competencia para traducir un libro y hasta escribiendo un libro, que ya estoy adentrando en esa área ahí. Porque estoy haciendo el Máster y no tengo mucho tiempo, pero voy, ya tengo un proyecto de escribir un libro también, ¿sabes? Y ahí es un futuro, quién sabe. Creo que es eso. Básicamente es eso»²⁰¹.

Por tanto, la literatura brasileña es un símbolo de la **Brasilidad** y debería cruzar las fronteras, por su cualidad y por hablar de temáticas que abarca a toda la gente, no importando la nacionalidad: «es una literatura mundial. Habla de cuestiones mundiales, transcendentales». Además, es vía de los escritores y

²⁰¹ «Eu gostaria que essa visão global que as pessoas têm sobre as brasileiras, que mudasse. Mas isso é muito difícil mudar, né, muito difícil. [...] Eu acho que o governo, ele tá preocupado, ele tá já tomando iniciativas em relação à literatura, né [...], na literatura brasileira e que eu acho que tem que avançar, é uma literatura mundial. Fala de questões mundiais, transcendentais. Então, não pode ficar no âmbito do Brasil. [...] Por que deve pensar assim: ah, brasileiro vai falar de samba, vai falar de futebol, entende? E não é bem assim, não é bem assim. Nós temos grandes nomes na poesia, Drummond de Andrade, que é maravilhoso. Nós temos Clarice Lispector. Tanta gente boa a gente tem, pelo amor de Deus. João Ubaldo Ribeiro, que pra mim, fez uma identidade linda do Brasil. Aquele, eu li recentemente o *Viva o Povo Brasileiro*, que maravilha de livro. Poxa, João Ubaldo Ribeiro é um, alto nível, e por que não avança, né? A gente tem que sair dessa fronteira aí e avançar o mundo. É pela literatura, que nós vamos conseguir esse respeito que nós merecemos. Porque nós não somos só esses tópicos não, né. Nós temos esse outro lado aí mais sério, de pessoas mais sensíveis, de grandes artistas que precisam ter essa visibilidade. E eu gostaria de poder contribuir, porque eu me sinto, eu me sinto com competência pra traduzir um livro e até escrevendo um livro, que eu já tô entrando nessa área aí. Porque eu tô fazendo o mestrado, mas eu não tô com muito tempo, mas eu vou, eu tenho já projeto de escrever livro também, sabe? E aí é um futuro, quem sabe. Mas, é isso. Basicamente é isso».

las escritoras como: Carlos Drummond de Andrade, Clarice Lispector o João Ubaldo Ribeiro, este que «hizo una identidad linda de Brasil», que se muestran elementos de la **Brasilidad** para más allá de la samba y del fútbol.

Parece ser la clave para cambiar esa imagen (subalterna) y adquirir respeto internacional: «es por vía de la literatura, que vamos lograr ese respeto que merecemos». Igualmente, Mercedes se refiere a los tópicos relacionados al país: «tenemos ese otro lado más serio, de personas más sensibles, de grandes artistas que necesitan tener esa visibilidad» y la literatura sería esta parte más seria. Ella misma podría contribuir tanto por parte de la traducción como de la escritura de un libro: «me gustaría poder contribuir, porque me siento, me siento con competencia para traducir un libro y hasta escribiendo un libro».

Finalmente, es importante volver a enfatizar más un aspecto de su **Identidad Migrante**, respecto a su calidad de vida y la clase social entre Brasil y España.

«Tengo algo más algo más para decir: una de las cosas más importantes tanto para un español, como para un inmigrante, es la cuestión de la vivienda. Si tú necesitas pagar alquiler, la situación se complica mucho más. España está pasando por dos crisis: una es económica mundial y la otra es inmobiliaria y local. [...] Creo que un inmigrante que necesite pagar alquiler de un piso o el alquiler de una habitación, que también es caro en los grandes centros urbanos como Madrid y Barcelona, tiene una situación económica más complicada. Aun así, creo que aquí existe una mayor calidad de vida, no es ningún paraíso, porque tenemos problemas de ajustes sociales»²⁰².

4.3.3.2. Lola

Lola es licenciada en Historia, con un Máster en Educación y tiene 45 años. Vive en la Comunidad Valenciana desde 2001, partiendo de la región Sudeste de Brasil. Está casada con un ciudadano español y tiene la doble nacionalidad (brasileña y

²⁰² «Tenho que dizer que uma das coisas mais importantes tanto para um espanhol, quanto para um imigrante, é a questão da moradia. Se você precisa pagar aluguel a situação se complica muito mais. A Espanha está passando por duas crises, uma é econômica mundial e a outra é imobiliária e local. [...] Acredito que um imigrante que necessite pagar aluguel de apartamento ou aluguel de quarto, que também é caro em grandes centros urbanos como Madrid e Barcelona, tenha uma situação econômica mais complicada. Assim mesmo, acredito que aqui existe uma maior qualidade de vida, não é nenhum paraíso, porque temos problemas de ajustes sociais».

española). Ella se considera morena «mulata», o sea, «brasileña» por el color de piel y española por la integración. En Brasil, tenía dos empleos: trabajaba como profesora y también en una tienda materiales para viaje. Sus progenitores tienen estudios primarios y así como ella son de la clase trabajadora. En el tema de la religión se siente católica, pero también sigue preceptos del budismo con cristianismo, al frecuentar un grupo de meditación.

Su **Identidad Migrante** está basada en esa doble nacionalidad, ya que se siente tanto brasileña como española, debido también a los muchos años que vivió allí. Antes de emigrar, tuvo el contacto con una pareja española que conoció en su ciudad natal, que fueron una especie de «puente» entre los dos países. Desde los dieciocho años nutría el deseo salir del país, pero para irse a Italia, ya que en su provincia hay una buena visibilidad de la cultura italiana y es algo que le atraía y le ilusionaba. Es interesante relatar que, por su lado paterno tiene también ascendencia española e italiana, ya por parte de la madre, los orígenes son portugueses. Su padre es moreno y su madre blanca, por ello, se autoidentifica como morena/«mulata». A pesar de tener raíces también españolas y haber hecho un curso en pocos meses, ella sabía lo básico del castellano antes de emigrar, expresiones como: «Hola, ¿cómo estás?»

Al llegar a España, además del contacto con la pareja española contó con la ayuda de un amigo, que le permitió una «cadena» de nuevos contactos, en el ámbito laboral. Las personas tenían mucha paciencia con ella para que pudiera comunicarse con los demás. Empezó trabajando en varios empleos: en limpieza como jornalera, promotora de ventas de perfumes y en un restaurante los fines de semana. En los últimos años, ya con el permiso de residencia y con un Máster en Educación, dio clases de portugués para españoles, muchos de ellos con interés en el Mundial de Fútbol 2014 en Brasil. Actualmente está en paro y trabaja desde su casa.

Ese interés con la lengua portuguesa, fomentado también por el Mundial, es visto por ella como una «necesidad» de empresarios, estudiantes de posgrado y turistas, que desean visitar a Brasil o ir al país para estudiar o hacer negocios. Aunque es un símbolo de la **Brasilidad**, según aclara, hay una especie de «rechazo» en aprender el idioma por parte del medio académico y por muchos españoles con los cuales mantiene contacto, a pesar del país ser vecino de Portugal.

En Brasil, ella pertenecía a la clase trabajadora o clase media-baja, ya en

España se considera de la clase media, ya que tiene más poder de consumo y una mejor calidad de vida. No obstante, una mejora en su condición social después de la emigración desde su tierra natal, Lola observa que antes de la crisis española había más trabajo, ya ahora en el ámbito laboral: «las cosas están más difíciles»²⁰³.

La categoría **Identidad Migrante** es útil para analizar otros aspectos de su trayectoria migratoria, como las motivaciones de su inmigración. En este sentido, Lola resalta que fueron varios los motivos que le hicieron salir de su ciudad natal, «fue un poco de todo: cambiar de vida para poder ganar más dinero, conocer otros mundos, otras tierras (Europa), estaba enojada de Brasil y tenía esa cosa, ese interés por la cultura italiana»²⁰⁴.

A pesar de la ilusión que tenía de conocer mejor la cultura italiana, solo tuvo la oportunidad de ir a España. Esto debido a los contactos de amistad que ha mantenido con españoles desde Brasil. El deseo en vivir en Italia partía de la visibilidad que tenía por los *mass media* y por la valorización de este país en su provincia, debido a la fuerte presencia de descendientes de inmigrantes italianos y su poder «político».

Por tanto, las representaciones acerca de Europa que le llegaban a través de los medios de comunicación de masa a Brasil, era de la parte norte del continente:

«[...] Era de una Europa verde. Imaginaba que todo sería muy verde. Pero, al avistar Madrid desde el avión y al llegar a la ciudad (cerca del aeropuerto), veía que todo era muy seco y me desesperé. Parecía un desierto o un paisaje lunar, como hablamos antes»²⁰⁵.

Aunque haya tenido esta especie de desilusión con las primeras impresiones de España: «todo era muy seco», «parecía en desierto»; Lola, al hacer un balance de su largo recorrido migratorio, expone su satisfacción en vivir en el país: «me gusta mucho España, ella me dio todo de bueno, hasta por las cosas malas»²⁰⁶. A partir de balance de su trayectoria, su **Identidad Migrante** fue moldeándose con las diversas experiencias que tuvo a lo largo de su camino, desde su salida de Brasil para

²⁰³ «[...] as coisas estão mais difíceis».

²⁰⁴ «[...] foi um pouco de tudo: mudar de vida para poder ganhar mais dinheiro, conhecer outros mundos, outras terras (a Europa), eu estava enojada do Brasil e tinha essa coisa, esse interesse pela cultura italiana».

²⁰⁵ «[...] era de uma Europa verde. Eu imaginava que tudo seria muito verde. Mas ao avistar Madri do avião e chegar na cidade (perto do aeroporto), vi tudo seco e me desesperéi. Parecia um deserto ou uma paisagem lunar como falamos antes».

²⁰⁶ «[...] adoro a Espanha, ela me deu tudo de bom, até pelas coisas más».

«cambiar de vida para poder ganar más dinero» hasta el consumo de diversos bienes (comprar ropas o viajar) y las dificultades en su adaptación en el ámbito laboral, cultural y en el aprendizaje de una nueva lengua. Al hablar de su temperamento pone en evidencia la amabilidad y la afectuosidad (la simpatía y la sonrisa constante) como característica suya y del pueblo brasileño, como signos de una **Brasilidad**. Sin embargo, ella nota que el alicantino medio no es tan amable como le gustaría y sería al contrario que un brasileño:

«[...] Las personas de Alicante son duras, duras como el clima. ¿Me acuerdo de qué hablamos del clima y del paisaje de Madrid [risas], cuando llegué en España? Pienso que el clima influencia mucho el temperamento de las personas. Ya hablé con una amiga brasileña, que vive aquí y ella también piensa eso, de la segura y la dureza del clima y de las personas. En Brasil, somos más alegres, más solares y eso es lo siento falta aquí»²⁰⁷.

En su red de conexiones en el comienzo del proyecto fue imprescindible la ayuda de amigos y de personas españolas que ya conocían el país de inmigración, luego tuvo más contacto con connacionales. Por otro lado, ella como Mercedes no tuvo el apoyo del consulado brasileño o del gobierno español. No obstante, mantiene sus lazos transnacionales, sobre todo, con sus familiares a través de algunos medios de comunicación: teléfono, *Facebook*, *WhatsApp*, *Skype* y antes era *Orkut*.

A respecto de la imagen de Brasil en España, es imprescindible accionar las categorías **Brasilidad** y **Mujeres Brasileñas**. Por tanto, Lola relata que los españoles sienten un cariño especial por el pueblo brasileño: «ellos tienen cariño por Brasil y ven el brasileño como simpático, humilde y hay también la cuestión de la samba y de los jugadores de fútbol que es muy fuerte»²⁰⁸. Ya la representación de las brasileñas está ligada a varias características que remiten a sensualidad «exótica»:

²⁰⁷ «[...] as pessoas de Alicante são duras, duras como o clima. Lembra que falamos do clima e da paisagem de Madri [risos], quando eu cheguei na Espanha? Eu acho que o clima influencia muito o temperamento das pessoas. Eu até falei pra uma amiga brasileira que mora aqui e ela também acha isso, da segura e dureza do clima e das pessoas. No Brasil, nós somos mais alegres, mais solares e isso eu sinto falta aqui».

²⁰⁸ «Eles têm carinho pelo Brasil e veem o brasileiro como simpático, humilde e tem também a questão do samba e dos jogadores de futebol que é muito forte aqui».

«[...] Al color de piel moreno, la alegría, una mujer fácil, a la prostitución, bonita, una tía buena, alta, simpática, que las personas quieren ligar. El tipo de mujer del carnaval, de las danzarinas de samba en los desfiles del carnaval de Río de Janeiro»²⁰⁹.

Los hombres son vistos como «simpáticos». Al contrario de los hombres brasileños, los cubanos son los que tienen un *sex appeal* «natural», son vistos como sensuales o como «tíos buenos». Igualmente en la sociedad española, hay una diferencia entre los extranjeros y los inmigrantes. El extranjero es una persona que viene del norte de Europa, y el inmigrante se refiere más a los latinos, como personas brasileñas y cubanas.

Lola es vista como una típica brasileña por las personas que tiene contacto, incluso por algunos amigos y familiares españoles: «soy vista como una brasileña por mi sonrisa, por mi simpatía, por mi color de piel y ¡porque soy “limpia”! Hoy ya no veo mi color como diferente, no doy bola a eso»²¹⁰. En el comienzo de su migración, algunas personas se referían a ella como «tercermundista» y también que en Brasil «es solo favela»²¹¹. Además, en la televisión española a menudo se suele representar a las **Mujeres Brasileñas** como «mulatas altas, bonitas, con botas largas y culo grande. Aquel tipo de danzarina del carnaval»²¹².

Hoy en día, Lola se siente bien integrada en la sociedad española si lo compara con el periodo inicial de su estancia: «hay una fase que tú está perdiendo su identidad para integrarse, tiene que tener seriedad para ser aceptada [...]»²¹³. Por eso, aclara tener dos pertenencias, la de origen y la de asentamiento, algo que es negociado día a día y ayuda a forjar su **Identidad Migrante**:

«Soy brasileña, pero me siento bastante española. Hoy no siento más tanto mi color como algo que me defina como brasileña. Acabo no conviviendo más con muchos brasileños, me siento bien integrada en la sociedad española»²¹⁴.

²⁰⁹ «[...] a cor de pele morena, a alegria, uma mulher fácil, à prostituição, bonita, gostosa, alta, simpática, que as pessoas querem ligar. O tipo de mulher do carnaval, das passistas de samba dos desfiles de carnaval do Rio».

²¹⁰ «Sou vista como brasileira pelo meu sorriso, pela minha simpatia e pela minha cor e porque sou 'limpinha'! Hoje já não vejo a minha cor como diferente, não dou bola para isso».

²¹¹ «É só favela».

²¹² «mulatas altas, bonitas, com botas altas e bunda grande. Aquele tipo de passista do carnaval».

²¹³ «Tem uma fase que você tá perdendo a sua identidade para se integrar, tem que ter seriedade para ser aceita [...]».

²¹⁴ «Sou brasileira, mas me sinto bastante espanhola. Hoje não sinto mais tanto a minha cor como algo que me defina como brasileira. Acabo não convivendo mais com muitos brasileiros, me sinto bem integrada na sociedade espanhola».

A partir de su desplazamiento a España, Lola fue redefiniendo su identidad nacional: pasando de ser una inmigrante brasileña para tener la doble nacionalidad y ser también una ciudadanía española, aunque con origen extranjero. Con la integración en esta sociedad poco a poco no es más tan marcada como una brasileña, solo por su color moreno. Este que es conocido como un símbolo de la **Brasilidad** y un modo de identificar a muchos de los nacionales de Brasil. Hoy en día, al que parece, su *morenidad* no le «delimita» tanto su estatus jurídico-social (como inmigrante también indocumentada o «sin papeles»), como en el comienzo de su trayectoria. La integración está ligada a una disminución en el contacto con sus connacionales (de origen) para que se pueda adaptarse «mejor» a su sociedad de asentamiento.

Al preguntarle acerca de un posible retorno a su patria natal y a sus lazos transnacionales, Lola compara la situación actual entre las dos sociedades:

«En Brasil quien me llama más es la familia y la naturaleza. Allí es verde, diferente del sitio donde vivo ahora. Sin embargo, hay mucha desigualdad, corrupción. La clase media no quiere el bien del pueblo. Aún hay la pésima calidad de vida y la falta de seguridad. Por eso, tengo un poco de miedo de volver a vivir allí por causa de cosas como la violencia. En España es más seguro que en Brasil. Es decir, nada es parecido a Brasil cuando se habla de la violencia. Aquí hasta se puede reaccionar a un asalto y andar sola por la calle»²¹⁵.

Una vez más, la **Brasilidad** viene caracterizada por la falta de seguridad, la violencia, la desigualdad, la corrupción y quienes sufren más con eso parece ser el pueblo, que nos es asistido en sus necesidades: «la clase media no quiere el bien del pueblo». Asimismo, «hay la pésima calidad de vida y la falta de seguridad», lo que le causa recelo en volver a vivir allí. El retorno parece no estar en sus planes en el momento, sino habría una posibilidad: «quien me llama más es la familia y la naturaleza». A pesar de decir que España es más segura que Brasil, en los primeros días de su estancia en aquel país le robaron en la playa, aunque haya sido por otros inmigrantes del norte de África.

En relación a la visibilidad internacional de Brasil, sobre todo en España, es

²¹⁵ «No Brasil quem me chama mais é a família e a natureza. Lá é verde, diferente de onde eu vivo agora. Porém, tem muita desigualdade, corrupção. A classe média não quer o bem do povo. Ainda há a péssima qualidade de vida e a falta de segurança. Por isso, tenho um pouco de medo de voltar a viver lá por causa de coisas como a violência. Na Espanha é mais seguro do que no Brasil. Aliás nada é parecido com o Brasil quando se fala da violência. Aqui até se pode reagir a um assalto e andar sozinha na rua».

citado el Mundial de Fútbol de 2014 y las Olimpiadas de 2016, en Río. Para analizar tal visibilidad, accionamos la categoría **El Mundial**. Acerca de eso, Lola observa los discursos circulantes en la sociedad española, lo que también se refiere a la **Mirada Extranjera**:

«La impresión que hay es que Brasil va a salir adelante, como un país del futuro, sobre todo, en la cuestión económica. En el comienzo, España era arrogante en relación a Brasil, pues aquí había trabajo. Después, con la crisis, bajaron los humos. Hoy muchos españoles aquí me dicen: '¡Ve a Brasil, allí hay trabajo!'»²¹⁶.

A partir de la expectativa generada por esos dos eventos deportivos a nivel internacional, al que parece que Brasil es tratado como «un país del futuro», donde «hay trabajo», en una situación económica mejor de la que hay en España. Los propios españoles aconsejan a Lola a volver a su país debido a las mejores posibilidades de empleo, diferente de una actitud arrogante que había en relación a Brasil, en el comienzo de su estancia, alrededor del 2001.

A pesar de haber una mayor visibilidad de Brasil en tierras españolas por el Mundial de Fútbol, las Olimpiadas en Río y la situación económica «más» favorable, los medios de comunicación de masa españoles siguen transmitiendo imágenes negativas del país, según la opinión de Lola. Ella relata que después de llevar a España, las imágenes de su tierra natal parecían ser más positivas de lo que es hoy, pues se concentraba en enseñar y exaltar la naturaleza brasileña y la amabilidad de su pueblo. Con el Mundial, a pesar de cierta euforia y expectativa, circulaban más imágenes negativas a través de los *mass media* españoles: las protestas en contra del Mundial de Fútbol y de la presidente Dilma Rousseff. Acerca de ello, Lola expone su descontentamiento con tales imágenes:

«Eran solo cosas malas, pues se hablaba mucho del miedo y de la violencia que había en Brasil. Durante el Mundial hicieron un reportaje que mostraba haber bichos y arañas en los hoteles de los turistas y de la selección española. Decían que era un país tropical pobre y que todo era muy sucio»²¹⁷.

²¹⁶ «A impressão que dá é que o Brasil vai pra frente, como um país do futuro, sobretudo na questão econômica. No começo, a Espanha era arrogante em relação ao Brasil, pois aqui tinha trabalho. Depois, com a crise, baixou a bola. Muitos espanhóis aqui hoje me dizem: 'Vai pro Brasil, lá tem emprego!'».

²¹⁷ «Eram só coisas ruins, pois se falava muito do medo e da violência que havia no Brasil. Durante a Copa fizeram uma reportagem que mostrava ter bicho e aranhas nos hotéis dos turistas e da seleção espanhola. Diziam que era um país tropical pobre e que tudo era muito sujo».

Las categorías **El Mundial**, **Brasilidad** y **Mirada Extranjera** son accionadas para entender las representaciones mediáticas españolas acerca de Brasil. Lola comenta que tales imágenes estereotipadas negativas están vinculadas a la exotividad y la tropicalidad: «bichos y arañas», pobreza y suciedad. Para finalizar, es importante mencionar que Lola observa que en el inicio de su recorrido migratorio, ella misma hacía muchas comparaciones sobre Brasil y España, pero luego tal razonamiento fue algo no tan constante en su vida, pues buscaba adaptarse a la nueva sociedad. Sin embargo, muchas de las imágenes que son transmitidas acerca de Brasil parecen molestarla, sobre todo, las más negativas, como esas que ella mencionó más arriba.

4.4. Las representaciones de las mujeres brasileñas en el contexto transnacional a partir de las entrevistas

A modo de conclusión, es importante hacer un repaso a aspectos relevantes de las entrevistas entre Brasil, Italia y España, a partir de las categorías de análisis: **Brasilidad**, **Mujeres Brasileñas**, **Mirada Extranjera**, **El Mundial** e **Identidad Migrante**. De este modo, se relevan las representaciones acerca de las mujeres brasileñas, los desplazamientos entre los contextos migratorios, desde el punto de vista de las nueve mujeres entrevistadas.

En relación a las inmigrantes brasileñas en Italia que retornaron a Brasil, se notan fuertes lazos que las unen al país de asentamiento. En este sentido, al analizar las entrevistas de Pietra y Bianca, podemos considerar que en la sociedad italiana, cuando se trata de la categoría **Mujeres Brasileñas**, el estereotipo de la prostitución o el de la (candidata a) «prostituta» recae sobre todas las brasileñas, no importando su color de piel u origen étnico-racial, lo que se caracterizaría como una discriminación xenófoba, ya que se debe a la nacionalidad o a la extranjería. Sin embargo, en algunas situaciones, como las de trabajo, tal discriminación puede estar combinada con el racismo. Según relató Pietra, una mujer negra brasileña puede sufrir más prejuicios que una blanca y no conseguir un puesto de trabajo o ganar menos, aunque tenga sólidos conocimientos de la lengua italiana. De modo general, las mujeres brasileñas son hipersexualizadas y eximias danzarinas de samba, que

utilizan varios artificios para conquistar a los hombres italianos. Entonces, son vistas como posibles «competidoras» de las mujeres italianas en relaciones heterosexuales, como analiza Bianca.

A partir de la categoría **Brasilidad**, podemos entender que Brasil es construido a partir del sesgo de la pobreza, la alegría, la samba, la sensualidad del pueblo, la «precariedad» en la sanidad y la seguridad pública. Tales representaciones son mencionadas a partir de los discursos percibidos en la propia sociedad italiana por las entrevistas y a través del análisis crítico de las mismas. Igualmente, la afectuosidad y el carácter abierto del pueblo brasileño son aspectos del temperamento que juegan un rol preponderante en la construcción de la identidad nacional brasileña. Esa categoría también está atravesada por la **Mirada Extranjera**, ya que el propio punto de vista de las entrevistadas se ve influenciado por los discursos sobre Brasil, que circulan en la sociedad italiana.

Para entender la construcción de la categoría **El Mundial**, es necesario tener en consideración el legado de tal evento al país. Haciendo un balance de las entrevistas, el campeonato debería ser pensado con criticidad debido a la precariedad de muchos servicios públicos o de los problemas endémicos en el país, la falta de seguridad y la violencia. Una parte de la población protestó desde mediados del año 2013, pidiendo más inversiones por parte del gobierno en educación, sanidad, seguridad y movilidad. Sin embargo, la corrupción y los desvíos de dinero público fueron vistos como una «vergüenza», según Bianca. El tema de la violencia es apuntado como un problema clave en Brasil, por Pietra. Además, las dos están de acuerdo en que uno de los legados de la *Copa* fueron las obras inacabadas, tanto en los estadios como en otros puntos de las distintas ciudades sede del evento. De todos modos, el evento pudo mostrar un poco la riqueza del país a los visitantes extranjeros.

La **Mirada Extranjera** italiana pone en evidencia que Brasil es un país pobre, sensual, alegre, abierto y «azotado» por la criminalidad y la violencia. Por tanto, los inmigrantes brasileños, sobre todo las mujeres, van a Italia para «conseguir un marido» (Bianca), ya que son «fáciles» y tienen su representación conectada a la prostitución o al trabajo sexual (Pietra). La llegada de inmigrantes brasileños a Italia — según la visión de los italianos, a partir de los relatos de las entrevistadas — es entendida como la búsqueda por parte de personas pobres de una vida mejor o de empleo (trabajos subalternos y mal pagados). Igualmente, a través del discurso de la

hipersexualización de las mujeres brasileñas, se justificaría su «prostitución», ya que muchas lo hacen por necesidad y porque tienen la sensualidad a flor de piel. Los hombres brasileños también son vistos a partir del *sex appeal* latino y como «calientes». Otra fuerte representación es la de la samba y la del carnaval: «miraban a Brasil como si fuera todo el año carnaval» (Pietra). Por tanto, hay una visión sesgada que pone la violencia, la criminalidad, la alegría, la sensualidad y la pobreza como características endémicas de Brasil.

En la categoría **Identidad Migrante** son evidenciadas las trayectorias migratorias de las entrevistadas y podemos percibir la gran importancia que tiene la italianidad en su constitución como sujetos. Lo interesante, es que no relegan a un segundo plano su identidad nacional brasileña, sino que le añaden elementos de la italianidad para construir sus identidades en el proceso migratorio circular, juntando los dos contextos que parecen tan distintos: la afectividad brasileña y la seriedad italiana, según Bianca.

Ambas entrevistadas partieron a Italia con el pasaporte brasileño. Sin embargo, Pietra, a los pocos meses de estar allí, consiguió reconocer su *cittadinanza*, mientras que Bianca aún estaba esperando tal documentación junto al consulado en la ciudad donde retornó. Ambas salieron de sus ciudades natales al país de inmigración también en busca de sus «raíces» italianas y retornaron a la misma ciudad de origen, en Brasil. Para Bianca, realizar el deseo de reemigrar depende de mejores condiciones de trabajo en Italia, mientras que para Pietra, tal posibilidad parece haber sido descartada.

Volviendo al tema del trabajo, que es también uno de los elementos constitutivos de sus identidades, podemos decir que Pietra, a pesar de hacer varios trabajos en el país de inmigración — considerados como precarios, de bajos sueldos y estatus social — podía viajar y consumir varios bienes materiales, lo cual es difícil en Brasil, ya que tales bienes son más caros y una persona de clase media difícilmente se los puede permitir. Por otro lado, Bianca ejercía la misma profesión que ya tenía antes de emigrar y tenía prácticamente el mismo nivel social, pero, al retornar, tuvo más gastos debido a su proyecto de vida que envolvía el trabajo y el mantenimiento de su casa.

A partir del punto de vista de las dos entrevistadas retornadas, para cambiar la imagen hipersexualizada de la mujer brasileña en Italia, que también ocurre con otras extranjeras, es necesario cambios comportamentales de las propias mujeres y

en los discursos de los medios de comunicación (en ambos países). Esos medios que, al reproducir esta imagen sensual o el *sex appeal* latino conectado a la pobreza, crean un imaginario de un país exótico, donde sus habitantes necesitan «prostituirse» para sobrevivir. Igualmente, es «natural» ejercer tal trabajo debido a su sensualidad auténtica.

Sin embargo, como pude percibir, cambiar tal representación tal vez no dependa solamente de las propias mujeres brasileñas, ya que se trata de discursos (ya arraigados) que circulan desde la colonización de Brasil por Europa (sobre todo por Portugal). Ya según tales discursos (los mediáticos y los presentes en el imaginario social), se trataría de un país pobre que necesita de ayuda exterior para salir adelante. Otra salida posible de cambio de las representaciones discursivas pasaría por la educación, como preponderaron Bianca y Pietra, a partir de una acción conjunta entre los dos contextos.

Finalmente, el retorno para las mujeres entrevistadas es visto como parte de su proyecto migratorio, planeado y posibilitado por el mantenimiento de lazos familiares, laborales o de amistad transnacionales. Tales conexiones fueron factibles, en gran parte, debido a la rapidez de los medios de comunicación como Internet o el teléfono, y por visitas periódicas al país de origen.

Volviendo al contexto italiano, a partir del análisis de las entrevistas con las cinco mujeres brasileñas (Gloria, Ágata, Vitoria, Flora y Nina) que viven en Italia, se pueden trazar algunos puntos de convergencia en las trayectorias. En la pirámide social, al tratar de la pertenencia a una u otra clase social, se puede decir que la inmigración posibilitó a esas mujeres una movilidad social, al alcanzar una mejor calidad de vida, a partir de su propio punto de vista. Aunque algunas de ellas estén en situación de «paro», o haciendo trabajos menos cualificados comparados con su formación educacional, sienten que la inmigración les trajo algunas ventajas. No obstante, no se trata tan solo de ventajas, ya que están en juego tanto las ganancias (a nivel de vida, de respeto y mejores servicios públicos) como las pérdidas (profesional e independencia financiera).

La categoría **Mujeres Brasileñas** evidencia un eslabón entre el carnaval y la prostitución, ya que representan a las brasileñas como «*belle i sensuali*» (Flora), «*donne formose*» con piel morena/negra (Nina) y un «culo» grande (unas nalgas grandes o nalgona), que bailan la samba todo el día, fiesta (Nina). Asimismo, esa categoría intercalada a **Mirada Extranjera** señala la diversidad brasileña, pero

tratando de trazar líneas que se separan. Por tanto, la morenidad como una característica de la mujer brasileña «genérica» es desplazada de acuerdo con las regiones de Brasil: en el sur, las mujeres son descritas como blancas, mientras que en el norte son negras. Además, la **Brasilidad** enmarca la representación de lo típico brasileño, autorretratado como un pueblo alegre y bonito. Por consiguiente, el país está poblado de bellezas naturales, de frutas tropicales, de playa, de mar, de sol, de calor, lo que forjan a la simpatía brasileña.

Igualmente, la **Mirada Extranjera** señala algunos puntos percibidos a partir de la Brasilidad y vistos como una mezcla, que pasa de características ligadas al temperamento como crítica o desconocimientos en relación al país. Entonces, en esa mezcla se encuentran unidas las ideas de: un pueblo alegre, bonito, sensual y sonriente, bellezas naturales. En las críticas a la no extradición de Cesare Battisti en Italia y en Brasil, se habla español o *brasiliano* y no portugués.

Identidad Migrante resalta las motivaciones y los desplazamientos que estas mujeres brasileñas hacen, ya que la inmigración puede ser por amor, por adopción, para conocer otro país, por curiosidad o en busca de una mejor calidad de vida (de trabajo y seguridad). La lengua italiana, en general, es aprendida cuando se llega a Italia con cierta facilidad para algunas por ser un idioma latino, o también visto como algo difícil para las que migraron en la niñez. Religiones católica, espírita y espiritualista/budista. El color de piel moreno/negro, moreno claro, «*chiaro*» [claro] o «*caffelatte*» [café con leche] es visto como un signo de su pertenencia étnico-racial. Los contactos transnacionales entre Brasil e Italia se dan principalmente a través de Internet, por aplicativos o por las redes sociales basadas en los medios telemáticos (*Skype, IMO, WhatsApp, Facebook*) y por teléfono.

La categoría **El Mundial** analiza el campeonato futbolístico en 2014 y expone algunos «problemas» brasileños. Fueron destacados los siguientes aspectos negativos: el escándalo por el lavado de dinero público, obras superfacturadas. Por otra parte, ayuda un poco a la visibilidad del país durante el campeonato. No obstante, las voces evidencian una crítica acerca del legado negativo, ya que los gastos en el evento pusieron en un segundo plano los anhelos del pueblo brasileño, para mejorar su país.

Finalmente, es importante mencionar otros puntos que definen la identidad nacional brasileña. El hecho de nacer en Brasil tiene que ver con la pertenencia al país natal, llamado Brasil. La tierra natal, vista como el hogar de nacimiento, está

muy ligada al territorio brasileño. Aunque no se pretenda regresar definitivamente, sigue vivo un fuerte lazo. Además de esto, ése sigue siendo el lugar de nacimiento pese a que el retorno no sea algo deseado. Al parecer, este eslabón es una u otra vez recordado, como bien comenta Gloria, pues uno lleva el país en su interior, e incluso, se lo lleva a Italia. Este sentimiento de pertenencia nacional es visto por ella misma como algo biológico, de «sangre», al accionar algunos símbolos de la Brasilidad.

Sin embargo, la lengua no es un factor primordial para que una mujer como Gloria se sienta brasileña y no impide que también sea italiana. Las dos identidades nacionales parecen convivir «amigablemente», ya que no se debe elegir cuál de ellas le gustaría más. No obstante, Vitoria dijo que se siente más italiana que brasileña, ya que su familia es el único eslabón con su país de origen. Estas doble nacionalidades conllevan a una comparación entre los dos Estados-nación, ora vistos como semejantes y ora como distintos en muchos aspectos. Lo cierto es que el territorio de nacimiento no es siempre el sitio al que una inmigrante anhela volver, pero algo del sentimiento de pertenencia queda o sigue en algún lugar lejano, para que en el momento propicio sea accionado como un símbolo de esa pertenencia. Las culturas italiana y brasileña y sus lenguas se mezclan, dando lugar a nuevos acentos, a nuevos modos de actuar, a la reconstitución de temperamentos y de identidades.

Al tratar de la inmigración brasileña en España, es imprescindible destacar los puntos de encuentro entre las trayectorias de Mercedes y de Lola. Mercedes era una funcionaria pública trabajando como profesora de lengua española en Brasil. Al ir a España para perfeccionar sus conocimientos del idioma, llegó a trabajar en otras ocupaciones además del trabajo como docente de lengua portuguesa, pero no de modo fijo como lo hacía antes de inmigrar. Mercedes no es exactamente una inmigrante económica, ya que su motivación va más allá de garantizar su supervivencia o de encontrar trabajo. Debido a la crisis económica española, está preparándose poco a poco para regresar a su patria natal junto a su marido y rehacer su vida. El retorno también es parte de su proyecto migratorio, en caso de que la situación económica del país de asentamiento empeore. Siente que su situación social cambió con la inmigración a través de una mejor calidad de vida, que incluye las posibilidades de consumo y su estatus de nacionalizada, a pesar de aún ser considerada como extranjera por la sociedad española. El desplazamiento a

España proporcionó cambios en su vida, pero no en su situación laboral. Lo curioso también es que pasó de ser una profesora de español en Brasil a ser docente de su idioma patrio, el portugués, en el lugar de asentamiento. Todos estos movimientos son parte de su trayectoria y de su **Identidad Migrante**.

Lola también era profesora de historia y dependienta en una tienda, y no tenía muchos conocimientos de español. Al emigrar desde Brasil contó con la ayuda de lazos de amistad (españoles) y de una «cadena» de relaciones que le proporcionaron contactos laborales. Tiempo después de tener su situación migratoria regularizada (sobre todo posibilitada por el permiso de residencia y la doble nacionalidad a través del matrimonio con un español), pudo reejercer su profesión de docente, esta vez de portugués para españoles, como Mercedes. Para Lola, la posibilidad del retorno a su patria parece remota, ya que a pesar de la crisis económica española, siente que su vida tuvo una mejora.

Las categorías **Mirada Extranjera** y **El Mundial** dan cuenta de la expectativa en relación a Brasil: por «el país del fútbol» ser anfitrión de un Mundial de Fútbol, los cambios sociales experimentados desde el gobierno Lula, el abucheo a la presidente Dilma Rousseff, visto como algo irrespetuoso y proferido por parte de la élite descontenta con la disminución de la pobreza y de la brecha social en Brasil (Mercedes). Además, a la clase media no parece importarles el pueblo que sufre con las pésimas condiciones de vida y la violencia endémica. Las imágenes de Brasil que llegan a España, a través de varios *mass media* (como la prensa y la televisión), durante el campeonato futbolístico divulgan la tríada país tropical, sucio y pobre, como base a la acentuación de la negatividad problemática (Lola).

La categoría **Mujeres Brasileñas** es evocada como representación de una imagen exótica e hipersexualizada ligada a la prostitución, a la «mujer fácil». Estereotipos que influyen en el modo en que las ven, «una inmigrante como yo, imagínate, es difícil, porque es lo que ves aquí» (Mercedes). Mercedes observa que, para cambiar tal imagen, sería necesario por parte del gobierno brasileño divulgar más la literatura nacional a nivel internacional. Asimismo, que esa literatura tuviese aceptación en España y en otras partes del mundo: «tenemos que salir de esa frontera y avanzar en el mundo».

Lola también observa que hay una sexualización de la mujer brasileña, a partir de marcadores diversos: la piel morena, el «culo» grande, la alegría, el porte de danzarina de escuela de samba y su gran altura. Igualmente es representada como

una mujer a la que todos se quieren ligar, por ser «fácil» y estar ligada a la prostitución.

A partir de los relatos de las entrevistadas, podemos decir que la **Brasilidad** está marcada por varias características: el pacifismo, la afectuosidad, el ritmo de la samba, el carnaval, el fútbol, la alegría, los «brazos abiertos» al extranjero. Esas marcas son distintas de la actitud española respecto a los inmigrantes extranjeros, a través de una **Mirada Extranjera** se habla sobre Brasil: «los brasileños que salen, la gran mayoría salen buscando una vida fácil, una prostitución, tráfico» (Mercedes). Las imágenes de «falta de seguridad, la violencia, la desigualdad, la corrupción» están ligadas a una tierra verde y a un pueblo caluroso (Lola).

Los medios de comunicación de masa, sobre todo la prensa, la televisión y las revistas, difunden discursos cargados de estereotipos sobre Brasil. De todos modos, no solo los *mass media* son responsables de la construcción y la reproducción de tales estereotipos. La alegría, la belleza del pueblo brasileño y la naturaleza exuberante son vistas como características apreciables de la identidad brasileña, para muchas de las entrevistadas. Además, la belleza, la simpatía, el ritmo para la danza y el comportamiento «acogedor» de la mujer brasileña es bien recibido y motivo de orgullo para muchas de ellas. No obstante, la imagen hipersexualizada de la mujer brasileña ligada a la prostitución y que la pone como candidata a prostituta, es rechazada por las entrevistadas, pero no necesariamente les causa daño o les impide vivir su vida entre Brasil, España e Italia.

5. Consideraciones finales y conclusiones

A modo de conclusión, es importante resaltar el rol de las cartografías, las identidades nacionales y el transnacionalismo, con sus redes de relaciones y conexiones, para pensar la movilidad entre Brasil y Europa (España e Italia). Las cartografías del cuerpo pueden ser vistas como un sistema rizomático, que se desarrolla en ramas, no en un sentido homogéneo, sino que va creando progresivamente conexiones entre sí y para fuera.

El sujeto, en la modernidad tardía, ya no es pensado como aquél centrado, autónomo y universal, pues asume identidades múltiples y, a veces, contradictorias. El propio transnacionalismo nos enseña que una persona, al emigrar a otro país, no necesariamente deja atrás los lazos establecidos con su lugar de origen, su «hogar» o tierra natal. Estos lazos son, en muchos casos, reforzados e incluso resignificados, dando otros tonos a la identidad nacional asumida por un sujeto. Además, una persona puede tener más de una nacionalidad, en el caso de doble, y utilizarlas de acuerdo con el interés o la necesidad de un determinado momento, aunque los Estados-nación busquen cierta «fidelidad» de sus ciudadanos. En el caso de las inmigrantes brasileñas entrevistadas, tanto la nacionalidad brasileña como la italiana o la española son evocadas en la sociedad de inmigración dependiendo del uso que se quiera hacer y del grado de integración. Asimismo, accionar una u otra nacionalidad depende del grado de prejuicio o de beneficio que esto pueda acarrear.

Entonces, cartografiar sus cuerpos a partir de los discursos presentes, sobre todo en las sociedades de inmigración y de origen, fue imprescindible para entender en qué medida los estereotipos ligados a su nacionalidad inciden en sus identidades. Para las que tienen la doble nacionalidad (brasileña y española o italiana), el hecho de proceder de Brasil es algo que marca su subjetividad, ya que remite a la patria de nacimiento y las reconoce como extranjeras. Por lo que el modo en que ellas se identifican se ve influenciado por las representaciones de la brasilidad presentes en España e Italia, a partir de dichas miradas extranjeras. Esas mujeres, a pesar de la doble nacionalidad, siguen siendo identificadas a partir de su extranjería, como alguien de «fuera» y procedente de un país «exótico» y tropical.

Por tanto, a partir del análisis de las entrevistas y de los reportajes en los contextos brasileños, italiano y español, es posible destacar la existencia de

estereotipos ligados a la imagen de Brasil en el extranjero, como el país tropical, del carnaval, del fútbol, de las mujeres hermosas disponibles sexualmente. En suma, como una tierra paradisíaca, aunque pobre. Estos estereotipos representan a las mujeres procedentes de Brasil como sensuales, bonitas, con cuerpos curvilíneos ejerciendo la prostitución o candidatas a y en busca de maridos europeos. Es a través de sus cuerpos que la identidad nacional brasileña es personificada, ya que son representadas como figuras esenciales para la constitución de la brasilidad.

En este sentido, las identidades se reconstruyen a través de su subjetividad y del discurso utilizado por los medios de comunicación de los países de inmigración. No obstante, los estereotipos acerca de Brasil y de las mujeres brasileñas no son producidos o reproducidos únicamente en las sociedades de asentamiento, como se pudo percibir en los análisis de las noticias en *Folha de São Paulo*. Estas noticias dan énfasis al carácter sensual de esas mujeres que, de algún modo, están disponibles para relacionarse con los gringos. Los discursos periodísticos señalan que ellos mismos van al país en busca de la cultura brasileña, del carnaval, de calor, de la playa, de lo «exótico» y, sobre todo, de las mujeres brasileñas. En el clima del Mundial de Fútbol de 2014, ellas parecen «preferir» a los turistas extranjeros (los «ricos» europeos del norte) en lugar de relacionarse con sus paisanos, que para conquistarlas necesitarían incorporar los personajes gringos. La *performance* de estos personajes utiliza ciertos conocimientos de un idioma extranjero, sea el inglés, el español (o *portunhol*), el italiano o el francés para que sea eficaz la conquista.

Por consiguiente, los discursos de la prensa, en los tres contextos estudiados, son efectivos para la creación de imágenes estereotipadas acerca de las mujeres brasileñas. No solo se señala su preferencia por los gringos, ya que también se las vincula con la prostitución o con el mercado (transnacional) del sexo como «prostitutas», *garotas de programa*, o que actúan como intermediadoras entre ellas y los clubes. Esta actividad se muestra como siendo ejercida tanto en la calle como en clubes de España o Italia. Además, se vincula con el crimen, con la explotación sexual, incluso de niños y adolescentes, y se presenta como una consecuencia del contexto de pobreza donde se retratan los personajes.

Los estereotipos sobre las mujeres brasileñas actúan en conjunto con diversos marcadores identitarios: género, clase, etnia, edad y, sobre todo, nacionalidad, ya que es éste último marcador el que sobresale cuando se habla de ellas o se crean imágenes «verdaderas» intentando representarlas como «son». De

hecho, la nacionalidad «natal» es un factor preponderante en la (auto) identificación de estas mujeres. El hogar de origen o de elección se muestra como un sitio de memoria y de nostalgia, con componentes que van más allá de un referencial geográfico, ya que el hogar nos remite a pertenecer a un sitio y sentirse acogido.

Aunque tenga lugar este sentimiento de hogar, no todas las personas inmigrantes son «fieles» a su país natal, pues al emigrar sus identidades, incluida la nacional, se redefinen y el sentimiento de una comunidad inmigrante adquiere otros significados, incluso para sobrevivir en la nueva sociedad. El transnacionalismo es un modo de pensar en los lazos migratorios, y es interesante señalar, que para crearse una comunidad es necesario mucho más que orígenes en común. La propia pertenencia a Brasil, puede ser repensada en algunos contextos migratorios (España o Italia) a partir de cuestiones de género, étnico-raciales y de nacionalidad. Ser procedente de un país que evoca una sexualización racializada, puede ser también tomado y utilizado como una ventaja por las propias mujeres.

Vemos así que las migraciones producen cambios a varios niveles, pues la identidad nacional tiene también aquella dimensión rizomática que la mantiene vinculada a cuestiones de género, clase y étnico-raciales. La identidad nacional brasileña, a pesar de ser gestada ya en el siglo XVIII, fue difundida en el siglo XIX a partir de las élites políticas y económicas, y se pauteó por una construcción de la idea del «ser brasileño o brasileña». Su eje central hace hincapié en la idea del mestizaje de la población blanca, negra e indígena, donde predominaría un «blanqueamiento». Eso acabó por evidenciar la constitución de un racismo a la moda brasileña, pues no tenía en consideración a las personas negras.

Esa constitución de la brasilidad, a partir del mestizaje, se utiliza discursivamente de modo productivo, ya que conduce al reconocimiento del brasileño por vía de una narrativa en base a la mezcla de las tres razas; teniendo como resultado la morenidad. Según esa narrativa, fue un proceso llevado a cabo a través del liderazgo del explorador varón portugués y, debido a ello, la lengua también es un importante elemento definidor de esa identidad y cultura nacional.

No obstante, el caso de las entrevistadas Gloria y Ágata pone de relieve que la lengua portuguesa ya no es el lazo que une estas ítalo-brasileñas a su país natal. Por eso, al estudiar las identidades nacionales, el análisis de la situación de las inmigrantes en otros países nos ayuda a comprender mejor la dinámica de la nacionalidad o de la autoidentificación a una nación o Estado-nación.

Asimismo, es importante resaltar que en las dinámicas migratorias, que envuelven aspectos más allá de los económicos, existe un proceso de negociación de las identidades migrantes. En ese sentido, la lengua, y podemos decir que también el discurso, marcan los lugares que nos definen como sujetos de los movimientos migratorios. Al emigrar, el sujeto puede tener viva su pertenencia a uno o más países, así como a su lengua materna. Es por eso que pensar en la definición y construcción de las identidades nacionales a partir de las inmigrantes es productivo, sobre todo, cuando se habla en el encuentro entre las brasileñas y otras personas en los contextos transnacionales.

Además, es interesante cambiar las posiciones de las miradas, ya que la mujer, comúnmente, es puesta como modelo de los discursos, que la posiciona como alguien a quien se direccionan esas miradas. Sin embargo, cuando las mujeres hablan incluso de sus cuerpos, pasan a ser sujetos que también se autorrepresentan. Ese protagonismo busca visibilizar su figura a partir de la igualdad, teniendo el cuidado de problematizar las imágenes construidas sobre sus cuerpos, sobre todo las estereotipadas a través de los medios de comunicación.

En ese sentido, los estereotipos, aunque crean imágenes cristalizadas acerca de un grupo social, no siempre se toman de modo despectivo, ya que pueden ser utilizados a su favor y otras veces deconstruidos. En esta investigación doctoral, vimos que las inmigrantes, a pesar de que rechazasen la imagen estereotipada de la prostitución, acaban conviviendo con ella o intentando también cambiarla. Sin embargo, la existencia del estereotipo que sitúa a la mujer brasileña como prostituta (o candidata a ello), de algún modo les afecta aunque no les impida vivir (y trabajar) en el país de asentamiento.

En el caso de Brasil se creó, a partir del Estado y de los medios de comunicación, un discurso de la brasilidad calcado en la mezcla (la morenidad), el exotismo, el calor, la alegría, la samba, el carnaval y el fútbol como símbolos de la nación. Sin embargo, cuando se trata de las mujeres brasileñas, dichos símbolos parecen inscritos en ellas como cuerpos de la nación. Es decir, se las ve como representantes de la identidad nacional, sobre todo en escenarios internacionales. En el contexto italiano, Flora dice que le parece bien que el pueblo brasileño sea bienvenido e identificado por su alegría y belleza, como una especie de «carta de presentación». La idea que también se tiene sobre las mujeres desnudas en el carnaval es algo que causa curiosidad en muchas personas italianas. Sin embargo,

es vista por Flora como una fiesta y un momento de celebración especial: «el cuerpo también es una forma de expresión para los brasileños durante el carnaval, para divertir a las personas».

Por otro lado, a partir de la relación colonial y postcolonial (y por antonomasia, desigual) con países europeos, esta sensualidad se sexualiza y racializa. Paradójicamente, el mismo *sex appeal*, visto como una representación hegemónica de las mujeres brasileñas, es utilizado por muchas de ellas como estrategia personal y laboral, en alguna medida como «ventaja» en los contextos transnacionales.

Volviendo a las representaciones de las mujeres brasileñas en Italia, es importante señalar que la sensualidad está ligada a la belleza y al ritmo del carnaval: «son *formose* [hermosas], bonitas» y es «la mujer que samba». Asimismo, tienen un «qué a más» que les falta a las italianas, pues éstas «no son receptivas como las brasileñas» y no tienen un «físico» brasileño, es decir, un cuerpazo lleno de «curvas» (Nina).

En España, son recurrentes los mismos estereotipos: «brasileña aquí se resume en prostitución. [...] si no es prostituta es una mujer muy fácil» (Mercedes). Además, se expone una sensualidad «exótica» nata, ya que la brasileña es representada en el contexto del carnaval, como la mujer desnuda y sexy que baila la samba (Lola). En ambos contextos, los medios de comunicación (la prensa, las revistas y la televisión) y las redes sociales (vía Internet) son productivos en reproducir, difundir y hasta crear estereotipos que hipersexualizan las mujeres brasileñas.

En esta dirección, la identidad nacional está basada en una ambigüedad, o sea, en «(des)caminos», ya que el modo en que un inmigrante se autoidentifica tiene que ver con el modo en que es identificado por los demás en la sociedad de acogida. En el relato de Lola, se percibe que a partir del nivel de integración en la sociedad de acogida, una persona puede pasar a sentirse perteneciente a dos nacionalidades que parecían distintas. Lola se siente brasileña por su nacimiento y por ser morena/«mulata», y española por estar integrada en esta sociedad. A pesar de que la identidad nacional exija al ciudadano la fidelidad a la patria, hay personas como Lola que se sienten pertenecientes a dos Estados-nación y pueden tener la doble nacionalidad. La identidad nacional está relacionada con la nacionalidad adquirida o reconocida sea por el nacimiento, el tiempo de residencia, el matrimonio, la ascendencia o la adopción internacional, pero también es algo que se aprende a

ser a partir de la mirada de los otros.

Otro factor de adhesión a una nacionalidad, como ya se ha mencionado, es la lengua. En Brasil, aunque existan alrededor de doscientas lenguas, el portugués se convirtió en la lengua oficial, en gran parte por imposición de Portugal. Dicha lengua es evocada por muchas inmigrantes entrevistadas como su lazo con Brasil, además de su familia. La lengua materna y la lengua extranjera están en la frontera de la identidad nacional, ya que uno puede aprender las dos y comunicarse en ambos contextos.

Los movimientos migratorios desde Brasil hacia Europa (Italia y España), según las entrevistas analizadas, proporcionan a las mujeres inmigrantes una movilidad económica, pero no laboral. En general, tienen empleos más inestables o que bien exigen un nivel de escolaridad más bajo. No obstante, hay algunas que trabajan en actividades similares a las que hacían en su tierra natal. A pesar de que ganen sueldos más bajos, sienten que su calidad de vida ha mejorado significativamente en la inmigración.

En otra dirección, la propia nacionalidad marcada y reconocida a partir de atributos del cuerpo «moreno» es construida desde Brasil (a partir de la educación y de los *mass media*) y se ve reinterpretada en el contexto migratorio. En este sentido, la mujer es representada como cuerpo de la patria, guardiana de la «raza», del honor y del linaje. La morenidad es puesta como una representación de la brasilidad, pero no es la única evidencia que identifica a las mujeres brasileñas. El color moreno de la piel es un fuerte marcador de la identidad nacional, pero, por otro lado, una mujer blanca (siendo brasileña) también es reconocida como tal, a pesar del extrañamiento que pueda provocar por parte de sus interlocutores en los países de inmigración.

En ese sentido, más allá del color de la piel, la sexualización de la mujer brasileña adquiere una dimensión internacional, lo que se nota desde Brasil hacia España e Italia. Las imágenes estereotipadas circulan entre las sociedades de origen y de asentamiento y a partir de los medios de comunicación de masa, sobre todo, de la prensa, la televisión y las revistas.

A través del análisis de la prensa transnacional (*Folha de São Paulo*, *Corriere della Sera* y *El País*) los estereotipos que emergen de las noticias sobre Brasil (crimen, prostitución, pobreza, alegría, fiesta, etc.) alcanzan a las mujeres brasileñas independientemente de su paradero. Y esa representación sigue siempre el mismo

patrón: cuerpos vistos como extremadamente sexualizados.

Además, es sorprendente notar que el modelo de belleza contemporáneo de la mujer brasileña, con las nalgas aventajadas, muslos gruesos (y senos grandes), está haciendo surgir un nuevo canon de belleza a nivel internacional (Italia, España y los EE.UU.). En Italia, a partir de uno de los reportajes del *Corriere della Sera*, el «*físico brasileiro*» es deseado, ya que es visto como *sexy* y voluptuoso y, a pesar de marcar la brasilidad, puede llegar a alcanzarse por las mujeres italianas. A partir de afirmaciones como ésta, se constata que la creación de imágenes acerca de sus cuerpos acaba siendo productiva en la representación de la identidad nacional brasileña.

Para finalizar, es imprescindible enfatizar que los medios de comunicación son dispositivos pedagógicos, y a través de sus discursos nos enseñan cómo debemos actuar, incluso para tener el cuerpo deseado. Por eso, en la formación educativa es necesario trabajar en pro de la decodificación de las imágenes con la lectura de sus significados, para que podamos leer sus mensajes críticamente. La prensa y otros *mass media* son productivos en narrar historias y representar a los sujetos a partir de sus discursos que adquieren un estatus de «verdad». Así, esta investigación doctoral, dentro de sus limitaciones, contribuye a pensar en qué medida las mujeres brasileñas (inmigrantes) se encuentran sobrerrepresentadas a través de los discursos de la prensa y de las sociedades de origen y de asentamiento. Dichos discursos circulan entre estos contextos de movilidad transnacional y construyen imágenes sobre las cartografías de sus cuerpos.

A partir de estas conclusiones, sería interesante seguir investigando acerca de las representaciones de las mujeres brasileñas a partir de la prensa, pero teniendo como telón de fondo las Olimpiadas de 2016 en Río de Janeiro. Este evento deportivo pone de relieve una vez más la imagen de Brasil a nivel internacional, principalmente por tratarse de un símbolo de la brasilidad. Esta ciudad *carioca* sigue siendo retratada en canciones, obras literarias, medios audiovisuales y de comunicación, como la imagen brasileña por antonomasia. Además, es un destino evocado por el país como reclame al turismo internacional y está reconocido como tal, debido a la visibilidad que tiene a nivel extranjero.

Referencias bibliográficas

- Abdala, Vitor (2015, 28 de agosto). Brasil ya tiene más de 204 millones de personas. *EBC - Agência Brasil*, Río de Janeiro. Disponible en: <<http://agenciabrasil.ebc.com.br/es/geral/noticia/2015-08/brasil-ya-tiene-mas-de-204-millones-de-personas>> [7 de septiembre de 2015].
- Andréu Abela, Jaime, García-Nieto, Antonio, & Pérez Corbacho, Ana María (2007). *Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos Metodológicos, n. 40.
- Amossy, Ruth, & Herschberg Pierrot, Anne (2001). *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires: Eudeba.
- Anderson, Benedict (1989). *Nação e consciência nacional*. São Paulo: Ática.
- André, Marli (2002). *Etnografia da prática escolar*. Campinas: Papirus.
- Arcuri, Luciano (2014). Gli Impercettibili Segnali della Fecondità Femminile: Dagli Aspetti Evoluzionistici a quelli Culturali. *In-Mind Italia*, n. 6, 1-3. Disponible en: <<http://it.in-mind.org/article/gli-impercettibili-segnali-della-fecondita-femminile-dagli-aspetti-evoluzionistici-a-quelli>> [1 de julio de 2015].
- Armani, Carlos (2010). Discursos da nação: historicidade e identidade nacional no Brasil de fins do século XIX. Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Armstrong, Nancy (1990). Occidentalismo: una cuestión para el feminismo internacional. En Giulia Colaizzi (Ed.), *Feminismo y Teoría del Discurso* (pp. 29-44). Madrid: Cátedra.
- Assis, Gláucia de Oliveira (2003). "De Criciúma para o mundo" — Os novos fluxos da população brasileira: gênero e rearranjos familiares. En Ana Cristina Martes & Soraya Fleischer (Eds.), *Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais* (pp. 199-230). São Paulo: Paz e Terra.
- Assis, Gláucia de Oliveira (2011). Entre dois lugares: as experiências afetivas de mulheres imigrantes brasileiras nos Estados Unidos. En Adriana Piscitelli, Gláucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 321-362). Campinas (SP): Unicamp/Pagu.

- Assis, Gláucia de Oliveira, & Campos, Emerson César de (2009). De volta para casa: a reconstrução de identidades de emigrantes retornados. *Tempo e Argumento – Revista do Programa de Pós-Graduação em História*, Florianópolis, 1 (2), jul./dez., 80-99.
- Augé, Marc (2010). *Por uma antropologia da mobilidade*. Maceió: Edufal, Unesp.
- Azevedo, Desirée de Lemos (2012). Trajetórias militantes: do Brasil a Moçambique nas redes da esquerda internacional. *Etnográfica*, 16 (3), 461-486.
- Ballerini, Damiana (2011). *Verso l'Italia: los procesos migratorios de las mujeres brasileñas*. Tesis del Máster Universitario Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y de Género. Granada: Universidad de Granada.
- Barreto, Lima (2010a). *Os bruzundangas*. Porto Alegre: L&PM.
- Barreto, Lima (2010b). *Recordações do escrivão Isaías Caminha*. São Paulo: Penguin/Companhia das Letras.
- Barreto, Lima (2012). *Clara dos Anjos*. São Paulo: Penguin/Companhia das Letras.
- Barros, José D'Assunção (2009). *A construção social da cor: Diferença e desigualdade na formação da sociedade brasileira*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Bartra, Eli (2002). Reflexiones metodológicas. En Eli Bartra (ed.), *Debates en torno a una metodología feminista*. México D.F.: Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM.
- Bauer, Martin, Gaskell, George, & Allum, Nicholas (2002). Qualidade, quantidade e interesses do conhecimento. En Martin Bauer & George Gaskell (Eds), *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: um manual prático* (pp. 17-36). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Identidade: entrevista a Benedetto Vecchi*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Bauman, Zygmunt (2006). *Europa: Uma aventura inacabada*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Bauman, Zygmunt (2013). O que é "centra"» na Europa central?. *Revista Lusófona de Estudos Culturais*, 1 (1), 50-66.
- Blanchette, Thaddeus Gregory (2011). "Fariseus" e "gringos bons": masculinidade e turismo sexual em Copacabana. En Adriana Piscitelli, Gláucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 57-102). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.
- Beleli, Iara (2006). Cenários marcados pela "cor"- a "inclusão" do "negro" na

- propaganda. En Miriam Pillar Grossi, & Elisete Schwade (Eds.), *Política e cotidiano: estudos antropológicos sobre gênero, família e sexualidade* (pp. 297-324). Florianópolis: Nova Letra.
- Beleli, Iara, & Olivar, José Miguel Nieto (2011). Mobilidade e prostituição em produtos da mídia brasileira. En Adriana Piscitelli, Glaucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 491-535). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.
- Belloni, Eleonora (2014). The Birth of the sport nation: sports and mass media in Fascist Italy. *Aloma — Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 32(2), 53-61. Disponible en: <<http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/284160/372062>> [1 de julio de 2015].
- Bernárdez Rodal, Asunción, & Grupo PICNIC (2007). *Mujeres inmigrantes en España: representaciones en la información y percepción social*. Madrid: Fragua.
- Blazquez Graf, Norma, Flores Palacios, Fátima, & Ríos Everardo, Maribel (2010). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México D.F.: UNAM.
- Blazquez Graf, Norma, Bustos Romero, Olga, & Restrepo, Alejandra (2010). La entrevista como herramienta metodológica para propiciar conciencia de género [en línea]. *VIII Congresso Iberoamericano de Ciência, Tecnologia e Gênero*. Curitiba: UTFPR. Disponible en: <http://arcaz.ppgte.ct.utfpr.edu.br/eventos/cictg/conteudo_cd/E5_La_Entrevista_como_Herramienta.pdf> [05 de diciembre de 2012].
- Bogo, Ademar (2008). *Identidade e luta de classes*. São Paulo: Expressão Popular.
- Brah, Avtar (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Brasil (2012). Censo IBGE estima brasileiros no exterior em cerca de 500 mil [en línea], *Ministério das Relações Exteriores*. Disponible en: <<http://www.brasileirosnomundo.itamaraty.gov.br/noticias/censo-ibge-estima-brasileiros-no-exterior-em-cerca-de-500-mil/impressao>> [18 de octubre 2012].
- Brasil (2014). *Iphan certifica três línguas como Referência Cultural Brasileira*. Ministério da Cultura (MinC). Disponible en: <<http://www.cultura.gov.br/noticias->

- destaques/-/asset_publisher/OiKX3xIR9iTn/content/iphon-certifica-tres-linguas-como-referencia-cultural-brasileira/10883> [16 de septiembre de 2015].
- Brasil (2015). Mulheres são maioria no ingresso e na conclusão de cursos superiores. *Portal Brasil*. Educação. Universidades. Brasília, DF: Ministério da Educação. Disponible en: <<http://www.brasil.gov.br/educacao/2015/03/mulheres-sao-maioria-no-ingresso-e-na-conclusao-de-cursos-superiores>> [28 de mayo de 2015].
- Briggs, Asa, & Burke, Peter (2006). *Uma história social da mídia: De Gutenberg à Internet*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Butler, Judith (2010). *Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Cardoso de Oliveira, Roberto (2000). Os (des)caminhos da identidade. *RBCS*, 42 (15), feb., 7-21.
- Carneiro, Raquel (2014, 28 de septiembre). A cultura das 'popozudas' invade a América. *Revista Veja*, São Paulo, Entretenimento/Música.
- Carrijo, Gilson Goulart (2011). Imagens em trânsito: narrativas de uma travesti brasileira. En Adriana Piscitelli, Glaucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 263-320). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.
- Castells, Manuel (1999). *O poder da identidade*. (A era da informação: economia, sociedade e cultura; v.2). São Paulo: Paz e Terra.
- Castro Brunetto, Carlos Javier (2005). La seducción visual de la brasilidad en tiempos coloniales. *Revista de Cultura Brasileña*, La Mirada Española Hacia Brasil, Madrid, Embajada de Brasil en Madrid, n. 3, marzo, 69-92.
- Cassarino, Jean-Pierre (2013). Teorizando sobre a migración de retorno: uma abordagem conceitual revisitada sobre migrantes de retorno. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, 21 (41), jul./dez., 21-54.
- Catalá Pérez, Manuela (2008). Palabras con cuerpo: discurso publicitario y marcas sociales de género. En Marta Gil & Juanjo Cáceres (Coords.), *Cuerpos que hablan. Géneros, identidades y representaciones sociales* (pp. 213-228). Barcelona: Montesinos.
- Cavalcanti, Leonardo, & Parrela, Sônia (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, 21 (41), jul./dez., 9-20.

- Charaudeau, Patrick, & Maingueneau, Dominique (2008). *Dicionário de Análise do Discurso*. São Paulo: Contexto.
- Charmaz, Kathy (2009). *A construção da Teoria Fundamentada: guia prático para análise qualitativa*. Porto Alegre: Artmed.
- Clemente, Guido (2012). Gli italiani in Brasile: la nascita di una nazione. *Rivista di Cultura Brasiliana*, Sguardi italiani, Roma, Embajada de Brasil en Roma, n. 1, septiembre, 94-107.
- CNJ (2015, 8 de junio). Conheça a diferença entre racismo e injúria racial. *Conselho Nacional de Justiça*, Agência CNJ de Notícias. Disponible en: <<http://www.cnj.jus.br/noticias/cnj/79571-conheca-a-diferenca-entre-racismo-e-injuria-racial>> [23 de septiembre de 2015].
- Colaizzi, Giulia (1990). Feminismo y teoría del discurso. Razones para un debate. En Giulia Colaizzi (Ed.), *Feminismo y Teoría del Discurso* (pp. 13-25). Madrid: Cátedra.
- Colaizzi, Giulia (1993). La construcción del imaginario socio-sexual. *Eutopías*, 2ª época, Documentos de Trabajo, Universitat de València, Centro de Semiótica y Teoría del espectáculo, vol. 18, 1-34.
- Colectivo loé (2010). *Discursos de la población migrante en torno a su instalación en España: exploración cualitativa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Opiniones y Actitudes, núm. 64.
- Colombo, Asher, & Sciortino, Giuseppe (2004). *Gli immigranti in Italia*. Bologna: il Mulino.
- Consulado General de Italia en Porto Alegre. *Roteiro para o reconhecimento da cidadania para os descendentes de italianos (cittadinanza jure sanguinis)*. Disponible en: <http://www.consportoalegre.esteri.it/Consolato_PortoAlegre/Menu/I_Servizi/Per_i_cittadini/Cittadinanza/> [16 de septiembre de 2015].
- Coracini, Maria José (2003). Língua estrangeira e língua materna. Uma questão de sujeito e identidade. En Maria José Coracini (Ed.), *Identidade & discurso: (des)construindo subjetividades* (pp. 139-159). Campinas, SP/Chapecó, SC: Editora da Unicamp/Argos.
- Corrêa, Mariza (1996). Sobre a invenção da mulata. *Cadernos Pagu*, n. 6-7. Campinas: Unicamp, pp. 35-50.

- Côrtes Miguel, Fernanda Valim (2010). A entrevista como instrumento para investigação em pesquisas qualitativas no campo da linguística aplicada. *Odisseia*, n. 5, PPgEL/UFRN.
- Costa, Marisa Vorraber (2002a). Pesquisa-ação, pesquisa participativa e política cultural da identidade. En Marisa Vorraber Costa (Ed.), *Caminhos Investigativos II: outros modos de pensar e fazer pesquisa em educação* (pp. 93-117). Rio de Janeiro: DP&A.
- Costa, Marisa Vorraber (2002b). Uma agenda para jovens pesquisadores. En Marisa Vorraber Costa (Ed.), *Caminhos Investigativos II: outros modos de pensar e fazer pesquisa em educação* (pp. 143-156). Rio de Janeiro: DP&A.
- Costa, Marisa Vorraber (2005). Currículo e política cultural. En Marisa Vorraber Costa (Ed.), *O currículo nos limiares do contemporâneo* (pp. 37-68). Rio de Janeiro.
- Couto, Edvaldo (2003). Corpos modificados: o saudável e o doente na Cibercultura. En Guacira Louro, Jane Felipe Neckel, & Silvana Goellner (Eds.), *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação* (pp. 172-186). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Creswell, John W. (2010). *Projeto de Pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto*. Porto Alegre: Penso.
- Creswell, John W., & Plano Clarck, Vicki (2013). *Pesquisa de métodos mistos*. Porto Alegre: Penso.
- Croci, Federico (2009). Studiare le migrazioni dal basso? Appunti per um dibattito tra Italia e Brasile. *REMHU: Revista Internacional Mobilidade Humana*, núm. 33, año XVII, Brasília, 235-253.
- Dal Lago, Alessandro (2009). *Non-persone. L'esclusione dei migranti in una società globale*. Milán: Feltrinelli Editore.
- DeBiaggi, Sylvia Dantas (2003). Famílias brasileiras em um novo contexto cultural. En Ana Cristina Martes & Soraya Fleischer (Eds.), *Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais* (pp. 175-197). São Paulo: Paz e Terra.
- Deleuze, Gilles, & Guattari, Felix (2006). *Rizoma*. Lisboa: Assírio & Alvim.
- Del Gaudio, Rogata (2007). Ideologia nacional e discurso geográfico sobre a natureza brasileira. *Lutas Sociais*, v. 17/18, 48-63.
- Detienne, Marcel (2013). *A identidade nacional, um enigma*. Belo Horizonte: Autêntica.

- Deutsche Welle (2014). Além da Escócia, outras regiões europeias cultivam tendências separatistas. *Carta Capital*, Internacional, Europa. Disponible en: <<http://www.cartacapital.com.br/internacional/alem-da-escocia-outras-regioes-europeias-cultivam-tendencias-separatistas-6424.html>> [1 de octubre de 2015].
- Donat, Mara (2012). Carta di identità di una poeta "sempre" con la valigia. *Oltreoceano - Rivista sulle migrazioni*, Donne con la valigia. Esperienze migratorie tra l'Italia, la Spagna e le Americhe, Udine (Itália), n. 6, 301-302. Disponible en: <<http://riviste.forumeditrice.it/oltreoceano/article/view/432>> [1 de julio de 2014].
- Dottin-Orsini, Mireille (1996). A mulher que eles chamam fatal: textos e imagens da misoginia fin-de-siècle. Rio de Janeiro: Rocco.
- Duarte, Jorge (2006). Entrevista em profundidade. En Jorge Duarte & Antonio Barros, Antonio (Eds.), *Métodos e técnicas de pesquisa em comunicação* (pp. 62-83). São Paulo, Atlas.
- Duarte, Rosália (2004). Entrevistas em pesquisas qualitativas. *Educar*, n. 24. Curitiba: UFPR, 213-225.
- DW Español (2014, 23 de octubre). España: las mujeres cargadoras. *Enfoque Europa*. Disponible en: <<http://www.dw.com/es/esp%C3%B1a-las-mujeres-cargadoras/av-18013283>> [1 de noviembre de 2014].
- Engelhart, Erik (2015). Cartilha do UFC exige cuidado com prostituição no Rio. Disponible en: <<https://agfight.com.br/cartilha-do-ufc-proibe-lutadores-de-visitarem-pontos-turisticos-e-exige-cuidado-com-prostituicao-no-rio/>> [1 de agosto de 2015].
- Ennes, Marcelo Alario (2010). Imigração japonesa e produção de "entrelugares": uma contribuição para o debate sobre identidades. En Eliseu Savério Sposito, Denise Cristina Bontempo, & Adriano Amaro de Souza (Eds.), *Geografia e Migração: movimentos, territórios e territorialidades* (pp. 37-58). São Paulo: Expressão Popular.
- Escosteguy, Ana Carolina, & Messa, Márcia Rejane (2008). Os estudos de gênero na pesquisa em comunicação no Brasil. En Ana Carolina Escosteguy (Ed.), *Comunicação e gênero: a aventura da pesquisa* (pp. 14-29). Porto Alegre: EDIPUCRS.

- Fairclough, Norman (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En Ruth Wodak & Michael Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 179-203). Barcelona: Gedisa.
- Fernández Fraile, María Eugenia (2001). El poder del lenguaje: lengua, discurso, ideología. En María Eugenia Fernández Fraile (Coord.), *Género, lenguas y discursos* (pp. 111-152). Granada: Comares.
- Figueiredo, Eurídice (2009). Os brasileiros retornados à África. *Cadernos de Letras da UFF*, n. 38, 51-70.
- Fiorin, José Luiz (2009). A construção da identidade nacional brasileira. *Bakhtiniana*, São Paulo, 1 (1), 115-126.
- Fischer, Rosa (2001). Mídia e educação da mulher: uma discussão teórica sobre modos de enunciar o feminino na TV. *Estudos Feministas*, n. 2, 586-599.
- Flick, Uwe (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid; A Coruña: Morata; Fundación Paideia Galiza.
- Flick, Uwe (2009). *Qualidade na pesquisa qualitativa*. Porto Alegre: Penso.
- Flick, Uwe (2011). *Desenho da pesquisa qualitativa*. Porto Alegre: Penso.
- Folha de São Paulo (s.n.). Projetos Editoriais. *Círculo Folha*. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/circulo/projeto_editorial.htm> [10 de julio de 2015].
- Fonseca, Claudia Lee (1999). Quando cada caso não é um caso. Pesquisa etnográfica e educação. *Revista Brasileira de Educação*, Rio de Janeiro, n. 10, jan.-abr, 58-78.
- Foucault, Michel (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- Foucault, Michel (2000). *A ordem do discurso*. São Paulo: Loyola.
- Franzina, Emilio (2005). "Varcare i confini": viaggi e passaggi degli emigranti. Il caso italiano e le teorie transnazionali. Silvia Salvatici (Ed.), *Confini: Construzione, attraversamenti, rappresentazione* (pp.115-152). Soveria Mannelli, Calabria: Rubbettino Editore.
- Frei Betto (2015, 10 de septiembre). *Europa colhe o que plantou*. Cáritas Brasileira, Cáritas Rio Grande do Sul. Disponible en: <<http://rs.caritas.org.br/novo/europa-colhe-o-que-plantou-por-frei-betto/3720>> [1 de octubre de 2015].
- Furtado, Jorge (2014). *O Mercado de Notícias* [Documental/DVD]. Porto Alegre: Casa de Cinema de Porto Alegre.

- Fusco, Wilson, & Souchaud, Sylvain (2010). De volta para casa: a distribuição dos brasileiros retornados do exterior. *Confins – Revista franco-brasileira de geografia*, n. 9, 1-22. Disponible en: <<http://confins.revues.org/6469>> [8 de septiembre de 2015].
- Gabaccia, Donna (2006). Global geography of "Little Italy": italian neighbourhoods in comparative perspective. *Modern Italy*, 11 (1), febrero, 9–24.
- Gadamer, Hans-Georg (1993). *Verdad y Método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Vol. 1. Salamanca: Sígueme.
- García Canclini, Néstor (2008). *Culturas híbridas: Estratégias para entrar e sair da modernidade*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Garcia, Marcus Vinícius Carvalho (2014). A diversidade linguística como patrimônio cultural. *Revista Desafios do Desenvolvimento*, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea). Disponible en: <http://www.ipea.gov.br/desafios/index.php?option=com_content&view=article&id=3053&catid=28&Itemid=39> [16 de septiembre de 2015].
- Getino Garasa, Sara (2010). A imprensa e a ditadura franquista. En Janete Abrão (Ed.), *Espanha: política e cultura* (pp. 30-40). Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Glick-Schiller, Nina, Basch, Linda, & Blanc, Cristina Szanton (1995). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing. Transnational Migration. *Anthropological Quarterly*, 1 (68), 48-63.
- Globo Universidade (2014). *Brasil é o terceiro país do mundo em consumo de produtos de beleza*. Disponible en: <<http://redeglobo.globo.com/globouniversidade/noticia/2013/11/brasil-e-o-terceiro-pais-do-mundo-em-consumo-de-produtos-de-beleza.html>> [19 de septiembre de 2015].
- Goellner, Silvana (2003). A produção cultural do corpo. En Guacira Louro, Jane Felipe Neckel, & Silvana Goellner (Eds.), *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação* (pp. 28-40). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Goettert, Jones Davi (2010). Paradoxos do lugar mundo: brasileiros e identidades. En Eliseu Savério Sposito et al. (Eds), *Geografia e Migração: movimentos, territórios e territorialidades* (pp. 15-36). São Paulo: Expressão Popular.
- Gohn, Maria da Glória (2008). *Novas teorias dos movimentos sociais*. São Paulo: Edições Loyola.
- Gray, James (2013). *The Immigrant* [Película]. EE.UU.: Europa Filmes.

- Grün, Mauro, & Costa, Marisa Vorraber (2002). A aventura de retomar a conversação — hermenêutica e pesquisa social. En Marisa Vorraber Costa (Ed.), *Caminhos Investigativos: novos olhares na pesquisa em educação* (pp. 85-104). Rio de Janeiro: DP&A.
- Guareschi, Pedrinho A. (2006). Mídia e cidadania. *Conexão – Comunicação e Cultura*, UCS, Caxias do Sul, 5 (9): jan./jun., 27-40.
- Guareschi, Pedrinho A. (2007). Mídia e democracia: o quarto versus o quinto poder. *Revista Debates*, Porto Alegre, 1 (1): jul./dez., 6-25.
- Guimarães, Ligia (2014, 17 de diciembre). Trabalhador brasileiro volta do exterior "desorientado". *Instituto Humanitas Unisinos*, São Leopoldo, Notícias. Disponible en: <<http://www.ihu.unisinos.br/noticias/538590-trabalhador-brasileiro-volta-desorientado>> [7 de septiembre de 2015].
- Hall, Stuart (2002). *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A.
- Haraway, Donna J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Harding, Sandra (2002). ¿Existe un método feminista?. En Eli Bartra (Ed.), *Debates en torno a una metodología feminista* (pp. 9-34). México D.F.: Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM.
- Hobsbawm, Eric J. (2010). *Nações e nacionalismo desde 1780: programa, mito e realidade*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Ianni, Octavio (2011). *A era do globalismo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- INE (2015). *Migraciones exteriores desde 2008. Flujo de inmigración procedente del extranjero por año, sexo, grupo de edad y nacionalidad*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE). Disponible en: <<http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t20/p277/prov/e01/l0/&file=01003.px&type=pcaxis&L=0>> [10 de septiembre de 2015].
- Istat (2014). *Il matrimonio in Italia*. Istituto Nazionale di Statistica (Istat), Año 2013. Disponible en: <<http://www.istat.it/it/archivio/138266>> [1 de octubre de 2015].
- Istat (2015). *Bilancio demografico nazionale*. Istituto Nazionale di Statistica (Istat). Disponible en: <<http://www.istat.it/it/archivio/162251>> [1 de octubre de 2015].
- Kastrup, Virgínia, & Passos, Eduardo (2013). Cartografar é traçar um plano comum. *Fractal: Revista de Psicologia*, 2 (25), 263-280.
- Kellner, Douglas (2009). Lendo imagens criticamente: em direção a uma pedagogia pós-moderna. En Tomaz Tadeu da Silva (Ed.), *Alienígenas na sala de aula: uma*

- introdução aos estudos culturais em educação* (pp. 104-131). Petrópolis (RJ): Vozes.
- Kincheloe, Joe L., & Berry, Kathleen S. (2007). Introdução — O poder da bricolagem: ampliando os métodos de pesquisa. En Joe L. Kincheloe & Kathleen S. Berry (Eds.), *Pesquisa em educação: conceituando a bricolagem*. Porto Alegre: Penso.
- Klein, Herbert S. (1989). A Integração dos Imigrantes Italianos no Brasil, Argentina e nos Estados Unidos. *Novos Estudos CEBRAP*, n. 25, 95-117. Disponible en: <http://novosestudos.org.br/v1/files/uploads/contents/59/20080623_a_integracao.pdf> [1 de octubre de 2015].
- Klein, Samantha (2015, junio). Pátria Acolhedora? *Jornal da Universidade*, Caderno JU, Porto Alegre, RS, ano XVIII, n. 181. Disponible en: <http://issuu.com/jornaldauniversidade/docs/ju_181_-_junho_de_2015> [3 de junio de 2015].
- Latrofa, Marcella, & Vaes, Jeroen (2013). Potere mediatico e pregiudizio: I mass-media influenzano la nostra percezione sociale?. *In-Mind Italia*, n. 3, 18-24. Disponible en: <http://it.in-mind.org/uploads/Italia/Issues/3/Latrofa_Vaes.pdf> [1 de julio de 2015].
- Lemos, Nina (2014). Kim, Miss Bumbum e a brazilian lift (a cirurgia 'bunda brasileira'). *Blog da Nina Lemos*, Yahoo Brasil. Disponible en: <<https://br.celebridades.yahoo.com/blogs/nina-lemos/kim-miss-bumbum-e-a-brazilian-lift-a-cirurgia-bunda-113053857.html>> [10 de abril 2015].
- Lopes, Antonio Herculano (2009). Vem cá, mulata!. *Tempo*, Universidade Federal Fluminense, Niterói, 13 (26), pp. 80-100.
- Louro, Guacira Lopes (1997). Gênero, sexualidade e educação: Uma perspectiva pós-estruturalista. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Louro, Guacira (2003). Currículo, gênero e sexualidade: o "normal", o "diferente" e o "excêntrico". En Guacira Louro, Jane Felipe Neckel, & Silvana Goellner (Eds.), *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação* (pp. 41-52). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Luca, Tania Regina de (2013). Mulher em revista. En Carla Bassanezi Pinsky, & Joana Maria Pedro (Eds.), *Nova História das Mulheres no Brasil* (pp. 447-468). São Paulo: Contexto.
- Lucinda, Elisa (2006). Mulata Exportação. En Elisa Lucinda. *O semelhante* (pp. 184-185). Rio de Janeiro: Record.

- Macedo, Fábio (2013). Filiação sem fronteiras: o Brasil na rota da adoção internacional de crianças, 1965-1988. *Revista Brasileira de História & Ciências Sociais*, 5 (9), 37-53.
- Machado, Fernando Luís, & Roldão, Cristina (2010). Imigrantes idosos: uma nova face da imigração em Portugal. *Estudos OI*, n. 39. Lisboa: Observatório da Imigração.
- Maia, Suzana (2009). Sedução e identidade nacional: dançarinas eróticas brasileiras no Queens, Nova York. *Revista Estudos Feministas*, 3 (17), set./dez., 769-797.
- Margolis, Maxine L. (2003). Na virada do milênio: a emigração brasileira para os Estados Unidos. En Ana Cristina Martes & Soraya Fleischer (Eds.), *Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais* (pp. 51-72). São Paulo: Paz e Terra.
- Marocco, Beatriz (2004). *Prostitutas, jogadores, pobres e vagabundos no discurso jornalístico*. São Leopoldo, RS: Editora Unisinos.
- Martes, Ana Cristina (2003). Raça e etnicidade — Opções e constrangimentos. En Ana Cristina Martes & Soraya Fleischer (Eds.), *Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais* (pp. 73-98). São Paulo: Paz e Terra.
- Martín, María (2012, 3 de julio). Guía 'El Viajero' de São Paulo. El País, El Viajero. Disponible en: <http://elviajero.elpais.com/elviajero/2012/07/04/actualidad/1341419625_740181.html> [28 de mayo de 2015].
- Masanet Ripoll, Érika, & Ripoll Arcacia, Carolina (2008). La representación de la mujer inmigrante en la prensa nacional. *Papers*, v. 89, pp. 169-185. Disponible en: <<http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/119888/159787>> [1 de abril de 2015].
- Masanet, Erika, & Padilla, Beatriz (2010). La inmigración brasileña en Portugal y España. ¿Sistema migratorio ibérico?. *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 1(5), 49-86.
- Masanet Ripoll, Erika, & Baeninger, Rosana (2010). Imágenes recíprocas y estereotipos entre la población brasileña y autóctona en el contexto multicultural español. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 53, México: UNAM, 151-174.

- Maura, Antonio (2005). El mundo, los mundos: novelas fundacionales en la literatura brasileña del siglo XX. *Revista de Cultura Brasileira*, La Mirada Española Hacia Brasil, Madrid, Embajada de Brasil en Madrid, n. 3, marzo, 93-115.
- McRobbie, Angela (2006). Pós-feminismo e cultura popular: Bridget Jones e o novo regime de gênero. *Cartografias: Estudos Culturais e Comunicação*, Porto Alegre, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS), noviembre. Disponible en: <http://www.pucrs.br/famecos/pos/cartografias/artigos/mcrobbe_posfeminismo.pdf> [02 de abril de 2014].
- Messa, Márcia Rejane (2008). Os Estudos Feministas de Mídia : uma trajetória anglo-americana. En Ana Carolina Escosteguy (Ed.), *Comunicação e gênero: a aventura da pesquisa* (pp. 38-60). Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Meyer, Dagmar (2003). Gênero educação: teoria e política. En Guacira Louro, Jane Felipe Neckel, & Silvana Goellner (Eds.), *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação* (pp. 9-27). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Meyer, Michael (2003). Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En Ruth Wodak & Michael Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 35-59). Barcelona: Gedisa.
- Mezzadra, Sandro (2005). *Derecho de fuga: Migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Mezzadra, Sandro (2006). *Diritto di fuga: migrazioni, cittadinanza, globalizzazione*. Verona: Ombre Corte.
- Mitchell, Christopher (2003). Perspectiva comparada sobre transnacionalismo entre emigrantes brasileiros nos Estados Unidos. En Ana Cristina Martes & Soraya Fleischer (Eds.), *Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais* (pp. 33-50). São Paulo: Paz e Terra.
- Morais, Caroline de, & Paviani, Neires Maria Soldatelli (2009). Entrevista narrativa: um gênero da pesquisa sociolinguística [en línea], *V Simpósio Internacional de Estudos de Gêneros Textuais. Caxias do Sul*. Disponible en: <http://www.ufrgs.br/ucs/tplSiget/extensao/agenda/eventos/vsiget/portugues/anais/textos_autor/arquivos/entrevista%20narrativa_um_genero_da_pesquisa_sociolinguistica.pdf> [5 de diciembre de 2012].
- Mota, Kátia Maria Santos (2010). *Imigrantes, bilingüismo e identidades: narrativas bibliográficas*. Salvador: Eduneb.

- Munanga, Kabengele (2008). *Rediscutindo a mestiçagem no Brasil: identidade nacional versus identidade negra*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Muñoz-Muñoz, Ana M., & González-Moreno, María Barbaño (2014). La mujer como objeto (modelo) y sujeto (fotógrafa) en la fotografía. *Arte, Individuo y Sociedad, Norteamérica*, 1 (26), ene., 39-54.
- Neckel, Jane Felipe (2003). Erotização dos corpos infantis. En Guacira Louro, Jane Felipe Neckel, & Silvana Goellner (Eds.), *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação* (pp. 53-65). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Nepomuceno, Bebel (2013). Protagonismo ignorado. En Carla Bassanezi Pinsky, & Joana Maria Pedro (Eds.), *Nova História das Mulheres no Brasil* (pp. 382-409). São Paulo: Contexto.
- O Globo (2014, 25 de febrero). Adidas suspende venda de camisas da Copa com conotação sexual. *O Globo*, Copa 2014, Brasília y Río de Janeiro. Disponible en: <<http://oglobo.globo.com/esportes/copa-2014/adidas-suspende-venda-de-camisas-da-copa-com-conotacao-sexual-11711335>> [3 de junio de 2015].
- ORIV (2014). *Rapporto 2014 – Immigrazione straniera in Veneto*. Venezia-Mestre: Osservatorio Regionale Immigrazione Veneto (ORIV); Veneto Lavoro. Disponible en: <http://www.regione.veneto.it/c/document_library/get_file?uuid=f64dd61f-07c8-40d8-9b13-67ec9ec8113b&groupId=61739> [1 de octubre de 2015].
- Pastore, Ferruccio (2004). *Dobbiamo temere le migrazione?* Roma, Bari: Laterza.
- Pereira, Sônia, & Siqueira, Sueli (2013). Migração, retorno e circularidade: evidência da Europa e Estados Unidos. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, 21 (41), jul./dez., 117-138.
- Perrot, Michelle (2003). Os silêncios do corpo da mulher. En Maria Izilda Santos de Matos & Rachel Soihet. (Eds.), *O corpo feminino em debate* (pp. 13-27). São Paulo: Editora UNESP.
- Pieroni, Geraldo (2004). Heréticas da Inquisição: mulheres portuguesas degredadas para o Brasil-Colônia. En Geraldo Pieroni & Cláudio DeNipoti (Eds.), *Saberes brasileiros: ensaios sobre identidades: séculos XVI a XX* (pp. 15-44). Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Pinsky, Carla Bassanezi (2013). A era dos modelos rígidos. En Carla Bassanezi Pinsky & Joana Maria Pedro (Eds.), *Nova História das Mulheres no Brasil* (pp. 467-512). São Paulo: Contexto.
- Piscitelli, Adriana (1996). "Sexo tropical": comentários sobre gênero e raça em

- alguns textos da mídia brasileira. *Cadernos Pagu* (6/7), Campinas-SP, Núcleo de Estudos do Gênero — Pagu/Unicamp, pp.9-34.
- Piscitelli, Adriana (2004). Entre a praia de Iracema e a União Européia: Turismo sexual internacional e migração feminina. En Adriana Piscitelli, Maria Filomena Gregori, & Sergio Carrara (Eds.), *Sexualidade e saberes: convenções e fronteiras* (pp. 283-318). Rio de Janeiro: Garamond Universitária.
- Piscitelli, Adriana (2005). El tráfico del deseo: interseccionalidades no marco do turismo sexual no Nordeste do Brasil. *Quaderns de l'Institut Catalé d'Antropologia*, Barcelona, v. 2004/b.
- Piscitelli, Adriana (2011a). ¿Actuar la brasileñidad? Tránsitos a partir del mercado del sexo. *Etnográfica*, 15 (1), 5-29.
- Piscitelli, Adriana (2011b). Amor, apego e interesse: trocas sexuais, econômicas e afetivas em cenários transnacionais. En Adriana Piscitelli, Glauca de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 537-582). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.
- Piscitelli, Adriana (2011c). "Gringas ricas": Viagens sexuais de mulheres europeias no Nordeste do Brasil. *Revista de Antropologia*, 58 (3), 79-117.
- Piscitelli, Adriana (2011d). Procurando vítimas do tráfico de pessoas: brasileiras na indústria do sexo na Espanha. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, año XIX, n. 37, jul./dez., 11-26.
- Pontes, Luciana (2004). Mulheres brasileiras na mídia portuguesa. *Cadernos Pagu*, (23), jul./dez., 229-256.
- Póvoa Neto, Helion (2005). A descoberta da imigração: o caso italiano e a transição no contexto das migrações internacionais. *Anales del X Encontro de Geógrafos da América Latina*. São Paulo: Universidade de São Paulo.
- Póvoa Neto, Helion (2006). A imagem da imprensa sobre a emigração brasileira. *Estudos Avançados*, 20 (57), 25-39.
- Pugliese, Enrico (2006). *L'Italia tra migrazioni internazionali e migrazioni interne*. Bolonia: il Mulino.
- Quinto, Maria Cláudia (2012). Por trás das lentes, uma história: A percepção de fotógrafos sobre as imagens da mídia impressa. En Charles Monteiro (Ed.), *Fotografia, história e cultura visual: pesquisas recentes* (pp. 72-88). Porto Alegre: EDIPUCRS.

- Rago, Margareth (2004). A "mulher cordial": feminismo e subjetividade. *Verve*, 6, 279-296.
- Ramalho, Viviane, & Resende Viviane (2011). *Análise de discurso (para a) crítica: o texto como material de pesquisa*. Campinas, SP: Pontes.
- Rius Azcoita, Luis (1998). Actas de Extranjería. En: *Cuestión de amor y otros poemas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Rivera Garretas, María Milagros (2006). El culto a la belleza. *Lectora*, 12, pp. 125-128.
- Rodrigues, Nelson (1993). Complexo de vira-latas. En Nelson Rodrigues, *À sombra das chuteiras imortais* (pp. 51-52). São Paulo: Cia. das Letras.
- Roso, Adriana et al. (2002). Cultura e ideologia: a mídia revelando estereótipos raciais de gênero. *Psicologia & Sociedade*, 14 (2), jul./dez., 74-94.
- Roth, Cecil (1940). Marranos and racial anti-semitism: a study in parallels. *Jewish Social Studies*, Nova Iorque, v. II, 239-248.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española (DRAE)* [en línea], Disponible en: <<http://lema.rae.es/drae/>> [13 de diciembre de 2013].
- Rosa, Roberto (2004). *Cartografia básica* [en línea]. Universidade Federal de Uberlândia. Disponível en: <<http://www.uff.br/cartografiabasica/cartografia%20texto%20bom.pdf>> [2 de abril de 2014].
- RTVE (2013, 4 de septiembre). Cruzando la línea. *Comando Actualidad*. Disponible en: <<http://www.rtve.es/alicarta/videos/comando-actualidad/comando-actualidad-cruzando-linea/2011950/>> [1 octubre de 2013].
- Russo, Renato (1987). Que País é Esse?. En *Que País é Esse?* [Disco]. Rio de Janeiro: EMI-Odeon Brasil. (1978/1987)
- Sá, Rosana Bignami Viana de (2002). *A imagem do Brasil no turismo: construção, desafios e vantagem competitiva*. São Paulo: Aleph.
- Sabat, Ruth (2001). Pedagogia cultural, gênero e sexualidade. *Revista Estudos Feministas*, n. 1, 9-21.
- Sabat, Ruth (2003). Gênero e sexualidade para consumo. En Guacira Louro, Jane Felipe Neckel, & Silvana Goellner (Eds.), *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação* (pp. 149-159). Petrópolis, RJ: Vozes.
- Samarão, Lilianny (2007). O espetáculo da publicidade: a representação do corpo feminino na mídia. *Contemporânea*, 1 (5), (jan/jun). Disponível en:

<http://www.contemporanea.uerj.br/pdf/ed_08/04LILIANY.pdf> [5 de abril de 2011].

Sanfelice, Gustavo Roesse et al. (2014). Análise comparativa entre os jornais El País e Folha de São Paulo na final da Copa das Confederações. *Movimento*, Porto Alegre, n. esp. (20), 177-196.

Sant'anna, Denise Bernuzzi de. Sempre bela. En Carla Bassanezi Pinsky, & Joana Maria Pedro (Eds.), *Nova História das Mulheres no Brasil* (pp. 105-125). São Paulo: Contexto.

Santos, Teresa Cristina Bruel dos (2010). Estereótipos femininos fomentados pelos meios de comunicação de massa. *X Encontro Estadual de História. O Brasil no sul: cruzando fronteiras entre o regional e o nacional*. Disponible en: <http://www.eeh2010.anpuh-rs.org.br/resources/anais/9/1278282025_ARQUIVO_AAAAASANTAMARIA.pdf> [6 de febrero de 2011].

Schpun, Mônica Raisa (2008). Carmen Miranda, uma star migrante. *Revista de Antropologia*, São Paulo, USP, 2 (51), 451-471.

Schwarcz, Lília Moritz (2008). *O espetáculo das raças: cientistas, instituições e questão racial no Brasil — 1870-1930*. São Paulo: Companhia das Letras.

Silva, Ana Paula da (2011). "Cosmopolitismo tropical": uma análise preliminar do turismo sexual internacional em São Paulo. En Adriana Piscitelli, Glaucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 103-140). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.

Silva, Luiza Lopes da (2013). Políticas de apoio aos imigrantes retornados: iniciativas da área consular do Ministério das Relações Exteriores do Brasil. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, 21 (41), jul./dez., 295-304.

Silva, Tomaz Tadeu da (2000). *Teoria cultural e educação: um vocabulário crítico*. Belo Horizonte: Autêntica.

Silva, Valdélino Santos (2012). Racismo e identidade nacional. En Maria Olívia Oliveira, Tânia Dantas, & Antonio Amorim (Eds.), *Diálogos contemporâneos: gestão escolar, formação docente e identidade cultural*, (pp. 201-237). Salvador: EDUNEB.

- Silveira, Rosa M. Hessel (2002). A entrevista na pesquisa em educação — uma arena de significados. En Marisa Vorraber Costa (Ed.), *Caminhos Investigativos II: outros modos de pensar e fazer pesquisa em educação* (pp. 119-141). Rio de Janeiro: DP&A.
- Siqueira, Sueli (2011). Imigração e retorno na perspectiva de gênero. En Adriana Piscitelli, Glaucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 435-459). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.
- Smith, Anthony D. (1997). *La identidad nacional*. Madrid: Trama.
- Smith, Anthony D. (2007). *La nazione. Storia di un'idea*. Soveria Mannelli: Rubbettino.
- Soihet, Rachel (2003). A sensualidade em festa: representações do corpo feminino nas festas populares no Rio de Janeiro na virada do século XIX para o XX. En Maria Izilda Santos de Matos & Rachel Soihet. (Eds.), *O corpo feminino em debate* (pp. 177-197). São Paulo: Editora UNESP.
- Solé, Carlota, Cavalcanti, Leonardo, & Parella, Sònia (2011). *La inmigración brasileña en la estructura socioeconómica de España*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración: Observatorio Permanente de la Inmigración.
- Souza, Isabela Cabral Félix de (2007). A integração de imigrantes brasileiras em Roma: conquistas e dificuldades. *Imaginário*, Universidade de São Paulo, 13 (14), 399-415.
- Souza, Jorge Pedro (2008). *Uma história breve do jornalismo no Ocidente*. Disponible en: <<http://www.bocc.uff.br/pag/sousa-jorge-pedro-uma-historia-breve-do-jornalismo-no-ocidente.pdf>> [1 de abril de 2015].
- Souza, Robson Sávio Reis (2012). O "quarto poder" se assanha. *Observatório da Imprensa*. Disponible en: <http://observatoriodaimprensa.com.br/jornal-de-debates/_ed727_o_quarto_poder_se_assanha/> [1 de abril de 2015].
- Stocco, Daniela (2008). "Paraíso Tropical": interpretação de um país por meio de uma novela e uma cidade. *Cenário da Comunicação*, São Paulo, v. 7, n. 2, pp. 185-193.
- Stolcke, Verena (2006). O enigma das interseções: classe, 'raça', sexo, sexualidade. A formação dos impérios transatlânticos do século XVI ao XIX. *Revista Estudos Feministas*, Florianópolis, 14(1): janeiro-abril, 15-42.

- Tedesco, João Carlos (2014). Casamentos mistos: novas sociabilidades e quadros coletivos. Aspectos da imigração de brasileiras na Itália. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 22(1), ene./abril., 115-133.
- Teixeira, Flavia do Bonsucesso (2011). Juízo e Sorte: enredando maridos e clientes nas narrativas sobre o projeto migratório das travestis brasileiras para a Itália. En Adriana Piscitelli, Glaucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 225-262). Campinas, SP: Unicamp/Pagu.
- Teixeira, Rafael Tassi (2007). Éramos bossa nova hoje somos *sin papeles*: transnacionalismo, pertencimento e identidade nas representações dos migrantes latino-americanos e brasileiros na Espanha. *Cadernos de Campo*, São Paulo, n. 16, 45-54.
- Thüne, Wolfgang (1991). *A pátria como categoria sociológica e geopolítica*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- Toledano, Eric, & Nakache, Olivier (2014). *Samba* [Película]. Francia: A Contracorriente Films.
- Togni, Paula Christofolletti (2011). Que "brasileiras/os" Portugal produz? Representações sobre gênero, amor e sexo. En Adriana Piscitelli, Glaucia de Oliveira Assis, & José Miguel Nieto Olivar (Eds.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 385-433). Campinas (SP): Unicamp/Pagu.
- Trevisan, Amarildo Luiz (2002). *Pedagogia das imagens culturais: da formação cultural à formação da opinião pública*. Ijuí, RS: Editora da Unijuí.
- Tucherman, Ieda (2007). Corpo, fragmentos e ligações: a micro-história de alguns órgãos e de certas promessas. En Edvaldo Souza Couto & Silvana Vilodre Goellner (Eds.). *Corpos mutantes: ensaios sobre novas (d)eficiências corporais* (pp. 9-24). Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Tuttitalia (2015). *Brasiliani in Italia*. Disponible en: <<http://www.tuttitalia.it/statistiche/cittadini-stranieri/brasile/>> [1 de octubre de 2015].
- Unicatt (2015). *20 anni di immigrazione in Italia*. Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano; Fondo europeo per l'integrazione di cittadini di paesi terzi; Ministero dell'Interno. Disponible en: <<http://www.ismu.org/wp->

- content/uploads/2015/06/Guida_20-anni-di-immigrazione-in-Italia_.pdf> [1 de octubre de 2015].
- UOL (2014, 25 de febrero). Adidas lança camisetas sobre a Copa com conotação sexual e causa polêmica. *UOL*, Copa do Mundo, São Paulo. Disponible en: <<http://copadomundo.uol.com.br/noticias/redacao/2014/02/25/adidas-lanca-camisetas-sobre-a-copa-com-conotacao-sexual-e-causa-polemica.htm#fotoNav=1>> [3 de junio de 2015].
- Uyeno, Elzira Yoko (2003). Determinações identitárias do bilingüismo a eterna promessa da língua materna. En Maria José Coracini (Ed.), *Identidade & discurso: (des)construindo subjetividades* (pp. 37-56). Campinas, SP/Chapecó, SC: Editora da Unicamp/Argos.
- Valles Miguel S. (2002). Entrevistas cualitativas. *Cuadernos Metodológicos*, nº 32. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Van Dijk, Teun (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, Teun A. (2000). El estudio del discurso. En Teun A. Van Dijk (Ed.), *El discurso como estructura y proceso: introducción multidisciplinaria*. Vol. 1. Barcelona: Gedisa.
- Vecchi, Roberto (2012). Brasile: il "gusto" della formazione. *Rivista di Cultura Brasiliana*, Sguardi italiani, Roma, Embajada de Brasil en Roma, n. 1, septiembre, 10-25.
- Zanini, Maria Catarina C., Assis, Gláucia de Oliveira, & Beneduzi, Luis Fernando (2013). Ítalo-Brasileiros na Itália no século XXI: "retorno" à terra dos antepassados, impasses e expectativas. *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, Ano XXI, n. 41, jul./dic., 139-162.
- Welles, Orson (1941). *Ciudadano Kane* [Película, DVD]. Estados Unidos de la América: Mercury Productions.
- Wilshire, Donna (1997). Os usos do mito, da imagem e do corpo da mulher na re-imaginação do conhecimento. En Alison M. Jagar & Susan R. Bordo (Eds.), *Gênero, corpo, conhecimento* (pp. 101-125). Rio de Janeiro: Record; Rosa dos Tempos.
- Wodak, Ruth (2003a). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Ruth Wodak & Michael Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 17-34).

Barcelona: Gedisa.

- Wodak, Ruth (2003b). El enfoque histórico del discurso. Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Ruth Wodak & Michael Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 101-142). Barcelona: Gedisa.
- Wodak, Ruth (2008). Controversial issues in Feminist Critical Discourse Analysis. En Kate Harrington et al. (Eds.), *Gender and language research methodologies* (pp. 193-210). New York: Palgrave Macmillan.
- Wortmann, Maria L. Castagna (2002). Análises culturais — um modo de lidar com histórias que interessam à educação. En Marisa Vorraber Costa (Ed.), *Caminhos Investigativos II: outros modos de pensar e fazer pesquisa em educação* (pp. 73-92). Rio de Janeiro: DP&A.
- Wyka, Angelika W. (2007). Berlusconiization of the mass media in east central: The New Danger of Italianization?. *Kakanian Revisited*, n. 1, 1-6. Disponible en: <<http://www.kakanien.ac.at/beitr/emerg/AWyka1.pdf>> [1 de julio de 2015].

Reportajes periodísticos analizados

Belmiro, Daniele (2014, 13 de junio). El país del fútbol en tierra de enemigos. *El País*, Titulares, Madrid. Disponible en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/06/13/madrid/1402666020_345586.html [1 de abril de 2015].

Bergamo, Mônica (2014, 22 de junio). Brasileiros se passam por gringos para conquistar mulheres durante a Copa. *Folha de São Paulo*, Mônica Bergamo. Disponible en:

<http://www1.folha.uol.com.br/colunas/monicabergamo/2014/06/1473643-brasileiros-se-passam-por-gringos-para-conquistar-mulheres-durante-a-copa.shtml> [1 de abril de 2015].

Brisolla, Fabio (2014, 17 de junio). Gringos vestem verde e amarelo para torcer pelo Brasil. *Folha de São Paulo*, Folha na Copa. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/esporte/folhanacopa/2014/06/1471890-gringos-vestem-verde-e-amarelo-para-torcer-pelo-brasil.shtml> [1 de abril de 2015].

Bryant, Tom (2014, 27 de marzo). Para Inglês Ver: Temos teto de vidro mas mesmo assim jogamos pedras. *Folha de São Paulo*, Para Inglês Ver. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/esporte/folhanacopa/2014/03/1431830-para-ingles-ver-temos-teto-de-vidro-mas-mesmo-assim-jogamos-pedras.shtml> [1 de abril de 2015].

Corriere Del Mezzogiorno (2014, 25 de noviembre). Anna, un fisico "brasiliano". *Corriere Della Sera*, Corriere Del Mezzogiorno, Notizie, Movidia. Napoli. Disponible en:

http://corrieredelmezzogiorno.corriere.it/napoli/notizie/ore_piccole/2014/25-novembre-2014/anna-fisico-brasiliano--230608189828.shtml [1 de abril de 2015].

Corriere Del Mezzogiorno (2014, 20 de junio). Prostituzione ad Agrigento, nove arresti. *Corriere Della Sera*, Corriere Del Mezzogiorno, Cronaca. Palermo. Disponible en:

<http://corrieredelmezzogiorno.corriere.it/palermo/notizie/cronaca/2014/20-giugno-2014/prostituzione-ad-agrigento-nove-arresti--223432956199.shtml> [1 de abril de 2015].

- Corriere Fiorentino (2014, 18 de junio). Falso made in Italy a San Lorenzo. *Corriere Della Sera*, Corriere Fiorentino, Notizie, Cronaca. Firenze. Disponible en: <<http://corrierefiorentino.corriere.it/firenze/notizie/cronaca/2014/18-giugno-2014/falso-made-italy-san-lorenzo-223417816615.shtml>> [1 de abril de 2015].
- Cotroneo, Rocco (2014, 22 de agosto). Marina la proletaria e Dilma. Le compagne di lotta si sfidano. *Corriere Della Sera*, Esteri. Disponible en: <http://www.corriere.it/esteri/14_agosto_22/marina-proletaria-dilma-compagne-lotta-si-sfidano-538c863a-2a04-11e4-83e9-8707f264e6d8.shtml> [1 de abril de 2015].
- Jiménez Barca, Antonio (2014, 29 de junio). Extraterrestres. *El País*, Mundial Brasil 2014. Disponible en: <http://deportes.elpais.com/deportes/2014/06/29/mundial_futbol/1404068595_723970.html> [1 de abril de 2015].
- Kachani, Morris (2014, 18 de junio). Apesar de ações policiais, prostituição cresce disfarçada em Fortaleza. *Folha de São Paulo*, Poder, A Copa como ela é. Disponible en: <<http://www1.folha.uol.com.br/poder/2014/06/1472161-apesar-de-aco-es-policiais-prostituicao-cresce-disfarcada-em-fortaleza.shtml>> [1 de abril de 2015].
- Lins, Paulo (2014, 2 de junio). Retrato del país del fútbol. *El País*, El País Semanal, Está Pasando, Reportaje. Disponible en: <http://elpais.com/elpais/2014/05/30/eps/1401451230_721614.html> [1 de abril de 2015].
- Menicucci, Eleonora (2014, 16 de junio). Eleonora Menicucci: As brasileiras ganham com a Copa. *Folha de São Paulo*, Opinião. Disponible en: <<http://www1.folha.uol.com.br/paywall/login-colunista.shtml?http://www1.folha.uol.com.br/opinia-o/2014/06/1470365-eleonora-menicucci-as-brasileiras-ganham-com-a-copa.shtml>> [1 de abril de 2015].
- Paravisi, Fabio (2014, 6 de agosto). Nuovi immigrati, boom di indiani. Ma per i permessi è il minimo storico. *Corriere Della Sera*, Cronaca. Bergamo. Disponible en: <http://bergamo.corriere.it/notizie/cronaca/14_agosto_06/nuovi-immigrati-boom-indiani-ma-permessi-minimo-storico-76100068-1d36-11e4-863e-cfd50bac8a56.shtml> [1 de abril de 2015].
- Pellizzari, Tommaso (2014, 28 de junio). Gli azzurri? Sono i più amati dalle donne

sposate brasiliane. Corriere Della Sera, Speciale Mondiali di Calcio 2014. Disponible en: <<http://www.corriere.it/mondiali/2014/italia/notizie/gli-azzurri-sono-piu-amati-donne-sposate-brasiliane-e056579a-fed4-11e3-8a2a-88aba4066e9e.shtml>> [1 de abril de 2015].

Pérez Pons, Mercè (2014, 11 de junio). Desarticulada en Cambrils una red de explotación sexual. *El País*, Titulares, Cataluña. Tarragona. Disponible en: <http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/06/11/catalunya/1402482001_403575.html> [1 de abril de 2015].

Valdés Aragonés, Isabel (2014, 10 de junio). A cantar con el Mundial. *El País*, Mundial Brasil 2014, Disponible en: <http://elpais.com/elpais/2014/06/10/gente/1402404083_136282.html> [1 de abril de 2015].